DIVINA VOLUNTAD

GUIA DE ESTUDIO

Análisis y Comentarios por
Liliana y Candido Fernández

VOLUMEN TRIGESIMO QUINTO (35)
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

* * * * * * *

"**Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis**" (MT. 10,8)17
17

"Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis" (MT 10,8)

"Las Verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del Reino de mi Querer Divino"
(23 de agosto de 1928, volumen 25)

"Somos la nota que hace eco a Todo el Obrar Divino"
(24 de octubre de 1925, volumen 18)

"Te Amo Señor, porque me dejas atrapar Tu Luz en mis actos."
(16 de noviembre de 1931, volumen 30)

"Si ahora que vives en la Divina Voluntad, te sientes cambiado de como eras, quizás sea porque ahora eres, aquel que Jesús había Pensado tu fueras"
(Adaptado de un pensamiento contemporáneo)

Empezado en: Junio del 2025
Terminado en: Noviembre del 2025
Miami, El

`Contents

Introducción 4
Resumen del capítulo del 9 de agosto de 1937: (Doctrinal) 5
Resumen del capítulo del 15 de agosto de 1937: (Doctrinal) 10
Resumen del capítulo del 23 de agosto de 1937: (Doctrinal) 15
Resumen del capítulo del 29 de agosto de 1937: (Doctrinal) 21
Resumen del capítulo del 12 de septiembre de 1937: (Doctrinal) 32
Resumen del capítulo del 20 de septiembre de 1937: (Doctrinal) 39
Resumen del capítulo del 26 de Septiembre de 1937: (Doctrinal) 46
Resumen del capítulo del 3 de Octubre de 1937: (Doctrinal) 50
Resumen del capítulo del 12 de Octubre de 1937: (Doctrinal) 57
Resumen del capítulo del 19 de Octubre de 1937: (Doctrinal) - La Santísima Trinidad Revisitada - 63
Resumen del capítulo del 25 de octubre de 1937: (Doctrinal) - La Concepción de María ab eterna – Revisitada - 69
Resumen del capítulo del 31 de octubre de 1937: (Doctrinal) 74
Resumen del capítulo del 7 de Noviembre de 1937: (Doctrinal) 78
Resumen del capítulo del 12 de Noviembre de 1937: (Doctrinal) 84
Resumen del capítulo del 20 de Noviembre de 1937: (Doctrinal) 94
Resumen del capítulo del 29 de Noviembre de 1937: (Doctrinal) 99
Resumen del capítulo del 6 de Diciembre de 1937: (Doctrinal) 104
Resumen del capítulo del 8 de diciembre de 1937: (Doctrinal) 107
Resumen del capítulo del 18 de Diciembre de 1937: (Doctrinal) 117
Resumen del capítulo del 21 de diciembre de 1937: (Doctrinal) – El Reino de los Conocimientos Revisitado - 125
Resumen del capítulo del 25 de Diciembre de 1937: (Doctrinal) – El Nacimiento del Señor Revisitado - 131
Resumen del capítulo del 28 de Diciembre de 1937: (Doctrinal) 138
Resumen del capítulo del 2 de Enero de 1938: (Doctrinal) 142
Resumen del capítulo del 7 de Enero de 1938: (Doctrinal) - El Te Amo Revisitado - 146
Resumen del capítulo del 10 de Enero de 1938: (Doctrinal) 150
Resumen del capítulo del 16 de Enero de 1938: (Doctrinal) 156
Resumen del capítulo del 24 de Enero de 1938: (Doctrinal) - La Eucaristía Revisitada 162
Resumen del capítulo del 30 de Enero de 1938: (Doctrinal) – La Divinización del Acto Revisitada - 169
Resumen del capítulo del 7 de Febrero de 1938: (Doctrinal) 173
Resumen del capítulo del 14 de Febrero de 1938: (Doctrinal) 177
Resumen del capítulo del 20 de Febrero de 1938: (Doctrinal) – El Jesús Particular Revisitado - 184
Resumen del capítulo del 26 de Febrero de 1938: (Doctrinal) 188
Resumen del capítulo del 6 de Marzo de 1938: (Doctrinal) – El Abandono Revisitado - 195
Resumen del capítulo del 12 de Marzo de 1938: (Doctrinal) – La Concesión del Don de la Divina Voluntad Revisitada - 201
Resumen del capítulo del 16 de Marzo de 1938: (Doctrinal) 209
Resumen del capítulo del 20 de marzo de 1938: (Doctrinal) 213

Resumen del capítulo del 22 de Marzo de 1938: (Doctrinal) - El Punto de la Muerte - 217

Resumen del capítulo del 28 de Marzo de 1938: (Doctrinal) 231

Resumen del capítulo del 30 de Marzo de 1938: (De diario) - La Pasión de Amor - 237

Resumen del capítulo del 4 de Abril de 1938: (Doctrinal) - 242

Resumen del capítulo del 10 de Abril de 1938: (Doctrinal) – La Doctrina del Apoyo 248

Introducción

Dulce vida mía, mi sumo bien Jesús, ven en mi ayuda, mi pequeñez y miseria es tanta, que siento la extrema necesidad de sentirte en mí como vida palpitante, obrante y amando, de otra manera me siento incapaz de decirte aun un pequeño te amo. Por eso te pido, te suplico que no me dejes nunca sola, y que el trabajo de escribir sobre la Divina Voluntad sea todo tuyo, yo no haré otra cosa que hacerme llevar la mano por Ti y poner atención en escuchar tus santas palabras, todo lo demás lo harás Tú, así que piensa en esto, oh, Jesús. Y además llamo a mi Mamá celestial en mi ayuda, para que mientras escribo me tenga en su regazo, me dé el aliento en su corazón materno para hacerme sentir las dulces armonías que posee del Fiat Divino, a fin de que pueda escribir lo que Jesús quiere que escriba de su adorable Voluntad.

Resumen del capítulo del 9 de agosto de 1937: (Doctrinal)

Prodigios de amor en el Querer Divino.
Cómo duplica su Amor para hacerse amar con su mismo Amor.
La Reina del Cielo formará la nueva jerarquía en su heredad.

Mi vuelo continúa en el Querer Divino, y Él me espera con tanto amor que me toma entre sus brazos de luz y me dice:

(A) "Hija mía, te amo, te amo, y tú dime que me amas para poder apoyar mi gran te amo sobre tu pequeño te amo, y Yo, lanzándolo en la inmensidad de mi Fiat te hago amar por todos y por todo, y tú me amas por todos y por todo. Soy la Inmensidad y me agrada dar y recibir de las criaturas mi Amor inmenso, porque doy y recibo las armonías, las múltiples notas, las dulzuras, los sonidos encantadores y raptores que hay en mi Amor. Cuando mi Voluntad ama, el cielo, el sol, la Creación toda, los ángeles, los santos, todos aman junto conmigo y se ponen atentos para esperar él te amo de aquél a quien ha sido dirigido su te amo, y por eso sobre las alas de mi Querer envío a todos tú te amo, como para pagarles el que todos te hayan amado junto conmigo. Si se ama es porque se quiere ser amado, no ser correspondido en el amor es la pena más dura que hace dar en delirio, es el clavo más tras pasante, que sólo puede ser quitado por la medicina, el bálsamo del amor correspondido."

Después pensaba entre mí:

"Dios mío, ¿quién podrá corresponderte y pagarte por tanto amor tuyo? ¡Ah! tal vez sólo la Reina del Cielo puede vanagloriarse de haber correspondido a su Creador en amor, ¿y yo? ¿Y yo?"

Y me sentía oprimida, y mi siempre amable Jesús haciéndome su breve visita, toda bondad me ha dicho:

(B) "Hija de mi Voluntad, no temas, para quien vive en mi Voluntad hay sumo acuerdo en el amor, porque mi Voluntad poseyendo su Vida en la criatura, duplica su Amor, y cuando quiere amar ama en Sí misma y ama dentro del alma, porque en ella posee su Vida; en mi Querer el amor está en sumo acuerdo, los gozos, la felicidad del puro amor están en pleno vigor. Nuestra paterna Bondad es tanta para quien vive en nuestro Querer, que numeramos los respiros, los latidos, los pensamientos, las palabras, los movimientos, para corresponderlos con los nuestros y llenarlos todos de amor, y en nuestro énfasis de amor le decimos: 'Nos ama y la debemos amar.' Y mientras la amamos hacemos desahogo de tales dones y gracias, de dejar estupefactos a Cielo y tierra; esto hicimos con nuestra Reina, desahogamos tanto, ¿pero sabes tú qué significa este nuestro desahogar? Nos miramos a Nosotros mismos y queremos dar lo que somos y lo que poseemos, la desemejanza nos pondría en pena, y la criatura viéndose desemejante de Nosotros no estaría con Nosotros con la confianza de hija y con el dominio de cuando se poseen los mismos bienes, los mismos dones; esta disparidad sería un obstáculo para formar una sola vida y para amarnos con un solo amor, mientras que el vivir en nuestro Querer Divino es propiamente esto, una sola Voluntad, un solo amor, bienes comunes, y todo lo que podría faltar a la criatura se lo damos de lo nuestro para suplirla en todo y poder decir: 'Lo que queremos Nosotros quiere ella, nuestro Amor y el suyo es uno solo, y así como la amamos Nosotros ella nos ama.'

Hija mía, nos faltaría la fuerza si no eleváramos a la criatura que vive en nuestra Voluntad hasta el nivel de nuestra semejanza y hacerla poseer nuestros bienes, tan es verdad, que mi Madre Celestial como vivía en mi Fiat, poseía la misma Vida de Él, nos amamos con un solo amor, amamos a las almas con un amor gemelo. Y es tanto nuestro amor por Ella, que así como Nosotros tenemos la jerarquía de los ángeles en el Cielo, la diversidad de las órdenes de los santos, Ella, por ser la Emperatriz Celestial, la heredera de la gran herencia de nuestra Voluntad, cuando este reino se forme sobre la tierra, la gran Señora llamará a sus hijos a poseer su herencia y le daremos la gran gloria de hacerla formar la nueva jerarquía, semejante a los nueve coros de los ángeles, así que tendrá el coro de los serafines, el de los querubines, y así de todos los demás coros, como también formará el orden de los santos que han vivido de su heredad, y después que los haya formado en la tierra, los transportará al Cielo circundándose de la nueva jerarquía, regenerados en el Fiat Divino, en su mismo amor, habiendo vivido en su heredad. Esto será el cumplimiento de la obra de la Creación, nuestro 'Consúmateme Esta', porque hemos tenido el reino de nuestro Querer en las criaturas en virtud de la celestial heredera, que quería dar la vida por cada uno para hacerlo reinar. Y, ¡oh! cómo quedaremos glorificados, felices de que la soberana Señora tenga su jerarquía como la tenemos Nosotros, mucho más que la nuestra será suya, y la suya será nuestra, porque todo lo que se hace en nuestro Querer es inseparable. Si tú supieras cuánto ama a las almas esta celestial Reina, Ella, copia fiel de su Creador, mira en Sí misma y encuentra sus mares de amor, de gracia, de santidad, de belleza, de luz; mira a las criaturas y quiere darse toda Sí misma con todos sus mares, a fin de que posean a la Mamá con todas sus riquezas; ver a los hijos pobres mientras la Madre es tan rica, y sólo porque no viven en la heredad de la Madre, es un dolor, Ella los quisiera ver en sus mares de amor que amaran a su Creador como Ella lo ama, escondidos en su santidad,

embellecidos con su belleza, llenos de su gracia, y no viéndolos así, si no fuese por el estado de gloria en que se encuentra, donde las penas no tienen lugar, por puro dolor habría muerto por cada criatura que no viviera en el Querer Divino. Por eso Ella ruega incesantemente, pone en oración todos sus mares para conseguir que la Divina Voluntad se haga como en el Cielo así en la tierra. Es tanto su amor, que en virtud de nuestro Querer se biloca en cada una de las criaturas para preparar el interior de sus almas, las pone de acuerdo a su corazón materno, se las estrecha entre sus brazos para disponerlas a recibir la Vida del Fiat Supremo, y ¡oh! cómo ora en cada uno de los corazones a nuestra Majestad adorable diciéndonos:

"Hacedlo pronto, mi amor no puede más contenerse, quiero ver a mis hijos vivir junto conmigo en esa misma Voluntad Divina que forma toda mi gloria, mi riqueza, mi gran herencia; confiad en Mí y Yo sabré defender tanto a mis hijos como a la misma Voluntad vuestra que es también mía."

El amor de esta Celestial Reina y Madre es insuperable y solamente en el Cielo conocerán cuánto ama a las criaturas y qué ha hecho por ellas. Su acto más exuberante, magnánimo y grande es querer que posean el reino de mi Querer como lo poseía Ella, y ¡oh! qué no haría esta Celestial Señora para obtener su intento. También tú, únete con Ella y ruega por esta finalidad tan santa."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Otro importante Bloque en el que el Señor Revisita el tan crucialmente importante tema de la Correspondencia a Su Amor Afectivo, el que viene a nosotros en cada Sugerencia de Acción de nuestro Plan de Vida.

En el desarrollo del tema, el párrafo clave es el 5, que debiera ser, pedagógicamente hablando, el primer párrafo de este Pronunciamiento, pero que el Señor lo sitúa en el medio de la Argumentación.

(1) Hija mía, te amo, te amo, y tú dime que me amas para poder apoyar mi gran te amo sobre tu pequeño te amo, -

(1) Hija mía, te amo, te amo, y tú dime que me amas para que Yo pueda justificar, apropiadamente, Mi Amor Afectivo en la correspondencia que de ti espero: Mi Gran 'Te Amo; apoyado en tu pequeño 'Te Amo'. – Nuestro parafraseo de este primer párrafo adelanta el Conocimiento de que la Correspondencia del amado, es integral al Acto de Amor del Amante. Hemos utilizado el verbo justificar, porque es el único verbo posible para que el concepto anunciado por el Señor sea coherente.

(2) y Yo, lanzándolo en la inmensidad de mi Fiat te hago amar por todos y por todo, y tú me amas por todos y por todo.

(2) y cuando a ti Te lo Envío, Yo lo Esparzo también en la Vastedad de la Luz que Es Mi Voluntad, y los Alerto a todos. Y así a todos llegue mi Te Amo, porque Yo Quiero que todo y todos Te Amen, y tú, ahora que lo sabes, debes Corresponder no solo a Mi Te Amo, sino al Te Amo de todo y todos. – Sigo parafraseando para que se comprenda claramente que Su Te Amo va acompañado por él Te Amo de todo y todos, y esto es ahora totalmente comprensible, porque Dios, la Divina Voluntad Manifestada en Jesús, Es cada cosa creada.

(3) Soy la Inmensidad y me agrada dar y recibir de las criaturas mi Amor inmenso, porque doy y recibo las armonías, las múltiples notas, las dulzuras, los sonidos encantadores y raptores que hay en mi Amor.

(3) En la Inmensidad que Representa Ser cada cosa, cada criatura, cada ser humano, Me agrada infinitamente Dar y Recibir de los seres humanos este Amor Afectivo Mío, porque Doy y Recibo las dulces armonías, los sonidos encantadores y raptores, la musicalidad de mi Te Amo.

(4) Cuando mi Voluntad ama, el cielo, el sol, la Creación toda, los ángeles, los santos, todos aman junto conmigo y se ponen atentos para esperar él te amo de aquél a quien ha sido dirigido su te amo, y por eso sobre las alas de mi Querer envío a todos tú te amo, como para pagarles el que todos te hayan amado junto conmigo.

(4) Cuando Yo Amo, el cielo, el sol, la Creación toda, los ángeles, los santos, todos aman junto conmigo y se ponen atentos para esperar el te amo de aquél a quien ha sido dirigido Mi Te Amo, y cuando tú me correspondes, justo es que todos ellos, en las alas de mi Querer, Reciban tú te amo, para pagarles el que todos te hayan amado junto conmigo.

(5) Si se ama es porque se quiere ser amado,

(5) el amor del que ama no perdura, si no es correspondido, porque si esa tal ama, es porque quiere ser amado, **-** El acto de amar con afecto, incluye al acto de correspondencia al amor dado, porque en esta pequeña oración gramatical, que es tan especial, el Señor Deja Saber, que Él No Amaría a nada o a nadie si no esperara correspondencia. Por eso, cuando no obedecemos la Sugerencia de Acción, Su Amor Afectivo no puede ser correspondido, y para todos los efectos, Su Acto Decidido ha quedado incompleto, porque no ha podido Amar a aquel que era incapaz de corresponderle por su desobediencia.

(6) no ser correspondido en el amor es la pena más dura que hace dar en delirio, es el clavo más traspasante, que sólo puede ser quitado por la medicina, el bálsamo del amor correspondido.

(6) no ser correspondido en el amor es la pena más dura que puede sufrir un Amante, Le Hace delirar, es el clavo más traspasante de todos, que sólo puede ser removido si se toma la medicina correcta, cual es, el bálsamo de la correspondencia.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B).** Luisa dice que se encontraba muy oprimida, y el Señor Le Dice:

(1) Hija de mi Voluntad, no temas, para quien vive en mi Voluntad hay sumo acuerdo en el amor, porque mi Voluntad poseyendo su Vida en la criatura, duplica su Amor, y cuando quiere amar ama en Sí misma y ama dentro del alma, porque en ella posee su Vida;

(1) Hija de mi Voluntad, no temas, el que vive en la Divina Voluntad, tiene una Vida Obrante de Ella, y como está de acuerdo con Ella en todo, Se Aman; Ella se Ama a Sí Misma en ese ser humano.

(2) en mi Querer el amor está en sumo acuerdo, los gozos, la felicidad del puro amor están en pleno vigor.

(2) Te Reafirmo, Luisa, que para los que viven en el Divino Querer, el amor, los gozos, la felicidad que puede producir el más puro amor, están en pleno vigor y de acuerdo.

(3) Nuestra paterna Bondad es tanta para quien vive en nuestro Querer, que numeramos los respiros, los latidos, los pensamientos, las palabras, los movimientos, para corresponderlos con los nuestros y llenarlos todos de amor,

(3) Mi Paterna Bondad es tanta, que numero tus respiros, tus latidos, tus pensamientos, tus palabras, tus movimientos, para corresponderlos, y llenarlos todos con Mi Amor Afectivo,

(4) y en nuestro énfasis de amor le decimos: 'Nos ama y la debemos amar.'

(4) y en el énfasis de Mi Amor Afectivo Te Digo: '¿Me amas? Te Amo Yo también.'

(5) Y mientras la amamos hacemos desahogo de tales dones y gracias, de dejar estupefactos a Cielo y tierra;

(5) Y porque Te Amo, Me Desahogo, y Derramo en ti, tales dones y gracias, que dejo estupefactos a todos en el Cielo y en la tierra;

(6) esto hicimos con nuestra Reina, desahogamos tanto,

(6) esto Hice con Mi Madre María, Mi Reina, ¡Desahogué en Ella tanto!

(7) ¿pero sabes tú qué significa este nuestro desahogar? Nos miramos a Nosotros mismos y queremos dar lo que somos y lo que poseemos, la desemejanza nos pondría en pena, y la criatura viéndose desemejante de Nosotros no estaría con Nosotros con la confianza de hija y con el dominio de cuando se poseen los mismos bienes, los mismos dones;

(7) Mira Luisa, Quiero que sepas porqué necesito Desahogar en vosotros, los que vivís en la Divina Voluntad, este Amor Afectivo que Os Tengo. Primero, Me Miro a Mi Mismo, y luego Os Miro, y no puedo Veros desiguales a Mí; Quiero Daros lo que Soy y Poseo, porque si hubiera desemejanza, Yo Sentiría una gran pena y vosotros, a los veros desemejantes a Mí, no estaréis Conmigo con la confianza de hijos legítimos, que tienen Imperio, y poseen Mis mismos Bienes y Dones de Su Padre.

(8) esta disparidad sería un obstáculo para formar una sola vida y para amarnos con un solo amor,

(8) esta desemejanza sería un obstáculo para formar una sola vida y para amarnos con un solo Amor Afectivo,

(9) mientras que el vivir en nuestro Querer Divino es propiamente esto, una sola Voluntad, un solo amor, bienes comunes, y todo lo que podría faltar a la criatura se lo damos de lo nuestro para suplirla en todo y poder decir: 'Lo que queremos Nosotros, quiere ella, nuestro Amor y el suyo es uno solo, y así como la amamos Nosotros ella nos ama.'

(9) mientras que el vivir en el Divino Querer es propiamente esto: Hay una Sola Decisión, una sola Voluntad, un solo Amor Afectivo, y Bienes comunes, y si algo le faltara al que Vive Conmigo en la Divina Voluntad, Yo se lo Suplo, para que pueda decir: 'Lo que Jesús Quiere, yo lo quiero, nuestro Amor Afectivo es Uno, y como Él Me Ama, yo lo amo'

(10) Hija mía, nos faltaría la fuerza si no eleváramos a la criatura que vive en nuestra Voluntad hasta el nivel de nuestra semejanza y hacerla poseer nuestros bienes, tan es verdad, que mi Madre Celestial como vivía en mi Fiat, poseía la misma Vida de Él, nos amamos con un solo amor, amamos a las almas con un amor gemelo.

(10) Hija mía, no Puedo no elevar a Mi Nivel, al ser humano que vive en la Divina Voluntad, y hacer para que posea Mis Bienes; tan es verdad esto, que ya sabes lo que Hice con María, Mi Madre Celestial: Desde que la Concebimos, Vive en la Divina Voluntad, Posee Mi Misma Vida, Nos amamos con un solo Amor Afectivo, el Mío, y así también los Dos Amamos, a todos aquellos que viven como vivimos Nosotros Dos.

(11) Y es tanto nuestro amor por Ella, que así como Nosotros tenemos la jerarquía de los ángeles en el Cielo, la diversidad de las órdenes de los santos, Ella, por ser la Emperatriz Celestial, la heredera de la gran herencia de nuestra Voluntad, cuando este reino se forme sobre la tierra, la gran Señora llamará a sus hijos a poseer su herencia y le daremos la gran gloria de hacerla formar la nueva jerarquía, semejante a los nueve coros de los ángeles, así que tendrá el coro de los serafines, el de los querubines, y así de todos los demás coros, como también formará el orden de los santos que han vivido de su heredad, y después que los haya formado en la tierra, los transportará al Cielo circundándose de la nueva jerarquía, regenerados en el Fiat Divino, en su mismo amor, habiendo vivido en su heredad.

(11) Y es tanto el Amor Afectivo que Le Tengo a Mi Madre. que, así como Yo Me he formado una Jerarquía en los Ángeles, y otra Jerarquía en los Santos, Mis Amigos Dilectos, también a Mi Madre, siendo la Emperatriz Celestial, Reina en el Reino de los Redimidos, y Reina del Reino de las Verdades Divinas y Reina del Reino Físico de la Divina Voluntad, Ella Formará y Tendrá similares Jerarquías, la de Nueve Coros de Ángeles, y una Jerarquía de Santos que Ella Escogerá de los que hayan Vivido en la Divina Voluntad. Todo esto sucederá, cuando el Reino de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas se termine de formar en ustedes, en vuestro planeta imperfecto; entonces, Mi Madre Llamará a Sí, Transportará al Planeta Perfecto, a todos los Viadores, que se unirán a los Comprensores que ya se encuentran en el Planeta Perfecto, para que todos juntos participen de Su Misma Herencia.

(12) Esto será el cumplimiento de la obra de la Creación, nuestro 'Consummatum est', porque hemos tenido el reino de nuestro Querer en las criaturas en virtud de la celestial heredera, que quería dar la vida por cada uno para hacerlo reinar.

(12) Y así daremos por terminada la Obra de la Creación, será un nuevo 'Consummatum est; finalmente tendremos el Reino de los Conocimientos de Verdades Divinas que queríamos que ustedes poseyeran, y con ustedes tendremos también, los colaboradores que necesitamos para terminar de construir el Reino Físico de la Divina Voluntad, en el Planeta Perfecto.

(13) Y, ¡oh! cómo quedaremos glorificados, felices de que la soberana Señora tenga su jerarquía como la tenemos Nosotros, mucho más que la nuestra será suya, y la suya será nuestra, porque todo lo que se hace en nuestro Querer es inseparable.

(13) Y, ¡oh! cómo Quedaré Glorificado, feliz de que la soberana Señora tenga su Jerarquía de Ángeles y Santos, como la tengo Yo, mucho más que las compartiremos, la Mía será Suya, y la Suya será Mía, porque todo lo que se hace en el Divino Querer es de Ambos, de todos.

(14) Si tú supieras cuánto ama a las almas esta celestial Reina, Ella, copia fiel de su Creador, mira en Sí misma y encuentra sus mares de amor, de gracia, de santidad, de belleza, de luz; mira a las criaturas y quiere darse toda Sí misma con todos sus mares, a fin de que posean a la Mamá con todas sus riquezas;

(14) ¡Si tú supieras cuánto Mi Madre Os Ama! Como Ella es Copia fiel Mía, Se Mira a Sí misma y Encuentra los Mares de Amor, de Gracia, de Santidad, de Belleza, de Luz que Yo Le He Dado. Y quiere Daros, lo Mismo que Ella Posee.

(15) ver a los hijos pobres mientras la Madre es tan rica, y sólo porque no viven en la heredad de la Madre, es un dolor, Ella los quisiera ver en sus mares de amor que amaran a su Creador como Ella lo ama, escondidos en su santidad, embellecidos con su belleza, llenos de su gracia, y no viéndolos así, si no fuese por el estado de gloria en que se encuentra, donde las penas no tienen lugar, por puro dolor habría muerto por cada criatura que no viviera en el Querer Divino.

(15) Ver que Sus Hijos e Hijas son pobres, porque no viven en Su Heredad. Mira Luisa, esto Le causa un gran dolor, porque la Divina Voluntad Quisiera que ustedes todos Me Amaran a Mí, como Ella Me Ama, que poseyeran sus mares de amor, que, escondidos en su santidad, y embellecidos con su belleza, estuvieran llenos de Su Gracia, y no viéndolos así, si no fuese porque las Penas no existen en donde Ella se Encuentra, Ella habría muerto de dolor, por cada ser humano que no vive en el Divino Querer.

(16) Por eso Ella ruega incesantemente, pone en oración todos sus mares para conseguir que la Divina Voluntad se haga como en el Cielo así en la tierra.

(16) Por eso Mi Madre Ruega incesantemente, pone en movimiento a todos Sus Mares, como si fueran una Sola Oración, para conseguir los Reinos que Son Su Heredad.

(17) Es tanto su amor, que en virtud de nuestro Querer se biloca en cada una de las criaturas para preparar el interior de sus almas, las pone de acuerdo a su corazón materno, se las estrecha entre sus brazos para disponerlas a recibir la Vida del Fiat Supremo, y ¡oh! cómo ora en cada uno de los corazones a nuestra Majestad adorable diciéndonos: "Hacedlo pronto, mi amor no puede más contenerse, quiero ver a mis hijos vivir junto conmigo en esa misma Voluntad Divina que forma toda mi gloria, mi riqueza, mi gran herencia; confiad en Mí y Yo sabré defender tanto a mis hijos como a la misma Voluntad vuestra que es también mía."

(17) Es tanto Su Amor, por Mí y por ustedes todos, que Ella Se Biloca en cada ser humano, para prepararlos a recibir esta Vivencia, Os Pone acordes a su Corazón Materno, Os Estrecha entre Sus Brazos para disponeros a recibir la Activación de la Persona Divina que ya Poseéis, y ¡oh! cómo Me Suplica Ella, desde cada uno de ustedes, y Me Dice:

"Hijo Mío. Hazlo pronto, no Puedo Contener a Mi amor Afectivo, Quiero ver a mis hijos vivir junto conmigo en la Divina Voluntad, porque esto Forma toda mi Gloria, mi Riqueza, mi gran Herencia; Confía en Mí; Yo sabré defender a la Divina Voluntad que Vive en ellos, como Yo la Defiendo en Mí."

(18) El amor de esta Celestial Reina y Madre es insuperable y solamente en el Cielo conocerán cuánto ama a las criaturas y qué ha hecho por ellas. Su acto más exuberante, magnánimo y grande es querer que posean el reino de mi Querer como lo poseía Ella, y ¡oh! qué no haría esta Celestial Señora para obtener su intento. También tú, únete con Ella y ruega por esta finalidad tan santa.

(18) El amor de esta Celestial Reina y Madre es insuperable y solamente cuando ustedes lleguen a la Patria Celestial, conocerán cuánto Los Ha Amado, y todo lo que ha hecho por ustedes. Te Hago saber, Luisa, que Su acto más exuberante, magnánimo y grande es querer que ustedes puedan Construir y Poseer el Reino Físico de la Divina Voluntad, como Ella lo Posee, y ¡oh! qué no Hace esta Celestial Señora para obtener su intento. También tú, únete con Ella y ruega por esta finalidad tan santa.

Resumen del capítulo del 15 de agosto de 1937: (Doctrinal)

Imperio que poseen los actos hechos en la Divina Voluntad.
Dios es cabeza de los actos de quien vive en Ella.

Mi vuelo continúa en el Querer Divino, sus sorpresas son siempre nuevas, investidas de tal amor que queda uno arrobado y con el alma desbordante de gozo, y se quisiera estar escondida en Él sin salir jamás. ¡Oh Voluntad adorable, cómo quisiera que todos te conocieran, te amaran, te hicieran reinar y se hicieran tomar en tu red de amor!

Pero, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús visitando mi pequeña alma, todo bondad me ha dicho:

(A) "Pequeña hija de mi Querer, las sorpresas, las novedades, los secretos, los atractivos que mi Querer posee son sin número, y quien entra en Él queda renovado, magnetizado, tanto, que no puede ni quiere salir de Él, siente su imperio divino que lo inviste, el bálsamo celestial que cambiando su naturaleza lo hace resurgir a nueva vida. Ahora, tú debes saber que mi Divina Voluntad da tal imperio a la criatura que vive en Ella, que conforme hace sus más pequeños actos siente su imperio: si ama siente el imperio de su Amor, si habla siente su Fuerza creadora, si obra siente el imperio, la virtud de sus obras que se agolpan alrededor de las suyas, y dándole su mismo imperio la llevan a cada corazón para hacerla imperar y dominar sobre cada uno. Mi Querer siente su propio imperio en el acto de la criatura y se siente obligado a ceder lo que la criatura quiere en aquel acto: si quiere amar, con su acto nos hace amar y nos hace dar amor; si quiere que nuestra Voluntad reine, con su imperio nos hace llegar a pedir a las almas que la reciban. Un acto hecho en nuestro Querer no se detiene, nos dice: 'Soy acto tuyo, debes darme lo que quiero.' Se puede decir que toma en un puño nuestra Potencia, la duplica, la multiplica, e imperante no pide, sino que toma lo que su acto quiere, mucho más que nuestro Querer, Nosotros mismos no queremos que haya actos disímiles de los nuestros, por eso somos Nosotros mismos los que nos hacemos imperar y dominar."

Jesús ha hecho silencio, y yo no sé ni siquiera decir lo que sentía, mi mente estaba tan magnetizada por sus palabras e investida por su imperio, que habría querido poner la vida para que todos conocieran la Divina Voluntad; y mi amado Jesús, hablándome nuevamente me ha dicho:

(B) "Hija mía, no hay nada de qué maravillarse, lo que te digo es la pura verdad, mi Voluntad es todo y puede todo, y no poner en nuestras condiciones a quien vive en Ella no es de nuestro Ser Supremo, a lo más se puede ver que en Nosotros es naturaleza, y para quien vive en Ella es gracia, participación, desahogo de nuestro Amor, Voluntad nuestra que quiere que así sea la criatura. Por eso queremos que viva en nuestro Querer, para hacer que sus actos y los nuestros estén fundidos juntos y suenen con un mismo sonido, tengan un mismo valor, un solo amor. Resistir a un acto nuestro ni podemos ni queremos, es más, tú debes saber que el vivir en nuestro Querer es unidad, tanto, que, si la criatura ama, Dios está a la cabeza de su amor, así que el amor del uno y de la otra es uno solo; si piensa, Dios está a la cabeza de su pensamiento; si habla, Dios es principio de su palabra; si la criatura obra, Dios es el primer actor y obrador de sus obras; si camina, Dios se pone a la cabeza de sus pasos. Por eso el vivir en mi Voluntad no es otra cosa que la vida de la criatura en Dios, y la de Dios en ella; dejar separada de nuestro Amor, de nuestra Potencia, de nuestros actos a quien vive en nuestro Querer nos resulta imposible, si una es la Voluntad todo lo demás va junto, unidad de amor, de obras y de todo. He aquí por eso que el vivir en nuestro Fiat Divino es el prodigio de los más grandes prodigios, jamás visto ni oído; es nuestro Amor exuberante, que no pudiendo contenerlo queríamos hacer este prodigio que sólo un Dios podía hacer en la criatura, pero que ingrata no aceptó, pero Nosotros no hemos cambiado Voluntad, y a pesar de que hemos sido combatidos y de que nuestro Amor ha sido reprimido en tal forma que nos hace sentir espasmos, usaremos tales excesos de amor, tales industrias y estratagemas, que lograremos nuestro intento: que una sea nuestra Voluntad con la de la criatura."

* * * * * * *

Y empecemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A).** Comoquiera que, en el Bloque, el Señor Enfatiza que el que vive en la Divina Voluntad tiene Imperio, el vocablo se repite 9 veces, conviene que antes de empezar todos comprendan el significado del verbo **imperar** y el nombre **imperio**. Dice el Diccionario que imperar significa *"tener mando, autoridad".* En esto, como en todo lo demás que se Refiere a lo que somos y podemos hacer viviendo en la Divina Voluntad, existe el elemento de Fe, de Credibilidad en lo que el Señor Dice. No esperemos ver ahora, que tenemos una Autoridad evidente sobre aquello que hacemos o invocamos, pero al mismo tiempo, no podemos dudar de que la tenemos. Según el Bloque se Desarrolla comprenderemos mejor que clase de Autoridad es la que poseemos. Y comenzamos el análisis.

(1) Pequeña hija de mi Querer, las sorpresas, las novedades, los secretos, los atractivos que mi Querer posee son sin número, y quien entra en Él queda renovado, magnetizado, tanto, que no puede ni quiere salir de Él,

siente su imperio divino que lo inviste, el bálsamo celestial que cambiando su naturaleza lo hace resurgir a nueva vida.

(1) Pequeña hija del Divino Querer, las sorpresas, las novedades, los secretos, los atractivos que el Divino Querer, en Mí, Posee, son innumerables, y quien vive en Él, queda renovado, magnetizado, de manera tal, que no puede ni quiere salir de Su Imperio; Siente que Le Inviste, que, como bálsamo celestial, Transforma su naturaleza humana, y la Resurge a esta Vivencia que tanto Yo Deseo que Posean.

(2) Ahora, tú debes saber que mi Divina Voluntad da tal imperio a la criatura que vive en Ella, que conforme hace sus más pequeños actos siente su imperio: si ama siente el imperio de su Amor, si habla siente su Fuerza creadora, si obra siente el imperio, la virtud de sus obras que se agolpan alrededor de las suyas, y dándole su mismo imperio la llevan a cada corazón para hacerla imperar y dominar sobre cada uno.

(2) Ahora, tú debes saber que la Divina Voluntad Transfiere Su Imperio al ser humano que vive en Ella; que según él o ella hace sus más pequeños actos, siente este Imperio que se le Ha Transferido: y así, cuando Ama siente que Ama con el mismo imperio del Amor Afectivo Divino, si habla, siente que Habla con el mismo Imperio Divino, si Obra, siente que Obra con la misma Fuerza Suprema Divina, todos los Bienes Divinos se agolpan alrededor de los Bienes que él o ella están Generando, y con el mismo Imperio, los pueden llevar a cada corazón para que dichos Bienes Imperen en cada ser humano a los que él o ella ha querido Beneficiar.

(3) Mi Querer siente su propio imperio en el acto de la criatura y se siente obligado a ceder lo que la criatura quiere en aquel acto: si quiere amar, con su acto nos hace amar y nos hace dar amor; si quiere que nuestra Voluntad reine, con su imperio nos hace llegar a pedir a las almas que la reciban.

(3) El Divino Querer Siente su propio imperio en el acto de la criatura y se siente obligado a ceder lo que la criatura ha decidido dar en aquel acto: si decide amar, con su acto nos hace amar y nos hace dar amor; si decide que nuestra Voluntad Reine, con su imperio logra que los seres humanos Reinen.

(4) Un acto hecho en nuestro Querer no se detiene, nos dice: 'Soy acto tuyo, debes darme lo que quiero.'

(4) Luisa, al acto decidido por el que vive en la Divina Voluntad, no se le puede detener, y así Nos Dice: 'Soy acto tuyo, y debes darme lo que quiero.'

(5) Se puede decir que toma en un puño nuestra Potencia, la duplica, la multiplica, e imperante no pide, sino que toma lo que su acto quiere, mucho más que nuestro Querer, Nosotros mismos no queremos que haya actos disímiles de los nuestros, por eso somos Nosotros mismos los que nos hacemos imperar y dominar.

(5) Se puede decir que, con su decisión, el ser humano toma en su puño a nuestra Potencia, la duplica, la multiplica, e imperante no pide, sino que consigue lo que ha decidido hacer; porque el Divino Querer, Yo Mismo, no Quiero que su decisión sea disímil de la que Yo Tomaría, por lo que Accedo, lo Permito y Concurro.

* * * * * * *

Luisa Dice que Jesús ha hecho silencio, y que ella, magnetizada por Sus Palabras y el Imperio con el que Hablaba, hubiera querido dar su vida, para que todos conocieran la Divina Voluntad. En esas, Jesús vuelve a tomar la Palabra y expresa lo que constituye el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, no hay nada de qué maravillarse, lo que te digo es la pura verdad, mi Voluntad es todo y puede todo, y no poner en nuestras condiciones a quien vive en Ella no es de nuestro Ser Supremo,

(1) Hija mía, no hay razón para maravillarse, lo que Te Digo es la pura verdad, la Divina Voluntad, Dios, Es Todo y Todo Puede Hacer, y no Le es Posible, no poner en esas mismas condiciones a quien vive en Ella.

(2) a lo más se puede ver que en Nosotros es naturaleza, y para quien vive en Ella es gracia, participación, desahogo de nuestro Amor, Voluntad nuestra que quiere que así sea la criatura.

(2) en lo que siempre nos diferenciaremos es, que, en Mí, esta Potencia Creadora y Fuerza Suprema, es Propia, es Mi Naturaleza, y si el ser humano, las posee, es porque se las He Prestado, para que participe en Mi Actividad Incesante; todo Es, porque Yo Decido que así sea.

(3) Por eso queremos que viva en nuestro Querer, para hacer que sus actos y los nuestros estén fundidos juntos y suenen con un mismo sonido, tengan un mismo valor, un solo amor.

(3) Y esto He Decidido: que viva en el Ámbito de Luz Energética que Me es Propio, para que sus decisiones se fundan a Mis Decisiones, y para que los necesarios Fiat suenen con un mismo sonido, tengan un mismo valor, y nuestro Amor Afectivo sea un Solo Amor.

(4) Resistir a un acto nuestro ni podemos ni queremos, es más, tú debes saber que el vivir en nuestro Querer es unidad, tanto, que, si la criatura ama, Dios está a la cabeza de su amor, así que el amor del uno y de la otra es uno solo;

(4) He Decidido concurrir con cualquier acto humano que se haga con Mi Misma Potencia y Fuerza; no Puedo, ni Quiero, no Hacer lo que ese ser humano ha decidido hacer; es más, tú debes saber que el que Vive en el Divino Querer es Uno Conmigo, tanto así, que, si ese ser humano decide amar, Yo Decido lo mismo, y así, su decisión de amar es ahora Mi Decisión de Amar, y son Una.

(5) si piensa, Dios está a la cabeza de su pensamiento; si habla, Dios es principio de su palabra; si la criatura obra, Dios es el primer actor y obrador de sus obras; si camina, Dios se pone a la cabeza de sus pasos.

(5) si él o ella decide pensar, siguiendo una Sugerencia Mía, Yo Hago para que su pensamiento exista; si decide hablar, siguiendo Mi Sugerencia de que Hable Yo hago para que pueda Hablar; si decide caminar, Yo Hago para que pueda caminar, lo que él o ella decida hacer, Yo haré para que lo que ha Decidido, se haga.

(6) Por eso el vivir en mi Voluntad no es otra cosa que la vida de la criatura en Dios, y la de Dios en ella;

(6) Por eso vivir en la Divina Voluntad es Vivir en Dios, como Dios ya Vive en el ser humano. – Todos existimos y vivimos porque Dios ha Decidido Materializarse en lo que llamamos ser humano, con un Cuerpo Material, y un Alma Espiritual, que Asume la apariencia de Programa Genético, que Dirige y Posibilita lo que Dios ha Decidido que el ser humano pueda hacer. De esta manera, intrínsecamente incomprensible a nuestra mente, Dios, en Jesús, Vive en cada uno de nosotros; Dios Es cada uno de nosotros.

Ahora bien: esto no siempre fue así. En nuestro principio, en el Paraíso que nosotros llamamos Planeta Perfecto, y mientras Adán no desobedeció, esta Vivencia nuestra no estaba limitada, porque él vivía en la Divina Voluntad, Vivía con una Persona Divina, un Cuerpo de Luz Energética, y una Vida de la Divina Voluntad Bilocada y Obrante, que animaba a su Cuerpo de Luz, porque en la Realidad quasi Divina del Planeta Perfecto, todo lo que existe, existe como Manifestación de Luz Energética Divina con apariencia material, y Adán no era una excepción a la regla. En esos tiempos iniciales, la Potencia y Fuerza que Le Habían prestada, eran Ilimitadas, como Dios es Ilimitado.

Después de la desobediencia, fuimos exilados a este planeta imperfecto en el que ahora vivimos, y ahora solo podemos hacer, lo que nosotros llamamos el Catálogo de los Actos Humanos, catalogo que contiene unos pocos cientos de actividades primarias.

En estos tiempos, Dios, en Jesús, ha decidido que volvamos a Vivir en el Planeta Perfecto, y recobremos las Prerrogativas Divinas iniciales, por lo que ha vuelto a Expandir infinitamente, el Catálogo de las Actividades, que nosotros los seres humanos podemos realizar; de hecho, no hay nada que no podamos realizar, si Recibimos de Jesús, la Sugerencia y las instrucciones para realizarlo, porque para ejecutar los Actos, propios a la Divinidad, necesitamos de Sus Herramientas, y de la misma Orden de Trabajo, el Mismo Fiat, con el que Nuestro Señor Le Ordena al Amor Divino para que Haga lo que Nuestro Señor ha Decidido Hacer.

(7) dejar separada de nuestro Amor, de nuestra Potencia, de nuestros actos a quien vive en nuestro Querer nos resulta imposible,

(7) Dejar Separados de Mi Amor Afectivo, de MI Potencia y Fuerza, de Mi Actividad, a los seres humanos que han Decidido vivir en Mí, de Vivir Conmigo en donde Yo Vivo, eso Me Resulta imposible,

(8) sí una es la Voluntad todo lo demás va junto, unidad de amor, de obras y de todo.

(8) sí Una es la Decisión, y Una es la Voluntad de hacer lo Decidido, entonces Uno debe ser el Amor Afectivo que Ahora Nos Acompaña y Nos Une.

(9) He aquí por eso que el vivir en nuestro Fiat Divino es el prodigio de los más grandes prodigios, jamás visto ni oído;

(9) He aquí porqué, vivir en la Divina Voluntad Es el prodigio más grande, un Prodigio jamás visto ni escuchado;

(10) es nuestro Amor exuberante, que no pudiendo contenerlo queríamos hacer este prodigio que sólo un Dios podía hacer en la criatura, pero que ingrata no aceptó,

(10) Luisa, ¿Cómo explicártelo? Es tal la Exuberancia de Mi Amor Afectivo, que cuando Contemplé el Potencial de lo que ustedes podrían llegar a Hacer junto Conmigo, francamente Te Digo, Luisa, que no Me Pude Contener, y Decidí Realizar este Prodigio que sólo Yo, Dios Humanado, Puedo Hacer...; y pensar que un ser humano ingrato, Me lo Rechazó.

(11) pero Nosotros no hemos cambiado Voluntad, y a pesar de que hemos sido combatidos y de que nuestro Amor ha sido reprimido en tal forma que nos hace sentir espasmos, usaremos tales excesos de amor, tales industrias y estratagemas, que lograremos nuestro intento: que una sea nuestra Voluntad con la de la criatura.

(11) pero Yo no He Alterado Mi Decisión, y a pesar de que, individual y colectivamente, Me Habéis Combatido y Rechazado, aun en medio de estos espasmos y heridas, Te Confieso, Luisa, que Yo He Seguido Utilizando tantas y tales estratagemas amorosas, que estoy Logrando Mi Propósito Contigo; y, con los que te sigan, lograré, finalmente, Mi Proyecto, cual es, que vuestra Decisión concuerde con Mi Decisión de tener un Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto en el que los Originé, y así volvamos a ser Una Sola Decisión.

* * * * * * *

Y ahora presentamos el Bloque sin interrupciones.

(1) Hija mía, no hay razón para maravillarse, lo que Te Digo es la pura verdad, la Divina Voluntad, Dios, Es Todo y Todo Puede Hacer, y no Le es Posible, no poner en esas mismas condiciones a quien vive en Ella.

(2) en lo que siempre nos diferenciaremos es, que, en Mí, esta Potencia Creadora y Fuerza Suprema, es Propia, es Mi Naturaleza, y si el ser humano, las posee, es porque se las He Prestado, para que participe en Mi Actividad Incesante; todo Es, porque Yo Decido que así sea.

(3) Y esto He Decidido: que viva en el Ámbito de Luz Energética que Me es Propio, para que sus decisiones se fundan a Mis Decisiones, y para que los necesarios Fiat suenen con un mismo sonido, tengan un mismo valor, y nuestro Amor Afectivo sea un Solo Amor.

(4) He Decidido concurrir con cualquier acto humano que se haga con Mi Misma Potencia y Fuerza; no Puedo, ni Quiero, no Hacer lo que ese ser humano ha decidido hacer; es más, tú debes saber que el que Vive en el Divino Querer es Uno Conmigo, tanto así, que, si ese ser humano decide amar, Yo Decido lo mismo, y así, su decisión de amar es ahora Mi Decisión de Amar, y son Una.

(5) si él o ella decide pensar, siguiendo una Sugerencia Mía, Yo Hago para que su pensamiento exista; si decide hablar, siguiendo Mi Sugerencia de que Hable Yo hago para que pueda Hablar; si decide caminar, Yo Hago para que pueda caminar, lo que él o ella decida hacer, Yo haré para que lo que ha Decidido, se haga.

(6) Por eso vivir en la Divina Voluntad es Vivir en Dios, como Dios ya Vive en el ser humano.

(7) Dejar Separados de Mi Amor Afectivo, de MI Potencia y Fuerza, de Mi Actividad, a los seres humanos que han Decidido vivir en Mí, de Vivir Conmigo en donde Yo Vivo, eso Me Resulta imposible,

(8) sí Una es la Decisión, y Una es la Voluntad de hacer lo Decidido, entonces Uno debe ser el Amor Afectivo que Ahora Nos Acompaña y Nos Une.

(9) He aquí porqué, vivir en la Divina Voluntad Es el prodigio más grande, un Prodigio jamás visto ni escuchado;

(10) Luisa, ¿Cómo explicártelo? Es tal la Exuberancia de Mi Amor Afectivo, que cuando Contemplé el Potencial de lo que ustedes podrían llegar a Hacer junto Conmigo, francamente Te Digo, Luisa, que no Me Pude Contener, y Decidí Realizar este Prodigio que sólo Yo, Dios Humanado, Puedo Hacer...; y pensar que un ser humano ingrato, Me lo Rechazó.

(11) pero Yo no He Alterado Mi Decisión, y a pesar de que, individual y colectivamente, Me Habéis Combatido y Rechazado, aun en medio de estos espasmos y heridas, Te Confieso, Luisa, que Yo He Seguido Utilizando tantas y tales estratagemas amorosas, que estoy Logrando Mi Propósito Contigo; y, con los que te sigan, lograré, finalmente, Mi Proyecto, cual es, que vuestra Decisión concuerde con Mi Decisión de tener un Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto en el que los Originé, y así volvamos a ser Una Sola Decisión.

Resumen del capítulo del 23 de agosto de 1937: (Doctrinal)

**La Divina Voluntad quiere crecer y formar su plenitud en la criatura.
Quien vive en Ella está al día de todas las obras de su Creador,
el Cual la hace poseedora de todas las obras divinas.**

Me siento en las olas del Querer Divino, que invistiéndome quieren penetrar hasta el fondo de mi alma para hacerse conocer y hacerme sentir su Vida, sus alegrías celestiales y los bienes inmensos que quiere dar a quien quiere vivir junto con Él. Y mi amado Jesús, que parece que con ansias está esperando para volver a hablar sobre su Fiat Divino, todo bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, cómo estoy contento cuando veo al alma dispuesta, que quiere escucharme y recibir el gran don del cual mi palabra es portadora. Yo no hablo jamás si no veo al alma dispuesta, porque si no está dispuesta mi palabra no puede entregarle el don del cual es generadora. Ahora, tú debes saber que por cuanto más la criatura busca mi Voluntad, la quiere conocer, la ama, no la deja escapar de ninguno de sus actos, tanto más crece su plenitud en ella; para hacerla crecer basta una atención de más, un suspiro, un deseo de querer su Vida y, ¡oh! cómo crece admirablemente y la eleva tan alto, hasta llegar a las alturas de las esferas divinas y conocer los más altos e íntimos secretos. Mi Voluntad es vida, y como vida no quiere detenerse, sino que quiere siempre crecer, y para crecer espera el más pequeño acto, una invitación amorosa de la criatura, mucho más que no quiere crecer por la fuerza sino quiere que también la criatura quiera que siempre crezca mi Voluntad y forme su plenitud en ella. Ahora, conforme crece su plenitud así crece la fuerza divina en el alma, la santidad, la belleza, la felicidad, el conocimiento, la plenitud de los bienes innumerables que posee mi Fiat Divino. Ve entonces lo que significa un acto de más, un suspiro, un quererla, un llamarla: Es adquirir más fuerza divina, embellecerse de más, pero tanto, que Nosotros mismos quedamos arrobados, la miramos, la volvemos a mirar y reconocemos en ella nuestra fuerza, nuestra belleza y, ¡oh! cómo la amamos, nos sentimos más felices porque ella es para Nosotros la portadora de nuestras alegrías, de nuestros bienes. Delante a esta criatura nuestro Amor se ensancha, se desborda de Nosotros y se vierte tanto en ella, que la llena toda, hasta formar en torno y dentro de ella nuestro laberinto de amor, el cual le da las ansias, los deseos ardientes de hacer crecer la plenitud de nuestra Voluntad. Hija mía, hay gran diferencia entre quien es todo atención, todo ojo, todo corazón porque quiere mi Voluntad, y entre quien la quiere, pero sin gran atención, que parece que no tienen ojo para mirarla en todas las cosas, corazón para amarla, voz para llamarla, tal vez éstos poseen mi Voluntad en pequeña parte, pero su plenitud está lejana de ellos."

Jesús ha hecho silencio, y yo he quedado en las olas eternas del Divino Querer, tanto, que mi pobre mente no sabía salir de Él y yo decía: *"Jesús, basta por ahora, mi mente no puede contener más lo que Tú quieres decirme."*

Y el dulce Jesús me ha puesto su mano en la frente y ha continuado:

(B) "Hija mía, escucha hasta dónde puede llegar el alma que vive en nuestra Voluntad, Ella la pone al día en todas nuestras obras, nuestro Ente Supremo tiene siempre en acto continuo todas sus obras, para Nosotros el pasado y el futuro no existen, así que el Padre Celestial genera continuamente a su Hijo y entre el Padre y el Hijo procede el Espíritu Santo; esto es vida en Nosotros y es como el latido y el respiro que forma nuestra Vida: "Generar y proceder continuamente." Nos faltaría la vida si esto no fuera, como le faltaría la vida a la criatura si no tuviese un latido y un respiro continuo. Ahora, en este generar y proceder continuamente vienen formadas alegrías inmensas, felicidad y contentos tales, que no pudiéndolos contener dentro de Nosotros se desbordan fuera y forman las alegrías y la felicidad de todo el Cielo. De los bienes inmensos que produce la generación continua del Verbo y el proceder del Espíritu Santo, se desborda fuera la suntuosidad y magnificencia de la máquina de toda la Creación, la creación del hombre, la concepción de la Virgen Inmaculada, el descendimiento del Verbo a la tierra, todo esto y otras cosas más están siempre en acto en nuestro Ser Divino, como está siempre en acto que el Padre genera a su Hijo y el proceder del Espíritu Santo. Ahora, quien vive en nuestra Voluntad es espectador de estos prodigios divinos, y siente volver a darse del Padre el Hijo que siempre genera, el Espíritu Santo que siempre procede, y ¡oh! los contentos, el amor, las gracias que recibe, y nos da la gloria que siempre generamos. En nuestro Querer encuentra en acto la Creación y le damos con derecho todos los bienes de ella, y es la primera glorificadora por tantas cosas que hemos creado; encuentra en acto a la Virgen concebida, sus mares de amor, toda su vida, y la Virgen la hace poseedora de todo y ella toma y nos glorifica por el gran bien que hicimos al crear a esta celestial criatura; encuentra en acto el descendimiento del Verbo, su Nacimiento, sus lágrimas, su Vida palpitante, también sus penas y la hacemos poseedora de todo, y ella toma todo, nos glorifica, nos ama por todos y por todo. En nuestro Querer la criatura puede decir: "Todo es mío, aun el mismo Dios, como es mía la Divina Voluntad." Por eso ella siente el deber de glorificarnos y amarnos en cada cosa y por todos. No dar lo que hemos hecho y hacemos a quien vive en nuestro Querer nos resulta imposible, nuestro Amor no lo soportaría, nos causaría pena, mucho más que Nosotros nada perdemos con dar, más bien nos sentimos más glorificados, más felices con que las criaturas vivan con Nosotros, estén al día en nuestras obras y de ellas sean

poseedoras. Poder decir, lo que es nuestro es tuyo es nuestra más grande felicidad, las desuniones no acarrean jamás el bien, el "tuyo" y el "mío" rompe el amor y produce la infelicidad; en nuestra Voluntad no existe la desunión, ni el "tuyo" o el "mío", sino que "todo es nuestro" y todo está en sumo acuerdo."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que el Divino Querer quiere penetrar en el fondo de su alma para darse a conocer, y Jesús que estaba esperando para volver a hablar de la Divina Voluntad, Le Ha Dicho:

(1) Hija mía bendita, cómo estoy contento cuando veo al alma dispuesta, que quiere escucharme y recibir el gran don del cual mi palabra es portadora.

(1) Hija mía bendita, cómo Me Contenta cuando veo a un ser humano que decide Escucharme para recibir el gran don de la Divina Voluntad que Mis Palabras Le Traen

(2) no hablo jamás si no veo al alma dispuesta, porque si no está dispuesta mi palabra no puede entregarle el don del cual es generadora.

(2) Jamás Hablo si no veo esta disposición, porque no Puedo Entregarle el Don que Quiero Darle.

(3) Ahora, tú debes saber que por cuanto más la criatura busca mi Voluntad, la quiere conocer, la ama, no la deja escapar de ninguno de sus actos, tanto más crece su plenitud en ella,

(3) Ahora, tú debes saber que cuando un ser humano decide vivir en la Divina Voluntad, para conocerla, amarla, y se compromete a obedecerme siempre, tanto más crece la Vida Obrante que He Formado y Bilocado en su Persona Divina.

(4) para hacerla crecer basta una atención de más, un suspiro, un deseo de querer su Vida y, ¡oh! cómo crece admirablemente y la eleva tan alto, hasta llegar a las alturas de las esferas divinas y conocer los más altos e íntimos secretos.

(4) Su Vida Obrante crece fácilmente; basta que preste un poco de atención, que suspire y desee el crecimiento de lo que posee. ¡Oh!, cómo crece admirablemente Su Vida Obrante, como se Eleva, y tan alto, que Os permite conocer los más altos e íntimos secretos.

(5) Mi Voluntad es vida, y como vida no quiere detenerse, sino que quiere siempre crecer, y para crecer espera el más pequeño acto, una invitación amorosa de la criatura, mucho más que no quiere crecer por la fuerza sino quiere que también la criatura quiera que siempre crezca mi Voluntad y forme su plenitud en ella.

(5) Mira Luisa, tu Vida Obrante no quiere detenerse, sino crecer siempre, pero, solo puede crecer con tus actos; y basta el más pequeño de tus actos obedecidos, para crecer.

(6) Ahora, conforme crece su plenitud así crece la fuerza divina en el alma, la santidad, la belleza, la felicidad, el conocimiento, la plenitud de los bienes innumerables que posee mi Fiat Divino.

(6) Ahora bien, conforme crece, así también crecen la Potencia Creadora, la Fuerza Suprema, la Santidad, la Belleza, la Felicidad, el Conocimiento; en fin, los bienes innumerables que ahora posees van alcanzando la plenitud que cada uno es capaz de alcanzar.

(7) Ve entonces lo que significa un acto de más, un suspiro, un quererla, un llamarla: Es adquirir más fuerza divina, embellecerse de más, pero tanto, que Nosotros mismos quedamos arrobados, la miramos, la volvemos a mirar y reconocemos en ella nuestra fuerza, nuestra belleza y, ¡oh! cómo la amamos, Y nos sentimos más felices porque ella es para Nosotros la portadora de nuestras alegrías, de nuestros bienes.

(7) ¿Ves entonces lo que significa, obedecer Mis Sugerencias? Para ti Representa una mayor Potencia y Fuerza, un Embellecimiento mayor, y tanto, que Quedo Arrobado, Te Miro, y te vuelvo a mirar, y Me Reconozco más en ti; Te Amo, y Me siento feliz, con lo que Me Traes.

(8) Delante a esta criatura nuestro Amor se ensancha, se desborda de Nosotros y se vierte tanto en ella, que la llena toda, hasta formar en torno y dentro de ella nuestro laberinto de amor, el cual le da las ansias, los deseos ardientes de hacer crecer la plenitud de nuestra Voluntad.

(8) Contigo, mi Amor Afectivo se Ensancha, se Desborda, y se vierte tanto en ti, que te Llena, y te forma un laberinto de amor, en el que tu Amor Afectivo se pierde.

(9) Hija mía, hay gran diferencia entre quien es todo atención, todo ojo, todo corazón porque quiere mi Voluntad, y entre quien la quiere, pero sin gran atención, que parece que no tienen ojo para mirarla en todas las cosas, corazón para amarla, voz para llamarla, tal vez éstos poseen mi Voluntad en pequeña parte, su plenitud está lejana de él.

(9) Hija mía, qué diferencia hay entre quien vive en la Divina Voluntad, y entre quien solamente la cumple, tal vez éstos últimos poseen algo de la Divina Voluntad, pero no la poseen como Vida; de eso, están muy lejanos.

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Luisa, abrumada por tanto Conocimiento, Le Dice al Señor: *"Jesús, basta por ahora, mi mente no puede contener más lo que Tú quieres decirme."* Pero, Jesús continúa:

(1) Hija mía, escucha hasta dónde puede llegar el alma que vive en nuestra Voluntad, Ella la pone al día en todas nuestras obras,

(1) Hija mía, escúchame para que comprendas, hasta dónde puede llegar el ser humano que vive en la Divina Voluntad, en su Conocimiento de Mí: Lo primero que hace es ponerte al día en lo que Hago.

(2) nuestro Ente Supremo tiene siempre en acto continuo todas sus obras, para Nosotros el pasado y el futuro no existen, así que el Padre Celestial genera continuamente a su Hijo y entre el Padre y el Hijo procede el Espíritu Santo**; esto es vida en Nosotros y es como el latido y el respiro que forma nuestra Vida: "Generar y proceder continuamente." -** vamos a hacer un parafraseo extremadamente extenso de este párrafo. Así parafraseamos:

(2) El Divino Querer está incesantemente Manifestando y Materializando todo lo que existe; lo que Yo Llamo, Luisa, el Acto Único de la Divina Voluntad, para que algo entiendas, de esta Actividad Incesante, que siempre será incomprensible para ustedes.

En este Acto Único, sin principio, pero que sigue una Secuencia lógica en Su Ejecución, la Divina Voluntad Manifiesta primero al Amor Divino, como un Ente que es Su Hijo Primogénito, para que, una vez Manifestado Provea a los restantes Entes Divinos Funcionales, que la Divina Voluntad ha Decidido Manifestar, con Su Misma Naturaleza de Luz Energética, con Su Misma Sustancia a lo Aristóteles, una Naturaleza que es simplísima, purísima y comunicativa.

Una vez Manifestado en el Acto Único de la Divina Voluntad, la Divina Voluntad y Su Hijo Primogénito, el Amor Divino, a su vez, Proceden al Padre, la Primera Persona de lo que será la Santísima Trinidad, en la secuencia lógica del Acto Único de la Divina Voluntad.

Cuando se Le Manifiesta, se Le Transfiere al Padre, la primera Persona de la Santísima Trinidad, la Luz Divina Energética, que es al mismo tiempo existencial y operacional; se Le Transfiere la Misma Potencia y Fuerza Constituidoras, y, por último, se Le Da al Padre, la Decisión Ejecutiva, para que pueda Realizar la Labor que el Padre Necesita Hacer.

Esta transferencia no es delegación, sino comunicación o transferencia única y necesaria, para que el Padre pueda Decidir, y el Amor Divino pueda Hacer.

Una vez que el Padre queda activado funcionalmente, Genera al Hijo, la Segunda Persona de esta Santísima Trinidad, otro Ente Manifestado, en la secuencia lógica con la que se están Manifestando los Entes Divinos. Es ahora el Padre quien se Arroga, la función de manifestar a Su Hijo, la Segunda Persona. La manifestación del Hijo, como Segunda Persona, sucede entonces dentro del marco generativo ya establecido para el Amor Divino. Así, nuevamente dicho, la Divina Voluntad y Su Hijo, el Amor Divino, Inauguran una nueva dinámica en la que la función generadora ya no emana exclusivamente de la Divina Voluntad con el Amor Divino, sino que se ejerce activamente por el Padre como Ente manifestado, capacitado, y ahora funcionalmente autónomo, con Su Hijo, la Segunda Persona.

Esta autonomía del Padre, que Genera a la Segunda Persona, no lo separa de la Divina Voluntad, ni de la Divina Voluntad con Su Hijo, el Amor Divino; al contrario, Confirma un Proceso, cuya necesidad no creo, lleguemos nunca a comprender.

En la secuencia lógica que estamos describiendo, el Hijo, manifestado por el Padre, hereda no sólo Su Naturaleza y Poder Divino, sino que Percibe el Infinito Afecto que el Padre, la Primera Persona, Le Tiene, por lo que, Su Capacidad y Fuerza, son ahora también afectivas, y juntos, Proceden al Espíritu Santo, Le Manifiestan, como la Tercera Persona Trinitaria, y , de esta manera, la Naturaleza Deliberativa, Decisional, y Afectiva, intrínsecas a la Santísima Trinidad se Consolida, y Se Termina, y ahora esta Santísima Trinidad Existe, como una Unidad Funcional.

Entiéndase pues, que la Santísima Trinidad Existe para que Delibere, Decida y Diseñe, lo que Dios, la Divina Voluntad, Quiere Manifestar o Materializar, porque lo que se ha Decidido Trinitariamente, es como si estuviera hecho, si bien hay que ejecutar otros detalles que son indispensables para Manifestar o Materializar lo Decidido.

(3) Nos faltaría la vida si esto no fuera, como le faltaría la vida a la criatura si no tuviese un latido y un respiro continuo.

(3) Si este generar y proceder no sucediera, sería como si nos faltara la vida, de la misma manera, que un ser humano no viviría, si no tuviera un corazón que latiera y pulmones que respiraran.

(4) Ahora, en este generar y proceder continuamente vienen formadas alegrías inmensas, felicidad y contentos tales, que no pudiéndolos contener dentro de Nosotros se desbordan fuera y forman las alegrías y la felicidad de todo el Cielo.

(4) Ahora, en este generar y proceder continuos, se Manifiestan alegrías inmensas, felicidad y contentos tales, que no pudiéndolos contener dentro de Nosotros, se desbordan, y salen fuera, para formar las alegrías y la felicidad del Planeta Perfecto. - Como es ya evidente, el capítulo trata principalmente sobre lo que significa esta doble acción de "**generar y proceder**", que pudiera parecer extraña a un lector casual, pero que para el católico debiera ser tópico conocido. Todo converge en el Credo de Nicea, en el que se Formaliza, entre otros tópicos, el Conocimiento formal sobre la Santísima Trinidad.

Ya lo hemos anunciado en clases anteriores, a saber, que la Formulación del "origen" del Espíritu Santo, causó, en su momento, y continúa causando, la situación cismática de la Iglesia Ortodoxa oriental. El párrafo es conocido porque lo Recitamos cada domingo: "**Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida, que Procede del Padre y del Hijo, ...**" Todo radica en que cuando el Credo fue Ratificado por el Concilio, los Obispos de la Iglesia Ortodoxa se quejaron, porque el termino **proceder** les pareció que disminuía la "estatura" del **Espíritu Santo** en la Santísima Trinidad, como que era menos Dios que el Padre y el Hijo, y claro está, lo que es evidente para la Iglesia Oriental, no es cierto para la Iglesia Occidental, porque **Proceder** es adecuado a la Explicación sobre cómo está Constituida la Santísima Trinidad, como lo explicamos en el párrafo 2. Es posible que el Señor, haya querido dictar este Bloque para resolver la situación.

Explicamos más: Es obvio que los hijos e hijas proceden de sus padres, y que no son sus padres, pero no son menos. Extender esta realidad a la Santísima Trinidad no parece que aplica, pero sí aplica. Creemos que está correcto la Afirmación como Explicación. Entendamos; no se trata de que el Concilio trató de caracterizar o definir el estatus de las Tres Divinas Personas, sino que trató de explicar, cómo Es que la Santísima Trinidad Existe.

En el párrafo 2 intentamos explicar la situación, y no hay que hacerlo nuevamente, pero como parte del Afecto con el que el Padre Genera al Hijo, y Ambos Existen, existe entonces, inevitablemente, este Amor Afectivo entre Ambas Divinas Personas, y, por tanto, resulta lógico que otro Ente Divino sea Manifestado, y que se Le Considere como que **Procede**, como que "Resulta" de ese Amor Afectivo que el Padre y el Hijo se tienen. ¿Como pensar que los hijos e hijas de una familia sean menos miembros de la Familia que los Padres? Siempre ha sido obvio que el Cisma se quería, y que se usó esta situación como excusa.

(5) De los bienes inmensos que produce la generación continua del Verbo y el proceder del Espíritu Santo**, se desborda fuera la suntuosidad y magnificencia de la máquina de toda la Creación, la creación del hombre, la concepción de la Virgen Inmaculada, el descendimiento del Verbo a la tierra, todo esto y otras cosas más están siempre en acto en nuestro Ser Divino, como está siempre en acto que el Padre genera a su Hijo y el proceder del** Espíritu Santo**.**

(5) La Divina Voluntad Genera Continuamente al Amor Divino como Hijo Primogénito, y esto hace posible que el Padre, la Primera Persona, Proceda de esa Unión, y que también Suceda, la Generación del Verbo como Hijo del Padre, la Primera Persona, y el subsiguiente Proceder del Espíritu Santo, como Fruto de esa segunda Unión Generativa. Todo esto sucede continuamente, y Produce bienes inconcebibles que se desbordan fuera: la suntuosidad y magnificencia de lo que llamamos Creación, la creación del hombre, la concepción de la Virgen Inmaculada, y el descendimiento del Verbo a la tierra: todo esto y muchísimas cosas más, están también en acto de hacerse siempre.

(6) Ahora, quien vive en nuestra Voluntad es espectador de estos prodigios divinos, y siente volver a darse del Padre, el Hijo que siempre genera, el Espíritu Santo **que siempre procede, y ¡oh! los contentos, el amor, las gracias que recibe, y nos da la gloria que siempre generamos.**

(6) Ahora, quien vive en la Divina Voluntad es espectador de estos prodigios divinos, y siente que el Padre vuelve a Darnos al Hijo que siempre genera, el Espíritu Santo que siempre procede, y ¡oh! los contentos, el amor, las gracias que recibe, y la gloria que este Proceso Genera, y Nos Da

(7) En nuestro Querer encuentra en acto la Creación y le damos con derecho todos los bienes de ella, y es la primera glorificadora por tantas cosas que hemos creado;

(7) el que Vive en la Divina Voluntad, Encuentra en acto la Creación y le damos con derecho todos los bienes de ella, y Me Glorifica por las tantas cosas que hemos Materializado;

(8) encuentra en acto a la Virgen concebida, sus mares de amor, toda su vida, y la Virgen la hace poseedora de todo y ella toma y nos glorifica por el gran bien que hicimos al crear a esta celestial criatura;

(8) encuentra en acto a la Virgen Inmaculada, sus mares de amor, toda su vida, y la Virgen la hace poseedora de todo y ella toma y Me Glorifica por el gran bien que hicimos, creando a esta celestial criatura;
- Aunque no es algo que el capítulo presenta o explica, conviene llevar este **"generar y proceder"** un poco más allá, porque el Señor Presenta ahora otra situación teológica que puede explicarse con el mismo razonamiento de **"generar y proceder"**.

Nos referimos a la Existencia de Jesús Ab Eterno, no eterno, que se hace necesario para poder Realizar el Proyecto del Reino. Esta Actividad es afín a la que Sucede con el Amor Divino. Así decimos, que la Divina Voluntad inicia Su Plan de un Reino físico de la Divina Voluntad, manifestándose Humanadamente, y para lograrlo, Genera a Jesús Ab Eterno, y viéndose Manifestado, Jesús Ama Afectivamente a la Divina Voluntad que Le Ha Generado, y en este Afecto, María Ab Eterna **Procede**, De esta manera, por fin entendemos, el Proceso, a través del cual, María ab eterna Puede ser **Dios por Gracia**, porque Procede del Amor Afectivo que la Divina Voluntad y Jesús ab eterno se tienen.

(9) encuentra en acto el descendimiento del Verbo, su Nacimiento, sus lágrimas, su Vida palpitante, también sus penas y la hacemos poseedora de todo, y ella toma todo, nos glorifica, nos ama por todos y por todo.

(9) encuentra en acto la Encarnación del Verbo, su Nacimiento, sus lágrimas, su Vida palpitante, también sus penas y lo hacemos poseedor de todo, y ese ser humano lo toma todo, nos Glorifica, Nos Ama Afectivamente, por todos y por todo.
– Siguiendo el mismo razonamiento lógico, Jesús Encarnado, **Procede** de este Afecto, de este Amor Afectivo, Incomprensible para nosotros, que Jesús ab Eterno le Tiene a María, Su compañera ab eterna. De nuevo, María ab eterna Procede del Amor Afectivo que existe entre la Divina Voluntad y Jesús Ab Eterno, y Jesús Encarnado, el Hijo de María, Procede del Amor Afectivo que se tienen Jesús y María Ab Eternos.

(10) En nuestro Querer la criatura puede decir: "Todo es mío, aun el mismo Dios, como es mía la Divina Voluntad."

(10) En nuestro Querer, el ser humano puede decir: "Todo es mío, como es mía la Divina Voluntad."

(11) Por eso ella siente el deber de glorificarnos y amarnos en cada cosa y por todos. No dar lo que hemos hecho y hacemos a quien vive en nuestro Querer nos resulta imposible,

(11) Por eso, él siente el deber de Glorificarnos y Amarnos en cada cosa y por todos. No dar lo que hemos hecho y hacemos a quien vive en el Divino Querer nos resulta imposible,

(12) nuestro Amor no lo soportaría, nos causaría pena, mucho más que Nosotros nada perdemos con dar, más bien nos sentimos más glorificados, más felices con que las criaturas vivan con Nosotros, estén al día en nuestras obras y de ellas sean poseedoras.

(12) EL Amor Divino no lo soportaría, nos causaría pena, mucho más que Nosotros nada perdemos con dar, más bien nos sentimos más glorificados, más felices con que los seres humanos vivan con Nosotros, estén al día en nuestras obras y de ellas sean poseedores.

(13) Poder decir, lo que es nuestro es tuyo es nuestra más grande felicidad, las desuniones no acarrean jamás el bien, el "tuyo" y el "mío" rompe el amor y produce la infelicidad;

(13) Poder decir, lo que es Mío es tuyo, es Mi más grande felicidad; la desunión no acarrea jamás el bien, el "tuyo" y el "mío" rompe el amor y produce la infelicidad;

(14) en nuestra Voluntad no existe la desunión, ni el "tuyo" o el "mío", sino que "todo es nuestro" y todo está en sumo acuerdo."

(14) en la Divina Voluntad no existe la desunión, no existe lo "tuyo" o lo "mío", sino que "todo es nuestro" y todo está en sumo acuerdo."

Resumen del capítulo del 29 de agosto de 1937: (Doctrinal)

Como Dios quiere ver su Vida en quien vive en su Voluntad llega a hacerse su modelo.
Dones que Dios da a la criatura.
El espacio del querer humano es la estancia divina de las maravillas de Dios.

Mi vuelo en el Querer Divino continúa, sus atractivos, sus modos fascinantes se hacen más insistentes, su querer vivir en el alma es tanto, que se pone en actitud ahora de pedir, ahora de súplica, ahora de promesa, hasta prometerle nuevos dones más bellos e insospechados con tal de que lo haga reinar, y sólo quien es ingrato puede resistir a tantas premuras suyas. Pero mientras mi mente era abrumada por tantas súplicas y suspiros del Fiat Divino, mi dulce Jesús, mi amada vida, repitiéndome su breve visita, todo bondad, como si quisiera dar desahogo a su Amor me ha dicho:

(A) "Hija bendita de mi Voluntad, si tú supieras en qué laberinto de amor nos pone quien no vive en nuestro Querer, puedo decir que en cada acto que hace, en cada palabra, pensamiento, latido y respiro en que no vemos correr la Vida de nuestro Querer, nuestro Amor queda reprimido, siente un dolor, da en sollozos y en llanto, gime y suspira porque no encuentra en la criatura su Vida, su acto, su latido, su palabra, la santidad de nuestra Inteligencia, y al ver que es puesto fuera de todo lo que la criatura hace, siente su Amor apagado, siente que le atan los brazos, siente que no puede desarrollar su trabajo en la criatura. ¡Hija mía, qué dolor! Poder dar vida y no darla, poder hablar en la palabra humana y reducirse al silencio porque la criatura no le da el lugar en su palabra, poder amar con nuestro Amor en su corazón y no encontrar el lugar donde ponerlo; ¡oh, ¡cómo nuestro Amor queda obstaculizado y como sin vida por quien no vive en nuestra Voluntad!

Ahora, tú debes saber que cuando el alma hace un acto en nuestra Voluntad Divina, Dios se hace modelo y el acto se vuelve materia para recibir el modelo divino, así que nuestra más que paterna bondad es toda atención para ver todo lo que hace quien vive en nuestro Querer, y cuando está por pensar, por hablar, por obrar, así va imprimiendo en ella el modelo de su Sabiduría, el modelo de su palabra creadora y la santidad de sus obras. Es tanto nuestro Amor, que queremos hacernos vida de su vida, latido de su corazón, amor de su amor; es tanto nuestro delirio de amor, que queremos hacer nuestros facsímiles, y sólo en quien vive en nuestro Querer podemos obtener nuestro intento, porque en él no nos faltaría la materia adaptable para recibir nuestro modelo."

Después de esto ha agregado con mayor énfasis:

(B) "Hija mía, es tanto nuestro Amor que no hacemos otra cosa que dar continuos dones a la criatura: El primer don fue toda la Creación, luego vino la creación del hombre y, ¿cuántos dones no le dimos? Don de inteligencia, en el cual pusimos el modelo, el espejo de nuestra Trinidad Sacrosanta; el ojo, el oído, la palabra, todos eran dones que le hacíamos, y no sólo le dábamos los dones, sino que tomábamos nuestra parte conservante y creadora para custodiarle estos dones y estar en acto de siempre darlos; es tanto nuestro Amor al dar nuestros dones, que no nos separamos del don que damos, sino que quedamos en el don que hemos dado para tenerlo más seguro y custodiado. ¡Oh, cómo es exuberante nuestro Amor, cómo nos ata por todas partes, y mientras nos hace dar no deja el don en poder de la criatura, porque ésta no tendría virtud de conservarlo, y por eso nos ofrecemos Nosotros mismos para custodiarlos, y para amar más a esta criatura nos ponemos en acto de dárselos continuamente! ¿Qué decirte además hija mía del gran don que le hicimos al crear la voluntad humana en la criatura? Nosotros como primera cosa creamos el espacio y después creamos el cielo, las estrellas, el sol, el aire, el viento, y así todo lo demás; así que el espacio debía servir para poder crear nuestras otras obras, crearlas y no tener dónde ponerlas no sería obra digna de nuestra Sabiduría. Así mismo, al crear la voluntad humana creamos el espacio, el lugar dónde poder poner el gran don que hacíamos al hombre de nuestra Santísima Voluntad; este espacio debía servir a nuestra Voluntad obrante para poner en él cielos más extensos, soles más refulgentes, y no sólo uno, sino uno por cada vez que obrara. Por eso, la Creación debía servir al hombre, y este espacio de la voluntad humana debía servir a su Dios para formar en él sus delicias, para poder siempre obrar y formarse su apoyo, su trono, su estancia divina. Le hacía este don, le formaba este espacio para poder tener un lugar para conversar con él y estarme al tú por tú en dulce compañía, quería tener mi gabinete secreto, mi Amor quería decirle tantas cosas, pero quería la habitación dónde poder hablarle, y mi Amor llegaba a tanto, hasta darse en poder del hombre y el hombre en poder de Dios. Por eso amo tanto el que la criatura viva en mi Voluntad, porque quiero lo que creé sólo para Mí, reclamo mi apoyo, mi trono, mi estancia divina, así que mientras el hombre no regrese en mi Voluntad Divina y me dé mi puesto real en su voluntad, Yo no puedo concluir la Creación, tenemos tantas otras cosas bellas qué hacer en nuestro espacio del querer humano, tantas otras cosas qué decir, pero no podemos ni hacer ni decir, porque faltando nuestra Voluntad encontramos nuestro espacio obstaculizado, y es por eso que no tenemos dónde poner nuestras obras, y si queremos hablar no nos comprenderá ni tendrá oídos para escuchar-nos, por eso haremos prodigios jamás oídos para readquirir lo que es nuestro: El espacio y nuestra estancia divina. Tú, ruega y sufre para que readquiera lo que es mío, y jamás me niegues el espacio de tu querer humano, a fin de que mi Amor se desahogue y mis obras regresen a continuar la obra de la Creación."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que el Divino Querer tiene una mayor urgencia en sus Peticiones de que vivamos en la Divina Voluntad. Luisa no puede estar más comprometida de lo que está, por lo que, el mensaje es para aquellos que todavía no viven, o no están suficientemente comprometidos. Estando en estos apremios, el Señor se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija bendita de mi Voluntad, si tú supieras en qué laberinto de amor nos pone quien no vive en nuestro Querer, puedo decir que en cada acto que hace, en cada palabra, pensamiento, latido y respiro en que no vemos correr la Vida de nuestro Querer, nuestro Amor queda reprimido, siente un dolor, da en sollozos y en llanto, gime y suspira porque no encuentra en la criatura su Vida, su acto, su latido, su palabra, la santidad de nuestra Inteligencia,

(1) Hija bendita de mi Voluntad, ¡si tú supieras! Quien no vive en el Divino Querer, Me Encierra en un Laberinto del que no puedo salir. Te Aseguro que cada acto, palabra, pensamiento, latido y respiro que no hace, Me Fuerza a Reprimir el Amor Afectivo que Le Tengo, y Yo Siento un dolor tal, que Me Hace sollozar y hasta llorar; Gimo, Suspiro porque no encuentro Mi Vida en ese ser humano, no Encuentro Mi Acto, Mi Latido, Mi Palabra; no Encuentro Mi Inteligencia, ni Mi Santidad.

(2) y al ver que es puesto fuera de todo lo que la criatura hace, siente su Amor apagado, siente que le atan los brazos, siente que no puede desarrollar su trabajo en la criatura.

(2) Luisa, cuando Me Veo Separado de su actividad, veo que Mi Amor Afectivo no le llega, Me Siento atado de brazos, e incapaz de desarrollar el trabajo que pensaba desarrollar con él o con ella.

(3) ¡Hija mía, qué dolor! Poder dar vida y no darla, poder hablar en la palabra humana y reducirse al silencio porque la criatura no le da el lugar en su palabra, poder amar con nuestro Amor en su corazón y no encontrar el lugar donde ponerlo; ioh, icómo nuestro Amor queda obstaculizado y como sin vida por quien no vive en nuestra Voluntad!

(3) ¡Hija mía, qué dolor! Puedo darle Vida trascendente, pero no Me Deja; Puedo hacerla hablar con Palabras Divinas, pero me Obliga a callarme, Puedo hacerla Amarme con mi Mismo Amor, pero su corazón lo rechaza, y Mi Amor vuelve a Mí, porque no ha encontrado lugar para quedarse. ¡Oh, ¡cómo Me Obstaculiza quien no vive en la Divina Voluntad!

(4) Ahora, tú debes saber que cuando el alma hace un acto en nuestra Voluntad Divina, Dios se hace modelo y el acto se vuelve materia para recibir el modelo divino,

(4) Ahora, tú debes saber que cuando un ser humano decide obedecer Mi Sugerencia de Acción, Yo Modelo a Mi Gusto, lo que ha decidido hacer, y Materializo lo que Yo He Modelado, y así puedo Recibirlo adecuadamente. – Otra Revelación inédita pero necesaria, porque Nuestro Señor Necesita Precisar exactamente lo que hace posible que Él Pueda mejorar nuestros actos humanos, y recibirlos como propios, e incorporarlos al Acto Único de la Divina Voluntad.

Y, ¿qué Revela el Señor? Pues Revela una secuencia en la Actividad que debíamos haber sospechado, pero que no podíamos sospecharla porque se Necesitaba un "tu debes saber" grande, para que pudiéramos sospecharlo, para que Él Pueda Explicarnos lo que sucede.

Alguien pudiera decir: ¿Qué tiene de importancia esto? ¿No puede hacer Dios lo que Quiere, y cuando quiere? Sí, pero no con un ser humano, porque conmigo, con nosotros. El solo puede materializar lo que yo, lo que nosotros, decidimos hacer, e, implícita en mi decisión, en nuestra decisión, le doy, le damos, nuestro Permiso para que Él Le Dé a mi acto, la forma que Él ha Decidido, Le Resultará aceptable. Si yo estaba disgustado cuando decidí, Él va a configurar mi acto en algo gustoso, si decidí con impaciencia, Él va a modelar mi acto, para que sea paciente; y así pudiéramos dar múltiples ejemplos, que no creemos necesarios.

Así que, entendamos bien: Él no arregla mis actos, porque no hay nada que arreglar; sencillamente, mis actos son materializados a su gusto, como Él los Quiere Recibir. De esa manera, nada hay que perdonar, nada hay que suplir para que sea lo que Él Espera; salen fuera, como Él los Quiere y Necesita. Este no es un proceso del que yo tengo conciencia; yo no sabía nada de esto, Él ahora, Me lo hace saber.

Así que, ya sabemos, que viviendo en la Divina Voluntad todo está bien, porque Él ha Configurado mi acto, para que esté bien, antes de hacerlo. Como diría un amigo mío. ¿Por qué no hacemos esto bien para que no haya que arreglarlo?

(5) así que, nuestra más que paterna bondad, es toda atención para ver todo lo que hace quien vive en nuestro Querer, y cuando está por pensar, por hablar, por obrar, así va imprimiendo en ella el modelo de su Sabiduría, el modelo de su palabra creadora y la santidad de sus obras.

(5) así que, Mi más que Paterna Bondad, Me Hace mirar con gran atención lo que ustedes han decidido hacer, y mientras estáis decidiendo pensar, hablar, obrar, etc., lo Modelo todo con Mi Sabiduría y Santidad, con Mi Palabra Creadora .

(6) Es tanto nuestro Amor, que queremos hacernos vida de su vida, latido de su corazón, amor de su amor; es tanto nuestro delirio de amor, que queremos hacer nuestros facsímiles,

(6) Mira Luisa, es tanto Mi Amor por ti, por ustedes, que he Decidido Hacerme Vida de ustedes, latido de vuestros corazones, Amor Afectivo de vuestro amor afectivo; es tanto Mi Delirio de Amor, que Quiero Hacerme un facsímil de ustedes,

(7) y sólo en quien vive en nuestro Querer podemos obtener nuestro intento, porque en él no nos faltaría la materia adaptable para recibir nuestro modelo.

(7) pero esto solo puede suceder con los que viven en el Divino Querer, porque de ustedes recibo el Permiso para poder Modelar, Configurar a Mi Gusto, lo que ustedes han decidido hacer

* * * * * * * *

Y continuamos con el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, es tanto nuestro Amor que no hacemos otra cosa que dar continuos dones a la criatura:

(1) Hija mía, es tanto nuestro Amor Afectivo por el ser humano, que no hacemos otra cosa que darle continuos dones.

(2) El primer don fue toda la Creación, luego vino la creación del hombre y, ¿cuántos dones no le dimos? Don de inteligencia, en el cual pusimos el modelo, el espejo de nuestra Trinidad Sacrosanta; el ojo, el oído, la palabra, todos eran dones que le hacíamos, y no sólo le dábamos los dones, sino que tomábamos nuestra parte conservante y creadora para custodiarle estos dones y estar en acto de siempre darlos; - otro párrafo que presenta las acostumbradas afirmaciones ilógicas, cuando se traduce sin revisar. Traduce, por ejemplo, que le dio al hombre, la creación del hombre. Arreglamos como de costumbre.

(2) El primer don fue el de la Creación, y de esa Creación, ¿cuántos dones no ha recibido, y que puede utilizar con los cinco sentidos que también Le Di; sentidos que he Modelado en los Míos? Además, Le He Dado Libertad para Decidir, que he Modelado en la Misma Libertad de Decisión que tiene la Santísima Trinidad; más aún, tiene una Inteligencia que Modelé en la de la Santísima Trinidad, y una Memoria que Modelé en la Mía, para que ustedes tengan siempre una Identidad; y con esa Inteligencia, ayudada por su Memoria, puedan decidir con entera libertad lo que Les Sugiero; y todo esto, Yo lo Conservo y lo Custodio, y estoy en acto de dárselos siempre;

(3) es tanto nuestro Amor al dar nuestros dones, que no nos separamos del don que damos, sino que quedamos en el don que hemos dado para tenerlo más seguro y custodiado.

(3) Mira Luisa, es tanto nuestro Amor Afectivo por ustedes, que no Me Separo de los Dones que Les he Dado; es más, Me He Quedado en ellos, para, desde dentro, Modelarlos siempre, en los míos.

(4) ¡Oh, ¡cómo es exuberante nuestro Amor, cómo nos ata por todas partes, y mientras nos hace dar no deja el don en poder de la criatura, porque ésta no tendría virtud de conservarlo, y por eso nos ofrecemos Nosotros mismos para custodiarlos, y para amar más a esta criatura nos ponemos en acto de dárselos continuamente!

(4) ¡Oh, Luisa, ¿cómo es exuberante Mi Amor Afectivo, ¿cómo Me Ata a ti, a ustedes? Te digo, que vosotros no podéis conservar y custodiar Mis Dones, y por eso Yo Mismo los Custodio continuamente.

(5) ¿Qué decirte además hija mía del gran don que le hicimos al crear la voluntad humana en la criatura?

(5) Y, ¿qué decirte además hija mía del gran don que Te He Dado para que puedas hacer lo que has decidido hacer? Tu voluntad humana, tu Capacidad para Hacer, que He Modelado en Mi Voluntad humana, en mi Propia Capacidad de Hacer.

(6) Nosotros como primera cosa creamos el espacio y después creamos el cielo, las estrellas, el sol, el aire, el viento, y así todo lo demás; así que el espacio debía servir para poder crear nuestras otras obras, crearlas y no tener dónde ponerlas no sería obra digna de nuestra Sabiduría.

(6) Mira Luisa, antes de Materializar algo, Yo determino donde voy a Posicionarlo en Mi Vastedad de Luz, y después lo Materializo, así que en la Vastedad de Luz energética que Soy, todo lo Posiciono en su sitio, in situ; Posiciono el Planeta Perfecto, y el vuestro, con su cielo, sus estrellas, su sol, su aire y viento, y así todo lo demás. Hacer algo y no saber dónde ponerlo, para que todo armonice, no sería una obra digna de nuestra Sabiduría.

(7) Así mismo, al crear la voluntad humana creamos el espacio, el lugar dónde poder poner el gran don que hacíamos al hombre de nuestra Santísima Voluntad; este espacio debía servir a nuestra Voluntad obrante para poner en él cielos más extensos, soles más refulgentes, y no sólo uno, sino uno por cada vez que obrara.

(7) Así mismo, cuando Creé a la voluntad humana, la Posicioné en tu alma, como uno de los componentes de vuestro programa genético, y así, Mi Voluntad y la tuya, pueden posicionar y hacer las nuevas creaciones, los nuevos cielos más extensos, los nuevos soles más refulgentes, los actos más maravillosos, y no sólo uno vez lo hacemos, sino cada vez que así lo decidamos.

(8) Por eso, la Creación debía servir al hombre, y este espacio de la voluntad humana debía servir a su Dios para formar en él sus delicias, para poder siempre obrar y formarse su apoyo, su trono, su estancia divina.

(8) Así pues, la Creación debe servir al hombre, y cuando tú encierras lo que haces en tu voluntad, Sirves a la Divina Voluntad, Colaboras con Mi Proyecto, y formas Mis Delicias, Mi Trono, y Mi Estancia Divina.

(9) Le hacía este don, le formaba este espacio para poder tener un lugar para conversar con él y estarme al tú por tú en dulce compañía, quería tener mi gabinete secreto, mi Amor quería decirle tantas cosas, pero quería la habitación dónde poder hablarle, y mi Amor llegaba a tanto, hasta darse en poder del hombre y el hombre en poder de Dios.

(9) Desde tu voluntad hablamos, porque tu obediencia, tus actos Me Hablan, y Yo Te Hablo; Tengo tanto que decirte.

(10) por eso amo tanto el que la criatura viva en mi Voluntad, porque quiero lo que creé sólo para Mí, reclamo mi apoyo, mi trono, mi estancia divina,

(10) por eso amo tanto que tú, ustedes, viváis en la Divina Voluntad, porque Amo con afecto lo que he Creado, y ustedes utilizan para Agradarme y Colaborar conmigo, Por eso, Reclamo mi apoyo, mi trono, mi estancia divina,

(11) así que mientras el hombre no regrese en mi Voluntad Divina y me dé mi puesto real en su voluntad, Yo no puedo concluir la Creación,

(11) así que mientras los seres humanos que deben vivir en la Divina Voluntad no regresen y vivan en Ella, Yo no puedo concluir la Creación del Planeta Perfecto que fue vuestro Origen y es Vuestro Final.

(12) tenemos tantas otras cosas bellas qué hacer en nuestro espacio del querer humano, tantas otras cosas qué decir, pero no podemos ni hacer ni decir, porque faltando nuestra Voluntad encontramos nuestro espacio obstaculizado,

(12) Tenemos tantas otras cosas bellas qué hacer en vuestro planeta perfecto, cosas que podréis utilizar, tantos nuevos actos que hacer, pero no Puedo, ni decirlas, ni hacerlas, porque en muchos, falta una Persona Divina, con Mi Vida Obrante, falta el lugar done poner lo que necesitamos hacer juntos, para Mi Proyecto.

(13) y es por eso que no tenemos dónde poner nuestras obras, y si queremos hablar no nos comprenderá ni tendrá oídos para escucharnos, por eso haremos prodigios jamás oídos para readquirir lo que es nuestro: El espacio y nuestra estancia divina.

(13) y mientras esto no suceda, seguiré sin tener los Colaboradores que necesito, seguiré sin tener con quien Hablar, y Me Comprenda, por eso haremos los prodigios que sean necesarios, para readquirir lo que es Mío: Mi Estancia divina.

(14) Tú, ruega y sufre para que readquiera lo que es mío, y jamás me niegues el espacio de tu querer humano, a fin de que mi Amor se desahogue y mis obras regresen a continuar la obra de la Creación.

(14) Tú, ruega y continúa sufriendo, para que Yo Readquiera lo que es mío; jamás Me niegues tu actividad, a fin de que mi Amor Afectivo se desahogue, y Yo pueda terminar la creación de vuestro Planeta Perfecto.

Resumen del capítulo del 6 de septiembre de 1937: (Doctrinal)

Finalidad de la Creación: Vida hablante y obrante de Dios en la criatura.
Su palabra es la Divina Voluntad.
Quien hace la propia voluntad se juega la Divina.

Estoy entre los brazos del Querer Divino, el cual me ama tanto que no quiere que descienda de sus brazos más que paternos para tenerme custodiada y hacerme crecer como Él quiere y le place, y si me oye decir que lo amo, ¡oh, ¡cómo festeja y forma en torno a mí mares de su Amor que a cada instante me dicen te amo, te amo! Y mi dulce Jesús visitando mi pequeña alma, y encontrándome en los brazos de su Querer, muy contento me dice:

(A) "Hija mía bendita, cómo amo el encontrarte siempre toda abandonada en estos brazos, tu suerte está asegurada, vivirás de nuestro mismo alimento, tendremos bienes comunes. Tú debes saber que la finalidad única por la cual creamos la Creación fue propiamente ésta: La Creación debía servir como habitación del hombre, y el hombre debía servir como habitación nuestra, queríamos formar tantas Vidas nuestras por cuantas criaturas sacábamos a la luz del día, cada una de ellas debía poseer nuestra Vida, pero Vida hablante y obrante; no sabemos estar donde estamos sin decir nada y sin obrar, si esto fuera sería formarnos tantas cárceles que nos impondrían al silencio y a la inutilidad. Nuestro Ente Supremo habla y obra, la palabra llama a la obra, y la obra manifiesta quiénes somos Nosotros y nos forma tal bienaventuranza y alegría, de volvernos felices a Nosotros y a todos aquellos que conviven con Nosotros, así que cada palabra y obra nuestra es una nueva alegría y felicidad que nos creamos. He aquí por qué queremos formar en el hombre nuestra Vida hablante y obrante, porque debíamos formar tales maravillas de nuestro Ser Divino para crear nuevas y siempre más bellas creaciones, porque queríamos desahogar y dar curso a lo que podemos y sabemos hacer, y dar curso a las nuevas alegrías y felicidades, ¿y dónde sería todo esto? En nuestra habitación del hombre. ¿Pero quieres saber tú quién es nuestra palabra? ¡Nuestra Voluntad! Ella es la obradora de nuestras obras, la narradora de nuestro Ser Divino, la portadora y la conservadora de nuestra Vida en la criatura; sin Ella Nosotros no nos movemos de nuestro trono ni formamos vida en ninguna habitación. Ve entonces la gran necesidad de que se posea y se viva en nuestra Divina Voluntad, porque con Ella podemos hacer todo, poner fuera nuestras obras más bellas, mantener en vigor nuestra finalidad, formar de nuestro Ser cuantas Vidas queramos; sin Ella todo es obstáculo, queda impedido nuestro Amor, nuestra Potencia, quedan detenidas nuestras obras, se puede decir que quedamos el Dios mudo para las criaturas. Qué ingratitud, qué delito, reducirnos al silencio mientras queríamos honrar a las criaturas con nuestra Vida en ellas, como habitación de nuestras delicias y maravillas, nos han rechazado no dándonos la libertad de formarla, y en lugar nuestro han dado la habitación a las pasiones, al pecado y a los vicios más horribles. Pobre hombre sin nuestra Voluntad, sin finalidad divina, sería como si quisiera vivir sin respiro, sin latido, sin circulación de la sangre, que son los fundamentos de la vida humana, ¿qué vida tendría? ¿No sería darse la muerte de un solo golpe? Tal sería nuestra Vida en la criatura sin nuestra Voluntad, estaríamos sin respiro, sin latido, sin movimiento, sin palabra, sería una vida desgarradora, oprimente, que terminaría por morir. Es verdad que con nuestra Potencia e Inmensidad envolvemos a todos, nos encontramos en todos y por todas partes, pero faltando nuestro Querer Divino en ellos jamás nos oyen hablar, no comprenden nada de nuestro Ser Supremo, viven en nuestra Inmensidad porque ninguno puede escapar de Nosotros, pero faltándoles nuestro Querer no se sienten hijos nuestros, sino como extraños de Nosotros, ¡qué dolor, tener que decir tantas cosas y callar, poder obrar quién sabe cuántas maravillas y no poderlas hacer porque nuestra Voluntad no reina en ellos! Sin embargo nuestro Amor es tanto que no se detiene, somos todo ojos para ver quién quiere vivir en Ella, somos todo oídos para escuchar quién la llama a vivir en ella, somos todo amor para apoyar nuestro gran Amor sobre el pequeño amor de la criatura, y en cuanto la vemos dispuesta formamos nuestra Vida hablante y le narramos la historia de nuestra Voluntad, la larga historia de nuestro eterno Amor, le decimos cuánto la amamos y le damos a conocer nuestros suspiros por querer ser amados, porque tú debes saber que cuando Nosotros amamos y no encontramos quién nos ama, nuestro Amor no tiene dónde apoyarse para ser correspondido, por eso va errante, delira y desvaría, y si no encuentra aunque sea un pequeño te amo de criatura dónde apoyarse se repliega en Nosotros, donde tenemos nuestro centro de amor, pero con tal dolor que es incomprensible a mente creada, la pena del amor no correspondido es inenarrable, sobrepasa a todas las demás penas. Nosotros queremos dar siempre, estamos en acto continuo de dar, pero queremos encontrar su voluntad que quiera recibir, un deseo suyo, un suspiro, que forman el lugar, los pequeños apoyos donde debemos apoyar nuestra Voluntad, y lo que queremos dar y hacer. Estos deseos y suspiros son como oídos que nos escuchan, como ojos que nos miran, corazones que nos aman, mentes que nos comprenden, y si no encontramos estos pequeños apoyos no podemos darle nada y ella queda ciega, sorda, muda y sin corazón; así que nuestra Vida es puesta en fuga, replegándose en nuestras regiones celestiales."

Después he continuado pensando en la Divina Voluntad, me sentía toda investida por Ella y rogaba a mi amado Jesús que me ayudase y me tuviese encerrada en su corazón, a fin de que viviera en su Querer Divino y no conociera ninguna otra cosa sino solamente su Querer, y Él regresando ha continuado diciéndome:

(B) "Hija mía, todo el bien de la criatura está ligado a mi Divina Voluntad, si la criatura se desliga de Ella todos sus bienes terminan. Tú debes saber que cada vez que se hace el humano querer se juega la Divina Voluntad con todos sus bienes, así que se pierde todo lo bello, todo lo que es santo y bueno, esto es una pérdida incalculable, la pobre criatura es arrojada en la miseria más escuálida, pierde los derechos a todos los bienes, es investida de tal infelicidad que jamás le da paz, y si parece que tiene algún bien, es aparente y la termina de torturar. En cambio, cada vez que con toda firmeza decide hacer mi Voluntad Divina, se juega el querer humano, las miserias, las pasiones, se juega todos los males, los miserables harapos, los vestidos sucios que le había formado la voluntad humana; qué feliz pérdida, perder los males, las miserias, es gloria, es victoria, es honor, pero perder lo bienes es vileza y deshonor. Ahora mira, si la criatura quiere puede rehacerse de la gran pérdida que ha hecho de mi Voluntad con hacer la suya, mucho más que tendrá en su ayuda nuestra potencia, nuestro Amor y nuestra misma Voluntad. Con adquirir de nuevo los derechos de todos los bienes, todos la defenderán para rehacerse del juego perdido."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Luisa dice que ella está en los Brazos del Divino Querer, que la tiene custodiada para hacerla crecer como Quiere. En esas Jesús se le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, cómo amo el encontrarte siempre toda abandonada en estos brazos, tu suerte está asegurada, vivirás de nuestro mismo alimento, tendremos bienes comunes.

(1) Hija mía bendita, cómo amo el encontrarte siempre toda abandonada en Mis Brazos, tu suerte está segura, vivirás del alimento que Yo Te Proveo, y tendremos bienes comunes.

(2) Tú debes saber que la finalidad única por la cual creamos la Creación fue propiamente ésta: La Creación debía servir como habitación del hombre, y el hombre debía servir como habitación nuestra,

(2) Tú debes saber que la finalidad única por la cual creamos la Creación fue para que les sirviera de habitación, y ustedes nos Sirvieran de habitación,

(3) queríamos formar tantas Vidas nuestras por cuantas criaturas sacábamos a la luz del día, cada una de ellas debía poseer nuestra Vida, pero Vida hablante y obrante;

(3) De Hecho, Decidí Formar tantas Vidas Hablantes y Obrantes, por cuantos seres humanos Había Decidido Crear.

(4) no sabemos estar donde estamos sin decir nada y sin obrar, si esto fuera sería formarnos tantas cárceles que nos impondrían al silencio y a la inutilidad.

(4) Y es que Luisa, Yo no Sé estar sin Hablar, y sin Obrar; Me sentiría como que estoy Aprisionado, Inútil y en silencio.

(5) Nuestro Ente Supremo habla y obra, la palabra llama a la obra, y la obra manifiesta quiénes somos Nosotros y nos forma tal bienaventuranza y alegría, de volvernos felices a Nosotros y a todos aquellos que conviven con Nosotros, así que cada palabra y obra nuestra es una nueva alegría y felicidad que nos creamos.

(5) La Divina Voluntad, en Mí, Habla y Obra, la palabra llama a la obra, y la obra manifiesta quiénes Somos y Produce bienaventuranzas y alegrías tales, que Nos Hace Felices, y hace Felices a todos los que conviven con Nosotros

(6) He aquí por qué queremos formar en el hombre nuestra Vida hablante y obrante, porque debíamos formar tales maravillas de nuestro Ser Divino para crear nuevas y siempre más bellas creaciones, porque queríamos desahogar y dar curso a lo que podemos y sabemos hacer, y dar curso a las nuevas alegrías y felicidades,

(6) Esta es la razón por la que Quiero Restablecer en ustedes esta Vivencia, con una Vida Hablante y Obrante, que Decida manifestar y materializar porque Quiero, junto con ustedes, sacar fuera nuevas alegrías y felicidades, nuevas maravillas, y cada vez, más bellas creaciones,

(7) ¿y dónde sería todo esto? En nuestra habitación del hombre.

(7) ¿y dónde Quiero que esto suceda? Desde la Habitación que es ahora el ser humano.

(8) ¿Pero quieres saber tú quién es nuestra palabra? ¡Nuestra Voluntad! Ella es la obradora de nuestras obras, la narradora de nuestro Ser Divino, la portadora y la conservadora de nuestra Vida en la criatura;

(8) ¿Pero sabes, Luisa, quien es el que Habla en nuestra Familia Celestial? El Fiat Divino, Él es el que Narra Nuestro Obrar. Él Es el que Porta nuestras Decisiones de que ustedes vivan con nosotros.

(9) Ve entonces la gran necesidad de que se posea y se viva en nuestra Divina Voluntad, porque con Ella podemos hacer todo, poner fuera nuestras obras más bellas, mantener en vigor nuestra finalidad, formar de nuestro Ser cuantas Vidas queramos;

(9) Luisa, comprende pues, la necesidad de que ustedes vivan en la Divina Voluntad, para poder poner fuera Mis más bellas Obras, al restablecer el Proyecto del Reino,

(10) sin Ella todo es obstáculo, queda impedido nuestro Amor, nuestra Potencia, quedan detenidas nuestras obras, se puede decir que quedamos el Dios mudo para las criaturas.

(10) si el número de ustedes que Necesito no llega a vivir en la Divina Voluntad. todo quedará impedido.

(11) Qué ingratitud, qué delito, reducirnos al silencio mientras queríamos honrar a las criaturas con nuestra Vida en ellas, como habitación de nuestras delicias y maravillas, nos han rechazado no dándonos la libertad de formarla, y en lugar nuestro han dado la habitación a las pasiones, al pecado y a los vicios más horribles.

(11) ¡Cuanta Ingratitud! Reducirme al silencio, cuando lo que Busco, es honrarles a ustedes con Mi Presencia permanente; Me Habéis Rechazado, y Os habéis llenado de desobediencias, de pasiones, de pecados, y de los más horribles vicios.

(12) Pobre hombre sin nuestra Voluntad, sin finalidad divina, sería como si quisiera vivir sin respiro, sin latido, sin circulación de la sangre, que son los fundamentos de la vida humana, ¿qué vida tendría? ¿No sería darse la muerte de un solo golpe?

(12) Pobrecitos, sin la Divina Voluntad como Vida, sin Mi Finalidad, vuestras vidas son vividas sin Mi Respiro, sin el latido de Mi Corazón, Mi Sangre no circula en ustedes, ¿qué vida podéis tener?

(13) Tal sería nuestra Vida en la criatura sin nuestra Voluntad, estaríamos sin respiro, sin latido, sin movimiento, sin palabra, sería una vida desgarradora, oprimente, que terminaría por morir.

(13) Sin La Divina Voluntad, esa es la vida que tenéis, Vida que no es Verdadera Vida, porque vivís sin MI Respiro, sin Corazón, porque no tenéis el Mio, sin Mi Movimiento, sin Mi Palabra.

(14) Es verdad que con nuestra Potencia e Inmensidad envolvemos a todos, nos encontramos en todos y por todas partes, pero faltando nuestro Querer Divino en ellos jamás nos oyen hablar, no comprenden nada de nuestro Ser Supremo,

(14) Es verdad, que Les Damos Vida a todos, pero la Vida que tenéis, no es la Vida Divina Hablante y Obrante que Quiero Darles, que les Permitirá Actuar como Yo Actúo, y Les Permitirá Llegar a Comprenderme, como Yo Quiero que Me Comprendan.

(15) viven en nuestra Inmensidad porque ninguno puede escapar de Nosotros, pero faltándoles nuestro Querer no se sienten hijos nuestros, sino como extraños de Nosotros, ¡qué dolor, tener que decir tantas cosas y callar, poder obrar quién sabe cuántas maravillas y no poderlas hacer porque nuestra Voluntad no reina en ellos!

(15) Vivís en la Vastedad de la Luz, porque no podríais existir de otra manera, pero como Os Falta la Vida en el Divino Querer, no pueden sentirse hijos nuestros, sino siervos; ¡qué dolor, ¡Poder Decirles tantas Verdades, pero tener que callar! ¡Poder obrar, quién sabe cuántas maravillas y no poder hacerlas, porque no Vivo, no Reino en ustedes!

(16) Sin embargo nuestro Amor es tanto que no se detiene, somos todo ojos para ver quién quiere vivir en Ella, somos todo oídos para escuchar quién la llama a vivir en ella, somos todo amor para apoyar nuestro gran Amor sobre el pequeño amor de la criatura, y en cuanto la vemos dispuesta formamos nuestra Vida

hablante y le narramos la historia de nuestra Voluntad, la larga historia de nuestro eterno Amor, le decimos cuánto la amamos y le damos a conocer nuestros suspiros por querer ser amados,

(16) Sin embargo, Mi Amor Afectivo es tan grande, que no se detiene, Soy todo Ojos para ver quién quiere vivir en la Divina Voluntad, Soy todo Oídos para escuchar quién la llama, Soy todo Amor Afectivo para apoyar vuestro pequeño Amor Afectivo en el Mío, y cuando Veo que estáis dispuestos a Acoger esta Vida Divina Hablante y Obrante, Les Narro la larga historia de nuestro eterno Amor Afectivo, y cómo Suspiro, porque quiero ser Amado.

(17) porque tú debes saber que cuando Nosotros amamos y no encontramos quién nos ama, nuestro Amor no tiene dónde apoyarse para ser correspondido, por eso va errante, delira y desvaría, y si no encuentra, aunque sea un pequeño te amo de criatura dónde apoyarse se repliega en Nosotros, donde tenemos nuestro centro de amor,

(17) porque tú debes saber, Luisa, que cuando Yo Amo, y no Encuentro quién Me Ame, quien Me Corresponda, Voy errante, Deliro y Desvarío, y Me Veo Forzado a Replegar Mi Amor en Mí.

(18) pero con tal dolor que es incomprensible a mente creada, la pena del amor no correspondido es inenarrable, sobrepasa a todas las demás penas.

(18) El Dolor del Amor no correspondido es incomprensible a la mente humana, es inenarrable, y sobrepasa a todas las demás penas que ustedes pueden causarme.

(19) Nosotros queremos dar siempre, estamos en acto continuo de dar, pero queremos encontrar su voluntad que quiera recibir, un deseo suyo, un suspiro, que forman el lugar, los pequeños apoyos donde debemos apoyar nuestra Voluntad, y lo que queremos dar y hacer.

(19) Yo Quiero Daros, Daros más de lo que ya Os He Dado, pero no Puedo hacerlo, porque no encuentro quien pueda Recibirlo.

(20) Estos deseos y suspiros son como oídos que nos escuchan, como ojos que nos miran, corazones que nos aman, mentes que nos comprenden, y si no encontramos estos pequeños apoyos no podemos darle nada y ella queda ciega, sorda, muda y sin corazón; así que nuestra Vida es puesta en fuga, replegándose en nuestras regiones celestiales.

(20) Si no Encuentro oídos que Me Escuchen, ojos que Me Miren, corazones que Me Amen, mentes que Me Comprendan, nada extraordinario puedo Daros; Mi Vida las poneis en fuga, y se Repliega en Mí.

* * * * * * *

Y analicemos el Bloque **(B).** Luisa Le Pide al Señor que la tenga encerrada en Su Corazón, y el Señor Continua con lo que sigue:

(1) Hija mía, todo el bien de la criatura está ligado a mi Divina Voluntad, si la criatura se desliga de Ella todos sus bienes terminan.

(1) Hija mía, todos los Bienes que el ser humano puede llegar a recibir y poseer, Proceden de la Divina Voluntad, en Mí, y cuando ustedes Me Desobedecen, Os Separáis de Mí, y todos los Bienes que habéis recibido terminan. – La dificultad intelectual que presenta entender este primer párrafo es algo real, y es mayor porque solo puede entenderse si se estudian estos Escritos de Cielo. Dios no Amenaza, Dios no Castiga, Dios es inevitable en lo que se refiere a nuestras desobediencias.

Nosotros siempre estamos preguntándonos, porqué nos suceden adversidades, dificultades de toda clase, y las interpretamos como castigos, pero no lo son, son inevitabilidades porque hemos decidido desobedecer y apartarnos de la Fuente de todos los Bienes., y lo que sucede cuando desobedecemos, es sencillamente dicho, una pérdida inevitable.

(2) Tú debes saber que cada vez que se hace el humano querer se juega la Divina Voluntad con todos sus bienes,

(2) Mas aun, Luisa, tú debes saber. que cada vez que un ser humano decide desobedecerme, inevitablemente pierde también, la posibilidad de recibir el Don de vivir en la Divina Voluntad, con todos los Bienes que esto Representa. – Como ya es costumbre, hemos parafraseado, porque la traducción no tiene sentido. Ya en el primer párrafo, el Señor Nos Ha Dicho que es inevitable que perdamos todos los Bienes cuando desobedecemos, por lo que, el termino de "jugar", no tiene sentido, porque una "juega" si hay chance de ganar, pero no "juega", si la perdida es inevitable.

El párrafo parece repetir lo dicho en el párrafo 1, pero no es así, porque en el primer párrafo Nos Dice que se pierden los bienes que necesitamos para vivir como seres humanos, y en este párrafo 2, Nos Dice que perdemos la posibilidad de que Nos Invite a vivir en la Divina Voluntad.

Antes de seguir, sin embargo, necesitamos explorar una situación observada, que puede resultar contradictoria. Nos referimos al hecho de que conocemos de varias personas que aceptaron la Sugerencia de Vivir en la Divina Voluntad, estando en pecado, o sea, en estado de desobediencia. ¿Cómo compatibilizar esto, con lo expresado por el Señor en este Bloque?

En realidad, es fácil de comprender, si sabemos suficiente. Un estado pecaminoso no impide que el Señor Nos De nuevas Sugerencias de Acción, para que salgamos de este estado lamentable, o más importante aún, que aceptemos el Don de Vivir en la Divina Voluntad; es más, parece que mientras más enfangados estamos, más Nos Invita al cambio. Si en cualquier instante de nuestras vidas, aceptamos esta Vivencia, es inevitable también que salgamos del estado pecaminoso en que estábamos. Esto último, lo hemos visto, una y otra vez. La decisión sincera de querer esta Vivencia lleva inevitablemente al ser humano a convertirse, a arreglar su vida, a darle una vuelta de 180 grados a su proceder.

Cada Sugerencia pues, tiene que ser visualizada, por tanto, como algo trascendente, todo poderosa, que no tiene relación alguna con lo que ha pasado: ya lo hemos perdido todo; tampoco tiene que ver con el futuro, ¿de qué futuro hablamos, si ya todo lo hemos perdido? Esta Sugerencia es para ahora, solo tiene que ver con: Fulano, ¿qué vas a hacer ahora? ¿Vas a obedecer, ahora, a Mi Sugerencia de que Vivas en la Divina Voluntad, o vas a rechazarla? Si la rechazamos, lo que habíamos perdido, inevitablemente, permanece perdido, hasta que el Señor, que, mientras nos quedan actos por hacer, nunca se Cansa de Sugerirnos aceptar la conversión, y en estos tiempos la Vivencia, Nos vuelva a presentar la posibilidad de conseguirla.

Resumiendo, nuestra vida transcurre de sugerencia a sugerencia. Si esta sugerencia de ensenar, escribir, yo la desobedeciera estaría en la perrera, sin remedio, inevitablemente, y solo podría salir de este estado existencial, si el Señor Me Presenta una nueva Sugerencia para que yo me arrepienta de mi desobediencia, y entonces salgo de la perra, y me lo devuelven toso, y así estoy hasta que muera, o hasta que vuelva a desobedecer en lo que es importante para Nuestro Señor, Mandamientos, Oficio, Obligaciones de estado, etc. No hay nada de qué hablar, nada que argüir, ni darle vueltas en mi cabeza, o en la cabeza de cada uno de los que leen. ¿Su Misericordia? Que Me De otra Sugerencia, otra oportunidad; si no sucede, ya sabemos todos donde estoy, donde estamos. De este estado existencial no puedo ya salir, a menos que Él Me Rescate dándome una nueva oportunidad para que me arrepienta.

(3) así que se pierde todo lo bello, todo lo que es santo y bueno, esto es una pérdida incalculable, la pobre criatura es arrojada en la miseria más escuálida, pierde los derechos a todos los bienes, es investida de tal infelicidad que jamás le da paz, y si parece que tiene algún bien, es aparente y la termina de torturar.

(3) así que pierde todo lo bello, todo lo que es santo y bueno, una pérdida incalculable; el pobre ser humano cae en la miseria más escuálida, en fin, pierde los derechos a todos los bienes, su infelicidad no le da paz, y si al parecer, todavía tiene algún bien, termina por torturarlo. – De nuevo, si el traductor revisara su traducción, no cometería la clase de errores que hemos destacado en los primeros dos párrafos. Aquí traduce, correctamente lo ya anunciado, diciendo que el Señor Enfatiza está perdida, que es ahora más impactante que antes, porque el Señor Escala Su Conversación, con su característica, "creciente intensidad lógica", y convierte la situación en algo inevitable.

(4) En cambio, cada vez que con toda firmeza decide hacer mi Voluntad Divina, se juega el querer humano, las miserias, las pasiones, se juega todos los males, los miserables harapos, los vestidos sucios que le había formado la voluntad humana;

(4) En cambio, cuando con firmeza, decide Obedecerme, también pierde, inevitablemente, sus miserias, sus pasiones, los males que le aquejaban, pierde los miserables harapos, los vestidos sucios que le afeaban. – como ya habíamos escrito, si en alguna sugerencia que Me Dé, decido arrepentirme, "**y con firmeza**", porque no puede haber engaño, entonces pierdo lo que tenía, o sea lo malo que había "ganado" con mi desobediencia.

(5) qué feliz pérdida, perder los males, las miserias, es gloria, es victoria, es honor, pero perder lo bienes es vileza y deshonor.

(5) ¡cuan feliz es la pérdida de los males, de las miserias! Recibe gloria, honor, victoria, mientras que perder los bienes que se tenían, o se podían recibir, es vileza y deshonor. – Sus Palabras son rocas inamovibles, no ofrece salidas sino situaciones inevitables.

(6) Ahora mira, si la criatura quiere, puede rehacerse de la gran pérdida que ha hecho de mi Voluntad con hacer la suya, mucho más que tendrá en su ayuda nuestra potencia, nuestro Amor y nuestra misma Voluntad. Con adquirir de nuevo los derechos de todos los bienes, todos la defenderán para rehacerse del juego perdido.

(6) Ahora te digo, Luisa, que Yo Ayudo siempre a los descarriados, Les Invito y capacito para que Me Obedezcan, para que regresen y reciban nuevamente, los bienes perdidos con sus desobediencias. – El traductor perpetúa la noción de que nosotros podemos decidir volver a obedecer, y se le olvida que esa decisión, el ser humano no la puede tomar por sí mismo, sino que solo puede hacerlo, si el Señor Le Presenta una Sugerencia, invitándole a regresar, y recibir lo que ya había perdido, porque estaba perdido, inevitablemente.

Resumen del capítulo del 12 de septiembre de 1937: (Doctrinal)

Las verdades son los más grandes dones que Dios nos da.
Parto divino.
Delirio extremo por querer vernos poseedores de sus dones.
Su palabra es desahogo de Amor.
El gran bien de un acto hecho en la Divina Voluntad.

Mi pobre mente está como asediada por la Divina Voluntad, quiere decir tanto de las verdades que le pertenecen, que yo no puedo contenerlas porque mi capacidad es demasiado pequeña, y estoy obligada a decir: *"Basta Jesús por ahora, Tú quieres decirme tanto, pero yo soy incapaz de retenerlas, no sabré decirlas todas, mucho menos escribirlas como Tú quieres."*

Y mi dulce Jesús compadeciendo mi pequeñez, toda ternura me ha dicho:

(A) "Mi pequeña hija de mi Querer, no temas, tu pequeñez se pierde en mi Voluntad, y no eres tú quien debe manifestar sus verdades, sino que Ella misma tomará el empeño de hacerse narradora de lo que quiere hacer conocer, por eso investirá tu mente, se hará palabra sobre tus labios y se hará conocer, hará conocer quién es Ella; ciertamente que por ti misma no lo puedes hacer, pero siempre y cuando nos des tu voluntad en la nuestra, Nosotros remediaremos a todo y haremos conocer lo que queremos decir. Tú debes saber que cuando queremos hacer un bien a las criaturas, decir una verdad, que es el bien más grande que podemos darles, porque con decirla, de esa misma verdad les hacemos don, primero lo maduramos en el seno de nuestra Divinidad, y cuando ya no podemos contenerlo más, porque nuestro Amor es tanto que quiere ver aquel don poseído por las criaturas, nos hace llegar al desvarío, al delirio, y llega a hacernos languidecer porque quiere ver aquel bien transmitido a ellas, nos encontramos en las dolorosas condiciones de una pobre madre que habiendo formado su parto, si no lo saca a la luz se siente morir; Nosotros no podemos morir, pero si el bien que queremos dar como parto nuestro no lo sacamos a la luz, nuestro Amor da en tales excesos, que si pudieran verlos las criaturas comprenderían cómo sabe amar un Dios, y en qué estrechuras nos ponen cuando no reciben el bien que queremos darles, por eso cuando encontramos quien lo recibe, confirmamos el don, hacemos fiesta y nos sentimos victoriosos por el bien que le hemos dado, porque habiéndolo recibido una sola criatura, nuestro parto que con tanto amor hemos dado a luz, por sí mismo se hará camino, girará por todas las criaturas y con su Virtud generativa generará otros muchos partos, llenará todo el mundo, y Nosotros tendremos la gran gloria de ver llenos cielos y tierra de nuestro don, de nuestros bienes, y poseedores de quien lo quiere recibir. Oiremos por todas partes las voces amorosas, las notas de nuestro Amor hablante, que nos dan la correspondencia a nuestro Amor reprimido, porque no podíamos sacar a la luz este parto nuestro si no encontráramos al menos una criatura que lo quisiera recibir. Para Nosotros el hacer el bien es pasión, el dar es delirio continuo de nuestro Amor, y al encontrar quién lo reciba sentimos en el don nuestra Vida y nuestro reposo. Por eso, a la que como primera se presta a recibir nuestro parto, la amamos tanto que nos fiamos de ella, la hacemos nuestra secretaria, y ella al verse tan amada por Nosotros toma el empeño de amarnos por todos y, ¡oh! la competencia que se forma entre ella y Nosotros. Tú debes saber que cada palabra nuestra es un desahogo de amor que hacemos con la criatura, así que cada palabra dicha sobre nuestra Voluntad Divina es un desahogo de amor que hemos hecho, y recibiendo refrigerio por este desahogo hemos continuado hablando para formar la cadena de nuestros desahogos de amor, porque era un amor reprimido que teníamos en Nosotros, y si tú supieras qué significa este nuestro desahogo de amor, los bienes que hace; este nuestro desahogo de amor llena cielos y tierra, inviste a todos, embalsama las penas, se hace día en la noche de la culpa, convierte los pecadores, refuerza a quien titubea en el bien, reafirma a los buenos, en suma, no hay bien que no pueda hacer una palabra nuestra que contenga un desahogo de nuestro Amor. Así que el hacernos hablar es el más grande bien que se pueda hacer a las criaturas, y nuestro Amor correspondido y el dar Vida Divina a las criaturas, es la más grande gloria que podemos recibir. ¿Qué cosa no puede hacer una palabra nuestra? Todo, y quien está dispuesto a escucharla, se puede decir que da vida a nuestra palabra, porque Nosotros jamás hablamos si no encontramos quién quiera escucharnos. Por eso, quien nos escucha nos ama tanto que sentimos como si nos quisiera dar vida en medio a las criaturas, y Nosotros le damos nuestra Vida a su disposición. Por eso sé atenta a escucharnos, haznos desahogar en amor, porque muchas veces cuando no tenemos con quien hacer estos desahogos de amor, justamente se convierten en justicia."

Jesús ha hecho silencio, pero quién puede decir qué cosa ha quedado en mi mente, no tengo palabras para expresarlo, por eso mejor termino y me abandono en los brazos de Jesús para reposarme junto con Él, que me ama tanto y tanto quiere ser amado que me da todo Sí mismo para ser amado como Él me ama.

Después seguía mi giro en la Creación para encontrar los actos hechos por el Querer Divino, hacerlos míos para poderlo amar como Él me ha amado, y llegando al cielo azul pensaba entre mí:

"Este cielo sirve como techo a los habitantes de la tierra, y como piso a los habitantes del Cielo, entonces, como sirve a todos, todos están obligados a adorar a Aquél que con tanto amor ha creado este cielo para dárnoslo." Así que llamaba a todos los ángeles, a los santos y a todos los habitantes de la tierra junto conmigo, para que todos unidos correspondiéramos en amor, en adoración, gloria y agradecimientos a nuestro Creador, porque nos ha amado tanto que nos ha dado este cielo; en el Querer Divino yo llamaba, abrazaba a todos, y como si fuesen uno solo amaban junto conmigo.

El dulce Jesús ha quedado correspondido en amor y herido por tantas voces, y con un amor indecible me ha dicho:

(B) "Hija mía, es tanta la potencia de un acto hecho en mi Querer, que llega a lo increíble; conforme tú llamabas a todos me he sentido amado por todos, y teniendo tú una voluntad libre y meritoria, en cuanto tú has hecho tu acto mi Voluntad ha hecho salir de Sí un amor, una gloria, una felicidad mayor, de la cual todos se han sentido investidos, y los ángeles y santos sienten una gloria y felicidad mayor y se sienten más amados por Dios, la tierra recibe más ayudas, más gracias, según sus disposiciones. Todos los actos hechos en mi Querer reciben este gran bien, porque mi Voluntad es de todos, y todos tienen derecho a aquel acto, y como es un acto de un viador, que es lo que hace que corra el mérito en todo lo que hace de bien, el mérito se vuelve mérito común, y por lo tanto, alegrías, amor y gloria comunes, y si tú supieras qué significa ser más amado por Dios, qué significa alegrías y gloria que da un Dios, ¡oh! cómo estarías más atenta, los ángeles, los santos, que sí lo saben suspiran por tu llamada para tener este gran bien, y cuando tú no los llamas, presurosos dicen: '¿No nos llama hoy?' Así que tú estás en la tierra y tu mérito corre en el Cielo para dar nuevo amor y nueva felicidad a los habitantes celestiales. ¡Oh, cómo quisiera que todos conocieran qué significa obrar en mi Voluntad, porque el conocimiento es como el apetito, que hace desear y saborear el alimento que se come, en cambio sin el apetito se siente aversión a esa misma comida y no se saborea! Tal es el conocimiento, es el portador de mis dones, del bien que quiero hacer a las criaturas, es la confirmación de la posesión. Además, el conocimiento genera la estima, el aprecio a mis verdades, y Yo solamente hablo cuando sé que mis palabras son amadas, escuchadas y apreciadas; es más, cuando veo la estima, el amor, me siento atraído por mi mismo Amor a manifestar otras verdades, pero si esto no veo hago silencio y siento el dolor de mi Amor reprimido. Tú no me harás esto, ¿no es verdad?"

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A).** Al parecer Luisa no podía contener todas las Verdades Divinas que continuamente el Señor Le estaba Dictando, y Le Dice: *"Basta Jesús por ahora, Tú quieres decirme tanto, pero yo soy incapaz de retenerlas, no sabré decirlas todas, mucho menos escribirlas como Tú quieres."* Y el dulce Jesús compadeciendo su pequeñez, todo ternura, Le ha Dicho:

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, no temas, tu pequeñez se pierde en mi Voluntad, y no eres tú quien debe manifestar sus verdades, sino que Ella misma tomará el empeño de hacerse narradora de lo que quiere hacer conocer, por eso investirá tu mente, se hará palabra sobre tus labios y se hará conocer, hará conocer quién es Ella;

(1) Mi pequeña hija del Divino Querer, no temas, no estás sola Narrando Mis Verdades; Yo Te Ayudo en la Labor de hacerlas conocer; Te Capacito para que escribas y todos te entiendan.

(2) ciertamente que por ti misma no lo puedes hacer, pero siempre y cuando nos des tu voluntad en la nuestra, Nosotros remediaremos a todo y haremos conocer lo que queremos decir.

(2) es cierto, que por ti misma no lo puedes hacer, pero mientras decidas que quieres escribirlas, Yo Remediaré tu incapacidad, y todos conocerán lo que Quiero Revelar.

(3) Tú debes saber que cuando queremos hacer un bien a las criaturas, decir una verdad, que es el bien más grande que podemos darles, porque con decirla, de esa misma verdad les hacemos don, primero lo maduramos en el seno de nuestra Divinidad, y cuando ya no podemos contenerlo más, porque nuestro Amor es tanto que quiere ver aquel don poseído por las criaturas, nos hace llegar al desvarío, al delirio, y llega a hacernos languidecer porque quiere ver aquel bien transmitido a ellas,

(3) Tú debes saber que cuando Yo Decido Revelarles una Verdad, primero la Preparo en Mi Mente, y cuando está lista, ya no la puedo contener más en Mí, y la saco fuera, porque quiero que ustedes la posean. Mira Luisa, Mi Amor Afectivo es tal, que quiero verlos Poseer el Bien que esa Verdad Porta; Languidezco y solo Recobro Mi Fuerza cuando la Poseen.

(4) nos encontramos en las dolorosas condiciones de una pobre madre que, habiendo formado su parto, si no lo saca a la luz se siente morir;

(4) Me Encuentro en la dolorosa condición de una pobre madre que, si no saca a la luz, el niño que lleva dentro, se siente morir;

(5) Nosotros no podemos morir, pero si el bien que queremos dar como parto nuestro no lo sacamos a la luz, nuestro Amor da en tales excesos, que si pudieran verlos las criaturas comprenderían cómo sabe amar un Dios, y en qué estrechuras nos ponen cuando no reciben el bien que queremos darles,

(5) Yo no puedo volver a morir, pero de seguro moriría, si no pudiera sacar a la luz, la Verdad que He Gestado en Mí para ti, para ustedes; quizás así, si me vieran morir nuevamente, comprenderían los Excesos de Mi Amor por ustedes, comprenderían la Agonía en la que Me Encuentro cuando deciden no recibir el Bien que Mi Verdad puede darles.

(6) por eso cuando encontramos quien lo recibe, confirmamos el don, hacemos fiesta y nos sentimos victoriosos por el bien que le hemos dado, porque habiéndolo recibido una sola criatura, nuestro parto que con tanto amor hemos dado a luz, por sí mismo se hará camino, girará por todas las criaturas y con su Virtud generativa generará otros muchos partos, llenará todo el mundo,

(6) por eso cuando Encuentro a un ser humano que decide Recibirlo, Les Confirmo el Bien Entregado. Reafirmo la Vivencia que poseen, Hago fiesta, y Me Siento Victorioso en este Triunfo, porque si uno de ustedes lo Recibe, todos pueden Recibirlo. Te Digo Luisa, que basta que uno solo lo Reciba, tú en este caso, para que Yo pueda Parirlo tantas veces, hasta llenar al mundo de esa Verdad.

(7) y Nosotros tendremos la gran gloria de ver llenos cielos y tierra de nuestro don, de nuestros bienes, y poseedores de quien lo quiere recibir.

(7) y así Veré como se llenan el cielo y la tierra del Bien que esta Verdad Portaba, y Recibiré Gran Gloria de aquellos que han decidido Recibirla.

(8) Oiremos por todas partes las voces amorosas, las notas de nuestro Amor hablante, que nos dan la correspondencia a nuestro Amor reprimido, porque no podíamos sacar a la luz este parto nuestro si no encontráramos al menos una criatura que lo quisiera recibir.

(8) Oiré por todas partes las voces gloriosas que produce Mi Amor Afectivo cuando Les Habla, Oiré las Voces Glorificantes, de los que Me Corresponden y Me Agradecen este Amor Afectivo Mío, que ha estado tan Reprimido, porque no Podía sacar a la luz el Parto de Cada Verdad que Quería Revelarles.

(9) Para Nosotros el hacer el bien es pasión, el dar es delirio continuo de nuestro Amor, y al encontrar quién lo reciba sentimos en el don nuestra Vida y nuestro reposo.

(9) Para Mí, para toda la Familia Celestial, Beneficiar a los seres que hemos Creado, Es lo que más Nos Apasiona Hacer, y el poder encontrar, a quien libremente decide Recibir y Corresponder a nuestros Beneficios, constituye nuestro Triunfo, Me Hace Delirar y Me Hace Querer Darles Mas.

(10) Por eso, a la que como primera se presta a recibir nuestro parto, la amamos tanto que nos fiamos de ella, la hacemos nuestra secretaria,

(10) Por eso, para ti Luisa, que has sido la primera en decidir recibir Mis Verdades, Mis Partos Divinos, Yo Te Amo con un Afecto que nunca podrás comprender, y Te He Hecho, Mi Escribana, Mi Secretaria.

(11) y ella al verse tan amada por Nosotros toma el empeño de amarnos por todos y, ¡oh! la competencia que se forma entre ella y Nosotros.

(11) y tú, Luisa, viendo cómo Te Amo, Me Correspondes, por ti, y por tus hermanos e hijos, y, ¡Oh!, cuan bella y provechosa es la competencia de Amor que se forma entre tú y Yo.

(12) Tú debes saber que cada palabra nuestra es un desahogo de amor que hacemos con la criatura, así que cada palabra dicha sobre nuestra Voluntad Divina es un desahogo de amor que hemos hecho, y recibiendo refrigerio por este desahogo hemos continuado hablando para formar la cadena de nuestros desahogos de amor, porque era un amor reprimido que teníamos en Nosotros, y si tú supieras qué significa este nuestro desahogo de amor, los bienes que hace; este nuestro desahogo de amor llena cielos y tierra, inviste a todos, embalsama las penas, se hace día en la noche de la culpa, convierte los pecadores, refuerza a quien titubea en el bien, reafirma a los buenos, en suma, no hay bien que no pueda hacer una palabra nuestra que contenga un desahogo de nuestro Amor.

(12) Tú debes saber que lo que ahora Te Revelo y tú escribes, es un desahogo de Amor Afectivo que Había Reprimido, y si tu supieras lo que significa el Bien que Les Doy, cuando Libero este Amor Mío Reprimido; Lleno Cielos y Tierra, Les Invisto a todos, Embalsamo las penas que tenéis, Hago que Surja el día y desvanezca la noche en la que Vivíais, sumidos en vuestras culpas; Convierto a los pecadores, refuerzo en el bien, a quien titubea, Reafirmo a los buenos, en suma, cuanto Bien no puede hacer una Palabra Mía, una Verdad Mía que Porta un Desahogo de Mi Amor Afectivo por ustedes.

(13) Así que el hacernos hablar es el más grande bien que se pueda hacer a las criaturas, y nuestro Amor correspondido y el dar Vida Divina a las criaturas, es la más grande gloria que podemos recibir.

(13) Así que Hacerme Revelar, Hacerme Encadenar cada nueva Verdad con las anteriormente Reveladas, es el más grande Beneficio que puedo hacerles y si ustedes Corresponden a Mi Amor Afectivo, Les Dan Vida Divina a tus hermanos y hermanas, y Yo Recibo la más grande Gloria que puedo recibir.

(14) ¿Qué cosa no puede hacer una palabra nuestra? Todo, y quien está dispuesto a escucharla, se puede decir que da vida a nuestra palabra, porque Nosotros jamás hablamos si no encontramos quién quiera escucharnos.

(14) ¿Qué cosa no puede hacer una Verdad Mía Revelada? Todo; y quien decide Escucharme, Vivifica a esa Verdad, porque Mi Verdad solo puede cobrar Vida y dar Beneficio a todos, si no hay, al menos uno, que decida escucharla.

(15) Por eso, quien nos escucha nos ama tanto que sentimos como si nos quisiera dar vida en medio a las criaturas, y Nosotros le damos nuestra Vida a su disposición.

(15) Por eso, quien Me Escucha Me Ama, y tanto, que Me Siento Vivir en medio a ustedes, y, a ese, Yo Le Pongo Mi Vida a su disposición.

(16) Por eso sé atenta a escucharnos, haznos desahogar en amor, porque muchas veces cuando no tenemos con quien hacer estos desahogos de amor, justamente se convierten en justicia.

(16) Por eso, continúa siendo atenta, Haz que Desahogue Mi Amor Afectivo, Vivifica estas Verdades Mías, porque si no las Vivificas, estos Desahogos Míos de Amor Afectivo, se convertirán en Desahogos de Justicia.

* * * * * * *

Y como hacemos cuando el transcribir todo el Bloque parafraseado, puede ayudar a entenderlo mejor, eso hacemos ahora.

(1) Mi pequeña hija del Divino Querer, no temas, no estás sola Narrando Mis Verdades; Yo Te Ayudo en la Labor de hacerlas conocer; Te Capacito para que escribas y todos te entiendan.

(2) es cierto, que por ti misma no lo puedes hacer, pero mientras decidas que quieres escribirlas, Yo Remediaré tu incapacidad, y todos conocerán lo que Quiero Revelar.

(3) Tú debes saber que cuando Yo Decido Revelarles una Verdad, primero la Preparo en Mi Mente, y cuando está lista, ya no la puedo contener más en Mí, y la saco fuera, porque quiero que ustedes la posean. Mira Luisa, Mi Amor Afectivo es tal, que quiero verlos Poseer el Bien que esa Verdad Porta; Languidezco y solo Recobro Mi Fuerza cuando la Poseen.

(4) Me Encuentro en la dolorosa condición de una pobre madre que, si no saca a la luz, el niño que lleva dentro se siente morir;

(5) Yo no puedo volver a morir, pero de seguro moriría, si no pudiera sacar a la luz, la Verdad que He Gestado en Mí para ti, para ustedes; quizás así, si me vieran morir nuevamente, comprenderían los Excesos de Mi Amor por ustedes, comprenderían la Agonía en la que Me Encuentro cuando deciden no recibir el Bien que Mi Verdad puede darles.

(6) por eso cuando Encuentro a un ser humano que decide Recibirlo, Les Confirmo el Bien Entregado. Reafirmo la Vivencia que poseen, Hago fiesta, y Me Siento Victorioso en este Triunfo, porque si uno de ustedes lo Recibe, todos pueden Recibirlo. Te Digo Luisa, que basta que uno solo lo Reciba, tú en este caso, para que Yo pueda Parirlo tantas veces, hasta llenar al mundo de esa Verdad.

(7) y así Veré como se llenan el cielo y la tierra del Bien que esta Verdad Portaba, y Recibiré Gran Gloria de aquellos que han decidido Recibirla.

(8) Oiré por todas partes las voces gloriosas que produce Mi Amor Afectivo cuando Les Habla, Oiré las Voces Glorificantes, de los que Me Corresponden y Me Agradecen este Amor Afectivo Mío, que ha estado tan Reprimido, porque no Podía sacar a la luz el Parto de Cada Verdad que Quería Revelarles.

(9) Para Mí, para toda la Familia Celestial, Beneficiar a los seres que hemos Creado, Es lo que más Nos Apasiona Hacer, y el poder encontrar, a quien libremente decide Recibir y Corresponder a nuestros Beneficios, constituye nuestro Triunfo, Me Hace Delirar y Me Hace Querer Darles Mas.

(10) Por eso, para ti Luisa, que has sido la primera en decidir recibir Mis Verdades, Mis Partos Divinos, Yo Te Amo con un Afecto que nunca podrás comprender, y Te He Hecho, Mi Escribana, Mi secretaria.

(11) y tú, Luisa, viendo cómo Te Amo, Me Correspondes, por ti, y por tus hermanos e hijos, y, ¡Oh!, cuan bella y provechosa es la competencia de Amor que se forma entre tú y Yo.

(12) Tú debes saber que lo que ahora Te Revelo y tú escribes, es un desahogo de Amor Afectivo que habíamos Reprimido, y si tu supieras lo que significa el Bien que Les Doy, cuando Libero este Amor Mío Reprimido; Lleno Cielos y Tierra, Les Invisto a todos, Embalsamo las penas que tenéis, Hago que Surja el día y desvanezca la noche en la que Vivíais, sumidos en vuestras culpas; Convierto a los pecadores, refuerzo en el bien, a quien titubea, Reafirmo a los buenos, en suma, cuanto Bien no puede hacer una Palabra Mía, una Verdad Mía que Porta un Desahogo de Mi Amor Afectivo por ustedes.

(13) Así que Hacerme Revelar, Hacerme Encadenar cada nueva Verdad con las anteriormente Reveladas, es el más grande Beneficio que puedo hacerles y si ustedes Corresponden a Mi Amor Afectivo, Les Dan Vida Divina a tus hermanos y hermanas, y Yo Recibo la más grande Gloria que puedo recibir.

(14) ¿Qué cosa no puede hacer una Verdad Mía Revelada? Todo; y quien decide Escucharme, Vivifica a esa Verdad, porque Mi Verdad solo puede cobrar Vida y dar Beneficio a todos, si no hay, al menos uno, que decida escucharla.

(15) Por eso, quien Me Escucha Me Ama, y tanto, que Me Siento Vivir` en medio a ustedes, y, a ese, Yo Le Pongo Mi Vida a su disposición.

(16) Por eso, continúa siendo atenta, Haz que Desahogue Mi Amor Afectivo, Vivifica estas Verdades Mías, porque si no las Vivificas, estos Desahogos Míos de Amor Afectivo, se convertirán en Desahogos de Justicia.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa Dice que Jesús ha hecho silencio, y ella no sabía cómo expresar lo que queda en su mente, de las conversaciones que tiene con el Señor, y que luego escribe. Después dice, que seguía Girando por la Creación, y pensaba para sí:

"Este cielo sirve como techo a los habitantes de la tierra, y como piso a los habitantes del Cielo, entonces, como sirve a todos, todos están obligados a adorar a Aquél que con tanto amor ha creado este cielo para dárnoslo." Así que llamaba a todos los ángeles, a los santos y a todos los habitantes de la tierra junto conmigo, para que todos unidos correspondiéramos en amor, en adoración, gloria y agradecimientos a nuestro Creador, porque nos ha amado tanto que nos ha dado este cielo; en el Querer Divino yo llamaba, abrazaba a todos, y como si fuesen uno solo amaban junto conmigo.

(1) Hija mía, es tanta la potencia de un acto hecho en mi Querer, que llega a lo increíble;

(1) Hija mía, es tanto el alcance de un acto hecho en mi Querer, que puede llegar a todos los lugares, aun los más lejanos;

(2) conforme tú llamabas a todos me he sentido amado por todos, y teniendo tú una voluntad libre y meritoria, en cuanto tú has hecho tu acto mi Voluntad ha hecho salir de Sí un amor, una gloria, una felicidad mayor, de la cual todos se han sentido investidos, y los ángeles y santos sienten una gloria y felicidad mayor y se sienten más amados por Dios, la tierra recibe más ayudas, más gracias, según sus disposiciones.

(2) conforme tú llamabas a todos los seres, cercanos y lejanos, Yo Me he Sentido amado por todos, y así, como tú lo has decidido y hecho, de tu acto han salido un amor, una gloria, una felicidad tales, que todos se han sentido investidos, y los ángeles y santos han sentido una gloria y felicidad nuevas, mayores que la que tenían, y se han sentido más Amados por Mí, y todos los Viadores han sentido igualmente nuevas Gracias, según sus disposiciones.

(3) Todos los actos hechos en mi Querer reciben este gran bien, porque mi Voluntad es de todos, y todos tienen derecho a aquel acto, y como es un acto de un viador, que es lo que hace que corra el mérito en todo lo que hace de bien, el mérito se vuelve mérito común, y, por lo tanto, alegrías, amor y gloria comunes,

(3) Todo lo que se decide y hace por los que viven en el Divino Querer, recibe este grande y exclusivo Bien, el de ser un acto que a todos pertenece, que todos tienen derecho a recibir, y como es un acto de un viador que vive en la Divina Voluntad, el Mérito que ese Viador ha alcanzado al actuar así, todos lo reciben, el mérito se vuelve mérito común, y, por lo tanto, todos participan de las alegrías, amor y gloria que Yo He Determinado debe Generar dicho acto.

(4) y si tú supieras qué significa ser más amado por Dios, qué significa alegrías y gloria que da un Dios, ¡oh! cómo estarías más atenta,

(4) ¡Ah!, Luisa, si tú supieras qué significa ser más amado por Dios, qué significa el poder recibir de Mí, las nuevas alegrías y gloria que solo Yo Puedo Generar, ¡oh!, cómo estarías más atenta,

(5) los ángeles, los santos, que sí lo saben suspiran por tu llamada para tener este gran bien, y cuando tú no los llamas, presurosos dicen: '¿No nos llama hoy?'

(5) los ángeles, los santos, que sí saben lo que tu acto Consigue de Mí, suspiran porque tu Les Llames a todos, para poder participar de este gran Bien, y cuando tú no los llamas, porque Yo no te He Sugerido que lo hagas, presurosos Me dicen, y hasta Me Reclaman: "Señor, '¿Hoy no le has Sugerido a Luisa que nos llame?"

(6) Así que tú estás en la tierra y tu mérito corre en el Cielo para dar nuevo amor y nueva felicidad a los habitantes celestiales.

(6) Así que tú, aunque estas en la tierra, lo que haces corre en el Cielo, y el mérito que alcanzas, de lo que haces, consigue nuevo amor y nueva felicidad para todos habitantes celestiales,

(7) ¡Oh, ¡cómo quisiera que todos conocieran qué significa obrar en mi Voluntad, porque el conocimiento es como el apetito, que hace desear y saborear el alimento que se come, en cambio sin el apetito se siente aversión a esa misma comida y no se saborea! Tal es el conocimiento, es el portador de mis dones, del bien que quiero hacer a las criaturas, es la confirmación de la posesión. Además, el conocimiento genera la estima, el aprecio a mis verdades, y Yo solamente hablo cuando sé que mis palabras son amadas, escuchadas y apreciadas; es más, cuando veo la estima, el amor, me siento atraído por mí mismo Amor a manifestar otras verdades, pero si esto no veo hago silencio y siento el dolor de mi Amor reprimido. Tú no me harás esto, ¿no es verdad?"

(7) ¡Oh, cómo Yo Quisiera que todos conocieran lo qué significa vivir y obrar en la Divina Voluntad, porque Conocer algo provoca el deseo de conocer más, tal y como la comida provoca el deseo de comer, y comer más; Pues bien, Luisa, si no se tiene apetito, porque uno está enfermo, ambos, tanto el conocimiento como la comida, provocan aversión, y se rechazan! El conocimiento de Mí, de Mis Verdades Divinas, es Portador de los Bienes y Dones, que quiero Darles; Si Decidís Conocer, Yo Os Confirmo que Poseéis lo que habéis Conocido. Además, Yo solamente Hablo, y dejo Conocer algo de Mí, cuando Sé que mis palabras serán amadas, escuchadas y apreciadas; por lo tanto, si llegáis a conocer, es porque Yo He Generado en vosotros, este Apetito por Mis Verdades, y, ¿Cómo puedo no sentirme atraído a manifestarles más Verdades

Mías, si veo este apetito vuestro? Pero, si esto no veo, hago silencio y siento el dolor de mi Amor reprimido. Tú nunca Me harás esto, ¿no es verdad?"

Resumen del capítulo del 20 de septiembre de 1937: (Doctrinal)

La Divina Voluntad no se detiene jamás y sella con su eterno Amor todo el obrar de la criatura. Intercambio de imitación y de vida entre el Creador y la criatura.

Mi vuelo continúa en el Fiat Divino y, ¡oh!, cómo se siente contento con tener a su criatura en su regazo, con el estar siempre juntos y que obre junto con Él; la compañía de la criatura lo vuelve más feliz de lo que es, porque encuentra quien lo mira, quien lo ama, quien quisiera igualarlo en ser toda suya como el Querer Divino lo es de la criatura; si ama, encuentra quien lo ama; si obra, encuentra quien recibe sus obras; si es ofendido, encuentra quien lo defiende, y muchas veces le hace cambiar la Justicia en gracias, por eso todas las estratagemas de amor las hace con esta criatura. Pero mientras mi mente se perdía en el Querer Divino, mi dulce Jesús visitando mi pequeña alma, todo amor me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, el Amor de mi Querer no se detiene jamás, va buscando siempre nuevos reencuentros, nuevas invenciones de amor, es más, llega a encerrar a quien vive en Él en los íntimos escondites de sus secretos amorosos, y le hace ver su íntima creación de siempre nuevo y creciente amor, con el cual mantiene a los bienaventurados y a los viadores como dentro de un solo aliento de amor, le descubre nuevos arcanos celestiales de nuestra Divinidad, le da nuevas noticias de hasta dónde puede llegar su Potencia amorosa, sus prodigios que puede obrar en quien vive en Él. Siempre y cuando la encuentre en su Voluntad, toma gusto en decirle siempre cosas nuevas y darle nuevas sorpresas de amor; es más, escucha lo que hace: Se empequeñece en la criatura y al mismo tiempo permanece Inmenso, y ama en ella para decir: '¡Ah! la criatura me ama como la se amar Yo.' Y como nada entra en Nosotros que no sea amor, esta mi Voluntad, como empequeñecida en la criatura, todo lo que ella hace lo convierte en amor, si reza, si adora, si obra, convierte todo en amor, y con una potencia toda divina, mi misma Voluntad conduce estos actos de la criatura al seno de nuestra Divinidad y toman su puesto en nuestro Amor, y Nosotros estos actos los vemos que son actos nuestros, y sentimos en ellos la plegaria eterna de nuestro Amor, nuestra adoración toda de amor, nuestras obras eternas de amor y, ¡oh!, cómo quedamos glorificados y felices porque la criatura puede decirnos: 'Mi oración, mi adoración, mis actos, son eternos y están investidos por vuestro eterno Amor, así me los ha hecho vuestra Voluntad Divina, por eso te amo como Tú me amas.' Y es propiamente esta nuestra locura, nuestro delirio de amor, que queremos hacer y amar en la criatura como hacemos y amamos en Nosotros mismos, pero sólo nuestra Voluntad reinante y obrante en la criatura puede llegar a tanto, porque Nosotros, si nos abajamos, no es para perder nuestro Ser Divino en lo finito, sino para elevar a la criatura a lo infinito y darle de lo nuestro, y sellar sus más pequeños actos, aun su respiro, su movimiento, con nuestro eterno Amor, a fin de que sintamos en ella nuestro respiro de eterno Amor, nuestro movimiento en el suyo, que no se mueve si no hace brotar Amor. Por eso toda la Creación no fue otra cosa que un desahogo de amor, queríamos hermanarnos con nuestras obras, con las criaturas que sacábamos a la luz para amarnos con un solo amor. Hija mía, qué dolor al no haber sido comprendido esto por las criaturas, por eso no podemos tener el bien de decirle quiénes somos, de hacernos conocer y decirle que no somos otra cosa que Amor, y que queremos dar amor para recibir amor, cómo quisiera que todos lo supieran."

Jesús ha hecho silencio como ahogado en sus llamas de amor; después, como si tuviera necesidad de desahogarse aún, ha vuelto a decir suspirando, como si quisiera incendiar a todo el mundo con su Amor:

(B) "Escucha hija mía otra sorpresa más grande de nuestro intenso Amor, y hasta dónde llegan nuestros delirios de amor: Nuestro Ente Supremo ama tanto a la criatura, que llegamos al exceso de imitarla, nos empequeñecemos, nos encerramos en ella y queremos caminar con sus pies, obrar con sus manos, hablar con su boca, mirar con sus ojos, pensar con su inteligencia, latir y amar en su corazón. Así que para hacer en todo lo que hace y como lo hace la criatura, queremos tener pies, manos, boca, ojos y corazón como los tiene la criatura, y esto se lo pedimos a ella como si Nosotros no fuéramos los dueños absolutos de todo, y le decimos: 'Amémonos, Nosotros te damos de lo nuestro y tú danos de lo tuyo.' Porque nuestro Ser Supremo siendo purísimo Espíritu, es paso sin pies, sin caminar se encuentra por todas partes; hace todo, obra todo sin necesidad de manos; es palabra sin boca; es luz, ve todo sin ojos. Y como la amamos mucho nos agrada imitarla, y esto es un invento inmenso de nuestro Amor que sólo un Dios puede hacerlo. Ahora, para poder decirle a la criatura, tú debes imitarnos, debes hacer como Nosotros hacemos, le decimos: 'Queremos imitarte y hacer como haces tú.' Además, es criatura nuestra, obra de nuestras manos creadoras, salida de Nosotros, de dentro de la potencia de nuestro Amor creante, por eso no es maravilla si queremos descender en ella como para imitarla y hacer lo que hace y como lo hace ella, esto no es otra cosa que honrarnos a Nosotros mismos y dar mayor importancia a nuestras obras; pero esto solamente lo podemos hacer en la criatura donde reina nuestra Voluntad, en ella todo podemos hacer, desahogarnos en amor, imitarnos recíprocamente, porque en todo se presta a hacer lo que Nosotros queremos; en cambio donde no reina nuestra Voluntad, podemos decir que no podemos hacer nada.

Ahora escucha otra sorpresa de amor que llega a lo increíble: Cuando la criatura nos ha dado la libertad de imitarla, nos ha dado vida en ella, nos ha dado los pies, las manos, la boca, Nosotros la llamamos a nuestra imitación, y haciéndola entrar

en nuestro Ser Divino, la Potencia de nuestro Fiat le da el paso sin pies y la hace encontrarse por todas partes, en los ángeles, en los santos, en la Celestial Reina, hasta en nuestro seno divino, y ¡oh! cómo estamos contentos, la criatura no más cercada por la naturaleza humana, sino libre junto con Nosotros, que obra sin manos, habla sin boca y, ¡oh! cuántas palabras, con nuestra palabra nos dice la larga historia de nuestro Amor y de nuestro Fiat obrante; siente verterse en ella nuestra eterna Sabiduría, y ¡oh! cuántas cosas nos dice de nuestro Ser Divino, habla, habla siempre, y ¡oh! cómo gozamos al escuchar narrar por la criatura lo que Nosotros somos, y tomada por nuestras mismas llamas de amor siente la necesidad de amarnos sin corazón, porque el corazón tiene sus límites, mientras que nuestro Amor sin corazón no tiene límites, es inmenso, y la criatura se desembaraza del corazón y ama en nuestro Amor infinito. Mira hija mía, ¿se pueden dar sorpresas de amor más bellas que éstas? ¿Sentir el placer, el gusto de imitarla, hacer lo que ella hace como pretexto de amor para luego llamarla a imitarnos y para hacerla hacer lo que hacemos Nosotros? Los abismos de nuestro Amor son tantos, y, lo que, es más, va buscando siempre nuevos inventos de amor."

Yo no sé decir qué cosa sentía en mi mente, una inmensidad de luz que convirtiéndose en palabras decían tantos inventos de amor de mi Creador, y mi dulce Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, escúchame un poco más, nuestro Amor es tanto, que parece que no nos da paz si no hacemos nuevas invenciones de amor para amar y hacernos amar, si esto no hiciéramos nos condenaríamos al ocio, lo que no puede ser en nuestro Ente Supremo porque somos un acto continuado de amor que siempre arde, de obras que nunca tienen fin, nuestra sabiduría es tanta que siempre hace cosas nuevas. Ahora, en la criatura en la que reina nuestra Voluntad nos encerramos en ella y damos amplio desahogo a nuestro Amor, concentramos todo lo que hemos hecho, hacemos y todo lo que haremos, repetimos en el alma nuestras obras más bellas, nuestros desahogos de amor, las nuevas invenciones de nuestra Sabiduría, que sabe hacer tantas, que a la criatura no le es dado el numerarlas todas, y ¡oh! cuántas escenas conmovedoras hacemos, la criatura se convierte en nuestro teatro de amor, en el depósito de nuestras obras que jamás cesan de obrar, en el refugio de nuestras delicias, alegrías felicidad, en el escondite de nuestros secretos y arcanos celestiales, en la exposición de nuestras variadas bellezas, ¿pero sabes tú para qué? Para gozárnoslas juntos, porque donde reina nuestra Voluntad nada debe faltar de nuestras obras, Ella nos encierra en el alma y nos hace hacer en ella lo que hacemos en Nosotros mismos, y esto porque queremos que sepa quiénes somos Nosotros, qué sabemos hacer, cómo amamos, y para darle una prueba más cierta le damos nuestro Amor, la hacemos amar como amamos Nosotros, a fin de que toque con sus propias manos cómo ama y sabe amar un Dios; y para gozar juntos la hacemos hacer lo que hacemos Nosotros. Esto no te debe maravillar, esta es la naturaleza de nuestra Voluntad y del verdadero amor, unificar a la criatura con Nosotros, amarla y hacernos amar por ella como Nosotros la amamos; las disparidades no deben existir, de otra manera sería hacer infeliz a la criatura al ver que Nosotros la amamos tanto y ella no, al ver que Nosotros sabemos hacer tantas cosas y ella que no sabe hacer nada, pobre hija, estaría en nuestro Ser Divino bajo el peso de una profunda humillación, como extraña, sin confianza, como una pobre delante a un rico; estas cosas Nosotros no las sabemos hacer, si está con Nosotros, lo que es nuestro debe ser suyo, el vivir en nuestro Fiat es unidad, obras y alegrías comunes, y es esto lo que nos hace más felices y nos da un amplio campo al desahogo de nuestro Amor."

* * * * * * *

Y analicemos ahora el capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que la Divina Voluntad se siente incrementar Su Felicidad cuando encuentra alguien que La Ama, que la Mira, que Obra junto con Ella; encuentra defensores, y por todo ello, cambia Su Justicia en Gracias. Mientras sobre esto reflexionaba, el Dulce Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, el Amor de mi Querer no se detiene jamás, va buscando siempre nuevos reencuentros, nuevas invenciones de amor,

(1) Hija mía bendita, el Divino Querer, en Mí. no se detiene jamás, va buscando siempre nuevos reencuentros, nuevas invenciones de amor, con aquellos que viven en la Divina Voluntad.

(2) es más, llega a encerrar a quien vive en Él en los íntimos escondites de sus secretos amorosos, y le hace ver su íntima creación de siempre nuevo y creciente amor, con el cual mantiene a los bienaventurados y a los viadores como dentro de un solo aliento de amor,

(2) es más, para quien vive en Él, Yo lo Encierro en los más íntimos escondites de Mi Amor Afectivo, y Le Participo cómo es que Genero siempre nuevo y creciente amor, con el que Acompaño a todo lo que Manifiesto en el Planeta Perfecto, ese mismo Amor con el Mantengo a todos los Bienaventurados y a los restantes Viadores Viviendo en Mí, Encerrados dentro de un solo Aliento de Mi Amor por Ellos, - párrafo extraordinario que hemos tratado de parafrasear con gran cuidado, porque en este párrafo, Nuestro Señor Dicta uno de Sus Mas Impresionantes Secretos, que no debe ser nuevo para nadie,

pero que debe conmovernos, y es este, de que el Planeta Perfecto y todos los que allí viven, son Generados "**dentro de un solo Aliento de Mi Amor por Ellos**"

(3) le descubre nuevos arcanos celestiales de nuestra Divinidad, le da nuevas noticias de hasta dónde puede llegar su Potencia amorosa, sus prodigios que puede obrar en quien vive en Él.

(3) A ustedes Les Descubro nuevos arcanos de nuestra Divinidad, Les Doy nuevas noticias de lo que puedo Hacer con Mi Potencia Creadora, los Prodigios que Puedo Hacer en aquel o aquella que Vive en el Divino Querer.

(4) Siempre y cuando la encuentre en su Voluntad, toma gusto en decirle siempre cosas nuevas y darle nuevas sorpresas de amor;

(4) Siempre y cuando Viva en la Divina Voluntad, Tomo sumo gusto en decirle siempre cosas nuevas y darle nuevas sorpresas amorosas;

(5) es más, escucha lo que hace: Se empequeñece en la criatura y al mismo tiempo permanece Inmenso, y ama en ella para decir: 'ìAh! la criatura me ama como la se amar Yo.'

(5) es más, Escucha lo que Hago: Me Empequeñezco, Me Biloco en ese ser humano, y al mismo tiempo, Permanezco Inmenso, y desde dentro de él o ella, Digo: '¡Ah! Este ser humano Me Ama como Yo Se Amarla.'

(6) Y como nada entra en Nosotros que no sea amor, esta mi Voluntad, como empequeñecida en la criatura, todo lo que ella hace lo convierte en amor, si reza, si adora, si obra, convierte todo en amor, y con una potencia toda divina, mi misma Voluntad conduce estos actos de la criatura al seno de nuestra Divinidad y toman su puesto en nuestro Amor,

(6) Y como nada entra en la Divina Voluntad que no venga acompañado por Mi Amor Afectivo Correspondido, Yo, Bilocado y Empequeñecido en ese ser humano, con Mi Potencia Creadora y Fuerza Suprema, Modelo lo que Hace, y lo Envuelvo con el Amor Afectivo que Me ha Correspondido, y Yo Mismo Conduzco, lo que ha decidido hacer, a la Divina Voluntad para que tome el puesto que allí le corresponde.

(7) y Nosotros estos actos los vemos que son actos nuestros, y sentimos en ellos la plegaria eterna de nuestro Amor, nuestra adoración toda de amor, nuestras obras eternas de amor y, ioh!, cómo quedamos glorificados y felices porque la criatura puede decirnos: 'Mi oración, mi adoración, mis actos, son eternos y están investidos por vuestro eterno Amor, así me los ha hecho vuestra Voluntad Divina, por eso te amo como Tú me amas.'

(7) y Yo Veo este Acto como si Yo lo hubiera Decidido, y Me Siento Rodeado por la Plegaria y la Adoración perfectas de Mi Amor Afectivo, y, ¡Oh!, cómo Me Siento Glorificado y Feliz, porque ese ser humano Me Dice: 'Mi oración, mi adoración, todos mis actos, son ahora eternos y existen Modelados por Tus Manos e Investidos por Tu Amor, mi Jesús, y por todo esto, Te amo como Tú me amas.'

(8) Y es propiamente esta nuestra locura, nuestro delirio de amor, que queremos hacer y amar en la criatura como hacemos y amamos en Nosotros mismos, pero sólo nuestra Voluntad reinante y obrante en la criatura puede llegar a tanto,

(8) Mira Luisa, este hacer y amar dentro de cada uno de ustedes, lo que ustedes han decidido hacer, es lo que Constituye Mi Locura, Mi Delirio,

(9) porque Nosotros, si nos abajamos, no es para perder nuestro Ser Divino en lo finito, sino para elevar a la criatura a lo infinito y darle de lo nuestro, y sellar sus más pequeños actos, aun su respiro, su movimiento, con nuestro eterno Amor, a fin de que sintamos en ella nuestro respiro de eterno Amor, nuestro movimiento en el suyo, que no se mueve si no hace brotar Amor.

(9) porque cuando Yo Decido Bilocarme en un ser humano, no lo hago para acompañarlo en su pequeñez, sino para que Me Acompañe en Mi Presente Eterno, y allí Darle todo lo que es Mio; Quiero sellar sus más pequeños actos, con Mi Amor Afectivo, porque Yo no Hago nada, ni Modelo lo que ustedes hacen, si no Pongo en cada uno de esos Actos todo Mi Amor.

(10) Por eso toda la Creación no fue otra cosa que un desahogo de amor, queríamos hermanarnos con nuestras obras, con las criaturas que sacábamos a la luz para amarnos con un solo amor.

(10) Por eso, el Planeta Perfecto no es otra cosa que un Desahogo de Mi Amor que Quiero Compartir con ustedes, como Hermanos que se Aman con Mi Mismo Amor.

(11) Hija mía, qué dolor al no haber sido comprendido esto por las criaturas, por eso no podemos tener el bien de decirle quiénes somos, de hacernos conocer y decirle que no somos otra cosa que Amor, y que queremos dar amor para recibir amor, cómo quisiera que todos lo supieran."

(11) Hija mía, qué dolor tengo porque vuestros Primeros Padres no Comprendieron esto, y Su desobediencia Me Privó de Darme a conocer, de poder decirles a todos ustedes, Quiénes Somos, cómo Los Amamos, y Como Deben Corresponder a ese Amor Nuestro, ¡cómo quisiera que todos lo supieran!

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa dice que Jesús ha guardado silencio momentáneamente, pero inflamado de Amor, ha continuado, como si quisiera incendiar a todo el mundo con Su Amor

(1) Escucha hija mía otra sorpresa más grande de nuestro intenso Amor, y hasta dónde llegan nuestros delirios de amor:

(1) Escucha hija mía. esta otra sorpresa, aún más grande, del intenso Amor que la Divina Voluntad, en Mí, Les Tiene:

(2) Nuestro Ente Supremo ama tanto a la criatura, que llegamos al exceso de imitarla, nos empequeñecemos, nos encerramos en ella y queremos caminar con sus pies, obrar con sus manos, hablar con su boca, mirar con sus ojos, pensar con su inteligencia, latir y amar en su corazón. – Este es un párrafo que, si no se parafrasea profunda y extensamente, contradice todo lo que sabemos.

(2) La Divina Voluntad Los Ama tanto, pero tanto, que el Programa Genético que la Divina Voluntad Había Decidido, y la Santísima Trinidad Había Diseñado para Manifestar vuestra Persona Divina, y Materializar vuestra Persona Humana, la Divina Voluntad lo Utilizó, primero, para Humanarme, Jesús ab eterno, con Mis Dos Personas, y por ello, como el Primogénito de los seres humanos. Me es Posible Bilocarme, Empequeñecerme en ustedes, Caminar con vuestros pies, obrar con vuestras manos, hablar con vuestra boca, mirar con vuestros ojos, pensar con vuestra inteligencia, latir con vuestro corazón, y así poder decir con toda Verdad, que ustedes todos, han sido Manifestados y Materializados como Imágenes Mías, que se Asemejan a Mí, en el ser y en el hacer – En este párrafo hemos tratado de compatibilizar la Creencia Teológica tradicional con la Enseñanza de estos Escritos de Cielo.

(3) Así que para hacer en todo lo que hace y como lo hace la criatura, queremos tener pies, manos, boca, ojos y corazón como los tiene la criatura, y esto se lo pedimos a ella como si Nosotros no fuéramos los dueños absolutos de todo, y le decimos: 'Amémonos, Nosotros te damos de lo nuestro y tú danos de lo tuyo.'

(3) Así que Puedo Hacer como un ser humano más, todo lo que ustedes hacen, y que Yo Quiero Hacer, pero, aunque Yo Soy el Dueño Absoluto de todo, Decidí Daros en posesión inviolable, Mi Misma Decisión, por lo que Necesito vuestro Permiso, para estar y obrar con ustedes. y así Os Digo: 'Dejadme estar con ustedes, Dejadme Amaros, Dejadme Daros lo Mío, y Recibir lo que es vuestro.'

(4) porque nuestro Ser Supremo siendo purísimo Espíritu, es paso sin pies, sin caminar se encuentra por todas partes; hace todo, obra todo sin necesidad de manos; es palabra sin boca; es luz, ve todo sin ojos. Y como la amamos mucho nos agrada imitarla, y esto es un invento inmenso de nuestro Amor que sólo un Dios puede hacerlo.

(4) porque como Luz Energética que Soy, como Dios Humanado que Soy, Yo Soy vuestros Pies, Vuestros Pasos, Hago con Vuestras Manos, Hablo con Vuestra Voz, Veo con Vuestros Ojos, y, como Os Amo tanto, Me Agrada Estar y Hacer con ustedes, y este Invento Mío, en el que Me Ayuda el Amor Divino, sólo la Divina Voluntad, Humanada en Mí, puede hacerlo.

(5) Ahora, para poder decirle a la criatura, tú debes imitarnos, debes hacer como Nosotros hacemos, le decimos: 'Queremos imitarte y hacer como haces tú.'

(5) Ahora, a los que viven en la Divina Voluntad, no Les Decimos: Imítame, debes hacer como Yo Hago, sino que Les Decimos: 'Quiero Imitarles, Quiero hacerlo todo como lo hacéis vosotros.'

(6) Además, es criatura nuestra, obra de nuestras manos creadoras, salida de Nosotros, de dentro de la potencia de nuestro Amor creante, por eso no es maravilla si queremos descender en ella como para imitarla y hacer lo que hace y como lo hace ella, esto no es otra cosa que honrarnos a Nosotros mismos y dar mayor importancia a nuestras obras;

(6) Además, sois Mis Criaturas, obra de Mis Manos Creadoras, y de las del Amor Divino, por eso no debiera maravillaros si Quiero Bilocarme en ustedes, porque Haciendo lo que hacéis, y como lo hacéis, Me Doy Honra, y Os Hago lo más Importante que He Hecho.

(7) pero esto solamente lo podemos hacer en la criatura donde reina nuestra Voluntad, en ella todo podemos hacer, desahogarnos en amor, imitarnos recíprocamente, porque en todo se presta a hacer lo que Nosotros queremos; en cambio donde no reina nuestra Voluntad, podemos decir que no podemos hacer nada.

(7) pero esto, solo Puedo Bilocarme, en los que viven en la Divina Voluntad, como tu vives, Luisa; tú Me Permites Hacer, desahogar mi Amor Reprimido contigo; en cambio, donde no Reina la Divina Voluntad, Te digo, Luisa, que nada puedo hacer desde dentro de ustedes.

(8) Ahora escucha otra sorpresa de amor que llega a lo increíble: Cuando la criatura nos ha dado la libertad de imitarla, nos ha dado vida en ella, nos ha dado los pies, las manos, la boca, Nosotros la llamamos a nuestra imitación, y haciéndola entrar en nuestro Ser Divino, la Potencia de nuestro Fiat le da el paso sin pies y la hace encontrarse por todas partes, en los ángeles, en los santos, en la Celestial Reina, hasta en nuestro seno divino,

(8) Ahora escucha otra sorpresa de amor que puede resultarte increíble: Cuando un ser humano que vive en la Divina Voluntad Me ha Permitido Imitar su actividad, Usar sus pies, sus manos, su boca, como si fueran Mías, en fin, cuando Me ha Dado Habitación para vivir, entonces Yo lo Llamo a Mí, para que Entre a vivir Conmigo, anticipadamente, no solo en el Planeta Perfecto, sino para que, acompañado por Ángeles, Santos, y por Mi Madre Santísima, y en Posesión de Mi Potencia Creadora y Fuerza Suprema, Haga lo que Yo Hago, Vaya donde Yo Voy, y esté en todas partes, hasta en el Seno de la Divinidad.

(9) y ¡oh! cómo estamos contentos, la criatura no más cercada por la naturaleza humana, sino libre junto con Nosotros, que obra sin manos, habla sin boca y, ¡oh! cuántas palabras, con nuestra palabra nos dice la larga historia de nuestro Amor y de nuestro Fiat obrante; siente verterse en ella nuestra eterna Sabiduría, y ¡oh! cuántas cosas nos dice de nuestro Ser Divino, habla, habla siempre, y ¡oh! cómo gozamos al escuchar narrar por la criatura lo que Nosotros somos,

(9) y ¡oh! cómo Estoy Contento, porque ahora estáis viviendo como Yo siempre he Querido que vivierais, Libres Conmigo, Decidiendo y Obrando, Siguiéndome en todo lo que Hago, sentados a Mis Pies, para Oírme Narrarles la larga historia de Mi Amor Afectivo, y la larga Historia de Mi Actividad Incesante; ¡Ah, Luisa!, sentir que se vierte en ti, como un Torrente, a Mi Eterna Sabiduría, y ¡oh!, de cuántas cosas podrás entonces Hablarme, y ¡oh! cómo Gozo escuchándote Narrarme lo que Soy.

(10) y tomada por nuestras mismas llamas de amor siente la necesidad de amarnos sin corazón, porque el corazón tiene sus límites, mientras que nuestro Amor sin corazón no tiene límites, es inmenso, y la criatura se desembaraza del corazón y ama en nuestro Amor infinito.

(10) y así, envuelta en mis Llamas de Amor Afectivo, podrás Amarme sin corazón, como Yo Te Amo sin Mi Corazón, porque el corazón humano es limitado, mientras que un Amor Afectivo Expresado en la Divina Voluntad, es ilimitado, infinito, y tú, Luisa, puedes prescindir de tu corazón para Amarme, y Amarme en Mi Infinitud.

(11) Mira hija mía, ¿se pueden dar sorpresas de amor más bellas que éstas? ¿Sentir el placer, el gusto de imitarla, hacer lo que ella hace como pretexto de amor para luego llamarla a imitarnos y para hacerla hacer lo que hacemos Nosotros?

(11) Mira hija mía, ¿Puedo darte una sorpresa más bella que ésta? ¿Llamarte para que experimentes el placer, el gusto de Hacer lo que Hago Yo, y así poder Sentir Yo, el placer, el gusto de Hacer lo que haces tú?

(12) Los abismos de nuestro Amor son tantos, y, lo que, es más, va buscando siempre nuevos inventos de amor.

(12) ¡Ah, Luisa!, Mi Amor Afectivo por ti, por ustedes, es insondable, y las estratagemas que Me Invento para que lo Recibas y Me Correspondas, tampoco tienen un límite.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C).** Dice Luisa que ella sentía una inmensidad de luz que se convertía en palabras, inventos de amor de Jesús, y Él ha agregado:

(1) Hija mía, escúchame un poco más, nuestro Amor es tanto, que parece que no nos da paz si no hacemos nuevas invenciones de amor para amar y hacernos amar,

(1) Hija mía, escúchame un poco más, Mi Amor Afectivo por ti es tanto, que Me Obliga a Inventar nuevas maneras de amarte, y de ser correspondido.

(2) si esto no hiciéramos nos condenaríamos al ocio, lo que no puede ser

(2) si esto no Hiciera, no estaría Haciendo una de Mis Actividades más importantes, cual es, la de Amar a Mis Recién nacidos en la Divina Voluntad, y este ocio no puede ser.

(3) en nuestro Ente Supremo porque somos un acto continuado de amor que siempre arde, de obras que nunca tienen fin,

(3) La Divina Voluntad es un acto Incesante que envuelve a Sus Creaciones con un Amor Afectivo ardiente,

(4) nuestra sabiduría es tanta que siempre hace cosas nuevas.

(4) Su Sabiduría siempre está Decidiendo hacer cosas nuevas.

(5) Ahora, en la criatura en la que reina nuestra Voluntad nos encerramos en ella y damos amplio desahogo a nuestro Amor, concentramos todo lo que hemos hecho, hacemos y todo lo que haremos, repetimos en el alma nuestras obras más bellas, nuestros desahogos de amor, las nuevas invenciones de nuestra Sabiduría, que sabe hacer tantas, que a la criatura no le es dado el numerarlas todas,

(5) Ahora, con los seres humanos en los que Reina la Divina Voluntad, Desahogo ampliamente este Amor Afectivo Ardiente, pero de manera distinta: Yo Me Biloco en cada uno de ustedes, y desde dentro de ustedes, Lo Hago todo, Repito Mis Obras más bellas, Desahogo Mi Amor Afectivo, preparo los nuevos Inventos que sabe hacer Mi Sabiduría; son tantos, Luisa, que no podrías numerarlos,

(6) y ¡oh! cuántas escenas conmovedoras hacemos, la criatura se convierte en nuestro teatro de amor, en el depósito de nuestras obras que jamás cesan de obrar, en el refugio de nuestras delicias, alegrías felicidad, en el escondite de nuestros secretos y arcanos celestiales, en la exposición de nuestras variadas bellezas,

(6) Ustedes todos se convierten en un Teatro de Amor, en el que Yo Represento el Amor Afectivo que ustedes Provocan en Mí, y ¡oh, Luisa, !cuántas escenas conmovedoras Os Presentan Mis continuas Obras! ¡cuántas de nuestras delicias, alegrías, felicidad, secretos, arcanos celestiales, y variadas bellezas, Expongo y Escondo!

(7) ¿pero sabes tú para qué? Para gozárnoslas juntos, porque donde reina nuestra Voluntad nada debe faltar de nuestras obras, Ella nos encierra en el alma y nos hace hacer en ella lo que hacemos en Nosotros mismos, y esto porque queremos que sepa quiénes somos Nosotros, qué sabemos hacer, cómo amamos, y para darle una prueba más cierta le damos nuestro Amor, la hacemos amar como amamos Nosotros, a fin de que toque con sus propias manos cómo ama y sabe amar un Dios; y para gozar juntos la hacemos hacer lo que hacemos Nosotros.

(7) ¿pero sabes tú por qué lo Hago? Para que las gocemos juntos, porque en donde reina la Divina Voluntad nada debe faltar de lo Mío. Yo Hago todo por Mi Mismo, pero Me Biloco en vuestras Personas, porque Quiero que sepáis Quien Soy, cómo Hago, y cómo Amo, y para daros una prueba más cierta de Mi Amor, Os Hago Amar todo como lo Amo Yo, y todo lo Hacemos juntos, para que experimentéis, cómo Ama y Sabe Amar Dios.

(8) Esto no te debe maravillar, esta es la naturaleza de nuestra Voluntad y del verdadero amor, unificar a la criatura con Nosotros, amarla y hacernos amar por ella, como Nosotros la amamos;

(8) Esto no te debe maravillar, Luisa, porque así, la Divina Voluntad, Su Primogénito, el Amor Divino y Yo, Su Manifestación Humanada, Somos: Nos Unificamos con los seres humanos, para que Nos Améis, como Nosotros Os Amamos;

(9) las disparidades no deben existir, de otra manera sería hacer infeliz a la criatura al ver que Nosotros la amamos tanto y ella no, al ver que Nosotros sabemos hacer tantas cosas y ella que no sabe hacer nada, pobre hija, estaría en nuestro Ser Divino bajo el peso de una profunda humillación, como extraña, sin confianza, como una pobre delante a un rico;

(9) las disparidades entre ustedes y Yo no deben existir, porque, si ustedes vieran que no pueden Amarme como Yo Les Amo, ni pueden hacer lo que Yo Hago, serían profundamente infelices, pobre hijos Míos, viviríamos juntos, pero humillados, como extraños, que no se tienen confianza, como viviría un pobre junto con un rico;

(10) estas cosas Nosotros no las sabemos hacer, si está con Nosotros, lo que es nuestro debe ser suyo, el vivir en nuestro Fiat es unidad, obras y alegrías comunes, y es esto lo que nos hace más felices y nos da un amplio campo al desahogo de nuestro Amor.

(10) estas cosas Yo no las Sé Hacer: si ustedes han Decidido estar Conmigo, con todos Nosotros, debéis poseer lo que es nuestro, vivir en la Divina Voluntad, es Vivir en la Unidad de la Luz, que Soy, que Somos, y esta Unidad, es lo que nos hace más Felices.

Resumen del capítulo del 26 de Septiembre de 1937: (Doctrinal)

Dios siempre da dones a la criatura sin cesar jamás.
Dones que hace a quien vive en su Querer.
La Vida palpitante de Dios.
La pequeña vencedora.

Mi vuelo en el Querer Divino continúa, y yo quedo asombrada al ver que siempre quiere darme, y como yo soy pequeña no me es dado el encerrar en mí su inmensidad, y Él, con una paciencia y un amor invencibles espera a que yo encierre en mí las verdades que me ha dicho, cortejadas con sus gracias para hacerme tomar posesión de ellas, y en cuanto me ve poseedora de inmediato se pone en actitud de quererme dar y decir cosas aún más sorprendentes. ¡Oh!, ¿Cómo podré corresponderte? Y mi amable Jesús haciéndome su acostumbrada visita, todo bondad me ha dicho:

"Hija bendita, es nuestra Divinidad que posee en su naturaleza el querer siempre dar; así como tú posees el respiro que quiere siempre respirar aunque tú no lo quisieras, así Nosotros poseemos el acto continuo de siempre dar, y si la criatura ingrata no toma lo que Nosotros damos, todo queda en torno a Nosotros para exaltar y alabarnos la perfección, la bondad, la santidad, la liberalidad de nuestro Ente Supremo, todo queda como triunfo de nuestro Amor y como prueba de cuanto amamos a la criatura, y esperamos con una paciencia que sólo Nosotros podemos tener, a otras criaturas que tomen lo que las otras nos han rechazado. Es tanto nuestro Amor, que nos adaptamos a la criatura en darle poco a poco, porque siendo pequeña no puede tomar todo junto lo que le queremos dar, pero nuestro dar debe ser continuo, nos sentiríamos como si nos faltara o se nos sofocara el respiro si no diéramos. Nuestra Divina Voluntad quiere ser vida de la criatura, y este es el acto más grande, el amor más exuberante que sólo un Dios puede y sabe hacer. Ahora, para hacerse poseer, nuestra Voluntad le da a la criatura el don de su virtud suplicante, y Ella se pone a la cabeza para confirmar este don, y hace suplicar a todas las cosas creadas, se impone sobre nuestro Amor, sobre nuestra Potencia y nuestra Bondad, y hace rogar a nuestro Amor, a nuestra Potencia y Bondad, y todos nuestros atributos ruegan, aun la Justicia, la Misericordia, nuestra Fuerza se cambian en ruegos, ninguno puede faltar cuando nuestra Voluntad quiere que hagamos un acto y que se haga un don, todo y todos doblamos las rodillas para hacer lo que Ella quiere. Cuando todos han suplicado, aun nuestros atributos divinos, confirmamos el don, la plegaria de esta criatura se vuelve universal y cada vez que ruega tiene tal potencia, que todas nuestras cosas ruegan, aun nuestros atributos, porque en el don le ha sido dado el derecho sobre todos, ¿qué cosa no se puede obtener con este don de la plegaria suplicante? Se puede decir que los Cielos se mueven, nuestro mismo Ser se siente vencido, atado, y cede.

Al don suplicante paso a hacerle el don del amor, y para confirmarla en el amor, ama con un nuevo amor en el sol, en el cielo, en las estrellas, en el viento, hasta en nuestro Ser Divino, de modo que adquiere el derecho de amar a todos y de ser amada por todos con un nuevo amor continuo, y si tú supieras qué significa ser amado con un amor siempre creciente y nuevo por todos, y tener el poder de amar con creciente y nuevo amor a todo, poder decir a tu Creador: 'Creciente y siempre nuevo es tu Amor por mí, creciente y siempre nuevo es mi amor por Ti.' Este amor sobrepasa los Cielos, llena la patria celestial, y sus olas van a romper y descargarse en nuestro seno divino y, ¡oh! las maravillas que suceden, todos quedan asombrados y glorifican a mi Querer Divino por el don tan grande que da a las criaturas. Ahora, conforme le hacemos el don ensanchamos su capacidad, de modo que ella comprende el don que ha recibido y hace uso del don.

Después pasamos a hacerle el don de la inseparabilidad, de la unión con Dios, con el que llega a sentir más nuestra Vida que la suya, Dios se vuelve para ella su actor y espectador, y ella queda como la portadora de su Creador, viviendo con su misma Vida, con su Amor y Potencia. Con este don todo es suyo, tiene derecho sobre todo, y Nosotros cuando la vemos poseedora, agregamos el don de volverla triunfadora sobre todo: Triunfadora sobre sí misma, triunfadora sobre Dios, todo es triunfo en ella, triunfo de gracia, de santidad, de amor, y la llamamos nuestra vencedora; sobre todo la hacemos vencer, porque es don que le hemos dado, y cuando Nosotros damos queremos ver los frutos que nuestro don contiene. Así que en cada acto que hace en nuestro Querer, en cada palabra, obra y paso, se forman entre ella y Nosotros tantas distintas armonías, una más bella que la otra, nos tiene siempre ocupados, y es tanto nuestro Amor, que la circundamos en el exterior con todas nuestras obras, y en el interior la investimos y repetimos todos nuestros actos que han sido portadores de vida: La Vida de la Reina, la Vida del Verbo en la tierra, que fue un exceso de amor continuo que daba vida nueva a todos. Así que damos siempre, no terminamos jamás; quien vive en nuestro Querer es el pleno día de nuestras obras continuas, y nuestra vida que palpita y repite nuestros actos que están siempre en acto sin cesar jamás, por eso es nuestro triunfo y nuestra pequeña vencedora, y es este nuestro delirio de amor: "Que queremos ser vencidos por la criatura. Cuando ella vence, nuestro Amor se desahoga y nuestros desvaríos y delirios encuentran la vida en la criatura y se reposan".

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Dice Luisa que ella siempre está asombrada de como el Señor Espera a que ella encierre en mí las verdades que me ha dicho, las Corteje con sus gracias para hacer que tome posesión de ellas, y en cuanto la ve poseedora, le Da nuevas y más sorprendentes posesiones. No sabe cómo corresponderle. En estas, Jesús Le Dice:

(1) Hija bendita, es nuestra Divinidad que posee en su naturaleza el querer siempre dar;

(1) Hija bendita, la naturaleza de la Divina Voluntad Es: Querer Dar Siempre.

(2) así como tú posees el respiro que quiere siempre respirar aunque tú no lo quisieras, así Nosotros poseemos el acto continuo de siempre dar,

(2) así como tú respiras aunque no quisieras respirar, así Yo Os Doy aquello que Os Beneficia, aunque muchas veces no las queráis o las merezcáis.

(3) y si la criatura, ingrata, no toma lo que Nosotros damos, todo queda en torno a Nosotros para exaltar y alabarnos la perfección, la bondad, la santidad, la liberalidad de nuestro Ente Supremo, todo queda como triunfo de nuestro Amor y como prueba de cuanto amamos a la criatura,

(3) y si el ser humano ingrato no toma lo que Yo Le Doy, lo que he Creado para él o ella, está siempre en torno a Mí, Me Exalta y Alaba Mi Perfección, Mi Bondad, MI Santidad, Mi Liberalidad, y así todo permanece como un Triunfo y Prueba de Mi Amor Afectivo.

(4) y esperamos con una paciencia que sólo Nosotros podemos tener, a otras criaturas que tomen lo que las otras nos han rechazado.

(4) y Espero, con esa Paciencia que sólo Yo Tengo, a otros seres humanos que decidan recibir lo que el primer ser humano ha rechazado.

(5) Es tanto nuestro Amor, que nos adaptamos a la criatura en darle poco a poco, porque siendo pequeña no puede tomar todo junto lo que le queremos dar, pero nuestro dar debe ser continuo, nos sentiríamos como si nos faltara o se nos sofocara el respiro si no diéramos.

(5) Ahora bien: con aquellos de ustedes que decidan recibir lo que Quiero Darles, es tanto Mi Amor, que Me Adapto, y Os lo Doy, poco a poco, porque como sois pequeños, no podéis tomar todo junto lo que Os Quiero Dar, pero, aunque sea lento, mi Dar debe ser continuo, porque no puedo Detenerme, si lo hiciera, sentiría que Me Sofoco.

(6) Nuestra Divina Voluntad quiere ser vida de la criatura, y este es el acto más grande, el amor más exuberante que sólo un Dios puede y sabe hacer.

(6) La Divina Voluntad quiere ser vuestra Vida; y, Daros de lo Suyo, es lo más importante que solo Dios Sabe y Puede Hacer.

(7) Ahora, para hacerse poseer, nuestra Voluntad le da a la criatura el don de su virtud suplicante, y Ella se pone a la cabeza para confirmar este don, y hace suplicar a todas las cosas creadas, se impone sobre nuestro Amor, sobre nuestra Potencia y nuestra Bondad, y hace rogar a nuestro Amor, a nuestra Potencia y Bondad, y todos nuestros atributos ruegan, aun la Justicia, la Misericordia, nuestra Fuerza se cambian en ruegos, ninguno puede faltar cuando nuestra Voluntad quiere que hagamos un acto y que se haga un don, todo y todos doblamos las rodillas para hacer lo que Ella quiere.

(7) Ahora, cuando uno de los que viven en la Divina Voluntad, decide querer hacer algo, la Divina Voluntad, en Mí, Le Da a ese ser humano, el don de la Virtud Suplicante, y Yo soy el primero en Confirmar que ese ser humano ha recibido la Virtud Suplicante, y cuando Suplica lo que ha decidido hacer, Yo Hago para que todas las cosas creadas, supliquen junto con él o ella, y Me Impongo sobre el Amor Divino, sobre Mi Potencia y Fuerza, sobre Mi Bondad; más aún, sobre todas las Entelequias Divinas, aun sobre la misma Justicia y Misericordia; ninguno puede dejar de Suplicar, cuando la Divina Voluntad quiere que todos cooperemos con lo que el ser humano ha decidido hacer; todos doblamos las rodillas para hacer lo que el ser humano ha decidido, y con lo que la Divina Voluntad ha Concurrido.

(8) Cuando todos han suplicado, aun nuestros atributos divinos, confirmamos el don, la plegaria de esta criatura se vuelve universal y cada vez que ruega tiene tal potencia, que todas nuestras cosas ruegan, aun nuestros atributos, porque en el don le ha sido dado el derecho sobre todos, ¿qué cosa no se puede obtener con este don de la plegaria suplicante? Se puede decir que los Cielos se mueven, nuestro mismo Ser se siente vencido, atado, y cede.

(8) Cuando todos han suplicado, aun las mismas Entelequias Divinas, entonces la decisión de este ser humano se vuelve universal y así, si ruega, su ruego tiene tal potencia, que todo ruega junto con él o ella, aun las mismas Entelequias, porque, al vivir en la Divina Voluntad, tiene Derecho sobre todos. Luisa, ¿qué cosa un ser humano, que vive en la Divina Voluntad, no puede obtener cuando tiene esta Virtud Suplicante? Se puede decir que los Cielos se mueven, nuestro mismo Ser se siente vencido, atado, y cede.

(9) Al don suplicante paso a hacerle el don del amor, y para confirmarla en el amor, ama con un nuevo amor en el sol, en el cielo, en las estrellas, en el viento, hasta en nuestro Ser Divino, de modo que adquiere el derecho de amar a todos y de ser amada por todos con un nuevo amor continuo,

(9) Después de Darle la Virtud Suplicante, Le Doy el Don de Mi Amor Afectivo, y ahora Ama con nuevo Derecho, al sol, al cielo, a las estrellas, al viento, hasta a Mi Mismo.

(10) y si tú supieras qué significa ser amado con un amor siempre creciente y nuevo por todos, y tener el poder de amar con creciente y nuevo amor a todo, poder decir a tu Creador: 'Creciente y siempre nuevo es tu Amor por mí, creciente y siempre nuevo es mi amor por Ti.'

(10) ¡Ah!, ¿si tú supieras lo qué significa ser amado por un ser humano que posee el Don de Mi Amor Afectivo? Con Mi Amor que siempre crece, que es siempre nuevo, ese ser humano puede decirme: 'Jesús. Creciente y siempre nuevo es tu Amor por mí, y creciente y siempre nuevo es mi amor por Ti.'

(11) Este amor sobrepasa los Cielos, llena la patria celestial, y sus olas van a romper y descargarse en nuestro seno divino y, ¡oh! las maravillas que suceden, todos quedan asombrados y glorifican a mi Querer Divino por el don tan grande que da a las criaturas. Ahora, conforme le hacemos el don ensanchamos su capacidad, de modo que ella comprende el don que ha recibido y hace uso del don.

(11) Este Amor Afectivo tuyo, llega a la Patria Celestial, como un mar, cuyas olas se rompen y se descargan en el Seno divino y, ¡oh! las maravillas que suceden, la Familia Celestial queda Asombrada y Glorifica al Divino Querer porque ha dado de lo Mío al ser humano. Ahora, según utiliza a Mi Amor Afectivo, Ensancho su capacidad, para que comprenda adecuadamente lo que ha Recibido.

(12) Después pasamos a hacerle el don de la inseparabilidad, de la unión con Dios, con el que llega a sentir más nuestra Vida que la suya, Dios se vuelve para ella su actor y espectador, y ella queda como la portadora de su Creador, viviendo con su misma Vida, con su Amor y Potencia.

(12) Después Le Damos el Don de la Inseparabilidad con Dios, para que llegue a sentir que vive más con Mi Vida que con la suya. Yo Soy, ahora, Actor y Espectador, y él o ella, Me Porta y Vive con Mi misma Vida, con Mi Mismo Amor Afectivo y Potencia.

(13) Con este don todo es suyo, tiene derecho sobre todo, y Nosotros cuando la vemos poseedora, agregamos el don de volverla triunfadora sobre todo: Triunfadora sobre sí misma, triunfadora sobre Dios, todo es triunfo en ella, triunfo de gracia, de santidad, de amor, y la llamamos nuestra vencedora; sobre todo la hacemos vencer, porque es don que le hemos dado, y cuando Nosotros damos queremos ver los frutos que nuestro don contiene.

(13) Con este Don de la Inseparabilidad, Adquiere Derecho sobre todo, todo es suyo; y Yo, cuando la veo junto a Mí, en posesión de todo lo Mío, Le Agrego el Don de ser Triunfadora: Triunfadora sobre sí misma, triunfadora sobre Dios, todo es triunfo en él o en ella, Triunfo en la Gracia, en la Santidad, en todo Me Ha Vencido; eso Hago, porque Quiero que venza sobre todo, Quiero Ver los frutos que nuestro Don Le Da.

(14) Así que en cada acto que hace en nuestro Querer, en cada palabra, obra y paso, se forman entre ella y Nosotros tantas distintas armonías, una más bella que la otra, nos tiene siempre ocupados, y es tanto nuestro

Amor, que la circundamos en el exterior con todas nuestras obras, y en el interior la investimos y repetimos todos nuestros actos que han sido portadores de vida: La Vida de la Reina, la Vida del Verbo en la tierra, que fue un exceso de amor continuo que daba vida nueva a todos.

(14) Así que cada acto que este ser humano hace en el Divino Querer, forma innumerables notas musicales armoniosas, una más bella que la otra, que Me Deleitan, y me tienen siempre Ocupado; y, es tanto el Amor Afectivo con el que correspondemos a sus actos, que Invisto su interior con Mi Santidad, y para él o ella, Repito La Vida de María, Madre Mía y Reina Vuestra, Repito Mi Vida Encarnada, y esta Repetición lo beneficia no solo a él o ella, sino que beneficia a todos con los excesos de Amor Afectivo continuo, con los que, desde entonces, Les He Dado nueva Vida a todos.

(15) Así que damos siempre, no terminamos jamás; quien vive en nuestro Querer es el pleno día de nuestras obras continuas, y nuestra vida que palpita y repite nuestros actos que están siempre en acto sin cesar jamás, por eso es nuestro triunfo y nuestra pequeña vencedora, y es este nuestro delirio de amor: "Que queremos ser vencidos por la criatura. Cuando ella vence, nuestro Amor se desahoga y nuestros desvaríos y delirios encuentran la vida en la criatura y se reposan".

(15) Así que Doy siempre, no termino de dar jamás; quien vive en el Divino Querer, Vive en el pleno día del Acto Único de la Divina Voluntad, Vive con Mi Vida, por eso es Mi Triunfo, es el que Me ha Vencido, y en Mi Delirio de Amor Afectivo Le Digo: "Quiero ser vencido por ti, porque cuando tu vences, Mi Amor Afectivo puede, finalmente, Desahogarse, y Encuentro Mi Vida en ti, y Reposo.".

Resumen del capítulo del 3 de Octubre de 1937: (Doctrinal)

Prodigios de la Creación.
Dosis de Potencia y de Santidad que Dios pone fuera por amor del hombre.
Los actos hechos en el Fiat serán siempre nuevos,
pero distintos y bellos uno más que el otro.
Estos actos encerrarán todo y formarán los mares, las obras, los pasos hablantes de su Creador.

Estaba haciendo mi giro en la Creación para encontrar todos los actos del Querer Divino para hacerlos míos, abrazarlos, adorarlos y poner en ellos mi pequeño te amo como reconocimiento de cuánto me ha amado y obrado por mí y por todos, y, ¡oh, ¡cuántas sorpresas, ¡cuántas cosas nuevas se comprenden, cuántos secretos divinos contienen las cosas creadas de su Creador! Y mi siempre amable Jesús visitando mi pequeña alma y viéndome sorprendida me ha dicho:

(A) "Hija mía, nuestras obras son siempre nuevas y armonizan con su Creador, hay tal armonía entre ellas y Nosotros, que siempre saben decir cosas nuevas de Aquél que las ha creado, mucho más, pues siendo inseparables de Nosotros reciben el nuevo contacto de nuestro Ser Divino, por eso tú al seguir los actos de mi Querer Divino encuentras siempre nuevas sorpresas y comprendes cosas nuevas que nuestras obras poseen. Ahora, tú debes saber que cuando hicimos salir fuera a la Creación de dentro del seno de nuestra Divinidad, porque 'ab eterno' estaba dentro de Nosotros, al sacarla fuera nuestro Fiat, dentro de un mar de amor poníamos fuera todo lo que la criatura debía hacer, así que todo salió de Nosotros, nos hacíamos proveedores de todo lo que ella debía hacer, por eso toda la Creación está llena de todas las obras que se deben hacer, hasta el último de los hombres, y si bien invisibles a los ojos humanos, pero visibles y palpitantes para Nosotros en nuestra Voluntad, lo que forma una creación más bella que la misma Creación, por lo cual es tanto nuestro Amor, que mientras ocupa toda la atmósfera, al mismo tiempo la llevamos en nuestro seno divino, y conforme sacamos a la luz del día a las criaturas, así comenzamos a proveerlas con nuestras manos creadoras de las obras que deben hacer; al principio de cada acto que la criatura debe hacer ponemos como fundamento la Vida de nuestro Fiat, y por alimento del acto nuestro Amor, porque Nosotros no hacemos nada, ni damos nada, si no tiene por principio nuestro Querer y por alimento y revestimiento a nuestro Amor; no serían obras dignas de nuestra Majestad Suprema el proveer obras que no den Vida nuestra y que no posean nuestro alimento, cual es el amor. Toda la Creación era un parto, con todos los actos que debían hacer las generaciones humanas, que 'ab eterno' teníamos en nuestro Seno Divino, y que no pudiendo contenerlo más, porque nuestro Amor sentía la necesidad de ponerlo fuera pues quería desahogarse, y como cuando hacemos un acto hacemos un acto completo, por eso poniendo fuera a la Creación hacíamos salir juntamente todo lo que debía hacer la criatura; nuestro Fiat Divino encerrando todo en Sí mismo, Creación y actos humanos, se ponía a la expectativa de sacar a la criatura a la luz del día para suministrarle los actos que a ella le pertenecían. ¿No es esto un Amor exuberante que solamente un Dios podía tener: Ordenar, formar los actos y después sacar a la luz a aquélla a la que debían servir estos actos como formación de santidad, de amor, de gloria, para sí y de Aquél que la había creado? Pero esto no es todo, nuestro Amor no se detiene jamás, conforme sacó este parto nuestro, poníamos fuera de Nosotros una dosis de nuestra Potencia para sostener a la criatura y a sus actos, armándola y cortejándola de Potencia divina, así que tiene nuestra Potencia que la sostiene; poníamos fuera también una dosis de nuestra Sabiduría, con la cual debía estar animada su inteligencia y todos sus actos, por eso si en la criatura se ven nuevas ciencias, nuevos inventos, descubrimientos que llegan a lo increíble, es por nuestra Sabiduría que la inviste; también poníamos fuera una dosis de Amor, de Santidad, de Bondad y de todos nuestros atributos para suministrarle el amor, la santidad, la bondad y así de todo lo demás. La criatura no existía aún y Nosotros ya estábamos ocupados en ella; mirábamos con complacencia en ella nuestra Potencia, Sabiduría, Amor, Santidad y Bondad, nos poníamos a su disposición para hacerla lo más bella que podíamos, y poder decirle: 'Nos semejas en todo, más bella no te podíamos hacer.' Este poner fuera nuestras cualidades divinas y todos sus actos que debía hacer, antes de que el hombre viniese a la luz del tiempo, fue para Nosotros un amor tan intenso que llega a lo increíble, e íbamos diciendo en nuestro delirio de amor: '¡Oh hombre, ¡cuánto te amo! Te amo en mi Potencia, te amo en mi Sabiduría, en mi Amor, en mi Santidad, te amo en mi Bondad, en los mismos actos que harás, te amo tanto que los pongo todos en espera de ti; mi Querer Divino al cual todo confiamos, nuestras dotes divinas y tus mismos actos que serán ya tuyos, está n acto de darlos como desahogo de su amor por ti.

(B) Ahora, tú debes saber que nuestro Ser Supremo posee como en naturaleza suya un acto siempre nuevo, por lo cual estos actos establecidos para cada una de las criaturas serán nuevos y distintos uno del otro, distintos en la santidad, siempre nuevos en la belleza, uno más bello que el otro, nuevos en el amor, en la potencia, nuevos en la bondad; son actos formados y alimentados por Nosotros, por lo que poseen todas nuestras características, todos bellos, variados en la santidad, en el amor, en la belleza, pero el uno no es como el otro, serán ellos nuestro orden, el tipo de las variadas bellezas nuestras, la fecundidad de nuestro Amor, la armonía de nuestra Sabiduría, como se ve en la Creación, en que todas nuestras obras, todas son bellas, pero el cielo no es sol, el viento no es mar, las flores no son frutos, pero por cuan distintas sean entre ellas, todas son bellas, es más, forman la armonía de las variadas bellezas, verdadera imagen de los actos y de las

mismas criaturas. Tú debes saber que estos actos en mi Voluntad Divina forman un ejército de nuevas bellezas, de nuevo amor y santidad, que Nosotros sólo con mirarlos nos sentimos arrebatados y esperamos con ansia que vengan las criaturas que poseyendo nuestro Querer serán proveídas con ellas, y las poseerán. Ve entonces cómo es cierto que debe venir su reino a la tierra, pues ya están los actos, y entonces saldrán de su prisión de dentro de mi Querer como noble ejército que se harán poseer por las criaturas. Hija mía, de dentro de mi Fiat salió la Creación, y todos y todo en mi Querer me debe regresar como obra digna de nuestra Potencia, entonces quedaremos plenamente glorificados cuando nos reconozcamos a Nosotros mismos en la criatura y en sus actos. Todo podemos dar y ella todo puede recibir, siempre y cuando reine nuestro Querer Divino en ella, en cambio si Él no reina se forma un abismo de distancia entre ella y Nosotros, y nada podemos darle. Pero no es todo aun hija mía, pues como es decisión firme el dar el reino de nuestro Querer a las criaturas, queremos que conozca los bienes que hay en Él, y hasta dónde pueden llegar sus actos hechos en nuestro Querer Divino, porque si no conocen sus bienes tendremos hijos ciegos, sordos, mudos, que no saben hablar de su Creador, y no conociéndolos, ni siquiera amarán y apreciarán los mismos bienes que poseen; en nuestro Querer todos tienen vista clara, oído fino y palabra animada por la Fuerza creadora, por lo tanto tendrán un hablar que tendrá siempre qué decir, y todos quedarán estupefactos, y los mismos Cielos, complacidos se abajarán para escucharlos. Los hijos de mi Voluntad serán la alegría de todos y los verdaderos narradores de su Creador, sólo entonces encontraremos quién sepa hablar de Nosotros, porque no hablarán ellos, sino nuestra misma Voluntad será la que hablará en ellos, la cual es la única que sabe hablar de nuestro Ente Supremo, por eso continúa escuchándome. Cuando la criatura posea nuestro Querer, todos sus actos, pequeños y grandes, humanos y espirituales, serán animados por mi Voluntad, y así, animados por Ella se elevarán entre el Cielo y la tierra, investirán y entrelazarán juntos el cielo, el sol, las estrellas, la Creación toda; se elevarán más arriba e investirán todos los actos de la Reina del Cielo, fundiéndose con ellos, tendrán la potencia de investir los actos de nuestra Divinidad, nuestras alegrías y bienaventuranzas, las de todos los santos, y cuando todo hayan encerrado en sus actos, sin que nada quede fuera de ellos, victoriosos se presentarán ante nuestra Majestad Divina y nos los ofrecerán como actos completos a los que nada falta, y ¡oh, cuál será nuestra alegría, nuestra gloria, al encontrar en estos actos al cielo, al sol, a todos los actos de la Reina del Cielo, el amor con el cual Ella nos amó, a todos nuestros actos, nuestras alegrías, nuestro amor que jamás cesa! Estos actos hechos en nuestro Querer Divino nos duplican la gloria de la Creación; duplican la gloria, el amor que nos dio la Soberana Reina; duplican nuestra gloria y la de todos los santos; basta decir que ha entrado nuestra Voluntad de por medio para decir todo y que encierra todo. Ella, donde entra sabe hacer furor de amor, de gloria y de concentración de todo, porque todo es suyo y por eso tiene derecho sobre todo. Ahora, las maravillas que forman en el alma estos actos hechos en nuestro Querer son indecibles, nuestro Fiat Divino se sirve de ellos para formar por su medio mares de amor, pero no mares que murmuran, sino mares que hablan, y hablan con tal elocuencia de nuestro Amor, que nos agrada tanto que queremos estar siempre escuchándolos, sus voces son heridas que nos manda, sus palabras son dardos, tienen qué decir sobre la historia de nuestro Amor, y como nos agrada tanto estamos siempre atentos para escucharla, porque nada queremos perdernos de lo que se relaciona con nuestro Amor; ¡cómo es bello oír que la criatura tiene nuestro mar de amor hablante, que habla siempre de nuestro Amor. Así que mi Voluntad siendo poseedora de quien vive en Ella, en ella hace de todas las formas, forma las obras que hablan de nuestras obras, los pasos que hablan de nuestros caminos, en suma, como nuestra Voluntad es palabra, donde Ella reina da la palabra a todo lo que hace la criatura y forma de esos actos un prodigio divino. Por eso no hay cosa más grande, más santa, más bella y que más nos glorifica, que el vivir en nuestra Voluntad, ni hay bien mayor que podamos dar a las criaturas que éste. Por eso sé atenta y sígueme si no quieres detener mi hablar."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A).** Como de costumbre, Luisa está girando por toda la Creación, para abrazar todos los actos Divinos y hacerlos suyos, y en esas, el Señor se Le Aparece para Decirle:

(1) Hija mía, nuestras obras son siempre nuevas y armonizan con su Creador, hay tal armonía entre ellas y Nosotros, que siempre saben decir cosas nuevas de Aquél que las ha creado, mucho más, pues siendo inseparables de Nosotros reciben el nuevo contacto de nuestro Ser Divino, por eso tú al seguir los actos de mi Querer Divino encuentras siempre nuevas sorpresas y comprendes cosas nuevas que nuestras obras poseen.

(1) Hija mía, lo que Hago en el Acto Único de la Divina Voluntad, Es siempre nuevo, armónico, e inseparable de Mi, tanto es así, que, como ya Te He Dicho antes, Yo Soy lo que Creo; por eso, cuando tu sigues Mi Actividad, Me Encuentras a Mí en ellas, encuentras nuevas sorpresas, y llegas a comprender lo nuevo que he puesto en Mis Obras. – La traducción es cada vez más repetitiva, y como el traductor no sabe o recuerda lo ya traducido, no conecta lo que traduce ahora, con lo traducido antes; acumula frases que repite y repite pero que no añaden conocimiento alguno. El traductor habla de que las cosas son inseparables, pero debiera recordar, porque es el mismo traductor, que en el volumen 32, ha traducido, que cada cosa creada es la Divina Voluntad, que se Materializa con distinta apariencia, funcionalidad, y capacitación.

(2) Ahora, tú debes saber que cuando hicimos salir fuera a la Creación de dentro del seno de nuestra Divinidad, porque 'ab eterno' estaba dentro de Nosotros, al sacarla fuera nuestro Fiat, dentro de un mar de amor poníamos fuera todo lo que la criatura debía hacer, así que todo salió de Nosotros, nos hacíamos proveedores de todo lo que ella debía hacer, por eso toda la Creación está llena de todas las obras que se deben hacer, hasta el último de los hombres,

(2) Ahora, tú debes saber que cuando Yo Decidí sacar fuera a la Creación del Planeta Perfecto, en el que ustedes vivirían, esa Creación ya estaba en Nuestro Seno, ab eternamente, y cuando la sacamos, la sacamos sobreabundante, para que nada faltara de lo que todos los seres humanos necesitarían, y podrían llegar a hacer.

(3) y si bien invisibles a los ojos humanos, pero visibles y palpitantes para Nosotros en nuestra Voluntad, lo que forma una creación más bella que la misma Creación, por lo cual es tanto nuestro Amor, que mientras ocupa toda la atmósfera, al mismo tiempo la llevamos en nuestro seno divino, y conforme sacamos a la luz del día a las criaturas, así comenzamos a proveerlas con nuestras manos creadoras de las obras que deben hacer; al principio de cada acto que la criatura debe hacer ponemos como fundamento la Vida de nuestro Fiat, y por alimento del acto nuestro Amor, porque Nosotros no hacemos nada, ni damos nada, si no tiene por principio nuestro Querer y por alimento y revestimiento a nuestro Amor;

(3) En la Divina Voluntad, lo que es invisibles a los ojos humanos, es visible y palpitante para Mis Ojos, y Te Digo, Luisa, que en lo que Te Narro, hay algo aún más bello que ese Planeta, y es que, conforme Yo Creo a cada uno de ustedes, Doy Comienzo a Planes de Vida individuales, que contienen Sugerencias de Acción, que detallan lo que cada uno debe hacer, y que pueden obedecer o desobedecer lo que Les Sugiero; y Yo Doto a cada Sugerencia de ese Plan, con una Vida de la Divina Voluntad como fundamento y premio a la Obediencia, y la Doto también con Mi Amor Afectivo como Alimento, porque Yo no Hago nada, ni Doy nada, que no Tenga su principio en Mí, que transmita mi Propósito, y que Porte Mi Amor.

(4) no serían obras dignas de nuestra Majestad Suprema el proveer obras que no den Vida nuestra y que no posean nuestro alimento, cual es el amor.

(4) Créeme Luisa, que no serían obras dignas de la Divina Voluntad, el darles Sugerencias de Acción que no les provean una Vida Divina, y que no vayan acompañadas con el Alimento de Mi Amor Afectivo, si las obedecen.

(5) Toda la Creación era un parto, con todos los actos que debían hacer las generaciones humanas, que 'ab eterno' teníamos en nuestro Seno Divino, y que no pudiendo contenerlo más, porque nuestro Amor sentía la necesidad de ponerlo fuera pues quería desahogarse, y como cuando hacemos un acto hacemos un acto completo, por eso poniendo fuera a la Creación hacíamos salir juntamente todo lo que debía hacer la criatura;

(5) La Creación del Planeta Perfecto, incluyendo a todos los actos que debían hacer las generaciones humanas, es un Parto Mío; por lo que, cuando Yo Terminé de Diseñarlo completo, ab eternamente, ya no pude Contenerlo más en Mí, y lo Parí, como Parí también, todos los Planes de Vida de todos los seres humanos que llegarían a poblarlo.

(6) nuestro Fiat Divino encerrando todo en Sí mismo, Creación y actos humanos, se ponía a la expectativa de sacar a la criatura a la luz del día para suministrarle los actos que a ella le pertenecían.

(6) Yo, Jesús ab eterno, Dios Humanado ab eternamente, Habiendo Encerrado todo en Mí, Comencé a Parirlos a ustedes a la luz del día, y Empecé a suministrarles las Sugerencias de lo que debían hacer, para cumplimentar el Plan de Vida que Yo Había Diseñado para cada uno.

(7) ¿No es esto un Amor exuberante que solamente un Dios podía tener: Ordenar, formar los actos y después sacar a la luz a aquélla a la que debían servir estos actos como formación de santidad, de amor, de gloria, para sí y de Aquél que la había creado?

(7) ¿No te parece, Luisa, que esta clase de Amor Afectivo Exuberante solamente Dios es Capaz de Expresarlo? ¿Diseñar los actos y después parir a cada ser humano que debía ejecutarlos, para formar su santidad, su amor, gloria para sí, y para Aquél que lo había creado?

(8) Pero esto no es todo, nuestro Amor no se detiene jamás, conforme sacó este parto nuestro, poníamos fuera de Nosotros una dosis de nuestra Potencia para sostener a la criatura y a sus actos, armándola y

cortejándola de Potencia divina, así que tiene nuestra Potencia que la sostiene; poníamos fuera también una dosis de nuestra Sabiduría, con la cual debía estar animada su inteligencia y todos sus actos,

(8) Pero esto no fue todo, conforme Les Paría, Les Dotaba una dosis de nuestra Potencia y Fuerza, con la que posibilitaba vuestra actividad, y para perfeccionarla la Entelequia de la Sabiduría puso en cada uno de ustedes, una dosis de Mi Sabiduría, para que animara vuestra inteligencia.

(9) por eso si en la criatura se ven nuevas ciencias, nuevos inventos, descubrimientos que llegan a lo increíble, es por nuestra Sabiduría que la inviste;

(9) por eso si ustedes producen nuevas ciencias, nuevos inventos, descubrimientos que llegan a lo increíble, es porque Mi Sabiduría los Ha Investido.

(10) también poníamos fuera una dosis de Amor, de Santidad, de Bondad y de todos nuestros atributos para suministrarle el amor, la santidad, la bondad y así de todo lo demás.

(10) también puse en ustedes, una dosis de Amor, de Santidad, de Bondad y todas las Entelequias contribuyeron una dosis de los restantes Atributos Míos.

(11) La criatura no existía aún y Nosotros ya estábamos ocupados en ella; mirábamos con complacencia en ella nuestra Potencia, Sabiduría, Amor, Santidad y Bondad, nos poníamos a su disposición para hacerla lo más bella que podíamos, y poder decirle: 'Nos semejas en todo, más bella no te podíamos hacer.'

(11) Luisa, ustedes todavía no existían, pero ya Yo Les Había Dotado de lo Mío, no existíais y ya Yo estaba ocupado en ustedes, y ya desde entonces, Me Puse a vuestra disposición, para haceros lo más Bello posible, y así poder Decir: 'Me Semejas en todo, más bello no Te Puedo Hacer.'

(12) Este poner fuera nuestras cualidades divinas y todos sus actos que debía hacer, antes de que el hombre viniese a la luz del tiempo, fue para Nosotros un amor tan intenso que llega a lo increíble, e íbamos diciendo en nuestro delirio de amor:

(12) El poner fuera Mis Cualidades en los actos que debíais hacer, mucho antes de Crearlos, fue para Mí, un Desahogo de Amor Afectivo, tan intenso, que fue insuperable, y esto Os Decíamos en nuestro Delirio:

(13) '¡Oh hombre, ¡cuánto te amo! Te amo en mi Potencia, te amo en mi Sabiduría, en mi Amor, en mi Santidad, te amo en mi Bondad, en los mismos actos que harás, te amo tanto que los pongo todos en espera de ti; mi Querer Divino al cual todo confiamos, nuestras dotes divinas y tus mismos actos que serán ya tuyos, está en acto de darlos como desahogo de su amor por ti.

(13) ¡Oh!, hombre, ¡cuánto te amo! Te amo con mi Potencia, con mi Sabiduría, con mi Santidad, con mi Bondad; Amo los actos que harás, y los hago desfilar delante de Mí, esperando por ti; el Divino Querer Espera tus actos que aún no has ejecutado, como desahogo de su amor por ti, y de ti, por Él.

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B).**

(1) Ahora, tú debes saber que nuestro Ser Supremo posee como en naturaleza suya un acto siempre nuevo, por lo cual estos actos establecidos para cada una de las criaturas serán nuevos y distintos uno del otro, distintos en la santidad, siempre nuevos en la belleza, uno más bello que el otro, nuevos en el amor, en la potencia, nuevos en la bondad;

(1) Ahora Luisa, tú debes saber que la Actividad de Dios, de la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, Es Incesante, Nueva, y Distinta. Asimismo, lo que la Divina Voluntad, en Mí, Diseñó ab eternamente, que hagan los seres humanos, viviendo en la Divina Voluntad, en la Realidad quasi Divina de un Planeta Perfecto, también esos actos eran Incesantes, Nuevos, y Distintos los unos de los otros, nuevos y distintos en el Amor Afectivo Mío que cada uno Portaría, nuevos y distintos en la Santidad que Les Entregarían, nuevos y distintos en la Belleza con la que serían Adornados, en la Potencia con la que los harían, en Mi Bondad que esparcirían. -

(2) son actos formados y alimentados por Nosotros, por lo que poseen todas nuestras características, todos bellos, variados en la santidad, en el amor, en la belleza, pero el uno no es como el otro, serán ellos nuestro orden, el tipo de las variadas bellezas nuestras, la fecundidad de nuestro Amor, la armonía de nuestra Sabiduría,

(2) Te Reafirmo Luisa, que estos Actos Yo los He Diseñado, para que los hagáis junto Conmigo, por lo que todos Te Aseguro que todos esos actos han sido Nutridos por Mí, y poseen Mis Características; todos son Bellos y Santos, pero Nuevos y Distintos, siempre reflejando la Fecundidad del Amor Divino que los ha Preparado, y de Mi Amor Afectivo por ustedes, y la Armonía propia a Mi Sabiduría.

(3) cómo se ve en la Creación, en que todas nuestras obras, todas son bellas, pero el cielo no es sol, el viento no es mar, las flores no son frutos, pero por cuan distintas sean entre ellas, todas son bellas, es más, forman la armonía de las variadas bellezas, verdadera imagen de los actos y de las mismas criaturas.

(3) Mira Luisa, ¿tú no ves la Creación del Planeta Perfecto, cuyo cielo no es sol, cuyo viento no es mar, y las flores no son frutos? ¿No ves, como a pesar de ser distintas, todas son bellas, es más, su variada belleza Armoniza con la belleza de los seres humanos que los hacen y harán?

(4) Tú debes saber que estos actos en mi Voluntad Divina forman un ejército de nuevas bellezas, de nuevo amor y santidad, que Nosotros sólo con mirarlos nos sentimos arrebatados y esperamos con ansia que vengan las criaturas que poseyendo nuestro Querer serán proveídas con ellas, y las poseerán.

(4) Tú debes saber que estos actos hechos por los que viven en la Divina Voluntad, formarán un ejército, y que el conjunto de todas esos actos, cuando Yo los Miro, aunque no están hechos todavía, a Mi Me Arrebatan, y Ansioso Espero a que nazcan los seres humanos, a los que se les Dará la posibilidad de hacerlos, y poseer sus frutos.

(5) Ve entonces cómo es cierto que debe venir su reino a la tierra, pues ya están los actos, y entonces saldrán de su prisión de dentro de mi Querer como noble ejército que se harán poseer por las criaturas.

(5) Ves entonces, Luisa, cómo es inevitable que el Reino Físico de la Divina Voluntad sea Restablecido en el Planeta Perfecto? Los Actos ya están diseñados, por lo que según ustedes Nacen, vuestros Actos salen de la Prisión de Mi Mente, como un Noble Ejército, para que ustedes puedan hacerlos y poseerlos.

(6) Hija mía, de dentro de mi Fiat salió la Creación, y todos y todo en mi Querer me debe regresar como obra digna de nuestra Potencia, entonces quedaremos plenamente glorificados cuando nos reconozcamos a Nosotros mismos en la criatura y en sus actos.

(6) Hija mía, de dentro de Mí, Dios Humanado, salió la Creación del Planeta Perfecto, vuestro planeta de origen, y a Mí, al Divino Querer, todo y todos Debéis Regresar, porque sois Míos, Sois el Fruto de Mi Potencia y Fuerza, y cuando esto Suceda, cuando Yo, Nosotros, Nos reconozcamos a Nosotros mismos en ustedes, y en los actos que habéis Hecho, viviendo en el Divino Querer, entonces Me Sentiré, Nos Sentiremos Plenamente Glorificados.

(7) Todo podemos dar y ella todo puede recibir, siempre y cuando reine nuestro Querer Divino en ella, en cambio si Él no reina se forma un abismo de distancia entre ella y Nosotros, y nada podemos darle.

(7) Todo Puedo Daros, y todo ustedes Pueden Recibirlo, siempre y cuando en ustedes Reine el Divino Querer, en cambio si el Divino Querer no Reina en ustedes, un abismo Nos Separa, y nada Puedo Darles.

(8) Pero no es todo aun hija mía, pues como es decisión firme el dar el reino de nuestro Querer a las criaturas, queremos que conozca los bienes que hay en Él, y hasta dónde pueden llegar sus actos hechos en nuestro Querer Divino, porque si no conocen sus bienes tendremos hijos ciegos, sordos, mudos, que no saben hablar de su Creador, y no conociéndolos, ni siquiera amarán y apreciarán los mismos bienes que poseen;

(8) Pero Luisa, no He Terminado de Informarte: Comoquiera que Es Decisión firme Mía, el que viváis en el Reino Físico de la Divina Voluntad, Necesito que conozcáis bien, dónde es que estáis, los Bienes que He Diseñado para el Reino, y como vuestros actos pueden conseguirlos; porque si no conocéis donde estáis, ni los Bienes que poseéis, ni la importancia de lo que hacéis, Tendré, eso sí, hijos e hijas, pero ciegos, sordos, mudos, que no saben dónde están, ni Hablan bien de Mí, ni pueden corresponder al Amor Afectivo que Les Tengo, ni pueden apreciar apropiadamente los Bienes que poseen;

(9) en nuestro Querer todos tienen vista clara, oído fino y palabra animada por la Fuerza creadora, por lo tanto tendrán un hablar que tendrá siempre qué decir, y todos quedarán estupefactos, y los mismos Cielos, complacidos se abajarán para escucharlos.

(9) Viviendo en el Divino Querer todos ustedes tienen la vista clara, el oído fino y la palabra sabia, y, como Vuestro Hablar, está Pertrechado por Mi Potencia y Fuerza, siempre tendrá algo nuevo qué decir, y los que Os Oirán quedarán estupefactos, y los que ya Habitan el Planeta Perfecto, complacidos, bajarán para escucharos.

(10) Los hijos de mi Voluntad serán la alegría de todos y los verdaderos narradores de su Creador, sólo entonces encontraremos quién sepa hablar de Nosotros, porque no hablarán ellos, sino nuestra misma Voluntad será la que hablará en ellos, la cual es la única que sabe hablar de nuestro Ente Supremo, por eso continúa escuchándome.

(10) Mis hijos e Hijas Renacidos en la Divina Voluntad serán la alegría de todos los seres humanos, y los verdaderos narradores de Quien Soy, porque solo entonces, llegare a tener los seres humanos que he Querido tener, seres que Sabrán Hablar de Su Creador, porque no serán ellos los que Hablen, sino que la Misma Divina Voluntad Hablará por ellos, porque solo Ella Sabe Hablar de Si Misma; por eso, Luisa, continúa escuchándome.

(11) Cuando la criatura posea nuestro Querer, todos sus actos, pequeños y grandes, humanos y espirituales, serán animados por mi Voluntad, y así, animados por Ella se elevarán entre el Cielo y la tierra, investirán y entrelazarán juntos el cielo, el sol, las estrellas, la Creación toda;

(11) Cuando todos los que Yo He Pensado, vivan en la Divina Voluntad, Hagan lo que Yo He Diseñado que hagan, entonces, ustedes, animados por la Divina Voluntad, Se Elevarán entre el planeta en el que ahora vivís, y el Planeta Perfecto, en el que Viviréis, Investirán y Entrelazarán a las bóvedas celestes, los soles, las estrellas de ambos Planetas.

(12) se elevarán más arriba e investirán todos los actos de la Reina del Cielo, fundiéndose con ellos,

(12) se elevarán aún más alto, se Investirán y se Fundirán con todos los actos de la Reina del Cielo,

(13) tendrán la potencia de investir los actos de nuestra Divinidad, nuestras alegrías y bienaventuranzas, las de todos los santos, y cuando todo hayan encerrado en sus actos, sin que nada quede fuera de ellos, victoriosos se presentarán ante nuestra Majestad Divina y nos los ofrecerán como actos completos a los que nada falta,

(13) Podrán llegar a Investir nuestra Actividad Una, Investirán las alegrías y bienaventuranzas de todos los santos, y cuando todo hayan Investido con sus actos, sin que nada quede fuera, se presentarán victoriosos delante de Mí, de Nosotros, y nos los ofrecerán como actos completos, porque finalmente, ustedes los han Completado.

(14) y ioh, cuál será nuestra alegría, nuestra gloria, al encontrar en estos actos al cielo, al sol, a todos los actos de la Reina del Cielo, el amor con el cual Ella nos amó, a todos nuestros actos, nuestras alegrías, nuestro amor que jamás cesa!

(14) y ¡oh, cuál será Mi Alegría, Mi Gloria, cuando Encuentre en vuestros actos, a las bóvedas celestes, a los soles, a todos los actos de la Reina del Cielo, el Amor Suyo con el que Me Amó y Ama, a todos Mis Actos Encarnado, Mis Alegrías, Mi Amor Afectivo por ustedes que jamás cesa!

(15) Estos actos hechos en nuestro Querer Divino nos duplican la gloria de la Creación; duplican la gloria, el amor que nos dio la Soberana Reina; duplican nuestra gloria y la de todos los santos; basta decir que ha entrado nuestra Voluntad de por medio para decir todo y que encierra todo.

(15) Los actos hechos en el Divino Querer Duplican la gloria que Me Da lo que he Creado, Duplican la gloria y el amor que Me Dio la Soberana Reina; Duplican la gloria que Me han Dado y Me Dan los Santos, Mis Amigos Dilectos; basta decirte Luisa, que es la Divina Voluntad la que Quería Decirlo todo, y Recibirlo todo.

(16) Ella, donde entra sabe hacer furor de amor, de gloria y de concentración de todo, porque todo es suyo y por eso tiene derecho sobre todo.

(16) Donde la Divina Voluntad Interviene, todo lo Une, todo lo Concentra; Concentra Amor Afectivo y Gloria, porque todo es suyo y tiene Derecho sobre todo.

(17) Ahora, las maravillas que forman en el alma estos actos hechos en nuestro Querer son indecibles, nuestro Fiat Divino se sirve de ellos para formar por su medio mares de amor, pero no mares que murmuran, sino mares que hablan, y hablan con tal elocuencia de nuestro Amor, que nos agrada tanto que queremos estar siempre escuchándolos,

(17) Ahora, las maravillas que forman vuestros actos hechos en el Divino Querer, son indecibles, y la Divina Voluntad se sirve de ellos para formar nuevos Mares de Amor Afectivo, pero no mares que murmuran, sino mares que Gritan, con tal elocuencia que Yo Quiero estar escuchándolos siempre;

(18) sus voces son heridas que nos manda, sus palabras son dardos, tienen qué decir sobre la historia de nuestro Amor,

(18) El Grito de estos Mares son Dardos que Me Hieren, porque quieren Narrarme la larga historia de Mi Amor por ustedes.

(19) y como nos agrada tanto, estamos siempre atentos para escucharla, porque nada queremos perdernos de lo que se relaciona con nuestro Amor;

(19) y como estos Gritos Me Agradan tanto, estoy siempre Atento a escucharlos, porque no Quiero perderme nada que se relacione con Mi Amor Afectivo por ustedes;

(20) ¡cómo es bello oír que la criatura tiene nuestro mar de amor hablante, que habla siempre de nuestro Amor.

(20) ¡Ah!, Luisa, cómo es bello oírles en los Mares de vuestro Amor Afectivo que Me Grita, que Me Habla siempre de vuestro Amor por Mí.

(21) Así que mi Voluntad siendo poseedora de quien vive en Ella, en ella hace de todas las formas, forma las obras que hablan de nuestras obras, los pasos que hablan de nuestros caminos, en suma, como nuestra Voluntad es palabra, donde Ella reina da la palabra a todo lo que hace la criatura y forma de esos actos un prodigio divino.

(21) Así que la Divina Voluntad, con lo que ustedes hacen, forma nuevas obras, camina con los pasos que ustedes dan, para formar nuevos caminos, utiliza vuestras palabras para formar nuevos Conocimientos, en suma, como la Divina Voluntad es Acción, donde Reina, Ella Hace todo lo que el ser humano hace, y de esos nuevos actos, forma nuevos prodigios divinos.

(22) Por eso no hay cosa más grande, más santa, más bella y que más nos glorifica, que el vivir en nuestra Voluntad, ni hay bien mayor que podamos dar a las criaturas que éste.

(22) Por eso no hay cosa más grande, más santa, más bella y que más nos glorifica, que ustedes lleguen a vivir en la Divina Voluntad, y Te Digo, Luisa, que no hay Bien Mayor que Pueda Yo Darles que éste.

(23) Por eso sé atenta y sígueme si no quieres detener mi hablar.

(23) Por eso sé atenta y sígueme para que Yo no Detenga Mi Actividad.

Resumen del capítulo del 12 de Octubre de 1937: (Doctrinal)

**Para quien vive en el Querer Divino sus oraciones son órdenes,
sus actos son mensajeros entre el Cielo y la tierra,
y para él todas las cosas se vuelven Voluntad Divina.**

Estoy en poder de la Divina Voluntad, siento sus ansias, sus delirios de amor porque quiere hacerse conocer, no para hacerse temer sino para hacerse amar, poseer, identificarse, para decir a la criatura: *"Hagamos vida juntos, de modo que lo que hago Yo hagas tú. Siento que mi Amor me da la necesidad de vivir corazón con corazón, más bien con un solo corazón contigo. ¡Ah, no me niegues tu compañía, sé que muchas cosas te faltan para vivir junto conmigo, pero no temas, Yo pensaré en todo, te vestiré con mis vestiduras reales de luz, te armaré con mi Potencia, te haré alarde de mi Amor haciendo correr en tus más íntimas fibras la Vida, el Amor de mi Voluntad, ¡basta con que tú lo quieras y todo está hecho!"*

Yo he quedado sorprendida y pedía que me diese la gracia de vivir de Voluntad Divina, porque mucho temía de mí misma, y mi dulce Jesús haciéndome su breve visita, todo bondad me ha dicho:

(A) "Mi pequeña hija de mi Querer, ¿por qué temes? En mi Voluntad no hay temores sino sumo amor, valor y firmeza, y decidida una vez no se cambia jamás, tanto, que para quien vive en Ella sus plegarias no son ruegos sino órdenes, y ella misma como dueña puede tomar lo que quiere, ponemos todo a su disposición, y esto porque todo en ella es sagrado, todo es santo, mucho más que viviendo en nuestro Querer no querrá, ni nos ordenará sino lo que queremos Nosotros, por eso sus órdenes nos deleitan, nos hacen gozar y Nosotros mismos le decimos: 'Toma, ¿qué otra cosa quieres? Es más, por cuanto más tomes más nos harás felices.' Cuando la criatura quiere nuestra Voluntad, todos sus actos son como tantos mensajeros entre el Cielo y la tierra, descienden y suben continuamente, haciéndola ahora de mensajeros de paz, ahora de mensajeros de amor, ahora de gloria, y a veces llegan a ordenar a la divina Justicia que se detenga, tomando sobre de ellos su justo furor. ¡Cuánto bien hacen estos mensajeros! Cuando los vemos venir ante nuestro trono, nos reconocemos a Nosotros mismos en estos actos, que disfrazados por los velos humanos de los actos de la criatura esconden nuestra Voluntad, pero es siempre Ella, y complaciéndonos decimos: 'Cuánto arte de amor tiene, se esconde en los actos de la criatura para no hacerse conocer.' Pero Nosotros la conocemos lo mismo, y amando también Nosotros la hacemos hacer lo que quiere; por eso a estos actos los llamamos actos nuestros y por tales los reconocemos, sólo que la criatura ha concurrido y con sus actos les ha dado como los vestidos para cubrirse, por eso ella es el apoyo donde se apoya mi Voluntad Divina y donde se deleita desenvolviendo su Vida, haciendo prodigios inauditos, escondiéndose en la criatura, como cubriéndose de sus vestidos, mucho más que la Creación, todas las criaturas, tuvieron origen de su Fiat, viven, crecen y son conservadas en Él, Él es actor y espectador de todos sus actos, cumplirán su vida en el Fiat y volará al Cielo en un acto querido por su Querer; así que todo es suyo, todos los derechos son suyos, ninguno puede escapársele, la única diferencia es que quien vive en Él hace vida junto, lo conoce, está al día de lo que hace, lo alegra con su compañía, forma su alegría y la confirmación de lo que quiere hacer mi Voluntad en ella. En cambio, quien no vive en Él no lo conoce, queda aislado y forma su dolor continuo."

Después de esto ha agregado con una ternura de amor indecible:

(B) "Hija mía bendita, cómo es bello el vivir en mi Querer, esta criatura nos tiene siempre en fiesta, ella no conoce ninguna otra cosa sino sólo nuestra Voluntad, y todo se vuelve para ella Voluntad de Dios: El dolor, Voluntad Divina; la alegría, su latido, el respiro, el movimiento, se vuelven Voluntad Divina; sus pasos, sus obras, sienten los pasos de mi Querer y la santidad de las obras de mi Fiat; el alimento que toma, el sueño, las cosas más naturales se vuelven para ella Voluntad de Dios; en lo que ve, siente, oye y toca, ve, siente, oye y toca la Vida palpitante de mi Querer; mi Voluntad la tiene de tal manera ocupada e investida de Ella, que celosa no permite que ni siquiera el aire no sea Voluntad Divina. Y como para ella todo es Voluntad nuestra, así para Nosotros, nos la sentimos en todo nuestro Ser Divino, en el latido, en el movimiento, no sabemos hacer nada, ni queremos hacer nada sin quien vive en nuestro Querer; nuestro Amor es tanto que la hacemos correr en todas nuestras obras, y junto con Nosotros mantiene y participa en nuestro acto creante y conservante, así que está junto con Nosotros para hacer lo que hacemos Nosotros, y querer lo que queremos Nosotros; no podemos dejarla a un lado siendo una la Voluntad que poseemos, uno el Amor, uno el acto que hacemos, y es propiamente esto el vivir en nuestro Querer, vivir siempre juntos, hacer una sola cosa; era esta la necesidad que sentía nuestro Amor, tener la compañía de la criatura, alegrarnos juntos, tenerla en nuestro regazo para hacernos felices juntos, y como la criatura es pequeña le queremos dar nuestra Voluntad para tener ocasión en cada uno de sus actos de darle nuestra Vida, nuestro acto, nuestros modos, Nosotros por naturaleza y ella por gracia; y esta es nuestra alegría, la gloria más grande para Nosotros, ¿te parece poco dar nuestro Ser y que la criatura no pudiendo contenerlo porque es pequeña, nos lo dé nuevamente junto con ella, y Nosotros de nuevo volvemos a darnos? Es un continuo darnos mutuamente, y esto hace surgir tal amor y gloria que nos sentimos como pagados por ella por haberle dado la vida. Por eso en cada cosa que hace en la que no hace entrar a nuestra

Voluntad, es un desgarro que sentimos, un derecho que nos sentimos quitar, una gloria, una alegría que perdemos. Por eso sé atenta y haz que todo se vuelva para ti Voluntad Divina."

(C) "Además de esto, a cada acto que la criatura hace en nuestro Querer Divino duplicamos nuestro Amor hacia ella, este nuestro Amor, conforme la inviste, lleva consigo nuestra Santidad, nuestra Bondad y Sabiduría, así que ella queda duplicada en la Santidad, en la Bondad, en el conocimiento de su Creador, y así como Nosotros la amamos con amor duplicado, así ella nos ama con amor duplicado, con santidad y bondad duplicadas. Nuestro Amor es operativo, conforme parte de nuestro Ser Supremo para amar a la criatura con doble amor, así le da la gracia de hacernos amar a Nosotros con amor siempre creciente. No dar nada de más a un acto tan grande hecho en nuestra Voluntad nos resulta imposible, estos actos, podemos decir, son los raptores de nuestro Amor, nos raptan nuestra Santidad y se forman los caminos para conocer quiénes somos Nosotros y cuánto la amamos."

* * * * * * *

Y comencemos el análisis de este capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que está en poder de la Divina Voluntad, que quiere darse a conocer, y poder decir al ser humano:

"Hagamos vida juntos, de modo que lo que hago Yo hagas tú. Siento que mi Amor me da la necesidad de vivir corazón con corazón, más bien con un solo corazón contigo. ¡Ah, no me niegues tu compañía, sé que muchas cosas te faltan para vivir junto conmigo, pero no temas, Yo pensaré en todo, te vestiré con mis vestiduras reales de luz, te armaré con mi Potencia, te haré alarde de mi Amor haciendo correr en tus más íntimas fibras la Vida, el Amor de mi Voluntad, ¡basta con que tú lo quieras y todo está hecho!"

Luisa sorprendida pedía la gracia de vivir de Voluntad Divina, porque mucho temía de ella misma, y el dulce Jesús haciéndome su breve visita, todo bondad me ha dicho:

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, ¿por qué temes? En mi Voluntad no hay temores sino sumo amor, valor y firmeza, y decidida una vez no se cambia jamás, tanto, que para quien vive en Ella sus plegarias no son ruegos sino órdenes, y ella misma como dueña puede tomar lo que quiere, ponemos todo a su disposición,

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, ¿por qué temes? En la Divina Voluntad no pueden existir temores sino sumo Amor, valor y firmeza, porque una vez que un ser humano decide vivir en Ella, y la Divina Voluntad Decide concederle lo que ha pedido, esta situación ya no se cambia jamás, a menos que el ser humano decida renegar de este Compromiso. Mira Luisa, esto es tanto así, que, para quien vive en la Divina Voluntad, sus plegarias ya no son ruegos que hace, sino órdenes que Me Da, y ese ser humano, como dueño, puede tomar lo que quiere de Mí, todo lo Pongo a su disposición,

(2) y esto porque todo en ella es sagrado, todo es santo, mucho más que viviendo en nuestro Querer no querrá, ni nos ordenará sino lo que queremos Nosotros, por eso sus órdenes nos deleitan, nos hacen gozar y Nosotros mismos le decimos: 'Toma, ¿qué otra cosa quieres? Es más, por cuanto más tomes más nos harás felices.'

(2) ¿Comprendes Luisa, que en la Divina Voluntad todo es sagrado, todo es santo? Por eso, el que vive en el Divino Querer, no quiere, ni Me Ordenará que Yo Haga algo que no sea lo que Yo Hubiera querido Hacer, por eso las órdenes de este ser humano Me Deleitan, Me hacen gozar y Yo Mismo Le Digo: 'Toma, ¿qué otra cosa quieres? Es más, por cuanto más tomes más nos harás felices.'

(3) Cuando la criatura quiere nuestra Voluntad, todos sus actos son como tantos mensajeros entre el Cielo y la tierra, descienden y suben continuamente, haciéndola ahora de mensajeros de paz, ahora de mensajeros de amor, ahora de gloria, y a veces llegan a ordenar a la divina Justicia que se detenga, tomando sobre de ellos su justo furor.

(3) Cuando un ser humano vive en la Divina Voluntad, todos sus actos son como tantos mensajeros entre el Cielo y la tierra, que suben continuamente, a veces son mensajes que piden paz, a veces son mensajes con los que corresponde a Mi Amor Afectivo, ahora son Mensajes que Me Glorifican, y a veces esos mensajes ordenan a la divina Justicia, que desvíe su acción justiciera sobre ellos, no sobre los que la merecen.

(4) ¡Cuánto bien hacen estos mensajeros! Cuando los vemos venir ante nuestro trono, nos reconocemos a Nosotros mismos en estos actos, que disfrazados por los velos humanos de los actos de la criatura esconden nuestra Voluntad,

(4) ¡Cuánto bien hacen estos actos mensajeros! Cuando los Veo venir ante Mi Trono, aunque estén disfrazados como actos meramente humanos, Yo los Reconozco como actos de la Divina Voluntad.

(5) pero es siempre Ella, y complaciéndonos decimos: 'Cuánto arte de amor tiene, se esconde en los actos de la criatura para no hacerse conocer.'

(5) porque es la Divina Voluntad la que viene disfrazada en el acto humano, y Yo Complacido Digo: 'Cuánto Arte Amoroso Despliega la Divina Voluntad, cuando se Disfraza en los actos humanos'

(6) Pero Nosotros la conocemos lo mismo, y amando también Nosotros la hacemos hacer lo que quiere;

(6) Pero, aunque disfrazada, Yo la Conozco; Concurro y Modelo ese acto, y así Hago lo que ese ser humano Quiere.

(7) por eso a estos actos los llamamos actos nuestros y por tales los reconocemos, sólo que la criatura ha concurrido y con sus actos les ha dado como los vestidos para cubrirse,

(7) por eso Yo considero a esos actos de ustedes, como Míos; que no son ustedes los que han actuado, sino que han concurrido con lo que Yo Quería hacer.

(8) por eso ella es el apoyo donde se apoya mi Voluntad Divina y donde se deleita desenvolviendo su Vida, haciendo prodigios inauditos, escondiéndose en la criatura, como cubriéndose de sus vestidos,

(8) es por eso que vosotros, cuando vivís en la Divina Voluntad, Me Servís de Apoyo, Me Obligáis a Actuar, y Yo Me Deleito desenvolviendo vuestras Vidas, y Haciendo prodigios inauditos, Escondido en vosotros.

(9) mucho más que la Creación, todas las criaturas, tuvieron origen de su Fiat, viven, crecen y son conservadas en Él, Él es actor y espectador de todos sus actos, cumplirán su vida en el Fiat y volará al Cielo en un acto querido por su Querer;

(9) Pero Luisa, hay más todavía: todos ustedes fueron originados por la Divina Voluntad; en Ella viven y crecen. El Divino Querer, que Es actor y Espectador de vuestros actos, os Hará Volar a la Patria Celestial, cuando hayáis hecho todos los actos de vuestros Planes de Vida.

(10) así que todo es suyo, todos los derechos son suyos, ninguno puede escapársele, la única diferencia es que quien vive en Él hace vida junto, lo conoce, está al día de lo que hace, lo alegra con su compañía, forma su alegría y la confirmación de lo que quiere hacer mi Voluntad en ella.

(10) Luisa, todo es de la Divina Voluntad, todos los derechos son suyos, ninguno puede escapársele; la única diferencia es que quien vive en la Divina Voluntad, siendo Viador, hace vida junto con Ella, está al día de lo que Hace, la Alegra con su compañía, y con su actividad.

(11) En cambio, quien no vive en Él no lo conoce, queda aislado y forma su dolor continuo.

(11) En cambio, quien no vive en la Divina Voluntad, no la Conoce, vive separado de Ella, e inevitablemente Le Causa un dolor continuo.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B).** Aunque no creemos haber hecho estos dos comentarios antes, es necesario que lo hagamos en algún momento, y hoy parece ser el momento para hacerlo.

Se trata de lo siguiente:

Primero: El traductor, porque no creemos que sea el Señor el que quiere desviarnos de la Verdad, sigue traduciendo de manera tal, que el lector puede pensar que Jesús Maneja a la Divina Voluntad, como si la Divina Voluntad fuera algo que Él Posee, que es algo suyo, cuando lo opuesto es la verdad. La Divina Voluntad, Dios, es el que lo Genera todo, inclusive a la Familia Celestial, incluyendo a Jesús. Los que prepararan estas Guías de Estudio siempre están parafraseando todo aquello que induzca a este error en los que leen. Cuando el traductor dice algo como: Luisa, vive en mi Voluntad, o como dice en el párrafo 1, "**como es bello el vivir en Mi Querer**", introduce este error que no podemos dejar pasar, y por eso, y aunque nada más fuera por esa razón, ahora estamos parafraseando continuamente. No vivimos en el Querer de Jesús, vivimos en el Divino Querer, en el que Jesús también Vive, porque es Dios y Hombre, y como Hombre, está sujeto a las mismas reglas que regulan a los demás seres humanos.

Segundo: El traductor insiste en que la Creación, nosotros los seres humanos, todo, absolutamente todo, lo que Dios Hace es producto de Su Amor, cuando lo cierto es que Dios, la Divina Voluntad, no tiene Amor, sino que Genera a un Ente que Dios Mismo Llama, Amor Divino; un Ente Divino que ha sido Manifestado para Hacer lo que Dios Ha Decidido Hacer. Tampoco el Amor Afectivo, que, como su nombre indica, es un Afecto que ha culminado en Amor, es un ser independiente, que puede causar algo, sino que surge como resultado de la contemplación que la Divina Voluntad, en Jesús, tiene por los seres humanos que deciden hacer, lo que Dios ha Decidido que los seres humanos hagan. También parafraseamos para eliminar esa confusión.

(1) Hija mía bendita, cómo es bello el vivir en mi Querer, esta criatura nos tiene siempre en fiesta, ella no conoce ninguna otra cosa sino sólo nuestra Voluntad, y todo se vuelve para ella Voluntad de Dios:

(1) Hija mía bendita, cómo es bello el vivir en el Divino Querer, el ser humano que así vive, Me tiene siempre en fiesta, no conoce otra cosa, ni se alimenta, sino de lo que la Divina Voluntad Le Proporciona.

(2) El dolor, Voluntad Divina; la alegría, su latido, el respiro, el movimiento, se vuelven Voluntad Divina; sus pasos, sus obras, sienten los pasos de mi Querer y la santidad de las obras de mi Fiat; el alimento que toma, el sueño, las cosas más naturales se vuelven para ella Voluntad de Dios; en lo que ve, siente, oye y toca, ve, siente, oye y toca la Vida palpitante de mi Querer; mi Voluntad la tiene de tal manera ocupada e investida de Ella, que celosa no permite que ni siquiera el aire no sea Voluntad Divina.

(2) El dolor y la alegría, el latido de su corazón, su respiro, su movimiento, todo proviene de la Divina Voluntad y ese ser humano lo acepta; en sus pasos, siente Mis Pasos, en sus obras, siente Mis Obras; el alimento que toma, el sueño, las cosas más naturales, todo lo hace, porque él vive de la Divina Voluntad; en lo que ve, siente, oye y toca, ve, siente, oye y toca la Vida palpitante, hablante y obrante de la Divina Voluntad en él o en ella. La Divina Voluntad la tiene tan ocupada e investida, que celosa no permite ninguna interferencia de sus enemigos.

(3) Y como para ella todo es Voluntad nuestra, así para Nosotros, nos la sentimos en todo nuestro Ser Divino, en el latido, en el movimiento, no sabemos hacer nada, ni queremos hacer nada sin quien vive en nuestro Querer; nuestro Amor es tanto que la hacemos correr en todas nuestras obras, y junto con Nosotros mantiene y participa en nuestro acto creante y conservante, así que está junto con Nosotros para hacer lo que hacemos Nosotros, y querer lo que queremos Nosotros;

(3) Y como para ese ser humano todo proviene de la Divina Voluntad, y solo hace lo que la Divina Voluntad Le Sugiere que Haga, Yo lo Siento viviendo donde Yo Vivo, y no Quiero hacer nada sin su compañía, y así las cosas, Mi Amor Afectivo por ese ser humano es inmenso, tanto es así, que lo quiero partícipe en todo lo que Yo Hago, en el Acto Único de la Divina Voluntad.

(4) no podemos dejarla a un lado siendo una la Voluntad que poseemos, uno el Amor, uno el acto que hacemos, y es propiamente esto el vivir en nuestro Querer, vivir siempre juntos, hacer una sola cosa;

(4) no Puedo dejarlo fuera de Mi Actividad, porque vive con Mi Misma Vida, porque es propiamente esto, el vivir en el Divino Querer, vivir y hacer todo, siempre juntos;

(5) era esta la necesidad que sentía nuestro Amor, tener la compañía de la criatura, alegrarnos juntos, tenerla en nuestro regazo para hacernos felices juntos,

(5) este siempre ha sido Mi interés, verme acompañado por el ser humano, alegrarnos juntos, tenerlo en Mis Brazos para hacernos felices juntos, - Nuevamente, tenemos que parafrasear profundamente, porque en este párrafo, el traductor

traduce que el Amor de Dios, sin calificativos, pero que presumiblemente es un Amor de Afecto por nosotros, Le fuerza a Dios a buscar la compañía del ser humano, y, entonces, preguntamos nosotros, ¿es el Amor Afectivo, ahora Dios? Como puede una Emoción humana, un sentimiento, forzar a Dios a hacer algo? Es Dios el que Decide Amarnos, y esa Decisión claramente la Toma, porque Le estamos Obedeciendo, estamos colaborando con Sus Objetivos, con Su Proyecto.

(6) y como la criatura es pequeña le queremos dar nuestra Voluntad para tener ocasión en cada uno de sus actos de darle nuestra Vida, nuestro acto, nuestros modos, Nosotros por naturaleza y ella por gracia;

(6) y como el ser humano desobediente perdió la Vida en la Divina Voluntad, He Querido devolverle esa Vivencia, para que sus actos vuelvan a ser Divinizados, para que recobre nuestros modos, y actúe como Yo Actúo, y para que Yo Pueda entregarle el Amor Afectivo que su desobediencia había Reprimido en Mí.

(7) y esta es nuestra alegría, la gloria más grande para Nosotros, ¿te parece poco dar nuestro Ser y que la criatura no pudiendo contenerlo porque es pequeña, nos lo dé nuevamente junto con ella, y Nosotros de nuevo volvemos a darnos?

(7) Esta es Mi Alegría, la gloria más grande que puedo recibir: ¿te parece poco que Yo Viva Bilocado en la Persona Divina de ese ser humano que vive en la Divina Voluntad, porque su Persona Humana no puede Contenerme? - Otro párrafo que hemos necesitado parafrasear, porque esta traducción romántica es contradictoria con todo lo que sabemos.

(8) Es un continuo darnos mutuamente, y esto hace surgir tal amor y gloria que nos sentimos como pagados por ella por haberle dado la vida.

(8) Esta continua Colaboración Amorosa, incrementa el Amor Afectivo que Os Tengo, y Me siento Pagado por haberos dado la Vida en la Divina Voluntad.

(9) Por eso en cada cosa que hace en la que no hace entrar a nuestra Voluntad, es un desgarro que sentimos, un derecho que nos sentimos quitar, una gloria, una alegría que perdemos.

(9) Por eso, si el ser humano no vive en la Divina Voluntad, Siento que no He Conseguido Mi Objetivo, ni Colabora con Mis Planes, ni Yo Recibo la Gloria que Esperaba Recibir.

(10) Por eso sé atenta y haz que todo se vuelva para ti Voluntad Divina.

(10) Por eso Seme atenta y fiel y vive, en y de la Divina Voluntad.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Como veremos en el análisis de cada párrafo, el traductor traduce correctamente el rol del Amor Afectivo que Dios Nos tiene, porque vivimos obedientemente, y en la Divina Voluntad. Así empezamos.

(1) Además de esto, a cada acto que la criatura hace en nuestro Querer Divino duplicamos nuestro Amor hacia ella, este nuestro Amor, conforme la inviste, lleva consigo nuestra Santidad, nuestra Bondad y Sabiduría, así que ella queda duplicada en la Santidad, en la Bondad, en el conocimiento de su Creador,

(1) Además de lo que Te He Dicho, Luisa, cada acto que haces en el Divino Querer, Duplica Mi Amor Afectivo por ti; conforme Te Inviste, Te Da Mi Santidad, Mi Bondad y Sabiduría, así que en ti, queda duplicada también, Mi Santidad, Mi Bondad y Sabiduría, en el conocimiento que tienes de Mí.

(2) y así como Nosotros la amamos con amor duplicado, así ella nos ama con amor duplicado, con santidad y bondad duplicadas.

(2) y así, como Te Amo Duplicadamente, así tú Me Amas duplicadamente, y Me Devuelves Mi Santidad, Bondad y Sabiduría, también duplicadas.

(3) Nuestro Amor es operativo, conforme parte de nuestro Ser Supremo para amar a la criatura con doble amor, así le da la gracia de hacernos amar a Nosotros con amor siempre creciente.

(3) Mi Amor Afectivo es también Operativo, conforme Surge de Mí, para Amarte con doble Amor, así Te Capacita para Amarme también, con Doble Amor Afectivo.

(4) No dar nada de más a un acto tan grande hecho en nuestra Voluntad nos resulta imposible,

(4) No Aumentar el Amor Afectivo Mío que He Te Dado, y al que tú, Luisa, has Correspondido, es algo que Yo no Puedo Hacer.

(5) estos actos, podemos decir, son los raptores de nuestro Amor, nos raptan nuestra Santidad y se forman los caminos para conocer quiénes somos Nosotros y cuánto la amamos.

(5) Te Confirmo Luisa, que tu actividad obediente, Me Rapta, Rapta Mi Santidad, y la Incrementa, como Incrementa también Mi Amor Afectivo por ti, y Forma nuevos caminos para Conocernos, y Amarnos.

Resumen del capítulo del 19 de Octubre de 1937: (Doctrinal) - La Santísima Trinidad Revisitada -

En quien vive en la Voluntad Divina, Ella forma la Trinidad en la criatura.
El verdadero Amor comienza en sí mismo.
La Voluntad Divina es la fecundadora y la inseminadora de la Vida Divina en las almas.

El Querer Divino continúa invistiéndome, siento su movimiento en mí que conforme se mueve habla, pero con tal elocuencia, que si no hiciera un prodigio para hacerse entender yo no podría repetir lo que dice, es más, se adapta a mi capacidad, porque si habla, siendo su palabra creadora quiere crear el bien que posee su palabra, y si yo no lo entendiera no podría hacer mío aquel bien, ni darlo a los demás como propiedad del Fiat Supremo. Por lo anterior estaba pensando en, ¿cómo puede ser que su movimiento es palabra? Y mi dulce Jesús visitando mi pobre alma, todo amor me ha dicho:

(A) "Hija bendita del Querer Divino, tú debes saber que donde reina mi Voluntad con su Potencia creadora, su movimiento es palabra, habla en las obras, en los pasos, habla en la mente, en el respiro, y como quiere extender su reino, así habla para crear su Vida Divina en cada uno de los actos de criatura, por eso se necesita suma atención para oír dónde quiere iniciar sus enseñanzas. Con la potencia de su palabra inviste el acto humano, el respiro, el latido, el pensamiento, la palabra humana, y en ellos forma su obra divina, el respiro, el latido, el pensamiento, la palabra divina; estos actos se elevan al Cielo, se presentan ante la Trinidad Sacrosanta, nuestra Divinidad mira estos actos y, ¿qué cosa encuentra? Se encuentra a Sí misma en estos actos, reproducida su Vida, la misma Trinidad Santísima ve el prodigio que ha hecho nuestra Voluntad, que con su Potencia ha investido a la criatura haciendo de ella la repetición de nuestra Vida y, ¡oh! cómo quedamos contentos, raptados, porque encontramos en ella la santidad que nos semeja, nuestro Amor que nos ama, la inteligencia que nos comprende, nuestra Potencia y Bondad que nos lleva con los vínculos de nuestra dulzura a amar al género humano; nos reconocemos en ella y encontramos la obra de la Creación tal como Nosotros la queremos. Uno solo de estos actos contiene tales maravillas, que no encuentran lugar dónde poderse poner, tanta es su grandeza, sólo en nuestra Inmensidad encuentran el lugar donde pueden ponerse y permanecer, y estos actos quedan fundidos con nuestros actos. ¿Qué gloria no será la nuestra, y también de la criatura, de que sus actos en virtud de nuestro Fiat tienen su puesto en los actos de su Creador? ¡Oh, si todos conocieran qué significa vivir en el Querer Divino, hacerlo reinar, harían competencia para hacerse investir para hacerlo hacer que la criatura sea la repetidora de la Vida Divina!"

El amado Jesús ha hecho silencio y yo he quedado inmersa en el mar del Querer Divino, y como atontada decía:

"¡Dios mío, hasta dónde puede llegar quien vive en tu Querer!"

Y una cantidad de pensamientos, como tantas voces decían y decían, pero no sé repetirlos, tal vez sabré hacerlo cuando esté en la patria celestial, porque poseeré el mismo lenguaje de allá arriba.

Después, estando como preocupada, mi sumo bien Jesús ha continuado:

(B) "Hija mía, no te maravilles, todo es posible a mi Voluntad. El verdadero amor, cuando es perfecto, comienza por sí mismo, el verdadero modelo es la Trinidad Sacrosanta: Mi Padre Celestial se amó a Sí mismo, y en su Amor Generó a su Hijo, cuando se amó a Sí mismo en el Hijo. Yo, su Hijo, me amé a Mí mismo en el Padre, y de este Amor procedió el Espíritu Santo. En este amarse a Sí mismo, el Padre Celestial generó un solo Amor, una sola Potencia y Santidad, y así de todo lo demás, vinculó la unión inseparable de las Tres Divinas Personas. Y cuando creamos la Creación nos amamos a Nosotros mismos, así que nos amamos a Nosotros mismos en el extender el cielo, en el crear el sol, fue el amor de Nosotros mismos lo que nos impulsó a crear tantas cosas bellas dignas de Nosotros e inseparables de Nosotros. Y cuando creamos al hombre, el amor de Nosotros mismos se hizo más intenso, y amándonos a Nosotros mismos en él, nuestro Amor reprodujo nuestra Vida y semejanza en el fondo de su alma. No se puede dar sino lo que se tiene, y como nuestro Amor era perfecto, amándonos a Nosotros mismos no nos podíamos separar de lo que salía de Nosotros. Ahora, nuestra Voluntad, con el querer a la criatura para que viva en Ella para formar su reino, se ama a Sí misma, y amándose a Sí misma quiere dar lo que posee, y sólo está contenta cuando forma la repetición de nuestra Vida, cuando obra en los actos de la criatura, y triunfante y victoriosa, con suma gloria y honor nuestros, nos la lleva a nuestro seno divino para hacer que Nosotros reconozcamos nuestra Vida en el obrar de quien vive en su Querer. Es propiamente esto lo que significa amarse a Sí misma en lo que quiere hacer y producir: Darse a Sí misma para poder formar otro ser similar a Ella. Nuestra Voluntad es la fecundadora y la inseminadora de nuestra Vida, y donde encuentra almas dispuestas se ama a Sí misma, con su Amor las fecunda y siembra en ellas sus actos divinos, los cuales, unidos juntos forman el gran prodigio de la Vida Divina en la criatura. Por eso déjate en poder de mi Voluntad y haz que haga de ti lo que Ella quiere hacer, y seremos felices tú y Nosotros."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, comenzando con el Bloque **(A)**. Luisa comenta algo que merece ser destacado. Dice que siente al Divino Querer moverse en ella, y según se mueve Le Habla, y hace gran esfuerzo para que ella entienda, y mientras Habla, crea el Bien que Su Palabra Porta. Y, Luisa pensaba, *¿cómo puede ser que su movimiento es palabra?*

El Dulce Jesús la Visita y Le Explica:

(1) Hija bendita del Querer Divino, tú debes saber que donde reina mi Voluntad con su Potencia creadora, su movimiento es palabra, habla en las obras, en los pasos, habla en la mente, en el respiro, y como quiere extender su reino, así habla para crear su Vida Divina en cada uno de los actos de criatura, por eso se necesita suma atención para oír dónde quiere iniciar sus enseñanzas. Con la potencia de su palabra inviste el acto humano, el respiro, el latido, el pensamiento, la palabra humana, y en ellos forma su obra divina, el respiro, el latido, el pensamiento, la palabra divina; - demasiada verbosidad y repeticiones innecesarias que confunden.

(1) Hija bendita del Divino Querer, tú debes saber que donde Reina la Divina Voluntad con su Potencia creadora, Su Palabra, Manifestada como Fiat, Mueve a la Energía que Es, y con su Fuerza Suprema Manifiesta o Materializa, vuestra actividad, y como el que ejecuta el acto Vive en la Divina Voluntad, la Divina Voluntad Manifiesta una Vida Divina y la Endosa a ese acto; por eso necesitas prestar mucha atención, para oír que es lo que debes Hacer, lo que Te Quiero Ensenar, ya sea un respiro, un latido o un pensamiento,

(2) estos actos se elevan al Cielo, se presentan ante la Trinidad Sacrosanta, nuestra Divinidad mira estos actos y, ¿qué cosa encuentra? Se encuentra a Sí misma en estos actos, reproducida su Vida,

(2) porque Luisa, tus actos se elevan y se presentan ante la Trinidad Sacrosanta, la Cual Mira a estos actos y, ¿sabes lo que Encuentra? Encuentra a la Divina Voluntad, y una Vida Divina Generada que acompaña al acto.

(3) la misma Trinidad Santísima ve el prodigio que ha hecho nuestra Voluntad, que con su Potencia ha investido a la criatura haciendo de ella la repetición de nuestra Vida

(3) la Santísima Trinidad Ve el prodigio que la Divina Voluntad ha realizado para ti, Invistiendo tu acto con Su Misma Vida.

(4) y, ¡oh! cómo quedamos contentos, raptados, porque encontramos en ella la santidad que nos semeja, nuestro Amor que nos ama, la inteligencia que nos comprende, nuestra Potencia y Bondad que nos lleva con los vínculos de nuestra dulzura a amar al género humano;

(4) y, ¡oh! cómo la Santísima Trinidad Está Contenta, Raptada, porque encuentra en ti Su Santidad, Encuentra el Amor con el que tú, Luisa, la Amas, la Inteligencia con la que tú, Luisa, la Comprendes; Encuentra en ti la Potencia, Fuerza y Bondad con las que, dulcemente, la Santísima Trinidad Ama a todos los seres humanos.

(5) nos reconocemos en ella y encontramos la obra de la Creación tal como Nosotros la queremos.

(5) la Santísima Trinidad se Reconoce en ti, y Encuentra en ti, a la Creación que ha Diseñado, tal y como Quiere Verla.

(6) Uno solo de estos actos contiene tales maravillas, que no encuentran lugar dónde poderse poner, tanta es su grandeza, sólo en nuestra Inmensidad encuentran el lugar donde pueden ponerse y permanecer,

(6) Uno solo de tus actos contiene tales maravillas, tanta grandeza, que la Trinidad Sacrosanta lo Posiciona en la Vastedad de la Luz que Es la Divina Voluntad.

(7) y estos actos quedan fundidos con nuestros actos.

(7) y estos actos tuyos se funden con los restantes Actos que la Santísima Trinidad ha Diseñado, y que el Amor Divino ha Constituido, y que están en acto de hacerse.

(8) ¿Qué gloria no será la nuestra, y también de la criatura, de que sus actos en virtud de nuestro Fiat tienen su puesto en los actos de su Creador?

(8) ¿Qué gloria no Recibe la Santísima Trinidad? ¿Qué Gloria no recibes tú, cuando tus actos Divinizados toman su puesto, fundidos con la restante Actividad del Acto Único?

(9) ¡Oh, si todos conocieran qué significa vivir en el Querer Divino, hacerlo reinar, harían competencia para hacerse investir para hacerlo hacer que la criatura sea la repetidora de la Vida Divina!

(9) ¡Oh, si todos conocieran lo que significa vivir en el Divino Querer, el que la Divina Voluntad Haya Decidido Reinar en un ser humano, todos harían competencia para Vivir, con sus actos Investidos con Vidas Divinas!

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa, inmersa en el mar del Querer Divino, y como atontada dice: *"¡Dios mío, hasta dónde puede llegar quien vive en tu Querer!"* Oyendo esto, el Señor Continúa:

(1) Hija mía, no te maravilles, todo es posible a mi Voluntad. El verdadero amor, cuando es perfecto, comienza por sí mismo; el verdadero modelo es la Trinidad Sacrosanta: Mi Padre Celestial se amó a Sí mismo, y en su Amor Generó a su Hijo, cuando se amó a Sí mismo en el Hijo. Yo, su Hijo, me amé a Mí mismo en el Padre, y de este Amor procedió el Espíritu Santo**. En este amarse a Sí mismo, el Padre Celestial generó un solo Amor, una sola Potencia y Santidad, y así de todo lo demás, vinculó la unión inseparable de las Tres Divinas Personas. –** El Traductor traduce con el Entendimiento del Concilio de Nicea, pero, los que preparan estas Guías de Estudio, Necesitan mantenerse fieles a las Revelaciones de estos Escritos de Cielo, que Revelan una situación mucho más compleja, y totalmente desconocida hasta ahora. Por tanto, parafraseamos y ampliamos.

(1) Hija mía, no te asombres de lo que te he revelado, porque a la Divina Voluntad nada le es imposible. En el Misterio que ahora se te manifiesta, la Divina Voluntad, que Es Dios, decidió engendrar y manifestar un Hijo Primogénito: el Amor Divino, en un acto de auto-donación plena, generativa y constitutiva.

En la complacencia de comunicarse con la Divina Voluntad, que comparte Su misma Naturaleza de Luz Energética Divina, el Amor Divino *Responde* con su propia auto-donación plena, generativa y constitutiva; y en esa Reciprocidad, ambos Engendran al Padre, la Primera Persona.

Así se constituye una primera y desconocida Santísima Trinidad, hasta ahora oculta para la teología tradicional.

A su vez, este Padre, Primera Persona, engendra al Hijo, Segunda Persona, en su propio acto de auto-donación plena, generativa y constitutiva.

En la complacencia de comunicarse con el Hijo, que comparte Su misma Naturaleza de Luz Energética Divina, el Hijo *Responde* con su propia auto-donación plena, generativa y constitutiva; y en esa Reciprocidad, Ambos Engendran al Espíritu Santo, la Tercera Persona, que así Procede de ambos.

De este modo se constituye la Segunda Santísima Trinidad, la que la Iglesia ha conocido y confesado hasta hoy. – Dos situaciones han motivado este extenso parafraseo:

La primera situación tiene que ver con la imposibilidad de ignorar, la Revelación del Señor en el capítulo del 12 de Marzo de 1910, volumen 9, de que existe un Ente Divino, el Amor Divino, y que este Ente es el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad. Cuando existe un Progenitor y un Hijo Primogénito, es inevitable que un Tercer Ente Divino sea Generado, y ese Ente tiene que ser el Padre, la Primera Persona de la Segunda Santísima Trinidad.

La segunda situación tiene que ver con esta nueva manera de interpretar la expresión "**amarse a Sí mismo**", que no significa o representa un Afecto complacido hacia uno mismo, sino la plenitud activa de un Ser cuya Naturaleza es infinita y perfecta, y a Quien le es intrínseco el Comunicarse y Reproducir su propia Vida en Otro, para que la comparta en plenitud.

Este "amar" del que el traductor habla, es, en realidad, un acto operativo: la entrega total de lo que Dios Es y Posee a Otro, que necesariamente queda engendrado con la misma Naturaleza de Luz Energética Divina.

Así, en la Generación de las Personas Trinitarias en Ambas Trinidades, y la de los restantes Entes que componen la Familia Celestial, "amar" significa darse enteramente a Otro, igual a Sí, en una comunión total y sin reservas. Este acto de auto-

donación plena y mutua, que es, al mismo tiempo, Unitivo y Fecundante, produce la existencia del Otro, que, cuando *Responde* a lo recibido, establece entre Ellos una reciprocidad constitutiva, inseparables de Su propio Ser.

Por eso, cuando el texto dice que "**el Padre se ama a Sí mismo en el Hijo**" y que "**el Hijo se ama a Sí mismo en el Padre**", debemos entender, y así lo hemos parafraseado, como que: el Padre, ya sea la Divina Voluntad, o la Primera Persona, se da plenamente al Hijo, ya sea el Amor Divino o la Segunda Persona, comunicándole toda Su Naturaleza de Luz Energética; y a su vez el Hijo, sea el Amor Divino o la Segunda Persona, que Recibe esta plenitud, *Responde* dándose plenamente al Padre, la Divina Voluntad o la Primera Persona, en y con la misma Naturaleza recibida.

De esta corriente mutua de auto-donación plena, generativa, y constitutiva, Procede la Primera Persona en la primera Santísima Trinidad, o el Espíritu Santo, en la segunda Santísima Trinidad, que, en los dos casos, ya no es un tercero aislado, sino una Persona Divina plenamente incorporada, en la misma plenitud Recibida.

Finalmente, en el Acto Único de la Divina Voluntad —sea manifestado o materializado— la Divina Voluntad también "**se ama a Sí misma**", en el sentido de que, al Decidir Crear, la Divina Voluntad, Dios, no se mueve por necesidad ni por algo externo, sino por esta misma dinámica, Intrínseca a Ella, de darse a Otro. Y así Donándose, Reproduce su Vida en lo creado, para que participe, según su medida, de la misma Naturaleza de Luz Energética Divina.

La Primera Santísima Trinidad Decide la Actividad en Consistorio. La Segunda Santísima Trinidad —la que la Iglesia Conoce— Diseña la Actividad en Consistorio y, por medio del Ente Manifestado del Fiat, Ordena al Amor Divino que la cree *in situ*, ya sea como realidad manifestada o como realidad materializada.[1]

(2) Y cuando creamos la Creación nos amamos a Nosotros mismos, así que nos amamos a Nosotros mismos en el extender el cielo, en el crear el sol, fue el amor de Nosotros mismos lo que nos impulsó a crear tantas cosas bellas dignas de Nosotros e inseparables de Nosotros. -

(2) En la Creación, decidimos —en acto comunicativo— reproducir nuestra Naturaleza en lo creado. Así, al extender el cielo, al crear el sol y en cada obra de la Creación, donamos y compartimos nuestro "Amor", nuestra misma Naturaleza de Luz Energética Divina, para producir tantas cosas bellas, dignas de Nosotros e inseparables de Nosotros. Recuerda, Luisa, que cada una de ellas es la Divina Voluntad misma, revestida y recubierta en formas visibles; y así, todo lo creado porta nuestra Luz.

(3) Y cuando creamos al hombre, el amor de Nosotros mismos se hizo más intenso, y amándonos a Nosotros mismos en él, nuestro Amor reprodujo nuestra Vida y semejanza en el fondo de su alma.

(3) Y cuando creé al ser humano, este "Amor" —que es auto-donación constitutiva— se intensificó aún más, y Yo, tu Jesús, Me reproduje en dos Personas inseparables: una Persona Divina, con Mi propia Vida Divina, y una Persona Humana, con Mi Imagen y Semejanza humanas. Esta dualidad no es un accidente, sino parte del Diseño mismo de la Creación: el ser humano nunca fue concebido como un ente estrictamente material, porque una Persona Humana sola no podría subsistir en el Ámbito quasi Divino del Planeta Perfecto. Solo la unión inseparable con la Persona Divina lo constituye capaz de habitar ese entorno y de reflejar en plenitud la Vida que recibió.

(4) No se puede dar sino lo que se tiene, y como nuestro Amor era perfecto, amándonos a Nosotros mismos no nos podíamos separar de lo que salía de Nosotros.

[1] Hasta ahora, los que preparan estas Guías de Estudio, habían interpretado que la Santísima Trinidad Decidía y Diseñaba los detalles de la Creación —forma, funcionalidad, capacitación, y utilidad —. Sin embargo, ahora comprendemos que la Decisión tiene que Provenir del Progenitor de todo, la Divina Voluntad, y que esa Decisión tiene que ser Deliberada en un primer Consistorio. Pensar que un solo Ente decidiera en solitario era siempre difícil de comprender. Con esta nueva revelación se comprende que la Decisión es deliberada y concurrida, y Le Pertenece a la Primera Santísima Trinidad, la constituida por la Divina Voluntad, el Amor Divino y el Padre; y que el Padre, siendo el único presente en ambas Trinidades, actúa como el vínculo perfecto entre Ellas. Así, tanto la Decisión como el Diseño de la Creación son actos trinitarios, nunca individuales.

(4) Luisa, Yo Doy lo que Tengo, y en Mi Perfecto "Amor" —que es Mi auto-donación plena, generativa y constitutiva— Yo no Puedo Separarme de lo que Doy. Por eso, todo lo creado lleva impresa la huella de Mi Vida. Y aunque cada criatura participa de esta Luz Energética Divina Mía, en el ser humano esta huella es eminente, porque, como Persona Dual, está constituido para reflejarla en plenitud y para habitar en el Ámbito quasi Divino del Planeta Perfecto.

(5) Ahora, nuestra Voluntad, con el querer a la criatura para que viva en Ella para formar su reino, se ama a Sí misma, y amándose a Sí misma quiere dar lo que posee, y sólo está contenta cuando forma la repetición de nuestra Vida, cuando obra en los actos de la criatura, y triunfante y victoriosa, con suma gloria y honor nuestros, nos la lleva a nuestro seno divino para hacer que Nosotros reconozcamos nuestra Vida en el obrar de quien vive en su Querer.

(5) Ahora, la Divina Voluntad quiere que el ser humano viva según el Diseño con el que fué constituido: un Ser Dual, habitando en el Reino del Planeta Perfecto donde lo originamos. Y allí, "se amará a Sí mismo", se donará totalmente a Mí, como Yo Me He Donado a él, comunicándome lo que, como Viador, ha descubierto de Mí. Entonces Yo quedaré plenamente contento, porque veré repetida Mi Vida en él, y podré incrementar su conocimiento de Mí.

De este modo, cuando obréis, vuestros actos, triunfantes y victoriosos, me serán devueltos; y en ese retorno me traerán Mi propia Gloria y Mi propio Honor. Yo los recibiré en Mi Seno Divino y reconoceré en ellos la misma Vida que os di, cuando renacisteis en el Divino Querer.

(6) Es propiamente esto lo que significa amarse a Sí misma en lo que quiere hacer y producir: Darse a Sí misma para poder formar otro ser similar a Ella.

(6) Esto es, en su sentido propio, lo que significa "amarse a Sí misma": la Divina Voluntad, en todo lo que quiere hacer y producir, se da plenamente a Sí misma, para poder formar otro ser semejante a Ella. Así, el "amor" se revela como Auto-donación plena, generativa y constitutiva, y Ella encuentra Gran Gozo en repetirse y multiplicarse en nuevas vidas, todas selladas con la huella de la Vida Divina, que es siempre la Misma y, sin embargo, siempre nueva.

(7) Nuestra Voluntad es la fecundadora y la inseminad ora de nuestra Vida, y donde encuentra almas dispuestas se ama a Sí misma, con su Amor las fecunda y siembra en ellas sus actos divinos,

(7) La Divina Voluntad es Fecunda: con Su Luz Energética siembra los actos de los que viven en la Divina Voluntad, como semillas vivas, para que germinen y den fruto. Y así, Luisa, "se ama a Sí misma": se Auto-dona plena, generativa y constitutivamente, para que podáis obrar como Ella obra y poseer Su misma Vida Divina, repetida y glorificada en vosotros.

(8) los cuales, unidos juntos forman el gran prodigio de la Vida Divina en la criatura.

(8) Estos actos tuyos realizados, que He Asumido e Integrado en la Vastedad de la Luz, y que están en acto de ser vividos, forman el gran prodigio de un ser humano Viviendo en el Planeta de Origen.

(9) Por eso déjate en poder de mi Voluntad y haz que haga de ti lo que Ella quiere hacer, y seremos felices tú y Nosotros.

(9) Por eso, permanece viviendo en la Divina Voluntad y permite que Ella disponga de ti según lo Necesite. Así, Su Obra en ti será plena, y Nosotros seremos Felices al reconocer nuestra propia Vida constituida, repetida y vivida en la tuya.

* * * * * * *

Y como ya hemos hecho en otras oportunidades, transcribimos el Bloque **(B)** parafraseado, sin nuestras explicaciones.

(1) Hija mía, no te asombres de lo que te he revelado, porque a la Divina Voluntad nada le es imposible. En el Misterio que ahora se te manifiesta, la Divina Voluntad, que Es Dios, decidió engendrar y manifestar un Hijo Primogénito: el Amor Divino, en un acto de auto-donación plena, generativa y constitutiva.

En la complacencia de comunicarse con la Divina Voluntad, que comparte Su misma Naturaleza de Luz Energética Divina, el Amor Divino *Responde* con su propia auto-donación plena, generativa y constitutiva; y en esa Reciprocidad, ambos Engendran al Padre, la Primera Persona.

Así se constituye una primera y desconocida Santísima Trinidad, hasta ahora oculta para la teología tradicional.

A su vez, este Padre, Primera Persona, engendra al Hijo, Segunda Persona, en su propio acto de auto-donación plena, generativa y constitutiva.

En la complacencia de comunicarse con el Hijo, que comparte Su misma Naturaleza de Luz Energética Divina, el Hijo *Responde* con su propia auto-donación plena, generativa y constitutiva; y en esa Reciprocidad, Ambos Engendran al Espíritu Santo, la Tercera Persona, que así Procede de ambos.

De este modo se constituye la Segunda Santísima Trinidad, la que la Iglesia ha conocido y confesado hasta hoy.

(2) En la Creación, decidimos —en acto comunicativo— reproducir nuestra Naturaleza en lo creado. Así, al extender el cielo, al crear el sol y en cada obra de la Creación, donamos y compartimos nuestro "Amor", nuestra misma Naturaleza de Luz Energética Divina, para producir tantas cosas bellas, dignas de Nosotros e inseparables de Nosotros. Recuerda, Luisa, que cada una de ellas es la Divina Voluntad misma, revestida y recubierta en formas visibles; y así, todo lo creado porta nuestra Luz.

(3) Y cuando creé al ser humano, este "Amor" —que es auto-donación constitutiva— se intensificó aún más, y Yo, tu Jesús, Me reproduje en dos Personas inseparables: una Persona Divina, con Mi propia Vida Divina, y una Persona Humana, con Mi Imagen y Semejanza humanas. Esta dualidad no es un accidente, sino parte del Diseño mismo de la Creación: el ser humano nunca fue concebido como un ente estrictamente material, porque una Persona Humana sola no podría subsistir en el Ámbito quasi Divino del Planeta Perfecto. Solo la unión inseparable con la Persona Divina lo constituye capaz de habitar ese entorno y de reflejar en plenitud la Vida que recibió.

(4) Luisa, Yo Doy lo que Tengo, y en Mi Perfecto "Amor" —que es Mi auto-donación plena, generativa y constitutiva— Yo no Puedo Separarme de lo que Doy. Por eso, todo lo creado lleva impresa la huella de Mi Vida. Y aunque cada criatura participa de esta Luz Energética Divina Mía, en el ser humano esta huella es eminente, porque, como Persona Dual, está constituido para reflejarla en plenitud y para habitar en el Ámbito quasi Divino del Planeta Perfecto.

(5) Ahora, la Divina Voluntad quiere que el ser humano viva según el Diseño con el que fué constituido: un Ser Dual, habitando en el Reino del Planeta Perfecto donde lo originamos. Y allí, "se amará a Sí mismo", se donará totalmente a Mí, como Yo Me He Donado a él, comunicándome lo que, como Viador, ha descubierto de Mí. Entonces Yo quedaré plenamente contento, porque veré repetida Mi Vida en él, y podré incrementar su conocimiento de Mí.
De este modo, cuando obréis, vuestros actos, triunfantes y victoriosos, me serán devueltos; y en ese retorno me traerán Mi propia Gloria y Mi propio Honor. Yo los recibiré en Mi Seno Divino y reconoceré en ellos la misma Vida que os di, cuando renacisteis en el Divino Querer.

(6) Esto es, en su sentido propio, lo que significa "amarse a Sí misma": la Divina Voluntad, en todo lo que quiere hacer y producir, se da plenamente a Sí misma, para poder formar otro ser semejante a Ella. Así, el "amor" se revela como Auto-donación plena, generativa y constitutiva, y Ella encuentra Gran Gozo en repetirse y multiplicarse en nuevas vidas, todas selladas con la huella de la Vida Divina, que es siempre la Misma y, sin embargo, siempre nueva.

(7) La Divina Voluntad es Fecunda: con Su Luz Energética siembra los actos de los que viven en la Divina Voluntad, como semillas vivas, para que germinen y den fruto. Y así, Luisa, "se ama a Sí misma": se Auto-dona plena, generativa y constitutivamente, para que podáis obrar como Ella obra y poseer Su misma Vida Divina, repetida y glorificada en vosotros.

(8) Estos actos tuyos realizados, que He Asumido e Integrado en la Vastedad de la Luz, y que están en acto de ser vividos, forman el gran prodigio de un ser humano Viviendo en el Planeta de Origen.

(9) Por eso, permanece viviendo en la Divina Voluntad y permite que Ella disponga de ti según lo Necesite. Así, Su Obra en ti será plena, y Nosotros seremos Felices al reconocer nuestra propia Vida constituida, repetida y vivida en la tuya.

Resumen del capítulo del 25 de octubre de 1937: (Doctrinal) – La Concepción de María ab eterna – Revisitada -

La soberana Reina, heredera de la Divina Voluntad, por lo tanto, heredera de la Vida Divina.
El gran bien que contiene un acto hecho en el Fiat Divino.

Estaba haciendo mi giro en los actos de la Divina Voluntad, y habiendo llegado a la Concepción de la Virgen Santísima me he detenido para ofrecer a la Divinidad la potencia, el amor que tuvieron al hacer concebir a esta Celestial Señora, para obtener que venga el reino de la Divina Voluntad a la tierra; y mi dulce Jesús sorprendiéndome me ha dicho:

(A) "Hija mía, en cuanto fue concebida esta Virgen Santa comenzó nuevamente nuestra fiesta con el género humano, porque desde el primer instante de su Concepción heredó nuestra Voluntad Divina, la cual comenzó de inmediato su trabajo divino en su bella alma, y en cada latido, pensamiento, respiro de Ella, mi Voluntad con su Potencia creadora formaba prodigios encantadores de santidad, de belleza, de gracia, ante los cuales Nosotros mismos que éramos actores y espectadores junto con nuestro Querer Divino, quedábamos extasiados, y en nuestro énfasis de amor decíamos: 'Cómo es bella la criatura junto con nuestro Querer, ella nos da la oportunidad de formar nuestras obras más bellas y nos da vida a nuestra Vida en ella.' Nuestro Amor gozaba, hacía fiesta porque había salido a la luz del tiempo nuestra heredera divina, la heredera de nuestra Voluntad y de nuestra misma Vida; y como en virtud de nuestra Voluntad obrante en Ella era toda nuestra, exclusivamente nuestra, mirándola sentíamos nuestro respiro, nuestro latido, nuestro Amor que siempre arde y ama, nuestros movimientos en los suyos, nuestra belleza se transparentaba en el mover de sus pupilas, en el gesticular de sus manitas, en el dulce encanto de su voz arrebatadora; nos tenía tan ocupados y en fiesta, que ni siquiera un instante podíamos separar de Ella nuestras miradas, así que era nuestra, toda nuestra. Nuestra Voluntad por derecho ya era suya, y reconocíamos en esta santa criatura a nuestra heredera divina, la cual, por poseer nuestra Voluntad ya había tomado posesión de esta herencia. Ahora, esta Virgen santa tenía su humanidad en la cual vinculaba a toda la familia humana, casi como miembros al cuerpo, y Nosotros por amor suyo, mirando en Ella a todo el género humano, en cuanto fue concebida dimos el primer beso de paz a toda la humanidad y la constituimos heredera de nuestra heredad divina, excepto a alguno que ingrato no quisiera recibirla.

Ahora, mira entonces cómo es cierto que el reino de nuestra Voluntad debe venir a la tierra, ya que existe quien lo heredó, y habiéndolo heredado una criatura que pertenece a la raza humana, todas las criaturas adquirieron el derecho de poderlo poseer. Esta Soberana Celestial llevada por el amor, formó de Sí misma una prenda en nuestras manos creadoras para hacer que todos recibieran este reino, y como esta prenda poseía la Vida de mi Voluntad, contenía un valor infinito, que por todos podía empeñarse. Qué dulce y preciosa prenda era en nuestras manos esta Santa Criatura, Ella, con hacer correr su vida, sus actos en nuestro Querer Divino, formaba monedas divinas para podernos pagar por aquellos que debían heredar nuestro Fiat Divino.

Después vino mi Humanidad unida al Verbo Eterno, que con mi Vida, penas y muerte desembolsé el precio suficiente para recomprar a esta nuestra Voluntad Divina y darla a las criaturas como herencia que les pertenecía. Un acto, un respiro, un movimiento en mi Voluntad contiene tal valor, que puede comprar Cielo y tierra, y todo lo que quiera. Por eso, sea solamente mi Voluntad tu vida y tu todo."

Después continuaba profundizándome en el Querer Divino, ¡qué fuerza raptora posee! Es tanta la dulzura, los atractivos de su encanto, que no se quisiera perder ni siquiera un respiro, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, los prodigios de mi Voluntad son inauditos, es tanta su Potencia, que conforme la criatura obra en mi Querer llama en acto a todo lo que ha hecho antes, lo une junto y da nuevamente a cada uno de estos actos el mérito, el bien y la potencia como si de nuevo los estuviera haciendo, enriqueciéndolos con tanta gracia y belleza, de formar el encanto de todo el Cielo, y después, como celestial rocío invisten a todos los santos y les dan la nueva gloria y felicidad que encierra lo obrado por la criatura en mi Voluntad; este rocío cae sobre todos los viadores a fin de que sientan la Potencia, la gracia de mi Voluntad en los actos de ellos. Cuántas almas quemadas por las pasiones, por el pecado, por brutales placeres, sienten la frescura de este rocío divino y se cambian al bien. Un acto en mi Voluntad arrolla el Cielo, y si no encuentra almas dispuestas que quieran recibir un bien tan grande, se pone a la expectativa espiando las circunstancias, las ocasiones, los desengaños de la vida para investirlos, embalsamarlos y darles el bien que poseen; los actos en mi Voluntad jamás están ociosos, están preñados de luz, de amor, de santidad, de dulzura divina, y sienten la necesidad de dar luz a quien vive en las tinieblas, de dar amor a quien es frío, de dar la santidad a quien vive en el pecado, de dar la dulzura divina a quien se encuentra amargado. Estos actos, verdaderos hijos de mi Fiat Divino no se detienen jamás, giran siempre, y si es necesario, aun por siglos, para dar el bien que poseen, y como están animados y armados por su Potencia, pueden decir: Podemos hacer todo, porque un Querer Divino que puede todo nos ha dado la vida."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, comenzando con el Bloque **(A).** Dice Luisa que estaba Girando como de costumbre, y llego al Acto de la Concepción de la Virgen María, y que se detuvo para ofrecer a Dios, todo lo que había hecho en la Concepción de la Celestial Señora, y el Señor se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía, en cuanto fue concebida esta Virgen Santa comenzó nuevamente nuestra fiesta con el género humano, porque desde el primer instante de su Concepción heredó nuestra Voluntad Divina, la cual comenzó de inmediato su trabajo divino en su bella alma,

(1) Hija mía, cuando esta Virgen Santa fue concebida ab eternamente, comenzó la Fiesta que siempre hemos querido tener con los seres humanos, porque desde el primer instante de su Concepción ab eterna, comenzó Su Vida en la Divina Voluntad. – Una vez más nos enfrentamos a un nuevo capítulo en el que se Anuncia la Concepción de Nuestra Madre Santísima, no como Inmaculada, sino como el primer ser humano que fue concebida, o sea, que comenzó Su Existencia viviendo en la Divina Voluntad. Esto constituye otro punto de conflicto con nuestra Religión Católica que desconoce los detalles Revelados en estos Escritos de Cielo.

Así como el Jesús Encarnado no es el Primer Jesús, tampoco María, la Doncella Virgen Israelita es tampoco la primera María. Ambos, Jesús y María, fueron Concebidos como seres humanos, ab eternamente, como parte del Plan de la Divina Voluntad relacionado con nosotros. No podemos repetir aquí, nuevamente toda la argumentación sobre el tópico, por lo que continuamos.

Todo lo que leeremos en este capítulo, sobre esta Relación de Dios con María ab eterna, debemos verla personalizada, porque es Jesús ab eterno, Dios Humanado, quien Describe este Amor Afectivo que la Divina Voluntad, en Él, Le Tiene a María ab eternamente.

(2) y en cada latido, pensamiento, respiro de Ella, mi Voluntad con su Potencia creadora formaba prodigios encantadores de santidad, de belleza, de gracia, ante los cuales Nosotros mismos que éramos actores y espectadores junto con nuestro Querer Divino, quedábamos extasiados, y en nuestro énfasis de amor decíamos: 'Cómo es bella la criatura junto con nuestro Querer, ella nos da la oportunidad de formar nuestras obras más bellas y nos da vida a nuestra Vida en ella.'

(2) y en cada latido, pensamiento, respiro de María, la Divina Voluntad con su Potencia creadora formaba en ella, prodigios encantadores de santidad, de belleza, de gracia, ante los cuales, toda la Familia Celestial, actora y espectadora de lo que sucedía, estaba extasiada, y constantemente repetía: 'Cómo es bello un ser humano viviendo en el Divino Querer; Cómo Nos da la oportunidad de formar tantas bellas obras, y Nos Devuelve la Vida que hemos puesto en ellas'.

(3) Nuestro Amor gozaba, hacía fiesta porque había salido a la luz del tiempo nuestra heredera divina, la heredera de nuestra Voluntad y de nuestra misma Vida;

(3) El Amor Divino Gozaba, hacía fiesta, porque había Constituido en la ab eternidad, a la Primera Heredera Divina, al primer ser humano de la estirpe común, que Vivía en la Divina Voluntad.

(4) y como en virtud de nuestra Voluntad obrante en Ella era toda nuestra, exclusivamente nuestra, mirándola sentíamos nuestro respiro, nuestro latido, nuestro Amor que siempre arde y ama, nuestros movimientos en los suyos, nuestra belleza se transparentaba en el mover de sus pupilas, en el gesticular de sus manitas, en el dulce encanto de su voz arrebatadora; nos tenía tan ocupados y en fiesta, que ni siquiera un instante podíamos separar de Ella nuestras miradas, así que era nuestra, toda nuestra.

(4) Su Persona Divina, con su Vida Obrante, era toda nuestra, exclusivamente nuestra, y cuando Yo la Miraba, percibía Mi Respiro, Mi Latido, mi Amor Afectivo por Ella; Veía Mis Movimientos en los Suyos, Mi Belleza se Reflejaba en Sus Ojos cuando los movía para Verme, en Sus Manos cuando gesticulaba, en el dulce encanto de Su Voz que Me Arrebataba; tan ocupado estaba Yo con ella, que no podía separarme de Ella, ni por un instante.

(5) Nuestra Voluntad por derecho ya era suya, y reconocíamos en esta santa criatura a nuestra heredera divina, la cual, por poseer nuestra Voluntad ya había tomado posesión de esta herencia. Ahora, esta Virgen santa tenía su humanidad en la cual vinculaba a toda la familia humana, casi como miembros al cuerpo,

(5) a la Divina Voluntad ya la Poseía, y, como Dios Humanado, Yo la Reconocía como nuestra Heredera, y en su Persona Humana Había Decidido vincular a todos los seres humanos Conmigo, como miembros de Mi Persona.

(6) y Nosotros por amor suyo, mirando en Ella a todo el género humano, en cuanto fue concebida dimos el primer beso de paz a toda la humanidad y la constituimos heredera de nuestra heredad divina, excepto a alguno que ingrato no quisiera recibirla.

(6) Así que Luisa, cuando Yo la Miraba a Ella, Miraba a todas las generaciones humanas, por lo que, en cuanto el Amor Divino y Yo la Concebimos, Le Dimos a Ella, y en Ella, el primer beso de paz a todos los seres humanos, y la constituimos como la Reina del Reino que había Decidido construir en vuestro Planeta de Origen.

(7) Ahora, mira entonces cómo es cierto que el reino de nuestra Voluntad debe venir a la tierra, ya que existe quien lo heredó,

(7) Ves entonces, Luisa, cómo es cierto que el Reino de la Divina Voluntad se está Restableciendo en la Patria Celestial, porque existe Su Reina.

(8) y habiéndolo heredado una criatura que pertenece a la raza humana, todas las criaturas adquirieron el derecho de poderlo poseer.

(8) y como Ella, es la Reina Humana de este Reino, todos los seres humanos han adquirido el Derecho de vivir en el Reino, a menos que, ingratos, lo Rechacen.

(9) Esta Soberana Celestial llevada por el amor, formó de Sí misma una prenda en nuestras manos creadoras para hacer que todos recibieran este reino,

(9) Esta Soberana Celestial, en Su Amor por Mí, y por ustedes, se ha hecho Joya de Incomprensible valor, para comprar para todos ustedes, el puesto que tendrán en el Reino, si así lo deciden.

(10) y como esta prenda poseía la Vida de mi Voluntad, contenía un valor infinito, que por todos podía empeñarse.

(10) y como Joya de valor infinito que Es, puede pagarnos por todos ustedes.

(11) Qué dulce y preciosa prenda era en nuestras manos esta Santa Criatura.

(11) Qué preciosa es María como Joya en Mis Manos.

(12) Ella, con hacer correr su vida, sus actos en nuestro Querer Divino, formaba monedas divinas para podernos pagar por aquellos que debían heredar nuestro Fiat Divino.

(12) Sus actos hechos en el Divino Querer, han formado las monedas Divinas, con las que Me ha Pagado la entrada de los que Decidan aceptar Mi Sugerencia de que vivan en la Divina Voluntad.

(13) Después vino mi Humanidad unida al Verbo Eterno, que con mi Vida, penas y muerte desembolsé el precio suficiente para recomprar a esta nuestra Voluntad Divina y darla a las criaturas como herencia que les pertenecía.

(13) Claro está, Luisa, María no ha sido la única que ha pagado la cuota de entrada al Reino. Después de la desobediencia de Adán, Yo tuve que recomprar el Derecho que habíais perdido, y lo compré con Mis Penas y Muerte,

(14) Un acto, un respiro, un movimiento en mi Voluntad contiene tal valor, que puede comprar Cielo y tierra, y todo lo que quiera. Por eso, sea solamente mi Voluntad tu vida y tu todo.

(14) Mira Luisa, ¿comprendes ahora, como un acto, un respiro, un movimiento tuyo, viviendo en la Divina Voluntad, contiene tal valor, que puede comprar Cielo y tierra, y todo lo que quiera?

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa continuaba adentrándose más y más en el Divino Querer, y el Señor Le Agrega:

(1) Hija mía, los prodigios de mi Voluntad son inauditos, es tanta su Potencia, que conforme la criatura obra en mi Querer llama en acto a todo lo que ha hecho antes, lo une junto y da nuevamente a cada uno de estos actos el mérito, el bien y la potencia como si de nuevo los estuviera haciendo, enriqueciéndolos con tanta gracia y belleza, de formar el encanto de todo el Cielo,

(1) Hija mía, los prodigios que puede hacer la Divina Voluntad son inauditos, es tanta su Potencia, que conforme tú, ustedes que viven en el Divino Querer, Obran, Unificáis lo que Hacéis ahora, con todo lo que habéis hecho antes, y que está en acto de hacerse, e Investís esos actos nuevamente con el mérito, el bien y la potencia que trae tu nuevo acto, y así, Enriquecidos todos con esta Renovada gracia y belleza, tus, vuestros Actos, Forman un nuevo encanto en la Patria Celestial,

(2) y después, como celestial rocío invisten a todos los santos y les dan la nueva gloria y felicidad que encierra lo obrado por la criatura en mi Voluntad;

(2) y entonces, como celestial rocío, se Derraman e Invisten a todos en el Reino de los Redimidos, y les dan la renovada gloria y felicidad que esos actos Portan.

(3) este rocío cae sobre todos los viadores a fin de que sientan la Potencia, la gracia de mi Voluntad en los actos de ellos.

(3) También este rocío cae sobre todos los Viadores, a fin de que queden Investidos con la Potencia, y las Gracias que esos actos poseen.

(4) Cuántas almas quemadas por las pasiones, por el pecado, por brutales placeres, sienten la frescura de este rocío divino y se cambian al bien.

(4) ¡Cuántos seres humanos, quemados por las pasiones, por el pecado, por brutales placeres, sienten la frescura de este rocío divino y se convierten!

(5) Un acto en mi Voluntad arrolla el Cielo, y si no encuentra almas dispuestas que quieran recibir un bien tan grande, se pone a la expectativa espiando las circunstancias, las ocasiones, los desengaños de la vida para investirlos, embalsamarlos y darles el bien que poseen;

(5) Un acto en mi Voluntad arrolla el Cielo, y aún más a la tierra, y si no encontrara seres humanos dispuestos a recibir un bien tan grande, quedan expectantes, espían a los seres humanos, desengañados de la vida que llevan, para investirlos, embalsamarlos y darles el bien de Conversión que poseen;

(6) los actos en mi Voluntad jamás están ociosos, están preñados de luz, de amor, de santidad, de dulzura divina, y sienten la necesidad de dar luz a quien vive en las tinieblas, de dar amor a quien es frío, de dar la santidad a quien vive en el pecado, de dar la dulzura divina a quien se encuentra amargado.

(6) los actos hechos en la Divina Voluntad nunca están ociosos, preñados como están, de tanta luz, tanto amor afectivo, tanta santidad y dulzura Divinas, sienten la necesidad de darse a los que viven en las tinieblas, de dar su amoroso calor a quienes tienen frío, de dar su santidad y dulzura divinas, a quienes viven amargados por sus pecados.

(7) Estos actos, verdaderos hijos de mi Fiat Divino no se detienen jamás, giran siempre, y si es necesario, aun por siglos, para dar el bien que poseen,

(7) Estos actos, en acto de hacerse, como verdaderos hijos de los que viven en la Divina Voluntad, no se detienen jamás, giran siempre, y si es necesario, aun por siglos, para dar el bien que tú, ustedes, quisieron que Dieran.

(8) y como están animados y armados por su Potencia, pueden decir: Podemos hacer todo, porque un Querer Divino que puede todo nos ha dado la vida.

(8) y como son actos hechos en el Divino Querer, pueden decir: 'Podemos hacerlo todo, porque el Divino Querer Nos Anima'.

Resumen del capítulo del 31 de octubre de 1937: (Doctrinal)

Un acto de Voluntad Divina contiene tal potencia y amor,
que, si Dios no hiciera un prodigio, la criatura no podría contener este acto infinito.
El pasaporte.

Mi pobre mente continúa navegando el mar del Querer Divino, me parece que quiere decir siempre cosas nuevas de lo que quiere y puede hacer en la criatura donde Él reina. Y como el dulce Jesús siente mucho deleite al hablar de su Voluntad, en cuanto ve a la criatura dispuesta, que quiere oír su historia, toma la primera parte de narrador para hacerla conocer y amar, por eso repitiendo su breve visita me ha dicho:

(A) "Hija mía, si te quisiera hablar siempre de mi Fiat, tendría siempre cosas nuevas que decirte, porque siendo eterna su historia, no termina jamás ni lo que es en Sí mismo ni lo que puede hacer en la criatura. Ahora, tú debes saber que un acto de mi Voluntad en la criatura contiene tal potencia, gracia, amor, santidad, que si mi Querer no obrara un prodigio la criatura no lo podría contener, porque es un acto infinito, y a lo finito no le es dado abrazar todo. Escucha hasta dónde llega su Amor: En cuanto la criatura se presta, la llama en su acto, mi Voluntad Divina obra, y al obrar llama a su Infinitud, a su Vida eterna, a su Potencia que sobre todo se impone, a su inmensidad que llama y abraza a todos y a todo, ninguno se puede poner aparte de su obrar, y cuando todo ha encerrado, mi Voluntad forma su obra. Mira entonces qué cosa es un acto de Ella, es un acto infinito, eterno, armado de potencia divina, tan inmenso que ninguno puede decir yo no estaba en aquel acto. Ahora, estos actos no pueden quedar sin producir una gran gloria divina a nuestra Majestad Suprema y un bien inmenso a las criaturas, y como son actos hechos junto con la criatura, obran como Dios y atan a Dios y a la criatura, a Dios para dar y a la criatura para recibir, son como pretextos a nuestro Amor, el cual nos dice: 'La criatura nos ha dado lugar en su acto, nos ha dado la libertad de hacer lo que queremos.' Por eso nuestro Amor se impone sobre Nosotros para hacernos dar lo que somos, también para honrarnos a Nosotros mismos y por honor de nuestra Voluntad obrante. Nuestro Amor llega a tales pretextos y delirios de amor, que no quiere que jamás terminemos de dar, y nos pone delante nuestra Inmensidad que no termina, nuestra Potencia que todo puede dar, nuestra Sabiduría que todo puede disponer; estos actos son actos divinos y pueden formar el pasaporte a las demás criaturas para hacerlas entrar en el reino de nuestro Querer, estos actos darán hijos a nuestro reino, así que por cuantos más actos sean hechos en Él, tanto más será poblado, y todo el bien redundará en aquellos que han sido los primeros en dar vida a mi Voluntad en sus actos. Ahora, tú debes saber que los primeros pasaportes fueron formados por Mí y por mi Madre Celestial a los primeros hijos de mi Querer, los cuales contienen mi firma escrita con mi sangre y con los dolores de la Virgen Santísima; en todos los demás pasaportes también corre mi firma, de otra manera no serían reconocidos. Por eso quien vive en mi Querer tiene por principio mi Vida, por latido mi Amor, por dote mis obras y pasos, por palabra mi misma Voluntad, me siento a Mí mismo en ella y, ¡oh! cómo la amo y me siento correspondido con mi mismo Amor, y el alma siente tal alegría y contento porque me ama no más con su pequeño amor, sino con mi eterno Amor, me abraza con mis obras, corre a mi lado con mis pasos, siente que su vida soy Yo, todo encuentra en Mí y Yo encuentro todo en ella. Por eso sé atenta hija mía si quieres hacerte y hacerme feliz."

Después de esto me sentía un poco más sufriente, y tosía fuerte, y a cada golpe de tos pedía que la Divina Voluntad viniera a reinar sobre la tierra, y mi amado Jesús, todo ternura, me ha estrechado entre sus brazos diciéndome:

(B) "Hija mía, Yo sabía que a cada golpe de tos me pedirías mi Voluntad, y mi corazón me lo sentía herir y estallar de amor, y me sentía dar en tu toser mi Inmensidad que me envolvía y me pedía mi Voluntad, sentía mi Potencia y mi Infinitud que me hacían pedir por todos mi Voluntad reinante, así que Yo mismo estaba obligado a decir: 'Voluntad mía, ven a reinar, no tardes más.' Siento tal violencia que no hago otra cosa que hacer y decir lo que hace y dice la criatura, por eso quiero que me pidas mi Voluntad en tus penas, en el alimento que tomas, en el agua que bebes, en el trabajo que haces, en el sueño; quiero que empeñes tu respiro y latido en pedirme que mi Voluntad venga a reinar. Así que todo será para ti ocasión de pedirme mi Voluntad, también en el sol que llena de luz tus ojos, en el viento que sopla sobre ti, en el cielo que ves extenderse sobre tu cabeza, todo debe ser para ti ocasión de pedirme mi Voluntad reinante en medio de las criaturas; con esto me pondrás tantas prendas en mis manos, y la primera prenda será todo tu ser, porque no te moverás si no me pides que mi Voluntad sea conocida y suspirada por todos."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, si te quisiera hablar siempre de mi Fiat, tendría siempre cosas nuevas que decirte, porque siendo eterna su historia, no termina jamás ni lo que es en Sí mismo ni lo que puede hacer en la criatura.

(1) Hija mía, aunque Te Hablara incesantemente de la Divina Voluntad, no terminaría nunca de hablarte, porque siendo eterna Su Historia, tendría siempre qué decirte de lo que Ella Es, y de lo que Puede Hacer.

(2) Ahora, tú debes saber que un acto de mi Voluntad en la criatura contiene tal potencia, gracia, amor, santidad, que si mi Querer no obrara un prodigio la criatura no lo podría contener, porque es un acto infinito, y a lo finito no le es dado abrazar todo.

(2) Ahora, tú debes saber que un acto hecho en la Divina Voluntad contiene tal potencia, gracia, amor, santidad, que si el ser humano que lo hace, no tuviera una Persona Divina capaz de contenerlo, no podría hacerlo.

(3) Escucha hasta dónde llega su Amor: En cuanto la criatura se presta, la llama en su acto, mi Voluntad Divina obra, y al obrar llama a su Infinitud, a su Vida eterna, a su Potencia que sobre todo se impone, a su inmensidad que llama y abraza a todos y a todo, ninguno se puede poner aparte de su obrar, y cuando todo ha encerrado, mi Voluntad forma su obra.

(3) Escúchame: en cuanto un ser humano que vive en la Divina Voluntad decide actuar obedientemente, la Divina Voluntad Llama a Su Infinitud, a Su Vida eterna, a Su Potencia y Fuerza que sobre todo se imponen, y cuando todo está dispuesto, la Divina Voluntad forma la obra que el ser humano ha decidido hacer.

(4) Mira entonces qué cosa es un acto de Ella, es un acto infinito, eterno, armado de potencia divina, tan inmenso que ninguno puede decir yo no estaba en aquel acto.

(4) Mira entonces lo que es un Acto Divino, es un acto infinito, eterno, armado de potencia y fuerzas Divinas, tan inmenso que nada ni nadie pudiera decir que no estaba presente en ese Acto.

(5) Ahora, estos actos no pueden quedar sin producir una gran gloria divina a nuestra Majestad Suprema y un bien inmenso a las criaturas, y como son actos hechos junto con la criatura, obran como Dios y atan a Dios y a la criatura, a Dios para dar y a la criatura para recibir, son como pretextos a nuestro Amor, el cual nos dice: 'La criatura nos ha dado lugar en su acto, nos ha dado la libertad de hacer lo que queremos.'

(5) Ahora, estos actos hechos por ti, Luisa, Le Dan gran Gloria a la Divina Voluntad y Le Dan un bien inmenso a los demás seres humanos, y como son actos en los que Yo He Participado, Me Atan a ti, y Me Dicen: 'Jesús, Tú Has participado en lo que Luisa, en la que vives, ha decidido hacer, Tu Le Has dado la libertad de hacer lo que quería.'

(6) Por eso nuestro Amor se impone sobre Nosotros para hacernos dar lo que somos, también para honrarnos a Nosotros mismos y por honor de nuestra Voluntad obrante, Nuestro Amor llega a tales pretextos y delirios de amor, que no quiere que jamás terminemos de dar, y nos pone delante nuestra Inmensidad que no termina, nuestra Potencia que todo puede dar, nuestra Sabiduría que todo puede disponer;

(6) Por eso, el Amor Divino se impone sobre Mí, para que Te Dé, Luisa, lo que Soy, y lo que Puedo Hacer, y así puedo Honrarme a Mí Mismo, y en este Proceso, el Amor Divino llega a tales excesos, que no quiere que jamás termine de Darte, y Me Recuerda que Soy Inmenso, Potente, y Sabio, que todo puedo Disponer.

(7) estos actos son actos divinos y pueden formar el pasaporte a las demás criaturas para hacerlas entrar en el reino de nuestro Querer, estos actos darán hijos a nuestro reino,

(7) estos actos Divinos que tú has hecho, han Formado un pasaporte para que los demás seres humanos, que quieran, vivan en la Divina Voluntad, vivan en el Reino: estos actos tuyos, Luisa, darán hijos a nuestro reino,

(8) así que por cuantos más actos sean hechos en Él, tanto más será poblado, y todo el bien redundará en aquellos que han sido los primeros en dar vida a mi Voluntad en sus actos.

(8) así que por cuantos más actos sean hechos en el Divino Querer, tanto más estará poblado el Reino, y todo el bien redundará en aquellos que han sido los primeros en vivir en la Divina Voluntad.

(9) Ahora, tú debes saber que los primeros pasaportes fueron formados por Mí y por mi Madre Celestial a los primeros hijos de mi Querer, los cuales contienen mi firma escrita con mi sangre y con los dolores de la Virgen Santísima;

(9) Ahora, tú debes saber que los primeros pasaportes fueron los que Yo y Mi Madre María, formamos para los primeros hijos del Divino Querer; pasaportes que están firmados con Mi Sangre y con los dolores de la Virgen Santísima;

(10) en todos los demás pasaportes también corre mi firma, de otra manera no serían reconocidos.

(10) en todos los demás pasaportes, en los de tus seguidores, está Impresa Mi Firma, de otra manera no serán reconocidos.

(11) Por eso quien vive en mi Querer tiene por principio mi Vida, por latido mi Amor, por dote mis obras y pasos, por palabra mi misma Voluntad, me siento a Mí mismo en ella y, ¡oh! cómo la amo y me siento correspondido con mi mismo Amor,

(11) Por eso quien vive en el Divino Querer tiene por principio mi Vida, por latido mi Amor, por dote mis obras y pasos, por palabra mi misma Voluntad, me siento a Mí mismo en ella y, ¡oh! cómo lo amo y me siento correspondido, por él o ella, con mi mismo Amor Afectivo,

(12) y el alma siente tal alegría y contento porque me ama no más con su pequeño amor, sino con mi eterno Amor, me abraza con mis obras, corre a mi lado con mis pasos, siente que su vida soy Yo, todo encuentra en Mí y Yo encuentro todo en ella.

(12) y ese ser humano siente tal alegría y contento porque ya no Me Ama con su pequeño amor afectivo, sino con el Mío, Me abraza con Mis Obras, corre a mi lado con mis pasos, siente que su vida soy Yo, todo encuentra en Mí y Yo encuentro todo en ella.

(13) Por eso sé atenta hija mía si quieres hacerte y hacerme feliz.

(13) Por eso sígueme y estate atenta, hija mía, si quieres hacerte y hacerme feliz.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa dice que se sentía mal y tosía fuerte, y cada vez que tosía, Le pedía a la Divina Voluntad, para que viniera a Reinar sobre la tierra, y Jesús, todo ternura, la ha Estrechado en Sus Brazos y Le Ha Dicho:

(1) Hija mía, Yo sabía que a cada golpe de tos me pedirías mi Voluntad, y mi corazón me lo sentía herir y estallar de amor, y me sentía dar en tu toser mi Inmensidad que me envolvía y me pedía mi Voluntad, sentía mi Potencia y mi Infinitud que me hacían pedir por todos mi Voluntad reinante, así que Yo mismo estaba obligado a decir: 'Voluntad mía, ven a reinar, no tardes más.'

(1) Hija mía, Yo sabía que a cada golpe de tos me pedirías que viniera a Reinar la Divina Voluntad entre ustedes, y mi corazón me lo sentía herir y estallar de amor, y Sentía, que cuando tosías, mi Inmensidad también la Pedía; Mi Potencia e Infinitud Me hacían pedir que Yo Pidiera esto para todos, así que Yo mismo, Me Sentía Obligado a decir: 'Divina Voluntad, ven a reinar, no tardes más.'

(2) Siento tal violencia que no hago otra cosa que hacer y decir lo que hace y dice la criatura, por eso quiero que me pidas mi Voluntad en tus penas, en el alimento que tomas, en el agua que bebes, en el trabajo que haces, en el sueño; quiero que empeñes tu respiro y latido en pedirme que mi Voluntad venga a reinar.

(2) Me Siento tan Impelido a hacer lo que Me Pides, que no hago otra cosa que hacer y repetir lo que tú dices, por eso quiero que Me sigas Pidiendo este Reino en tus penas, en el alimento que tomas, en el agua que bebes, en el trabajo que haces, en el sueño, en todo; quiero que aun tus respiros y latidos de corazón Me Pidan, que la Divina Voluntad Reine.

(3) Así que todo será para ti ocasión de pedirme mi Voluntad, también en el sol que llena de luz tus ojos, en el viento que sopla sobre ti, en el cielo que ves extenderse sobre tu cabeza, todo debe ser para ti ocasión de pedirme mi Voluntad reinante en medio de las criaturas;

(3) Todo debe ser, para ti, ocasión para pedirme el Reino de la Divina Voluntad, así que Pídemelo en el sol que llena de luz tus ojos, en el viento que sopla sobre ti, en el cielo que ves extenderse sobre tu cabeza, todo debe ser para ti, ocasión para pedirme el Reino.

(4) con esto me pondrás tantas prendas en mis manos, y la primera prenda será todo tu ser, porque no te moverás si no me pides que mi Voluntad sea conocida y suspirada por todos.

(4) Haciendo esto, Pondrás en Mis Manos innumerables Joyas de inapreciable valor, con las que Compraré el Reino; la primera y más importante de esas Joyas, es tu ser, Luisa, que no hace nada que no sea pedirme que la Divina Voluntad sea conocida y suspirada por todos.

Resumen del capítulo del 7 de Noviembre de 1937: (Doctrinal)

Todas las verdades escritas sobre la Divina Voluntad
Formarán el día a quien debe vivir en Ella.
La Reina del Cielo sufre de amor porque quiere dotar a sus hijos.

Mi pobre mente me la sentía como llena por las tantas verdades que mi dulce Jesús me ha hecho escribir sobre la Divina Voluntad, y pensaba entre mí:

"¿Quién sabe cuándo saldrán a la luz estas verdades escritas sobre el Fiat Divino, y cuál será el bien que ellas harán?"

Y mi amado Jesús sorprendiéndome con su visita, todo bondad y ternura me ha dicho:

(A) "Hija mía, también Yo siento la necesidad de amor de hacerte conocer el orden que tendrán estas verdades y el bien que harán. Estas verdades sobre mi Voluntad Divina formarán el día de mi Fiat en medio de las criaturas, y conforme las conozcan, así se irá formando el día. Así que conforme comiencen a conocer las primeras verdades que te he manifestado, siempre y cuando tengan buena voluntad y disposición de hacer de ellas vida propia, así se formará una esplendidísima aurora; estas verdades tendrán también la virtud de disponerlas y de dar luz a tantos ciegos que no la conocen y aman. Entonces, surgida la aurora se sentirán investidos por una paz celestial, se sentirán más reafirmados en el bien, y por tanto ellos mismos suspirarán por conocer otras verdades, las cuales formarán el principio del día de mi Querer Divino, este principio del día aumentará la luz, el amor, todas las cosas se convertirán en bien para ellos, las pasiones perderán la fuerza de hacerlas caer en el pecado; se puede decir que es el primer orden del bien divino que sentirán, este orden les facilitará sus acciones, sentirán una fuerza con la que todo pueden hacer, porque es propiamente esta su virtud primaria que pone en el alma: 'El transmutar la naturaleza en bien.' Por eso, sintiendo el gran bien del principio del día de mi Querer, suspirarán que el día se adentre, querrán conocer otras verdades, las cuales formarán el pleno día. En este pleno día sentirán a lo vivo la Vida de mi Voluntad en ellas, su alegría y felicidad, su virtud obrante y creadora, se sentirán en posesión de mi misma Vida, porque soy el portador de mi Voluntad Divina. El pleno día les dará tales ansias de conocer otras verdades, las cuales una vez conocidas formarán el pleno medio día; en este pleno medio día la criatura no se sentirá más sola, entre ella y mi Querer no habrá más separación, lo que hace Él lo hará ella, obrarán juntos, todo por derecho será suyo, el cielo y la tierra y aun el mismo Dios. Mira entonces para qué fin tan noble, divino y precioso servirán estas verdades que te he hecho escribir sobre mi Divina Voluntad, servirán para formar su día, a quién le formará la aurora, a quién el principio del día, a quién el pleno día, y a quién, en último, el pleno medio día. Estas verdades, según se conozcan, formarán las diversas categorías de las almas que vivirán en mi Querer, un conocimiento de más o de menos los hará subir o quedar en las diversas categorías, el conocimiento será la mano para hacerla subir a las categorías superiores, será la misma vida de la plenitud de mi Voluntad en ellas. Por eso puedo decir que con estas verdades he formado el día a quien quiera vivir en mi Querer Divino, día de Cielo, más que día de la misma creación, no de sol y estrellas, porque cada verdad tiene virtud de crear nuestra Vida en la criatura, y ¡oh, ¡cómo sobrepasa a toda la Creación! Por eso, nuestro Amor ha superado todo al manifestar tantas verdades sobre mi Divina Voluntad, y nuestra gloria será plena por parte de las criaturas, porque tendrán nuestra Vida en su poder para glorificarnos y amarnos.

Respecto al cómo saldrán a la luz, así como he tenido potencia y amor para manifestarlas a quien debía, así tendré potencia y amor para investirlos y transmutarlos en las mismas verdades, porque sintiendo en ellos su vida, sentirán necesidad de sacar a la luz lo que sienten en ellos; por eso no te preocupes, Yo que todo puedo, haré y pensaré en todo."

Después de esto estaba siguiendo los actos de la Divina Voluntad, en la cual estaban todas las obras, el amor, las plegarias, los dolores, la vida palpitante, los respiros y todo lo que ha hecho la Reina del Cielo como si los estuviese haciendo ahora mismo; yo los abrazaba, los besaba, los adoraba y los ofrecía para obtener el reino de la Divina Voluntad sobre la tierra, y mi amado Jesús volviendo a hablar ha agregado:

(B) "Hija mía bendita, quien vive en mi Voluntad puede entrar en todas partes y todo me puede dar: Me puede dar a mi Mamá Celestial como si fuese suya, me puede dar la forma como me amó y todo lo que hizo, puede llegar a duplicar mi Vida y dármela para amarme como si fuese suya. Ahora, tú debes saber que al igual que Yo con manifestarte tantas verdades sobre mi Querer Divino he formado su día para las criaturas, la Soberana del Cielo con su amor, con sus dolores, con sus oraciones y actos que hizo, que como fueron hechos todos en mi Divina Voluntad, llenan Cielo y tierra, forman la dote suficiente para aquellos que deben vivir en Ella; con qué ansia espera y suspira por poder dotar a sus hijos, Ella se ve inmersa en tantas riquezas de Gracia, de amor, de santidad, y no encuentra a sus hijos para dotarlos porque no viven en ese Querer en el que Ella vivió. Mira hija mía cómo en todo lo que hizo y sufrió está escrito: 'Para mis hijos.' Por eso, si ama llama a sus hijos para recibir la dote de su amor, para hacerlos conocer como hijos suyos e hijos nuestros y amarlos

como la amamos a Ella; si reza quiere dar la dote de su oración; en suma, quiere dotarlos con su santidad, con sus penas y con la misma Vida de su Hijo. Cómo es conmovedor oírla, mirarla que en su materno corazón tiene como dentro de un sagrario a sus hijos, y en todos sus actos y respiros llama a sus hijos y dice a nuestro Ser Supremo: 'Todo lo que soy y poseo es todo para mis hijos, ¡ah, escúchame, siento rompérseme el corazón por amor, tengan piedad de una Madre que ama y que quiere dotar a sus hijos para volverlos felices. Mi felicidad no está completa, la siento a la mitad porque no tengo a mis hijos para gozar junto conmigo, por eso hacedlo pronto, que el Querer Divino sea conocido a fin de que conozcan también los espasmos de su Madre, que conozcan cómo quiero dotarlos y hacerlos felices y santos.' ¿Crees tú que quedemos indiferentes ante este espectáculo conmovedor de una Madre que tanto sufre por amor, que con sus ternuras maternas y con los derechos de Madre nos pide y nos suplica? ¡Ah, no! Cuántas veces tras estas sus premuras manifiesto otras sorprendentes verdades sobre mi Fiat, para darle desahogo haciéndola dotar con dote más extensa a sus hijos, porque les será dado según conozcan. Por eso también tú entra en mi Querer Divino, y junto con esta Madre Celestial ruega y suplica que nuestra Voluntad sea conocida y reine en todas las criaturas."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Luisa se pregunta: *"¿Quién sabe cuándo saldrán a la luz estas verdades escritas sobre el Fiat Divino, y cuál será el bien que ellas harán?"* . A esto el Señor Responde:

(1) Hija mía, también Yo siento la necesidad de amor de hacerte conocer el orden que tendrán estas verdades y el bien que harán.

(1) Hija mía, también Yo siento la necesidad de que conozcas el orden que sigo para dártelas a conocer, cómo Te Dan el Bien que cada una de ellas Porta, y cómo van transformando tu vida.

(2) Estas verdades sobre mi Voluntad Divina formarán el día de mi Fiat en medio de las criaturas, y conforme las conozcan, así se irá formando el día.

(2) Lo que tu Jesús Quiere hacer Prodigándote estas Verdades sobre la Divina Voluntad, es que salgas de la noche de desconocimiento en la que estabas durmiendo.

(3) Así que conforme comiencen a conocer las primeras verdades que te he manifestado, siempre y cuando tengan buena voluntad y disposición de hacer de ellas vida propia, así se formará una esplendidísima aurora;

(3) Cuando Me Mostraste buena voluntad y disposición para recibir las primeras verdades que quería conocieras, Te las hice conocer, y así te despertaste a una esplendorosa aurora;

(4) estas verdades tendrán también la virtud de disponerlas y de dar luz a tantos ciegos que no la conocen y aman.

(4) y como ha sucedido contigo, así sucederá con los que te sigan, todos despertaran de su sueño, porque esas primeras verdades también los despertaran a una Aurora similarmente esplendorosa.

(5) Entonces, surgida la aurora se sentirán investidos por una paz celestial, se sentirán más reafirmados en el bien, y por tanto ellos mismos suspirarán por conocer otras verdades, las cuales formarán el principio del día de mi Querer Divino,

(5) Ya despierta por las primeras Verdades, tú te has sentido investida por una Paz Celestial, reafirmada en el bien que has recibido, y deseosa de conocer otras verdades.

(6) este principio del día aumentará la luz, el amor, todas las cosas se convertirán en bien para ellos, las pasiones perderán la fuerza de hacerlas caer en el pecado;

(6) este principio del día aumenta la luz, el amor, que tú has recibido, y aumentará igualmente, la luz y el amor que recibirán los que te sigan, y sentirán que sus pasiones pierden la fuerza que tenían para inclinarlos al pecado.

(7) se puede decir que es el primer orden del bien divino que sentirán, este orden les facilitará sus acciones, sentirán una fuerza con la que todo pueden hacer, porque es propiamente esta su virtud primaria que pone en el alma: 'El transmutar la naturaleza en bien.'

(7) se puede decir que el bien divino que sentirán con las Primeras Verdades que reciben, facilitará su actividad, adquirirán la fuerza suprema con la que todo se puede hacer, porque 'transmutar vuestra naturaleza en el bien recibido', es lo que las primeras Verdades han hecho en ti, y harán en ellos.

(8) Por eso, sintiendo el gran bien del principio del día de mi Querer, suspirarán que el día se adentre, querrán conocer otras verdades, las cuales formarán el pleno día.

(8) Por eso, cuando sientes el gran bien que te ha dado empezar a vivir en esta Aurora, suspiras por el Dia que esa Aurora anticipaba para ti y para ellos, suspiras por conocer otras verdades, que embellezcan aún más, el Día que ha empezado para ti, y para ellos.

(9) En este pleno día sentirán a lo vivo la Vida de mi Voluntad en ellas, su alegría y felicidad, su virtud obrante y creadora, se sentirán en posesión de mi misma Vida, porque soy el portador de mi Voluntad Divina.

(9) Y ya en posesión de nuevas Verdades, has empezado a vivir en la mañana del Dia de la Divina Voluntad, con su alegría y felicidad, con su Vida Obrante Creadora; en fin, has sentido que empezabas a poseer Mi misma Vida, porque Yo Soy el Dios Humanado.

(10) El pleno día les dará tales ansias de conocer otras verdades, las cuales una vez conocidas formarán el pleno medio día;

(10) Vivir en la Mañana de Mi Dia, te dio tales ansias de conocer otras verdades, porque presentías la belleza del pleno Medio Dia.

(11) en este pleno medio día la criatura no se sentirá más sola, entre ella y mi Querer no habrá más separación, lo que hace Él lo hará ella, obrarán juntos, todo por derecho será suyo, el cielo y la tierra y aun el mismo Dios.

(11) y ahora que estas en pleno Medio Día, no te sientes ya sola, porque entre la Divina Voluntad y tú, ya no hay Separación, lo que hace Ella lo haces tú, y lo que haces tú lo Hace Ella, obráis juntos, el cielo y la tierra y aun el mismo Dios son tuyos por derecho donado.

(12) Mira entonces para qué fin tan noble, divino y precioso servirán estas verdades que te he hecho escribir sobre mi Divina Voluntad, servirán para formar su día,

(12) Mira entonces el Objetivo Divino tan noble y precioso que has adquirido, Conociendo las Verdades, y luego Escribiéndolas para que otros las conozcan, y así se forme para ellos el mismo Dia que han formado para ti.

(13) a quién le formará la aurora, a quién el principio del día, a quién el pleno día, y a quién, en último, el pleno medio día.

(13) para algunos solo será una Aurora, para otros Mañana, y para los más afortunados, el pleno medio día.

(14) Estas verdades, según se conozcan, formarán las diversas categorías de las almas que vivirán en mi Querer, un conocimiento de más o de menos los hará subir o quedar en las diversas categorías, el conocimiento será la mano para hacerla subir a las categorías superiores, será la misma vida de la plenitud de mi Voluntad en ellas.

(14) Estas verdades, Luisa, según las has conocido, te han Aproximado más a la Divina Voluntad, te han Aproximado más a Mí, y a la Plenitud de tu Vivencia en la Divina Voluntad; de no haberlo hecho así, te hubieras quedado en el sitio en el que estabas. Entiende pues, entiendan todos, que cada Verdad Conocida te da la mano para subir, para vivir en la Plenitud del Medio Dia de la Divina Voluntad.

(15) Por eso puedo decir que con estas verdades he formado el día a quien quiera vivir en mi Querer Divino, día de Cielo, más que día de la misma creación, no de sol y estrellas, porque cada verdad tiene virtud de crear nuestra Vida en la criatura, y ioh, icómo sobrepasa a toda la Creación!

(15) Te Reafirmo Luisa, que con las Verdades que te he dado a conocer, he formado, para ti y para los que te sigan , la posibilidad de vivir en el Pleno Medio Dia de la Divina Voluntad, que es infinitamente más luminoso que el medio día del sol que les alumbra. La Luz Divina en la que vives, puede crecer indefinidamente, porque cada Verdad que Conoces, Incrementa la luz en la que vives, e Incrementa tu Vida en Mí, y ¡oh, ¡cómo sobrepasa la Luz de Mi Medio Día, al de vuestro planeta!

(16) Por eso, nuestro Amor ha superado todo al manifestar tantas verdades sobre mi Divina Voluntad, y nuestra gloria será plena por parte de las criaturas, porque tendrán nuestra Vida en su poder para glorificarnos y amarnos.

(16) Por eso, Mi Amor Afectivo por ti, por los que te sigan, se ha excedido, en las Verdades que Te He Dado a conocer, y así teniendo Mi Vida en tu poder, puedes Glorificarme más y mejor.

(17) Respecto al cómo saldrán a la luz, así como he tenido potencia y amor para manifestarlas a quien debía, así tendré potencia y amor para investirlos y transmutarlos en las mismas verdades, porque sintiendo en ellos su vida, sentirán necesidad de sacar a la luz lo que sienten en ellos;

(17) Ahora bien, contestando tu pregunta de cómo saldrán a la luz, Te Digo Luisa, que así como he tenido potencia y fuerza para manifestártelas, así tendré potencia y amor para darla a conocer a los demás, que a su vez, las darán a conocer a otros.

(18) por eso no te preocupes, Yo que todo puedo, haré y pensaré en todo.

(18) por eso no te preocupes, Yo, que todo puedo, haré y pensaré en todo.

* * * * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(B).**

(1) Hija mía bendita, quien vive en mi Voluntad puede entrar en todas partes y todo me puede dar: Me puede dar a mi Mamá Celestial como si fuese suya, me puede dar la forma como me amó y todo lo que hizo, puede llegar a duplicar mi Vida y dármela para amarme como si fuese suya.

(1) Hija mía bendita, quien vive en la Divina Voluntad puede entrar en todas partes y todo me puede dar: Me puede dar a mi Mamá Celestial como si fuese suya, me puede dar la manera como me amó y todo lo que hizo, puede llegar a duplicar mi Vida y dármela para amarme como si fuese suya. – Tres situaciones a destacar, para que utilicemos sus Revelaciones lo más frecuentemente posible. Cuando el Señor Dice que podemos Darle algo, en realidad lo que Dice es que debemos Decidir Darle ese algo. En el caso que nos ocupa ahora, debemos Darle:

a) Debemos darle a Su Mamá, y Madre Nuestra. Y, ¿Cómo se le Da a Jesús algo? Ya lo hemos dicho: Decidiendo decirlo, y como en este caso estamos leyendo la Sugerencia, debemos aprovechar esta Sugerencia leída, para decirle que decidimos hacer que podemos darle a Su Mamá y Madre Nuestra.

b) Los que preparan estas Guías de Estudio, no recuerdan una petición similar a esta. Una vez dicho esto hay que entender, la manera en la que Su Madre Le ha Amado, Le Ama, y Le Amará eternamente, porque eso es tan importante como el amar mismo. Dice un viejo dicho español: "Obras son amores y no buenas razones". Si esto es así, y lo es, ¿Qué hace Nuestra Señora con las que muestra Su Amor por Jesús? Primero, Le Acompaña siempre, en las buenas y en las malas. Segundo, Colabora totalmente con Él, Reafirmando lo que Su Hijo Afirma, viviendo como Su Hijo Vive. Esa es la manera en la que María Ama. Así que, Recordarle al Señor, la Inseparabilidad de Su Madre, Su Fidelidad y Su Colaboración total, es la manera en la que podemos cumplir con esta segunda encomienda.

c) Darle Jesús a Jesús es mucho más fácil, porque no tenemos que entrar en los detalles: solo tenemos que desear Duplicar a Jesús para dárselo al Jesús Original. Y eso ahora es muy fácil, porque tenemos un Jesús Particular, que no solamente es Él, sino que también es yo mismo, porque también Él tiene ahora mi vida como suya. Así que demos a Jesús, nuestro Jesús particular.

Como veremos pronto, todo esto que Jesús Dice aquí, proviene de la Dote Matrimonial, que Recibimos cuando dimos el "Sí, quiero vivir contigo Jesús en la Divina Voluntad"; Dote Matrimonial que Su Madre ha Preparado para cada uno de nosotros.

(2) Ahora, tú debes saber que al igual que Yo con manifestarte tantas verdades sobre mi Querer Divino he formado su día para las criaturas, la Soberana del Cielo con su amor, con sus dolores, con sus oraciones y actos que hizo, que como fueron hechos todos en mi Divina Voluntad, llenan Cielo y tierra, forman la dote suficiente para aquellos que deben vivir en Ella;

(2) Ahora, tú debes saber que al igual que Yo, Manifestándote tantas verdades sobre mi Querer Divino, he formado el Día de la Divina Voluntad para los que te sigan, la Soberana del Cielo con Su amor, Dolores, Oraciones y los restantes Actos que Ha Hecho y Hace en la Divina Voluntad, continua Llenando Cielo y tierra, y forman una Dote Matrimonial para todos aquellos que decidan vivir en Ella;

(3) con qué ansia espera y suspira por poder dotar a sus hijos,

(3) ¡Cuánto Suspira Ella preparando esta Dote para ustedes!

(4) Ella se ve inmersa en tantas riquezas de Gracia, de amor, de santidad, y no encuentra a sus hijos para dotarlos porque no viven en ese Querer en el que Ella vivió.

(4) Luisa: por siglos y siglos Ella ha Estado Preparando tu Dote Matrimonial, y la Dote de los que te sigan, Dotes que contienen Sus inmensas Riquezas de Gracia, de amor, de santidad, pero solo contigo, ha empezado a encontrar a los hijos a hijas a lo que podría darles esas Dotes.

(5) Mira hija mía cómo en todo lo que hizo y sufrió está escrito: 'Para mis hijos.'

(5) Mira tu Dote Luisa, y encontraras que Tu Mamá Celestial ha escrito: 'Para mi Hija.'

(6) Por eso, si ama llama a sus hijos para recibir la dote de su amor, para hacerlos conocer como hijos suyos e hijos nuestros y amarlos como la amamos a Ella; sí reza quiere dar la dote de su oración; en suma, quiere dotarlos con su santidad, con sus penas y con la misma Vida de su Hijo.

(6) Si miras la Dote de tus seguidores, veras que también tienen Su Amor Afectivo, Sus Oraciones, Su Santidad, Sus Penas, Mi Misma Vida, tal y como Ella Me ha Acompañado viviéndola, y en cada Dote Ella Ha Escrito: 'Para mi Hijo o Hija'. En esta Dote, todos conocerán que sois Esposos y Esposas Míos.

(7) Cómo es conmovedor oírla, mirarla que en su materno corazón tiene como dentro de un sagrario a sus hijos, y en todos sus actos y respiros llama a sus hijos y dice a nuestro Ser Supremo: 'Todo lo que soy y poseo es todo para mis hijos, ¡ah, escúchame, siento rompérseme el corazón por amor, tengan piedad de una Madre que ama y que quiere dotar a sus hijos para volverlos felices. Mi felicidad no está completa, la siento a la mitad porque no tengo a mis hijos para gozar junto conmigo, por eso hacedlo pronto, que el Querer Divino sea conocido a fin de que conozcan también los espasmos de su Madre, que conozcan cómo quiero dotarlos y hacerlos felices y santos.'

(7) Luisa, cómo Me Conmueve Oír a Mi Madre, Mirar Su Materno Corazón, que es como un Sagrario, en el que todos ustedes están! Todo lo que Mi Madre Hace es Llamarlos a ustedes y Me Dice: *'Todo lo que soy y poseo es para mis Hijos e Hijas, ¡ah, escúchame Jesús, siento rompérseme el corazón por amor, Ten piedad de tu Madre que Quiere Dotarlos para que sean felices contigo. Mi felicidad no está completa, porque no tengo a mis hijos gozando, junto conmigo, de Tu Amor y Compañía. Por eso, Hijo Mío, Hazlo pronto, Haz que el Querer Divino sea conocido a fin de que conozcan también Mis Espasmos y Delirios, que Reciban las Dotes que Les Hará Felices y Santos'*.

(8) ¿Crees tú que quedemos indiferentes ante este espectáculo conmovedor de una Madre que tanto sufre por amor, que con sus ternuras maternas y con los derechos de Madre nos pide y nos suplica? ¡Ah, no!

(8) ¿Crees tú que Yo pueda ser Indiferente ante el espectáculo conmovedor de Mi Madre que Sufre porque no tiene lo que Yo Puedo tan fácilmente Darle? ¡Ah, no, eso no sucederá!

(9) Cuántas veces tras estas sus premuras manifiesto otras sorprendentes verdades sobre mi Fiat, para darle desahogo haciéndola dotar con dote más extensa a sus hijos,

(9) Cuántas veces, viendo Su Premura, Te Revelo otras sorprendentes Verdades Divinas, para que la Dote que Ella está preparando para ti, y para tus seguidores, sea Mas Rica y Extensa.

(10) porque les será dado según conozcan.

(10) porque Yo solo Les Daré según Me Conozcan. – Este es uno de los párrafos más contundentes de todos los Escritos, uno de los que más Revelan nuestro futuro, y el Rol Insospechado de la Virgen María, Madre Suya y Nuestra, en nuestra felicidad futura.

Dice aquí el Señor, inequívocamente, que lo que Recibiremos está en proporción directa con nuestro Conocimiento de Él, el Dios Humanado, y que los Conocimientos que Luisa ha Escrito, no son necesariamente los que Él Nos Hubiera Revelado, y que estamos Conociéndole más, a instancias de Su Madre, que Le Ha Pedido que Revele más.

(11) Por eso también tú entra en mi Querer Divino, y junto con esta Madre Celestial ruega y suplica que nuestra Voluntad sea conocida y reine en todas las criaturas.

(11) Por eso, en el Divino Querer, y junto con Mi Madre, también tú Ruega y Suplica que la Divina Voluntad sea conocida y Reine por Medio de las Verdades Divinas que Te Estoy Revelando.

Resumen del capítulo del 12 de Noviembre de 1937: (Doctrinal)

Un acto hecho en la Divina Voluntad ama a Dios por cada uno,
y le da lo que la criatura está obligada hacia Dios.
Quien vive en el Fiat Divino da la ocasión a Dios de repetir sus obras en acto.
Dios quiere obrar al tú por tú con la criatura.
El te amo, joyel divino.

El Querer Divino continúa inundándome con su Luz, la cual hace salir tal potencia, que forma prodigios inmensos en los actos de la criatura, ante los cuales queda como raptada; se ve la Potencia creadora que encierra todo y hace todo en el pequeño acto humano. ¡Oh potencia y Amor de la Divina Voluntad, cómo eres insuperable, tu Potencia vence todo, ¡tu Amor da en lo increíble!

Y mi amable Jesús, que quiere hacer comprender los prodigios inauditos que puede hacer su Fiat Divino en la criatura, visitando mi pequeña alma me ha dicho:

(A) "Hija de mi Querer, las llamas de mi Amor son tantas, que me siento sofocar, y para dar un poco de desahogo a mi Amor que me quema, que me hace delirar, regreso a decir lo que puede hacer mi Voluntad en la criatura. Para reinar debe conocerse quién es, hasta dónde llega su Amor, cuál es su potencia, y qué cosa puede hacer. Ahora escúchame, en cuanto la criatura le da la libertad de obrar, mi Voluntad llama a su Inmensidad y a su Potencia, encierra a todos y a todo en aquel acto, y nuestra Divinidad Santísima recibe en aquel acto el amor de cada una de las criaturas, oímos en aquel acto las voces, los latidos de todos los corazones que nos dicen: 'Os amamos, os amamos', nos da la adoración de cada uno y todo lo que están obligados a hacer hacia su Creador. Mi Voluntad anima todo, y escuchamos en aquel acto que también el sol, el cielo, las estrellas, y toda la Creación nos dicen: 'Os amamos, os adoramos, os glorificamos.' Así que por parte de nuestra Voluntad obrante en la criatura recibimos todo, y por cada una, nuestro Amor queda correspondido y nuestra gloria completada. Ella todo puede darnos, si bien se sirve del acto de la criatura para dárnoslo, y llevada por el amor hacia quien le ha hecho obrar en su acto dice: Todo a ti te cedo hija mía, delante a nuestra Majestad Suprema te hago encontrar que tú has amado por todos, y que por cada uno nos has dado la gloria, la adoración de todos, que nos has hecho amar también por el sol, por el cielo, toda la Creación armonizaba y decían entre ellos: 'Amor, amor a nuestro Creador.' Por eso te cedo a ti el mérito de todo, todo es tuyo. Mi Voluntad no sabe ni quiere obrar si no encierra todo y no hace todo."

Yo he quedado sorprendida y decía entre mí: *¿Será posible todo esto?*

Y mi amado Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, no te maravilles, un solo acto de mi Voluntad es más grande que el cielo y que la tierra, su inmensidad no tiene confines, su potencia no tiene límites, tiene en su propio puño a todo y a todos, por lo tanto, en su obrar tiene un acto de amor infinito que puede decir por todos: 'Amor.' Y después de que ha amado por todos, ¡oh, ¡cuánto avanza! Y, además, nuestro Amor es perfecto, primero nos amamos a Nosotros mismos, ponemos al seguro nuestros intereses, nuestra gloria, nuestro Amor, y después descendemos en las criaturas y amamos en ellas con nuestro mismo Amor, nos glorificamos con nuestras obras. ¿Quién es aquél que no piensa primero en sí mismo? Por eso nuestra Voluntad, tanto si obra en Nosotros como en las criaturas, primero, por derecho, debe darnos lo que a Nosotros corresponde y conviene, por todos y por cada uno, y después las criaturas tendrán según sus disposiciones."

Después continuaba siendo inundada por las olas del Querer Divino, pero olas de luz, llenas de verdades, de amor, que quieren hacer conocer sus prodigios, su potencia y qué cosa quiere dar a la criatura. Yo seguía sus actos que hizo en la Creación para hacerlos míos, para poder decir: *"Lo que es de Jesús es mío."*

Y mi siempre amable Jesús, regresando me ha dicho:

(C) "Hija de mi Voluntad, en cuanto la criatura va a nuestras obras para cortejarlas, amarlas y hacerlas suyas, así nuestro Amor nos hace correr para ir a su encuentro para admitirla junto a Nosotros, y renovarlas para ella sola como si en un acto repitiésemos nuestras obras sólo para ella. Así que concentramos todo nuestro Amor en ella, nuestra Potencia, nuestras alegrías, las estratagemas, las locuras de amor que tuvimos al crear y poner fuera toda la Creación, y en nuestro énfasis de amor la miramos y la encontramos cielo, y encontramos en ella el amor que tuvimos al extender la bóveda azul; volvemos a mirarla y encontramos en ella la multiplicidad de las estrellas, que a cada una de ellas da su voz para hacerlas decir: 'Te amo, te amo, te amo.' Estas voces de 'te amo' forman la más bella de las músicas celestiales, y es tanta su armonía y el dulce sonido que nos forma, que nos sentimos embriagados, y en nuestra embriaguez le decimos: 'Hija, cómo eres bella,

nos eres portadora de alegrías infinitas, ni siquiera cuando todo fue creado recibimos estas músicas y alegrías, porque faltaba una criatura unida a nuestra Voluntad que hiciera que nuestras obras nos dijeran te amo, te amo, te amo.' Ante tal espectáculo de amor renovamos la creación del sol, del viento, del mar, del aire, y concentramos en ella todo el amor, nuestra armonía divina que tuvimos al crear todos estos elementos, y ¡oh! nuestra alegría, la correspondencia de amor que nos da al mirarla y encontrarla sol que arde de amor por Nosotros, viento que nos murmura y gime de amor, y que formando arcanas voces humanas de amor nos quisiera abrazar con su amor para decirnos: 'Me has amado y te amo, amor me has dado, amor te doy.' Y con su amor nos forma las olas impetuosas hasta llegar a darnos aire de amor por cada respiro de criatura, Nosotros nos sentimos herir continuamente y desfallecer por su amor. Un alma que vive en nuestra Voluntad es todo para Nosotros, nos tiene siempre ocupados, nos ama siempre, pero con nuestro Amor, y cada vez que hace sus actos en nuestro Fiat, Nosotros renovamos las obras de la Creación, y para divertirnos, amarla y hacernos amar en cada acto que hace, nos servimos de estos actos como materia para renovar nuestras diversas obras creadas, es más, nuestro Amor no se contenta, quiere agregar más cosas, y crea nuevos prodigios de Gracia, hasta crear nuestra misma Vida en la amada criatura. A Nosotros nos agrada mucho el obrar al tú por tú con ella, como si para ella sola hiciésemos todo, esto hace surgir más amor hacia Nosotros, más estima, más aprecio hacia Nosotros que tanto la amamos. Entonces, según se nos une, si se nos une en las obras de la Creación, renovamos en ella nuestras obras de la Creación; si se nos une en las obras de la Redención, renovamos en ella nuestras obras, repito mi Nacimiento en acto, y mirándola encuentro en ella mi Nacimiento, el amor por el cual nací, y me ama con aquel mismo amor, ¿y te parece poco que yo encuentre mi amor que me hizo nacer, llorar, sufrir, caminar, obrar? Y junto con ella, al tú por tú repito mi Vida acá abajo, y mi Querer Divino me hace amar por ella con aquel mismo amor con el que Yo amé cuando estando sobre la tierra desenvolvía mi Vida redentora, por eso el vivir en mi Querer Divino es todo para la criatura, y todo para Nosotros."

Después seguía los actos de la Divina Voluntad en sus obras, y pensaba entre mí: *¿Cuál será más gloria para Dios, seguir los actos de la Creación o los de la Redención?*

Y Jesús regresando ha agregado:

(D) "Hija mía, la una y la otra me son sumamente agradables, pero con esta diferencia: En las obras de la Creación la criatura encuentra a nuestra Majestad en fiesta, y que, si creaba tantas obras, nuestro fin primario era que todo debía servir a nuestra Voluntad reinante en la criatura, y todas las cosas creadas debían servir como depósito de su correspondencia de amor, de adoración, de gloria hacia Nosotros. Todas las cosas creadas dicen nuestro amor hacia la criatura, y ella por medio de estas cosas debía amar a su Creador. Tú debes saber que cada 'te amo' tuyo que escondes en el sol, en el cielo, y en las otras cosas creadas son nuestras joyas y Nosotros las amamos, las besamos, las abrazamos, y nos felicitamos con ellas, nos sentimos glorificados y correspondidos por todo lo que hemos hecho. ¿Crees tú que a tantos 'te amo' tuyos con los cuales has investido la Creación, Nosotros seamos indiferentes? ¡De ninguna manera! Los miramos uno por uno, y como nuestras joyas nos dan la alegría que tuvimos en la Creación, por eso haces continuar nuestra fiesta, y si estos 'te amo' no se ven, sino sólo por Nosotros, es porque nuestra Voluntad, siendo inmensa, también en la Creación su luz eclipsa tus 'te amo', y celosa se los tiene escondidos en su seno. Sucede como al sol, que siendo más grande su luz y más intenso su calor, todas las preciosidades de los efectos que contiene no se ven, pero ciertamente los posee, tan es verdad, que si su luz toca la flor le da el color y pinta en ellas como si fuese pintor la variedad de las bellezas, de los colores, para formar el más dulce encanto a las generaciones humanas; si toca las plantas y los frutos les da la multiplicidad de las variadas dulzuras y sabores, esto dice que el sol no es solamente luz y calor, sino que esconde otros bienes en su seno de luz. Así es la criatura que vive en nuestra Voluntad, conforme ama, adora, mi Voluntad forma la belleza del iris del amor de ella en sus obras, la variedad de las alegrías y dulzuras de sus actos buenos que celosa esconde en su seno. Mi Voluntad es el escondite del amor, y todo lo que la criatura hace en Ella forma el más bello ornamento a nuestras obras divinas y el dulce encanto a nuestras pupilas; es tanta nuestra complacencia, que la mostramos a toda la corte celestial para hacerlos gozar junto con Nosotros. Por lo tanto, la gloria más grande que nos puede dar, es siguiendo nuestros actos de la Creación, porque se une a nuestra misma finalidad, se entrelaza con nuestro Amor, sentimos que besa nuestro Amor y Nosotros besamos el suyo y hacemos de ellos uno solo. ¡Qué alegría, qué felicidad, tener a la criatura junto con Nosotros para amarnos y hacer lo que queremos hacer Nosotros!

Ahora, en la Redención cambia la finalidad, en ésta vamos en busca del hombre culpable, en la Creación todo era fiesta, nuestras obras nos sonreían de alegría, de amor, de gloria, en cambio en la Redención, penas, lágrimas, amarguras, remedios, medicinas para sanar al hombre. Y la criatura entrando en nuestro Querer puede investir con sus tiernos y compasivos 'te amo' mis penas, amarguras y lágrimas, y esconde sus joyas del 'te amo' en ellas, y Yo, besando estas joyas no me sentiré solo, sino confortado, sostenido, acompañado por quien vive en mi Querer; en las joyas de sus 'te amo' encontraré quién me enjugue las lágrimas, quién divide conmigo mis penas, quién me defiende. Por eso siempre en mi Voluntad te quiero, y así, en fiesta o en pena te tendré siempre conmigo."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis de este largo capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

(1) Hija de mi Querer, las llamas de mi Amor son tantas, que me siento sofocar, y para dar un poco de desahogo a mi Amor que me quema, que me hace delirar, regreso a decir lo que puede hacer mi Voluntad en la criatura.

(1) Hija de mi Querer, las llamas de mi Amor Afectivo por ti, son tantas, que Me Queman, y Me Causan Delirio, y para desahogarlo Regreso para decirte lo que puede hacer en ti, la Divina Voluntad.

(2) Para reinar debe conocerse quién es, hasta dónde llega su Amor, cuál es su potencia, y qué cosa puede hacer.

(2) Para que pueda Reinar tu debes conocer Quién es, cómo Te Ama, cuál es su potencia, y su hacer.

(3) Ahora escúchame, en cuanto la criatura le da la libertad de obrar, mi Voluntad llama a su Inmensidad y a su Potencia, encierra a todos y a todo en aquel acto, y nuestra Divinidad Santísima recibe en aquel acto el amor de cada una de las criaturas, oímos en aquel acto las voces, los latidos de todos los corazones que nos dicen: 'Os amamos, os amamos', nos da la adoración de cada uno y todo lo que están obligados a hacer hacia su Creador.

(3) Así pues, Escúchame: si la dejas Obrar, la Divina Voluntad Llama a su Inmensidad y Potencia, y Os Encierra a todos y a todo en Su Acto, y Recibe la correspondencia a Su Amor Afectivo de parte de cada ser humano, Oye las voces, los latidos de todos los corazones que la Adoran y Le Dicen: 'Os amamos, os amamos', mientras hacen todo lo que todos están llamados a hacer.

(4) Mi Voluntad anima todo, y escuchamos en aquel acto que también el sol, el cielo, las estrellas, y toda la Creación nos dicen: 'Os amamos, os adoramos, os glorificamos.'

(4) la Divina Voluntad que todo lo anima, escucha como el sol, el cielo, las estrellas, y toda la Creación Le Dicen: 'Os amamos, os adoramos, os glorificamos.'

(5) Así que por parte de nuestra Voluntad obrante en la criatura recibimos todo, y por cada una, nuestro Amor queda correspondido y nuestra gloria completada.

(5) Así que, tu Vida Obrante Me Da todo por cada uno, Su Amor Afectivo Correspondido y Su Glorificación completada.

(6) Ella todo puede darnos, si bien se sirve del acto de la criatura para dárnoslo, y llevada por el amor hacia quien le ha hecho obrar en su acto dice: Todo a ti te cedo hija mía, delante a nuestra Majestad Suprema te hago encontrar que tú has amado por todos, y que por cada uno nos has dado la gloria, la adoración de todos, que nos has hecho amar también por el sol, por el cielo, toda la Creación armonizaba y decían entre ellos: 'Amor, amor a nuestro Creador.'

(6) Con tu acto, Luisa, Tú puedes darnos todo; la Divina Voluntad Amorosa ha Capacitado tu obrar, y Te Dice: Todo lo Cedo a ti, Hija mía, tú Me has Amado, Glorificado y Adorado por todos y por cada uno; incluyendo al sol, al cielo, y toda la Creación que armonizadamente Me Dicen: 'Amor, Amor para nuestro Creador.'

(7) Por eso te cedo a ti el mérito de todo, todo es tuyo. Mi Voluntad no sabe ni quiere obrar si no encierra todo y no hace todo.

(7) Por eso tuyo es el mérito de lo que todos han hecho, porque la Divina Voluntad que te ha capacitado para hacerlo, no sabe ni quiere obrar si no da todo, y encierra todo en el que actúa en la Divina Voluntad.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B).**

(1) Hija mía, no te maravilles, un solo acto de mi Voluntad es más grande que el cielo y que la tierra, su inmensidad no tiene confines, su potencia no tiene límites, tiene en su propio puño a todo y a todos, por lo tanto, en su obrar tiene un acto de amor infinito que puede decir por todos: 'Amor.'

(1) Hija mía, no te maravilles, un solo acto hecho por ti en la Divina Voluntad, es más grande que el cielo y que la tierra, su inmensidad y potencia no tienen confines; tienes, como en un puño a todo y a todos, por lo que, cuando obras has generado un acto de amor afectivo infinito que puede decir 'Amor' por todos.

(2) Y después de que ha amado por todos, ¡oh, ¡cuánto avanza!

(2) Y después de que tu acto Me ha amado por todos, ¡a que lugares no llega!

(3) Y, además, nuestro Amor es perfecto, primero nos amamos a Nosotros mismos, ponemos al seguro nuestros intereses, nuestra gloria, nuestro Amor, y después descendemos en las criaturas y amamos en ellas con nuestro mismo Amor, nos glorificamos con nuestras obras.

(3) Mira Luisa, Mi Amor Afectivo es perfecto, así que, primero Me Amo a Mi Mismo, Pongo al seguro Mis Intereses, y Mi Gloria, y entonces dejo que tu acto llegue a los demás, que el Amor Afectivo que Porta, Ame a los demás, y que Les Impela a Glorificarme.

(4) ¿Quién es aquél que no piensa primero en sí mismo?

(4) ¿existe acaso un ser que no piense primero en sí mismo, en lo que a él o ella le conviene?

(5) Por eso nuestra Voluntad, tanto si obra en Nosotros como en las criaturas, primero, por derecho, debe darnos lo que a Nosotros corresponde y conviene, por todos y por cada uno,

(5) Por eso, cuando la Divina Voluntad Obra, impulsada por ti, busca, con todo derecho, que se Le De primero lo que Le Corresponde recibir, no solo por el que empieza el acto, sino por todos,

(6) y después las criaturas tendrán según sus disposiciones.

(6) y después que la Divina Voluntad Reciba lo que Le corresponde, los demás recibirán según sus disposiciones.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C).**

(1) Hija de mi Voluntad, en cuanto la criatura va a nuestras obras para cortejarlas, amarlas y hacerlas suyas, así nuestro Amor nos hace correr para ir a su encuentro para admitirla junto a Nosotros, y renovarlas para ella sola como si en un acto repitiésemos nuestras obras sólo para ella.

(1) Hija de la Divina Voluntad, en cuanto tu Giras por Mis obras para cortejarlas, amarlas y hacerlas tuyas, así el Amor Divino Me ha Hecho Correr a tu encuentro para admitiros junto a Mí, y Yo, las He Rematerializado para ti, para que las tengas a todas, frescas y nuevas.

(2) Así que concentramos todo nuestro Amor en ella, nuestra Potencia, nuestras alegrías, las estratagemas, las locuras de amor que tuvimos al crear y poner fuera toda la Creación,

(2) Como ves, Concentro todo mi Poder para Rematerializarlas, tal y como lo Hice cuando las Materialicé por primera vez, y así Obtengo nuevamente las alegrías originales.

(3) y en nuestro énfasis de amor la miramos y la encontramos cielo, y encontramos en ella el amor que tuvimos al extender la bóveda azul; volvemos a mirarla y encontramos en ella la multiplicidad de las estrellas, que a cada una de ellas da su voz para hacerlas decir: 'Te amo, te amo, te amo.'

(3) Amoroso las Miro, y Encuentro el Cielo, Encuentro el Afecto con el que extendí la bóveda azul; vuelvo a mirarlas, y Encuentro la multiplicidad de las estrellas, a las que tú les das Voz para que Me Digan: 'Te amo, te amo, te amo.'

(4) Estas voces de 'te amo' forman la más bella de las músicas celestiales, y es tanta su armonía y el dulce sonido que nos forma, que nos sentimos embriagados, y en nuestra embriaguez le decimos: 'Hija, cómo eres bella, nos eres portadora de alegrías infinitas, ni siquiera cuando todo fue creado recibimos estas músicas y alegrías, porque faltaba una criatura unida a nuestra Voluntad que hiciera que nuestras obras nos dijeran te amo, te amo, te amo.'

(4) Estos 'te amo' forman la más bella música celestial, y es tanta su armonía y el dulce sonido que emiten, que Me Siento Embriagado, y te digo: 'Hija, cómo eres bella, Me Entregas alegrías infinitas; ni cuando todo Materialicé, Recibí la música y la alegría que Recibo ahora, porque entonces, como tú no existías, no podía oír tu voz en ellas, para decirme, como Me Dices ahora: 'te amo, te amo, te amo.'

(5) Ante tal espectáculo de amor renovamos la creación del sol, del viento, del mar, del aire, y concentramos en ella todo el amor, nuestra armonía divina que tuvimos al crear todos estos elementos,

(5) Es tanto lo que veo en lo que haces, que, armoniosamente, lo Rematerializo todo para ti, el sol, el viento, el mar, el aire, y concentro en ellos todo el mismo Amor Afectivo original.

(6) y ¡oh! nuestra alegría, la correspondencia de amor que nos da al mirarla y encontrarla sol que arde de amor por Nosotros, viento que nos murmura y gime de amor, y que formando arcanas voces humanas de amor nos quisiera abrazar con su amor para decirnos: 'Me has amado y te amo, amor me has dado, amor te doy.'

(6) y ¡oh!, que alegría Me Da mirar lo que hecho para ti; encontrar a este nuevo sol que arde de amor por ti y por Mí, este nuevo viento que Me Murmura y Gime de amor por ti y por Mí. Todo Me Habla y Quiere Abrazarme, y Me Dice: 'Amor Te Damos por nosotros y por ella'

(7) Y con su amor nos forma las olas impetuosas hasta llegar a darnos aire de amor por cada respiro de criatura, Nosotros nos sentimos herir continuamente y desfallecer por su amor.

(7) Tu Amor Afectivo forma olas impetuosas en el respiro de cada ser humano, y Yo Me Siento Herir y Desfallezco,

(8) Un alma que vive en nuestra Voluntad es todo para Nosotros, nos tiene siempre ocupados, nos ama siempre, pero con nuestro Amor, y cada vez que hace sus actos en nuestro Fiat, Nosotros renovamos las obras de la Creación,

(8) Todo el que vive en la Divina Voluntad como tu vives, Me Tiene siempre ocupado, porque cuando actúa, Yo Renuevo para él o ella, toda la Obra de la Creación.

(9) y para divertirnos, amarla y hacernos amar en cada acto que hace, nos servimos de estos actos como materia para renovar nuestras diversas obras creadas,

(9) y como Me Divierto en cada acto que hace, porque esos actos me dan ocasión de Rematerializar la Creación.

(10) es más, nuestro Amor no se contenta, quiere agregar más cosas, y crea nuevos prodigios de Gracia, hasta crear nuestra misma Vida en la amada criatura.

(10) porque mira Luisa, el Amor Divino no se contenta con Rematerializar lo existente, sino que quiere agregar más cosas, crear nuevos prodigios,

(11) A Nosotros nos agrada mucho el obrar al tú por tú con ella, como si para ella sola hiciésemos todo, esto hace surgir más amor hacia Nosotros, más estima, más aprecio hacia Nosotros que tanto la amamos.

(11) A Mi Me Agrada tanto obrar a la par contigo, Luisa, porque todo lo Rematerializo para ti, para hacer que Nos Amemos más, para que me estimes y aprecies tal y como Yo Te Estimo y Aprecio.

(12) Entonces, según se nos une, si se nos une en las obras de la Creación, renovamos en ella nuestras obras de la Creación;

(12) Por eso, cuando Te Unes a Mí y Me Mencionas lo creado, Yo Te lo Renuevo todo.

(13) si se nos une en las obras de la Redención, renovamos en ella nuestras obras, repito mi Nacimiento en acto, y mirándola encuentro en ella mi Nacimiento, el amor por el cual nací, y me ama con aquel mismo amor,

(13) si te unes a Mi Redención, Renuevo Mi Redención para ti. Si te unes a Mi Nacimiento, repito mi Nacimiento, y entonces, cuando Te Miro, encuentro en ti a Mi Redención, a Mi Nacimiento, Encuentro en Ti, el Amor Afectivo de Mi Madre con el que Nací.

(14) ¿y te parece poco que yo encuentre mi amor que me hizo nacer, llorar, sufrir, caminar, obrar?

(14) ¿y te parece poco que yo Me Encuentre a Mi Mismo, que Encuentre el Amor Afectivo de Mi Madre con el que nací, llore, sufrí, y luego caminé?

(15) Y junto con ella, al tú por tú repito mi Vida acá abajo, y mi Querer Divino me hace amar por ella con aquel mismo amor con el que Yo amé cuando estando sobre la tierra desenvolvía mi Vida redentora,

(15) ¿Te parece poco, que junto contigo, Yo Repita Mi Vida Encarnada y el Amor Afectivo que Me Embargó cuando Desenvolvía mi Vida Redentora?

(16) por eso el vivir en mi Querer Divino es todo para la criatura, y todo para Nosotros.

(16) por eso. Te Digo Luisa, que vivir en el Divino Querer es lo máximo a lo que puedes aspirar, y lo Representa todo para Mí.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(D)**. En este último Bloque, Luisa se pregunta:

¿Cuál será más gloria para Dios, seguir los actos de la Creación o los de la Redención?

A esto el Señor Responde:

(1) Hija mía, la una y la otra me son sumamente agradables, pero con esta diferencia: En las obras de la Creación la criatura encuentra a nuestra Majestad en fiesta, y que, si creaba tantas obras, nuestro fin primario era que todo debía servir a nuestra Voluntad reinante en la criatura, y todas las cosas creadas debían servir como depósito de su correspondencia de amor, de adoración, de gloria hacia Nosotros.

(1) Hija mía, la una y la otra me son sumamente agradables, pero debo confesarte que tengo preferencia por la Creación en el Planeta Perfecto, porque allí estoy de fiesta, allí todo fue creado para que ustedes pudieran vivir en la Divina Voluntad; allí todas las cosas creadas servían como depósito de vuestra correspondencia de amor, de adoración y de gloria hacia Mí. – Hemos parafraseado indicando ya, de manera insinuada, la preferencia del Señor, que será más explícitamente declarada en el párrafo 11. No adelantamos la conclusión todavía, pero sí recogemos tres de las razones por las que le gusta lo creado en el Planeta Perfecto de origen: **a)** porque allí Él siempre está de fiesta, **b)** porque se complace en las maravillas creadas en ese lugar, para que las disfrutemos con nuestra Persona Dual, y **c)** porque esas cosas creadas guardan lo que hemos hecho con ellas en correspondencia a su Amor Afectivo; guardan nuestra Amor Afectivo correspondido, nuestra Adoración y Glorificación.

Comoquiera que esto último puede parecer lo mismo de siempre, conviene aclarar que no lo es.

En el Planeta Perfecto las cosas no son materiales, sino energía con apariencia de materia; y por tanto, están compuestas de la misma naturaleza de nuestra Persona Divina, de nuestra Persona Dual. Aquí viene lo interesante: como son energía manifestada, como son Dios mismo con apariencia de cosas, y yo, con mi Persona Dual, también soy energía manifestada con apariencia de ser humano, gozamos de una afinidad que ahora no podemos comprender. Solo diremos, siguiéndole el paso al Señor, que lo que hagamos utilizándolas no solo nos servirá para vivir en el Planeta Perfecto, porque allí vamos a vivir de una manera similar a como vivimos aquí, sino que en ese acto hecho allí, ocurrirá un traspaso —no tenemos otra

palabra— de la correspondencia que Le Daremos a su Amor Afectivo, un traspaso de la Adoración y a la Glorificación que originaremos, y ese **traspaso** quedará siempre presente en lo que haremos allí y quedará encerrado en las cosas que hemos utilizado.

Lo decimos de otra manera porque el conocimiento es tan novedoso que amerita el esfuerzo. Supongamos que la flor que vemos aquí, la utilizamos para pensar en la misma flor, pero perfecta, que veremos allá, en el Planeta Perfecto. Esa flor perfecta bellísima, es Luz Divina Energética con apariencia de flor, y si la olemos aquí, pero pensando que la estamos oliendo allá, ese perfume es también Luz Divina Energética con apariencia de perfume. Cuando hacemos aquí, pensando en allá, correspondemos al Amor Afectivo encerrado en las cualidades de esa flor perfecta manifestada, expresaremos nuestra Adoración y Reconocimiento, Glorificación, a su Bondad por permitirnos estar allá con Él, como Jesús lo hacía con Luisa. Pues bien, todo eso el Señor lo Recibirá allá, iniciado aquí en este planeta tierra, pero como quisimos hacerlo allá, eso que hicimos quedará encerrado en la flor perfecta que está allá.

Más interesante aun es, que esa flor perfecta será el depósito de lo que muchos de nosotros haremos: todo los que conocen ahora el Conocimiento que estamos explicando, y empiezan a hacerlo, lo que harán, quedará escondido, encerrado en esa flor perfecta, que es ahora depósito perpetuo de lo que haremos muchos de nosotros. Y como esa Flor en el Planeta Perfecto ya nunca se marchitará, siempre estará dándole al Señor, por sí misma lo que nosotros hemos encerrado en esa flor allá, haciéndolo desde aquí, como Viadores.

El Planeta Perfecto se convierte así en una enorme **Burbuja** colectiva, que acompañará a las Burbujas Individuales que nosotros creamos cuando éramos Viadores, pero con Giros que utilizaban cosas creadas en nuestro planeta tierra imperfecto.

En la primera clase en la que explicamos este Bloque, hubo gran confusión en los que participan de nuestras clases, y comprendemos que la confusión surge porque no se comprendió bien lo que sucede. Así, ahora aprovechamos para añadir más explicaciones.

Este Bloque habla de la Actividad de Luisa en el Planeta Perfecto. Todos piensan que, en su estado catatónico, el alma de Luisa se separaba de su cuerpo para visitar el Cielo. Esa es una manera de explicar las cosas que es apropiada al poco conocimiento que tienen los que eso dicen. Cuando Luisa cierra los ojos, y entra en el estado catatónico del que hay que "despertarla" todos los días, y luego los Abre, Luisa está en el Planeta Perfecto, de la misma manera en la que todos los que viven en la Divina Voluntad muera, y "abran los ojos", lo que verán será el Planeta Perfecto en el que sus Personas Divinas ya están residiendo.

Esta narrativa se está haciendo para beneficio de Luisa, para que Luisa entienda lo que ella está realizando en ese Planeta Perfecto, aunque todavía no ha muerto oficialmente aquí en la tierra.

Esta narrativa también puede ser la nuestra, si todavía siendo Viadores, hacemos Giros como si ya estuviéramos allá, como si ya hubiéramos muerto. Es así como necesitamos entender el Bloque: cada uno de nosotros puede, viviendo aquí, y viendo a una flor aquí, pensar en la flor perfecta que existe en el Planeta Perfecto, y dirigir nuestro Giro hacia aquella flor perfecta, y no a la imperfecta que estoy viendo ahora en el planeta tierra. Ahora que conocemos lo que podemos hacer, que antes no lo sabíamos, podemos comenzar esta nueva Relación incomprensible, pero cierta, con nuestro Señor y Dios.

(2) Todas las cosas creadas dicen nuestro amor hacia la criatura, y ella por medio de estas cosas debía amar a su Creador.

(2) **Todas las cosas creadas vibran de Amor Afectivo; y ustedes, vibrando con la misma frecuencia con la que ellas vibran, podrán corresponder a Mi Amor Afectivo y, al mismo tiempo, darme la verdadera Adoración y la Glorificación que Me Debéis.** - Aquí el Señor nos revela algo extraordinario: la Creación no solo "dice" su amor, como Luisa lo transmite, sino que vibra con Su Amor. Y nosotros, al unirnos en esa misma frecuencia de vibración, podremos responderle con amor verdadero, con la adoración que reconoce Su Primacía y con la glorificación que cumple con el deber de justicia hacia nuestro Creador.

Pensemos en lo que ya conocemos en este planeta: la luz son vibraciones electromagnéticas; el sonido es energía que se transmite por vibraciones en el aire o el agua; el calor mismo proviene de la vibración constante de los átomos. Todo lo que es energía vibra.

Pues bien, en el Planeta Perfecto, tanto nosotros como las cosas manifestadas vibraremos en perfecta sintonía. Allí no habrá disonancias ni interferencias: cada acto de amor que hagamos se traspasará de inmediato a la cosa creada, y en esa fusión de vibraciones no solo se realizará la correspondencia amorosa, sino también la adoración debida y la glorificación esencial que constituyen la plenitud de nuestra relación con Dios.

(3) Tú debes saber que cada 'te amo' tuyo que escondes en el sol, en el cielo, y en las otras cosas creadas son nuestras joyas y Nosotros las amamos, las besamos, las abrazamos, y nos felicitamos con ellas, nos sentimos glorificados y correspondidos por todo lo que hemos hecho.

(3) Tú debes saber que cada 'te amo' que dices cuando piensas o miras al sol, al cielo, y a las demás cosas creadas por Mí, tú traspasas ese 'te amo' y lo encierras en ellas; así, todas las cosas creadas son ahora Joyas con las que Me Adorno, y Yo las Amo, las beso, las abrazo, Me Felicito y Me Siento Glorificado y Correspondido por ustedes, en ellas. – Continua el Señor Martillando el nuevo Conocimiento en el que Declara este traspaso del Te Amo nuestro por algo creado por Él, que a Él Le Llega y que permanece escondido en aquello que hemos amado.

(4) ¿Crees tú que a tantos 'te amo' tuyos con los cuales has investido la Creación, Nosotros seamos indiferentes? ¡De ninguna manera!

(4) ¿Crees tú que Yo puedo permanecer indiferente ante tantos 'te amo' tuyos que has traspasado y escondido en tantas cosas creadas por Mí? ¡De ninguna manera! – En un bloque de conocimientos tan importante como lo es este, no podemos dejar sin parafrasear lo que se traduce ligeramente. Nuestros Te Amo no Invisten a las cosas creadas, sino que se Esconden en ellas.

(5) Los miramos uno por uno, y como nuestras joyas nos dan la alegría que tuvimos en la Creación, por eso haces continuar nuestra fiesta, y si estos 'te amo' no se ven, sino sólo por Nosotros, es porque nuestra Voluntad, siendo inmensa, también en la Creación su luz eclipsa tus 'te amo', y celosa se los tiene escondidos en su seno.

(5) Miro a tus Te Amo escondido en cada cosa creada, y así embellecidas, Mis Joyas Me Dan nuevamente la alegría que Me Embargó cuando las Creé, y así continua Mi Fiesta. Sólo Yo Veo estos Te Amo, porque Mi Luz los eclipsa a los demás, y Celoso los mantengo, Escondidos en Mi Seno. – Si no nos detenemos se nos escapa el Conocimiento. Los Te Amo nuestros, escondidos en las cosas creadas, solo Él los Ve, con lo que se establece una situación, incomprensible pero cierta, en nuestra relación personal con Nuestro Señor y Dios. ¿Por qué? Dejamos el punto para que lo contesten los que leen. Ya nosotros le hemos dado la respuesta.

(6) Sucede como al sol, que siendo más grande su luz y más intenso su calor, todas las preciosidades de los efectos que contiene no se ven, pero ciertamente los posee, tan es verdad, que si su luz toca la flor le da el color y pinta en ellas como si fuese pintor la variedad de las bellezas, de los colores, para formar el más dulce encanto a las generaciones humanas;

(6) Lo mismo sucede con el sol, que genera tanta luz y calor, que eclipsa la preciosidad de los efectos que contiene; no se ven, pero ciertamente los posee; tan es verdad lo que te Digo, Luisa, que cuando su luz toca a una flor, pinta en ella, los más bellos colores y saca fuera variadas bellezas que forman para ustedes el más dulce encanto.

(7) si toca las plantas y los frutos les da la multiplicidad de las variadas dulzuras y sabores, esto dice que el sol no es solamente luz y calor, sino que esconde otros bienes en su seno de luz.

(7) cuando el sol toca a las plantas y a los frutos les da múltiples y variadas dulzuras y sabores: esto dice, Luisa, que el sol no es solamente luz y calor, sino que esconde esos otros bienes en su seno de luz.

(8) Así es la criatura que vive en nuestra Voluntad, conforme ama, adora, mi Voluntad forma la belleza del iris del amor de ella en sus obras, la variedad de las alegrías y dulzuras de sus actos buenos que celosa esconde en su seno.

(8) Asimismo, el que Vive en la Divina Voluntad, conforme Me Ama, Me Adora, y Me Glorifica con su obrar bueno, obediente, Yo Toco el amor afectivo con el que Me Corresponde, y lo Transformo en nueva Belleza, Renuevo Alegrías y Dulzuras, y. Celoso, las Escondo en Mi Seno.

(9) Mi Voluntad es el escondite del amor, y todo lo que la criatura hace en Ella forma el más bello ornamento a nuestras obras divinas y el dulce encanto a nuestras pupilas;

(9) la Divina Voluntad en Mí, Esconde a tu Amor Afectivo, y al de ustedes, y así, vuestro Obrar, Me Forma el más bello ornamento a lo que He Hecho, y Da a Mis Ojos, grande encanto.

(10) es tanta nuestra complacencia, que la mostramos a toda la corte celestial para hacerlos gozar junto con Nosotros.

(10) es tanta nuestra complacencia, que Hago que tus actos desfilen frente a la corte celestial para que los vean y gocen junto Conmigo, pero Yo, Celoso, Me Guardo Sus Efectos.

(11) Por lo tanto, la gloria más grande que nos puede dar, es siguiendo nuestros actos de la Creación, porque se une a nuestra misma finalidad, se entrelaza con nuestro Amor, sentimos que besa nuestro Amor y Nosotros besamos el suyo y hacemos de ellos uno solo.

(11) Por lo tanto, la gloria más grande que nos puede dar un ser humano que vive en la Divina Voluntad, es seguir a Mis Actos en la Creación del Planeta Perfecto de origen, porque haciéndolo, se une al Proyecto del Reino, por el que esa Creación existe, se entrelaza con Mi Amor Afectivo, Siento que lo Besa y Lo corresponde, y Yo Beso al Amor Afectivo que de ese ser humano Me Llega, y los Hago Uno. - Aquí el Señor declara sin velos cuál es su preferencia: seguir los actos de la Creación del Planeta Perfecto, es la gloria más grande que podemos darle.

En los Giros que yo inicio aquí, pero que los hago pensando en el Planeta Perfecto, yo no solo correspondo, sino que Escondo mi Te Amo, Mi Adoración y Glorificación en las cosas creadas en el Planeta Perfecto que he utilizado, y así fundo mi decisión con la Decisión que Jesús tuvo creándola; me entrelazo con el Amor Afectivo de Jesús, y ese entrelazamiento produce un beso recíproco: Yo Beso a Su Amor por mí, y Él besa a mi Amor por Él, y hace de los dos besos, uno solo.

De esta manera se confirma lo que habíamos señalado: en el Planeta Perfecto de origen, todo fue dispuesto para que viviéramos en la Divina Voluntad y para que cada cosa creada fuera depósito de esa correspondencia perpetua de amor, adoración y gloria. Aquí ya no se trata de una insinuación, sino de una declaración directa del Señor, que revela la supremacía de los actos de la Creación sobre los de la Redención, no porque estos últimos no sean sublimes, sino porque los de la Creación cumplen la finalidad primaria y el Decreto Eterno de Dios.

(12) ¡Qué alegría, qué felicidad, tener a la criatura junto con Nosotros para amarnos y hacer lo que queremos hacer Nosotros!

(12) ¡Qué alegría, qué felicidad, tenerte conmigo, mientras Obedeces lo que Quiero que hagas, y Correspondes a Mi Amor Afectivo en lo que He Creado para vosotros.

(13) Ahora, en la Redención cambia la finalidad, en ésta vamos en busca del hombre culpable, en la Creación todo era fiesta, nuestras obras nos sonreían de alegría, de amor, de gloria, en cambio en la Redención, penas, lágrimas, amarguras, remedios, medicinas para sanar al hombre.

(13) Ahora, Mi Redención tenía otra finalidad; Yo vine a buscar al ser humano culpable para Justificarlo; en la Creación todo fue Fiesta, todo Me Sonreía, había Alegría, Amor, y Gloria. En cambio, en la Redención, todo fue Penas sufridas, Lágrimas derramadas, amarguras tragadas, Vine a sanarlos con Mis Remedios y Medicinas.

(14) Y la criatura entrando en nuestro Querer puede investir con sus tiernos y compasivos 'te amo' mis penas, amarguras y lágrimas, y esconde sus joyas del 'te amo' en ellas, y Yo, besando estas joyas no me sentiré solo, sino confortado, sostenido, acompañado por quien vive en mi Querer;

(14) Yo también Quiero, Luisa, que entres en el Ámbito de la Luz para visitar Mi Redención; quiero que Escondas tus tiernos y compasivos 'te amo', que son como Joyas, en Mis Penas, Lagrimas y Amarguras, y así, cuando Yo Bese tus Joyas no me sentiré solo, sino confortado, sostenido, acompañado, finalmente, por alguien que Vive en el Divino Querer;

(15) en las joyas de sus 'te amo' encontraré quién me enjugue las lágrimas, quién divide conmigo mis penas, quién me defiende.

(15)Sí Luisa, Quiero que Me Visites en la Redención, Quiero las joyas que son tus 'te amo', Quiero Encontrar a alguien, que como tú, Me Enjugue las lágrimas, quién Comparta mis penas, y quién me Defienda.

(16) Por eso siempre en mi Voluntad te quiero, y así, en fiesta o en pena te tendré siempre conmigo.

(16) Por eso siempre en mi Voluntad te quiero, ya sea en la fiesta o en la pena, pero Conmigo.

Resumen del capítulo del 20 de Noviembre de 1937: (Doctrinal)

La Divina Voluntad hace surgir el amor,
de modo que dondequiera y por todas partes se siente amada por la criatura.
Donde está la Voluntad Divina,
Dios encuentra la materia adaptable para hacer concebir, nacer y crecer la Vida Divina.

Mi pobre mente continúa nadando en el mar del Querer Divino, y son tales y tantas las sorpresas, sus ansias por querer hacer vida en la criatura, y es tanto su hablar acerca de esto, que me resulta imposible poder decirlo todo; y mi amado Jesús visitando mi pequeña alma, con amor indecible me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, el hablar de mi Voluntad es para Mí la fiesta más grande, el Cielo se une conmigo para festejar, y cuando me ven que hablo de mi Querer todos se ponen atentos para escucharme, no hay fiesta más bella que pueda dar a toda la corte celestial que hablar de mi Divina Voluntad; Ella hace surgir el amor obrante en las almas en la tierra y el beatificante en el Cielo. Donde no hay amor Yo no me muevo, ni voy, ni sé qué hacer con la criatura, y además, el amor que hace surgir mi Voluntad es inmenso, y quien vive en Ella no hay punto donde no se encuentre toda investida y como envuelta por mi Amor; esta criatura sufre nuestra misma suerte, que amamos dondequiera y por todas partes, amamos a todos y siempre; así que sentimos que nos ama en los corazones de todos, su amor corre por doquier y nos ama en el sol, en el cielo, en el centelleo de las estrellas, en los gemidos del viento, en el murmullo del mar, en el movimiento de los peces, en el canto de los pajarillos, sentimos que nos ama también en los corazones de los ángeles y de los santos, hasta en nuestro seno divino; todos le dicen: '¡Sé la bienvenida, oh, cómo te esperábamos, ven a tomar tu puesto de honor, ven a amar en nosotros a nuestro Creador!' Mi Voluntad, celosa, la tiene estrechada consigo e inundándola siempre con nuevo amor se hace hacer los cantos de amor, los largos relatos de amor, los dulces encantos de amor, las heridas de amor, y parece que diga: 'He encontrado quien me ama y quiero gozármela, no me sentiría feliz si no me dice siempre y por todas partes te amo, te amo.' Así que el alma que vive en nuestra Voluntad será nuestro triunfo, nuestra victoria, la depositaria de nuestro Amor, nuestra gloria continua. Mi Amor siente la necesidad de la compañía de esta criatura para desahogar mi Amor y tener el suyo, por eso quiero respirar junto con ella, latir y obrar junto con ella; la unión sabe producir alegrías más bellas, contentos inefables, obras más grandes, amor más intenso.

Ahora, mi Voluntad dará tanto amor a esta criatura que viva en Ella, que podrá inundar a toda la Creación, extenderá un nuevo cielo de amor sobre todas las generaciones humanas, de manera que se sentirá abrazada, amada por el amor de esta criatura, amor dado por Ella misma, dondequiera, en cada uno y por todas partes; y mientras la abraza y la ama dirá: '¡Ven, oh Querer Supremo a reinar sobre la tierra, inviste a todas las generaciones, vence y conquista a todos, ¿no ves cómo es bello vivir en Ti, poseer tu Amor que contiene tal potencia y virtud que ninguno podrá resistir?' Por eso, cuando este amor haya llegado a investir todo y a todos, como es amor de una criatura que ha vivido en nuestro Fiat, que lleva consigo el vínculo de la familia humana, nos haremos vencer, abatiremos todos los obstáculos y tendremos nuestro reino sobre la faz de la tierra. Por eso ruega y sírvete de todas las cosas para pedirme que venga a reinar como en el Cielo así en la tierra."

Después continuaba siendo inundada por el Fiat Divino, que llovía sobre mí, Luz y Amor; Luz para hacerse conocer, Amor para hacerse amar, y mi dulce Jesús, regresando ha agregado:

(B) "Hija mía, ¡cómo es bello vivir en mi Querer! No sabemos estar sin esta criatura, no hacemos otra cosa que pensar qué sorpresa debemos hacerle, qué de nuevo darle, qué decirle, a fin de que conozca más nuestro Fiat, y según lo conozca así podemos engrandecer más el mar de nuestro Amor en ella. El conocimiento es la campanita que mientras suena llama con sonidos tan dulces a nuestra Potencia, Santidad, Bondad y Amor a encerrarse en la criatura que vive en Él, para hacernos obrar nuestros prodigios inauditos. Ahora, tú debes saber que cuando encontramos nuestra Voluntad en la criatura, nos sentimos beatificados y sentimos tanto placer al verla, que para gozárnosla más le miramos la mente y hacemos concebir, nacer y crecer nuestra inteligencia en ella; le miramos la boca y hacemos concebir, nacer y crecer nuestra palabra, de modo que hablará de nuestro Ser Supremo con tal elocuencia y gracia, que nos hará amar por aquél que tenga el bien de escucharla; le miramos la voluntad y hacemos renacer y crecer a nueva vida la nuestra; le miramos el corazón y hacemos concebir en él nuestro Amor, sus armonías, sus estratagemas para hacernos vencer y hacerla renacer siempre en nuestro Amor; le miramos las manos y los pies y hacemos concebir, nacer y crecer nuestras obras y nuestros pasos. Podríamos hacer todo esto junto, pero no lo hacemos para tomar más tiempo para estarnos con ella y gozárnosla más. Es tanto nuestro Amor, que queremos formar con nuestras manos creadoras nuestra misma Vida en la criatura, lo que somos queremos darle, nuestro Amor no queda contento si no repetimos nuestra Vida en ella, y sólo encontramos la materia adaptable cuando encontramos a nuestra Voluntad que nos ha formado el terreno, lo ha purificado y embellecido, y mientras formamos nuestra Vida cantamos victoria y gloria a nuestro Ser Divino; ¿y la criatura qué hace? Nos da el alimento para

alimentarnos y hacernos crecer en ella, nos da el agua para quitarnos la sed, nos da su ser para vestirnos, nos da su alma por habitación, nos da su corazón como lecho de reposo, y nos da todos sus actos para tenernos entretenidos y rodeados por nuestras mismas alegrías celestiales. ¿Pero quién puede decirte hija mía qué cosa podemos hacer y dar a quien vive en nuestro Querer? Le damos todo, hacemos todo, y nos da todo."

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A).** Dice Luisa que eran tales y tantas las sorpresas que encontraba en el Divino Querer, que le resultaba imposible narrarlas todas, y el Señor entonces la visita y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, el hablar de mi Voluntad es para Mí la fiesta más grande, el Cielo se une conmigo para festejar, y cuando me ven que hablo de mi Querer todos se ponen atentos para escucharme, no hay fiesta más bella que pueda dar a toda la corte celestial que hablar de mi Divina Voluntad;

(1) Hija mía bendita, Hablar de la Divina Voluntad es para tu Jesús, la fiesta más grande; cuando los Bienaventurados Me Ven Hablar de Ella, se Unen Conmigo al Festejo, y atentos Me Escuchan. Decididamente, no hay fiesta más bella que pueda Hacer allá, que hablar de la Divina Voluntad;

(2) Ella hace surgir el amor obrante en las almas en la tierra y el beatificante en el Cielo. Donde no hay amor Yo no me muevo, ni voy, ni sé qué hacer con la criatura,

(2) Ella hace surgir Su Amor Afectivo Obrante en los seres humanos, y Hace Surgir al Amor Afectivo Beatificante en la Patria Celestial, porque Luisa, Yo solamente Me Muevo, Voy, y Hago donde la Divina Voluntad Ha Sembrado estos Amores.

(3) y además, el amor que hace surgir mi Voluntad es inmenso, y quien vive en Ella no hay punto donde no se encuentre toda investida y como envuelta por mi Amor;

(3) Mira Luisa, estos Amores Afectivos sembrados por Ella, son Inmensos, y quien vive en Ella no importa si es Viador o Comprensor, queda Investida y Envuelta en estos Amores. – La Vivencia en la Divina Voluntad no se pierde porque hayamos muerto y estemos en el Reino. Lo que cambia para nosotros, es que cuando somos Viadores, el Amor Divino, que es el que Crea y da Su Naturaleza al Amor Afectivo del Señor, Nos Ayuda en el Obrar, y cuando somos Comprensores Nos Beatifica por la Labor ya realizada.

(4) esta criatura sufre nuestra misma suerte, que amamos dondequiera y por todas partes, amamos a todos y siempre; así que sentimos que nos ama en los corazones de todos, su amor corre por doquier y nos ama en el sol, en el cielo, en el centelleo de las estrellas, en los gemidos del viento, en el murmullo del mar, en el movimiento de los peces, en el canto de los pajarillos, sentimos que nos ama también en los corazones de los ángeles y de los santos, hasta en nuestro seno divino;

(4) Ustedes todos, Luisa, cuando Aman, participan de Mis Modos de Amar, que Amo a todos dondequiera que estén. Así, cuando ustedes Me Aman, Siento que vuestro Amor Afectivo está por todas partes. Me Siento Amar en los corazones de todos los seres humanos, en el sol, en el cielo, en el centelleo de las estrellas, en los gemidos del viento, en el murmullo del mar, en el movimiento de los peces, en el canto de los pajarillos; lo Siento en los Ángeles y en los Santos, lo Siento aun cuando Esté en el Seno Divino.

(5) todos le dicen: 'iSé la bienvenida, oh, cómo te esperábamos, ven a tomar tu puesto de honor, ven a amar en nosotros a nuestro Creador!'

(5) y tú, Luisa, según llegas a cada uno, Oigo que Te Dicen: '¡Eres bienvenida; ¡oh!, cómo te esperábamos, ven a tomar tu puesto de honor, ven a amar en nosotros a nuestro Creador!'

(6) Mi Voluntad, celosa, la tiene estrechada consigo e inundándola siempre con nuevo amor se hace hacer los cantos de amor, los largos relatos de amor, los dulces encantos de amor, las heridas de amor, y parece que diga: 'He encontrado quien me ama y quiero gozármela, no me sentiría feliz si no me dice siempre y por todas partes te amo, te amo.'

(6) LA Divina Voluntad, Celosa, Te Estrecha a Sí, y Te Inunda con nuevo Amor Afectivo, y Espera que Le Cantes los largos relatos y los dulces encantos y heridas de tu Amor por Ella, y parece que Dice: 'He encontrado quien me ama y quiero gozar junto con ella; no me sentiría feliz si no me dice siempre y por todas partes te amo, te amo.'

(7) Así que el alma que vive en nuestra Voluntad será nuestro triunfo, nuestra victoria, la depositaria de nuestro Amor, nuestra gloria continua. Mi Amor siente la necesidad de la compañía de esta criatura para desahogar mi Amor y tener el suyo, por eso quiero respirar junto con ella, latir y obrar junto con ella; la unión sabe producir alegrías más bellas, contentos inefables, obras más grandes, amor más intenso.

(7) Así que el ser humano que Vive en la Divina Voluntad es Mi Triunfo, Mi Victoria, Mi Gloria continua, y la Depositaria de Mi Amor; Siento la necesidad de acompañar a ese ser humano, Desahogar Mi Amor en él o en ella, para poder recibir el suyo. Por eso, Respiro junto con ella, late Mi Corazón, y Obran Mis Manos con él o ella; así Unidos, sabemos producir alegrías más bellas, contentos inefables, obras más grandes, y amor más intenso.

(8) Ahora, mi Voluntad dará tanto amor a esta criatura que viva en Ella, que podrá inundar a toda la Creación, extenderá un nuevo cielo de amor sobre todas las generaciones humanas, de manera que se sentirá abrazada, amada por el amor de esta criatura, amor dado por Ella misma, dondequiera, en cada uno y por todas partes; y mientras la abraza y la ama dirá: '¡Ven, oh Querer Supremo a reinar sobre la tierra, inviste a todas las generaciones, vence y conquista a todos, ¿no ves cómo es bello vivir en Ti, poseer tu Amor que contiene tal potencia y virtud que ninguno podrá resistir?'

(8) Ahora, la Divina Voluntad Amará tanto a este ser humano que vive en Ella, que Inundará a toda la Creación; Extenderá una nueva Bóveda Celeste de Amor Afectivo sobre todos los seres humanos, y así protegidos, esos seres humanos la Abrazarán, la Amarán, cada uno y dondequiera, con el Mismo Amor Afectivo que Ella Les Ha Dado; y mientras la abrazan y la aman dirán: '¡Ven, oh Querer Supremo, Inviste a todas las generaciones humanas, vence y conquista a todos los que necesitan estar en tu Reino, ¡Oh!, ¿cuán bello es poseer tu Amor Afectivo, y vivir en Ti?

(9) Por eso, cuando este amor haya llegado a investir todo y a todos, como es amor de una criatura que ha vivido en nuestro Fiat, que lleva consigo el vínculo de la familia humana, nos haremos vencer, abatiremos todos los obstáculos y tendremos nuestro reino sobre la faz de la tierra.

(9) Por eso, Luisa, cuando tu Amor Afectivo, Amor de un ser humano que vive en la Divina Voluntad, haya vencido todos los obstáculos, y Yo haya conseguido a todos los seres humanos que Necesito para el Reino, Restableceré Mi Reino en el Planeta Perfecto.

(10) Por eso ruega y sírvete de todas las cosas para pedirme que venga a reinar como en el Cielo así en la tierra.

(10) Por eso Ruégame que el Reino se restablezca, y continua Girando y utilizando todas Mis Cosas.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B).**

(1) Hija mía, ¡cómo es bello vivir en mi Querer! No sabemos estar sin esta criatura, no hacemos otra cosa que pensar qué sorpresa debemos hacerle, qué de nuevo darle, qué decirle, a fin de que conozca más nuestro Fiat, y según lo conozca así podemos engrandecer más el mar de nuestro Amor en ella.

(1) Hija mía, ¡cómo es bello vivir en el Divino Querer! No Se estar sin ti, no Hago otra cosa que pensar en la nueva sorpresa que Voy a darte, en lo que voy a Decirte, a fin de que conozcas más sobre la Divina Voluntad, porque según conozcas más Podré Engrandecer en ti, el Mar de Mi Amor.

(2) El conocimiento es la campanita que mientras suena llama con sonidos tan dulces a nuestra Potencia, Santidad, Bondad y Amor a encerrarse en la criatura que vive en Él, para hacernos obrar nuestros prodigios inauditos.

(2) El conocimiento es como una campanita que, cuando suena, Llama con sonidos tan dulces a Mi Potencia, Santidad, Bondad y Amor a que se Encierren en ti, para hacerme Obrar, desde ti, prodigios inauditos.

(3) Ahora, tú debes saber que cuando encontramos nuestra Voluntad en la criatura, nos sentimos beatificados y sentimos tanto placer al verla, que para gozárnosla más le miramos la mente y hacemos concebir, nacer y crecer nuestra inteligencia en ella; le miramos la boca y hacemos concebir, nacer y crecer nuestra palabra, de modo que hablará de nuestro Ser Supremo con tal elocuencia y gracia, que nos hará amar por aquél que tenga el bien de escucharla; le miramos la voluntad y hacemos renacer y crecer a nueva vida la nuestra; le miramos el corazón y hacemos concebir en él nuestro Amor, sus armonías, sus estratagemas para hacernos vencer y hacerla renacer siempre en nuestro Amor; le miramos las manos y los pies y hacemos concebir, nacer y crecer nuestras obras y nuestros pasos.

(3) Ahora, tú debes saber que cuando Yo Me Encuentro Bilocado en ti, y Encuentro a la Divina Voluntad que, con una Vida Obrante, Obra en tu Persona Divina, Me Siento tan Bendecido, y Experimento tanto placer viéndote, que para Gozar más de tu compañía, y desde dentro de ti, Miro a Mi Libertad de Decisión que He Emanado en ti, y a la Vida Obrante de la Divina Voluntad que con tanto cuidado la Custodia, y las Consolido; en tu Mente Concibo, Nace y Crece Mi Inteligencia, para que puedas Conocerme más; Miro a tu boca y en ella Concibo, Nace y Crece Mi Palabra, para que Puedas Hablar de Mi, de Nosotros, con tal elocuencia y gracia, que todo el que te oiga Me Amará; Miro a tu corazón y en él Concibo más armonizado a Mi Amor Afectivo, e Invento nuevas Estratagemas para que tu Amor Afectivo correspondido, Pueda vencer al Mío; Miro tus manos y pies y en ellos Concibo y Encierro a Mis Manos y Pies para que puedas crecer en tu actividad y camines mejor hacia Mí. – Costó su trabajo, pero creemos que nuestro parafraseo le ha hecho Justicia a un párrafo tan extraordinario. Todo lo que el Señor Dice aquí que sucede, cuando vivimos en la Divina Voluntad, ya lo hemos conocido, poco a poco, a través de años de estudio, pero en la fantástica recapitulación de estos últimos volúmenes, hacía falta que lo repitiera todo, así condensado.

No hemos querido desbaratar el párrafo, pero aislamos sus componentes ahora, para que no se nos pierda nada.

- **a)** Yo Me Encuentro Bilocado en ti, y Encuentro a la Divina Voluntad que, con una Vida Obrante, Obra en tu Persona Divina, Me Siento tan Bendecido, y Experimento tanto placer viéndote, que para Gozar más de tu compañía,
- **b)** Desde dentro de ti, Miro a Mi Libertad de Decisión que He Emanado en ti, y a la Vida Obrante de la Divina Voluntad que con tanto cuidado la Custodia, y las Consolido;
- **c)** en tu Mente Concibo, Nace y Crece Mi Inteligencia, para que puedas Conocerme más;
- **d)** Miro a tu boca y en ella Concibo, Nace y Crece Mi Palabra, para que Puedas Hablar de Mi, de Nosotros, con tal elocuencia y gracia, que todo el que te oiga Me Amará;
- **e)** Miro a tu corazón y en él Concibo más armonizado a Mi Amor Afectivo, e Invento nuevas Estratagemas para que tu Amor Afectivo correspondido, Pueda vencer al Mío;
- **f)** Miro tus manos y pies y en ellos Concibo y Encierro a Mis Manos y Pies para que puedas crecer en tu actividad y camines mejor hacia Mí.

(4) Podríamos hacer todo esto junto, pero no lo hacemos para tomar más tiempo para estarnos con ella y gozárnosla más.

(4) Podríamos hacer todo esto que Te He Revelado, en un solo acto, pero no lo He Hecho, Me He Demorado para poder disfrutar más de tu compañía.

(5) Es tanto nuestro Amor, que queremos formar con nuestras manos creadoras nuestra misma Vida en la criatura, lo que somos queremos darle, nuestro Amor no queda contento si no repetimos nuestra Vida en ella,

(5) Es tanto Mi Amor Afectivo por ti, que He Querido personalmente Darte el Don y hacerte renacer a esta Vivencia, que es nueva y antigua, He Querido Darte Mi Misma Vida; el Amor Divino no estaría contento si Yo no Le Pidiera que Repitiera Mi Vida en ti.

(6) y sólo encontramos la materia adaptable cuando encontramos a nuestra Voluntad que nos ha formado el terreno, lo ha purificado y embellecido,

(6) pero todo esto, solo puede suceder, porque dijiste tu "Sí, Quiero", a la Divina Voluntad que entonces Preparó a tu Persona Divina y la Unificó con tu Persona Humana, Te Purificó y Te Embelleció.

(7) y mientras formamos nuestra Vida cantamos victoria y gloria a nuestro Ser Divino;

(7) y mientras esto sucedía, El Amor Divino Formaba Mi Vida, la encerrábamos en ti, y entonces cantamos Victoria y Nos Glorificamos.

(8) ¿y la criatura qué hace? Nos da el alimento para alimentarnos y hacernos crecer en ella, nos da el agua para quitarnos la sed, nos da su ser para vestirnos, nos da su alma por habitación, nos da su corazón como lecho de reposo, y nos da todos sus actos para tenernos entretenidos y rodeados por nuestras mismas alegrías celestiales.

(8) ¿y que esperamos que tu hagas con lo que Te Hemos Dado? Esperamos que tú Me Alimentes, y Me hagas Crecer en ti, que Me des de Beber para quitarme la sed, que Me Vistas con tus buenos deseos, que Me Des tu Persona Humana como habitación, tu corazón como un lecho para que Yo Repose, y Me Mantengas entretenido Rodeado por Mis Alegrías y con tu Actividad Obediente.

(9) ¿Pero quién puede decirte hija mía qué cosa podemos hacer y dar a quien vive en nuestro Querer?

(9) Pero te Digo Luisa, que no puedo decirte todo lo que Puedo Hacer y Dar a los que como tú, vivan en la Divina Voluntad.

(10) Le damos todo, hacemos todo, y nos da todo.

(10) Solo te Diré que lo Doy todo, lo Hago todo, pero espero correspondencia.

Resumen del capítulo del 29 de Noviembre de 1937: (Doctrinal)

Las penas unidas con las penas de Jesús forman su Vida en nosotros,
y no hay bien que no surja de ellas.
El no amar vuelve mártir al Amor divino.

Mi pobre mente nada en el mar del Querer Divino, es más, lo siento que respira, late en mí, y más que sangre circula en las venas de mi alma y me dice:

"Estoy aquí, dentro y fuera de ti, más que vida tuya, corro en cada acto tuyo y con mi Amor te facilito todo y al mismo tiempo te hago feliz."

Y mientras estaba en esto, me hacía ver todas las penas que había sufrido, investidas de luz, que las tenía estrechadas a su seno como conquistas de su Querer. Yo he quedado pensativa, y mi siempre amable Jesús visitándome me ha dicho:

(A) "Mi pequeña hija de mi Querer Divino, tú debes saber que todas mis penas sufridas por mi Humanidad Santísima en la tierra, cada lágrima que derramé, cada gota de mi sangre, cada paso y movimiento, y también mi respiro, eran y son investidos por una sola voz con la que hablan y gritan continuamente: 'Queremos el reino del Divino Querer reinante y dominante en medio de las criaturas, queremos nuestros derechos divinos puestos en vigor.' Y ruegan, hablan, gimen en torno a nuestro trono supremo sin cesar jamás, que una sea la Voluntad del Cielo y de la tierra. Ahora, quien se une con mis penas, con mis latidos, respiros, pasos y obras, ruega, habla y gime junto con todo lo que Yo hice y sufrí en la tierra. No hay bien que no surja de mis penas, y unidas las mías con las de la criatura, las mías forman el depósito, el albergue, para recibir las penas de ella, formando juntas una sola plegaria, una sola voz, una sola Voluntad, es más, mis penas transportan las penas de la criatura y todo lo que hace ante nuestra Majestad, para hacerla querer y hacer lo que hice Yo. Las penas de las criaturas atraen y raptan a las mías a la tierra para envolverlas todas en mis penas y suyas, para disponerlas a recibir la Vida de mi Divina Voluntad. La unión conmigo, sus penas con las mías forman el gran prodigio de mi Vida en la criatura, la cual obra, habla y sufre como si de nuevo Yo estuviese sobre la tierra, y Yo animo todo su ser con la potencia de mis actos, aun en sus pequeñas naderías corre mi Vida para hacer que todo sea mío, animada por mi Potencia creadora, y me dé el amor, la gloria de mí misma Vida. ¿Crees tú que todo lo que has sufrido, mi Voluntad no lo tenga en cuenta? ¡De ningún modo! conserva en su seno de luz todas tus penas, pequeñas y grandes, tus suspiros angustiosos y dolientes, tus privaciones, es más, se ha servido de esto como materia para hacer concebir, nacer y crecer su Vida; en cada pena era un crecimiento que hacía, y esta Vida alimentaba a esas penas con su Santidad, las llenaba con el ímpetu de su Amor, las embellecía con su inenarrable Belleza. ¡Hija mía, cómo debes agradecerme por todo lo que he dispuesto sobre ti, y por todo lo que te he hecho sufrir, porque todo ha servido para formar mi Vida en ti y para el triunfo de mi Voluntad! ¡Qué fortuna para la criatura el ver que sus penas han servido a mi Vida tan santa, que tendrá por cumplimiento mi Divina Voluntad palpitante en ella! ¿Te parece poco que el Creador haga ver que tiene necesidad de la criatura, Aquél que todo puede y da vida a todo? ¿No es este el más grande exceso de nuestro Amor?"

Jesús ha hecho silencio y yo me he quedado pensando en lo que me había dicho, y veía en mí alineadas todas mis penas sufridas que esparcían rayos de luz, que transformadas en las penas de Jesús formaban el apoyo divino, la defensa de las criaturas, que formaban voces, gemidos continuos que pedían que viniera a reinar la Divina Voluntad. Entonces Jesús ha continuado:

(B) "Hija mía buena, nuestro Amor por la criatura es tanto, que dondequiera y por todas partes, aun sobre el pequeño hilo de hierba, en el aire que respira, en el agua que bebe, hasta debajo de sus pasos mientras pisa la tierra, le hacemos llegar nuestras voces, nuestro grito apasionado de amor: 'Te amo, te amo, te amo.' Pero nuestro Amor no queda tranquilo si no es escuchado por las criaturas y no escucha que le repitan: 'Te amo, te amo.' Y en nuestro delirio de amor y de dolor decimos: '¡Ah! ¿ninguno nos escucha? ¿Ninguno nos repite 'te amo, te amo?' ¿Para qué entonces decir 'te amo, te amo', si ninguno nos lo corresponde? ¿A quién decimos 'te amo', al aire, al viento, al vacío? Nuestro 'te amo' no encuentra a quién dirigirse, dónde apoyarse si no encuentra el 'te amo' de la criatura, que lo recibe para corresponderlo con el suyo, a fin de que su amor encuentre el refugio en nuestro inmenso Amor para apoyarse y engrandecerse siempre más. Cuando la criatura escucha nuestro 'te amo' y nos lo corresponde, en nuestro énfasis de amor y como pacificados por su amor decimos: '¡Así que hemos sido escuchados, nuestro Amor ha encontrado a quién dirigirse, dónde refugiarse, hemos sido reconocidos, porque hemos encontrado quién nos dice 'te amo!' Y entonces nuestro Amor hace fiesta; en cambio cuando no encontramos quién nos dice 'te amo', no encontramos quién nos reconoce, ni quién nos escuche, ni quién nos ame. Cómo es duro amar y no ser amado, cómo quisiera que todos lo supieran, que con mi Amor los sostengo, los abrazo; los amo y los hago respirar, los amo y les doy el latido, los amo y les doy la palabra, los amo y les doy el paso, los amo y les doy el movimiento,

el pensamiento, el alimento, el agua, todo lo que son y reciben es efecto de mi Amor que corre. Entonces, ¿no es una ingratitud horrenda el no amarme, volver mártir a nuestro Amor, porque amamos y no somos amados?"

Después de esto pensaba entre mí: ¿Pero ¿cómo puede la criatura saber cuándo nuestro Señor le dice sus repetidos e ininterrumpidos "te amo", para corresponderlos con los suyos? Y mi dulce Jesús.

(C) "Hija mía, es muy fácil saberlo si la criatura posee como vida propia a mi Voluntad Divina, porque Ella le da su oído divino y le hace escuchar cuando su Creador le dice 'te amo'; pero no sólo le da el oído, sino también su palabra divina, de modo que el oído escucha y la palabra dice 'te amo', más bien, antes de que le diga 'te amo' advierte que debe recibir el 'te amo' de su Dios, y la criatura dice su 'te amo' junto con el 'te amo' divino, casi poniéndose en competencia con su Creador. Mi Voluntad quiere dar todo a quien vive en Ella, le da sus brazos para que la abrace, y le da sus pasos para que corra tras Ella; y así como Nosotros sentimos nuestra naturaleza divina toda Amor, y la necesidad de amar, tanto, que si se nos pudiera impedir el amar nos sofocarían, quitándonos como el respiro a nuestra Vida Divina, porque en Nosotros nuestro respiro, nuestro movimiento, nuestro mismo Querer es Amor, el no amar para Nosotros es imposible; así quien posee nuestra Voluntad siente la necesidad de amarnos, y de amarnos siempre; por eso solamente Ella sabe poner el orden entre el Creador y la criatura, y la hace estar al día de nuestro Amor, de nuestra Santidad, y la pone en comunicación con nuestro Ser Supremo."

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A).**

(1) Mi pequeña hija de mi Querer Divino, tú debes saber que todas mis penas sufridas por mi Humanidad Santísima en la tierra, cada lágrima que derramé, cada gota de mi sangre, cada paso y movimiento, y también mi respiro, eran y son investidos por una sola voz con la que hablan y gritan continuamente: 'Queremos el reino del Divino Querer reinante y dominante en medio de las criaturas, queremos nuestros derechos divinos puestos en vigor.'

(1) Mi pequeña hija del Divino Querer, tú debes saber que cada pena que Sufrí, cada lágrima que Derramé, cada gota de mi sangre, cada paso y movimiento, y también cada respiro, fueron Investidos por una sola Voz, y con esa Voz hablan, gritan continuamente: 'Queremos el reino del Divino Querer reinante y dominante en medio de los seres humanos, queremos que se restablezcan los Derechos Divinos de Nuestro Señor y Dios.'

(2) Y ruegan, hablan, gimen en torno a nuestro trono supremo sin cesar jamás, que una sea la Voluntad del Cielo y de la tierra.

(2) Ruegan, Hablan, Gimen en torno al Trono Supremo sin cesar jamás, y Dicen: 'que sea Una la Voluntad del Cielo y de la tierra'.

(3) Ahora, quien se une con mis penas, con mis latidos, respiros, pasos y obras, ruega, habla y gime junto con todo lo que Yo hice y sufrí en la tierra.

(3) Ahora, quien como tú, se unifica con mis penas, con mis latidos, respiros, pasos y obras, también ruega, habla y gime junto con todo lo que Yo hice y sufrí en la tierra.

(4) No hay bien que no surja de mis penas, y unidas las mías con las de la criatura, las mías forman el depósito, el albergue, para recibir las penas de ella, formando juntas una sola plegaria, una sola voz, una sola Voluntad,

(4) Mira Luisa, de Mis Penas surgen los bienes que ustedes reciben; Mis Penas forman el Depósito, el Albergue que recibe las tuyas, y así juntas forman una sola Plegaria, una sola Voz, una sola Voluntad.

(5) es más, mis penas transportan las penas de la criatura y todo lo que hace ante nuestra Majestad, para hacerla querer y hacer lo que hice Yo.

(5) y así juntas, mis penas transportan las tuyas ante nuestra Majestad, y Ambas piden lo que Pido y Hago Yo.

(6) Las penas de las criaturas atraen y raptan a las mías a la tierra para envolverlas todas en mis penas y suyas, para disponerlas a recibir la Vida de mi Divina Voluntad.

(6) Las penas que ustedes sufren en la tierra, atraen y raptan a Mis Penas, que envuelven a las vuestras, y les dispone a vivir en la Divina Voluntad. – este es el párrafo clave del capítulo, porque Confirma algo que ya conocíamos por capítulos anteriores, a saber, que cuando un ser humano sufre, sus penas simpatizan con las que el Señor Sufriera, durante Su Vida, y particularmente en Su Pasión, y entra en la lista de los favorecidos para recibir la invitación de Vivir en la Divina Voluntad. Aquí el Señor Confirma esta precondición.

Es importante que entendamos qué significa que mis penas simpatizan con las del Señor. Pues significa que, cuando sufrimos, esas Penas nuestras, aunque yo no lo entienda ahora, llaman a las Suyas, raptan a las Suyas, y surge esta Simpatía con Él, en el mutuo sufrimiento.

Según el Diccionario de la Real Academia, sentir simpatía por alguien tiene muchos significados, pero de los muchos, escogemos los que son más pertinentes a esta situación. Así yo siento simpatía por Jesús, porque mis penas se Unen a las Suyas; simpatizan con las Suyas, y esto equivale a *"entenderlas o comprenderlas, compenetrarse con Él en dichas penas, avenirse a lo que Sus Penas buscan, congeniar con Él, coincidir con Sus Objetivos, hermanarse, encariñarse, con Él."*

¿Cómo sabemos que eso es lo que el Señor Busca en la relación personal que necesitamos tener con Él? Dice en este párrafo: "**Las penas que ustedes sufren en la tierra, atraen y raptan a Mis Penas, que envuelven a las vuestras, y les disponen a Vivir en la Divina Voluntad**".

(7) La unión conmigo, sus penas con las mías forman el gran prodigio de mi Vida en la criatura, la cual obra, habla y sufre como si de nuevo Yo estuviese sobre la tierra,

(7) La unión de Ambas Penas, son capaces de Formar el gran prodigio de que Yo Me Biloque y Viva en ustedes, y así pueda Yo Obrar, Hablar y Sufrir como si nuevamente Yo estuviese en la tierra,

(8) y Yo animo todo su ser con la potencia de mis actos, aun en sus pequeñas naderías corre mi Vida para hacer que todo sea mío, animada por mi Potencia creadora, y me dé el amor, la gloria de mí misma Vida.

(8) y así Bilocado, Yo Potencializo todos sus actos, aun sus más pequeñas naderías; en todo lo que hace Interviene Mi Vida para que todo sea Mío, con Mi Potencia Creadora y Fuerza Suprema puede darme el Amor Afectivo, y la Gloria de mí misma Vida.

(9) ¿Crees tú que todo lo que has sufrido, mi Voluntad no lo tenga en cuenta? ¡De ningún modo! conserva en su seno de luz todas tus penas, pequeñas y grandes, tus suspiros angustiosos y dolientes, tus privaciones, es más, se ha servido de esto como materia para hacer concebir, nacer y crecer su Vida; - repetición de lo mismo.

(9) ¿Crees tú Luisa, que todo lo que has sufrido tú, y lo que sufran los que te sigan, Yo no lo tendré en cuenta? ¡De ningún modo! Yo Conservo todas tus penas, pequeñas y grandes, tus suspiros angustiosos y dolientes, tus privaciones; es más, las he utilizado para Justificar Mi Decisión de Concebirme, Nacer y Bilocar Mi Persona en ti, y en los que te sigan; **-** Aunque parece repetir, no repite sino añade, ya que no solo Propicia el que nos "tropecemos" con alguien que ya esté en la Divina Voluntad, sino que, motivado por nuestras Penas que hemos unido a las Suyas, la simpatía que surge, Justifica Su Bilocación, Su Vida en la nuestra.

(10) en cada pena era un crecimiento que hacía, y esta Vida alimentaba a esas penas con su Santidad, las llenaba con el ímpetu de su Amor, las embellecía con su inenarrable Belleza.

(10) Yo Alimento a tus penas con Mi Santidad, con el Ímpetu de Mi Amor Afectivo, y las Embellezco con Mi inenarrable Belleza, y así Mi Vida en Ti Crece.

(11) ¡Hija mía, cómo debes agradecerme por todo lo que he dispuesto sobre ti, y por todo lo que te he hecho sufrir, porque todo ha servido para formar mi Vida en ti y para el triunfo de mi Voluntad!

(11) ¡Hija mía, cómo debes agradecerme lo que te he hecho sufrir, lo que he dispuesto para ti: ¡todo ha servido para formar mi Vida en ti y para que la Divina Voluntad Triunfe!

(12) ¡Qué fortuna para la criatura el ver que sus penas han servido a mi Vida tan santa, que tendrá por cumplimiento mi Divina Voluntad palpitante en ella!

(12) ¡Cuan afortunada debes verte, sabiendo que tus penas han servido a mi Vida, y que han conseguido el que Mi Vida esté Palpitante en ti!

(13) ¿Te parece poco que el Creador haga ver que tiene necesidad de la criatura, Aquél que todo puede y da vida a todo? ¿No es este el más grande exceso de nuestro Amor?

(13) ¿Te parece poco que Yo, el que todo Puede y da vida a todo, Te Diga que tengo necesidad de ti? ¿No te parece que este es el más grande exceso de Mi Amor Afectivo por ti?

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**

(1) Hija mía buena, nuestro Amor por la criatura es tanto, que dondequiera y por todas partes, aun sobre el pequeño hilo de hierba, en el aire que respira, en el agua que bebe, hasta debajo de sus pasos mientras pisa la tierra, le hacemos llegar nuestras voces, nuestro grito apasionado de amor: 'Te amo, te amo, te amo.'

(1) Hija mía buena, Mi Amor Afectivo por ti es tal, que dondequiera y por todas partes, en el aire que respiras, en el agua que bebes, aun sobre el más pequeño hilo de hierba que pisan tus pies, Te hago llegar Mi Voz, Mi Grito apasionado que te Dice: 'Te amo, te amo, te amo.'

(2) Pero nuestro Amor no queda tranquilo si no es escuchado por las criaturas y no escucha que le repitan: 'Te amo, te amo.' Y en nuestro delirio de amor y de dolor decimos: 'iAh! ¿ninguno nos escucha? ¿Ninguno nos repite 'te amo, te amo?' ¿Para qué entonces decir 'te amo, te amo', si ninguno nos lo corresponde? ¿A quién decimos 'te amo', al aire, al viento, al vacío?

(2) Pero Mi Amor Afectivo por ti, no se queda tranquilo si no Escuchas que Te Repito: 'Te amo, te amo.' Porque, si tú no me escucharas, en Mi Delirio de amor y dolor, Te Diría: '¡Ah! ¿Mi Hija no Me Escucha? ¿Nadie Corresponde a Mi 'te amo, te amo?' ¿Para qué entonces decir 'te amo, te amo', si nadie Me Corresponde? ¿A quién quieres tú que Le Diga: 'te amo', al aire, al viento, al vacío?

(3) Nuestro 'te amo' no encuentra a quién dirigirse, dónde apoyarse si no encuentra el 'te amo' de la criatura, que lo recibe para corresponderlo con el suyo, a fin de que su amor encuentre el refugio en nuestro inmenso Amor para apoyarse y engrandecerse siempre más.

(3) Mi 'te amo' solo puede salir de Mí, si encuentra correspondencia en uno tuyo. y cuando tú Lo Correspondes, tu 'te amo' encuentra Refugio en Mi Inmenso Amor Afectivo, en Él se Apoya y se Engrandece.

(4) Cuando la criatura escucha nuestro 'te amo' y nos lo corresponde, en nuestro énfasis de amor y como pacificados por su amor decimos: 'iAsí que hemos sido escuchados, nuestro Amor ha encontrado a quién dirigirse, dónde refugiarse, hemos sido reconocidos, porque hemos encontrado quién nos dice 'te amo!' Y entonces nuestro Amor hace fiesta;

(4) Cuando tú escuchas Mi 'te amo' y lo correspondes, tu Pacificas al Mío, que Dice: '¡Así que he sido Escuchado, He encontrado quien Me Reciba, dónde refugiarme, donde quedar Glorificado, porque tú Me has Dicho: 'te amo!' Y entonces Mi Amor Afectivo hace fiesta;

(5) en cambio cuando no encontramos quién nos dice 'te amo', no encontramos quién nos reconoce, ni quién nos escuche, ni quién nos ame.

(5) en cambio cuando no Encuentro quien corresponda a Mi 'te amo', Siento que nadie Me Escucha, Me Ama y Glorifica.

(6) Cómo es duro amar y no ser amado, cómo quisiera que todos lo supieran, que con mi Amor los sostengo, los abrazo; los amo y los hago respirar, los amo y les doy el latido, los amo y les doy la palabra, los amo y les

doy el paso, los amo y les doy el movimiento, el pensamiento, el alimento, el agua, todo lo que son y reciben es efecto de mi Amor que corre.

(6) Cómo Me resulta difícil Amar y no ser Amado, cómo quisiera que todos supieran, que es mi Amor Afectivo el que los Sostiene, el que Los Abraza, el que Les Hace respirar, les Da el latido, la palabra, el paso, el movimiento, el pensamiento, el alimento, el agua; todo lo que ustedes son y reciben, es efecto de este Amor Afectivo Mío, que corre hacia ustedes en cada 'Te Amo' Mío.

(7) Entonces, ¿no es una ingratitud horrenda el no amarme, volver mártir a nuestro Amor, porque amamos y no somos amados?

(7) Entonces, Luisa, ¿no te parece que es una ingratitud horrenda el no amarme, martirizar a Mi Amor Afectivo, con el que Quiero Amarlos y que ustedes no Corresponden?

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C).**

(1) Hija mía, es muy fácil saberlo si la criatura posee como vida propia a mi Voluntad Divina, porque Ella le da su oído divino y le hace escuchar cuando su Creador le dice 'te amo'; pero no sólo le da el oído, sino también su palabra divina, de modo que el oído escucha y la palabra dice 'te amo', más bien, antes de que le diga 'te amo' advierte que debe recibir el 'te amo' de su Dios, y la criatura dice su 'te amo' junto con el 'te amo' divino, casi poniéndose en competencia con su Creador.

(1) Hija mía, es muy fácil saber si un ser humano vive en la Divina Voluntad. Si tu escuchas Mi 'te Amo' es porque la Divina Voluntad Te ha Prestado el Oído Divino para que lo oigas, y Te Presta la Voz Divina para que cuando lo Escuches, más aun, en cuanto presientes que Te lo Voy a Decir, ya tú Me estas Correspondiendo con tu 'Te Amo', que compite con el Mío.

(2) Mi Voluntad quiere dar todo a quien vive en Ella, le da sus brazos para que la abrace, y le da sus pasos para que corra tras Ella;

(2) La Divina Voluntad quiere darle todo a quien vive en Ella, Te Da Mis Brazos para que Me Abraces, y en Mí, la Abrazas a Ella, Te Da Mis Pies, para que corras hacia Mí, y así Corres hacia Ella.

(3) y así como Nosotros sentimos nuestra naturaleza divina toda Amor, y la necesidad de amar, tanto, que si se nos pudiera impedir el amar nos sofocarían, quitándonos como el respiro a nuestra Vida Divina, porque en Nosotros nuestro respiro, nuestro movimiento, nuestro mismo Querer es Amor,

(3) Yo necesito Amar a Mis Hijos e Hijas, a Mis Imágenes, viviendo en la Divina Voluntad, porque mi Naturaleza está formada de Amor, purísimo, simplísimo y comunicativo, y así, si alguien pudiera Impedírmelo, lo que no puede ser, Yo Me Sofocaría, sería como si me quitaran la respiración, porque mi Respiro, Mi movimiento, todo en Mí, Es Amor,

(4) el no amar para Nosotros es imposible; así quien posee nuestra Voluntad siente la necesidad de amarnos, y de amarnos siempre;

(4) el no Amar Afectivamente Me es imposible; así que es señal segura de que se Vive en la Divina Voluntad, cuando se siente la necesidad de amarme, de bendecirme, de agradecerme, porque desde dentro de ese ser humano, Yo la estoy Amando, Bendiciéndola, y agradeciéndole que haya decidido dejarme vivir en él o ella.

(5) por eso solamente Ella sabe poner el orden entre el Creador y la criatura, y la hace estar al día de nuestro Amor, de nuestra Santidad, y la pone en comunicación con nuestro Ser Supremo.

(5) Sabes que vives en la Divina Voluntad, porque sientes que estas restableciendo el orden que existía entre Yo y los seres humanos, porque estas consciente de que Te Amo, de que Te Santifico, y Te Pongo en comunicación directa con la Divina Voluntad, Humanada en Mí.

Resumen del capítulo del 6 de Diciembre de 1937: (Doctrinal)

Conforme se obra en el Querer Divino,
Jesús hace sonar su campanita para llamar a los habitantes del Cielo, y a los de la tierra.
La compañía de la criatura urge al Amor Divino.

Siento en mí la vida rebosante de Amor del Querer Divino, que conforme se mueve hace brotar de sí mares de amor, con los cuales, invistiendo a todos dice a cada uno:

(A) "¡Ah! mírenme, conózcanme, recíbanme en vuestros corazones, denme el dominio, vengo cargado de todos mis bienes para hacer vida junto con ustedes. Pero ¡ay de Mí! no soy reconocido, es más, me rechazan, y no siendo conocido, mis leyes supremas del Amor no tienen vigor para ellos, mis bienes permanecen conmigo sin poderlos dar a mis hijos."

Después seguía los actos de la Divina Voluntad, y llegando al firmamento azul tachonado de estrellas, llamaba junto conmigo a los habitantes del Cielo y a los habitantes de la tierra, a fin de que todos juntos correspondiéramos con nuestro pequeño amor el Amor infinito de Dios, que con tanto amor había creado la extensión del cielo, como para cubrirnos y escondernos en su Amor, y, por lo tanto, todos, sin exceptuar a ninguno, tenemos el deber de amar a Aquél que tanto nos ha amado.

Mientras esto hacía, mi Sumo Bien Jesús visitando mi pequeña alma, todo amor me ha dicho:

(B) Hija mía bendita, si supieras con cuanto amor esperaba que tú hicieras tu llamada a todos, para sentir en tu acto la correspondencia del amor de todos. No apenas tú comienzas a llamarlos, Yo toco la campana a los habitantes celestiales y a aquellos de la tierra, y solamente ceso de tocarla cuando veo que todos han concurrido en tu acto; los primeros son los habitantes celestiales, los cuales viviendo en mi Querer ni pueden ni quieren hacerse a un lado, sienten la Divina Voluntad unitiva que los une en aquel acto, es más, ellos esperan con ansia quien los llame para poderme corresponder en amor, y como quien los llama es una criatura de la tierra que posee su voluntad libre, en ella, ellos sienten que pueden darme nuevo amor y, ¡oh, cómo gozan al sonido de mi campana y vuelan para ponerse en aquel acto de la criatura que quiere amarme! En cuanto a los habitantes de la tierra, no viviendo todos en mi Querer, poquísimo oyen el vibrante sonido de mi campana. Y cuando veo a todos juntos en aquel acto, nuestra Divinidad se pone muy atenta, en espera amorosa, y, ¡oh! cómo es bello oír en aquel acto voces innumerables que nos dicen: 'Os amamos, os amamos, reconocemos en vuestras obras cuánto nos habéis amado, y por todas os correspondemos en amor.' Nuestro Ente Supremo herido por tantas voces, hace salir otros mares de amor, y cubre e inviste a todos con tales gozos y felicidad, que todos quedan raptados, gozando por medio de aquella criatura un paraíso de más. Quien vive en nuestro Querer nos da el campo para obras nuevas, hace brotar más fuerte nuestro amor, y no pudiéndolo contener hacemos salir nuevos mares de amor para amar a la criatura y para hacernos amar, y ¡oh! cuánto la amamos. Tú debes saber que la cosa que más urge a nuestro Ser Supremo es la compañía de la criatura, no queremos ser el Dios aislado, ni tenerla lejana de Nosotros; el aislamiento jamás ha sido portador de grandes obras y de felicidad, la compañía madura el parto del bien y hace surgir a la luz las obras más bellas. Por esto creamos tantas cosas, para tener ocasión de tener tantas veces su compañía por cuantas cosas creamos, y como lo que hicimos una vez estamos siempre en acto de hacerlo, quien vive en nuestro Querer está siempre en compañía con Nosotros, ella recibe nuestro acto carente, y Nosotros recibimos la gloria, la correspondencia del amor creado. Por eso tenemos su compañía en las esferas celestiales, en el refulgente sol, en las brisas del viento, en el aire que todos respiran, en el murmullo del mar, dondequiera y por todas partes nos sigue, nos defiende y nos corresponde en el amor, ella no sabe vivir sin Nosotros y sin amarnos, y Nosotros no podemos estar sin ella, y celosos nos la tenemos estrechada a nuestro seno divino."

Después ha agregado:

(C) "La compañía de la criatura nos es tan querida, que formamos con ella nuestra recreación, con ella tomamos las decisiones más grandes para nuestra gloria y para el bien de las generaciones humanas, y junto con ella cumplimos nuestros designios; mientras estamos en compañía nuestro Amor surge a nueva vida y va inventando nuevas tretas de amor y nuevas sorpresas para encadenar a las criaturas a amarnos siempre más. Si no fuera por la compañía, ¿con quién debíamos desahogarnos? ¿Sobre quién podríamos formar nuestros designios? ¿Dónde podríamos apoyar nuestro Amor que siempre surge? Por lo tanto, nuestros bienes sin la compañía vendrían a ser deprimidos, sin poder dar vida a lo que queremos hacer por amor de las criaturas. Mira entonces cómo es necesaria su compañía a nuestro Amor, a nuestras obras, y para poder dar cumplimiento a nuestro Querer."

* * * * * * *

Y comencemos el análisis del pequeño Bloque **(A).**

Dice Luisa que *"Sentía en ella, la vida rebosante de Amor del Querer Divino, que conforme se mueve hace brotar de sí mares de amor, con los cuales, invistiendo a todos dice a cada uno".* Nosotros debemos comprender que Luisa está hablando de que la Divina Voluntad Mueve al Amor Divino, para nos Invista a todos y a cada uno con los Bienes que necesitamos. En estas, Luisa escucha que el Divino Querer Dice:

¡Ah! mírenme, conózcanme, recíbanme en vuestros corazones, denme el dominio, vengo cargado de todos mis bienes para hacer vida junto con ustedes. Pero ¡ay de Mí! no soy reconocido, es más, me rechazan, y no siendo conocido, mis leyes supremas del Amor no tienen vigor para ellos, mis bienes permanecen conmigo sin poderlos dar a mis hijos.

¡Ah, Hijos Míos! Mírenme, conózcanme, recíbanme en vuestras mentes y corazones, denme el dominio, vengo cargado de todos mis bienes para hacer vida junto con ustedes. Pero ¡ay de Mí! no soy Reconocido, es más, me rechazan, y no siendo conocido, las leyes supremas del Amor Divino no tienen vigor para ustedes; Mis Bienes permanecen conmigo sin poder Dárselos. – Debemos recordar algo que aprendimos muy al principio de esta Vivencia. En nuestro estado original pristino, recibíamos todo lo que nos era necesario para vivir en el Planeta Perfecto, pero la mayor parte de esos Bienes quedaron retenidos cuando sucedió la desobediencia de Adán. Esos Bienes retenidos han empezado a fluir ahora para los que viven en la Divina Voluntad, pero hay un lamento grande por parte de Dios, de la Divina Voluntad, porque no puede darlos a todos como Quisiera, porque no todos vivimos en la Divina Voluntad. También debemos recordar que las Decisiones de la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad, de distribuir dichos Bienes Retenidos son ejecutadas por el Amor Divino.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Como de costumbre, Luisa Giraba y en este capítulo nos dice que giraba por la bóveda celeste, y llamaba a todos para que la acompañaran agradeciendo a la Divina Voluntad cómo Nos Cubría y Protegía bajo ese cielo.

(1) Hija mía bendita, si supieras con cuanto amor esperaba que tú hicieras tu llamada a todos, para sentir en tu acto la correspondencia del amor de todos.

(1) Hija mía bendita, si supieras con cuanto amor esperaba que tú hicieras tu llamada a todos, para sentir en tu acto la correspondencia del amor afectivo de todos.

(2) No apenas tú comienzas a llamarlos, Yo toco la campana a los habitantes celestiales y a aquellos de la tierra, y solamente ceso de tocarla cuando veo que todos han concurrido en tu acto;

(2) en cuanto tú comenzaste a llamarlos, Yo Toqué Mi Campana para que acudieran a tu llamado; llame a los Bienaventurados y a los habitantes de la tierra, y seguiré Tocando hasta que Vea que todos han concurrido con tu llamado.

(3) los primeros son los habitantes celestiales, los cuales viviendo en mi Querer ni pueden ni quieren hacerse a un lado, sienten la Divina Voluntad unitiva que los une en aquel acto, es más, ellos esperan con ansia quien los llame para poderme corresponder en amor,

(3) los primeros que acudirán son los Bienaventurados, que al vivir Conmigo, no quieren, ni pueden no hacerlo, sienten que la Divina Voluntad los Une a tu llamado; es más, ellos esperan con ansia quien los llame para acompañarlo en su amor afectivo correspondido.

(4) y como quien los llama es una criatura de la tierra que posee su voluntad libre, en ella, ellos sienten que pueden darme nuevo amor y, ioh, icómo gozan al sonido de mi campana y vuelan para ponerse en aquel acto de la criatura que quiere amarme!

(4) y como quien los llama es Viador que vive en la Divina Voluntad, que libremente corresponde a Mi Amor Afectivo, todos ellos saben que pueden renovar y acrecentar tu amor afectivo, Luisa, y, ¡oh, ¡cómo gozan oyendo el sonido de mi campana que los llama, y todos vuelan para ponerse en aquel acto tuyo con el que Me Amas!

(5) En cuanto a los habitantes de la tierra, no viviendo todos en mi Querer, poquísimos oyen el vibrante sonido de mi campana.

(5) En cuanto a los habitantes de la tierra, como son pocos los que Viven en el Divino Querer, poquísimos son los que oyen el vibrante sonido de mi campana.

(6) Y cuando veo a todos juntos en aquel acto, nuestra Divinidad se pone muy atenta, en espera amorosa, y, ioh! cómo es bello oír en aquel acto voces innumerables que nos dicen: 'Os amamos, os amamos, reconocemos en vuestras obras cuánto nos habéis amado, y por todas os correspondemos en amor.'

(6) Y cuando Os veo a todos juntos en tu acto, Yo, atento, en espera amorosa, Oigo en tu acto, Luisa, voces innumerables que Me Dicen: 'Os amamos, os amamos, reconocemos en tu Obrar, cuánto Nos Amas, y todos correspondemos a tu amor afectivo.'

(7) Nuestro Ente Supremo herido por tantas voces, hace salir otros mares de amor, y cubre e inviste a todos con tales gozos y felicidad, que todos quedan raptados, gozando por medio de aquella criatura un paraíso de más.

(7) El Divino Querer herido por tantas voces, hace salir otros mares de amor, y cubre e inviste a todos con tales gozos y felicidad, que todos raptados, gozan el nuevo paraíso que les ha proporcionado ese Viador.

(8) Quien vive en nuestro Querer nos da el campo para obras nuevas, hace brotar más fuerte nuestro amor, y no pudiéndolo contener hacemos salir nuevos mares de amor para amar a la criatura y para hacernos amar, y ioh! cuánto la amamos.

(8) Quien vive en el Divino Querer nos facilita hacer nuevas obras, hace que Mi Amor Afectivo surja más fuerte, y salga fuera para amar más al Viador.

(9) Tú debes saber que la cosa que más urge a nuestro Ser Supremo es la compañía de la criatura, no queremos ser el Dios aislado, ni tenerla lejana de Nosotros;

(9) Tú debes saber que lo que más Me Mueve es vuestra compañía; no Quiero Existir aislado, ni teneros lejanos;

(10) el aislamiento jamás ha sido portador de grandes obras y de felicidad, la compañía madura el parto del bien y hace surgir a la luz las obras más bellas.

(10) El que está Aislado no produce grandes obras, ni proporciona felicidad; solo una compañía libre madura el Bien y lo Pare.

(11) Por esto creamos tantas cosas, para tener ocasión de tener tantas veces su compañía por cuantas cosas creamos,

(11) Por eso He Creado tanta diversidad de cosas, para provocar que Me Acompañen en cada una de ellas.

(12) y como lo que hicimos una vez estamos siempre en acto de hacerlo, quien vive en nuestro Querer está siempre en compañía con Nosotros, ella recibe nuestro acto carente, y Nosotros recibimos la gloria, la correspondencia del amor creado.

(12) y como, generalmente, lo que he Creado lo repito, el que vive en el Divino Querer lo Recibe porque siempre está a mi Lado, y Yo Recibo la correspondencia y glorificación del que Me Acompaña siempre.

(13) Por eso tenemos su compañía en las esferas celestiales, en el refulgente sol, en las brisas del viento, en el aire que todos respiran, en el murmullo del mar, dondequiera y por todas partes nos sigue, nos defiende y nos corresponde en el amor,

(13) Por eso Me Acompaña en la Bóveda Celeste, en el sol refulgente, en las brisas del viento, en el aire que todos respiran, en el murmullo del mar, dondequiera y por todas partes Me Sigue, Me Defiende y Corresponde Mi Amor Afectivo.

(14) ella no sabe vivir sin Nosotros y sin amarnos, y Nosotros no podemos estar sin ella, y celosos nos la tenemos estrechada a nuestro seno divino.

(14) no sabe ya, como vivir sin Mí, sin Nosotros, sin amarnos, y Yo, Nosotros, no podemos estar sin él o ella, y celoso, la tengo siempre estrechada a Mí.

* * * * * * *

Y comencemos el análisis de otro breve Bloque, el **(C).**

(1) La compañía de la criatura nos es tan querida, que formamos con ella nuestra recreación, con ella tomamos las decisiones más grandes para nuestra gloria y para el bien de las generaciones humanas, y junto con ella cumplimos nuestros designios; mientras estamos en compañía nuestro Amor surge a nueva vida y va inventando nuevas tretas de amor y nuevas sorpresas para encadenar a las criaturas a amarnos siempre más.

(1) Con tu compañía, Luisa, Me Recreo; con tu compañía, tomo las decisiones más importantes para vuestro bien y para Mi Gloria; con tu compañía llevo a cabo mis más grandes designios; con tu compañía, Mi Amor Afectivo resurge y se incrementa, porque invento nuevas estratagemas amorosas, nuevas sorpresas con las que Os Encadeno más a Mí, y Nos Amamos más.

(2) Si no fuera por la compañía, ¿con quién debíamos desahogarnos? ¿Sobre quién podríamos formar nuestros designios? ¿Dónde podríamos apoyar nuestro Amor que siempre surge?

(2) Si no fuera porque Me Acompañas, Luisa, ¿con quién Me Desahogaría? ¿Dónde dar existencia a nuestros Designios? ¿Dónde Apoyaría Mi Amor Afectivo que siempre surge?

(3) Por lo tanto, nuestros bienes sin la compañía vendrían a ser deprimidos, sin poder dar vida a lo que queremos hacer por amor de las criaturas.

(3) Por lo tanto, si tu no Me Acompañaras, Mis Bienes saldrían disminuidos, sin poder dar la magnificencia que Quiero darles.

(4) Mira entonces cómo es necesaria su compañía a nuestro Amor, a nuestras obras, y para poder dar cumplimiento a nuestro Querer.

(4) Mira entonces, Luisa, cómo Me es necesaria tu compañía, para crear las más bellas obras posibles, y así darle al Divino Querer, el más perfecto de los Cumplimientos.

Resumen del capítulo del 8 de diciembre de 1937: (Doctrinal)

Acerca de la Concepción de la Reina.
Donde se encontraba su Creador se encontraba Ella para amarlo.
Cómo quedaba concebida en cada cosa creada,
y era constituida Reina del cielo, del sol y de todo.

Hoy, mi pobre mente nadando en el Querer Divino encontraba en acto la Concepción de la Reina del Cielo y, ¡oh, maravilla, las sorpresas son indescriptibles! Y pensaba para mí:

"¿Pero ¿qué más puede decir sobre la Inmaculada Concepción después de haber dicho tanto?"

Y mi amable Jesús sorprendiéndome, todo en fiesta como si quisiera festejar la Concepción de la celestial Reina me ha dicho:

"Hija mía bendita, ¡cuántas otras cosas tengo que decir sobre la Concepción de esta Celestial Criatura! Era una vida que creábamos, no una obra, de la obra a la vida hay gran diferencia, y además Vida Divina y humana, en la cual debía haber sumo acuerdo de santidad, de amor, de potencia, que la una debía poder igualarse con la otra. Fueron tales los prodigios que hicimos al crear esta vida, que debimos hacer el prodigio más grande y una cadena de milagros para hacer que esta vida pudiese contener los bienes que en Ella depositamos. Esta Santa Criatura, concebida sin mancha de origen, sentía la

Vida de su Creador, su Voluntad obrante, la cual no hacía otra cosa que hacer surgir nuevos mares de amor, y conforme nos amaba nos sentía dentro y fuera de Sí, y ioh, ¡cómo corría para poderse encontrar dondequiera y por todas partes donde estaba la Vida de su Creador! Para Ella habría sido el más duro y cruel martirio si no se hubiera podido encontrar por todas partes para amarnos; nuestra Voluntad la ponía en vuelo, y nuestra Vida mientras se encontraba en Ella, se hacía encontrar por todas partes para hacerse amar y para gozarse a aquélla a la que tanto amaba y por quien era amada.

Ahora escucha otra sorpresa, en cuanto fue concebida comenzó su carrera, y Nosotros la amábamos con amor infinito, el no amarla habría sido para Nosotros el más grande martirio, por eso, conforme corría para encontrar fuera de Ella nuestra Vida que poseía dentro, porque un bien jamás es completo si no se posee por dentro y por fuera, así, conforme corría así quedaba concebida en el cielo, en las esferas celestiales, y las estrellas le hacían corona y la alababan y aclamaban como su Reina y adquiría los derechos de Reina sobre todas las esferas celestes. Nuestra Inmensidad la esperaba en el sol, y Ella corría y quedaba concebida en el sol, el cual haciéndose diadema a su cabeza adorable la investía de luz y la alababa como Reina de la luz. Nuestra Inmensidad y Potencia la esperaban en el viento, en el aire, en el mar, y Ella corría, corría sin detenerse jamás en su carrera, y quedaba concebida en el viento, en el aire, en el mar, y adquiría los derechos de Reina, sobre todo. Así que la Soberana Señora hace correr su potencia, su amor, su maternidad, en el cielo, en el sol, en el viento, en el mar, hasta en el aire que todos respiran; así que dondequiera y por todas partes y en todos quedó concebida; donde estaba nuestra Potencia e Inmensidad Ella erigía su trono para amarnos y amar a todos. Este fue el más grande milagro que hizo nuestro Amor potente, bilocarla, multiplicarla en todas las cosas y seres creados, para que la encontrásemos en todos y por todas partes. La Celestial Reina hace como el sol, que, si alguno no quisiera su luz, la luz se impone y dice, me quieras o no me quieras debo hacer mi curso, debo darte luz; sin embargo, alguno se puede esconder de la luz del sol, pero de la Soberana Señora no se puede esconder ninguno; si esto no fuera así, no se podría decir con los hechos Reina y Madre universal de todos y de todo, y Nosotros no sabemos decir palabras si no hacemos los hechos. Mira entonces hasta dónde llegó nuestra Potencia, nuestro Amor en la Concepción de esta Santa Criatura, hasta elevarla a tal altura y gloria, de poder decir: Donde está mi Creador estoy Yo para amarlo, me ha investido de tal potencia y gloria, que soy Soberana de todo, todo depende de Mí, mi dominio se extiende por doquier, tanto, que mientras estoy concebida en todas las cosas, tengo concebido en Mí el cielo, el sol, el viento, el mar, y todo, todo poseo en Mí, aun a mi Creador, y soy Soberana y Señora de todos. Esta es toda mi altura inalcanzable, mi gloria que ninguno puede igualar, mi gran honor, que con mi amor abrazo a todos, amo a todos y soy de todos, hasta la Madre de mi Creador."

* * * * * * *

Y comenzamos el análisis de un nuevo capítulo sobre la Concepción de Nuestra Madre Santísima, en un 8 de Diciembre, la fiesta canónica de la Inmaculada Concepción.

(1) Hija mía bendita, ¡cuántas otras cosas tengo que decir sobre la Concepción de esta Celestial Criatura!

(1) Hija mía bendita, ¡cuántas otras cosas tengo que decir sobre la Concepción de esta Celestial Criatura!

(2) Era una vida que creábamos, no una obra, de la obra a la vida hay gran diferencia, y además Vida Divina y humana, en la cual debía haber sumo acuerdo de santidad, de amor, de potencia, que la una debía poder igualarse con la otra.

(2) no era una cosa más la que Creaba, era una vida humana la que Creaba, y de crear una cosa a crear una vida hay una enorme diferencia. Mas aun Luisa, tu mejor que nadie puede entender que Yo Creaba a María, el primer ser humano adulto de la estirpe común, con una Persona Dual, Persona Humana y Persona Divina, en perfecta concordancia, en la Santidad, en el Amor Afectivo, en la Potencia y Fuerza que debía poseer. – siempre que nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, analizamos un capítulo relacionado con la Concepción Inmaculada de la Virgen Madre, tendemos a hablar preferentemente, sobre la Concepción de María ab eterna. En este capítulo en particular, el Señor parece que es de esa Concepción e inmediata Creación de la que Quiere Hablarnos. Lo sabemos porque se aparta del lenguaje tradicional, y comienza a informarnos sobre la dificultad que representaba crear al primer ser humano adulto con una Persona Dual, y no cualquier ser humano, sino el destinado a ser Su Compañera ab eterna.

(3) Fueron tales los prodigios que hicimos al crear esta vida, que debimos hacer el prodigio más grande y una cadena de milagros para hacer que esta vida pudiese contener los bienes que en Ella depositamos.

(3) ¡Fueron tales y tantos los Prodigios que Hice crear la Vida de María! Encadené un milagro tras otro, y logré que Su Persona Dual Adulta fuera capaz de contener los Bienes Divinos que Ella Debía Poseer para la Labor que Le Había Destinado. – Nuestro parafraseo continua destacando la dificultad que representaba para Jesús, el Dios Humanado, comenzar

el experimento humano, creando la primera mujer, con un programa genético humano aún más espectacular que el que Había Inventado para Él Mismo, y el que había inventado para los demás seres vivientes del sistema ecológico del planeta perfecto que crearía tan pronto como terminara de crear a María; un ser humano que Obraría con Él en un Proyecto jamás antes Diseñado, con miles y miles de otros seres humanos, parecidos a Ellos Dos, participando. La tarea era inmensa porque se trataba de Crear a un ser que fuera Capaz de seguirle a Él, de Entenderle a Él, sin que fuera Él.

(4) Esta Santa Criatura, concebida sin mancha de origen, sentía la Vida de su Creador, su Voluntad obrante, la cual no hacía otra cosa que hacer surgir nuevos mares de amor, y conforme nos amaba nos sentía dentro y fuera de Sí, y ¡oh, ¡cómo corría para poderse encontrar dondequiera y por todas partes donde estaba la Vida de su Creador!

(4) Mi María Santa, concebida y creada perfecta, sentía Mi Vida, Mi Voluntad Obrante, que la Inundaba con Mi Amor Afectivo, como un Mar que la inundaba, y conforme Ella correspondía a Mi Amor Afectivo, Ella corría hacia Mí, y ¡oh, ¡cómo corría María para encontrarse Conmigo! – Nuestro parafraseo elimina varias añadiduras en la traducción, que estamos seguros el traductor pensó que necesitaba añadirlas, siempre pensando que el Señor Hablaba de la Concepción Inmaculada de María, la Doncella Israelita que sería su Madre Terrena. Todo este hablar de Correspondencia al Amor de Jesús, y de que Corría hacia Él, aunque eso de correr sea solamente un simbolismo, es ilógico en un ser humano que ha sido meramente concebido, pero perfectamente lógico en una María ab eterna adulta, totalmente capacitada para la Labor que se Esperaba de Ella.

(5) Para Ella habría sido el más duro y cruel martirio si no se hubiera podido encontrar por todas partes para amarnos; nuestra Voluntad la ponía en vuelo, y nuestra Vida mientras se encontraba en Ella, se hacía encontrar por todas partes para hacerse amar y para gozarse a aquélla a la que tanto amaba y por quien era amada.

(5) Para María habría sido el más duro y cruel de los martirios, existir en medio de un Universo ya creado, si no hubiera podido recorrerlo para Amarme; y cuando más tarde Creé el Planeta Perfecto para proseguir con Mi Proyecto, Ella Hubiera sido tan infeliz si no hubiera podido recorrer ese planeta maravilloso, donde todos ustedes estarían pronto. También la Divina Voluntad la hacía volar para encontrarse con María, y la Amaba y María la Amaba, y gozaba con Su Compañía.

(6) Ahora escucha otra sorpresa, en cuanto fue concebida comenzó su carrera, y Nosotros la amábamos con amor infinito, el no amarla habría sido para Nosotros el más grande martirio, por eso, conforme corría para encontrar fuera de Ella nuestra Vida que poseía dentro, porque un bien jamás es completo si no se posee por dentro y por fuera, así, conforme corría así quedaba concebida en el cielo, en las esferas celestiales, y las estrellas le hacían corona y la alababan y aclamaban como su Reina y adquiría los derechos de Reina sobre todas las esferas celestes.

(6) Luisa, tu debes saber, que en cuanto fue concebida adulta, María comenzó una carrera vertiginosa, para Concebirse y empezar a vivir también, como Yo Vivía, dentro de cada cosa que Observaba. ¡Imagínate Luisa! Ella Sabía que Yo, que toda la Familia Celestial, la Amábamos, desde dentro de cada cosa creada que Ella Veía, y, ¿pensar que Ella no Hiciera lo mismo, sabiendo que Podía? Esto hubiera sido para Ella el más grande de los martirios y la más grande infelicidad. Por eso Luisa, Te Hago conocer otra gran sorpresa: Ella se Concibió en todas y cada una de las cosas creadas, y desde entonces María, desde dentro de ellas, Nos Ama y es Aclamada y Alabada por toda la Creación como Su Reina que Es.

(7) Nuestra Inmensidad la esperaba en el sol, y Ella corría y quedaba concebida en el sol, el cual haciéndose diadema a su cabeza adorable la investía de luz y la alababa como Reina de la luz.

(7) Y Yo, Luisa, aprendí a esperar Su Visita en el sol que Te Alumbra y Calienta a ti, a todos, y que para María se convertía en Diadema preciosísima, con la que Adornaba Su Cabeza Adorable, y la Investía y la Alababa como Reina de la Luz.

(8) Nuestra Inmensidad y Potencia la esperaban en el viento, en el aire, en el mar, y Ella corría, corría sin detenerse jamás en su carrera, y quedaba concebida en el viento, en el aire, en el mar, y adquiría los derechos de Reina, sobre todo.

(8) ¡Ah Luisa! Como la Esperaba y la Espero Yo, en la bóveda celeste, en el viento, en el mar, en los que Ella se Había Concebido, y en los que Vivía como Reina, con pleno Derecho.

(9) Así que la Soberana Señora hace correr su potencia, su amor, su maternidad, en el cielo, en el sol, en el viento, en el mar, hasta en el aire que todos respiran; así que dondequiera y por todas partes y en todos quedó concebida;

(9) Así que ya sabes, que María, Mi Madre y tu Madre, Vive en cada cosa creada como Yo Vivo, y que también tú, ustedes, pueden sentir Su Presencia, Su Potencia y Fuerza, Su Amor materno, como Yo La Siento, en el sol, en la bóveda celeste, en el viento, en el mar, hasta en el aire que respiráis.

(10) donde estaba nuestra Potencia e Inmensidad Ella erigía su trono para amarnos y amar a todos.

(10) donde quiera que Yo Estoy, con Mi Potencia y Fuerza, también Ella está, y ha Erigido un Trono para Amarme, y Amarlos a todos ustedes.

(11) Este fue el más grande milagro que hizo nuestro Amor potente, bilocarla, multiplicarla en todas las cosas y seres creados, para que la encontrásemos en todos y por todas partes. Wok!

(11) Este ha sido el más grande milagro que Yo He Realizado: Capacitarla, como Dios por Gracia que Es, para que Ella Se Biloque, Se Multiplique en todas las cosas y seres creados, para que pudiera estar Conmigo en todos ellos, siempre.

(12) La Celestial Reina hace como el sol, que, si alguno no quisiera su luz, la luz se impone y dice, me quieras o no me quieras debo hacer mi curso, debo darte luz;

(12) María se ha Aprovechado de esto, para hacer como Hace el Sol, que si alguno no quisiera su luz, el sol con su luz se impone y dice: me quieras o no me quieras, te voy a dar mi luz. Así Hace María: aunque ustedes no la Reconozcan, aunque ustedes no la Amen, Ella siempre, siempre Les Amará.

(13) sin embargo, alguno se puede esconder de la luz del sol, pero de la Soberana Señora no se puede esconder ninguno;

(13) Y en verdad Te Digo Luisa, que algunos de ustedes pueden esconderse de la luz del sol, pero de la Luz, del Amor de Mi Madre, no se puede esconder ninguno;

(14) si esto no fuera así, no se podría decir con los hechos Reina y Madre universal de todos y de todo,

(14) si pudieran, entonces Ella no seria, en derecho, Reina y Madre universal de todos y de todo,

(15) y Nosotros no sabemos decir palabras si no hacemos los hechos.

(15) Todo esto, Luisa, no te lo Diría, si no fuera Cierto, porque lo que Hablo está hecho.

(16) Mira entonces hasta dónde llegó nuestra Potencia, nuestro Amor en la Concepción de esta Santa Criatura, hasta elevarla a tal altura y gloria, de poder decir: "Donde está mi Creador estoy Yo para amarlo, me ha investido de tal potencia y gloria, que soy Soberana de todo, todo depende de Mí, mi dominio se extiende por doquier, tanto, que mientras estoy concebida en todas las cosas, tengo concebido en Mí el cielo, el sol, el viento, el mar, y todo, todo poseo en Mí, aun a mi Creador, y soy Soberana y Señora de todos. Esta es toda mi altura inalcanzable, mi gloria que ninguno puede igualar, mi gran honor, que con mi amor abrazo a todos, amo a todos y soy de todos, hasta la Madre de mi Creador.

(16) ¿Ves ahora, mejor que como lo veías antes, hasta dónde llegué cuando Concebí a María ab eterna para ser mi Compañera, futura Madre y Reina del Reino Físico de la Divina Voluntad? ¿Ves cómo la Elevé tan alto para que Ella Pudiera Decir:

"Donde está mi Creador, estoy Yo, María, para amarlo y ser Su Compañera, Madre y Reina. Mi Hijo Jesús Me ha Investido de tal potencia y gloria, que soy la Soberana de todos, todos Dependen de Mí, Mi Dominio se extiende por doquier, porque Me He Concebido en ustedes, y en todas las cosas creadas, y a ustedes y a todas, también las He Concebido en Mí. Todo lo poseo, aun a mi Mismo Creador; Mi Cercanía a Jesús, nadie puede igualarla, porque Él ha Decidido que Yo también sea Su Madre, y así, Honrada, Me Felicitarán todas as generaciones, porque el Todopoderoso ha hecho obras grandes por Mí.". – En un capítulo tan espectacular, los que preparan

estas Guías de Estudio han parafraseado lo dicho en este capítulo, para preparar este nuevo Magnificat en la Divina Voluntad que Nuestra Madre Santísima Nos ha Dictado, para que todos nosotros, lo digamos diariamente.

* * * * * * *

Y como siempre hacemos cuando hay un capítulo de gran importancia, transcribimos nuestro parafraseo sin comentarios.

(1) Hija mía bendita, ¡cuántas otras cosas tengo que decir sobre la Concepción de esta Celestial Criatura!

(2) no era una cosa más la que Creaba, era una vida humana la que Creaba, y de crear una cosa a crear una vida hay una enorme diferencia. Mas aun Luisa, tu mejor que nadie puede entender que Yo Creaba a María, el primer ser humano adulto de la estirpe común, con una Persona Dual, Persona Humana y Persona Divina, en perfecta concordancia, en la Santidad, en el Amor Afectivo, en la Potencia y Fuerza que debía poseer.

(3) ¡Fueron tales y tantos los Prodigios que Hice crear la Vida de María! Encadené un milagro tras otro, y logré que Su Persona Dual Adulta fuera capaz de contener los Bienes Divinos que Ella Debía Poseer para la Labor que Le Había Destinado.

(4) Mi María Santa, concebida y creada perfecta, sentía Mi Vida, Mi Voluntad Obrante, que la Inundaba con Mi Amor Afectivo, como un Mar que la inundaba, y conforme Ella correspondía a Mi Amor Afectivo, Ella corría hacia Mí, y ¡oh, ¡cómo corría María para encontrarse Conmigo!

(5) Para María habría sido el más duro y cruel de los martirios, existir en medio de un Universo ya creado, si no hubiera podido recorrerlo para Amarme; y cuando más tarde Creé el Planeta Perfecto para proseguir con Mi Proyecto, Ella Hubiera sido tan infeliz si no hubiera podido recorrer ese planeta maravilloso, donde todos ustedes estarían pronto. También la Divina Voluntad la hacía volar para encontrarse con María, y la Amaba y María la Amaba, y gozaba con Su Compañía.

(6) Luisa, tu debes saber, que en cuanto fue concebida adulta, María comenzó una carrera vertiginosa, para Concebirse y empezar a vivir también, como Yo Vivía, dentro de cada cosa que Observaba. ¡Imagínate Luisa! Ella Sabía que Yo, que toda la Familia Celestial, la Amábamos, desde dentro de cada cosa creada que Ella Veía, y, ¿pensar que Ella no Hiciera lo mismo, sabiendo que Podía? Esto hubiera sido para Ella el más grande de los martirios y la más grande infelicidad. Por eso Luisa, Te Hago conocer otra gran sorpresa: Ella se Concibió en todas y cada una de las cosas creadas, y desde entonces María, desde dentro de ellas.

(7) Y Yo, Luisa, aprendí a esperar Su Visita en el sol que Te Alumbra y Calienta a ti, a todos, y que para María se convertía en Diadema preciosísima, con la que Adornaba Su Cabeza Adorable, y la Investía y la Alababa como Reina de la Luz.

(8) ¡Ah Luisa! Como la Esperaba y la Espero Yo, en la bóveda celeste, en el viento, en el mar, en los que Ella se Había Concebido, y en los que Vivía como Reina, con pleno Derecho.

(9) Así que ya sabes, que María, Mi Madre y tu Madre, Vive en cada cosa creada como Yo Vivo, y que también tú, ustedes, pueden sentir Su Presencia, Su Potencia y Fuerza, Su Amor materno, como Yo La Siento, en el sol, en la bóveda celeste, en el viento, en el mar, hasta en el aire que respiráis.

(10) donde quiera que Yo Estoy, con Mi Potencia y Fuerza, también Ella está, y ha Erigido un Trono para Amarme, y Amarlos a todos ustedes.

(11) Este ha sido el más grande milagro que Yo He Realizado: Capacitarla, como Dios por Gracia que Es, para que Ella Se Biloque, Se Multiplique en todas las cosas y seres creados, para que pudiera estar Conmigo en todos ellos, siempre.

(12) María se ha Aprovechado de esto, para hacer como Hace el Sol, que si alguno no quisiera su luz, el sol con su luz se impone y dice: 'me quieras o no me quieras, te voy a dar mi luz'. Así Hace María: aunque ustedes no la Reconozcan, aunque ustedes no la Amen, Ella siempre, siempre Les Amará.

(13) Y en verdad Te Digo Luisa, que algunos de ustedes pueden esconderse de la luz del sol, pero de la Luz, del Amor de Mi Madre, no se puede esconder ninguno;

(14) si pudieran, entonces Ella no seria, en derecho, Reina y Madre universal de todos y de todo,

(15) Todo esto, Luisa, no te lo Diría, si no fuera Cierto, porque lo que Hablo está hecho.

(16) ¿Ves ahora, mejor que como lo veías antes, hasta dónde llegué cuando Concebí a María ab eterna para ser mi Compañera, futura Madre y Reina del Reino Físico de la Divina Voluntad? ¿Ves cómo la Elevé tan alto para que Ella Pudiera Decir:

"Donde está mi Creador, estoy Yo, María, para amarlo y ser Su Compañera, Madre y Reina. Mi Hijo Jesús Me ha Investido de tal potencia y gloria, que soy la Soberana de todos, todos Dependen de Mí, Mi Dominio se extiende por doquier, porque Me He Concebido en ustedes, y en todas las cosas creadas, y a ustedes y a todas, también las He Concebido en Mí. Todo lo poseo, aun a mi Mismo Creador; Mi Cercanía a Jesús, nadie puede igualarla, porque Él ha Decidido que Yo también sea Su Madre, y así, Honrada, Me Felicitarán todas as generaciones, porque el Todopoderoso ha hecho obras grandes por Mí.".

Resumen del capítulo del 14 de Diciembre de 1937: (Doctrinal)

Así como la naturaleza tiene su día, así la Divina Voluntad forma su día en el fondo del alma de quien vive en Ella.

Me sentía como inmersa en el Querer Divino, más bien me parecía que sus olas de luz, conforme yo iba haciendo mis actos en el Fiat, su luz aumentaba y se concentraba más en mí, y crecía en mí la necesidad de amarlo, de respirarlo más que vida mía, así que sin Él yo me sentía sin respiro, sin calor, sin latido, y conforme regresaba a hacer mis actos en el Querer Divino, me sentía regresar el respiro, el calor, el latido divino y alegrar mi pobre existencia.

Por lo tanto, para mí es una necesidad, y necesidad de vida el vivir en el Querer Divino.

Entonces mi dulce Jesús, regresando a visitar mi pequeña alma, toda bondad me ha dicho:

"Hija mía bendita, así como la naturaleza tiene su día para la vida humana, en el cual se desenvuelven todas las acciones de la vida, así mi Divina Voluntad forma su día en el fondo de la criatura que vive en Ella; en cuanto la criatura forma sus primeros actos en mi Voluntad, llamándola como vida suya, así da principio a su día, formando una aurora esplendidísima en el fondo del alma; esta aurora reúne y renueva en el alma la Potencia del Padre, la Sabiduría del Hijo, la Virtud y Amor del Espíritu Santo, así que su día lo comienza junto con la Santísima Trinidad Sacrosanta, la cual desciende en los más pequeños actos y escondites de la criatura para hacer vida junto con ella y hacer lo que ella hace. Esta aurora pone en fuga todas las tinieblas del alma, de manera que todo es luz para ella, y se pone toda atenta, como vigilante centinela para que todos sus actos puedan recibir la luz de la Divina Voluntad. Esta aurora es el primer reposo de Dios en la habitación del alma, es el principio del día eterno en el cual comienza la Vida del Ser Supremo junto con la criatura. Mi Voluntad no se mueve, ni puede, ni sabe hacer nada sin la Trinidad adorable, a lo más va adelante, hace de actor, pero la arrastra a su lado con modo irresistible y le forma el gabinete divino donde poder gozarse a su criatura tan amada por Ellos. Mi Voluntad tiene poder, donde Ella reina, de concentrar todo, aun nuestra Vida Divina. Cómo es bello el principio del día de quien vive en nuestro Fiat, es el encanto de todo el Cielo, y si toda la corte celestial pudiese estar sujeta a envidia, envidiaría a aquella criatura que es tan afortunada de poseer en su alma, mientras aún vive en el tiempo, el principio del día eterno, día precioso en el cual Dios da principio a desarrollar su Vida junto con la criatura.

Ahora, en cuanto hace sus segundos actos en el Querer Divino, surge el Sol de mi eterno Querer; es tanta su plenitud de luz que inviste toda la tierra visita todos los corazones y lleva el buen día de luz, de nuevos gozos a toda la corte celestial. Esta Luz está llena de amor, de adoraciones, de agradecimientos, de reconocimiento, de gloria, de bendición, pero ¿de quién son? De la criatura que con su acto en mi Querer ha hecho surgir el sol que resplandece sobre todos, de modo que todos encuentran quién ha amado a Dios por ellos, quién lo ha adorado, agradecido, bendecido, glorificado; cada uno encuentra lo que estaban obligados a hacer hacia Dios, todos son suplidos. Un acto en mi Voluntad debe encerrar todo, tiene potencia y capacidad de suplir por todos y de hacer bien a todos, de otra manera no se podría llamar acto hecho en mi Voluntad; estos actos están llenos de prodigios inauditos, dignos de nuestra obra creadora.

Ahora, conforme pasa a hacer su tercer acto en nuestro Querer, se forma el pleno mediodía de nuestro Sol eterno en la criatura, ¿y sabes tú qué cosa nos da la criatura en este pleno mediodía? Nos prepara la mesa, ¿y sabes qué cosa nos da por alimento? El amor que Nosotros le hemos dado, nuestras cualidades divinas; todo tiene la marca de nuestra belleza, de nuestros castos y puros perfumes, y nos agradan tanto que de ellos tomamos a saciedad, y si falta alguna cosa a nuestro decoro, la criatura estando en nuestra Voluntad es dueña de todos nuestros bienes, por eso toma lo que quiere de nuestros tesoros y nos prepara la más bella mesa, digna de nuestra Majestad Suprema, y Nosotros invitamos a todos los ángeles y santos a sentarse a esta mesa celestial a fin de que perciban, se alimenten con Nosotros de aquel amor que nos ha dado la criatura que vive en nuestro Querer.

Ahora, después de que hemos comido juntos, los otros actos que hace en nuestro Querer sirven para formarnos, quién la música celestial, quién los cantos amorosos, quién las escenas más bellas, quién sirve para repetir nuestras obras que están siempre en acto, en suma, nos tiene siempre ocupados, y cuando ha dado curso a todas sus acciones en nuestro Querer, le damos el reposo y nos reposamos junto con ella, y después del reposo damos campo al trabajo de dar principio al otro día, y así sucesivamente. Muchas veces esta nuestra hija fiel, porque la verdadera fidelidad está en el vivir en la Divina Voluntad, si ve que sus hermanos e hijos nuestros, por culpa de ellos están por ser golpeados por merecidos flagelos, ella no cierra su jornada, sino que ruega y sufre para impetrar reescritos de gracia, tanto para las almas como para los cuerpos. Por eso la vida de quien vive en mi Querer Divino es la nueva alegría y gloria del Cielo, la ayuda y gracias de la tierra."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo.

(1) Hija mía bendita, así como la naturaleza tiene su día para la vida humana, en el cual se desenvuelven todas las acciones de la vida, así mi Divina Voluntad forma su día en el fondo de la criatura que vive en Ella;

(1) Hija mía bendita, el ser humano actúa, desenvuelve su vida durante las horas del día, así el ser humano que vive en la Divina Voluntad actúa y desenvuelve esta nueva vida, paralelamente durante esas mismas horas del día en las que vive su vida normal, pero también actúa y desenvuelve esta nueva vida en el "nuevo día " que la Divina Voluntad Crea para él o para ella.

(2) en cuanto la criatura forma sus primeros actos en mi Voluntad, llamándola como vida suya, así da principio a su día, formando una aurora esplendidísima en el fondo del alma; esta aurora reúne y renueva en el alma la Potencia del Padre, la Sabiduría del Hijo, la Virtud y Amor del Espíritu Santo**, así que su día lo comienza junto con la Santísima Trinidad Sacrosanta, la cual desciende en los más pequeños actos y escondites de la criatura para hacer vida junto con ella y hacer lo que ella hace.**

(2) en cuanto el ser humano dice "Sí, Quiero vivir en la Divina Voluntad", Ella da principio a este "nuevo día" tan especial, formando una Aurora Esplendidísima a la que, Bilocada, Desciende la Santísima Trinidad, con Sus Dones: la Potencia del Padre, la Sabiduría del Hijo, la Virtud y Amor del Espíritu Santo, Así, en este "nuevo día", esta Bilocación de la Santísima Trinidad comienza a Replicar lo que ese ser humano, divinamente equipado, ahora hace.

(3) Esta aurora pone en fuga todas las tinieblas del alma, de manera que todo es luz para ella, y se pone toda atenta, como vigilante centinela para que todos sus actos puedan recibir la luz de la Divina Voluntad.

(3) Esta Aurora pone en fuga a las tinieblas que oscurecían la vida del afortunado ser humano, todo es ahora luz para él o ella, y así, como vigilante centinela, la Santísima Trinidad Espera pacientemente, los actos del ser humano que va a envolver con Su Luz.

(4) Esta aurora es el primer reposo de Dios en la habitación del alma, es el principio del día eterno en el cual comienza la Vida del Ser Supremo junto con la criatura.

(4) Esta Aurora constituye al "nuevo día" en el que Comienza la Vida de la Persona Divina en el Reino de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto, y también comienza el Reposo de la Divina Voluntad, que contempla el triunfo que este ser humano Representa para Ella.

(5) Mi Voluntad no se mueve, ni puede, ni sabe hacer nada sin la Trinidad adorable, a lo más va adelante, hace de actor, pero la arrastra a su lado con modo irresistible y le forma el gabinete divino donde poder gozarse a su criatura tan amada por Ellos.

(5) la Divina Voluntad, Manifestada en la Santísima Trinidad, y el ser humano que vive en la Divina Voluntad, ahora con su Persona Dual, actúan juntos.

(6) Mi Voluntad tiene poder, donde Ella reina, de concentrar todo, aun nuestra Vida Divina.

(6) la Divina Voluntad es Todopoderosa, y donde Ella reina, allí concentra ese Poder.

(7) Cómo es bello el principio del día de quien vive en nuestro Fiat, es el encanto de todo el Cielo, y si toda la corte celestial pudiese estar sujeta a envidia, envidiaría a aquella criatura que es tan afortunada de poseer en su alma, mientras aún vive en el tiempo, el principio del día eterno, día precioso en el cual Dios da principio a desarrollar su Vida junto con la criatura.

(7) ¡Ah, Luisa, cómo es bella esta Aurora y este "nuevo día" que la Divina Voluntad ha formado para este afortunado ser humano! Encanta a todo el Cielo, y Te Digo, que si la envidia pudiese existir en la Patria Celestial, todos envidiarían al ser humano que, mientras aún vive en la tierra, existe en el Presente Eterno de Dios, porque decidió vivir en el "nuevo día", en el que Dios, la Divina Voluntad, comenzó a desarrollar una Vida Suya Obrante, junto con su vida humana.

(8) Ahora, en cuanto hace sus segundos actos en el Querer Divino, surge el Sol de mi eterno Querer; es tanta su plenitud de luz que inviste toda la tierra visita todos los corazones y lleva el buen día de luz, de nuevos gozos a toda la corte celestial.

(8) Ahora, una vez que ha comenzado esta nueva Vida, esa Luz Divina Inviste a su "segundo acto", Inviste a los demás seres humanos, y da nuevos gozos en la Patria Celestial.

(9) Esta Luz está llena de amor, de adoraciones, de agradecimientos, de reconocimiento, de gloria, de bendición, pero ¿de quién son? De la criatura que con su acto en mi Querer ha hecho surgir el sol que resplandece sobre todos, de modo que todos encuentran quién ha amado a Dios por ellos, quién lo ha adorado, agradecido, bendecido, glorificado; cada uno encuentra lo que estaban obligados a hacer hacia Dios, todos son suplidos.

(9) Y sabes, Luisa, porqué puede hacerlo? Porque esa Luz está llena del amor, de las adoraciones, de los agradecimientos, del reconocimiento, de la glorificación y bendición del que está actuando en la Divina Voluntad. Es ese ser humano el que ha hecho surgir el sol que resplandece sobre todos; y si los demás seres humanos pudieran ver esa Luz, verían a aquel o aquella, que ha Amado a Dios por ellos, que ha adorado, agradecido, bendecido, y glorificado a Dios por ellos; que ha suplido y satisfecho por ellos, la obligación que cada uno tiene con Dios.

(10) Un acto en mi Voluntad debe encerrar todo, tiene potencia y capacidad de suplir por todos y de hacer bien a todos, de otra manera no se podría llamar acto hecho en mi Voluntad; estos actos están llenos de prodigios inauditos, dignos de nuestra obra creadora.

(10) Un acto hecho en la Divina Voluntad lo encierra todo, tiene la potencia y la capacidad de suplir por todos y de hacer bien a todos, de otra manera no se podría llamar acto hecho en la Divina Voluntad; estos actos están llenos de prodigios inauditos, dignos de Nosotros.

(11) Ahora, conforme pasa a hacer su tercer acto en nuestro Querer, se forma el pleno mediodía de nuestro Sol eterno en la criatura,

(11) Ahora, al hacer su "tercer acto" en el Divino Querer, se forma el pleno mediodía de nuestro Sol eterno en ese ser humano,

(12) ¿y sabes tú qué cosa nos da la criatura en este pleno mediodía? Nos prepara la mesa, ¿y sabes qué cosa nos da por alimento? El amor que Nosotros le hemos dado, nuestras cualidades divinas; todo tiene la marca de nuestra belleza, de nuestros castos y puros perfumes, y nos agradan tanto que de ellos tomamos a saciedad, y si falta alguna cosa a nuestro decoro, la criatura estando en nuestra Voluntad es dueña de todos nuestros bienes, por eso toma lo que quiere de nuestros tesoros y nos prepara la más bella mesa, digna de nuestra Majestad Suprema, y Nosotros invitamos a todos los ángeles y santos a sentarse a esta mesa celestial a fin de que perciban, se alimenten con Nosotros de aquel amor que nos ha dado la criatura que vive en nuestro Querer.

(12) ¿y sabes tú qué cosa Me Da este ser humano, ahora que vive en el pleno mediodía? Me prepara una Mesa, ¿y sabes qué Me da por alimento? El Amor Afectivo que Le He Dado, las Cualidades Divinas que posee, todo ello Marcado por Mi Belleza, por Mis Castos y Puros Perfumes; la Visión de estos Manjares Me Sacia, y si algo faltara, Yo se lo Sugeriría, y ella Me lo Daría, poque es dueña de todos nuestros bienes, y puede prepararme la más bella, completa y digna Mesa. Cuando así está preparada, Yo Invito a todos los ángeles y santos a sentarse a esta mesa celestial a fin de que perciban, se alimenten Conmigo de este Banquete.

(13) Ahora, después de que hemos comido juntos, los otros actos que hace en nuestro Querer sirven para formarnos, quién la música celestial, quién los cantos amorosos, quién las escenas más bellas, quién sirve para repetir nuestras obras que están siempre en acto, en suma, nos tiene siempre ocupados,

(13) Ahora, después de que hemos comido juntos, lo demás que haga en el Divino Querer, viviendo en el Pleno Mediodía, Me formará, a veces música celestial, a veces cantos amorosos, escenas bellas, Repite Mis Obras que están siempre en acto, en suma, Me tiene siempre atento y ocupado.

(14) y cuando ha dado curso a todas sus acciones en nuestro Querer, le damos el reposo y nos reposamos junto con ella, y después del reposo damos campo al trabajo de dar principio al otro día, y así sucesivamente.

(14) y cuando ha hecho lo que Le Sugerimos en este pleno medio, Reposamos juntos, mientras preparo la labor que hará en el siguiente pleno mediodía de Su Vida en el Divino Querer, y así Haremos juntos hasta el final.

(15) Muchas veces esta nuestra hija fiel, porque la verdadera fidelidad está en el vivir en la Divina Voluntad, si ve que sus hermanos e hijos nuestros, por culpa de ellos están por ser golpeados por merecidos flagelos, ella no cierra su jornada, sino que ruega y sufre para impetrar reescritos de gracia, tanto para las almas como para los cuerpos.

(15) Muchas veces este hijo o hija fiel, porque solo es verdaderamente fiel el que vive en la Divina Voluntad, ve que sus otros hermanos e hijos Míos, van a ser castigados merecidamente, él o ella no quiere reposar todavía, sino que ruega y sufre para impetrar Reescritos de Gracia y Compasión que esos tales necesitan.

(16) Por eso la vida de quien vive en mi Querer Divino es la nueva alegría y gloria del Cielo, la ayuda y gracias de la tierra.

(16) Por eso la vida de quien vive en el Divino Querer es la nueva alegría y gloria de la Patria Celestial, y Ayuda y Gracia para los que están en el Exilio.

Resumen del capítulo del 18 de Diciembre de 1937: (Doctrinal)

**Todo lo que se hace en la Divina Voluntad adquiere la Vida Divina,
y estas Vidas nadan y navegan en los mares de Amor del Querer Divino.**

Estoy en poder del Querer Divino, el cual no hace otra cosa que hacer salir de Sí mares de Luz y de Amor, pero parece que no está contento si no ve la Vida de la Luz de su Voluntad y al pequeño amor de la criatura, que, saliendo de ella, se encuentren juntos, se besen, se amen con un solo amor y, ¡oh! si ve esto, cómo hace fiesta, y en su énfasis de amor dice:

"La Vida de mi Voluntad está dentro y fuera de la criatura, así que la poseo, es toda mía."

Entonces yo pensaba:

"El pequeño amor de la criatura, ¿no desaparece en el mar inmenso del Amor Divino?

Y mí siempre amable Jesús, volviendo a visitar mi pequeña alma, como inundado en sus llamas de amor me ha dicho:

(A) "Hija de mi Voluntad, todo lo que hace la criatura que tiene por principio y por vida mi Voluntad, aunque fueran cosas pequeñas, cada una contiene una Vida Divina, así que en el mar interminable de mi Querer y de mi Amor se ven nadar, flotar tantas pequeñas vidas de amor, de luz, que han tomado lugar en nuestro mar y, ¡oh!, cómo nos sentimos correspondidos, porque es vida de amor que nos ha dado en su pequeño amor, y vida de luz que nos ha dado al hacer sus actos, porque han sido formados en el centro de la Vida de nuestro Fiat, que poseyendo la verdadera vida, todo lo que sale de Él son vidas, que primero las crea, las forma en Él, y después las pone fuera, como dándolas a luz de su seno divino. Por eso cada 'te amo' posee la vida del amor, cada adoración posee la vida de la adoración divina, cada virtud que ejercita posee, quién la vida de la Bondad divina, quién la vida de la Sabiduría, quién la de la Fuerza, quién la de la Potencia, quién la de la Santidad, pero como son pequeñas vidas que han recibido la vida de nuestra Vida, no saben estar aisladas, sino que corren y vienen a continuar su pequeña vida en nuestros mares interminables y, ¡oh! cómo nos aman, serán pequeñas, pero Nosotros sabemos que la criatura sólo nos puede dar lo pequeño, porque las cosas grandes, inmensas, son las nuestras, y la criatura no tiene ni siquiera lugar dónde ponerlas si queremos darle, por eso es necesario que se refugie en Nosotros, y Nosotros viéndola en nuestros mares nos sentimos correspondidos con el amor que queremos de la criatura."

Yo he quedado pensativa acerca de lo que Jesús me había dicho, y Él ha agregado:

"¿Quieres verlo para que te convenzas de lo que te digo?

Ahora, mientras estaba en esto, mi amado Jesús me hacía ver sus mares interminables, los cuales investían cielos y tierra, y el pequeño amor de la criatura y todo lo demás hecho en su Querer Divino, como tantas vidas, pequeñas pero bellas, que nadaban en estos mares; quién permanecía en la superficie para mirar fijamente a su Creador, quién corría a sus brazos, una lo abrazaba, otra lo besaba, alguna otra se adentraba en el mar, en suma, le hacían miles de mimos, caricias y estratagemas a Aquél de quien habían recibido la vida. El Ser Supremo las miraba, pero con tal amor, que llamaba a toda la corte celestial a festejar junto con Él, y decía a todos:

'Mírenlas cómo son bellas, estas vidas formadas por los actos de la criatura, por mi Voluntad, son mi gloria, mi triunfo, mi sonrisa, son el eco de mi Amor, de nuestra armonía, de nuestra felicidad.'

Ahora, estas vidas se veían en el sol, en las estrellas, en el aire, en el viento, en el mar; cada 'te amo' era una vida de amor, la cual corría a tomar su puesto de honor en los mares divinos. ¡Qué encanto, qué bellezas, cuántas sorpresas indecibles!

Yo he quedado muda y no sabía qué decir, y Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, ¿has visto cuántas raras bellezas de vida sabe hacer mi Voluntad? Su Amor, su celo es tanto que las custodia en su propio mar.

Pero aún no es todo hija mía, quiero decirte otra sorpresa: Si la criatura que vive en mi Querer, un 'te amo' no hace esperar a otro con la pequeña vida de amor que contiene dentro el prodigioso 'te amo', quién corre delante, quién va hacia atrás, quién vuela para tomar puesto en nuestros mares interminables, hacen competencia entre ellas para ver quién corre más veloz, quién se quiere poner más adelante, quién quiere ser el primero en arrojarse en nuestros brazos, y quién da un salto

hasta encerrase en nuestro seno divino; la vida no puede estar detenida, estas pequeñas vidas, si bien pequeñas, tienen un respiro, un latido, un paso, una voz, son todo ojos para mirarnos, por eso respiran amor y nos dan amor, laten de amor, tienen nuestro paso, que nos movemos y caminamos porque amamos; sus voces nos hablan siempre de amor, y aman tanto que quieren oír siempre nuestra historia de eterno amor; estas pequeñas vidas no mueren jamás, son eternas con Nosotros. El 'te amo', los actos hechos en mi Querer pueblan el Cielo, estas pequeñas vidas se difunden dondequiera, en toda la Creación, en los santos, en los ángeles y, ¿cuántas no corren en torno a la Reina? Dondequiera quieren su puesto, llegan a descender en los corazones de las criaturas de la tierra y dicen entre ellas: '¿Cómo es que nuestro Creador debe estar sin nuestra pequeña vida de amor en los corazones humanos? ¡Ah, no, no, somos pequeñas, podemos entrar en ellos y amamos a nuestro Creador por ellos!' Estas pequeñas vidas son el encanto de todo el Cielo, son las más grandes maravillas de nuestro Ente Supremo, son las que verdaderamente corresponden a nuestro eterno Amor; tienen locuras tan extrañas de amor, que al solo mirarlas se conoce que son hijas nuestras, vidas formadas y creadas por nuestro Querer Divino."

¿Pero quién puede decir mis sorpresas?

Y Jesús ha agregado:

(C) "No te maravilles, también mi Vida acá abajo no hacía otra cosa que hacer salir vida de Mí; tanto, que mis pasos caminan aún junto a todos, no se detienen jamás, es más, todos los siglos tendrán la vida de mis pasos; mi boca habla aún, porque cada palabra mía contenía una vida, y por eso habla todavía, solamente no oye mi voz quien no quiere escucharme; mis lágrimas están llenas de vidas, y están siempre en acto de verterse: Sobre el pecador para enternecerlo, compungirlo y convertirlo, y sobre las almas buenas y justas para embellecerlas y arrebatarles su corazón para hacerme amar. Cada pena, cada gota de mi sangre, son Vidas mías distintas que contienen, y por eso forman la fuerza de las penas de las criaturas y el lavado de todos sus pecados. Son los prodigios de mi Querer, donde reina mi Voluntad con su Virtud creadora en naturaleza, sobre de cada pequeño acto, y aun naderías, crea vida para hacernos amar. Tú debes estar convencida de que ante tanto amor nuestro, sin que ninguno nos ame, no podemos estar, por eso nuestra Voluntad que piensa en todo y sabe hacer todo, crea tantas vidas de los actos de la criatura que vive en Ella, hace de suplidora a nuestro Amor y vuelve menos delirantes nuestras ansias de amor y nuestros eternos delirios por querer ser amados; por eso vive siempre en nuestro Querer, ama siempre y serás el nuevo encanto de todo el Cielo y nuestra fiesta perenne, y Nosotros seremos la tuya, nos festejaremos mutuamente."

* * * * * * *

Este es un capítulo difícil de explicar porque aunque Doctrinal, tiene mucho de Diario, y la explicación se dificulta. Hay tres claros Bloques de Conocimientos, y esos serán los que, como de costumbre, vamos a analizar. Empezamos con el Bloque **(A)**.

Al principio del capítulo, Luisa Girando en el Divino Querer, oye una Voz que Le Dice:

"La Vida de mi Voluntad está dentro y fuera de la criatura, así que la poseo, es toda mía."

Ella, al oír esto piensa: *"El pequeño amor de la criatura, ¿no desaparece en el mar inmenso del Amor Divino?*

El Señor entonces Le Responde:

(1) Hija de mi Voluntad, todo lo que hace la criatura que tiene por principio y por vida mi Voluntad, aunque fueran cosas pequeñas,

(1) Hija de mi Voluntad, todo lo que hace el ser humano que vive en la Divina Voluntad, tiene su principio y vida, en la Divina Voluntad, aunque lo que haga, sean cosas pequeñas, - Es un capítulo con mucha interacción entre el Señor y Luisa, pero es de una solidez doctrinal grande, porque es claro y resume bien mucho de lo sabido. Es una clara continuación del capítulo anterior, pero en este capítulo no hay Descripción del Proceso que constituye Vivir en la Divina Voluntad, sino que quiere Hablarnos de lo que constituye el Proceso, cuáles son nuestros actos, tanto los decididos conscientemente, como los actos pequeños, con los que vivimos nuestra vida normal.

Empieza, estableciendo la premisa mayor del silogismo que necesita para Su Explicación, Afirmando que todo lo que hacemos, viviendo en la Divina Voluntad, tiene su origen en la Divina Voluntad, y Recibe Vida Eterna de la Divina Voluntad.

(2) cada una contiene una Vida Divina,

(2) cada acto que hace Genera una Persona Divina, **-** separamos para que se comprenda lo que sucede cuando actuamos viviendo en la Divina Voluntad. Lo explicamos en este primer párrafo, y así ya no es necesario volver a explicarlo.

Cuando realizo un acto en la Divina Voluntad, el Señor Genera una Persona Divina que replica a mi Persona Humana tal y como estaba cuando hacia ese acto. De este modo, lo que inicio como humano permanece siempre en estado de hacerse, porque mi Persona Humana, replicada como Persona Divina, está en acto de realizarlo en una ejecución perpetua. En otras palabras: mi acto no puede subsistir en acto de hacerse si no es tal como lo realicé como ser humano, pero ahora replicado y conservado para siempre por un ser divino.

(3) así que en el mar interminable de mi Querer y de mi Amor se ven nadar, flotar tantas pequeñas vidas de amor, de luz, que han tomado lugar en nuestro mar

(3) así que en el Mar interminable de Luz del Divino Querer y en el Mar de mi Amor Afectivo, nadan, flotan, han tomado su lugar, muchas pequeñas Personas Divinas tuyas,

(4) y, ioh!, cómo nos sentimos correspondidos, porque es vida de amor que nos ha dado en su pequeño amor, y vida de luz que nos ha dado al hacer sus actos,

(4) y, ¡oh!, cómo Me siento Correspondido, por las tantas Personas Divinas tuyas que Me Dan tu pequeño Amor Afectivo, con el que has correspondido al Mío.

(5) porque han sido formados en el centro de la Vida de nuestro Fiat, que poseyendo la verdadera vida, todo lo que sale de Él son vidas,

(5) Mira Luisa, Te Repito, tus actos han sido Modelado y Perfeccionados por Mí, y para cada uno de ellos he Generado una Persona Divina que los Porte, que los esté haciendo eternamente, y así sucede con lo que hace, cada ser humano que Vive en la Divina Voluntad. – Hasta este capítulo decíamos, que una Vida Divina Generada por Jesús, Investía cada acto que hacíamos para que ese acto estuviera en acto de hacerse. A partir de este capítulo, ya nunca más diremos eso, sino que decimos que el Señor Genera una Persona Divina que Me Replica, por cada acto que hago, para que continue haciendo mi acto en la Vastedad de Luz que Es la Divina Voluntad. Todo esto podemos afirmarlo por lo que Dice el Señor en el párrafo 7 de este Bloque y en el Bloque **(B)**, particularmente en los sorprendentes párrafos 2 y 3, ya que en esos párrafos el Señor Describe a mis actos divinizados haciendo cosas que solo tienen sentido lógico si yo continúo haciéndolo con mi Persona Humana Replicada como Persona Divina.

(6) que primero las crea, las forma en Él, y después las pone fuera, como dándolas a luz de su seno divino.

(6) Primero Replico a vuestras Personas humanas como Personas Divinas, en Mí, y después las Paro para que Porten a vuestros actos y continúen haciéndolos.

(7) Por eso cada 'te amo' posee la vida del amor, cada adoración posee la vida de la adoración divina, cada virtud que ejercita posee, quién la vida de la Bondad divina, quién la vida de la Sabiduría, quién la de la Fuerza, quién la de la Potencia, quién la de la Santidad, pero como son pequeñas vidas que han recibido la vida de nuestra Vida, no saben estar aisladas, sino que corren y vienen a continuar su pequeña vida en nuestros mares interminables

(7) Por eso, cada 'te amo' tuyo, con el que has correspondido a Mi Amor Afectivo, es Portado por una Persona Divina específicamente Replicada para continuar ejecutando tu 'te amo' ; cada adoración tuya, cada acto virtuoso realizado por ti, ya sea bondadoso, sabio, potente, fuerte, santo, aunque son pequeños han generado respectivas Personas Divinas tuyas, que ahora los Continúan haciendo. Estas Personas Divinas tuyas no saben estar aisladas, sino que corren y viven haciendo tus Pequeñas Actos, por nuestros mares interminables de Luz. – La repentina introducción de un Te Amo en el Pronunciamiento confunde al que lee. Diremos para aclarar, que el Señor, sin previo aviso, utiliza como ejemplo, al acto nuestro que es su Favorito, él Te Amo, para seguir ilustrando Su Revelación.

Lo decimos de otra manera: Hasta el párrafo 6, Nos Dice que todos nuestros actos sacan de Él correspondientes Personas Divinas mías, y ahora en el párrafo 7, singulariza más, Hablando del acto con el que decimos Te Amo, para continuarlo con otros actos igualmente importantes, tales como, actos virtuosos Adorantes, Bondadosos, Sabios, etc.

Todos esos actos míos, por pequeños que sean, han Generado respectivas Personas Divinas mías, que no quieren estar aisladas, sino que quieren existir juntas, conteniendo eternamente a mis actos en los interminables Mares de Luz de la Divina Voluntad, y de esta manera incomprensible a nuestra mente, nuestros Actos pueden estar en acto de hacerse siempre, porque están incorporados a Personas Divinas mías que los hacen.

(8) y, ¡oh! cómo nos aman, serán pequeñas, pero Nosotros sabemos que la criatura sólo nos puede dar lo pequeño, porque las cosas grandes, inmensas, son las nuestras,

(8) y, ¡oh, cómo Me Aman estas Personas Divinas tuyas con tus actos que continúan haciéndose! Son pequeñas, porque Yo Sé que tú, solo puedes hacer actos pequeños, si los comparas con los Míos, Actos Grandes, Inmensas, que solo Yo Puedo Hacerlos.

(9) y la criatura no tiene ni siquiera lugar dónde ponerlas si queremos darle, por eso es necesario que se refugie en Nosotros,

(9) Tus actos ya no están solamente en tu memoria, sino que ahora encerrados en Personas Divinas tuyas que los continúan haciendo pueden ser Acogidos por Mí, en la Vastedad de Mi Luz.

(10) y Nosotros viéndola en nuestros mares nos sentimos correspondidos con el amor que queremos de la criatura.

(10) Te digo, Luisa, que solo estoy Contento, cuando veo a esas Personas Divinas tuyas que portan tus actos en el Mar de Luz del Divino Querer; solo ahí Me Siento Correspondido en el Amor Afectivo que Te He Prodigado.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B).** Para poder entender este Bloque, los que leen estas Guías de Estudio deben regresar al texto transcrito, para descubrir que el Señor Le hace ver a Luisa, que todo lo que estaba hecho en el Divino Querer por los que ya Vivian o habían vivido en la Divina Voluntad, estaba en acto de hacerse. Hasta Luisa no eran muchos, los de la Virgen Madre, los de los Primeros Adán y Eva, y lo hecho, por los pocos que habían convivido con Luisa, y por tanto habían vivido en la Divina Voluntad.

Luisa dice que eran *"vidas pequeñas pero bellas, que nadaban en esos mares"*. Nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio argüimos que ella veía a Personas Divinas que portaban los actos, nadando por esos Mares de Luz. La alegoría no puede ser tan irreal, como para aceptar que una Vida Divina pueda existir si no está animando a una Persona Divina, generada para contener y portar a la Vida Divina generada. Dice ella también, que podía ver como la Divina Voluntad llamaba a toda la Corte Celestial para que viera este espectáculo, y decía a todos lo que hemos parafraseado:

'Mírenlas cómo son bellas, estas Personas Divinas que he formado para que porten los actos de los seres humanos que viven en la Divina Voluntad: Son mi gloria, mi triunfo, mi sonrisa, son el eco de mi Amor, de Mi Armonía y Felicidad.'

Dice Luisa para finalizar, que estas Personas Divinas que acompañaban a sus actos, se podían ver en el sol, en las estrellas, en el aire, etc.

(1) Hija mía, ¿has visto cuántas raras bellezas de vida sabe hacer mi Voluntad? Su Amor, su celo es tanto que las custodia en su propio mar.

(1) Hija mía, ¿has visto cuántas Personas Divinas Bellas sabe Generar la Divina Voluntad? Su Amor, su celo por todas ellas, es tal que las custodia en el Propio Mar de Luz que Ella Es.

(2) Pero aún no es todo hija mía, quiero decirte otra sorpresa: Si la criatura que vive en mi Querer, un 'te amo' no hace esperar a otro con la pequeña vida de amor que contiene dentro el prodigioso 'te amo', quién corre delante, quién va hacia atrás, quién vuela para tomar puesto en nuestros mares interminables, hacen competencia entre ellas para ver quién corre más veloz, quién se quiere poner más adelante, quién quiere ser el primero en arrojarse en nuestros brazos, y quién da un salto hasta encerrase en nuestro seno divino;

(2) Te Digo Luisa, algo que te sorprenderá más: No solo Custodia a las Personas Divinas tuyas que ha Generado, sino que cuando tú, ustedes, decís 'te amo', la pequeña Persona Divina que Yo He Generado para que haga ese 'te amo' tuyo, corre

con tu 'te amo', que también corre hacia Mí; a veces corre delante de él, a veces corre detrás, cada uno vuela más rápido porque quiere posicionarse primero en nuestros Interminables Mares de Luz; ambos compiten, para ver quién corre más veloz, quién será el primero en arrojarse en Mis Brazos, y quién será el primero que dará el salto para encerrarse en el Seno Divino; - Este es el párrafo clave del capítulo, y el párrafo sorprendente del que hablábamos en nuestro prologo. Definitivamente se hace muy difícil seguir al Señor en estas Revelaciones, porque las traducciones son muy confusas.

Como ya dijimos, pensábamos hasta este capítulo, que todos los actos nuestros, se habían Modelado y Divinizado por nuestro Jesús Particular, que los había "investido" con una Vida Divina, y que esa Investidura implicaba que los actos y las Vidas Divinas estaban "pegados", y así juntos, permanecían en acto de hacerse. Ahora por lo que podemos descubrir en la confusa traducción, esas Vidas Divinas son Personas Divinas, que no Invisten a los actos, sino que los continúan ejecutando. Por eso, como Personas Divinas son capaces de correr, de competir, con el 'te amo' o cualquier otro acto, que también está corriendo hacia Mí, para unirse a tu Persona Divina en la Patria Celestial, y así quedar sincronizada con tu Vida Humana. Compiten para ver quién llega primero a la Divina Voluntad para Glorificarla como Ella Merece. Y paramos la explicación en este punto, porque no sabemos qué más podemos decir. La Visión de lo que el Señor Dice es totalmente incomprensible para nuestra capacidad.

(3) la vida no puede estar detenida, estas pequeñas vidas, si bien pequeñas, tienen un respiro, un latido, un paso, una voz, son todo ojos para mirarnos, por eso respiran amor y nos dan amor, laten de amor, tienen nuestro paso, que nos movemos y caminamos porque amamos; sus voces nos hablan siempre de amor, y aman tanto que quieren oír siempre nuestra historia de eterno amor; estas pequeñas vidas no mueren jamás, son eternas con Nosotros.

(3) estas Personas Divinas tuyas no pueden ser detenidas; aunque son pequeñas, respiran, tienen voz y toda ojos para Mirarme, para Mirarnos, por eso respiran amor y Nos dan amor, caminan y aman tanto que quieren estar oyendo siempre como es la historia de Nuestro Eterno Amor Afectivo; estas pequeñas Personas Divinas tuyas no mueren jamás, permanecerán con nosotros por toda la Eternidad.

(4) El 'te amo', los actos hechos en mi Querer pueblan el Cielo, estas pequeñas vidas se difunden dondequiera, en toda la Creación, en los santos, en los ángeles y, ¿cuántas no corren en torno a la Reina? Dondequiera quieren su puesto, llegan a descender en los corazones de las criaturas de la tierra y dicen entre ellas: '¿Cómo es que nuestro Creador debe estar sin nuestra pequeña vida de amor en los corazones humanos? ¡Ah, no, no, somos pequeñas, podemos entrar en ellos y amamos a nuestro Creador por ellos!'

(4) El 'te amo', todos los actos hechos en mi Querer pueblan el Cielo, estas pequeñas Personas Divinas se difunden dondequiera, en toda la Creación, en los santos, en los ángeles y, ¿cuántas no corren en torno a la Reina, Mi Amada Madre? Quieren su puesto, quieren descender nuevamente en vuestros corazones para deciros: '¿Nuestro Creador no debe estar sin la pequeña vida de amor afectivo que nosotras podemos volver poner en esos corazones humanos, si volvemos a ellos? ¡Ah, no, no, aunque pequeñas, volveremos a entrar en esos corazones, y si ellos no Le Aman, nosotras amaremos a nuestro Creador por todos ellos!' – Wow!

(5) Estas pequeñas vidas son el encanto de todo el Cielo, son las más grandes maravillas de nuestro Ente Supremo, son las que verdaderamente corresponden a nuestro eterno Amor; tienen locuras tan extrañas de amor, que al solo mirarlas se conoce que son hijas nuestras, vidas formadas y creadas por nuestro Querer Divino.

(5) Te Digo, Luisa, que estas pequeñas Personas Divinas tuyas son el encanto de la Patria Celestial, son las más grandes maravillas de la Divina Voluntad, son las que verdaderamente corresponden la labor del Amor Divino; sus locuras amorosas son tan prodigiosas, que mirarlas es conocer que son Hijas del Divino Querer.

* * * * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(C).** Dice Luisa: *¿Pero quién puede decir mis sorpresas?* A esto, Jesús ha agregado:

(1) No te maravilles, también mi Vida acá abajo no hacía otra cosa que hacer salir vida de Mí;

(1) ¿Por qué te maravillas? Cuando Yo viví entre ustedes, Yo Vivía en la Divina Voluntad, y Mis Actos generaban Personas Divinas Mías, tal y como Yo ahora las Genero para ustedes. – El traductor no parece conocer que, como un ser humano

real, Jesús Vivía en la Divina Voluntad, tal y como nosotros podemos vivir ahora, porque esta manera de vivir, con una Persona Dual, es como fuimos creados, y como estamos llamados a vivir por toda la eternidad.

(2) tanto, que mis pasos caminan aún junto a todos, no se detienen jamás, es más, todos los siglos tendrán la vida de mis pasos;

(2) tanto es así, Luisa, que las Personas Divinas que Generé para que continuaran caminando Mis Pasos, continúan Caminando entre ustedes; Mis Pasos no se han detenido ni se detendrán, y ustedes todos siempre tendrán a Mis Pasos en Mis Personas Divinas.

(3) mi boca habla aún, porque cada palabra mía contenía una vida, y por eso habla todavía, solamente no oye mi voz quien no quiere escucharme;

(3) Mi Boca aun Les Habla, porque cada Palabra que Yo Pronuncié la sigue Pronunciando una Persona Divina Mía; Mis Palabras Habladas por Mis Personas Divinas, continúan Rodeándoles, por eso siempre Me Oirán, excepto por aquellos que rehúsan Escucharme.

(4) mis lágrimas están llenas de vidas, y están siempre en acto de verterse: Sobre el pecador para enternecerlo, compungirlo y convertirlo, y sobre las almas buenas y justas para embellecerlas y arrebatarles su corazón para hacerme amar.

(4) mis lágrimas continúan Vertiéndose, porque están siendo lloradas por las Personas Divinas que Generé para que las lloraran; se Vierten sobre los pecadores para enternecerlos, compungirlos y convertirlos, y también se Vierten sobre mis Hijos e Hijas buenos para embellecerlas y arrebatar de ellos más Amor Afectivo.

(5) Cada pena, cada gota de mi sangre, son Vidas mías distintas que contienen, y por eso forman la fuerza de las penas de las criaturas y el lavado de todos sus pecados.

(5) Cada pena, cada gota de mi sangre, también están acompañadas por respectivas Personas Divinas, y con Su Potencia y Fuerza, lavan vuestros pecados, si así lo decidís.

(6) Son los prodigios de mi Querer, donde reina mi Voluntad con su Virtud creadora en naturaleza, sobre de cada pequeño acto, y aun naderías, crea vida para hacernos amar.

(6) Estos son, Luisa, los prodigios que Yo Sé Hacer, cuando ustedes deciden vivir en la Divina Voluntad: Ella Genera en cada acto que hacéis, una Vida Persona Divina que continua ejecutando a ese Acto vuestro, y por eso, Podréis Amarme, Amarnos, realmente, por toda la eternidad.

(7) Tú debes estar convencida de que ante tanto amor nuestro, sin que ninguno nos ame, no podemos estar, por eso nuestra Voluntad que piensa en todo y sabe hacer todo, crea tantas vidas de los actos de la criatura que vive en Ella,

(7) Convéncete, Luisa, de que Yo no puedo Vivir sin que alguien, sin que muchos, Correspondan a este Amor Afectivo Mío. Por eso Quiero que ustedes vivan como Yo Vivo, para conseguir que vuestro amor afectivo perdure como el Mío Perdura, porque estará animado siempre por tantas Personas Divinas vuestras, como las que Animan a Mis Actos.

(8) hace de suplidora a nuestro Amor y vuelve menos delirantes nuestras ansias de amor y nuestros eternos delirios por querer ser amados;

(8) Vuestras Personas Divinas suplen el Amor Afectivo que a ustedes pudiera faltarles, y calman Mis delirantes Ansias Amorosas, que quiere Vuestra Correspondencia.

(9) por eso vive siempre en nuestro Querer,

(9) por eso, Luisa, vive siempre en el Divino Querer,

(10) ama siempre y serás el nuevo encanto de todo el Cielo y nuestra fiesta perenne, y Nosotros seremos la tuya, nos festejaremos mutuamente.

(10) para que podamos Amarnos siempre, como Yo Te Amo; serás el nuevo encanto de la Patria Celestial, y Nos festejaremos mutuamente por toda la eternidad.

* * * * * * *

Aunque el capítulo está en tres partes, queremos ofrecerlo a los lectores, parafraseado, como una unidad que son. Su Lectura así seguida, nos parece tan extraordinaria, que no podemos dejar que se nos escape la oportunidad de que todos la compartan.

"La Vida de mi Voluntad está dentro y fuera de la criatura, así que la poseo, es toda mía."

(1) Hija de mi Voluntad, todo lo que hace el ser humano que vive en la Divina Voluntad, tiene su principio y vida, en la Divina Voluntad, aunque lo que haga, sean cosas pequeñas,

(2) cada acto que hace Genera una Persona Divina,

(3) así que en el Mar interminable de Luz del Divino Querer y en el Mar de mi Amor Afectivo, nadan, flotan, han tomado su lugar, muchas pequeñas Personas Divinas tuyas,

(4) y, ¡oh!, cómo Me siento Correspondido, por las tantas Personas Divinas tuyas que Me Dan tu pequeño Amor Afectivo, con el que has correspondido al Mío.

(5) Mira Luisa, Te Repito, tus actos han sido Modelado y Perfeccionados por Mí, y para cada uno de ellos he Generado una Persona Divina que los Porte, que los esté haciendo eternamente, y así sucede con lo que hace, cada ser humano que Vive en la Divina Voluntad.
(6) Primero Replico a vuestras Personas humanas como Personas Divinas, en Mí, y después las Paro para que Porten a vuestros actos y continúen haciéndolos.

(7) Por eso, cada 'te amo' tuyo, con el que has correspondido a Mi Amor Afectivo, es Portado por una Persona Divina específicamente Replicada para continuar ejecutando tu 'te amo' ; cada adoración tuya, cada acto virtuoso realizado por ti, ya sea bondadoso, sabio, potente, fuerte, santo, aunque son pequeños han generado respectivas Personas Divinas tuyas, que ahora los Continúan haciendo. Estas Personas Divinas tuyas no saben estar aisladas, sino que corren y viven haciendo tus Pequeñas Actos, por nuestros mares interminables de Luz.

(8) y, ¡oh, cómo Me Aman estas Personas Divinas tuyas con tus actos que continúan haciéndose! Son pequeñas, porque Yo Sé que tú, solo puedes hacer actos pequeños, si los comparas con los Míos, Actos Grandes, Inmensas, que solo Yo Puedo Hacerlos.

(9) Tus actos ya no están solamente en tu memoria, sino que ahora encerrados en Personas Divinas tuyas que los continúan haciendo pueden ser Acogidos por Mí, en la Vastedad de Mi Luz.

(10) Te digo, Luisa, que solo estoy Contento, cuando veo a esas Personas Divinas tuyas que portan tus actos en el Mar de Luz del Divino Querer; solo ahí Me Siento Correspondido en el Amor Afectivo que Te He Prodigado.

(1) Hija mía, ¿has visto cuántas Personas Divinas Bellas sabe Generar la Divina Voluntad? Su Amor, su celo por todas ellas, es tal que las custodia en el Propio Mar de Luz que Ella Es.

(2) Te Digo Luisa, algo que te sorprenderá más: No solo Custodia a las Personas Divinas tuyas que ha Generado, sino que cuando tú, ustedes, decís 'te amo', la pequeña Persona Divina que Yo He Generado para que haga ese 'te amo' tuyo, corre con tu 'te amo', que también corre hacia Mí; a veces corre delante de él, a veces corre detrás, cada uno vuela más rápido porque quiere posicionarse primero en nuestros Interminables Mares de Luz; ambos compiten, para ver quién corre más veloz, quién será el primero en arrojarse en Mis Brazos, y quién será el primero que dará el salto para encerrarse en el Seno Divino;

(3) estas Personas Divinas tuyas no pueden ser detenidas; aunque son pequeñas, respiran, tienen voz y toda ojos para Mirarme, para Mirarnos, por eso respiran amor y Nos dan amor, caminan y aman tanto que quieren estar oyendo siempre

como es la historia de Nuestro Eterno Amor Afectivo; estas pequeñas Personas Divinas tuyas no mueren jamás, permanecerán con nosotros por toda la Eternidad.

(4) El 'te amo', todos los actos hechos en mi Querer pueblan el Cielo, estas pequeñas Personas Divinas se difunden dondequiera, en toda la Creación, en los santos, en los ángeles y, ¿cuántas no corren en torno a la Reina, Mi Amada Madre? Quieren su puesto, quieren descender nuevamente en vuestros corazones para deciros: '¿Nuestro Creador no debe estar sin la pequeña vida de amor afectivo que nosotras podemos volver poner en esos corazones humanos, si volvemos a ellos? ¡Ah, no, no, aunque pequeñas, volveremos a entrar en esos corazones, y si ellos no Le Aman, nosotras amaremos a nuestro Creador por todos ellos!' – Wow!

(5) Te Digo, Luisa, que estas pequeñas Personas Divinas tuyas son el encanto de la Patria Celestial, son las más grandes maravillas de la Divina Voluntad, son las que verdaderamente corresponden la labor del Amor Divino; sus locuras amorosas son tan prodigiosas, que mirarlas es conocer que son Hijas del Divino Querer.

(1) ¿Por qué te maravillas? Cuando Yo viví entre ustedes, Yo Vivía en la Divina Voluntad, y Mis Actos generaban Personas Divinas Mías, tal y como Yo ahora las Genero para ustedes.

(2) tanto es así, Luisa, que las Personas Divinas que Generé para que continuaran caminando Mis Pasos, continúan Caminando entre ustedes; Mis Pasos no se han detenido ni se detendrán, y ustedes todos siempre tendrán a Mis Pasos en Mis Personas Divinas.

(3) Mi Boca aun Les Habla, porque cada Palabra que Yo Pronuncié la sigue Pronunciando una Persona Divina Mía; Mis Palabras Habladas por Mis Personas Divinas, continúan Rodeándoles, por eso siempre Me Oirán, excepto por aquellos que rehúsan Escucharme.

(4) mis lágrimas continúan Vertiéndose, porque están siendo lloradas por las Personas Divinas que Generé para que las lloraran; se Vierten sobre los pecadores para enternecerlos, compungirlos y convertirlos, y también se Vierten sobre mis Hijos e Hijas buenos para embellecerlas y arrebatar de ellos más Amor Afectivo.

(5) Cada pena, cada gota de mi sangre, también están acompañadas por respectivas Personas Divinas, y con Su Potencia y Fuerza, lavan vuestros pecados, si así lo decidís.

(6) Estos son, Luisa, los prodigios que Yo Sé Hacer, cuando ustedes deciden vivir en la Divina Voluntad: Ella Genera en cada acto que hacéis, una Vida Persona Divina que continua ejecutando a ese Acto vuestro, y por eso, Podréis Amarme, Amarnos, realmente, por toda la eternidad.

(7) Convéncete, Luisa, de que Yo no puedo Vivir sin que alguien, sin que muchos, Correspondan a este Amor Afectivo Mío. Por eso Quiero que ustedes vivan como Yo Vivo, para conseguir que vuestro amor afectivo perdure como el Mío Perdura, porque estará animado siempre por tantas Personas Divinas vuestras, como las que Animan a Mis Actos.

(8) Vuestras Personas Divinas suplen el Amor Afectivo que a ustedes pudiera faltarles, y calman Mis delirantes Ansias Amorosas, que quiere Vuestra Correspondencia.

(9) por eso, Luisa, vive siempre en el Divino Querer,

(10) para que podamos Amarnos siempre, como Yo Te Amo; serás el nuevo encanto de la Patria Celestial, y Nos festejaremos mutuamente por toda la eternidad.

Resumen del capítulo del 21 de diciembre de 1937: (Doctrinal) – El Reino de los Conocimientos Revisitado -

Está Decretado en el Consistorio de la Trinidad adorable
el Reino de la Divina Voluntad sobre la tierra.
El nuevo aliento de Dios con el que será restablecida la criatura.
Diferencia entre vidas y obras.

Mi pobre mente estaba ocupada por las grandes maravillas y prodigios que sabe hacer el Querer Divino si reina en la criatura, y pensaba entre mí:

"¡Qué suerte tan feliz el vivir en Él, fortuna más grande no puede haber ni en el Cielo ni en la tierra! Pero ¿cómo puede venir a reinar sobre la tierra si los males, los pecados abundan tanto que hacen horrorizar? Sólo una Potencia divina, con un prodigio suyo de los más grandes puede hacerlo, de otra manera el reino de la Divina Voluntad estará en el Cielo, pero no sobre la tierra."

Mientras esto pensaba, mi amado Jesús, mi dulce vida, visitando mi pobre alma, con una bondad indecible me ha dicho:

(A) "Hija mía buena, está decretado en el consistorio de la Trinidad Sacrosanta que mi Voluntad Divina tendrá su reino sobre la tierra, y cuantos prodigios se necesiten los haremos, no ahorraremos nada para tener lo que Nosotros queremos. Pero Nosotros en el obrar usamos siempre los modos más simples, pero potentes, tanto de arrollar Cielo y tierra, todas las criaturas en el acto que queremos. Tú debes saber que en la Creación, para infundir la vida al hombre no se necesitó más que nuestro aliento omnipotente, ¡pero cuántos prodigios encerrados en aquel aliento! Creamos al alma dotándola con las tres potencias, verdadera imagen de nuestra Trinidad adorable; con el alma tuvo el latido, el respiro, la circulación de la sangre, el movimiento, el calor, la palabra, la vista. Ahora, ¿qué cosa se necesitó para hacer todos estos prodigios en el hombre? Nuestro acto más simple, armado de nuestra Potencia, esto es, nuestro aliento y de la carrera de nuestro Amor, que no pudiendo contenerlo, corría, corría hacia él hasta hacer de él el más grande prodigio de toda la obra creadora. Mira hija mía, el hombre con no vivir en nuestro Querer Divino, sus tres potencias han sido obscurecidas y deformada nuestra imagen adorable en él, de modo que ha perdido el primer latido de amor de Dios en el suyo; ha perdido el respiro divino en su respiro humano, más bien, no que lo haya perdido, sino que no lo siente, por eso no siente la circulación de la Vida Divina, el movimiento del bien, el calor del Amor supremo, la palabra de Dios en la suya, la vista para poder mirar a su Creador, todo ha quedado obscurecido, entorpecido, debilitado y tal vez también deformado. Ahora, ¿qué cosa se necesita para restablecer a este hombre? Volveremos a infundirle nuestro aliento con más fuerte y creciente amor, le infundiremos el aliento en el fondo del alma, pondremos nuestro aliento más fuertemente en el centro de su voluntad rebelde, pero tan fuerte de sacudirle los males a los cuales está unido; sus pasiones quedarán aterradas y aterrorizadas ante la potencia de nuestro aliento; se sentirán quemar por nuestro fuego divino, y la voluntad humana sentirá la Vida palpitante de su Creador, que ella, como velo lo esconderá en sí misma y volverá a ser la portadora de su Creador. ¡Oh, cómo se sentirá feliz! Con nuestro aliento la restableceremos, la sanaremos, haremos como una madre ternísima que, teniendo a su hijo deforme, por medio de su aliento, de respiraciones, de soplos, se vierte sobre su hijo y solamente deja de darle el aliento y la respiración cuando lo ha sanado y lo ha vuelto bello como ella lo quería. La potencia de nuestro aliento no lo dejará, sólo dejaremos de dárselo cuando lo veamos regresar a nuestros brazos paternos bello como Nosotros lo queremos, y entonces sentiremos que nuestro hijo ha reconocido nuestra paterna bondad, y ha reconocido lo mucho que lo amamos.

Mira entonces qué se necesita para hacer venir a reinar a nuestra Voluntad sobre la tierra: La potencia de nuestro aliento omnipotente, con él renovaremos nuestra Vida en el hombre. Todas las verdades que he manifestado sobre los grandes prodigios del vivir en mi Querer serán las propiedades más bellas, más grandes, de las cuales les haré don. También esto es una señal segura de que vendrá el reino de mi Voluntad a la tierra, porque si hablo, primero hago los hechos y después hablo, mi palabra es la confirmación del don, de los prodigios que quiero hacer; por eso, ¿qué finalidad tendría el manifestar mis propiedades divinas, hacerlas conocer, si no debiera venir su reino a la tierra?"

Ahora continúo sobre el mismo argumento del día 18 de diciembre, cómo nuestros actos hechos en el Querer Divino se cambian en Vida, y por eso pensaba entre mí:

"¿Y tantas obras buenas, pero que no han salido de dentro del Querer Divino, y que faltándoles su germen de vida no pueden ser Vida, sino solamente obras, qué cosa serán en el orden divino?"

Y mi dulce Jesús, siempre benigno ha agregado:

(B) "Hija mía, mi Querer poseyendo en naturaleza su Vida creadora, no es maravilla que cada acto de criatura, aun un pequeño te amo hecho en mi Querer, sea madurado en el centro de su Vida Divina, y como connatural adquiere la vida; todo lo que se hace en Él es regenerado en nuestro eterno Amor y adquiere la gran filiación de tantas Vidas Divinas que son exclusivamente nuestras. Ahora, las obras buenas no hechas en mi Querer pueden ser en nuestra obra creadora como tantos bellos adornos, cuál más, cuál menos bello, pero vida, jamás. También en el orden de la Creación hay vidas y hay adornos: Las flores no son vidas, no obstante, forman un bello adorno a la tierra, pero no permanente; los frutos no son vida, pero sirven para alimentar al hombre y para hacerlo gustar las tantas variadas dulzuras, pero no son duraderas y no siempre les puede gustar cuantas veces quiera; si las flores, los frutos fuesen vidas, el hombre las podría gozar cuantas veces quisiera. El sol, el cielo, las estrellas, el viento, el mar no son vidas, pero como son obras nuestras, ¿cuántos bienes no hacen? Primero sirven como la más bella, primaria habitación del hombre. ¿Qué cosa son sus habitaciones en comparación con la gran habitación que hicimos Nosotros de todo el universo? En ella hay una bóveda azul adornada de oro que jamás se decolora, hay un sol que jamás se apaga, hay un aire que haciéndose respirar da vida, hay un viento que purifica y refresca, y tantas otras cosas. A nuestro Amor le era necesario hacer una combinación de vidas y de obras, porque debían servir para hacer feliz al hombre y para decoro y decencia de la habitación de aquél que con tanto amor habíamos creado. Por eso, habiendo hecho Nosotros las obras más que suficientes, a él le tocaba gozarse nuestras obras y vivir en nuestro Querer para formar tantas vidas de amor, de gloria, para Aquél que tanto lo amaba.

La diferencia entre las obras y la vida es grande, la vida no perece, pero las obras están sujetas a tantos cambios, y si no son rectas y santas, en lugar de formar el adorno forman nuestro deshonor y su confusión, y tal vez hasta su condena."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Luisa estaba pensando en las maravillas y prodigios que el Divino Querer Sabe Hacer, y pensaba:

"¡Qué suerte tan feliz el vivir en Él, fortuna más grande no puede haber ni en el Cielo ni en la tierra! Pero ¿cómo puede venir a reinar sobre la tierra si los males, los pecados abundan tanto que hacen horrorizar? Sólo una Potencia divina, con un prodigio suyo de los más grandes puede hacerlo, de otra manera el reino de la Divina Voluntad estará en el Cielo, pero no sobre la tierra."

Mientras esto pensaba, mi amado Jesús, mi dulce vida, visitando mi pobre alma, con una bondad indecible me ha dicho:

(1) Hija mía buena, está decretado en el consistorio de la Trinidad Sacrosanta que mi Voluntad Divina tendrá su reino sobre la tierra, y cuantos prodigios se necesiten los haremos, no ahorraremos nada para tener lo que Nosotros queremos. -

(1) Hija mía buena, está decretado en el consistorio de la Trinidad Sacrosanta, que la Divina Voluntad tendrá un Reino de los Conocimientos de Verdades Divinas, en vuestro planeta tierra, y Haremos los Prodigios que sean necesarios, no ahorraremos nada para conseguirlo. – Lo que el Señor ha Revelado, y lo que Nos Revela hoy es siempre Verdad, pero no necesariamente la Verdad completa, porque antes no podíamos comprenderla perfectamente; es más, aun ahora, tampoco lo comprendemos completamente. Este sigue siendo el problema con el concepto tan conocido: "Venga a nosotros tu Reino".

Los que conocen poco, piensan que la expresión del Señor significa que se trata del Reino de los Cielos prometido para los que se salven. Para algunos otros, con más conocimientos, significa la Jerusalén Celestial que según el Apocalipsis de San Juan, descenderá del Cielo al final de los tiempos, y allí viviremos con el Señor. Para los que han comenzado a vivir en la Divina Voluntad, y han estudiado un poco, significa un Reino del Señor en la tierra, una reaparición del Edén descrito en el Genesis.

Para nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, tiene otros significados y expandimos.

Existe más de un Reino, de hecho existen 4. Uno de ellos, el Reino de los Conocimientos de las Verdades Divinas, es el Reino del que el Señor habla en este capítulo. De los otros Tres, hemos hablado extensamente en otros capítulos, y no podemos repetir ahora la información. Solo decimos que son el Reino de los Redimidos, el "Cielo Prometido", el Reino de los Actos humanos Divinizados y el Reino Físico de la Divina Voluntad, que fue comenzado en el Edén del Génesis.

(2) Pero Nosotros en el obrar usamos siempre los modos más simples, pero potentes, tanto de arrollar Cielo y tierra, todas las criaturas en el acto que queremos.

(2) Cuando Yo Obro, utilizo los modos más simples, pero potentes, tanto es así, que Arrollo Cielo, tierra, y a todas los seres humanos en el acto que Hago.

(3) Tú debes saber que en la Creación, para infundir la vida al hombre no se necesitó más que nuestro aliento omnipotente, ¡pero cuántos prodigios encerrados en aquel aliento!

(3) Tú debes saber que cuando creé al primer ser humano, solo necesité Mi Aliento Omnipotente para infundirle la vida, ¡pero, cuántos prodigios no Encerré en aquel Aliento Mío!

(4) Creamos al alma dotándola con las tres potencias, verdadera imagen de nuestra Trinidad adorable; con el alma tuvo el latido, el respiro, la circulación de la sangre, el movimiento, el calor, la palabra, la vista.

(4) En su Persona Humana Encerramos, en lo que tu conoces como Alma, Tres de Mis Potencias, verdadera imágenes de nuestra Trinidad adorable; con esas Potencias Mías, con esa Alma, ese primer ser humano tuvo el latido, el respiro, la circulación de la sangre, el movimiento, el calor, la palabra, la vista, en fin todo. Además, Le Dimos como Vestidura Real, una Persona Divina que Replicaba su forma, funcionalidad y capacitación humanas, con la que podía existir en el Planeta Perfecto en el que lo Creé.

(5) Ahora, ¿qué cosa se necesitó para hacer todos estos prodigios en el hombre? Nuestro acto más simple, armado de nuestra Potencia, esto es, nuestro aliento y de la carrera de nuestro Amor, que no pudiendo contenerlo, corría, corría hacia él hasta hacer de él el más grande prodigio de toda la obra creadora.

(5) Así que, Luisa, ¿qué Necesité para darle todos estos Prodigios Míos al hombre? Nuestro acto simple de Darle Mi Aliento, que como iba Potencializado por la Potencia Creadora del Amor Divino, corrió hacia él para que fuera, el más grande prodigio de Mi Obra Creadora en el Planeta Perfecto.

(6) Mira hija mía, el hombre con no vivir en nuestro Querer Divino, sus tres potencias han sido obscurecidas y deformada nuestra imagen adorable en él, de modo que ha perdido el primer latido de amor de Dios en el suyo;

(6) Mira hija mía, cuando este primer ser humano Me Desobedeció, dejó de vivir en la Divina Voluntad, perdió su Persona Divina, y tuve que exilarlo a vuestro planeta tierra. Allí, sin su Persona Divina, y con sus tres potencias humanas, obscurecidas y deformadas, ya no podía Amarme como Me había Amado cuando estaba en el Planeta Perfecto.

(7) ha perdido el respiro divino en su respiro humano, más bien, no que lo haya perdido, sino que no lo siente, por eso no siente la circulación de la Vida Divina, el movimiento del bien, el calor del Amor supremo, la palabra de Dios en la suya, la vista para poder mirar a su Creador, todo ha quedado obscurecido, entorpecido, debilitado y tal vez también deformado.

(7) el ser humano ha perdido el respiro de su Persona Divina que replicaba su respiro humano, más bien, Te Digo, Luisa, no tanto que lo ha perdido, sino que no lo siente, y por eso tampoco siente la circulación de la Sangre de su Persona Divina, el bien, el calor del Amor Divino, la Palabra de Dios en su palabra, la vista con la que Me Miraba, todo ha quedado obscurecido, entorpecido, debilitado y deformado.

(8) Ahora, ¿qué cosa se necesita para restablecer a este hombre? Volveremos a infundirle nuestro aliento con más fuerte y creciente amor, le infundiremos el aliento en el fondo del alma,

(8) Ahora, ¿qué cosa se necesita para restablecer al ser humano en lo perdido? Que vuelva a vivir en la Divina Voluntad. Entonces, volveré a infundirle Mi aliento con más fuerza y este Aliento Mío Le Devolverá a la Persona Divina que había perdido.

(9) pondremos nuestro aliento más fuertemente en el centro de su voluntad rebelde, pero tan fuerte de sacudirle los males a los cuales está unido; sus pasiones quedarán aterradas y aterrorizadas ante la potencia de nuestro aliento;

(9) Mi Aliento vencerá a libertad de decisión rebelde, pero tan fuertemente que Le sacudiré los males que lo tenían cautivo, sus descontroladas pasiones quedarán aterradas y aterrorizadas ante la potencia de MI Aliento;

(10) se sentirán quemar por nuestro fuego divino, y la voluntad humana sentirá la Vida palpitante de su Creador, que ella, como velo lo esconderá en sí misma y volverá a ser la portadora de su Creador.

(10) se sentirán quemar por el Fuego Divino, y su voluntad volverá sentir a la Mía, que lo esconderá en Sí Misma y volverá a ser Mi Portador .

(11) ¡Oh, cómo se sentirá feliz! Con nuestro aliento la restableceremos, la sanaremos, haremos como una madre ternísima que, teniendo a su hijo deforme, por medio de su aliento, de respiraciones, de soplos, se vierte sobre su hijo y solamente deja de darle el aliento y la respiración cuando lo ha sanado y lo ha vuelto bello como ella lo quería.

(11) ¡Oh, cómo Me Sentiré feliz! Mi Aliento la restablecerá, la sanará, seré como Madre ternísima que, tiene un hijo deforme, se vierte y sopla sobre él, hasta que lo ha sanado y ha restablecido su belleza.

(12) La potencia de nuestro aliento no lo dejará, sólo dejaremos de dárselo cuando lo veamos regresar a nuestros brazos paternos bello como Nosotros lo queremos, y entonces sentiremos que nuestro hijo ha reconocido nuestra paterna bondad, y ha reconocido lo mucho que lo amamos.

(12) Mi Aliento no lo dejará hasta que logre que regrese a Mis Brazos Paternos, bello como lo Creé, y cuando él haya reconocido a Mi Paterna Bondad, y lo mucho que Le Amo.

(13) Mira entonces qué se necesita para hacer venir a reinar a nuestra Voluntad sobre la tierra: La potencia de nuestro aliento omnipotente, con él renovaremos nuestra Vida en el hombre.

(13) Comprendes, Luisa, que es lo único que se necesita para que venga a Reinar la Divina Voluntad sobre la tierra? La Potencia de Mi Aliento Omnipotente, con él Renovaré lo que el ser humano ha perdido.

(14) Todas las verdades que he manifestado sobre los grandes prodigios del vivir en mi Querer serán las propiedades más bellas, más grandes, de las cuales les haré don.

(14) porque con Mi Aliento Te he Manifestado todas las Verdades Divinas que Os He Dicho y Donado; con ellas Restableceré el gran prodigio de Vivir en el Dino Querer.

(15) También esto es una señal segura de que vendrá el reino de mi Voluntad a la tierra, porque si hablo, primero hago los hechos y después hablo, mi palabra es la confirmación del don, de los prodigios que quiero hacer;

(15) Esta es la señal segura de que vendrá el Reino de la Divina Voluntad a la tierra, porque primero hago lo que después voy a Deciros, y después cuando lo Hablo Os Confirmo los Prodigios que quiero hacer.

(16) por eso, ¿qué finalidad tendría el manifestar mis propiedades divinas, hacerlas conocer, si no debiera venir su reino a la tierra?

(16) por eso, ¿qué finalidad tendría Manifestarte Mis Verdades Divinas, hacer que las Conozcáis, para luego no traer el Reino sobre la tierra?

* * * * * * *

Y comencemos ahora el análisis del Bloque **(B).** Creo que es primera vez que Luisa conscientemente dice que quiere que el Señor Le Explique un poco más sobre lo discutido y escrito como capítulo del 18 de Diciembre, capitulo que a todos nos has dado tanto trabajo. Dice que pensaba:

"¿Y tantas obras buenas, pero que no han salido de dentro del Querer Divino, y que faltándoles su germen de vida no pueden ser Vida, sino solamente obras, qué cosa serán en el orden divino?"

No nos gusta parafrasear la traducción de las palabras de Luisa, pero estas tan confusamente traducidas, que es necesario hacerlo. Así parafraseamos:

"¿Y qué va a suceder con obras buenas hechas por los que no viven en la Divina Voluntad? ¿Se quedarán como obras buenas, a las que les falta la Vida Divina de que habla Jesús? ¿Cómo las verá Él?

Y mi dulce Jesús, siempre benigno ha agregado:

(1) Hija mía, mi Querer poseyendo en naturaleza su Vida creadora, no es maravilla que cada acto de criatura, aun un pequeño te amo hecho en mi Querer, sea madurado en el centro de su Vida Divina, y como connatural adquiere la vida;

(1) Hija mía, Comoquiera que es Mi Naturaleza Divina Creadora de Vida, no debe maravillarte, que los que viven en el Divino Querer, cuando actúan, por pequeño que sea el acto, aun un pequeño 'te amo', adquieran una Persona Divina, Replica de la suya, que contenga ese acto y lo realice para siempre.

(2) todo lo que se hace en Él es regenerado en nuestro eterno Amor y adquiere la gran filiación de tantas Vidas Divinas que son exclusivamente nuestras.

(2) todo lo que tú, ustedes, hacéis mientras vivís en el Divino Querer, es Regenerado por el Amor Divino y encerrado en Personas Divinas que Replican a vuestras Personas Humanas tal y como estaban cuando actuasteis, y van a poblar el Reino de los Actos en el Planeta Perfecto.

(3) Ahora, las obras buenas no hechas en mi Querer pueden ser en nuestra obra creadora como tantos bellos adornos, cuál más, cuál menos bello, pero vida, jamás.

(3) Ahora, las obras buenas, obedientes, que no se hacen en el Divino Querer, son bellos adornos, unos más que otros, pero jamás estarán en acto de hacerse, porque Yo no Genero Personas Divinas que los encierren por toda la eternidad.

(4) También en el orden de la Creación hay vidas y hay adornos: Las flores no son vidas, no obstante, forman un bello adorno a la tierra, pero no permanente;

(4) Mira a tu alrededor, Luisa, y veras que hay muchas cosas creadas que adornan y otras que tienen vida. Las flores de vuestro planeta imperfecto forman un bello adorno, pero no es permanente.

(5) los frutos no son vida, pero sirven para alimentar al hombre y para hacerlo gustar las tantas variadas dulzuras, pero no son duraderas y no siempre les puede gustar cuantas veces quiera;

(5) los frutos tienen muchas variadas dulzuras, y son maravillas de Mis Manos Creadora, os alimentan, pero no es alimento permanente.

(6) si las flores, los frutos fuesen vidas, el hombre las podría gozar cuantas veces quisiera. El sol, el cielo, las estrellas, el viento, el mar no son vidas, pero como son obras nuestras, ¿cuántos bienes no hacen? Primero sirven como la más bella, primaria habitación del hombre.

(6) si las flores, los frutos Os pudieran dar siempre de lo suyo, entonces tendrían Vida Divina, y vosotros podríais disfrutar de ellos cuantas veces quisierais. El sol, el cielo, las estrellas, el viento, el mar no tienen una Vida Divina permanente, pero como obras nuestras, ¿cuántos bienes no hacen y Os Dan? La tierra del planeta imperfecto que pisáis, no es permanente, pero ¿no Os Sirve como la más bella habitación?

(7) ¿Qué cosa son sus habitaciones en comparación con la gran habitación que hicimos Nosotros de todo el universo?

(7) ¿Qué cosa son sus habitaciones en comparación con la gran habitación que hicimos Nosotros para ustedes en el Planeta Perfecto?

(8) En ella hay una bóveda azul adornada de oro que jamás se decolora, hay un sol que jamás se apaga, hay un aire que haciéndose respirar da vida, hay un viento que purifica y refresca, y tantas otras cosas.

(8) Por el contrario, el Planeta Perfecto tiene Vida Divina Permanente, tiene una bóveda azul adornada de oro que jamás se decolora, hay un sol que jamás se apaga, hay un aire que haciéndose respirar da vida permanente, hay un viento que Os purifica y refresca, y tantas otras cosas.

(9) A nuestro Amor le era necesario hacer una combinación de vidas y de obras, porque debían servir para hacer feliz al hombre y para decoro y decencia de la habitación de aquél que con tanto amor habíamos creado.

(9) En vuestro planeta imperfecto, el Amor Divino Hizo un sistema ecológico, que es perfecto, y tendrá vida hasta el fin de los tiempos, porque debía servir para haceros felices y para decoro y decencia de la habitación de aquél que con tanto amor habíamos creado, y que nos había rechazado, pero a quien esperábamos recobrar.

(10) Por eso, habiendo hecho Nosotros las obras más que suficientes, a él le tocaba gozarse nuestras obras y vivir en nuestro Querer para formar tantas vidas de amor, de gloria, para Aquél que tanto lo amaba.

(10) Por eso, habéis gozado de tantos bienes, que no merecíais, pero que eran necesarios para que algún día regresarais a vivir en el Divino Querer, para volver a hacer actos permanentes en el Planeta Perfecto, en donde volveréis a vivir nuevamente, y Nos Daréis las tantas vidas de Amor, de Gloria, que de vosotros esperamos.

(11) La diferencia entre las obras y la vida es grande, la vida no perece, pero las obras están sujetas a tantos cambios,

(11) Hay gran diferencia entre vivir y no vivir en el Divino Querer, y esa diferencia es la permanencia de las obras. Lo Hecho en el Divino Querer, jamás perece, pero lo que no se hace en Él, está sujeto a la desaparición.

(12) y si no son rectas y santas, en lugar de formar el adorno forman nuestro deshonor y su confusión, y tal vez hasta su condena.

(12) Mas aun, Luisa, si lo que hacéis no viviendo en el Divino Querer, no son obras obedientes, rectas y santas, en lugar de formar un Adorno para nosotros, forman nuestro deshonor y vuestra confusión y condena.

Resumen del capítulo del 25 de Diciembre de 1937: (Doctrinal) – El Nacimiento del Señor Revisitado -

El descendimiento del Verbo Divino.
Cómo partió del Cielo y al mismo tiempo quedó en él.
Prodigios de la Encarnación.
El inicio de la fiesta de la Divina Voluntad.
Dios en sus obras pone a un lado la ingratitud humana.

Estaba siguiendo los actos de la Divina Voluntad, y mi pobre mente se ha detenido en el acto del descendimiento del Verbo Divino a la tierra. ¡Dios mío, cuántas maravillas, cuántas sorpresas de Amor, de Potencia, de Sabiduría divina, son tales y tantas que no se sabe por dónde empezar a decirlas!

Y mi amado Jesús, como inundado en su mar de amor que levantaba sus olas, sorprendiéndome me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, en mi descendimiento a la tierra fueron tales y tantas las maravillas, nuestro arrebato de amor, que ni a los ángeles ni a las criaturas les es dado comprender lo que obró nuestra Divinidad en el misterio de la Encarnación. Tú debes saber que nuestro Ser Supremo posee en naturaleza el movimiento incesante; si este movimiento pudiese cesar, aunque fuera un solo instante, lo que no puede ser, todas las cosas quedarían paralizadas y sin vida, porque todas las cosas, la vida, la conservación y todo lo que existe en el Cielo y en la tierra, todo depende de aquel movimiento. Por eso al descender del Cielo a la tierra, Yo, Verbo e Hijo del Padre, partí de nuestro movimiento primero, más bien, quedé y partí; el Padre y el Espíritu Santo descendieron junto conmigo, fueron concurrentes, Yo no hice ningún acto que no lo hiciera junto con Ellos, y al mismo tiempo quedaron sobre su trono llenos de Majestad en las regiones celestiales. Así mismo, al partir, mi Inmensidad, mi Amor, mi Potencia descendían junto conmigo, y mi Amor que llega a lo increíble y no se contenta si no forma de mi Vida tantas Vidas por cuantas criaturas existen, y no sólo eso, sino que por doquier y por todas partes formaba mi Vida, la multiplicaba, y teniendo a mi Inmensidad en su poder la llenaba de tantas Vidas mías a fin de que cada uno tuviese una Vida mía propia, y la Divinidad tuviese la gloria y el honor de tantas Vidas Divinas nuestras por cuantas criaturas y cosas sacamos a la luz del día. ¡Ah, nuestro Amor nos pagaba por la obra de la Creación, y con el formar tantas Vidas nuestras, no sólo nos correspondía, sino que nos daba de más de lo que habíamos hecho! Nuestra Divinidad quedó raptada y tuvo un encanto tan dulce al ver los inventos, las estratagemas de nuestro Amor, al ver tantas Vidas nuestras esparcidas, sirviéndose de nuestra Inmensidad como circunferencia donde ponerlas; así que mientras se veía mi Vida como centro, mi Inmensidad y Potencia como circunferencia en la cual eran depositadas estas Vidas innumerables, encontrando todo y a todos se daban para amarnos y hacerse amar."

Yo he quedado sorprendida al escuchar esto, y mi dulce Jesús no dándome tiempo, pronto ha agregado:

(B) "Hija mía, no te maravilles, Nosotros cuando obramos hacemos obras completas, de modo que ninguno puede decir: 'Esto no lo ha hecho para mí, su Vida no es toda mía.' ¡Ay, el amor no surge cuando las cosas no son propias y no se tienen en el propio poder! Además, ¿no hace también esto el sol, obra creada por Nosotros, que mientras se hace luz a los ojos hasta llenarlos todos de luz, al mismo tiempo es luz plena a la mano que obra, al paso que camina? De modo que todos pueden decir, cosas creadas y criaturas: 'El sol es mío.' Y mientras el centro del sol está en lo alto de la atmósfera, su luz parte y queda al mismo tiempo, y con su circunferencia de luz inviste a la tierra y se hace vida y luz de cada uno, hasta de la florcita y del pequeño hilo de hierba. El sol no es vida, luz tiene y luz da, junto con todos los bienes que contiene su luz. Nuestra Divinidad es Vida y es autora y vida de todo, por eso al descender del Cielo a la tierra debía hacer actos completos, y más que sol hacer desahogo de mi Vida, y multiplicarla en tantas Vidas, a fin de que Cielo, tierra y todos pudiesen poseer mi Vida. No habría sido obra de nuestra Sabiduría y de nuestro infinito Amor si esto no fuera así."

Jesús ha hecho silencio, y yo continuaba pensando en el Nacimiento del niñito Jesús, y Él ha agregado:

(C) "Hija pequeña de mi Querer, la fiesta de mi Nacimiento fue la fiesta y como el inicio de la fiesta de mi Divina Voluntad. Conforme los ángeles cantaron gloria a Dios en lo más alto de los Cielos y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad, los ángeles, la Creación, se pusieron en actitud de fiesta, y mientras festejaban mi Nacimiento festejaban la fiesta de mi Divina Voluntad, porque con mi Nacimiento nuestra Divinidad recibía la verdadera gloria, hasta en lo más alto de los Cielos, y los hombres tendrán la verdadera paz cuando reconozcan mi Voluntad, le den el dominio y la hagan reinar, entonces su voluntad se hará buena, sentirán la Fuerza divina. Entonces cantarán juntos Cielos y tierra, gloria a Dios en lo más alto de los Cielos y paz en la tierra a los hombres que poseerán la Divina Voluntad; todo se abonará en ellos y poseerán la verdadera paz."

Después continuaba pensando en el Nacimiento del pequeño Rey Jesús y le decía. *"Amado niñito, dime qué cosa hiciste cuando viste tanta ingratitud humana hacia tu Amor."*

Y Jesús:

(D) "Hija mía, si hubiera tenido en cuenta la ingratitud humana hacia tanto Amor mío, habría tomado el camino para regresarme al Cielo, y por eso habría entristecido y amargado a mi Amor y hubiera cambiado la fiesta en luto. ¿Quieres saber qué hago en mis obras más grandes para hacerlas más bellas, con el alarde y la suntuosidad más grande de mi Amor? Pongo todo a un lado, la ingratitud humana, los pecados, las miserias, las debilidades, y doy curso a mis obras más grandes como si todo lo anterior no existiera. Si Yo quisiera poner atención a los males del hombre no habría podido hacer obras grandes, ni dar curso a todo mi Amor, habría quedado impedido, sofocado en mi Amor. En cambio, para estar libre en mis obras y para hacerlas cuanto más bellas puedo, pongo todo a un lado, y si es necesario cubro todo con mi Amor, de modo que no veo más que Amor y Voluntad mía, y así sigo adelante en mis obras más grandes y las hago como si ninguno me hubiese ofendido, porque para gloria nuestra nada debe faltar al decoro, a lo bello y a la grandeza de nuestras obras. Por eso quisiera que también tú no te ocuparas de tus debilidades, de las miserias y de tus males, porque por cuanto más se piensan, tanto más débil se siente, tanto más los males ahogan a la pobre criatura, y las miserias se estrechan más fuertemente en torno a ella. Con pensarlas, la debilidad alimenta la debilidad, y la pobre criatura va cayendo más, los males cobran más fuerza, las miserias la hacen morir de hambre; en cambio con no pensarlas, por sí mismas se desvanecen. Lo mismo le sucede al bien, un bien alimenta a otro bien, un acto de amor llama a otro acto de amor, un abandono en mi Querer hace sentir en sí la nueva Vida Divina; así que el pensamiento del bien forma el alimento, la fuerza para hacer otro bien. Por eso quiero que tu pensamiento no se ocupe de otra cosa que de amarme y de vivir de mi Voluntad; mi Amor quemará tus miserias y todos tus males, y mi Querer Divino se constituirá vida tuya, y se servirá de tus miserias para formarse el escabel donde erigir su trono."

Después seguía pensando en el pequeño Jesús nacido y, ¡oh, ¡cómo se me desgarraba el corazón al verlo llorar, sollozar, gemir, temblar de frío, hubiera querido poner un mi "te amo" por cada pena y lágrima del pequeño divino para calentarlo y calmarle el llanto! Y Jesús ha agregado:

(E) "Hija mía, a quien vive en mi Querer me lo siento en mis lágrimas, en mis gemidos, me lo siento correr en mis sollozos, en los temblores de mis miembros infantiles, y en virtud de mi Querer que posee, me cambia las lágrimas en sonrisas, los sollozos en alegrías de Cielo; con sus cantos de amor me calienta y me cambia las penas en besos y abrazos. Es más, tú debes saber que quien vive en mi Querer recibe continuos injertos de todo lo que hace mi Humanidad: Si pienso, injerto sus pensamientos; si hablo y rezo, injerto su palabra; si obro, injerto sus manos; no hay cosa que haga Yo de la cual no forme injertos para injertar a la criatura y hacer de ella la repetición de mi Vida, mucho más que estando mi Divina Voluntad en ella, encuentro mi Potencia, mi Santidad, mi misma Vida, para hacerme hacer lo que Yo quiero de ella. ¿Cuántos prodigios no puedo hacer en la criatura donde encuentro mi Voluntad? Yo vine a la tierra para cubrir todo con mi Amor, para ahogar los mismos males y quemar todo con mi Amor. Por justicia quería resarcir a mi Padre, porque era justo que fuese reintegrado en el honor, en la gloria, en el amor y gratitud que todos le debían, por eso mi Amor no se daba paz, llenó los vacíos de su gloria, de su honor, y llegó a tanto, que por vía de amor pagó a la Divinidad por haber creado un cielo, un sol, un viento, un mar, una tierra florida y todo el resto, por lo cual el hombre no había dicho ni siquiera un gracias por los tantos bienes recibidos, había sido el verdadero ladrón, el ingrato, el usurpador de nuestros bienes. Mi Amor corría, corría para llenar los abismos de distancia entre el Creador y la criatura, pagaba por vía de amor a mi Padre Celestial, y por vía de amor recompraba a todas las generaciones humanas, para darles de nuevo la Vida de mi Voluntad; ya había formado tantas Vidas de Ella para formar con Ellas el rescate, y cuando mi Amor paga es tanto su valor, que puede pagar por todos y readquirir lo que quiere. Por eso ya has sido comprada por mi Amor, así que deja que te goce y te posea."

* * * * * * *

Y comencemos el análisis de este largo capítulo de la Navidad de 1937, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que girando se había detenido en el Nacimiento de Jesús.

(1) Hija mía bendita, en mi descendimiento a la tierra fueron tales y tantas las maravillas, nuestro arrebato de amor, que ni a los ángeles ni a las criaturas les es dado comprender lo que obró nuestra Divinidad en el misterio de la Encarnación.

(1) Hija mía bendita, Cuando Descendí a la tierra, Hice tantas y tales maravillas con Mi Arrebato Amoroso, que ni los ángeles ni las criaturas comprendieron lo que Hice en el misterio de la Encarnación.

(2) Tú debes saber que nuestro Ser Supremo posee en naturaleza el movimiento incesante; si este movimiento pudiese cesar, aunque fuera un solo instante, lo que no puede ser, todas las cosas quedarían paralizadas y sin vida, porque todas las cosas, la vida, la conservación y todo lo que existe en el Cielo y en la tierra, todo depende de aquel movimiento.

(2) Tú debes saber que como Dios que Soy poseo en naturaleza el Movimiento Creador Incesante; si cesara, aunque fuera por un solo instante, lo que no puede ser, todas las cosas desaparecerían, porque todo lo material que existe tiene vida en Mi Movimiento.

(3) Por eso al descender del Cielo a la tierra, Yo, Verbo e Hijo del Padre, partí de nuestro movimiento primero, más bien, quedé y partí; el Padre y el Espíritu Santo **descendieron junto conmigo, fueron concurrentes, Yo no hice ningún acto que no lo hiciera junto con Ellos, y al mismo tiempo quedaron sobre su trono llenos de Majestad en las regiones celestiales.**

(3) Por eso al nacer, Yo, Verbo e Hijo del Padre, deje de ser parte del Movimiento Incesante Primero, y al mismo tiempo Quede en él. A su vez, el Padre y el Espíritu Santo nacieron junto conmigo, concurrieron porque Yo no Hago nada sin Ellos Dos, y también quedaron en él. Los Tres Quedamos en nuestros Tronos llenos de Majestad en la Vastedad de la Luz, y al mismo tiempo estábamos con ustedes.

(4) Así mismo, al partir, mi Inmensidad, mi Amor, mi Potencia descendían junto conmigo, y mi Amor que llega a lo increíble y no se contenta si no forma de mi Vida tantas Vidas por cuantas criaturas existen, y no sólo eso, sino que por doquier y por todas partes formaba mi Vida, la multiplicaba, y teniendo a mi Inmensidad en su poder la llenaba de tantas Vidas mías a fin de que cada uno tuviese una Vida mía propia, y la Divinidad tuviese la gloria y el honor de tantas Vidas Divinas nuestras por cuantas criaturas y cosas sacamos a la luz del día.

(4) Así mismo, junto Conmigo, Mi Inmensidad, mi Potencia y Fuerza descendieron y el Amor Divino siempre exuberante, Formó de mi Persona, tantos Jesús por cuantos seres humanos existían; la Multiplicó y la Bilocó, en cada uno de ustedes, para que me Tuviesen propiamente, y la Divinidad tuviese la gloria y el honor de Tener tantos Jesús, tantas Vidas Divinas Mías por cuantos seres humanos sacábamos y sacaríamos a la luz del día.

(5) ¡Ah, nuestro Amor nos pagaba por la obra de la Creación, y con el formar tantas Vidas nuestras, no sólo nos correspondía, sino que nos daba de más de lo que habíamos hecho!

(5) ¡Ah, el Amor Divino que había formado Conmigo la Obra de la Creación, Formaba ahora tantos Jesús, tantas Vidas Mías, para Darles más de lo que ya Les habíamos Dado.

(6) Nuestra Divinidad quedó raptada y tuvo un encanto tan dulce al ver los inventos, las estratagemas de nuestro Amor, al ver tantas Vidas nuestras esparcidas, sirviéndose de nuestra Inmensidad como circunferencia donde ponerlas;

(6) La Divina Voluntad quedó raptada y estaba tan Encantada al ver los inventos, las estratagemas amorosas, los tantos Jesús Esparcidos,

(7) así que mientras se veía mi Vida como centro, mi Inmensidad y Potencia como circunferencia en la cual eran depositadas estas Vidas innumerables, encontrando todo y a todos se daban para amarnos y hacerse amar.

(7) así que Yo, Verbo Eterno, era el Centro de una como circunferencia, en la que Mi Inmensidad, Potencia y Fuerza Depositaban las tantas Bilocaciones Mías que habían formado, para así poder Amar Afectivamente a todos y cada uno, y para que ustedes pudiesen Amarme Afectivamente, uno por uno, en correspondencia.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. El tono de la traducción es doble negativo, que hemos cambiado por un simple positivo.

(1) Hija mía, no te maravilles, Nosotros cuando obramos hacemos obras completas, de modo que ninguno puede decir: 'Esto no lo ha hecho para mí, su Vida no es toda mía.'

(1) Hija mía, no te maravilles; cuando Yo Obro Hago obras completas, de modo que cada uno puede decir: 'Esto lo ha hecho para mí, Jesús es todo mío.'

(2) ¡Ay, el amor no surge cuando las cosas no son propias y no se tienen en el propio poder!

(2) ¡Ay, el Amor Afectivo surge cuando uno posee lo que ha decidido amar!

(3) Además, ¿no hace también esto el sol, obra creada por Nosotros, que mientras se hace luz a los ojos hasta llenarlos todos de luz, al mismo tiempo es luz plena a la mano que obra, al paso que camina? De modo que todos pueden decir, cosas creadas y criaturas: 'El sol es mío.'

(3) Mira Luisa, ¿no hace esto el sol, que He Creado para ustedes, que da su luz a vuestros ojos y también es luz plena para la mano que obra, y para el paso que camina? Así, cada uno puede decir: 'El sol es mío.'

(4) Y mientras el centro del sol está en lo alto de la atmósfera, su luz parte y queda al mismo tiempo, y con su circunferencia de luz inviste a la tierra y se hace vida y luz de cada uno, hasta de la florcita y del pequeño hilo de hierba.

(4) Y mientras el sol está en lo alto, su luz sale fuera, pero también queda en él; su circunferencia de luz inviste a la tierra y es vida y luz de cada uno, hasta de la florecita y del pequeño hilo de hierba.

(5) El sol no es vida, luz tiene y luz da, junto con todos los bienes que contiene su luz.

(5) pero, el sol no da vida, Os Da la luz que tiene, y junto con esa luz Os da los bienes que su luz contiene.

(6) Nuestra Divinidad es Vida y es autora y vida de todo, por eso al descender del Cielo a la tierra debía hacer actos completos, y más que sol hacer desahogo de mi Vida, y multiplicarla en tantas Vidas, a fin de que Cielo, tierra y todos pudiesen poseer mi Vida.

(6) Por el contrario, Dios, Yo, Soy Vida y Autor de la vida de todos, por eso cuando Me Encarné y Nací, hice siempre actos completos, y así Bilocado, Multiplicaba Mi Vida, a fin de que todos pudiesen poseerme, poseer mi Vida.

(7) No habría sido obra de nuestra Sabiduría y de nuestro infinito Amor si esto no fuera así.

(7) No habría sido obra de Mi Sabiduría y del infinito poder del Amor Divino, si esto no hubiéramos hecho.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**

(1) Hija pequeña de mi Querer, la fiesta de mi Nacimiento fue la fiesta y como el inicio de la fiesta de mi Divina Voluntad.

(1) Hija pequeña de mi Querer, la fiesta de mi Nacimiento fue la fiesta de los Redimidos, y el reinicio de la fiesta del Reino de la Divina Voluntad.

(2) Conforme los ángeles cantaron gloria a Dios en lo más alto de los Cielos y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad, los ángeles, la Creación, se pusieron en actitud de fiesta, y mientras festejaban mi Nacimiento festejaban la fiesta de mi Divina Voluntad,

(2) Conforme cantaban Gloria a Dios en los Cielos y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad, los ángeles, la Creación toda; Todos festejaban mi Nacimiento y también festejaban la fiesta del Reino de la Divina Voluntad,

(3) porque con mi Nacimiento nuestra Divinidad recibía la verdadera gloria, hasta en lo más alto de los Cielos, y los hombres tendrán la verdadera paz cuando reconozcan mi Voluntad, le den el dominio y la hagan reinar,

(3) porque al Nacer, la Divina Voluntad Recibía la verdadera Gloria, en el Cielo, y los seres humanos tendrían verdadera paz cuando reconocieran a la Divina Voluntad, en Mí, Le dieran el Dominio y la hicieran Reinar,

(4) entonces su voluntad se hará buena, sentirán la Fuerza divina; entonces cantarán juntos Cielos y tierra, gloria a Dios en lo más alto de los Cielos y paz en la tierra a los hombres que poseerán la Divina Voluntad; todo se abonará en ellos y poseerán la verdadera paz.

(4) solo entonces la voluntad humana rebelde podía doblegarse, sentir la Potencia y Fuerza Divinas, y todos los seres humanos podían cantar gloria a Dios en lo más alto de los Cielos y paz en la tierra a los hombres que lleguen a poseer a la Divina Voluntad como Vida; todo se Les Dará y poseerán la verdadera paz.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(D)**. Dice Luisa que continuaba pensando en el Nacimiento del pequeño Rey Jesús y le decía. *"Amado niñito, dime qué cosa hiciste cuando viste tanta ingratitud humana hacia tu Amor."* A estas Jesús Dice:

(1) Hija mía, si hubiera tenido en cuenta la ingratitud humana hacia tanto Amor mío, habría tomado el camino para regresarme al Cielo, y por eso habría entristecido y amargado a mi Amor y hubiera cambiado la fiesta en luto.

(1) Hija mía, si hubiera tenido en cuenta la ingratitud humana hacia tanto Amor Afectivo Mío, habría regresado al Cielo, pero eso hubiera entristecido y amargado al Amor Divino, y hubiera convertido Su Fiesta en luto.

(2) ¿Quieres saber qué hago en mis obras más grandes para hacerlas más bellas, con el alarde y la suntuosidad más grande de mi Amor? Pongo todo a un lado, la ingratitud humana, los pecados, las miserias, las debilidades, y doy curso a mis obras más grandes como si todo lo anterior no existiera.

(2) ¿Quieres saber qué hago para que Mis Obras más grandes sean más bellas, adornadas con alarde y suntuosidad que solo sabe darles el Amor Divino? Pues, Pongo todo a un lado, ingratitud, pecados, miserias, debilidades, y procedo como si no existieran.

(3) Si Yo quisiera poner atención a los males del hombre no habría podido hacer obras grandes, ni dar curso a todo mi Amor, habría quedado impedido, sofocado en mi Amor.

(3) Si Yo prestara atención a los males que ustedes producen, no habría podido hacer obras grandes, ni el Amor Divino hubiera podido hacer Su Labor, y Mi Amor Afectivo por ustedes, habría quedado impedido y sofocado.

(4) En cambio, para estar libre en mis obras y para hacerlas cuanto más bellas puedo, pongo todo a un lado, y si es necesario cubro todo con mi Amor, de modo que no veo más que Amor y Voluntad mía, y así sigo adelante en mis obras más grandes y las hago como si ninguno me hubiese ofendido,

(4) En cambio, para poder obrar con entera libertad, y hacerlas lo más bellas posible, todo lo puse y lo pongo a un lado, y si es necesario Recubro todo lo malo con Mi Amor Afectivo, para no verlo, y así sigo Haciendo Obras grandes, como si nadie me hubiera ofendido,

(5) porque para gloria nuestra nada debe faltar al decoro, a lo bello y a la grandeza de nuestras obras.

(5) porque a nuestro Honor y Gloria nada debe faltar.

(6) Por eso quisiera que también tú no te ocuparas de tus debilidades, de las miserias y de tus males, porque por cuanto más se piensan, tanto más débil se siente, tanto más los males ahogan a la pobre criatura, y las miserias se estrechan más fuertemente en torno a ella.

(6) Por eso, Luisa, Yo Quisiera que tú hicieras lo mismo: Deja de ocuparte de tus debilidades, miserias y males, porque mientras más piensas en ellos, tanto más débil estás, tanto más tus males te ahogan, y tanto más tus miserias te estrechan.

(7) Con pensarlas, la debilidad alimenta la debilidad, y la pobre criatura va cayendo más, los males cobran más fuerza, las miserias la hacen morir de hambre; en cambio con no pensarlas, por sí mismas se desvanecen.

(7) Y es que, Luisa, la debilidad alimenta la debilidad, los males alimentan a los males y cobran más fuerza, las miserias traen más miserias; en cambio si no piensas en ellas se desvanecen.

(8) Lo mismo le sucede al bien, un bien alimenta a otro bien, un acto de amor llama a otro acto de amor, un abandono en mi Querer hace sentir en sí la nueva Vida Divina;

(8) sucede algo parecido cuando haces al bien; un bien alimenta a otro bien, una correspondencia a mi Amor Afectivo llama a otra correspondencia, un abandono en el Divino Querer, te trae nueva Vida Divina;

(9) así que el pensamiento del bien forma el alimento, la fuerza para hacer otro bien.

(9) así que cuando Te Sugiero que obres un bien, y decides hacerlo, aumenta tu fuerza para hacer el próximo bien que Te Sugiero.

(10) Por eso quiero que tu pensamiento no se ocupe de otra cosa que de amarme y de vivir de mi Voluntad;

(10) Por eso, Luisa, quiero que tu pensamiento se ocupe solo en Amarme y vivir de, y en, la Divina Voluntad;

(11) mi Amor quemará tus miserias y todos tus males, y mi Querer Divino se constituirá vida tuya, y se servirá de tus miserias para formarse el escabel donde erigir su trono.

(11) mi Amor Afectivo quemará todas tus miserias y males, y el Divino Querer que es ahora Tu Vida, utilizará tus miserias para formar un Escabel donde Erigir su Trono.

* * * * * * *

Y analicemos el ultimo Bloque, el Bloque **(E).** Dice Luisa que seguía pensando en Jesús recién nacido, y que hubiera querido poner un Te Amo en cada pena y lagrima de Jesús para aliviarlo y calmarle el llanto. A esto Jesús ha Agregado:

(1) Hija mía, a quien vive en mi Querer me lo siento en mis lágrimas, en mis gemidos, me lo siento correr en mis sollozos, en los temblores de mis miembros infantiles, y en virtud de mi Querer que posee, me cambia las lágrimas en sonrisas, los sollozos en alegrías de Cielo; con sus cantos de amor me calienta y cambia las penas en besos y abrazos.

(1) Hija mía, a todo aquel que vive en el Divino Querer, lo siento en Mis Lágrimas, en Mis Gemidos, en Mis Sollozos, en los temblores de mis miembros infantiles, y siento que Me cambia Mis Sufrimientos, me Calienta y cambia mis penas en besos y abrazos.

(2) Es más, tú debes saber que quien vive en mi Querer recibe continuos injertos de todo lo que hace mi Humanidad: Si pienso, injerto sus pensamientos; si hablo y rezo, injerto su palabra; si obro, injerto sus manos; no hay cosa que haga Yo de la cual no forme injertos para injertar a la criatura y hacer de ella la repetición de mi Vida,

(2) Es más, tú debes saber que quien vive en el Divino Querer recibe, Injertado, todo lo que Hago, pensamientos, palabras, rezos, obras, no hay cosa que Yo Haga que ustedes no hagan, para que así puedan repetir Mi Vida.

(3) mucho más que estando mi Divina Voluntad en ella, encuentro mi Potencia, mi Santidad, mi misma Vida, para hacerme hacer lo que Yo quiero de ella.

(3) mucho más porque Encuentro en el que Vive en la Divina Voluntad, a Mi Potencia, Mi Fuerza, Mi Santidad, a mi misma Vida, y así juntos podemos hacer lo que Necesito.

(4) ¿Cuántos prodigios no puedo hacer en la criatura donde encuentro mi Voluntad? Yo vine a la tierra para cubrir todo con mi Amor, para ahogar los mismos males y quemar todo con mi Amor.

(4) ¿Cuántos prodigios no puedo hacer en el ser humano donde encuentro a la Divina Voluntad Obrante? Yo vine a la tierra para Redimirlos cubriendo y quemándolo todo con Mi Amor Afectivo, y ahogar todos vuestros males.

(5) Por justicia quería resarcir a mi Padre, porque era justo que fuese reintegrado en el honor, en la gloria, en el amor y gratitud que todos le debían, por eso mi Amor no se daba paz, llenó los vacíos de su gloria, de su honor, y llegó a tanto, que por vía de amor pagó a la Divinidad por haber creado un cielo, un sol, un viento, un mar, una tierra florida y todo el resto,

(5) Era Justo que Resarciera a mi Padre por vuestras desobediencias; era Justo que fuese reintegrado Su Honor, Su Gloria, el Amor Afectivo y la Gratitud que todos ustedes le Deben, por eso el Amor Divino Intranquilo, llenó de Gloria, y de Honor, los vacíos que ustedes habían dejado, y Pagó a la Divina Voluntad por todo lo que había creado para ustedes.

(6) por lo cual el hombre no había dicho ni siquiera un gracias por los tantos bienes recibidos, había sido el verdadero ladrón, el ingrato, el usurpador de nuestros bienes.

(6) ¿Comprendes Luisa, que ustedes ni siquiera Me habéis Agradecido por los tantos bienes que Os He Dado? Habéis sido verdaderos ladrones, ingratos, usurpadores de Mis Bienes.

(7) Mi Amor corría, corría para llenar los abismos de distancia entre el Creador y la criatura, pagaba por vía de amor a mi Padre Celestial, y por vía de amor recompraba a todas las generaciones humanas, para darles de nuevo la Vida de mi Voluntad; ya había formado tantas Vidas de Ella para formar con Ellas el rescate,

(7) El Amor Divino y Yo corríamos para llenar la distancia abismal creada por ustedes con vuestras desobediencias, Pagábamos con un permanente Amor Afectivo a mi Padre Celestial, y así Recomprábamos a todas las generaciones humanas, para poder darles, en su momento, a sus Personas Divinas, las Vidas Obrantes Divinas que habían perdido.

(8) y cuando mi Amor paga es tanto su valor, que puede pagar por todos y readquirir lo que quiere. Por eso ya has sido comprada por mi Amor, así que deja que te goce y te posea.

(8) Mira Luisa, cuando el Amor Divino Decide pagar la deuda, Puede Pagar por todos y readquirir lo que quiere. Por eso ya has sido comprada por el Amor Divino, y por Mí, con Mi Amor Afectivo, así que déjanos disfrutar de tu posesión.

Resumen del capítulo del 28 de Diciembre de 1937: (Doctrinal)

**Así como la Redención sirvió para poner a salvo las habitaciones,
así el reino de la Divina Voluntad servirá para poner a salvo
y restituir la habitación a Aquél que la había creado.
En cada acto hecho en la Divina Voluntad Dios crea su Vida.**

Continuaba pensando en la Divina Voluntad. Cuántas escenas conmovedoras ante mi mente, un Jesús que llora, que ruega, que sufre porque quiere ser vida de cada criatura, y una turba de hijos lisiados: quién ciego, quién mudo, quién cojo, quién paralizado, quién cubierto de llagas de dar piedad; y el amado Jesús, con un amor que sólo Él puede tener, que corre ahora a uno, ahora al otro, les da el aliento, se los estrecha al corazón, los toca con sus manos creadoras para sanarlos y les dice quedito, quedito al corazón:

"Hijo mío, te amo, recibe mi Amor y dame el tuyo, y Yo por vía de amor te sanaré."

Mi Jesús, amada vida mía, cuánto nos amas. Ahora, mientras me sentía sofocar por su Amor, darme el aliento con su aliento ardiente, sorprendiéndome me ha dicho:

"Hija de mi Amor, hazme desahogar porque no puedo contenerme más, cómo es duro amar y no ser amado; no tener a quién decir mis sorpresas de amor es la pena más indecible para nuestro Ente Supremo, por eso escúchame: Tú debes saber que Yo vine a la tierra para poner a salvo mis habitaciones; el hombre es mi habitación que con tanto amor me había formado, y en la cual, para hacerla digna de Mí, había concurrido mi Potencia y el arte creador de mi Sabiduría; esta habitación era un prodigio de nuestro Amor y de nuestras manos divinas. Ahora, al sustraerse de nuestra Voluntad, nuestra habitación se pone en ruinas, queda obscura y queda como habitación de enemigos y de ladrones. ¡Qué dolor no fue para Nosotros! Así que mi Vida acá abajo sirvió para restituir, restablecer y poner a salvo esta habitación que con tanto amor nos habíamos formado. También ella era nuestra, convenía salvarla para poderla habitar de nuevo, por eso para salvarla di todos los remedios posibles e imaginables, di mí misma Vida para fortificarla, cimentarla de nuevo, derramé toda mi sangre para lavarla de todas las suciedades, y con mi muerte quise darle nuevamente la vida para hacerla digna de recibir de nuevo como habitador a Aquél que la había creado.

Ahora, habiendo dado todos los medios para salvar nuestra habitación, era decoroso para Nosotros poner a salvo al Rey que debía habitarla. Nuestro Amor había quedado a la mitad de su carrera, impedido y como detenido en su camino, por eso el reino de nuestra Voluntad servirá para poner a salvo aquel Fiat rechazado por la criatura, darle la entrada en su habitación y hacerlo reinar y dominar como soberano que es. No sería una obra digna de nuestra Sabiduría creadora salvar las habitaciones, y que Aquél que las debe habitar anduviera errante en campo abierto, sin reino y sin dominio; salvar las habitaciones y no salvarse a Sí mismo, ni poder habitar las habitaciones salvadas, sería absurdo, como si no tuviéramos Potencia suficiente para salvarnos Nosotros mismos; esto no será jamás, si hemos tenido Potencia para salvar nuestra obra creadora, tendremos Potencia para poner a salvo nuestra Vida en nuestra obra. ¡Ah, sí, tendremos nuestro reino, haremos prodigios inauditos para tenerlo, nuestro Amor cumplirá su camino, no se quedará a la mitad, se desembarazará de las cadenas, continuará su carrera llevando el bálsamo a las heridas del querer humano, adornará con adornos divinos estas habitaciones, y con su imperio llamará a nuestro Fiat a habitar y a reinar, ¡dándole todos los derechos que le son debidos! Si no fuese cierto el reino de mi Voluntad, ¿en qué aprovecharía componer y restablecer las habitaciones?

¡Ah! hija mía, tú no comprendes bien qué significa no hacer nuestra Voluntad: nos son quitados todos los derechos, nos sofocan tantas Vidas Divinas nuestras. Nuestro Amor era y es tanto, que en cada acto de criatura queríamos crearnos a Nosotros mismos para hacernos amar, hacernos conocer, y para estar en continuo intercambio de vida entre las criaturas y Nosotros. ¡Hacer esto sin nuestra Voluntad es imposible! Solamente Ella tiene Potencia y Virtud de volver adaptable a la criatura para recibir nuestra Vida Divina, y pone en camino a nuestro Amor para crearnos a Nosotros mismos en el acto de la criatura. Tú debes saber que en cada acto que la criatura hace en nuestra Voluntad, una fuerza irresistible nos llama, la miramos, nos reflejamos en ella y con un amor que no nos es dado resistir, creamos nuestra Vida, ¡y si tú supieras qué significa crear nuestra Vida! En eso entra una desahogo de amor tan grande, que en nuestro énfasis de amor decimos: 'iAh, la criatura nos ha hecho formar nuestra Vida en su acto.' Sentimos paridad de amor, de santidad, de gloria nuestra, y quedamos con ansia esperando la continua repetición de sus actos hechos en nuestro Querer para repetir nuestra Vida, para tener en su acto a Nosotros mismos, que nos amamos, que nos glorificamos, y sólo entonces tenemos el verdadero fin de la Creación: el que todo debe servir a Nosotros, aun el más pequeño acto de la criatura sirve para repetir nuestra Vida y para hacer desahogo de nuestro amor. Por eso el vivir en nuestro Querer será todo para Nosotros, y todo para la criatura."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Dice Luisa que continuaba pensando en la Divina Voluntad, corriendo de un lado para otro, llorando, sufriendo, porque quiere que todos vivan con Su Vida.

Como ya hemos leído, este es, sin lugar a dudas, uno de los párrafos más emocionantes que han salido de las manos de Luisa, pero solo si lo vemos como una realidad que está sucediendo en cada momento, en cada día, de la vida de los seres humanos en este planeta imperfecto. Oír lo que Luisa oyó:

"Hijo mío, te amo, recibe mi Amor y dame el tuyo, y Yo por vía de amor te sanaré."

(1) Hija de mi Amor, hazme desahogar porque no puedo contenerme más, cómo es duro amar y no ser amado; no tener a quién decir mis sorpresas de amor es la pena más indecible para nuestro Ente Supremo, por eso escúchame:

(1) Hija de mi Amor, haz que Me Desahogue porque no puedo contenerme más; cómo me resulta difícil Amarles Afectivamente, y no ser amado por ustedes; no tener a quién darle sorpresas, es la pena más indecible para Mí, por eso escúchame:

(2) Tú debes saber que Yo vine a la tierra para poner a salvo mis habitaciones; el hombre es mi habitación que con tanto amor me había formado, y en la cual, para hacerla digna de Mí, había concurrido mi Potencia y el arte creador de mi Sabiduría; esta habitación era un prodigio de nuestro Amor y de nuestras manos divinas.

(2) Tú debes saber que Nací para ponerlos a salvo a ustedes, mis habitaciones, que con tanto amor me había formado, y en las que, para hacerlas dignas de Mí, Yo Las Había Adornado con mi Potencia y Fuerza, y utilizando a Mi Sabiduría, y Su Creatividad, vuestras Personas, Mis Habitaciones eran un prodigio del Amor Divino, y de Mis Manos Creadoras.

(3) Ahora, al sustraerse de nuestra Voluntad, nuestra habitación se pone en ruinas, queda obscura y queda como habitación de enemigos y de ladrones. ¡Qué dolor no fue para Nosotros!

(3) Ahora, cuando ustedes Me desobedecieron, mis Habitaciones se arruinaron; se convirtieron en habitación de enemigos y de ladrones. ¡Qué dolor no fue para Nosotros!

(4) Así que mi Vida acá abajo sirvió para restituir, restablecer y poner a salvo esta habitación que con tanto amor nos habíamos formado.

(4) Así que mi Vida entre ustedes sirvió para restituir, restablecer y poner a salvo a las habitaciones que con tanto amor Yo Me Había formado.

(5) También ella era nuestra, convenía salvarla para poderla habitar de nuevo, por eso para salvarla di todos los remedios posibles e imaginables, di mí misma Vida para fortificarla, cimentarla de nuevo, derramé toda mi sangre para lavarla de todas las suciedades, y con mi muerte quise darle nuevamente la vida para hacerla digna de recibir de nuevo como habitador a Aquél que la había creado.

(5) Era necesario salvar a Mis Habitaciones, porque pensaba habitarlas nuevamente, Bilocándome en ustedes. Por eso instituí todos los remedios posibles e imaginables, Entregue Mí Misma Vida para fortificaros, Derramé toda mi sangre para lavaros de todas vuestras suciedades, y Muriendo Os Hice Dignos de Recibirme, de Acoger a Aquél que les había creado.

(6) Ahora, habiendo dado todos los medios para salvar nuestra habitación, era decoroso para Nosotros poner a salvo al Rey que debía habitarla.

(6) Ahora, habiendo hecho todo lo necesario para salvar a mi habitación, la que Yo iba a habitar como Vuestro Rey.

(7) Nuestro Amor había quedado a la mitad de su carrera, impedido y como detenido en su camino, por eso el reino de nuestra Voluntad servirá para poner a salvo aquel Fiat rechazado por la criatura, darle la entrada en su habitación y hacerlo reinar y dominar como soberano que es.

(7) Tampoco el Amor Divino había podido terminar Su Labor, por lo que el Reino de la Divina Voluntad servirá para que Él Pueda terminarla, y para que el Divino Querer pueda Reinar y Dominar como Soberano que Es.

(8) No sería una obra digna de nuestra Sabiduría creadora salvar las habitaciones, y que Aquél que las debe habitar anduviera errante en campo abierto, sin reino y sin dominio; salvar las habitaciones y no salvarse a Sí mismo, ni poder habitar las habitaciones salvadas, sería absurdo, como si no tuviéramos Potencia suficiente para salvarnos Nosotros mismos;

(8) No sería Digno para Mi Sabiduría, salvarlos a ustedes, las habitaciones, y que el que las Debía Habitar junto Conmigo anduviese errante, sin Reino ni Dominio; salvar las habitaciones pero no poder habitarlas, sería absurdo, como si no tuviéramos Potencia suficiente para conseguir Nuestros Objetivos.

(9) esto no será jamás, si hemos tenido Potencia para salvar nuestra obra creadora, tendremos Potencia para poner a salvo nuestra Vida en nuestra obra.

(9) esto no puede ser, si he tenido Potencia para salvaros, más Potencia tengo para poner a salvo a vuestra Persona Divina,

(10) ¡Ah, sí, tendremos nuestro reino, haremos prodigios inauditos para tenerlo, nuestro Amor cumplirá su camino, no se quedará a la mitad, se desembarazará de las cadenas, continuará su carrera llevando el bálsamo a las heridas del querer humano, adornará con adornos divinos estas habitaciones, y con su imperio llamará a nuestro Fiat a habitar y a reinar, idándole todos los derechos que le son debidos!

(10) ¡Ah, sí, Recobraré el Reino suspendido, el Amor Divino terminará Su Labor, no la dejará a la mitad, se desembarazará de las cadenas que lo tenían maniatado, continuará su carrera llevando el bálsamo a las heridas del querer humano, adornará Divinamente vuestras Personas, Mis Habitaciones, y con su imperio llamará al Divino Querer, para que Reine, ¡dándole todos los derechos que le son debidos!

(11) Si no fuese cierto el reino de mi Voluntad, ¿en qué aprovecharía componer y restablecer las habitaciones?

(11) Si no fuese cierto que el Reino de la Divina Voluntad va a restablecerse, ¿qué sentido tiene, y en que aprovecharía, el componer y restablecer Mis Habitaciones, y las de Él?

(12) ¡Ah! hija mía, tú no comprendes bien qué significa no hacer nuestra Voluntad: nos son quitados todos los derechos, nos sofocan tantas Vidas Divinas nuestras.

(12) ¡Ah! hija mía, tú no comprendes bien lo qué significa desobedecerme: Me Quitáis todos los derechos, y sofocáis a tantos Jesús que Quiere Bilocarse en vosotros.

(13) Nuestro Amor era y es tanto, que en cada acto de criatura queríamos crearnos a Nosotros mismos para hacernos amar, hacernos conocer, y para estar en continuo intercambio de vida entre las criaturas y Nosotros.

(13) Mi Amor Afectivo es tal y tanto, que Yo Había Decidido Crearme a Mi Mismo, Bilocarme en cada uno de ustedes, y en cada acto que hacéis, y así conociendo esto que Hacía, intercambiar Mi Vida con la vuestra.

(14) ¡Hacer esto sin nuestra Voluntad es imposible! Solamente Ella tiene Potencia y Virtud de volver adaptable a la criatura para recibir nuestra Vida Divina, y pone en camino a nuestro Amor para crearnos a Nosotros mismos en el acto de la criatura.

(14) ¡Esto no podía hacerse sin Mi Intervención! Resultaría imposible! Yo tengo la Potencia y Fuerza, de reacondicionaros como Mis Habitaciones, Bilocarme en ustedes para que puedan Recibir Vida Divina, e Instruir al Amor Divino para que Me Infunda en cada acto humano.

(15) Tú debes saber que en cada acto que la criatura hace en nuestra Voluntad, una fuerza irresistible nos llama, la miramos, nos reflejamos en ella y con un amor que no nos es dado resistir, creamos nuestra Vida, ¡y si tú supieras qué significa crear nuestra Vida!

(15) Tú debes saber que vuestros actos hechos mientras vivís en la Divina Voluntad, Me Atraen con una fuerza irresistible, Miro lo que hacéis y Me reflejo en ese acto, y con un amor afectivo que no puedo no sentir, Formo Mi Vida en ese acto, y, ¡si tú supieras qué significa formar una Vida Mia y Encerrarla en vuestro acto!

(16) En eso entra una desahogo de amor tan grande, que en nuestro énfasis de amor decimos: 'iAh, la criatura nos ha hecho formar nuestra Vida en su acto.'

(16) En el Proceso ocurre un desahogo del Amor Divino tan grande, que en un arrebato de Amor Afectivo Digo: '¡Ah, el ser humano Me ha Obligado a formar Mi Vida en su acto!'

(17) Sentimos paridad de amor, de santidad, de gloria nuestra, y quedamos con ansia esperando la continua repetición de sus actos hechos en nuestro Querer para repetir nuestra Vida, para tener en su acto a Nosotros mismos, que nos amamos, que nos glorificamos,

(17) Siento que He Parido Amor Afectivo, Santidad, y Gloria, y quedo ansioso esperando una nueva oportunidad para Parir Mi Vida de nuevo, y encerrarla en el próximo acto que haréis, para quedarme Yo, en acto, de Amarme y de Glorificarme.

(18) y sólo entonces tenemos el verdadero fin de la Creación: el que todo debe servir a Nosotros, aun el más pequeño acto de la criatura sirve para repetir nuestra Vida y para hacer desahogo de nuestro amor.

(18) sólo entonces Habré Recobrado Mi Proyecto, porque todo debe Servirme, aun el más pequeño acto de ustedes, para que Yo Pueda Bilocarme y encerrar Mi Vida en cada uno de vuestros actos, desahogando Mu Amor Afectivo por ustedes.

(19) Por eso el vivir en nuestro Querer será todo para Nosotros, y todo para la criatura.

(19) Por eso el vivir en el Divino Querer es todo para Nosotros, y todo para ustedes.

Resumen del capítulo del 2 de Enero de 1938: (Doctrinal)

En el Querer Divino las miserias, las debilidades, se cambian en las más bellas conquistas.
Todo lo que se hace en el Querer Divino es formado primero en el Cielo.

Continúo mi vuelo en el Querer Divino, y pensaba entre mí:

"El vivir en el Querer Divino da en lo increíble, pero ¿cómo se puede vivir en Él? Son tantas las miserias, las debilidades que se sienten, los encuentros, las circunstancias de la vida; y por cuanto se sienten, parece que el Querer Divino con su Luz quiere investir todo y con su Amor quemar todo, para hacer que entre la criatura y Él nada exista que no sea Amor y Voluntad suya."

Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús que está atento para ver si hay alguna cosa en mí que no sea Voluntad suya, me ha dicho:

(A) "Hija mía buena, es tanto mi celo por quien vive en mi Voluntad, que no tolero ni un pensamiento, ni una debilidad u otra cosa que no tenga vida en Ella. Ahora, tú debes saber que, para pasar a vivir en mi Voluntad, se necesita decisión por parte de Dios, y decisión firme por parte de la criatura de vivir en Ella. Esta decisión viene animada por una vida nueva, por una fuerza divina, para volverla inexpugnable a todos los males y circunstancias de la vida; esta decisión no sufre cambios, porque cuando Nosotros decidimos no nos ponemos a decidir con niños que hacen juego de sus decisiones, sino con quien sabemos que debe resistir, por eso ponemos de lo nuestro, a fin de que no venga a menos. Puede ser que sienta las miserias, los males, las debilidades, pero esto no dice nada, porque delante a la Potencia y Santidad de mi Querer, estos mueren, sienten la pena de la muerte y huyen; mucho más que estas miserias no son parto de la voluntad humana, porque ella está abismada en mi Querer, por eso no puede querer sino lo que quiero Yo, y muchas veces mi Querer se sirve de estas miserias para hacer de ellas las más bellas conquistas, y extender sobre de ellas su Vida, formar su reino, extender su dominio, y convertir las debilidades en victorias y triunfos, porque para quien vive en mi Querer todo debe servirle como el más bello amor que la criatura da a Aquél que forma su vida, casi como sirven las piedras, los ladrillos, el cascajo a quien quiere hacerse una bella habitación.

Debes saber que antes de entrar a vivir la criatura en nuestro Querer, purificamos todo, cubrimos y escondemos todo en nuestro Amor, de modo que no debemos ver en ella más que amor. Cuando nuestro Amor todo lo ha escondido, aun las miserias, entonces la criatura toma su lugar en nuestro Querer; es más, cada vez que hace sus actos, el acto primero es purificado y después lo inviste, y de él hace lo que quiere. Hija mía, en mi Voluntad no hay ni juicios ni jueces, porque es tal y tanta la santidad, el orden, la pureza, la utilidad de nuestros modos, que deben inclinar la frente y adorar lo que hacemos; por eso no pierdas la paz, ni te ocupes de las miserias y circunstancias, sino déjalas en poder de mi Voluntad a fin de que en ellas haga sus portentos de amor."

Después ha agregado:

(B) "Hija mía, todo lo que la criatura hace en mi Divina Voluntad, primero viene formado en el Cielo, en el día eterno que no conoce noche. Toda la corte celestial está al día de que una criatura de la tierra se ha refugiado en su patria celestial, que ya es suya, ¿pero para hacer qué? Para entrar en el centro del Fiat y llamar a su Potencia, a su Virtud creadora para darle la ocasión de hacerlas obrar en su acto. ¡Oh, con cuánto amor es recibida no sólo por el Querer Divino, sino también por la Trinidad Sacrosanta, se ponen de acuerdo con ella, embalsaman el acto y ponen su aliento dentro con su Potencia creadora, y forman tales maravillas de aquel acto, que todo el Cielo siente tal gozo y felicidad, que hacen resonar las regiones celestiales con sus voces armoniosas: 'Gracias, gracias porque nos habéis dado el gran honor de ser espectadores de vuestra Voluntad obrante en el acto de la criatura!' Así que el Cielo viene inundado de nuevos gozos y nuevos contentos, de manera que todos quedan ligados, agradecidos, y todos la llaman nuestra bienvenida; esta más que celestial criatura se siente amada por Dios con doble amor, se siente inundada por nuevos mares de gracias, y así como ha subido al Cielo haciéndose portadora de sus actos, haciendo formar en ellos las maravillas de Dios, así desciende nuevamente haciéndose portadora de lo que Dios ha obrado en su acto, con eso inunda la tierra, inviste toda la Creación, a fin de que todos puedan recibir la gloria, la alegría de las maravillas que el Fiat Divino ha obrado en el acto de la criatura. No existe homenaje, amor, gloria más grande que nos pueda dar la criatura, que hacernos hacer lo que queremos en sus actos. Podemos hacer las maravillas más grandes sin que ninguno nos preste nada y sin que ni siquiera nos lo digan, como hicimos en la Creación, en ella nadie nos dijo nada, no obstante, ¿cuántas maravillas no creamos? Pero en ese entonces no había ninguno, ni quién nos pudiera prestar ni siquiera un suspiro como pretexto a nuestro Amor y refugio dónde apoyar nuestras maravillas creadoras. Pero ahora están los que nos lo pueden decir y darnos la multiplicidad de sus pequeños actos, aun los naturales, porque también la naturaleza es nuestra y todo puede servirnos para formar en

ella las más grandes maravillas. Nuestro Amor siente más gusto, nuestra Potencia queda más exaltada al hacer nuestras maravillas más grandes en el pequeño cerco del acto de la criatura, que fuera de él, y, además, estos son los acostumbrados pretextos de nuestro Amor, que para dar va buscando la ocasión de poder decir, me ha dado, le he dado, es verdad que es pequeño, pero nada se ha quedado para sí, así que es justo que Yo deba darle todo, aun a Mí mismo."

* * * * * * *

Y analicemos el capítulo empezando con el Bloque **(A)**. Luisa dice, y repetimos:

"El vivir en el Querer Divino da en lo increíble, pero ¿cómo se puede vivir en Él? Son tantas las miserias, las debilidades que se sienten, los encuentros, las circunstancias de la vida; y por cuanto se sienten, parece que el Querer Divino con su Luz quiere investir todo y con su Amor quemar todo, para hacer que entre la criatura y Él nada exista que no sea Amor y Voluntad suya."

(1) Hija mía buena, es tanto mi celo por quien vive en mi Voluntad, que no tolero ni un pensamiento, ni una debilidad u otra cosa que no tenga vida en Ella.

(1) Hija mía buena, es tanto mi celo por quien vive en la Divina Voluntad, que no tolero que tenga ni un pensamiento, ni una debilidad, ni ninguna otra cosa.

(2) Ahora, tú debes saber que, para pasar a vivir en mi Voluntad, se necesita decisión por parte de Dios, y decisión firme por parte de la criatura de vivir en Ella.

(2) tú debes saber que, para poder vivir en la Divina Voluntad, se necesita que Dios Decida concederla, y que el ser humano decida firmemente vivir en Ella.

(3) Esta decisión viene animada por una vida nueva, por una fuerza divina, para volverla inexpugnable a todos los males y circunstancias de la vida; esta decisión no sufre cambios, porque cuando Nosotros decidimos no nos ponemos a decidir con niños que hacen juego de sus decisiones, sino con quien sabemos que debe resistir, por eso ponemos de lo nuestro, a fin de que no venga a menos.

(3) Tomada esta Decisión mutua, el ser humano recibe una Persona Divina, con una Vida Divina nueva, una Vida Obrante, que lo hace inexpugnable a todos los males y circunstancias adversas de la vida; esta Decisión Divina no cambia, porque cuando Yo Decido algo, no soy como un niño voluble que juega con otros, y cambia sus decisiones, sino que mantengo lo concedido y Ayudo a los que perseveren, para que resistan.

(4) Puede ser que sienta las miserias, los males, las debilidades, pero esto no dice nada, porque delante a la Potencia y Santidad de mi Querer, estos mueren, sienten la pena de la muerte y huyen;

(4) No hay duda de que sentirán miserias, males, debilidades, pero esto no significa nada, porque como están Ayudados por la Potencia y Santidad de mi Querer, todas mueren y huyen;

(5) mucho más que estas miserias no son parto de la voluntad humana, porque ella está abismada en mi Querer, por eso no puede querer sino lo que quiero Yo, y muchas veces mi Querer se sirve de estas miserias para hacer de ellas las más bellas conquistas, y extender sobre de ellas su Vida, formar su reino, extender su dominio, y convertir las debilidades en victorias y triunfos,

(5) mucho más que las miserias que puedan sufrir, no vienen de Mí, ni ellos las originan, estando como están, abismadas en el Divino Querer. Muchas son las veces que Yo Utilizo estas miseria para convertirlas en bellas conquistas, y Estiendo Mi Vida sobre ellas para adelantar Mi Reino, Estender Mi Dominio, y convertir esas miserias en victorias y triunfos. Recuerda Luisa que los que viven en la Divina Voluntad, solo quieren lo que Yo Quiero, y lo que te He Dicho es lo que Quiero.

(6) porque para quien vive en mi Querer todo debe servirle como el más bello amor que la criatura da a Aquél que forma su vida, casi como sirven las piedras, los ladrillos, el cascajo a quien quiere hacerse una bella habitación.

(6) porque para el que vive en mi Querer todo le sirve para corresponder a MI Amor Afectivo, porque todo construye Mi Bella Habitación, que son cada uno de ustedes.

(7) Debes saber que antes de entrar a vivir la criatura en nuestro Querer, purificamos todo, cubrimos y escondemos todo en nuestro Amor, de modo que no debemos ver en ella más que amor.

(7) Luisa, tu debes saber que antes de que el ser humano comience a vivir en la Divina Voluntad, Yo la purifico, cubro todo lo malo y la Escondo en Mí, para solo ver Amor por Mí en él o ella.

8) Cuando nuestro Amor todo lo ha escondido, aun las miserias, entonces la criatura toma su lugar en nuestro Querer; es más, cada vez que hace sus actos, el acto primero es purificado y después lo inviste, y de él hace lo que quiere.

8) Y cuando Yo todas sus miserias las he escondido, entonces ese ser humano, entra en el Divino Querer, y entonces cada acto que hace, Yo lo Purifico y luego lo Invisto, y dispongo de ese acto según lo Necesite.

(9) Hija mía, en mi Voluntad no hay ni juicios ni jueces, porque es tal y tanta la santidad, el orden, la pureza, la utilidad de nuestros modos, que deben inclinar la frente y adorar lo que hacemos;

(9) Hija mía, para los que viven en la Divina Voluntad, ya no hay ni juicios ni jueces, porque es tal y tanta la santidad, el orden, la pureza, la utilidad con la que actúan, que todos inclinan la frente y adoran lo que hacemos mutuamente;

(10) por eso no pierdas la paz, ni te ocupes de las miserias y circunstancias, sino déjalas en poder de mi Voluntad a fin de que en ellas haga sus portentos de amor.

(10) por eso no pierdas Mi paz, ni te ocupes de las miserias y circunstancias que te sucedan, sino déjalo todo en mi poder que sabrá hacer de todas ellas, nuevos portentos de Mi Hacer.

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, todo lo que la criatura hace en mi Divina Voluntad, primero viene formado en el Cielo, en el día eterno que no conoce noche.

(1) Hija mía, todo lo que hacéis, pero particularmente, todo lo que hace un ser humano que vive en la Divina Voluntad, Yo se lo Sugiero.

(2) Toda la corte celestial está al día de que una criatura de la tierra se ha refugiado en su patria celestial, que ya es suya, ¿pero para hacer qué? Para entrar en el centro del Fiat y llamar a su Potencia, a su Virtud creadora para darle la ocasión de hacerlas obrar en su acto.

(2) Toda la corte celestial está al día de lo que Hago con ese ser humano, porque actúa con la Potencia Creadora y con la Fuerza Suprema, que Me es Propia.

(3) ¡Oh, con cuánto amor es recibida no sólo por el Querer Divino, sino también por la Trinidad Sacrosanta, se ponen de acuerdo con ella, embalsaman el acto y ponen su aliento dentro con su Potencia creadora, y forman tales maravillas de aquel acto, que todo el Cielo siente tal gozo y felicidad, que hacen resonar las regiones celestiales con sus voces armoniosas: 'Gracias, gracias porque nos habéis dado el gran honor de ser espectadores de vuestra Voluntad obrante en el acto de la criatura!'

(3) ¡Oh!, ven que la Santísima Trinidad y el Amor Divino reciben a ese ser humano y concurren con él o ella en lo que hace, Invisten su acto con Su Aliento y de él forman tales maravillas, que toda la Corte Celestial, siente tal gozo y felicidad, que les impulsa a decir: '¡Gracias Divina Voluntad, porque nos habéis permitido ser espectadores de cómo Vuestra Voluntad Obrante, Obra en el acto del ser humano que vive en la Divina Voluntad!'

(4) y así como ha subido al Cielo haciéndose portadora de sus actos, haciendo formar en ellos las maravillas de Dios, así desciende nuevamente haciéndose portadora de lo que Dios ha obrado en su acto, con eso inunda

la tierra, inviste toda la Creación, a fin de que todos puedan recibir la gloria, la alegría de las maravillas que el Fiat Divino ha obrado en el acto de la criatura.

(4) y así como ese ser humano ha subido al Cielo portando sus actos divinizados, así desciende también portando su acto transformado por Dios, y con ese acto inunda la tierra, inviste a toda la Creación, a fin de que todos puedan recibir la gloria, la alegría de lo que el Divino Querer ha hecho con lo que ese ser humano ha hecho.

(5) No existe homenaje, amor, gloria más grande que nos pueda dar la criatura, que hacernos hacer lo que queremos en sus actos.

(5) el homenaje, amor, gloria más grande que Me Puede Dar un ser humano, es el de darme la oportunidad de convertir lo que ha hecho, en la maravilla que todos en la Corte Celestial aprecian.

(6) Podemos hacer las maravillas más grandes sin que ninguno nos preste nada y sin que ni siquiera nos lo digan, como hicimos en la Creación, en ella nadie nos dijo nada, no obstante, ¿cuántas maravillas no creamos? Pero en ese entonces no había ninguno, ni quién nos pudiera prestar ni siquiera un suspiro como pretexto a nuestro Amor y refugio dónde apoyar nuestras maravillas creadoras.

(6) Yo Puedo Hacer cosas maravillosas, grandes, sin ayuda de nadie, como lo Hice en vuestros dos planetas, pero cuando lo Hice, no había nadie a mi lado que participara en Mi Actividad Maravillosa, y las poseyera.

(7) Pero ahora están los que nos lo pueden decir y darnos la multiplicidad de sus pequeños actos, aun los naturales, porque también la naturaleza es nuestra y todo puede servirnos para formar en ella las más grandes maravillas.

(7) Pero ahora tengo quien Me Acompañe, y me De ocasión, con sus pequeños actos, de multiplicarlos, aun los actos naturales, porque todo es Mío, todo Me Sirve para crear las más grandes maravillas.

(8) Nuestro Amor siente más gusto, nuestra Potencia queda más exaltada al hacer nuestras maravillas más grandes en el pequeño cerco del acto de la criatura, que fuera de él,

(8) el Amor Divino siente más gusto, Su Potencia Creadora y Fuerza Suprema quedan más exaltadas, cuando Él puede actuar, utilizando como base lo que ustedes hacen, viviendo en la Divina Voluntad, que lo que puede hacer, cuando Yo Le Pido, directamente, que lo Haga.

(9) y, además, estos son los acostumbrados pretextos de nuestro Amor, que para dar va buscando la ocasión de poder decir, me ha dado, le he dado, es verdad que es pequeño, pero nada se ha quedado para sí, así que es justo que Yo deba darle todo, aun a Mí mismo.

(9) y, además, es así como más me Gusta Actuar, satisfacer vuestros deseos de hacer, lo que Les He Sugerido que hagan; Me Gusta mucho Decir: 'Le He Sugerido y Me ha Dado, es verdad que es pequeño por naturaleza, pero ahora que Vive en el Divino Querer, es grande lo que Hace, y Yo no puedo ser menos que él o ella, y Le Doy Todo, aun a Mi Mismo.

Resumen del capítulo del 7 de Enero de 1938: (Doctrinal) - El Te Amo Revisitado -

Quien vive en el Querer Divino forma el refugio de la Vida de la Divina Voluntad.
El te amo, refrigerio del Amor Divino.
Cómo Dios se siente obligado hacia quien vive en Él.

Mi pobre mente se extendía en el Querer Divino, y veía las ansias, los deseos, el contento que siente al ver a la criatura que quiere hacer vida junto con Él para amarlo con su mismo Amor, y si la criatura no sabe hacer otra cosa, entonces sólo para recoger en su alma sus ansias, sus suspiros ardientes, y decirle:

"Estoy aquí contigo, no te dejaré jamás solo, para calmar tus ansias de amor y para volverte contento."

Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús, mi dulce vida, ha visitado mi pequeña alma, y era tanto su amor como si le quisiera estallar su corazón adorable y me ha dicho:

"Hija mía amadísima, cielos y tierra, todas las criaturas, están envueltas y como encerradas en la intensidad de nuestro Amor. Nuestro Querer corre con tal rapidez en cada fibra, en cada átomo, en cada instante, con tal velocidad y plenitud, que no queda nada, ni siquiera un respiro que no sea Vida de su Voluntad, y nuestro Amor ama ardientemente, pero con tal intensidad, que siente la necesidad de alguien que lleve un pequeño refrigerio a la inmensidad de su Amor. Ahora, ¿quieres saber quién puede dar un refrigerio a la intensidad, a la totalidad y plenitud de nuestro Amor? El 'te amo' de la criatura, y por cuántas más veces lo diga, tantos refrigerios de más nos dan. Este 'te amo' entra en nuestras llamas, las destruye, las alivia, las calma, y como el más dulce refrigerio dice: 'Te amo, te amo; amáis porque queréis amor, y yo estoy aquí para amaros.' Este 'te amo' se hace camino en nuestra Inmensidad, y ahí forma su lugarcito, el pequeño espacio donde poner su 'te amo.' Así que el 'te amo' de la criatura es el apoyo del nuestro, es el alivio, es la calma de nuestro Amor para no hacerlo delirar demasiado.

Hija mía, amar y no ser amado es como si se quisiera impedir el curso a nuestro Amor, restringirlo en Nosotros mismos, y hacernos sentir toda la pena y la dureza de nuestro Amor no amado. Por eso vamos buscando quien nos ame. Es tan dulce y refrescante para Nosotros el 'te amo' de la criatura, que quién sabe qué cosa le daremos con tal de obtenerlo. Mira entonces, en quien vive en nuestra Voluntad encontramos el refugio de nuestra Vida, y no hacemos otra cosa que intercambiarnos continuamente vida: ella nos da la suya, y Nosotros damos la nuestra. En este intercambio de vida encontramos quién recibe la nuestra y nos de la suya, dónde podemos poner de lo nuestro, hacer lo que queremos, nos sentimos Dios tal como somos. Por eso la criatura que vive en nuestro Querer nos sirve de refugio, de teatro de nuestras obras, nos sirve como refrigerio de nuestro Amor, como correspondencia de toda la Creación, no hay cosa que no encontremos en ella, por eso la amamos tanto, que nos sentimos obligados a darle lo que quiere; y cada acto de más que hace en nuestro Querer, tanto más nos estrecha, tantas cadenas de más agrega para ligarnos a ella. Pero ¿sabes qué cosa nos da para hacernos quedar obligados? ¡Nuestra Vida, nuestras obras, nuestro Amor, nuestra misma Voluntad! ¿Te parece poco? Lo que nos da es tan exuberante, que si no fuera porque tenemos en nuestro poder la Potencia con la cual todo podemos hacer, nos faltarían los medios para desobligarnos; por eso nuestro Amor que no se deja vencer ni superar jamás por el amor de la criatura, va buscando reencontrarse con la criatura, inventando nuevas estratagemas, hasta darle nuevamente tantas veces nuestra Vida para desobligarse con su amada criatura, y en su énfasis de amor dice: 'Cómo estoy contento de que vivas en mi Querer, eres mi alegría, mi felicidad, tanto, que me siento como obligado a darte el aire para respirar, y como me siento obligado respiro junto contigo. El sol, su luz, te los llevo en mis manos, pero no te dejo sola, me quedo contigo.' Así que no hay cosa, agua, fuego, alimento, y todo lo demás, que no se lo lleve con mis manos, porque me siento obligado y quiero quedarme junto con ella para ver cómo las toma, quiero hacer todo por Mí, y si mientras las toma me dice: 'Tomo todo en tu Voluntad porque te amo; quiero amarte y glorificarte con tu mismo Querer.' ¡Oh! entonces quién puede decirte los refrigerios que me da, y busca desobligarse conmigo, y Yo la hago hacer, pero después vuelvo con mis sorpresas de amor. Por esto te recomiendo que me hagas feliz viviendo siempre corazón con corazón y fundida con mi Voluntad, seremos felices y contentos, tú y Yo."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo.

(1) Hija mía amadísima, cielos y tierra, todas las criaturas, están envueltas y como encerradas en la intensidad de nuestro Amor.

(1) Hija mía amadísima, cielos y tierra, todas las criaturas, están envueltas, encerradas, en la intensa labor del Amor Divino. – Este es un capítulo que habla del Te Amo, y es de esperar que Nuestro Señor sea más exuberante y poético que nunca. Por ello, es necesario examinar con cuidado los párrafos, para descubrir, cualquier conocimiento nuevo que esté encerrado en medio de tanta recapitulación, y para descubrir el inevitable proceso de lo que tiene que suceder entre nosotros y Él.

Como de costumbre, no podemos leer "Amor" sin comprender de cual Amor Habla. Por eso, en nuestro parafraseo hacemos estas distinciones.

(2) Nuestro Querer corre con tal rapidez en cada fibra, en cada átomo, en cada instante, con tal velocidad y plenitud, que no queda nada, ni siquiera un respiro que no sea Vida de su Voluntad,

(2) El Amor Divino Corre con tal rapidez en cada fibra, en cada átomo, en cada instante, con tal velocidad y plenitud, que no queda nada, ni siquiera un respiro al que no le Dé Vida Divina, - El capítulo tiene todo que ver con el Amor Divino, autor del Te Amo al que debemos corresponder con el nuestro, por lo que no podemos dejar que el traductor nos lleve por un camino equivocado. Siempre que el Señor Utiliza el verbo "correr" para indicar la actividad Divina, está hablando del Amor Divino, que como ya sabemos es el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, y el Ente Divino Creador.

(3) y nuestro Amor ama ardientemente, pero con tal intensidad, que siente la necesidad de alguien que lleve un pequeño refrigerio a la inmensidad de su Amor.

(3) y es que el Amor Divino Os Ama tan ardientemente, con una intensidad tal, que necesita que alguien Le lleve un pequeño refrigerio.

(4) Ahora, ¿quieres saber quién puede dar un refrigerio a la intensidad, a la totalidad y plenitud de nuestro Amor? El 'te amo' de la criatura, y por cuántas más veces lo diga, tantos refrigerios de más nos dan.

(4) Ahora Luisa, ¿quieres saber quién puede darle un refrigerio al Amor Divino? Un ser humano que dice te amo', y por cuántas más veces lo diga, tantos más refrigerios Él Recibe.

(5) Este 'te amo' entra en nuestras llamas, las destruye, las alivia, las calma, y como el más dulce refrigerio dice: 'Te amo, te amo; amáis porque queréis amor, y yo estoy aquí para amaros.'

(5) Este 'te amo' tuyo, de ustedes. Corre en la Inmensidad de la Divina Voluntad, encuentra su espacio asignado, y ahí se Encierra.

(6) Así que el 'te amo' de la criatura es el apoyo del nuestro, es el alivio, es la calma de nuestro Amor para no hacerlo delirar demasiado.

(6) Así que el 'te amo' tuyo, el de ustedes, los que viven en la Divina Voluntad, son Apoyo del que Les ha Enviado el Amor Divino; Le Corresponden y Le Calman, e impide que Yo y Él Deliremos demasiado esperándolo.

(7) Hija mía, amar y no ser amado es como si se quisiera impedir el curso a nuestro Amor, restringirlo en Nosotros mismos, y hacernos sentir toda la pena y la dureza de nuestro Amor no amado.

(7) Hija mía, compréndeme: Amarles Afectivamente, dándoles Nuestro Te Amo, y no ser correspondido en ese Amor Afectivo Mío, es impedir el quehacer del Amor Divino, restringirlo en Si Mismo, y darle la suprema pena de que no pueda hacer Su Labor entre vosotros y Yo.

(8) Por eso vamos buscando quien nos ame. Es tan dulce y refrescante para Nosotros el 'te amo' de la criatura, que quién sabe qué cosa le daremos con tal de obtenerlo.

(8) Por eso siempre me veras Buscando a un nuevo ser humano que Me Ame, viviendo en la Divina Voluntad. Es tan dulce y refrescante para Mí, el recibir el 'te amo' de vosotros, que Me Corresponde, que tu no sabes lo que Hago para Obtenerlo.

(9) Mira entonces, en quien vive en nuestra Voluntad encontramos el refugio de nuestra Vida, y no hacemos otra cosa que intercambiarnos continuamente vida: ella nos da la suya, y Nosotros damos la nuestra.

(9) Ves entonces, lo importante que es para Mí, encontrar a un ser humano que, viviendo en la Divina Voluntad, quiera darle Refugio a Mi Vida, a Mi Amor Afectivo; por ello, Te Digo Luisa, que no hago otra cosa que sugerirles que Correspondan a mi Te Amo, porque en ese Te Amo, Yo Os Doy Mi Vida Plena, y vosotros Me Dais la vuestra.

(10) En este intercambio de vida encontramos quién recibe la nuestra y nos de la suya, dónde podemos poner de lo nuestro, hacer lo que queremos, nos sentimos Dios tal como somos.

(10) En el "intercambio de vida" que se consigue con el Te Amo, Encuentro dónde Puedo Poner lo que Quiero Daros, y, Puedo, finalmente, Mostrarme como el Dios Amoroso que Soy.

(11) Por eso la criatura que vive en nuestro Querer nos sirve de refugio, de teatro de nuestras obras, nos sirve como refrigerio de nuestro Amor, como correspondencia de toda la Creación, no hay cosa que no encontremos en ella, por eso a amamos tanto, que nos sentimos obligados a darle lo que quiere;

(11) Por eso, en el ser humano que vive en el Divino Querer Me Puedo Refugiar de tanta ofensa, es el teatro donde represento Mi Obrar, es el que Porta y queda Refrigerado por Mi Amor Afectivo, es el que Me Corresponde por la Creación que he Creado para él o ella; es por eso que Os Amo Tanto, y Me Obligáis a daros lo que Queráis.

(12) y cada acto de más que hace en nuestro Querer, tanto más nos estrecha, tantas cadenas de más agrega para ligarnos a ella.

(12) Mira Luisa, cada acto nuevo que hacéis en el Divino Querer, Me Estrecha más a ustedes, agrega una nueva cadena con la que Me Encadenáis a vosotros.

(13) Pero ¿sabes qué cosa nos da para hacernos quedar obligados? ¡Nuestra Vida, nuestras obras, nuestro Amor, nuestra misma Voluntad! ¿Te parece poco?

(13) Pero ¿sabes qué cosa es la que Me Obliga de esta manera? ¡Vuestra Vida, Vuestras obras, Vuestra correspondencia a Mi Amor Afectivo, vuestra imperturbable obediencia! ¿Te parece poco?

(14) Lo que nos da es tan exuberante, que si no fuera porque tenemos en nuestro poder la Potencia con la cual todo podemos hacer, nos faltarían los medios para desobligarnos;

(14) Lo que Me Dais es tan exuberante, es tan Vinculante, que si no fuera por Mi Potencia y Fuerza, y la del Amor Divino no Me podría Desvincular de vosotros y seguir con Él, Mi Labor Incesante.

(15) por eso nuestro Amor que no se deja vencer ni superar jamás por el amor de la criatura, va buscando reencontrarse con la criatura, inventando nuevas estratagemas, hasta darle nuevamente tantas veces nuestra Vida para desobligarse con su amada criatura,

(15) Comprende Luisa, que el Amor Divino no se deja Vencer ni Superar jamás por vuestra actuación que Él Mismo ha Generado y Sugerido; eso sí, Busca reencontrarse con vosotros, e Inventa nuevas Estratagemas, para que podamos Desvincularnos de ustedes, y quedar libres para proseguir nuestra Labor conjunta.

(16) y en su énfasis de amor dice: 'Cómo estoy contento de que vivas en mi Querer, eres mi alegría, mi felicidad, tanto, que me siento como obligado a darte el aire para respirar, y como me siento obligado respiro junto contigo. El sol, su luz, te los llevo en mis manos, pero no te dejo sola, me quedo contigo.'

(16) créeme Luisa, que el Amor Divino Te Dice con gran arrebato: '¡Cómo estoy contento de que vivas en el Divino Querer, eres mi alegría, mi felicidad; pero tanto, que me Obligas a darte el aire que respiras, y Me Obligas a que Respire junto contigo. Te llevo en mis manos, y nunca Te dejo sola, siempre estoy contigo.'

(17) Así que no hay cosa, agua, fuego, alimento, y todo lo demás, que no se lo lleve con mis manos, porque me siento obligado y quiero quedarme junto con ella para ver cómo las toma, quiero hacer todo por Mí,

(17) Así, es que no hay cosa, agua, fuego, alimento, y todo lo demás, que el Amor Divino no lo tome de Mis Manos para llevártelo, porque tu Jesús se Siente Obligada a quedarse contigo, para verte cuando tomas lo que Él Te Ha Llevado, porque Yo Quiero hacerlo todo por ti,

(18) y si mientras las toma me dice: 'Tomo todo en tu Voluntad porque te amo; quiero amarte y glorificarte con tu mismo Querer.' ¡Oh! entonces quién puede decirte los refrigerios que me da, y busca desobligarse conmigo, y Yo la hago hacer, pero después vuelvo con mis sorpresas de amor.

(18) y así, cuando tu Tomas de Él, lo que Yo Te He Enviado, y Me Dices: 'Jesús, tomo lo que Me Das, porque te amo; quiero amarte y glorificarte con tus mismas cosas, en La Divina Voluntad.' ¡Oh!, quién puede decirte los refrigerios que Me Das, y así Me Correspondes, cumples tus deberes de justicias, y Yo Te Dejo Hacer, y después vuelvo a ti, con más sorpresas de amor.

(19) Por esto te recomiendo que me hagas feliz viviendo siempre corazón con corazón y fundida con mi Voluntad, seremos felices y contentos, tú y Yo.

(19) Por esto te recomiendo encarecidamente, que Me Hagas Feliz, que vivas fundida Conmigo, corazón con corazón, en la Divina Voluntad, y estaremos felices y contentos, tú y Yo.

Resumen del capítulo del 10 de Enero de 1938: (Doctrinal)

La primera predicación que hizo el **pequeño rey Jesús a los niños de Egipto.**

Estaba haciendo mi giro en el Fiat Divino y, ¡oh, ¡cómo deseo que ni siquiera un solo acto se me escape de lo que ha hecho tanto en la Creación como en la Redención! Me parece que me falta alguna cosa si todo lo que ha hecho yo no lo reconociera, no lo amara, no lo besara, no me lo estrechara al corazón como si fuera mío; y el Divino Querer quedaría como descontento si quien vive en Él no conociera todos sus actos, y si no encontrara en todo lo que Él ha hecho el pequeño 'te amo' de aquél a quien tanta ama, y mucho más porque no hay cosa que no haya hecho para él.

Así, he llegado al momento en el cual el celestial Niño se encontraba en Egipto, en el momento cuando daba sus primeros pasos, y yo besaba sus pasos, ponía mi 'te amo' en cada paso que daba y le pedía los primeros pasos de su Voluntad para todas las generaciones humanas. Buscaba seguirlo en todo, si oraba, si lloraba, le pedía que su Voluntad animase todas las plegarias de las criaturas, y que sus lágrimas regenerasen la Vida de su Fiat en la familia humana.

Entonces, mientras estaba atenta a seguirlo en todo, el pequeño Rey niño visitando mi pobre alma me ha dicho:

"Hija de mi Querer, cómo estoy contento cuando la criatura no me deja solo, pues me la siento por delante, por detrás, en todos mis actos. Ahora, tú debes saber que mi exilio en Egipto no estuvo exento de conquistas, cuando llegué a la edad de cerca de tres años, desde nuestra pequeña casita oía a los niños que jugaban, gritaban en medio de la calle, y Yo, pequeño como era salía en medio de ellos, y en cuanto me veían corrían a mi alrededor, todos querían estar cerca de Mí, porque era tanta mi belleza, el encanto de mi mirada, la dulzura de mi voz, que se sentían raptados a amarme, por eso se apiñaban a mi alrededor y me amaban tanto, que no sabían separarse de Mí. También Yo amaba a estos niñitos, y como el amor cuando es verdadero busca hacerse conocer, y no sólo eso, sino busca dar lo que puede hacer feliz en el tiempo y en la eternidad, por eso, a estos pequeños Yo les di mi primera predicación, adaptándome a su pequeña capacidad, mucho más que poseyendo la inocencia me podían entender más fácilmente. Ahora, ¿quieres oír cuál fue mi predicación? Yo les decía: Niñitos míos, escúchenme, Yo os amo mucho y quiero haceros conocer vuestro origen. Miren el cielo, allá arriba tienen un Padre Celestial que os ama mucho, pero os ama tanto que no se contentó con haceros de Padre desde el Cielo, de miraros, de crearos un sol, un mar, una tierra florida para volveros felices, sino que amándoos con un Amor exuberante quiso descender en vuestros corazones, formar su morada real en el fondo de vuestra alma, haciéndose dulce prisionero de cada uno de ustedes, ¿pero para hacer qué? Para dar vida a vuestro latido, respiro y movimiento; así que caminan ustedes, y Él camina en vuestros pasos, se mueve en vuestras manitas, habla en vuestra voz; y mientras camináis, os movéis, etc., como os ama mucho, ahora os besa, os estrecha, os abraza y os lleva como en triunfo, porque sois sus amados hijos. Cuántos besos y abrazos escondidos no os dan este nuestro Padre Celestial, y ustedes por estar desatentos no habéis hecho que vuestro beso encuentre al suyo, vuestros abrazos a su paterno abrazo, y Él ha quedado con el dolor de que sus hijos no lo han ni besado ni abrazado. Ahora niñitos míos amados, ¿sabéis qué quiere de ustedes este Padre Celestial? Quiere ser reconocido en ustedes, que tiene su sede en el centro de vuestra alma, y como Él os ha dado todo, no hay cosa que Él no os dé, quiere vuestro amor en todo lo que hacéis. Ámenlo, que el amor no se aparte jamás de vuestros corazoncitos, de vuestros labios, de vuestras obras, de todo, y esto será el alimento delicioso que daréis a su Paternidad. Él os ama mucho y quiere ser amado. Ninguno puede llegar a amaros como Él os ama, tan es verdad, que tenéis también un padre terreno, pero cómo es diferente del amor del Padre Celestial, él no os sigue siempre, no vigila vuestros pasos, no duerme junto con ustedes, no late en vuestro corazón, y si os caéis ni siquiera lo sabe; en cambio el Padre Celestial no os deja jamás: Si estáis por caer os da la mano para no dejaros caer, si dormís os vigila, y también si jugáis o hacéis impertinencias está con ustedes y conoce todo lo que hacéis. Por eso ámenlo mucho, mucho." Y encendiéndome de más en amor les decía: 'Denme su palabra de que lo amaréis siempre, siempre; digan junto conmigo: 'Os amamos, Padre Nuestro que estás en los Cielos, os amamos Padre Nuestro que resides en nuestros corazones.'

Hija mía, por estas palabras dichas a los niños, quién se conmovía, quién lloraba de alegría, quién quedaba arrobado, quién se estrechaba tan fuerte a Mí, que no me querían dejar más. Yo les hacía sentir la Vida palpitante de mi Padre Celestial en sus corazoncitos, y ellos gozaban por esto, hacían fiesta porque tenían no ya un Padre lejano, sino en su propio corazón, y Yo para fortalecerlos y para darles la fuerza de alejarse de Mí los bendecía, renovando sobre aquellos niños nuestra Fuerza creadora, invocando la Potencia del Padre, la Sabiduría de Mí, Hijo, y la Virtud del Espíritu Santo, y les decía: 'Vayan y después regresen.' Y así se alejaban, pero volvían los siguientes días. Una muchedumbre de niños se ponían a espiar cuando debía salir, y para ver qué cosa hacía Yo en nuestra casita, y cuando Yo salía me aplaudían con sus manitas, me hacían fiesta, y gritaban tanto, que mi Mamá salía a la puerta para ver qué cosa sucedía y, ¡oh! cómo quedaba admirada al ver a su pequeño Hijo hablar con tanta gracia a aquellos niños, tanto, que sentía que le estallaba el corazón por amor, y veía en ellos las primicias de mi Vida acá abajo, porque de estos niños que me escuchaban ninguno se perdió. El conocer que tenían un Padre en sus corazones fue como una garantía y prenda de poder poseer la patria celestial, para amar a aquel

Padre que ya estaba en el Cielo. Hija mía, esta predicación que Yo, pequeño niño hacía a los niños de Egipto, era el fundamento, la sustancia de la creación del hombre, contiene la doctrina más necesaria, la santidad más alta, hace surgir el amor a cada instante para amarse el Creador y la criatura. Qué dolor al ver tantas pequeñas vidas que no conocen la Vida de un Dios en sus almas, crecen sin Paternidad Divina, como si estuviesen solos en el mundo, no sienten ni conocen cuánto son amados; ¿cómo pueden amarme? Por eso, quitado el amor, el corazón se endurece, la vida se afea y, ¡pobre juventud, se da en brazos de los más graves delitos!

Esto es un dolor para tu Jesús, y quiero que sea un dolor para ti, a fin de que ruegues por tantos que enseñan que estoy en sus corazones, que amo y quiero ser amado."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Bellísimo capitulo que nos Da noticias nunca antes escuchadas sobre su estancia en Egipto. Entre las noticias, algunas nuevas, y otras conocidas pero no suficientemente, están:

a) ahora sabemos que tenía 3 años cuando estuvo haciendo lo que Nos Va a Narrar, pero en este capítulo no da noticias sobre qué edad tenía cuando regreso a Israel.

b) También nos deja saber que ninguno de los afortunados niños que Le Oyeron hablar se perdió, o sea, que todos ellos se salvaron.

c) Un renovado Reconocimiento de la Primera Persona, el Padre Celestial Evangélico, que Vive en nosotros, porque Jesús Vive en nosotros, y la Santísima Trinidad nunca está separada. Esta Renovación de Conocimiento, continua en el próximo capitulo.

(1) Hija de mi Querer, cómo estoy contento cuando la criatura no me deja solo, pues me la siento por delante, por detrás, en todos mis actos.

(1) Hija de mi Querer, cómo estoy contento cuando ustedes no me dejan solo, cuando los siento que están delante, detrás, por los lados, en todo lo que Hago.

(2) Ahora, tú debes saber que mi exilio en Egipto no estuvo exento de conquistas, cuando llegué a la edad de cerca de tres años, desde nuestra pequeña casita oía a los niños que jugaban, gritaban en medio de la calle, y Yo, pequeño como era, salía en medio de ellos, y en cuanto me veían corrían a mi alrededor, todos querían estar cerca de Mí, porque era tanta mi belleza, el encanto de mi mirada, la dulzura de mi voz, que se sentían raptados a amarme, por eso se apiñaban a mi alrededor y me amaban tanto, que no sabían separarse de Mí.

(2) Ahora, tú debes saber que hice muchas conquistas durante Mi Exilio en Egipto. Cuando tenía cerca de tres años, desde la pequeña casita en la que vivíamos, Yo oía a los niños de mi edad que jugaban, gritaban en medio de la calle, y Yo, salía para estar con ellos, y en cuanto me veían corrían a mi alrededor, todos querían estar cerca de Mí, porque era tanta mi belleza, el encanto de mi mirada, la dulzura de mi voz, que se sentían raptados, querían Amarme, se apiñaban a mi alrededor y no sabían cómo separarse de Mí.

(3) También Yo amaba a estos niñitos, y como el amor cuando es verdadero busca hacerse conocer, y no sólo eso, sino busca dar lo que puede hacer feliz en el tiempo y en la eternidad, por eso, a estos pequeños Yo les di mi primera predicación, adaptándome a su pequeña capacidad, mucho más que poseyendo la inocencia me podían entender más fácilmente.

(3) También Yo Les Amaba, y como el verdadero amor busca darse a conocer, busca dar lo que puede hacer feliz a otros ahora, y luego cuando estén Conmigo en la Eternidad, Yo les di mi primera predicación a estos pequeños, adaptándome a su pequeña capacidad, y como eran inocentes Me Entendían fácilmente.

(4) Ahora, ¿quieres oír cuál fue mi predicación? Yo les decía: Niñitos míos, escúchenme, Yo os amo mucho y quiero haceros conocer vuestro origen. Miren el cielo, allá arriba tienen un Padre Celestial que os ama mucho, pero os ama tanto que no se contentó con haceros de Padre desde el Cielo, de miraros, de crearos un sol, un mar, una tierra florida para volveros felices,

(4) Luisa, ¿quieres saber lo que Les Decía? "Niñitos míos, escúchenme, Yo os amo mucho y quiero haceros conocer de donde venís. Miren arriba, al cielo, allá tienen un Padre Celestial que os Ama mucho, tanto que no se contentó con ser Vuestro Padre en el Cielo, que Os Mira, y que ha creado un sol, un mar, una tierra florida para volveros felices,

(5) sino que amándoos con un Amor exuberante quiso descender en vuestros corazones, formar su morada real en el fondo de vuestra alma, haciéndose dulce prisionero de cada uno de ustedes, ¿pero para hacer qué? Para dar vida a vuestro latido, respiro y movimiento; así que caminan ustedes, y Él camina en vuestros pasos, se mueve en vuestras manitas, habla en vuestra voz; y mientras camináis, os movéis, etc., como os ama mucho, ahora os besa, os estrecha, os abraza y os lleva como en triunfo, porque sois sus amados hijos.

(5) sino que quiso descender para estar con vosotros, y quedarse en vuestros corazones, como prisionero, ¿pero, mis pequeños, para hacer qué? Para dar vida a vuestro latido, respiro y movimiento; así que cuando ustedes caminan, El camino en vuestros pasos, Él se mueve en vuestras manitas, Él habla en vuestra voz; y mientras camináis, os movéis, etc., Os besa, ahora Os abraza y Os Carga como Padre Triunfador, porque sois sus amados hijos a quienes Ama mucho.

(6) Cuántos besos y abrazos escondidos no os dan este nuestro Padre Celestial, y ustedes por estar desatentos no habéis hecho que vuestro beso encuentre al suyo, vuestros abrazos a su paterno abrazo, y Él ha quedado con el dolor de que sus hijos no lo han ni besado ni abrazado.

(6) Cuántos besos y abrazos escondidos no Os da Vuestro Padre Celestial, pero ustedes, desatentos, no habéis correspondido a Sus Besos, ni Le Habéis Abrazado, y Él se ha quedado con un dolor tan intenso.

(7) Ahora niñitos míos amados, ¿sabéis qué quiere de ustedes este Padre Celestial? Quiere ser reconocido en ustedes, que tiene su sede en el centro de vuestra alma, y como Él os ha dado todo, no hay cosa que Él no os dé, quiere vuestro amor en todo lo que hacéis.

(7) Luisa, y Yo Les Decía: ¿sabéis qué quiere de ustedes vuestro Padre Celestial? Quiere que ustedes le Conozcan, que Vive dentro de vosotros, y que como Os ha dado todo, quiere vuestro amor en todo lo que hacéis.

(8) Ámenlo, que el amor no se aparte jamás de vuestros corazoncitos, de vuestros labios, de vuestras obras, de todo, y esto será el alimento delicioso que daréis a su Paternidad.

(8) Ámenlo hermanitos, que el amor que Él Quiere Le Tengáis, nunca Os Abandone, que se lo Digáis siempre, en todo lo que hacéis, y esto será para Él, el alimento más delicioso que podréis darle como Padre.

(9) Él os ama mucho y quiere ser amado. Ninguno puede llegar a amaros como Él os ama, tan es verdad, que tenéis también un padre terreno, pero cómo es diferente del amor del Padre Celestial,

(9) Él os ama mucho y quiere ser amado. Ninguno llegará a amaros como Él os ama, tan es verdad, que tenéis también un padre terreno que Le Representa, pero, ¡ah!, cuán diferente es su amor, del amor que Os Tiene el Padre Celestial,

(10) él no os sigue siempre, no vigila vuestros pasos, no duerme junto con ustedes, no late en vuestro corazón, y si os caéis ni siquiera lo sabe;

(10) vuestro padre terreno no está siempre con ustedes, ni Os sigue, ni Vigila vuestros pasos, ni duerme junto con ustedes, ni late en vuestro corazón, y si alguna vez os caéis ni siquiera lo sabe;

(11) en cambio el Padre Celestial no os deja jamás: Si estáis por caer os da la mano para no dejaros caer, si dormís os vigila, y también si jugáis o hacéis impertinencias está con ustedes y conoce todo lo que hacéis. Por eso ámenlo mucho, mucho

(11) en cambio vuestro Padre Celestial no Os deja jamás: Si estáis por caer os da la mano para no dejaros caer, si dormís o jugáis Os vigila, y hasta cuando hacéis impertinencias está con ustedes y conoce todo lo que hacéis. Por eso ámenlo mucho, mucho.

(12) Y encendiéndome de más en amor les decía: 'Denme su palabra de que lo amaréis siempre, siempre; digan junto conmigo: 'Os amamos, Padre Nuestro que estás en los Cielos, os amamos Padre Nuestro que resides en nuestros corazones.'

(12) Y Luisa, Yo Les Decía, Encendido de Amor como estaba: 'Denme su palabra de que Le amaréis siempre, siempre; digan junto conmigo: 'Os amamos, Padre Nuestro que estás en los Cielos, os amamos Padre Nuestro que resides en nuestros corazones.'

(13) Hija mía, por estas palabras dichas a los niños, quién se conmovía, quién lloraba de alegría, quién quedaba arrobado, quién se estrechaba tan fuerte a Mí, que no me querían dejar más.

(13) Hija mía, cuando ellos oían Mis Palabras, algunos se conmovían, algunos lloraban de alegría, quién se quedaba arrobado escuchándome, quién se estrechaba tan fuerte a Mí, que no Me Soltaban.

(14) Yo les hacía sentir la Vida palpitante de mi Padre Celestial en sus corazoncitos, y ellos gozaban por esto, hacían fiesta porque tenían no ya un Padre lejano, sino en su propio corazón,

(14) Yo hacía para que ellos pudieran sentir la Vida palpitante de Mi Padre Celestial en sus corazoncitos, y ellos gozaban y festejaban porque comprendían que tenían otro Padre, que no estaba lejano sino que vivía en sus corazones.

(15) y Yo para fortalecerlos y para darles la fuerza de alejarse de Mí los bendecía, renovando sobre aquellos niños nuestra Fuerza creadora, invocando la Potencia del Padre, la Sabiduría de Mí, Hijo, y la Virtud del Espíritu Santo**, y les decía: 'Vayan y después regresen.'**

(15) y Yo les fortalecía para que pudieran alejarse de Mí, y Yo Los Bendecía, e Invocaba a la Potencia del Padre, Mi Sabiduría como el Hijo, y la Virtud del Espíritu Santo, y les decía: 'Vayan y mañana regresen.'

(16) Y así se alejaban, pero volvían los siguientes días. Una muchedumbre de niños se ponía a espiar cuando debía salir, y para ver qué cosa hacía Yo en nuestra casita, y cuando Yo salía me aplaudían con sus manitas, me hacían fiesta, y gritaban tanto, que mi Mamá salía a la puerta para ver qué cosa sucedía

(16) Y ellos se alejaban, pero volvían al siguiente día. Una muchedumbre de niños espiaba para ver qué cosa hacía Yo en nuestra casita, y cuando Yo salía me aplaudían con sus manitas, me festejaban, y gritaban tanto, que mi Mamá salía a la puerta para ver lo que sucedía

(17) y, ¡oh! cómo quedaba admirada al ver a su pequeño Hijo hablar con tanta gracia a aquellos niños, tanto, que sentía que le estallaba el corazón por amor, y veía en ellos las primicias de mi Vida acá abajo,

(17) y, ¡oh! cómo quedaba Ella admirada al ver a su pequeño Hijo hablar con tanta gracia a aquellos niños, tanto, que Ella sentía que le estallaba el corazón, y veía en la relación que ellos tenían Conmigo, lo que más tarde vería cuando fui adulto.

(18) porque de estos niños que me escuchaban ninguno se perdió.

(18) tu debes saber, Luisa, que ninguno de los niños que me escuchaban se perdió, todos se salvaron.

(19) El conocer que tenían un Padre en sus corazones fue como una garantía y prenda de poder poseer la patria celestial, para amar a aquel Padre que ya estaba en el Cielo.

(19) El Conocimiento de que tenían al Padre Celestial en sus corazones, Garantizó su entrada en la Patria Celestial, para que pudieran continuar Amando a aquel Padre que ya habían conocido en la tierra.

(20) Hija mía, esta predicación que Yo, pequeño niño hacía a los niños de Egipto, era el fundamento, la sustancia de la creación del hombre,

(20) Hija mía, el Conocimiento que, como niño pequeño, Les Di a los niños de Egipto, Es el fundamento, la sustancia de lo que todos ustedes debéis Creer para salvaros, - Este es el párrafo más importante del capítulo, porque destaca uno de los Conocimientos más importantes a aprender. Nos explicamos:

En estos Escritos de Cielo hemos llegado a saber muchas cosas necesarias para que podamos vivir adecuadamente en la Divina Voluntad, para salvarnos, para ser mejores cristianos, etc., pero la mayoría de ellas, vienen a nosotros como Recomendaciones, no como Necesarias. La que está dicha en este pequeño párrafo, es una de las Necesarias, y quizás la más

necesaria. No es complicada, de hecho, todos la podemos entender con facilidad, porque es condición que facilita que nuestra vida diaria sea más adecuada, más satisfactoria. Nos referimos a la compañía de otros. Podemos quizás pensar que podemos vivir aislados de los demás, pero aunque teóricamente es posible vivir de esta manera, en la práctica, es imposible. Nos referimos, por supuesto, a la dependencia que tenemos de que otros nos ayuden, nos faciliten lo que necesitamos para nuestro diario vivir.

Cambiemos la presentación y hablemos de este párrafo.

El Señor Nos Dice que lo que Le Dijo a los niños representa para el resto de la humanidad el fundamento, la sustancia de lo que debemos conocer y creer si queremos salvarnos. Palabras extremadamente fuertes e inesperadas. Y, ¿Qué es lo que quiere que sepamos, y que le dijo a los niños? Leamos de nuevo el párrafo 7 de este capítulo. Le dice a los niños:

Luisa, y Yo Les Decía: ¿sabéis qué quiere de ustedes vuestro Padre Celestial? Quiere que ustedes le Conozcan, que Vive dentro de vosotros, y que como Os ha dado todo, quiere vuestro amor en todo lo que hacéis.

De tres cosas Habla: a) tenemos que conocer al Padre Celestial, para los niños, y a la Divina Voluntad para los adultos; b) tenemos que conocer que vive dentro de nosotros, y c) que espera nuestro amor afectivo en todo lo que hagamos, y no un amor lejano, sino bien cerca, bien íntimo, porque "**vive dentro de nosotros**", no porque Su "Gracia" está con nosotros, no porque Vive Místicamente en nosotros, sino realmente, de carne y hueso, alma y divinidad. ¿Cuál es el conocimiento "oculto" que reflejan estas Palabras del Señor? Que quiere tanto estar en nuestra compañía, que ha diseñado esta manera de estar siempre con nosotros, Bilocándose en nosotros, para vivir con nosotros todo el tiempo, durante toda nuestra vida aquí en la tierra.

¿Qué sucede a la hora de la muerte? Que este conocimiento se Me develará, y yo sabré a ciencia cierta, que eso ha estado sucediendo, pero también sabré, que, para que esa Compañía Suya continúe en la vida que Me espera después de la muerte, yo tendré que decidir si quiero que Él, Nuestro Señor Jesucristo, el que habló con los niños de Egipto, Dios Humanado, y su Madre Amantísima y también Madre Mia, Continúen o no, conmigo para siempre.

En esos instantes últimos, yo podre poner miles de objeciones, le hablare de mi infidelidad, de mis desobediencias, de mi Desamor, y tanto Él como María, las descartaran, porque son "polvo que se sacude". Una y otra vez, me volverán a hacer la pregunta: ¿Quieres que continuemos acompañándote para siempre, o no? Solo tienes que quererlo, y arrepentirte de tu desamor. ¿Quieres?

Así que, de repente, sin otro aviso ya, me enfrentaré a esa decisión, y comprenderé que Su Objetivo al crearme, no fue por esta o aquella razón, sino porque siempre ha querido vivir conmigo, y participe de Su Incomprensible Felicidad. ¿Su Amor Afectivo? importante, ¿Su Proyecto del Reino? Importante; pero, ¿de qué Le Sirve todo eso a Jesús y a María, si yo no voy a estar con Él, y con Ella? Salvarme se convierte ahora en estar en su compañía para siempre, posibilidad que había perdido por mi desobediencia, pero de la que ya Él y Ella Me Rescataron. ¿Quién lo hubiera pensado?

(21) contiene la doctrina más necesaria, la santidad más alta, hace surgir el amor a cada instante para amarse el Creador y la criatura. -

(21) Porta la doctrina más necesaria, la santidad más alta: la compañía amorosa que debe existir entre Creador y criatura.

(22) Qué dolor al ver tantas pequeñas vidas que no conocen la Vida de un Dios en sus almas, crecen sin Paternidad Divina, como si estuviesen solos en el mundo, no sienten ni conocen cuánto son amados; ¿cómo pueden amarme?

(22) Sabes acaso, Luisa, el Dolor que siento viendo a los seres humanos que viven toda su vida, sin conocer que Yo Estoy en sus Personas, que crecen como si estuvieran solos, porque no conocen que tienen un Padre Divino, que Me Tienen a Mi, y al Espíritu Santo que Les Ama; que tienen a Mi Madre; si no conocéis todo esto, ¿Podréis Amarme?

(23) Por eso, quitado el amor, el corazón se endurece, la vida se afea y, ¡pobre juventud, se da en brazos de los más graves delitos!

(23) Por eso, como no Nos Conocen, ni conocen el Amor Afectivo que Les Tenemos, no es de extrañar que sus corazones estén duros, que sus vidas sean feas, sin alicientes: ¡pobre juventud, en cuantos graves delitos no cae!

(24) Esto es un dolor para tu Jesús, y quiero que sea un dolor para ti, a fin de que ruegues por tantos que enseñan que estoy en sus corazones, que amo y quiero ser amado.

(24) Ese es el dolor que Me Embarga, Luisa, y quiero que tú, ustedes, lo sientan como Yo lo siento, a fin de que ruegues por tantos que no saben que estoy en sus corazones, que Les Amo y que Quiero ser Amado.

Resumen del capítulo del 16 de Enero de 1938: (Doctrinal)

La Divina Voluntad llama en sus actos a la criatura para hacerle don de sus obras.
Intercambio de voluntad entre las criaturas y Dios.

El Querer Divino está siempre en torno a mí, y ahora me llama, ahora me estrecha a su seno de luz, y si respondo a su llamada, si le correspondo con mi abrazo, me ama tanto y me quiere dar tanto, que no sé dónde poner lo que me quiere dar, y en medio de tanto amor y desprendimiento yo quedo confundida y amo a aquel Santo Querer que tanto me ama. Mientras estaba en esto, mi dulce Jesús visitando mi pequeña alma, con ternura indecible me ha dicho:

(A) "Hija de mi Querer, tú debes saber que solamente tu Jesús conoce todos los secretos de mi Fiat, porque siendo Yo el Verbo del Padre me glorío de hacerme narrador de lo que ha hecho por la criatura. Ahora, por esto te digo que su Amor es exuberante: En cada cosa que hacía te llamaba, tanto en las obras de la Creación como en las obras de mi Redención, y si tú escuchabas su llamada y decías: 'Estoy aquí, ¿qué quieres?' Él te hacía don de sus obras; si tú no respondías, Él quedaba en actitud de llamarte siempre, hasta en tanto no lo hubieses escuchado. Si creaba el cielo, te llamaba en aquella extensión azul al decirte: 'Hija mía, ven a ver cómo es bello el cielo que he creado para ti, lo he creado para hacerte don de él, ven a recibir este gran don. Si tú no me escuchas Yo no puedo dártelo, y me haces quedar con el don suspendido en mis manos, y en actitud de llamarte siempre, no cesaré de llamarte hasta en tanto no te vea poseedora de mi don. El cielo contiene una extensión grandísima, tanto que la tierra se puede llamar un pequeño agujero comparada a él, por eso todos tienen en él su puesto y un cielo para cada uno, y Yo los llamo a todos por su nombre para hacerles el don.' ¿Pero cuál no es su dolor, llamar y volver a llamar y no ser escuchado, y miran el cielo como si no fuera un don que les ha dado? Este mi Querer ama tanto, que conforme creaba el sol así te llamaba con sus voces de luz e iba en busca de ti y de todos para hacerte de ellos un don, así que tu nombre está escrito en el sol con caracteres de luz, ni Yo lo puedo olvidar; y conforme su luz desciende de su esfera y llega hasta ti, así te va llamando siempre. Así que no se contenta con llamarte desde la altura de su esfera, sino que amándote siempre más quiere descender hasta lo bajo, y por caminos de luz y calor te dice: 'Recibe mi don, este sol lo he creado para ti.' Y si es escuchado, ¡oh, ¡cómo hace fiesta porque ve que la criatura posee el sol como propiedad suya y don que le ha hecho su Creador! Donde quiera y por todas partes te llama: Te llama en el viento, ahora con imperio, ahora con gemidos, ahora como si quisiera llorar para moverte a escucharlo a fin de que recibas el don de este elemento; te llama en el mar por caminos de murmullo para decirte: 'Este mar es tuyo, tómalo como don que Yo te hago'; hasta en el aire que respiras, en el pajarito que canta, te llama para decirte: 'De todo te hago don.' Ahora, si a la llamada el alma responde, el don es confirmado; si no responde, los dones quedan como suspendidos entre el cielo y la tierra, porque si mi Voluntad llama, es porque quiere ser llamada para mantener el comercio entre Ella y las criaturas, para hacerse conocer y para hacer surgir el amor incesante entre Ella y quien vive de su Fiat, porque sólo a quien vive en su Querer Divino le es más fácil escuchar sus tantas llamadas, porque mientras la llama en sus obras se hace oír en el fondo de su alma, oyendo así su llamada en ambas partes. Y después, ¿qué decirte de cuántas veces te llamé y llamo en todos los actos de mi Humanidad? Me concebí y te llamé para hacerte el don de mi Concepción; Nací y te llamé más fuerte, y llegué a llorar, a gemir y llorar para moverte a compasión, para que pronto me respondieras para hacerte el don de mi Nacimiento, de mis lágrimas, gemidos y vagidos. Si mi Mamá Celestial me fajaba, te llamaba para fajarte junto conmigo; en suma, te llamaba en cada palabra que decía, en cada paso que daba, en cada pena que sufría, en cada gota de mi sangre, hasta en el último respiro que di sobre la cruz te llamé, para hacerte don de todo, y para ponerte al seguro te puse junto conmigo en las manos de mi Padre Celestial. ¿Dónde no te he llamado para hacerte don de lo que Yo hacía para desahogar mi Amor, para hacerte sentir cuánto te amaba y para hacer descender en tu corazón la dulzura de mi voz raptora, que embelesa, crea y conquista, y también para oír tu voz que me dijera: 'Aquí estoy contigo, dime Jesús, ¿qué quieres?' Esto como correspondencia de mi Amor y como protesta de que aceptas mis dones, y así poder decir: '¿He sido escuchado, mi hija me ha reconocido y me ama?' Es verdad que estos son excesos de nuestro Amor, pero amar y no ser reconocido, ni amado, no se puede soportar por largo tiempo, ni se puede seguir viviendo así. por eso continuaremos nuestras locuras de amor, nuestras estratagemas para dar curso a nuestra Vida de amor."

Después ha agregado con un énfasis de más intenso amor:

(B) "Hija mía, son tantos nuestros suspiros, nuestras ansias por querer que la criatura esté siempre con Nosotros, que queremos darle siempre de lo nuestro, ¿pero sabes qué queremos darle? ¡Nuestra Voluntad! Porque dándole Ésta no hay bien que no le demos, por eso, teniéndola como ahogada de nuestro Amor, de nuestra Belleza, Santidad, y de todo lo demás, le decimos: 'Nosotros te hemos dado tanto, y tú, ¿nada nos das?' Y la criatura, como confundida porque no tiene nada que darnos, y si tiene alguna cosa es nuestra, por eso mira su voluntad y nos la da como el más bello homenaje a su Creador; y Nosotros, ¿sabes qué hacemos? Si su voluntad nos la diera a cada instante, tantas veces le damos el mérito como si tuviera tantas voluntades por cuantas veces nos la ha dado, y tantas veces le damos la nuestra por cuantas veces nos ha dado la suya, duplicando tantas veces en ella nuestra Santidad, nuestro Amor, etc."

Al oír esto dije: *"Mi amado Jesús, yo gano mucho al recibir tantas veces el mérito por cuantas veces te doy mi voluntad, y tener por correspondencia la tuya es la más grande ganancia para mí, y tu ganancia, ¿cuál es?"*

Y Él, sonriendo me ha dicho:

(C) "A ti el mérito, y a Mí la ganancia de recibir toda la gloria de mi Divina Voluntad; y por cuantas veces te la doy, tantas veces se duplica, se multiplica, se centuplica mi gloria divina que recibo por medio de la criatura, así que puedo decir: Me da todo, y le doy todo."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo empezando con el Bloque **(A).**

(1) Hija de mi Querer, tú debes saber que solamente tu Jesús conoce todos los secretos de mi Fiat, porque siendo Yo el Verbo del Padre me glorío de hacerme narrador de lo que ha hecho por la criatura.

(1) Hija de mi Querer, tú debes saber que tu Jesús conoce todos los secretos de la Divina Voluntad, porque como el Verbo e Hijo del Padre que Soy, Me glorío de ser el narrador de lo que Él ha hecho por el ser humano.

(2) Ahora, por esto te digo que su Amor es exuberante: En cada cosa que hacía te llamaba, tanto en las obras de la Creación como en las obras de mi Redención, y si tú escuchabas su llamada y decías: 'Estoy aquí, ¿qué quieres?' Él te hacía don de sus obras;

(2) Ahora, por eso te hago saber que el Amor Afectivo del Padre Celestial es Exuberante: En cada cosa que hace te Llama, tanto en las obras de la Creación como en las obras de mi Redención, y si tú escuchabas y Le decías: 'Estoy aquí, ¿qué quieres?' Él te hacía don de sus obras;

(3) si tú no respondías, Él quedaba en actitud de llamarte siempre, hasta en tanto no lo hubieses escuchado.

(3) si tú no Le Respondías, Él continuaba llamándote, hasta que Le Escuchabas.

(4) Si creaba el cielo, te llamaba en aquella extensión azul al decirte: 'Hija mía, ven a ver cómo es bello el cielo que he creado para ti, lo he creado para hacerte don de él, ven a recibir este gran don. Si tú no me escuchas Yo no puedo dártelo, y me haces quedar con el don suspendido en mis manos, y en actitud de llamarte siempre, no cesaré de llamarte hasta en tanto no te vea poseedora de mi don.

(4) Cuando Creaba la Bóveda Celeste Te Llamaba, y Te Decía: 'Hija mía, ven a ver cuan bella es la Bóveda Celeste que he creado y que Te Regalo, ven a recibirla. Si no me prestas atención, Yo no puedo dártela, pero no temas, Yo no Cesaré de llamarte hasta que no te vea poseedora de ella.

(5) El cielo contiene una extensión grandísima, tanto que la tierra se puede llamar un pequeño agujero comparada a él, por eso todos tienen en él su puesto y un cielo para cada uno, y Yo los llamo a todos por su nombre para hacerles el don.'

(5) La Bóveda Celeste es muy extensa, tanto, que puede decirse que la tierra es una pequeña interrupción de su Inmensidad; a todos ustedes Él Les he Llamado por sus nombres, para Regalarles un puesto y para que tengan un cielecito particular en esa Bóveda. – Siempre que el Señor Utiliza el verbo 'llamar" en estos Escritos de Cielo, debemos entender que cuando Nos "llama" Nos Crea para una labor, función, situación, especifica. No es una Creación permanente, sino que es una Creación para que Él Pueda Realizar lo que "necesita hacer", por lo que, una vez realizado Su Propósito, desaparecemos.

Así sabemos, que Nos Llamó a todos los seres humanos, para que pudiéramos comer del Cordero Pascual, que era Él, en la noche del Jueves Santo, y así se cumpliera Su Decreto de que no podemos "salvarnos" si no hemos comido Su Cuerpo y bebido Su Sangre. De igual manera, Nos Creó a todos para que junto con los judíos congregados en el Patio de la casa de Poncio Pilatos, todos gritáramos "Crucifícalo, Crucifícalo".

Mas aun: sabemos que dice esto para los que llegaran a vivir en la Divina Voluntad, porque se refiera a que cada uno tendremos un "cielito" propio, alusión siempre al pequeño espacio dentro de la Vastedad Energética, en el que pondremos nuestra actividad.

Estos no son Conocimientos que podemos asimilar o entender, pero son materia de fe. Los que preparamos estas Guías de Estudio, hemos llegado a pensar como motivación, es porque la Actividad que Dios, en Jesús, ha Decidido Realizar no puede hacerse "de mentiritas", tiene que ser real, para que su propósito sea cumplido "realmente".

Pensamos que la situación pudiéramos visualizarla así: Dios Decide darme el sol como Regalo. Puede hacerlo simbólicamente, pero para Dios eso no es un regalo, eso es nada; tiene que ejecutar de verdad lo que Dice que Quiere hacer. Entonces Me Materializa para que yo pueda recibir el regalo del sol. Yo recibo el sol, y la escena ahora queda en acto para siempre, porque Él la Diviniza. Siglos después, yo soy concebido y nazco, y aunque yo no lo comprenda, en ese momento en el tiempo, yo nazco poseyendo el sol. Y aquí termina la visualización y el ejemplo. Así en este capítulo, Jesús Le Dice a Luisa, que Él la llamó para recibir todos los Regalos que describe, y cuando ella nació, ya tenía todos esos regalos como regalos de nacimiento. En el caso de ella, su misión requería estas prerrogativas.

Ahora nosotros leemos este capítulo, y porque lo estoy leyendo y Él Me Está "haciendo saber" lo mismo que le hizo saber a Luisa, también yo ahora recibo los mismos dones; también yo soy llamado a la existencia para recibirlos, y cuando eventualmente nací en el tiempo, yo tenía todos esos dones. Todo vuelve a la *Corrida de Ensayo*, que no solamente la utilizó Dios para contrarrestar nuestras desobediencias, sino para que en ese Marco Creativo, pudiera realizarse lo que Dios Quería que se hiciera luego en el tiempo, para que ocurriera de veras.

(6) ¿Pero cuál no es su dolor, llamar y volver a llamar y no ser escuchado, y miran el cielo como si no fuera un don que les ha dado?

(6) Pero, ¿ cuál no es el Dolor del Padre, que Llama y vuelve a llamar y ustedes no Escuchan que Les Ha Regalado a la bóveda celeste?

(7) Este mi Querer ama tanto, que conforme creaba el sol así te llamaba con sus voces de luz e iba en busca de ti y de todos para hacerte de ellos un don,

(7) El Amor Afectivo del Padre Celestial es tal, que conforme creaba el sol, sus voces de luz Os Llamaban y los Buscaba a todos, para darles el sol como Regalo.

(8) así que tu nombre está escrito en el sol con caracteres de luz, ni Yo lo puedo olvidar; y conforme su luz desciende de su esfera y llega hasta ti, así te va llamando siempre.

(8) así que tu nombre, Luisa, está escrito en el sol con caracteres de luz: Yo no lo puedo olvidar, ni tu debes olvidarlo tampoco. Conforme su luz desciende Te Llama, y te seguirá llamando siempre.

(9) Así que no se contenta con llamarte desde la altura de su esfera, sino que amándote siempre más quiere descender hasta lo bajo, y por caminos de luz y calor te dice: 'Recibe mi don, este sol lo he creado para ti.'

(9) el sol no se contenta con llamarte desde su altura, sino que también te llama cuando desciende, te da su luz y calor, y te dice: 'Recíbeme como regalo, Me han creado para ti.'

(10) Y si es escuchado, ¡oh, ¡cómo hace fiesta porque ve que la criatura posee el sol como propiedad suya y don que le ha hecho su Creador!

(10) Y cuando tu escuchas la Voz del Padre en el sol, oh, ¡cómo festeja Él porque ve que la criatura posee ahora al sol como propio!

(11) Donde quiera y por todas partes te llama: Te llama en el viento, ahora con imperio, ahora con gemidos, ahora como si quisiera llorar para moverte a escucharlo a fin de que recibas el don de este elemento;

(11)Te Llama por todas partes: Te llama en el viento, ahora con imperio, ahora con gemidos, llorando para moverte a escuchar el regalo que Te Da en el Viento.

(12) te llama en el murmullo del mar por caminos de murmullo para decirte: 'Este mar es tuyo, tómalo como don que Yo te hago';

(12) te llama en el murmullo del mar y Te Dice: 'Este mar es tuyo, Te lo Regalo';

(13) hasta en el aire que respiras, en el pajarito que canta, te llama para decirte: 'De todo te hago don.'

(13) también el aire que respiras, el pajarito que canta, te llama para decirte: 'Recíbenos como regalos.'

(14) Ahora, si a la llamada el alma responde, el don es confirmado; si no responde, los dones quedan como suspendidos entre el cielo y la tierra,

(14) Ahora Te Digo Luisa, que si tú, ustedes Respondéis al Llamado, el Regalo es confirmado; si no respondéis, todos estos Regalos quedan suspendidos.

(15) porque si mi Voluntad llama, es porque quiere ser llamada para mantener el comercio entre Ella y las criaturas, para hacerse conocer y para hacer surgir el amor incesante entre Ella y quien vive de su Fiat,

(15) porque cuando la Divina Voluntad, en el Padre, Os Llama, es porque quiere correspondencia y seguimiento; quiere que los que viven en la Divina Voluntad, la Conozcan y la Amen.

(16) porque sólo a quien vive en su Querer Divino le es más fácil escuchar sus tantas llamadas, porque mientras la llama en sus obras se hace oír en el fondo de su alma, oyendo así su llamada en ambas partes.

(16) sólo a quien vive en el Divino Querer le es más fácil escuchar estas Llamadas, porque Llama a vuestra Persona Humana, y Os Llama desde vuestra Persona Divina.

(17) Y después, ¿qué decirte de cuántas veces te llamé y llamo en todos los actos de mi Humanidad? Me concebí y te llamé para hacerte el don de mi Concepción;

(17) Pero, no terminan aquí Sus Llamados: ¿Tienes una idea de cuantas veces Te He Llamado mientras estuve en la tierra con ustedes? Me concebí y te llamé para Regalarte Mi Concepción;

(18) Nací y te llamé más fuerte, y llegué a llorar, a gemir y llorar para moverte a compasión, para que pronto me respondieras para hacerte el don de mi Nacimiento, de mis lágrimas, gemidos y vagidos.

(18) Te Llamaba mientras Nacía, Te Llamaban mis lágrimas, para que, movida a compasión, vinieras a Mí y Yo Pudiera Regalarte el Gran Don de Mi Nacimiento, de Mis Lagrimas, Gemidos y Vagidos.

(19) Si mi Mamá Celestial me fajaba, te llamaba para fajarte junto conmigo;

(19) Cuando Mi Mamá Celestial me fajaba, Yo Te Llamaba para que Ella pudiera fajarte junto conmigo;

(20) en suma, te llamaba en cada palabra que decía, en cada paso que daba, en cada pena que sufría, en cada gota de mi sangre, hasta en el último respiro que di sobre la cruz te llamé, para hacerte don de todo,

(20) en suma, Yo Te Llamaba en cada palabra que decía, en cada paso que daba, en cada pena que sufría, en cada gota de mi sangre que derramaba, hasta en el último respiro que di sobre la cruz te llamé, para que lo dieras Conmigo.

(21) y para ponerte al seguro te puse junto conmigo en las manos de mi Padre Celestial.

(21) y así Aseguré tu destino final, cuando los Dos Morimos en las Manos de mi Padre Celestial.

(22) ¿Dónde no te he llamado para hacerte don de lo que Yo hacía para desahogar mi Amor, para hacerte sentir cuánto te amaba y para hacer descender en tu corazón la dulzura de mi voz raptora, que embelesa, crea y conquista,

(22) ¡Siempre Te Llamé para que estuvieras Conmigo, para que descendiera a tu corazón, la dulzura de Mi Voz Raptora, que Embelesa, Crea y Conquista según Hablo!

(23) y también para oír tu voz que me dijera: 'Aquí estoy contigo, dime Jesús, ¿qué quieres?'

(23) y también porque Quería oír tu voz que me Decía: 'Aquí estoy contigo, dime Jesús, ¿qué quieres?'

(24) Esto como correspondencia de mi Amor y como protesta de que aceptas mis dones, y así poder decir: '¿He sido escuchado, mi hija me ha reconocido y me ama?'

(24) Me Correspondiste entonces y ahora, por lo que Puedo Decir: 'He sido escuchado, mi hija me ha reconocido y me ama'

(25) Es verdad que estos son excesos de nuestro Amor, pero amar y no ser reconocido, ni amado, no se puede soportar por largo tiempo, ni se puede seguir viviendo así.

(25) Todo esto, Luisa, son Estratagemas que utilizo para desahogar Mis Excesos de Amor Afectivo, porque amar y no ser reconocido, ni amado, no se puede soportar por largo tiempo: Yo no puedo vivir así.

26) por eso continuaremos nuestras locuras de amor, nuestras estratagemas para dar curso a nuestra Vida de amor.

(26) por eso Continuaré con estas locuras amorosas con cada uno de ustedes, para que Nos Podamos Amar.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B).**

(1) Hija mía, son tantos nuestros suspiros, nuestras ansias por querer que la criatura esté siempre con Nosotros, que queremos darle siempre de lo nuestro, ¿pero sabes qué queremos darle? ¡Nuestra Voluntad!

(1) Hija mía, son tantos nuestros suspiros, nuestras ansias por querer que tú, ustedes, estén siempre Conmigo, que Quiero Darles siempre, y sabes, ¿Qué Quiero darles? ¡la Divina Voluntad!, porque si esto Les Doy, Les Doy todo.

(2) Porque dándole Ésta no hay bien que no le demos, por eso, teniéndola como ahogada de nuestro Amor, de nuestra Belleza, Santidad, y de todo lo demás, le decimos: 'Nosotros te hemos dado tanto, y tú, ¿nada nos das?'

(2) Mira, Luisa, cuando tu recibes la Divina Voluntad, no hay bien que no Te Dé. Por eso, te tengo ahogada en Mi Amor Afectivo, en nuestra Belleza, Santidad, y todo lo demás, y Te Digo: 'Te He Dado tanto, y tú, ¿nada Me das?'

(3) Y la criatura, como confundida porque no tiene nada que darnos, y si tiene alguna cosa es nuestra, por eso mira su voluntad y nos la da como el más bello homenaje a su Creador;

(3) Y tú, confundida porque piensas que no tienes nada que Darme, te miras a ti misma, y comprendes que sí tienes algo que es todo tuyo, cuál es tu decisión, y así Decides Amarme, como el más bello de los Homenajes.

(4) y Nosotros, ¿sabes qué hacemos? Si su voluntad nos la diera a cada instante, tantas veces le damos el mérito como si tuviera tantas voluntades por cuantas veces nos la ha dado,

(4) y Yo, ¿sabes lo que Hago? Por cuantas veces tú decides Amarme, Obedecerme, tantas veces Te Doy Yo el mérito de tu Obediencia.

(5) y tantas veces le damos la nuestra por cuantas veces nos ha dado la suya, duplicando tantas veces en ella nuestra Santidad, nuestro Amor, etc."

(5) Mas aun, Te Doy además como un gran Regalo, a Mi Decisión de Amarte por cuantas veces tú Has Decidido Amarme, tantas veces He Duplicado para ti, Mi Santidad, Mi Amor Afectivo, Mi Sabiduría, etc."

* * * * * * *

Y analicemos ahora el pequeño Bloque **(C).** Luisa Dice que Le ha Dicho:

"Mi amado Jesús, yo gano mucho al recibir tantas veces el mérito por cuantas veces te doy mi voluntad, y tener por correspondencia la tuya es la más grande ganancia para mí, y tu ganancia, ¿cuál es?"

Y Él, sonriendo me ha dicho:

A ti el mérito, y a Mí la ganancia de recibir toda la gloria de mi Divina Voluntad; y por cuantas veces te la doy, tantas veces se duplica, se multiplica, se centuplica mi gloria divina que recibo por medio de la criatura, así que puedo decir: Me da todo, y le doy todo."

A ti Te Doy el mérito de haberlo hecho, y Yo Recibo una nueva Ganancia de Gloria; y por cuantas veces te Doy Mérito, tantas veces Duplico, Multiplico, Centuplico la Gloria Divina que de ti Recibo, así que puedo decir: 'Me da Todo, y Yo le doy todo.'

Resumen del capítulo del 24 de Enero de 1938: (Doctrinal) - La Eucaristía Revisitada

**Cómo Nuestro Señor partió al Cielo,
al mismo tiempo se quedó en la tierra, en los tabernáculos, para ultimar el reino de la Divina Voluntad.
Quien vive en el Querer Divino puede decir como Jesús: Parto y quedo.**

Mi vuelo en el Querer Divino continúa, y mientras estaba haciendo la visita a Jesús en el Sacramento, quería abrazar todos los tabernáculos y cada una de las hostias Sacramentales para hacer vida junto con mi prisionero Jesús, y pensaba entre mí:

"¡Qué sacrificio, qué larga prisión, no de días sino de siglos! ¡Pobre Jesús, si al menos fuera correspondido!"

Y mi amado Jesús, visitando mi pequeña alma, todo sumergido en sus llamas de amor me ha dicho:

(A) "Hija mía buena, mi primera prisión fue el Amor, me aprisionó tanto, que no tenía libertad ni de respirar, ni de latir, ni de obrar, sino todo aprisionado en mi Amor. Así que fue mi Amor quien me aprisionó en el tabernáculo, pero con razón y con suma y divina Sabiduría. Ahora, tú debes saber que las cadenas de mi Amor me hicieron partir del Cielo en mi Encarnación, partí para descender a la tierra en busca de mis hijos y hermanos para formarles con mi Amor tantas prisiones de amor, que no pudieran salirse de ellas; pero mientras partí, al mismo tiempo me quedé en el Cielo, porque mi Amor haciéndome prisión me ató en las regiones Celestiales. Ahora, habiendo cumplido mi camino acá abajo, partí para el Cielo, y al mismo tiempo quedé aprisionado en cada hostia Sacramental, ¿pero sabes por qué? Porque mi Amor formándome una dulce prisión me dijo: 'La finalidad por la que descendiste del Cielo a la tierra no está cumplida, el reino de nuestra Voluntad, ¿dónde está? Ni existe ni es conocido, así que quédate prisionero en cada hostia Sacramental, así no será un solo Jesús como en tu Humanidad, sino tantos Jesús por cuantas hostias consagradas existan, tantas Vidas tuyas harán brecha y furor de amor delante a la Divinidad, y brecha y furor de amor a cada corazón que te recibirá. Estas Vidas tendrán una palabrita qué decir para hacer conocer nuestro Querer, porque estas Vidas cuando desciendan en los corazones no serán Vidas mudas, sino hablantes, y Tú hablarás en lo íntimo de sus corazones de nuestro Fiat, serás el portador de nuestro reino.' Yo vi justas las pretensiones de mi Amor, y de buena gana me quedé en la tierra para formar el reino de mi Voluntad hasta que sea obra completa. Mira, si Yo partí para el Cielo y al mismo tiempo me quedé en la tierra, mi Vida esparcida en tantas hostias Sacramentales no será inútil acá abajo, no, sino que formaré con certeza el reino de mi Querer. Yo no me habría quedado si supiera que no iba a obtener mi intento, mucho más que me cuesta más sacrificio que mi misma Vida mortal: ¡Cuántas lágrimas secretas, cuántos amargos suspiros en medio a tantas llamas de amor que me devoran! ¡Ah, quisiera devorar a todos en mi Amor para hacer resurgir a nueva vida a las almas que deben vivir en mi Querer Divino! Desde el centro de mi Amor saldrá este reino, él quemará los males de la tierra, no pondrá atención a nada, sino solamente se tomará en cuenta a Sí mismo, armará su Omnipotencia, y con tantas victorias suyas vencerá nuestro reino en medio de las criaturas para dárselo a ellas. Pero no estuve contento con quedarme prisionero, sino que mi Amor, inflamándome de más, me hizo escogerte a ti para hacerte prisionera con cadenas tan fuertes que no me puedas huir, como desahogo de mi Amor y compañía de mi prisión, para poderte hablar largamente de mi Querer, de sus ansias y suspiros porque quiere reinar, y como un pretexto de mi Amor para decir delante a la Majestad Suprema: 'Una criatura de la raza humana es ya nuestra prisionera, con ella hablamos de nuestra Voluntad para hacerla conocer y extender en ella su reino.' Esta prisionera es como una prenda y una garantía para toda la familia humana, de que con derecho debemos darle nuestro reino. Puedo decir que cada Vida mía Sacramentada son tantas prendas que les doy, suficientes para poder entregarles mi reino a mis hijos, pero a tantas prendas mías, mi Amor ha querido agregar la prenda de una simple criatura que lleva las marcas de mi prisión, y así unir de nuevo y consolidar la parte entre criatura y Creador, y así dar cumplimiento y ultimar el reino de nuestra Voluntad en medio a las criaturas.

Desde cada tabernáculo mis oraciones son incesantes para que las criaturas conozcan mi Voluntad para hacerla reinar, y todo lo que sufro, lágrimas y suspiros, los envío al Cielo para mover a la Divinidad a conceder una gracia tan grande, y las envío también a cada corazón para moverlos a compasión de mis lágrimas y penas, para hacerlos rendirse y recibir este bien tan grande."

Jesús ha hecho silencio y yo pensaba entre mí:

"Mi amado Jesús con hacerse prisionero ha hecho un acto de heroísmo tan grande, que solamente un Dios podía hacer; pero mientras es prisionero al mismo tiempo está libre, tan es así, que en el Cielo está libre, goza la plenitud de su libertad, y no sólo en el Cielo, sino también en la tierra, ¿cuántas veces no viene a mí sin los velos Sacramentales? Pero con haber convertido en prisionera a mi pobre existencia, sí que me la hizo grande, y Él sabe en qué estrecha prisión me pone y cómo

son duras mis cadenas; yo no puedo hacer como hace Él, que mientras está prisionero al mismo tiempo está libre, mi prisión es continua."

Pero mientras esto pensaba, Jesús, ha vuelto a hablar diciéndome:

(B) "Hija mía, pobre hija mía, has sufrido mí misma suerte, cuando mi Amor quiere hacer un bien no ahorra nada, ni sacrificios ni penas, parece como si no quisiera entrar en razón, todo su intento es el de hacer surgir el bien que quiere. Y, además, ciertamente debería haberla hecho grande, no se trataba de un bien cualquiera, sino de establecer sobre la tierra un reino de Voluntad Divina. Este bien será tan grande, que ningún otro bien podrá compararse a éste; todos los otros bienes serán como tantas gotitas de agua frente al mar, serán como pequeñas lucecitas de frente al sol. Por eso no te maravilles si la he hecho grande como tú dices, tu continua prisión entraba como necesidad de mi Amor para darme la compañía y hacerme hablar de los conocimientos de mi Voluntad que tanto me importan y siento la necesidad de hacerlos conocer; además, debes saber que conforme te hablo de Ella, mi Amor te corresponde y te libera de las cadenas de tu voluntad humana, y te deja libre en los campos de los dominios del reino de mi Querer. A esto son dirigidos los conocimientos acerca de mi Querer, a liberar a la criatura de su voluntad, de sus pasiones, de sus miserias; por eso agradéceme por todo lo que he dispuesto sobre ti, mi Amor te sabrá pagar y tendrá cuenta aun de un respiro tuyo, de un instante de tu prisión."

Después de esto seguía pensando en los prodigios del Querer Divino, y mi amado Jesús ha agregado:

(C) "Hija de mi Querer, así como tu Jesús dijo al descender del Cielo a la tierra: 'Parto y me quedo', así cuando subí al Cielo dije: 'Me quedo y parto.' Mi misma palabra se repite al descender Sacramentado en las criaturas: 'Parto y permanezco en los tabernáculos.' Así quien vive en mi Voluntad, en todos sus actos puede decir mis mismas palabras, pues conforme comienza su acto así viene formado su Jesús en ese acto; mi Vida tiene virtud de multiplicarse al infinito cuantas veces quiero, por eso puede decir con toda verdad: 'Parto y permanezco. Parto para el Cielo para beatificarlo, para alcanzar mi sede y hacer conocer a todos a mi amado Jesús que he encerrado en mi acto, a fin de que lo gocen y lo amen; y este mismo Jesús encerrado en mi acto permanece en tierra como vida mía, sostén y defensa de todos mis hermanos.' ¡Oh, cómo es bello un acto en mi Voluntad!"

* * * * * * *

Y comencemos el análisis de este capítulo, empezando con el Bloque **(A).**

(1) Hija mía buena, mi primera prisión fue el Amor, me aprisionó tanto, que no tenía libertad ni de respirar, ni de latir, ni de obrar, sino todo aprisionado en mi Amor.

(1) Hija mía buena, no fue el Tabernáculo el que Me Aprisionó, fue el Amor Divino el que Me Aprisionó dentro de él, y tanto, que no Podía Rebelarme, ni siquiera podía respirar.

(2) Así que fue mi Amor quien me aprisionó en el tabernáculo, pero con razón y con suma y divina Sabiduría.

(2) Y esto lo hizo el Amor Divino con toda razón, y con suma y divina Sabiduría.

(3) Ahora, tú debes saber que las cadenas de mi Amor me hicieron partir del Cielo en mi Encarnación, partí para descender a la tierra en busca de mis hijos y hermanos para formarles con mi Amor tantas prisiones de amor, que no pudieran salirse de ellas;

(3) Ahora, tú debes saber que también fue el Amor Divino el que Me Encadenó, y me Hizo Descender del Seno Divino en Mi Encarnación, y de allá Partí para buscar a Mis hijos e hijas, hermanos y hermanas, y así Yo, y el Amor Divino, pudiéramos formarles tantas inescapables prisiones en las que Nuestro Afecto por ustedes, Les Encerraría.

(4) pero mientras partí, al mismo tiempo me quedé en el Cielo, porque mi Amor haciéndome prisión me ató en las regiones Celestiales.

(4) pero aunque partí y Me Encarné, también Me Quedé, aprisionado por el Amor Divino, en el Seno Divino, para continuar con Mi Labor Habitual como Vuestro Dios Responsable.

Esta primera sección de otro capítulo espectacular sobre la Eucaristía, establece este aspecto desconocido de la Encarnación, a saber, que aunque Se Encarna, no "abandonó" Su Labor como nuestro Creador, el "responsable de todo lo que es Humano", es más, Intima que hizo más: Extendió la Prisión Amorosa en la que ya Nos Tenía desde el Seno Divino, y la Duplicó en este planeta nuestro con Su Eucaristía.

Aunque todavía no lo ha dicho, pero lo dirá: la Eucaristía no es solo el proceso por el cual está Creando la posibilidad de restablecer el Reino de la Divina Voluntad, en nosotros, sino que también es un proceso con el que Nos Aprisiona doblemente para ya no dejarnos escapar. No es solamente para nosotros, ni para nuestro beneficio por lo que se Quedó Sacramentado, sino para aprisionarnos aún más, para gozar aun más de nuestra Compañía. Entendamos bien: yo puedo ver a la Eucaristía como la manera más perfecta de recibir Su Amor y Beneficios, o puede verla, como la Ve el Señor, como una oportunidad única que Él ha "inventado" para estar más tiempo con nosotros, porque ya Nos Ha Dicho, en los capítulos anteriores, que ese es Su Mas Importante Propósito.

¿Cómo garantiza un novio la compañía de la novia Amada? Haciéndola saber los maravillosos regalos que ella puede recibir en el noviazgo, cada vez que él se reúne con ella. ¿Vendría la novia a verme, si solo encontrara disgustos cuando viene a mi encuentro? Cuando yo era muchacho, me encantaba ir a visitar a mi tío, porque después de visitarlo, siempre me regalaba un billete de 20 pesos.

(5) Ahora, habiendo cumplido mi camino acá abajo, partí para el Cielo, y al mismo tiempo quedé aprisionado en cada hostia Sacramental, ¿pero sabes por qué? Porque mi Amor formándome una dulce prisión me dijo: 'La finalidad por la que descendiste del Cielo a la tierra no está cumplida, el reino de nuestra Voluntad, ¿dónde está? Ni existe ni es conocido, así que quédate prisionero en cada hostia Sacramental, así no será un solo Jesús como en tu Humanidad, sino tantos Jesús por cuantas hostias consagradas existan, tantas Vidas tuyas harán brecha y furor de amor delante a la Divinidad, y brecha y furor de amor a cada corazón que te recibirá. Estas Vidas tendrán una palabrita qué decir para hacer conocer nuestro Querer, porque estas Vidas cuando desciendan en los corazones no serán Vidas mudas, sino hablantes, y Tú hablarás en lo íntimo de sus corazones de nuestro Fiat, serás el portador de nuestro reino.'

(5) Ahora, habiendo cumplido el Propósito de Redimirlos y Salvarlos, Regresé al Seno Divino, pero, al mismo tiempo, quedé aprisionado en cada hostia Sacramental, ¿pero sabes por qué? Porque el Amor Divino Me Dijo: "Voy a formarte una dulce prisión, porque la verdadera finalidad por la que Te Encarnaste no está cumplida, el reino de la Divina Voluntad, ¿dónde está? Ni existe ni es conocido, así que debes quedarte prisionero en cada hostia Sacramental, para que haya tantos Jesús por cuantas hostias consagradas existan, tantas Vidas Tuyas que harán brecha y furor de amor delante a la Divina Voluntad, y brecha y furor de amor en cada corazón que te recibirá. Estas Vidas Tuyas tendrán una palabrita qué decirles para que conozcan el Divino Querer, porque cuando estas Vidas Tuyas desciendan en los corazones humanos, no serán Vidas mudas, sino hablantes, y Tú hablarás en lo íntimo de sus corazones de los Planes que tenemos para el Reino, de hecho, Tus Palabras Portarán el Reino."

(6) Yo vi justas las pretensiones de mi Amor, y de buena gana me quedé en la tierra para formar el reino de mi Voluntad hasta que sea obra completa.

(6) y Yo Vi que era justo lo que el Amor Divino Había Planeado para Mí, y de buena gana Accedí a Quedarme en la tierra hasta que el reino de la Divina Voluntad fuera una Obra Completa.

(7) Mira, si Yo partí para el Cielo y al mismo tiempo me quedé en la tierra, mi Vida esparcida en tantas hostias Sacramentales no será inútil acá abajo, no, sino que formaré con certeza el reino de mi Querer.

(7) Mira Luisa, Yo volví al Seno Divino después de Resucitado, pero también Me Quedé en la tierra, y así Sacramentado Les he sido de gran utilidad, porque finalmente Estoy Formando el Reino del Divino Querer.

(8) Yo no me habría quedado si supiera que no iba a obtener mi intento, mucho más que me cuesta más sacrificio que mi misma Vida mortal: ¡Cuántas lágrimas secretas, cuántos amargos suspiros en medio a tantas llamas de amor que me devoran! i

(8) si no fuese posible obtener el tan Suspirado Reino, Yo no me habría quedado, porque el sacrificio de conseguirlo, Me está Resultando mayor, que el sacrificio que hice para Redimirlos, ¡Cuántas lágrimas secretas no he derramado por siglos y siglos, cuántos amargos suspiros no me provoca este Empeño, y todo esto, rodeado como estoy por tantas Llamas del Amor Divino que Me Devoran!

(9) Ah, quisiera devorar a todos en mi Amor para hacer resurgir a nueva vida a las almas que deben vivir en mi Querer Divino!

(9) ¡Ah! sí, Quisiera que esas Llamas que Me Devoran, Les Devoraran también a ustedes, para que todos Renacieran a esta Nueva Vida en la Divina Voluntad.

(10) Desde el centro de mi Amor saldrá este reino, él quemará los males de la tierra, no pondrá atención a nada, sino solamente se tomará en cuenta a Sí mismo, armará su Omnipotencia, y con tantas victorias suyas vencerá nuestro reino en medio de las criaturas para dárselo a ellas.

(10) Desde estas Hostias Sacramentales, desde donde estamos propiamente Yo y el Amor Divino, Saldrá este Reino de Verdades Divinas, en medio de ustedes todos; él quemará los males de la tierra, nadie podrá impedirlo, Dotado de Mi Omnipotencia, este Reino tendrá lo que Necesita para establecerse y Vencer.

(11) Pero no estuve contento con quedarme prisionero, sino que mi Amor, inflamándome de más, me hizo escogerte a ti para hacerte prisionera con cadenas tan fuertes que no me puedas huir, como desahogo de mi Amor y compañía de mi prisión,

(11) Pero no estaba contento, tantos siglos solo en los Tabernáculos, por lo que, junto con el Amor Divino, Te Escogí y Te He Atado con unas cadenas amorosas tan fuertes que no has podido huir, y eres ahora Mi Compañera en esta Prisión.

(12) para poderte hablar largamente de mi Querer, de sus ansias y suspiros porque quiere reinar, y como un pretexto de mi Amor para decir delante a la Majestad Suprema: 'Una criatura de la raza humana es ya nuestra prisionera, con ella hablamos de nuestra Voluntad para hacerla conocer y extender en ella su reino.'

(12) Así, prisioneros ambos, Te He Hablado tan largamente del Divino Querer, de sus ansias y suspiros porque quiere reinar, y a través de ti, Luisa, Extender Su Reino. Tantas veces el Amor Divino Te Ha llevado delante a la Divina Voluntad para Decirla: 'Mira, Majestad, una criatura de la raza humana es ya nuestra prisionera'.

(13) Esta prisionera es como una prenda y una garantía para toda la familia humana, de que con derecho debemos darle nuestro reino.

(13) Así, Prisionera Conmigo, tú eres Mi Fianza para poder salir de esta cárcel, y con tu atención y fidelidad has Garantizado el Derecho que ahora tiene la familia humana, de saber de Mí, tu Dios, y ser parte de este Reino.

(14) Puedo decir que cada Vida mía Sacramentada son tantas prendas que les doy, suficientes para poder entregarles mi reino a mis hijos, pero a tantas prendas mías, mi Amor ha querido agregar la prenda de una simple criatura que lleva las marcas de mi prisión, y así unir de nuevo y consolidar la parte entre criatura y Creador, y así dar cumplimiento y ultimar el reino de nuestra Voluntad en medio a las criaturas.

(14) Puedo decirte Luisa, que cada Vida mía Sacramentada es un Pasaporte que les Doy, para poder Entrar en el Reino, pero no solo ahora tenéis este Pasaporte, sino que, como el Amor Divino Te ha Constituido como la Fianza, también todos pueden salir de la Prisión de sus voluntades, para venir a Reinar con Nosotros, en el Reino.

(15) Desde cada tabernáculo mis oraciones son incesantes para que las criaturas conozcan mi Voluntad para hacerla reinar, y todo lo que sufro, lágrimas y suspiros, los envío al Cielo para mover a la Divinidad a conceder una gracia tan grande,

(15) Desde cada tabernáculo, Luisa, Rezo Incesantemente, para que todos Me Conozcan, sepan más de Mí, de la Divina Voluntad que Quiere Reinar, y por siglos y siglos, todo lo que sufro, lágrimas y suspiros, Yo lo He Enviado al Seno Divino para mover a la Divinidad a concederles Este Don tan grande,

(16) y las envío también a cada corazón para moverlos a compasión de mis lágrimas y penas, para hacerlos rendirse y recibir este bien tan grande.

(16) y también las He Enviado a cada corazón humano para que se conmuevan con Mis Lágrimas y Suspiros, para que ustedes se rindan, y acepten este Bien tan grande.

* * * * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(B).** Luisa arguye con gran precisión y desenvoltura, que es verdad que Jesús es Prisionero Sacramental, pero Él también se escapa de esa Prisión para estar con ella, sin los velos sacramentales, pero que ella no puede hacer lo mismo que hace Él. Así que ella concluye que él está prisionero y también está libre, pero ella no, ella siempre está prisionera. Releamos nuevamente lo que le ha Dicho al Señor:

"Mi amado Jesús con hacerse prisionero ha hecho un acto de heroísmo tan grande, que solamente un Dios podía hacer; pero mientras es prisionero al mismo tiempo está libre, tan es así, que en el Cielo está libre, goza la plenitud de su libertad, y no sólo en el Cielo, sino también en la tierra, ¿cuántas veces no viene a mí sin los velos Sacramentales? Pero con haber convertido en prisionera a mi pobre existencia, sí que me la hizo grande, y Él sabe en qué estrecha prisión me pone y cómo son duras mis cadenas; yo no puedo hacer como hace Él, que mientras está prisionero al mismo tiempo está libre, mi prisión es continua."

A esto, el Señor Le Contesta:

(1) Hija mía, pobre hija mía, has sufrido mí misma suerte, cuando mi Amor quiere hacer un bien no ahorra nada, ni sacrificios ni penas, parece como si no quisiera entrar en razón, todo su intento es el de hacer surgir el bien que quiere.

(1) Hija mía, pobre hija mía, Te Digo que has sufrido mí misma suerte, porque para hacer este Reino de Verdades Divinas en medio de ustedes, se necesitaba mucho, grandes sacrificios y penas, y Yo no pude convencer al Amor Divino de que no Apretara tanto, no quiso entrar en razón, porque todo Su intento era que el Reino tuviera el fundamento solido del compromiso de nosotros Tres: Yo, el Amor Divino y tú.

(2) Y, además, ciertamente debería haberla hecho grande, no se trataba de un bien cualquiera, sino de establecer sobre la tierra un reino de Voluntad Divina.

(2) Es cierto que como dices "te la ha hecho bien grande", pero tú ya sabes, que no se trata de conseguir un Bien pequeño, sino el Bien Mas Grande, el Bien de establecer un Reino de Verdades Divinas en ustedes, en medio de ustedes.

(3) Este bien será tan grande, que ningún otro bien podrá compararse a éste; todos los otros bienes serán como tantas gotitas de agua frente al mar, serán como pequeñas lucecitas de frente al sol.

(3) Este bien es tan Grande, que no hay otro bien que se le pueda comparar; los demás bienes que habéis recibido y recibiréis, son como gotas de agua frente al mar, son como pequeñas velitas frente al sol.

(4) Por eso no te maravilles si la he hecho grande como tú dices, tu continua prisión entraba como necesidad de mi Amor para darme la compañía y hacerme hablar de los conocimientos de mi Voluntad que tanto me importan y siento la necesidad de hacerlos conocer;

(4) Por eso no te maravilles que el Amar Divino Te "la haya hecho grande", como tú dices; tu continua prisión en el Tabernáculo Conmigo, era necesaria para que no estuviera solo en Mi Empeño, y hacerme hablar de las Verdades Divinas que ustedes todos necesitan conocer para que el Reino Físico de la Divina Voluntad pueda construirse en la Patria Celestial, en el Planeta Perfecto.

(5) además, debes saber que conforme te hablo de Ella, mi Amor te corresponde y te libera de las cadenas de tu voluntad humana, y te deja libre en los campos de los dominios del reino de mi Querer.

(5) además, debes saber que según Te Revelo estas Verdades, y tú las vas asimilando, el Amor Divino te va liberando de la prisión en la que te teníamos, para dejarte libre y puedas recorrer los Dominios del Reino del Divino Querer en la Patria Celestial.

(6) A esto son dirigidos los conocimientos acerca de mi Querer, a liberar a la criatura de su voluntad, de sus pasiones, de sus miserias; por eso agradéceme por todo lo que he dispuesto sobre ti, mi Amor te sabrá pagar y tendrá cuenta aun de un respiro tuyo, de un instante de tu prisión.

(6) Para esto te estamos dando tantos Conocimientos sobre Mis Verdades, por eso te "la hemos hecho bien grande", para que te pudieras liberar completamente de los efectos de tu voluntad concupiscente, de sus pasiones, de sus miserias; por eso agradéceme por todo lo que He Dispuesto sobre ti, tanto el Amor Divino como Yo, Sabremos pagarte el sacrificio que has hecho, y tendremos cuenta aun de un respiro tuyo encerrada en Mi Prisión.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C).**

Pero mientras esto pensaba, Jesús, ha vuelto a hablar diciéndome:

(1) Hija de mi Querer, así como tu Jesús dijo al descender del Cielo a la tierra: 'Parto y me quedo', así cuando subí al Cielo dije: 'Me quedo y parto.'

(1) Hija de mi Querer, Yo Dije cuando Me Encarne: 'Parto y me quedo', así Dije cuando Resucitado subí: 'Me quedo y parto.'

(2) Mi misma palabra se repite al descender Sacramentado en las criaturas: 'Parto y permanezco en los tabernáculos.'

(2) De una manera parecida, digo lo mismo cuando Me Recibís Sacramentado: 'Parto del, y permanezco en el Tabernáculo.'

(3) Así quien vive en mi Voluntad, en todos sus actos puede decir mis mismas palabras, pues conforme comienza su acto así viene formado su Jesús en ese acto;

(3) Así también, cuando vosotros hacéis un acto, viviendo en la Divina Voluntad, Yo Me Biloco dentro de vuestro acto, para que podáis decir, con toda razón, que vuestro acto y Yo, partimos hacia el Seno Divino, pero también Permanezco en cada uno de ustedes, que sois Mis Tabernáculos.

(4) mi Vida tiene virtud de multiplicarse al infinito cuantas veces quiero, por eso puede decir con toda verdad: 'Parto y permanezco. Parto para el Cielo para beatificarlo, para alcanzar mi sede y hacer conocer a todos a mi amado Jesús que he encerrado en mi acto, a fin de que lo gocen y lo amen; y este mismo Jesús encerrado en mi acto permanece en tierra como vida mía, sostén y defensa de todos mis hermanos.'

(4) Yo Puedo Multiplicar infinitamente a Mi Persona, por eso Puedo Decir verdaderamente: 'Parto y permanezco. Parto para la Patria Celestial para Beatificar aún más a los Bienaventurados, para hacer conocer a todos que Me He Encerrado en tu acto, Luisa, a fin de que todos Gocen con Mi Triunfo y Me amen; y al mismo tiempo, Luisa, tu acto Divinizado por Mí, y Yo Mismo, permanecemos en ti, para sostener y defender a todos los que como tú, vivirán en la Divina Voluntad.

(5) ¡Oh, cómo es bello un acto en mi Voluntad!"

(5) ¡Oh, cómo es bello y productivo el acto de un ser humano que vive en la Divina Voluntad!

* * * * * * *

Ha sido muy difícil comprender lo que el Señor quería Revelarnos en este Bloque, porque la traducción ha hecho lo imposible para obscurecerlo. Aunque conocido por nuestro parafraseo, de todos los capítulos pertinentes al tema, conviene repetir el Conocimiento total que este capítulo Nos Brinda.

Todo gira, todo se fundamenta en este Conocimiento Trascendente y totalmente incomprensible, cual es la Bilocación de la Persona del Señor, o como diría nuestra Santa Madre Iglesia, la Bilocación de Su Humanidad, Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, que le son Conocidas, porque es lo que Sucede en el Proceso Eucarístico. Ahora, sin embargo, sabemos mucho más.

Sabemos que cada uno de los seres humanos tiene, desde su concepción, a un Jesús Particular, que Nos Acompaña durante toda nuestra vida terrena, porque quiere estar con nosotros siempre, independiente de nuestra condición moral. Esta teología nueva del Jesús Particular, morando en nosotros, no simbólicamente, no por Gracia Santificante, sino realmente, aunque nada de esto entendamos, es otro gran Misterio Develado en estos Escritos de Cielo, y cuyas consecuencias no podemos ni siquiera pretender comprender. Nuestra idea de que solo está con nosotros cuando somos buena gente, y que

Nos Abandona cuando pecamos, es una idea que no quiere Él que siga prevaleciendo. No quiere decir que Nos Ama con afecto cuando somos malos, pero abandonarnos, no estar con nosotros, eso nunca ha sido verdad.

Mas aun, en aquellos de nosotros que ahora vivimos en la Divina Voluntad, este Jesús nuestro Particular incrementa Su Labor, Toma posesión de nosotros, y dirige muy de cerca, lo que somos y hacemos, porque nosotros hemos decidido que eso queremos, cuando aceptamos el Don. De esta manera, muy especial, está perfeccionando, completando toda nuestra actividad, para que salga de nosotros Divinizada, digna de Él, y totalmente Glorificante.

Sabíamos ya, pero ahora más se refuerza en este capítulo, que Él Va, Bilocado, con nuestro acto Divinizado para presentarlo a la Divina Voluntad, pero al mismo tiempo, permanece en cada uno de nosotros para continuar Su Actividad en nosotros.

Así, resumiendo, El Verbo, portador del ADN de Jesús ab eterno, se Encarnó en María y vino a la tierra, pero Ambos permanecieron en la Vastedad Divina; como Jesús, el Hijo de María, Vivió, Padeció, Murió, Resucitó, y Ascendió a la Vastedad, pero se quedó en la tierra, Sacramentado, prisionero por Nuestro Amor y para acompañarnos siempre, y garantizar la Venida del Reino de las Verdades Divinas a la tierra, en medio de nosotros, a través de Luisa.

Ahora, cuando comulgamos, Él parte del Tabernáculo, encerrado en la Hostia, y cuando Le Comulgamos, lo Liberamos de esta Prisión que tanto trabajo Le Cuesta Soportar. Entrar en nuestras personas, pero sigue quedándose en el Tabernáculo, sigue encerrado en la Prisión de los Accidentes Sacramentales. Cuando nosotros actuamos, sale de nosotros y Asciende con nuestro acto a la Vastedad, pero, al mismo tiempo, se queda en la Prisión de nuestras personas, porque somos Hostias Vivas.

Cuando Muramos, partirá hacia la Patria Celestial junto con cada uno de nosotros, y al mismo tiempo se quedará en la Tierra para seguir ayudando a los que todavía Le necesitan, y El Necesita para que el Reino de las Verdades Divinas se establezca en medio de nosotros, y sea el sostén esencial del Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto.

Resumen del capítulo del 30 de Enero de 1938: (Doctrinal) – La Divinización del Acto Revisitada -

Quien vive en el Querer Divino,
todo lo que hace adquiere la naturaleza divina.
La verdadera correspondencia de toda la Creación.

Mi pobre mente nada en el mar del Querer Divino, su murmullo es continuo, ¿pero qué cosa murmura? Amor, almas, luz que quisiera investir, que quisiera reinar en cada uno de sus hijos y, ¡oh, ¡cuántas estratagemas de amor usa para hacerlos entrar nuevamente en el seno de su luz, de donde salieron! Y en su dolor dice:

"Hijos míos, hijos míos, háganme reinar y Yo os daré tanta Gracia, para reconoceros que sois los hijos de vuestro Padre Celestial."

Pero mientras mi mente se perdía en este mar divino, mi amado Jesús, mi dulce vida, ha renovado su breve visita, y todo bondad me ha dicho:

(A) "Pequeña hija de mi Querer Divino, son tantas las ansias, los suspiros, porque mi Voluntad quiere obrar en el acto de la criatura, que se pone a la expectativa para ver si el alma la llama como acto primario de sus actos, y si es llamada se pone en fiesta, corre, y con su aliento imprime su Fuerza creadora y convierte en naturaleza divina el acto de la criatura. Así que la criatura siente la naturaleza del Amor divino que la inviste, la circunda, le corre como sangre en sus venas y hasta en la médula de sus huesos, en el latido de su corazón; por eso todo su ser no dice otra cosa más que amor. Convertir en naturaleza divina los actos humanos, son los prodigios más grandes que puede hacer mi Divina Voluntad, Ella no sabe dar sino lo que tiene, amor posee, amor da, y ¡oh! cómo se siente feliz la criatura de que no ve, que no siente más que amor, ni puede hacer menos que amar. Mi Voluntad, con dar el amor en naturaleza a la criatura, la ha puesto en el orden divino, todo es armonía entre Dios y ella, se puede decir que la ha arrojado en nuestro mismo laberinto de amor; así que si adora, agradece, bendice, su Fuerza creadora corre para cambiar en naturaleza divina la adoración, los agradecimientos, las bendiciones, así que la criatura tiene en su poder, como naturaleza suya, el siempre adorar a la Majestad Suprema, agradecerla y bendecirla, porque lo que mi Voluntad comunica en naturaleza tiene el acto continuado que jamás cesa. Por eso la tenemos a nuestra disposición, porque nuestro Amor encuentra quién lo ama con su mismo Amor, y si siente la necesidad de desahogarse, tiene con quién hacer sus desahogos. Nuestra Majestad encuentra sus eternas adoraciones en la criatura, y que ésta verdaderamente puede decirle un gracias, un te bendigo divino, en suma, encontramos quién nos puede dar de lo nuestro, y ¡oh! cómo amamos a esta más que celestial criatura, nos tiene siempre en actividad porque podemos darle lo que queremos, y el dar para Nosotros es beatificarnos y felicitarnos de más. Mientras que, quien no vive en nuestro Querer nos tiene como en el ocio, sin actividad, y si damos alguna cosa, todo es medido, porque no tenemos en dónde ponerla, y tememos que de aquél poco que le damos haga despilfarro y no sepa apreciarlo."

Un poco después, con un ansia aún más fuerte ha agregado:

(B) "Hija mía buena, los prodigios que mi Fiat obra en el acto de la criatura que vive en Él son inauditos. Conforme ve que la criatura está por hacerlo, corre, toma el acto en sus manos, lo purifica, lo plasma, lo inviste de luz, después lo mira para ver si aquel acto puede recibir su Santidad, su Belleza, si puede encerrarlo en su Inmensidad, si puede hacer correr dentro su Potencia, su Amor, y cuando todo ha hecho, porque nada debe faltar como acto suyo, lo besa, lo abraza, y vertiéndose todo sobre de él, con una solemnidad y amor indescriptibles pronuncia en él su Fiat Omnipotente y se crea a Sí mismo en aquel acto. Los Cielos se ponen atentos cuando mi Querer está por obrar en el acto de la criatura, se conmueven, quedan admirados y arrobados, y exclaman: '¿Será posible que un Dios, que su Querer tres veces Santo llegue a tanto amor, hasta crearse a Sí mismo en el acto de la criatura?' Mi mismo Fiat regresa para mirar lo que ha hecho en el acto humano y se siente raptar, se felicita al ver su nueva Vida, y lleno de alegría indescriptible hace fiesta a todo el Cielo, y generosamente vierte gracias sobre toda la tierra. A estos actos los llamo Vida mía, acto mío, eco de mi Potencia, prodigios de mi Amor. Hija mía, hazme feliz, son estas las alegrías de mi Creación, las fiestas de mi Virtud creadora: Poder formar tantas Vidas mías por cuantos actos hace la criatura. Por eso llámame siempre en tus actos, no me pongas jamás a un lado, y Yo haré siempre cosas nuevas en ti, que llegarán a dejar sorprendidas a todas las gentes, y entonces tendré la correspondencia, la gloria de toda la Creación, cuando haya llenado Cielos y tierra con tantas Vidas mías nuevas."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo comenzando con el Bloque **(A).** Dice Luisa que continuaba con sus giros en el Mar del Divino Querer, en donde todo era murmullo, y murmullo continuo. Dice que Cómo quisiera la Divina Voluntad que todos quisiéramos vivir y actuar en Ella, y cuantas estratagemas amorosas ideaba para conseguirlo, y decía:

"Hijos míos, hijos míos, háganme reinar y Yo os daré tanta Gracia, para reconoceros que sois los hijos de vuestro Padre Celestial."

En esas, el Señor se Aparece y Le Dice:

(1) Pequeña hija de mi Querer Divino, son tantas las ansias, los suspiros, porque mi Voluntad quiere obrar en el acto de la criatura, que se pone a la expectativa para ver si el alma la llama como acto primario de sus actos,

(1) Pequeña hija del Divino Querer, son tantas las ansias, los suspiros, de la Divina Voluntad, porque quiere completar, divinizar vuestros actos, que espera con ansias que vosotros Le Pidáis que sea acto primero de vuestros actos.

(2) y si es llamada se pone en fiesta, corre, y con su aliento imprime su Fuerza creadora y convierte en naturaleza divina el acto de la criatura.

(2) y si la llamáis, festeja, corre, exhala Su Aliento e Imprime su Fuerza creadora y Diviniza vuestros actos.

(3) Así que la criatura siente la naturaleza del Amor divino que la inviste, la circunda, le corre como sangre en sus venas y hasta en la médula de sus huesos, en el latido de su corazón; por eso todo su ser no dice otra cosa más que amor.

(3) cuando esto sucede, vosotros sentís que el Amor Divino Os Inviste, Os Circunda, corre en vosotros como corre vuestra sangre; corre en la médula de vuestros huesos, en el latido de vuestro corazón; por eso todo en vuestra persona es Amor Divino.

(4) Convertir en naturaleza divina los actos humanos, son los prodigios más grandes que puede hacer mi Divina Voluntad,

(4) Divinizar los actos humanos, es el prodigio más grande que puede hacer la Divina Voluntad,

(5) Ella no sabe dar sino lo que tiene, amor posee, amor da, y ¡oh! cómo se siente feliz la criatura de que no ve, que no siente más que amor, ni puede hacer menos que amar.

(5) La Divina Voluntad Da lo que tiene: Amor Afectivo Posee, Amor Afectivo Os Da, y ¡oh! cómo veo cuan feliz sois, porque no veis, ni sentís, otra cosa que Amor Afectivo, ni podéis hacer otra cosa que Amarla.

(6) Mi Voluntad, con dar el amor en naturaleza a la criatura, la ha puesto en el orden divino, todo es armonía entre Dios y ella, se puede decir que la ha arrojado en nuestro mismo laberinto de amor;

(6) Al Daros una Persona Divina, cuya naturaleza es la misma del Amor Divino, la Divina Voluntad, Os Ha, en efecto, Divinizado, y así todo queda Armonizado entre vosotros y Ella; se puede decir que la ha introducido en el incomprensible laberinto del Amor Divino;

(7) así que si adora, agradece, bendice, su Fuerza creadora corre para cambiar en naturaleza divina la adoración, los agradecimientos, las bendiciones,

(7) así que cuando Adoráis, Agradecéis, Bendecís, la Fuerza Suprema Creadora del Amor Divino, Diviniza vuestras Adoraciones, Agradecimientos, y Bendiciones,

(8) así que la criatura tiene en su poder, como naturaleza suya, el siempre adorar a la Majestad Suprema, agradecerla y bendecirla, porque lo que mi Voluntad comunica en naturaleza tiene el acto continuado que jamás cesa.

(8) así que vosotros podéis Adorar, Agradecer y Bendecir a la Divina Voluntad como Miembros legítimos de la Familia Celestial, que participan de la Actividad Única de la Divina Voluntad.

(9) Por eso la tenemos a nuestra disposición, porque nuestro Amor encuentra quién lo ama con su mismo Amor, y si siente la necesidad de desahogarse, tiene con quién hacer sus desahogos.

(9) Por eso estáis a Mi Disposición porque tenéis una Persona Divina con nuestra misma Naturaleza, Amáis Afectivamente, como Amamos Nosotros, y cuando sentís la necesidad de desahogar vuestro Afecto por nosotros, tenéis cómo realizar esos desahogos.

(10) Nuestra Majestad encuentra sus eternas adoraciones en la criatura, y que ésta verdaderamente puede decirle un gracias, un te bendigo divino, en suma, encontramos quién nos puede dar de lo nuestro, y ¡oh! cómo amamos a esta más que celestial criatura, nos tiene siempre en actividad porque podemos darle lo que queremos,

(10) La Divina Voluntad Encuentra quien la Adore, como la Familia Celestial La Adora; Encuentra quien puede Agradecer, quien puede Bendecirla; en suma, Encuentra a quién puede darle de lo que es de Ella, y ¡oh! cómo Amamos, Ella y Yo, a la más que celestial criatura, porque Nos Da Ocasión de Darle todo lo que quiera.

(11) y el dar para Nosotros es beatificarnos y felicitarnos de más.

(11) Dando, Nosotros Nos Beatificamos, y Nos Felicitamos más.

(12) Mientras que, quien no vive en nuestro Querer nos tiene como en el ocio, sin actividad, y si damos alguna cosa, todo es medido, porque no tenemos en dónde ponerla, y tememos que de aquél poco que le damos haga despilfarro y no sepa apreciarlo.

(12) Mientras que, quien no vive el Divino Querer nos tiene Ociosos, y si damos algo, es muy medido, porque no podemos dar si no tenemos lugar dónde ponerlo, y más, porque Tememos que despilfarre lo poco que le damos porque no sabe apreciarlo.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B).** Por primera vez, que nos recordemos, el Señor Describe con más detalles, el proceso de Divinización del Acto Humano. Su Descripción sigue una línea poética fuerte, pero si es así como quiere detallar el proceso, así es que necesitamos aceptarlo.

(1) Hija mía buena, los prodigios que mi Fiat obra en el acto de la criatura que vive en Él son inauditos.

(1) Hija mía buena, los prodigios que Yo Hago con los actos de los que viven en la Divina Voluntad han sido hasta ahora, desconocidos.

(2) Conforme ve que la criatura está por hacerlo, corre, toma el acto en sus manos, lo purifica, lo plasma, lo inviste de luz, después lo mira para ver si aquel acto puede recibir su Santidad, su Belleza, si puede encerrarlo en su Inmensidad, si puede hacer correr dentro su Potencia, su Amor,

(2) Como estoy dentro de cada uno de ustedes, lo primero que Hago cuando comienzan a hacerlo, es Tomarlo en Mis manos, lo Purifico, lo Moldeo a mi Gusto, y después lo Examino para descubrir si está listo para Recibir Mi Santidad, Mi Belleza, si puedo Llevarlo a Mi Inmensidad, si puedo encerrar en Él a Mi Potencia y Fuerza Supremas,

(3) y cuando todo ha hecho, porque nada debe faltar como acto suyo, lo besa, lo abraza, y vertiéndose todo sobre de él, con una solemnidad y amor indescriptibles pronuncia en él su Fiat Omnipotente y se crea a Sí mismo en aquel acto.

(3) y cuando lo He Hecho todo, porque nada debe faltar a un Acto que ahora va a ser Mío, Lo Beso, Lo Abrazo, y Me Vierto Sobre él, todo solemnidad y Amor Afectivo indescriptibles, Pronuncio el Fiat, que el Amor Divino Recoge, lo Inviste con Su Energía, y Me Crea a Mi Mismo en ese Acto que luego Transporta hasta el Seno Divino.

(4) Los Cielos se ponen atentos cuando mi Querer está por obrar en el acto de la criatura, se conmueven, quedan admirados y arrobados, y exclaman: '¿Será posible que un Dios, que su Querer tres veces Santo llegue a tanto amor, hasta crearse a Sí mismo en el acto de la criatura?'

(4) Los Bienaventurados atentos, se conmueven, y admirados Exclaman: '¿Será posible que un Dios Humanado, Tres Veces Santo, llegue hasta el exceso de Manifestarse a Sí Mismo, en un acto humano?'

(5) Mi mismo Fiat regresa para mirar lo que ha hecho en el acto humano y se siente raptar, se felicita al ver su nueva Vida, y lleno de alegría indescriptible hace fiesta a todo el Cielo, y generosamente vierte gracias sobre toda la tierra.

(5) Los Entes Divinos del Fiat y el Amor Divino, se Unen a todos los Bienaventurados para mirar el resultado de un acto Divinizado, y quedan Raptados, y se Felicitan mutuamente, Viendo a un nuevo Jesús, y todos, llenos de una alegría indescriptible, festejan, y generosamente la Divina Voluntad Vierte nuevas Gracias sobre toda la tierra.

(6) A estos actos los llamo Vida mía, acto mío, eco de mi Potencia, prodigios de mi Amor.

(6) Estos actos, Vidas Mías, son ahora el eco de mi Potencia Creadora y Fuerza Suprema, prodigios de Mi Amor Afectivo.

(7) Hija mía, hazme feliz, son estas las alegrías de mi Creación, las fiestas de mi Virtud creadora: Poder formar tantas Vidas mías por cuantos actos hace la criatura.

(7) Hija mía, hazme feliz, vive y actúa en la Divina Voluntad, porque tus actos así Divinizados son Excesos, puras alegrías que ahora existen, han sido las Fiestas de mi Potencia Creadora: Déjame Manifestar tantas Vidas mías por cuantos actos tu Hagas.

(8) Por eso llámame siempre en tus actos, no me pongas jamás a un lado, y Yo haré siempre cosas nuevas en ti, que llegarán a dejar sorprendidas a todas las gentes, y entonces tendré la correspondencia, la gloria de toda la Creación, cuando haya llenado Cielos y tierra con tantas Vidas mías nuevas.

(8) Por eso Recuérdame cuando actúes, tenme siempre presente, y así, Yo podré Manifestarme a Mi Mismo siempre en tus actos, y Yo, en ellos, dejaré sorprendidos a todos, y Podré Corresponderme a Mi Mismo, en ustedes. ¡Oh!, como gozaré cuando haya llenado Cielos y tierra con tantas nuevas Vidas mías.

Resumen del capítulo del 7 de Febrero de 1938: (Doctrinal)

Dios no ama lo forzado sino la espontaneidad.
Desahogo que el Querer Divino hará en quien viva en Él.
La Creación no ha terminado.

Estoy bajo el imperio del Querer Divino, su Virtud creadora tiene tal fuerza que hace sentir su dulce imperio sobre la pobre criatura, que dulcemente, no forzada, se pone de acuerdo con el Fiat y le da amplia libertad de hacer lo que quiera con ella, es más, le dice:

"Cómo me siento honrada de que de mi ser quieras hacer un portento, pero tanto, que quieres usar tu Fuerza creadora y obradora en mi pobre alma."

Pero mientras mi mente estaba atenta a recibir la Virtud carente del Fiat Divino, mi siempre amable Jesús, sorprendiéndome con su breve visita, con amor indecible me ha dicho:

"Hija mía de mi Querer, cómo es bello mi Fiat al obrar con su Virtud creadora, tú has visto que no usa la violencia, sino la dulzura, pero dulzura irresistible, más que la misma violencia. Con su dulzura embalsama a la criatura, le hace sentir lo bello de lo divino, de modo que ella misma dice: 'Hazlo pronto, ¡oh! Querer Santo, no tardes más, me siento penar y desfallecer si no te veo que obres en mí con tu Virtud creadora.' Hija mía, las cosas, una voluntad forzada, no nos han agradado jamás, es más, ni siquiera las queremos, dan mucho de humano y no están en armonía ni con nuestro Amor, ni con nuestras obras, donde todo es espontaneidad y Voluntad plena, que lo queremos, suspiramos hacer el bien, y lo hacemos, y por eso lo hacemos con tal plenitud de Amor y de Gracia que ninguno puede igualarnos. Tanto que, si no vemos la espontaneidad, la voluntad de querer recibir el bien que queremos hacer en ella, no hacemos nada; a lo más esperamos, hacemos sentir nuestros suspiros, nuestras ansias, pero no nos movemos a obrar si antes no vemos que con amor quiere recibir lo obrado por su Creador.

Ahora, tú debes saber que a cada acto que la criatura hace en nuestro Querer, así va creciendo su Vida en ella, y cuando llega a la plenitud en que todo es Voluntad mía en ella, entonces comenzamos el desahogo de nuestro Amor, de nuestras gracias, de modo que a cada instante le damos nuevo Amor y nuevas gracias sorprendentes, ponemos fuera nuestras demostraciones de magnificencia divina, la suntuosidad, la magnificencia de nuestras estratagemas de amor, todo lo que le hacemos lleva la marca de la abundancia de su Creador. Cuando el alma está llena de nuestra Voluntad Divina, no ponemos atención en nada más, lo que tenemos damos, y lo que quiere es suyo. Es tanta la magnificencia que hacemos, que en cada acto suyo hacemos correr una nota de nuestras músicas divinas, a fin de que ni siquiera nuestra música nos falte en ella, y ella a menudo nos hace bellas sonatinas con nuestras notas divinas y, ¡oh, ¡cómo nos sentimos felices, armonizar nuestras armonías, nuestros sonidos divinos! Tú debes saber que para quien vive en nuestra Voluntad superamos la magnificencia, la ostentación, la magnificencia, la suntuosidad que tuvimos en la Creación, donde todo fue abundancia: abundancia de luz que ninguno la puede medir, abundancia en la extensión del cielo que con lujo de belleza adorné con tantas estrellas. Cada cosa creada era creada con tal abundancia, investida con tal suntuosidad de esplendor, que ninguna puede tener necesidad de la otra, es más, todas pueden dar sin necesidad de recibir. Sólo la voluntad humana pone los límites, las estrechuras a la criatura, la arroja en las miserias e impide a mis bienes el darse a ellas. Por eso espero con ansias que mi Voluntad sea conocida y que vivan en Ella, y entonces haré tal desahogo de magnificencia, que cada alma será una nueva creación, bella, pero distinta una de la otra; me recrearé, la haré de artífice insuperable, pondré fuera mi arte creador. ¡Oh, cómo lo espero, lo quiero, lo suspiro! Así que la Creación no ha terminado, tengo que hacer las obras más bellas. Por eso hija mía hazme trabajar, ¿pero sabes cuándo trabajo? Cuando te manifiesto una verdad sobre mi Divina Voluntad súbito la hago de artífice, y con mis manos creadoras trabajo en ti para hacer que esa verdad se haga vida en tu alma y, ¡oh, ¡cómo gozo en el trabajo! el alma se hace como blanda cera en mis manos, y en ella formo la Vida que quiero, por eso sé atenta y déjame hacer."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Dice Luisa que trata de explicarnos lo que sucede cuando la Fuerza Suprema de la Divina Voluntad Nos Fuerza, porque hemos decidido dejar que Nos Fuerce, a realizar lo que Ella Nos Sugiere. Luisa dice que cuando ella accede:

"Cómo me siento honrada de que de mi ser quieras hacer un portento, pero tanto, que quieres usar tu Fuerza creadora y obradora en mi pobre alma."

Mientras esto sucedía, Jesús se le Aparece para decirle:

(1) Hija mía de mi Querer, cómo es bello mi Fiat al obrar con su Virtud creadora, tú has visto que no usa la violencia, sino la dulzura, pero dulzura irresistible, más que la misma violencia.

(1) Hija mía de mi Querer, cómo es bello ver obrar a la Divina Voluntad con su Fuerza Suprema; tú puedes ver que no es violenta, sino que es irresistiblemente dulce.

(2) Con su dulzura embalsama a la criatura, le hace sentir lo bello de lo divino, de modo que ella misma dice: 'Hazlo pronto, ¡oh! Querer Santo, no tardes más, me siento penar y desfallecer si no te veo que obres en mí con tu Virtud creadora.'

(2) Con su dulzura embelesa al ser humano, le hace sentir lo bello que es todo lo divino, de modo que el ser humano dice: 'Hazlo pronto, ¡oh! Querer Santo, no te demores, siento que esta pena de no verte actuar con tu Fuerza Suprema me hace desfallecer,'

(3) Hija mía, las cosas, una voluntad forzada, no nos han agradado jamás, es más, ni siquiera las queremos, dan mucho de humano y no están en armonía ni con nuestro Amor, ni con nuestras obras, donde todo es espontaneidad y Voluntad plena, que lo queremos,

(3) Hija mía, lo que no se decide libremente, nunca Me Ha Agradado; es más, ni siquiera deseo verlo, porque no armonizan ni con el Amor Divino, ni Conmigo; todo lo Decidimos Libre y deliberadamente.

(4) suspiramos hacer el bien, y lo hacemos, y por eso lo hacemos con tal plenitud de Amor y de Gracia que ninguno puede igualarnos.

(4) Decidimos hacer el bien, y lo hacemos, y por eso todo lo hacemos con tal plenitud de Amor Afectivo y Gracia que nadie puede igualarnos.

(5) Tanto que, si no vemos la espontaneidad, la voluntad de querer recibir el bien que queremos hacer en ella, no hacemos nada; a lo más esperamos, hacemos sentir nuestros suspiros, nuestras ansias, pero no nos movemos a obrar si antes no vemos que con amor quiere recibir lo obrado por su Creador.

(5) Tanto es así, que si no Veo en ustedes esa decisión libre de querer recibir el bien que Quiero Darles, no hago nada; Espero Ansioso, Suspiro, pero no Me Muevo a obrar si antes no Veo que quiere recibir lo que Yo Había Decidido Darle.

(6) Ahora, tú debes saber que a cada acto que la criatura hace en nuestro Querer, así va creciendo su Vida en ella, y cuando llega a la plenitud en que todo es Voluntad mía en ella, entonces comenzamos el desahogo de nuestro Amor, de nuestras gracias,

(6) Ahora, tú debes saber que cada acto libre que haces en el Divino Querer, Hace Crecer a tu Jesús, y cuando llegues a estar plenamente identificado conmigo en lo que haces, entonces veras el pleno desahogo de Mi Amor Afectivo y de Mis Gracias,

(7) de modo que a cada instante le damos nuevo Amor y nuevas gracias sorprendentes, ponemos fuera nuestras demostraciones de magnificencia divina, la suntuosidad, la magnificencia de nuestras estratagemas de amor,

(7) a cada instante veras más muestras de Mi Amor Afectivo, más capacitaciones sorprendentes, más magnificencia divina en Mis Estratagemas Amorosas.

(8) todo lo que le hacemos lleva la marca de la abundancia de su Creador.

(8) Mira Luisa, todo lo que le Hago Te Lleva Abundancia.

(9) Cuando el alma está llena de nuestra Voluntad Divina, no ponemos atención en nada más, lo que tenemos damos, y lo que quiere es suyo.

(9) Y como tu vives plenamente comprometida con esta Vivencia, Yo no Pongo atención a nada más; te Doy lo que Tengo, y lo que quieres es Tuyo.

(10) Es tanta la magnificencia que hacemos, que en cada acto suyo hacemos correr una nota de nuestras músicas divinas, a fin de que ni siquiera nuestra música nos falte en ella, y ella a menudo nos hace bellas sonatinas con nuestras notas divinas y, ioh, icómo nos sentimos felices, armonizar nuestras armonías, nuestros sonidos divinos!

(10) Es tanta Mi Magnificencia, que en cada acto que haces, Hago que corra una Nota Musical Divina, a fin de que en tu acto no falte Mi Música, con la que Me Compones bellas sonatinas, y, ¡oh!, ¡cómo Me Siento Feliz cuando puedo Armonizar Mi Música con la tuya!

(11) Tú debes saber que para quien vive en nuestra Voluntad superamos la magnificencia, la ostentación, la magnificencia, la suntuosidad que tuvimos en la Creación, donde todo fue abundancia:

(11) Tú debes saber que para quien vive en la Divina Voluntad, Yo Supero la magnificencia, la ostentación, la suntuosidad con las que Adorné a la Creación de vuestro planeta, donde Te aseguro Luisa, que fui todo Abundancia:

(12) Abundancia de luz que ninguno la puede medir, abundancia en la extensión del cielo que con lujo de belleza adorné con tantas estrellas.

(12) Tal Abundancia en la luz del sol, que ninguno la puede medir, tal abundancia en la extensión de la bóveda celeste que ves, que nadie puede contar las estrellas.

(13) Cada cosa creada era creada con tal abundancia, investida con tal suntuosidad de esplendor, que ninguna puede tener necesidad de la otra, es más, todas pueden dar sin necesidad de recibir.

(13) Cada cosa fue creada, por sí misma, con tal abundancia, e investida con tal suntuosidad y esplendor, que cada una es capaz de entregarte lo que tiene sin que tenga que ser ayudada por otra.

(14) Sólo la voluntad humana pone los límites, las estrechuras a la criatura, la arroja en las miserias e impide a mis bienes el darse a ellas.

(14) lo que ustedes hacen tiene límites, e impide que pueda darse plenamente a otros.

(15) Por eso espero con ansias que mi Voluntad sea conocida y que vivan en Ella, y entonces haré tal desahogo de magnificencia, que cada alma será una nueva creación, bella, pero distinta una de la otra; me recrearé, la haré de artífice insuperable, pondré fuera mi arte creador.

(15) Por eso Espero Ansiosamente que la Divina Voluntad sea conocida y que muchos vivan en Ella; entonces haré tal desahogo de magnificencia, que cada uno de ustedes será una nueva creación Mía, bella, pero distinta una de la otra; me recrearé, Seré el artífice insuperable, que pone fuera todo Su Arte creador.

(16) ¡Oh, cómo lo espero, lo quiero, lo suspiro! Así que la Creación no ha terminado, tengo que hacer las obras más bellas.

(16) ¡Oh, cómo Espero ese momento, cómo lo quiero y suspiro! Así que, Luisa, no he terminado de Crear, todavía tengo que hacer las obras más bellas.

(17) Por eso hija mía hazme trabajar, ¿pero sabes cuándo trabajo? Cuando te manifiesto una verdad sobre mi Divina Voluntad súbito la hago de artífice, y con mis manos creadoras trabajo en ti para hacer que esa verdad se haga vida en tu alma

(17) Por eso hija mía hazme trabajar, ¿pero sabes cuándo trabajo? Cuando te Manifiesto una verdad sobre la Divina Voluntad. Es entonces cuando Soy el Artífice supremo,

(18) y con mis manos creadoras trabajo en ti para hacer que esa verdad se haga vida en tu alma

(18) que Trabajo en ti para hacer que comprendas bien esa Verdad Divina,

(19) y, ioh, ¡cómo gozo en el trabajo! el alma se hace como blanda cera en mis manos, y en ella formo la Vida que quiero,

(19) y, ¡oh, ¡cómo gozo con este Trabajo de Moldear la Verdad Divina en ti! Tu eres como Cera Divina en Mis Manos, con la que puedo Conseguir lo que Necesito.

(20) por eso sé atenta y déjame hacer.

(20) por eso sé atenta y déjame hacer.

Resumen del capítulo del 14 de Febrero de 1938: (Doctrinal)

Los actos de quien vive en la Divina Voluntad
Se extienden sobre todos y se hacen narradores del Ser Supremo.
Al crear a la Virgen creaba el perdón.

Mi vuelo continúa en el Querer Divino y, ¡oh, ¡cómo me siento perdida en su Inmensidad! Es tanta su Potencia y actividad, que cuando obra en el acto de la criatura, ese acto lo quiere dar a todos, quiere llenar Cielos y tierra para hacer ver y oír lo que sabe hacer y cómo sabe amar. Yo he quedado sorprendida, y mi amado Jesús visitando mi pequeña alma, todo bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, es tanto el Amor de mi Voluntad al obrar en el acto de la criatura, que da en lo increíble; Ella, conforme obra quiere que todos reciban aquel acto y lo hagan como acto propio. Mi Voluntad con su soplo omnipotente pone en vuelo aquel acto y lo hace subir al sol, al cielo, a las estrellas, al viento, al mar, hasta en el aire que todos respiran, luego vuela más arriba, hasta en las regiones Celestiales, y todos, ángeles y santos, la Reina Madre, hasta nuestra misma Divinidad reciben aquel acto, de manera que recibiéndolo cada uno debe poder decir: 'Este acto es mío.' ¿Pero sabes por qué? Porque es tanto su Amor, que quiere que su acto lo posean todos y dé vida a cada uno; quiere decorar, adornar, investir con su virtud carente todo y a todos para recibir la gloria, el amor, el honor que posee mi Querer por todo y por cada uno. Mi Querer no se detiene jamás, y sólo está contento cuando ve que su acto ha llenado todo, y como triunfo lleva consigo a la criatura que le ha dado la libertad de hacerlo obrar en su acto para hacerlo conocer y amar por todos. Estas son nuestras fiestas, nuestros gozos más puros de la Creación, el poder poner de lo nuestro en la criatura, como si quisiéramos duplicar nuestra Potencia, Inmensidad, Amor y gloria hasta el infinito en el acto humano de la criatura. Esto no es para maravillarse, nuestra Voluntad Divina se encuentra por todas partes, por eso nuestros actos con los cuales son animados los actos de las criaturas, vuelan y se refugian en nuestro Querer, hasta en los más pequeños escondites donde Él se encuentra, y éstos nos sirven como correspondencia de amor de toda la Creación, nos sirven como nuestra más dulce compañía y como narradores de nuestro Ente Supremo. Por eso nuestro Amor es exuberante para quien quiere vivir en nuestro Fiat, somos todo ojo sobre esta criatura, estamos casi espiándola para ver cuando nos presta su acto para hacernos poner en obra nuestra Virtud creante, ella es para Nosotros nuestro alarde y suntuosidad de amor, la actividad de nuestra Potencia, y se hace repetidora de nuestra misma Vida."

Después de esto seguía mi giro en el Querer Divino, y mi dulce Jesús transportaba mi pequeña voluntad en el acto creante de la suya. ¡Dios mío, cuántas sorpresas! Mi pobre inteligencia se pierde, no sabe decir nada, y mi siempre amable Jesús, repitiendo su breve visita, todo bondad me ha dicho:

(B) "Mi buena hija, nuestro Fiat en la Creación hizo alarde de nuestro Amor obrante, potente y sabio, de modo que todas las cosas creadas están impregnadas de nuestro Amor, Potencia, Sabiduría y Belleza inenarrable; por eso podemos llamarlas las administradora de nuestro Ente Supremo. En cambio, en la creación de la Soberana Reina fuimos más allá, nuestro Amor no se contentó con el alarde y suntuosidad, sino que quiso ponerse en actitud de piedad, de ternura, de compasión tan profunda e íntima, como si se quisiera convertir en lágrimas por amor de las criaturas. Es por eso que conforme se pronunció nuestro Fiat para crearla y llamarla a vida, creaba el perdón, la misericordia, la reconciliación entre Nosotros y el género humano, y lo depositamos en esta Celestial y Santa Criatura, como administradora entre nuestros hijos y suyos. Así que la Soberana Señora posee mares de perdón, de misericordia, de piedad, y mares llorosos de nuestro Amor, en los cuales puede envolver a todas las generaciones, regeneradas en estos mares creados por Nosotros en Ella, mares de perdón, de misericordia y de una piedad tan tierna, que ablanda los corazones más duros. Hija mía, era justo que todo fuera depositado en esta Madre Celestial, porque debiendo poseer el reino de nuestra Voluntad todo le era confiado a Ella; solamente nuestra Voluntad tiene lugar suficiente para poder poseer nuestros mares creados por Nosotros, con su Potencia creante y conservante mantiene íntegro lo que crea, sin que jamás disminuya a pesar que damos siempre, por eso, donde no está nuestra Voluntad no podemos ni dar, ni confiar, ni depositar, pues no encontramos el lugar para hacerlo, nuestro Amor queda impedido para las tantas bellas obras que queremos hacer en las criaturas. Sólo en esta Soberana Señora no encontró impedimento nuestro Amor, y por eso desahogó tanto, e hizo tantas maravillas, hasta darle la Fecundidad divina para hacerla Madre de su Creador."

Después, mi amado Jesús me hacía presentes todos los actos que hacía junto con su Mamá Celestial, y mientras obraban, los mares de amor del Uno y de la Otra se fundían y formaban uno solo, y levantando sus olas hasta el Cielo investían todo, hasta nuestra Divinidad, y formando una lluvia tupida de amor sobre nuestro Ser Divino nos daban el amor de todos, el refrigerio, el bálsamo con el cual quedaba endulzado, y cambiaba la Justicia en arrebato de amor por las criaturas. Se puede decir que nuestro Amor generó nuevamente con nuevo amor a la humana familia, y Dios la amó con doble amor, ¿pero ¿dónde? En la Reina y en su amado Hijo.

(C) Ahora escucha otra sorpresa: Cuando Yo, siendo un pequeño Niño chupaba la leche de mi Mamá, Yo chupaba las almas, porque Ella las tenía en depósito, y al darme la leche depositaba en Mí a todas las almas porque quería que Yo las amara, les diera el beso a todas, y en ellas formase su y mi victoria, y no solo esto, sino que al darme la leche me hacía succionar su maternidad, sus ternuras, y se imponía sobre de Mí con su amor para que Yo amara a las almas con amor materno y paterno, y Yo recibía en Mí su maternidad, sus ternuras indecibles, y así amaba a las almas con Amor Divino, con amor materno y con amor paterno. Después de que las había depositado a todas en Mí, Yo con una estratagema de amor, con un respiro, con una dulce mirada las depositaba nuevamente en su materno corazón, y para corresponderle le daba mi paterno Amor, mi Amor divino, que es incesante, firme, irremovible, que jamás se cambia, porque el amor humano fácilmente se cambia, y Yo quería que mi inseparable Madre tuviese las mismas prerrogativas de mi Amor y las amase como las sabe amar un Dios. Así que en cada acto que hacíamos, desde el más pequeño hasta el más grande, eran intercambios de depósito de almas lo que hacíamos, Yo en Ella y Ella en Mí; es más, puedo decir que duplicábamos este depósito de almas, porque lo que Yo recibía de mi amada Mamá, lo custodiaba con sumo celo en mi corazón divino como el más grande don que me hacía, y Ella recibiendo mi don, tenía tal cuidado que ponía toda su maternidad en actitud de custodiar el don que le hacía su Hijo. Ahora, en estos intercambios de depósito que hacíamos, nuestro Amor crecía y amaba con nuevo amor a todas las criaturas, formábamos los proyectos de cómo amarlas más, y cómo vencerlas a todas por vías de amor, y poníamos nuestra Vida para ponerlas a salvo."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A).** Dice Luisa que Giraba en el Divino Querer, y se sentía perdida en Su Inmensidad, y en esas Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, es tanto el Amor de mi Voluntad al obrar en el acto de la criatura, que da en lo increíble;

(1) Hija mía bendita, es increíble la labor del Amor Divino cuando Diviniza tu acto.

(2) Ella, conforme obra quiere que todos reciban aquel acto y lo hagan como acto propio.

(2) Conforme obra, el Amor Divino Quiere que todos reciban y se apropien del acto tuyo que está Divinizando.

(3) Mi Voluntad con su soplo omnipotente pone en vuelo aquel acto y lo hace subir al sol, al cielo, a las estrellas, al viento, al mar, hasta en el aire que todos respiran, luego vuela más arriba, hasta en las regiones Celestiales, y todos, ángeles y santos, la Reina Madre, hasta nuestra misma Divinidad reciben aquel acto, de manera que recibiéndolo cada uno debe poder decir: 'Este acto es mío.'

(3) La Divina Voluntad, en el Amor Divino, Su Primogénito, hace que tu acto Divinizado vuele y que suba al sol, a la bóveda celeste, a las estrellas, al viento, al mar, al aire que todos respiran, y luego lo hace volar a la Patria Celestial, y todos, ángeles, santos, la Reina Madre, y todos en la Familia Celestial, reciben aquel acto, de manera que todos puedan decir: 'Este acto es mío.'

(4) ¿Pero sabes por qué? Porque es tanto su Amor, que quiere que su acto lo posean todos y dé vida a cada uno; quiere decorar, adornar, investir con su virtud carente todo y a todos para recibir la gloria, el amor, el honor que posee mi Querer por todo y por cada uno.

(4) ¿Pero sabes por qué la Divina Voluntad lo Hace? Porque es tanta Su Predilección por el Amor Divino, Su Primogénito, que Quiere que el acto tuyo que el Amor Divino Ha Divinizado, quede Decorado, Adornado, Investido, distintamente, para que todos lo posean, y a todos Les Dé Nueva Vida y Gloria.

(5) Mi Querer no se detiene jamás, y sólo está contento cuando ve que su acto ha llenado todo, y como triunfo lleva consigo a la criatura que le ha dado la libertad de hacerlo obrar en su acto para hacerlo conocer y amar por todos.

(5) el Amor Divino no se detiene jamás, y sólo está contento cuando ve que ha llenado tu acto con todo, y como triunfo Te Lleva con Él, porque, con tu decisión, Le Has Dado la oportunidad de Divinizar tu acto, y así todos Te Conocen y Te Aman.

(6) Estas son nuestras fiestas, nuestros gozos más puros de la Creación, el poder poner de lo nuestro en la criatura, como si quisiéramos duplicar nuestra Potencia, Inmensidad, Amor y gloria hasta el infinito en el acto humano de la criatura.

(6) Estas son las Fiestas Divinas, nuestros gozos más puros, el poder poner lo que es Exclusivamente nuestro en la actividad de un ser humano, y así repetir a Nuestra Potencia, y Fuerza, a Nuestra Inmensidad, Amor y Gloria hasta el infinito.

(7) Esto no es para maravillarse, nuestra Voluntad Divina se encuentra por todas partes, por eso nuestros actos con los cuales son animados los actos de las criaturas, vuelan y se refugian en nuestro Querer, hasta en los más pequeños escondites donde Él se encuentra,

(7) Nada de esto debe maravillarte, porque Yo y el Amor Divino les damos vida a vuestros actos; primero, Yo Os los Sugiero, y luego, cuando vosotros decidís obedecerme, el Amor Divino los hace realidad y los Diviniza formando una Vida de vuestro Jesús Particular que encierra en vuestro acto, para que así, Divinizados, vuestros actos vuelen y se refugien en el Divino Querer.

(8) y éstos nos sirven como correspondencia de amor de toda la Creación, nos sirven como nuestra más dulce compañía y como narradores de nuestro Ente Supremo.

(8) Además, vuestros actos así Divinizados, le sirven a la Creación para corresponderme y agradecerme por lo que hacen por vosotros, son nuestra más dulce compañía y Nos Narran la grandeza de la Divina Voluntad.

(9) Por eso nuestro Amor es exuberante para quien quiere vivir en nuestro Fiat, somos todo ojo sobre esta criatura, estamos casi espiándola para ver cuando nos presta su acto para hacernos poner en obra nuestra Virtud creante,

(9) Por eso el Amor Divino Es tan exuberante con aquel que vive en la Divina Voluntad, Es todo ojo sobre este ser humano, Lo Espía, y en cuanto actúa, Diviniza el acto.

(10) ella es para Nosotros nuestro alarde y suntuosidad de amor, la actividad de nuestra Potencia, y se hace repetidora de nuestra misma Vida.

(10) Yo y el Amor Divino Alardeamos de vosotros, de lo que hacéis, porque cuando lo Divinizamos, es grande la Suntuosidad de lo que hace el Amor Divino en el acto, al usar Su Fuerza para Repetir en ese acto, a Vuestro Jesús.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que seguía Girando, y Jesús la Unificaba con Su Actividad, y cuantas sorpresas no veía.

Estamos en presencia de un nuevo Bloque de Conocimientos sobre Nuestra Madre Santísima en la que Nos Revela esta Nueva Prerrogativa: <u>María es la Madre y Dueña del Perdón Redentor</u>. Estudiemos el Bloque para determinar el alcance de esta Revelación.

(1) Mi buena hija, nuestro Fiat en la Creación hizo alarde de nuestro Amor obrante, potente y sabio, de modo que todas las cosas creadas están impregnadas de nuestro Amor, Potencia, Sabiduría y Belleza inenarrable; por eso podemos llamarlas las administradora de nuestro Ente Supremo.

(1) Mi buena hija, La Divina Voluntad, en el Amor Divino, Alardeó en Su Afecto por lo que Creaba, y la llenó tan plenamente de nuestra Potencia, Sabiduría y Belleza inenarrables; que puedo decirte, Luisa, que son ahora, las Administradoras de nuestros Atributos.

(2) En cambio, en la creación de la Soberana Reina fuimos más allá, nuestro Amor no se contentó con el alarde y suntuosidad, sino que quiso ponerse en actitud de piedad, de ternura, de compasión tan profunda e íntima, como si se quisiera convertir en lágrimas por amor de las criaturas. Es por eso que conforme se pronunció nuestro Fiat para crearla y llamarla a vida, creaba el perdón, la misericordia, la reconciliación entre Nosotros y el género humano, y lo depositamos en esta Celestial y Santa Criatura, como administradora entre

nuestros hijos y suyos. – Vamos a reversar el orden de los párrafos, y parafrasear todo profundamente, porque si no lo hacemos, lo que el traductor ha escrito no cobra el sentido correcto.

2) En la Creación ab eterna de la Soberana Reina —y previendo la posibilidad de la desobediencia humana—, Yo, tu Jesús, junto con el Amor Divino, contemplamos el riesgo que implicaba el juego de libertad irrevocable que habríamos de concederles. Sabíamos, Luisa, que en las probabilidades implícitas en el Juego de Azar que iniciaríamos al crear a los seres humanos, "perderíamos con ustedes": ustedes nos desobedecerían. Ante esa previsión, hicimos algo aún más extraordinario: Nos Revestimos de una Piedad, de una Ternura y de una Compasión tan profundas e íntimas, Derramamos tantas y tantas Lágrimas, que con Ellas Formamos la Entelequia de la Misericordia, con la cual tolero vuestras desobediencias, y la Entelequia del Perdón, con la cual los absuelvo y reconcilio. Y, debes saber Luisa, que Designamos a María como la Administradora de ambas Entelequias, para el beneficio de toda la humanidad.

Por eso te digo, Luisa, que María posee todas nuestras Lágrimas y, entre otros, posee los Atributos que te he descrito, para que pueda Administrarlos: Extiende nuestra Misericordia y nuestro Perdón, que es lo que Nosotros Tres, María, el Amor Divino y Yo, Deseamos. - Con este parafraseo se comprende mejor el conocimiento ancestral de que la Virgen María, Madre Amantísima de Nuestro Señor, es la "**Medianera de todas las Gracias**". Como generalización es correcta, pero resulta incompleta si se olvida que la conversión, el arrepentimiento, el perdón y la subsiguiente reconciliación y justificación del ser humano pecador son también Gracias, de las cuales Ella es igualmente Medianera. Pues bien, el Señor no quiere que continúe esta ignorancia, y la resuelve ahora con claridad definitiva.

En todo esto sucede algo análogo a lo que ocurre cuando olvidamos que, en la Lógica Divina, el único Ente Divino que manifiesta y materializa es el Amor Divino. Los demás Miembros de la Familia Celestial emiten las **órdenes de trabajo** para que se realice lo que desean, pero es siempre el **Amor Divino** quien ejecuta y realiza.

De la misma manera, el Señor quiere que entendamos que, en la "**Economía de la Salvación y de la Gracia**" —la Economía del Misterio de San Pablo (Ef. 3,9)—, todo el esfuerzo Redentor lo ha realizado Jesús mismo, y que la conversión del ser humano es Obra suya. Sin embargo, la Administración de esa Misericordia, la Invitación a la Conversión, y la Dispensación del Perdón si hay arrepentimiento, Le Pertenecen a Su Madre Santísima, porque Ella Administra las Entelequias de la Misericordia y del Perdón.

Ella es, por tanto, la Administradora de la Economía de la Salvación, la Economía de las Gracias.

Notas adicionales aclaratorias:

1. **Economía del misterio, de la Salvación (οἰκονομία σωτηρίας):**

   San Pablo emplea esta expresión para designar el *"modo de administración"* del Plan Divino. "Oikonomía" significa literalmente *la gestión de una casa*, y Pablo la utiliza para describir cómo Dios dispone, organiza y distribuye Su Gracia dentro del tiempo y de la historia. (Ef 1:10; Col 1:25; 1 Cor 9:17). Esta *Economía* equivale al modo en que las Entelequias Divinas son **administradas y aplicadas in situ** para mantener la Armonía de la Creación.

2. **Entelequia (ἐντελέχεια):** Aunque ya la hemos definido conviene revisitar este Conocimiento. En su sentido Aristotélico, significa "la realización del ser en su plenitud", o "lo que hace que algo sea plenamente lo que es". En nuestras explicaciones, los que preparan estas Guías de Estudio, las hemos elevado a una categoría ontológica divina: **Entes constituidos por el Amor Divino**, que dotan de forma, funcionalidad y capacitan a cada Acto y a cada uno de lo que llamamos **Atributos Divinos**. Así, la **Entelequia de la Misericordia** no es solo una idea o virtud, sino una **Realidad activa creada por la Tolerancia Divina, y la Entelequia del Perdón, creada por el Llanto Divino**, que conserva eternamente la capacidad de Perdonarlos, o sea, absolverlos y reconciliarlos Conmigo.

3. **Medianera de todas las Gracias:** En la tradición y Magisterio católicos, María es vista como el canal por el cual fluyen todas las Gracias Divinas hacia los seres humanos. En este nuevo sentido, esta Mediación se entiende en sentido administrativo y operativo: María no **Suplica**, sino **Gestiona activamente** las **Entelequias** que Dios ha Constituido para la redención humana.

4. **El Amor Divino como Único Manifestador y Materializador:** Estos Escritos de Cielo Introducen una precisión teológica mayor que la Paulina: las demás **Entelequias Divinas** (como la Voluntad, la Sabiduría, la Justicia) emiten Órdenes, pero el **Ente del Amor Divino** es quien actúa físicamente, quien imprime la Fuerza Suprema Creadora.

Este matiz es muy importante para entender la identificación que existe entre el Amor Divino como la Energía Calorífica Divina, con la Ciencia de la Termodinámica, Identidad que el Señor Propone firmemente en estos Escritos.

(3) Así que la Soberana Señora posee mares de perdón, de misericordia, de piedad, y mares llorosos de nuestro Amor, en los cuales puede envolver a todas las generaciones, regeneradas en estos mares creados por Nosotros en Ella,

(3) Así que la Soberana Señora posee mares de perdón, de misericordia, de piedad, y mares llorosos de nuestro Amor Afectivo, que Yo y el Amor Divino Creamos en Ella, en cuyos Mares Ella puede Envolver a todas las generaciones, y Regenerarlos.

(4) mares de perdón, de misericordia y de una piedad tan tierna, que ablanda los corazones más duros.

(4) Te digo Luisa, que estos Mares de Misericordia y Perdón, son tan tiernos que pueden ablandar a los corazones más duros.

(5) Hija mía, era justo que todo fuera depositado en esta Madre Celestial, porque debiendo poseer el reino de nuestra Voluntad todo le era confiado a Ella;

(5) Hija mía, era justo que todo fuera Depositado y Confiado a esta Madre Celestial, porque debiendo Ella ser la Reina del Reino de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto, todo tenía que Administrarlo.

(6) solamente nuestra Voluntad tiene lugar suficiente para poder poseer nuestros mares creados por Nosotros, con su Potencia carente y conservante mantiene íntegro lo que crea, sin que jamás disminuya a pesar que damos siempre,

(6) solamente en la Divina Voluntad hay lugar suficiente para poder depositar y luego distribuir lo que estos Mares Nuestros Contienen; Mares Creados con nuestra Potencia Creadora y Fuerza Suprema, en donde todo se Mantiene Integro sin que jamás disminuya por mucho que Demos.

(7) por eso, donde no está nuestra Voluntad no podemos ni dar, ni confiar, ni depositar, pues no encontramos el lugar para hacerlo,

(7) por eso, no podemos ni dar, ni confiar, ni depositar, nuestras Gracias, donde no Reside la Divina Voluntad como Vida, porque no encontramos el lugar para hacerlo.

(8) nuestro Amor queda impedido para las tantas bellas obras que queremos hacer en las criaturas.

(8) Ni Yo, ni el Amor Divino tenemos donde depositar las tantas bellas obras que queremos hacer y darles a ustedes.

(9) Sólo en esta Soberana Señora no encontró impedimento nuestro Amor, y por eso desahogó tanto, e hizo tantas maravillas, hasta darle la Fecundidad divina para hacerla Madre de su Creador.

(9) Sólo en la Soberana Señora no Encontramos impedimento alguno, y por eso Desahogamos en Ella tantas maravillas, incluyendo la Fecundidad divina con la que podría ser Mi Madre Terrena.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C).** Dice Luisa que Jesús Le hacía ver todos los actos que había hecho y hacía junto con María, y como sus "Mares" se fundían y formaban uno solo. Estos Mares fundidos nos daban Su Amor Afectivo a todos, el refrigerio, el bálsamo con el cual quedaba endulzado, y cambiaba la Justicia en arrebato de amor por las criaturas. Se puede decir que este Amor Mutuo generó un nuevo amor a la familia humana, y ¿dónde? En la Reina y en su amado Hijo.

(1) Ahora escucha otra sorpresa: Cuando Yo, siendo un pequeño Niño chupaba la leche de mi Mamá, Yo chupaba las almas, porque Ella las tenía en depósito,

(1) Ahora escucha otra situación sorpresiva: Cuando Yo, infante, chupaba la leche de mi Mamá, Yo chupaba a todos los seres humanos, porque en Ella estaban,

(2) y al darme la leche depositaba en Mí a todas las almas porque quería que Yo las amara, les diera el beso a todas, y en ellas formase su y mi victoria,

(2) y Ella quería que Yo las tuviera para Amarlos y Besarlos, y así, Ambos conseguíamos una Victoria.

(3) y no solo esto, sino que al darme la leche me hacía succionar su maternidad, sus ternuras, y se imponía sobre de Mí con su amor para que Yo amara a las almas con amor materno y paterno,

(3) Mas aun, cuando Me Daba Su Leche Yo Chupaba Sus Ternuras Maternas, Ella Quería que Yo Les Amara a ustedes, no solo con amor materno, sino también paterno, - En un Bloque cuya traducción deja mucho que desear, el Conocimiento sobre esta distinción entre el Amor Materno de Nuestra Madre Santísima, y el Amor Paterno de Nuestro Señor Jesucristo, se hace evidente. Nuevamente dicho: En un nuevo y espectacular capítulo sobre María, Nuestro Madre, el Señor no puede dejar pasar la oportunidad para reafirmar que todo, absolutamente todo, lo que Nuestro Señor Hace es compartido con Su Madre María; por tanto, es muy importante que conozcamos con certeza que Su Amor Afectivo no es suficiente para cada uno de nosotros, sino que requiere del Amor Materno de María que lo complementa. Mas aun, este Amor de Ellos Dos necesita incrementarse para ayudarnos en la difícil tarea de vivir, y ambas situaciones, son ejemplificadas muy poéticamente en este Bloque.

Es conocido ahora, que los seres humanos requieren del Amor Afectivo de la Madre y del Padre para un desarrollo emocional balanceado, y la carencia de alguno de ellos, causa muchos problemas emocionales con mayor o menor repercusión social.

(4) y Yo recibía en Mí su maternidad, sus ternuras indecibles, y así amaba a las almas con Amor Divino, con amor materno y con amor paterno.

(4) y al Yo recibir Su Maternidad, la Hacía Mía, y empecé a Amarles no solo con Mi Amor Paterno, sino también con Su Amor Materno.

(5) Después de que las había depositado a todas en Mí, Yo con una estratagema de amor, con un respiro, con una dulce mirada las depositaba nuevamente en su materno corazón,

(5) Y luego que Les había Encerrado a todos ustedes en Mí, y los había hecho Míos, Yo Os Devolvía a Ella, con una dulce Mirada, para que Regresarais a Mi Madre nuevamente, pero ahora con Mi Amor Paterno junto con el Suyo.

(6) y para corresponderle le daba mi paterno Amor, mi Amor divino, que es incesante, firme, ir removible, que jamás se cambia, porque el amor humano fácilmente se cambia, y Yo quería que mi inseparable Madre tuviese las mismas prerrogativas de mi Amor y las amase como las sabe amar un Dios.

(6) De esta manera, como Mi Inseparable Madre ahora tenía Mi Amor Paterno Divino, incesante, firme, irremovible, inmutable, Podíamos ahora Amarlos a ustedes, como solo Dios un Dios Responsable Puede, y Debe Amarles.

(7) Así que en cada acto que hacíamos, desde el más pequeño hasta el más grande, eran intercambios de depósito de almas lo que hacíamos, Yo en Ella y Ella en Mí;

(7) Así que en cada acto que hacíamos, desde el más pequeño hasta el más grande, Realizábamos este Intercambio

(8) es más, puedo decir que duplicábamos este depósito de almas, porque lo que Yo recibía de mi amada Mamá, lo custodiaba con sumo celo en mi corazón divino como el más grande don que me hacía,

(8) es más, puedo decirte que lo que Yo recibía de mi amada Mamá, lo custodiaba con sumo celo en Mí, como un gran Don, que necesitaba que Yo lo Hiciera Crecer, y eso Hacía continuamente.

(9) y Ella recibiendo mi don, tenía tal cuidado que ponía toda su maternidad en actitud de custodiar el don que le hacía su Hijo.

(9) A su vez, lo que Ella recibía de Mí, Ella lo custodiaba como un Gran Don que Le Hacía Su Hijo, y Aportaba para que continuara creciendo.

(10) Ahora, en estos intercambios de depósito que hacíamos, nuestro Amor crecía y amaba con nuevo amor a todas las criaturas, y formábamos los proyectos de cómo amarlas más, y cómo vencerlas a todas por vías de amor,

(10) Te Repito Luisa, que en estos Intercambios Amorosos, nuestro Amor Afectivo por ustedes Crecía, e Ingeniábamos nuevos Proyectos y Estratagemas Amorosas, para Amarles más, y vencer vuestras voluntades con nuestro Mutuo Amor.

(12) y poníamos nuestra Vida para ponerlas a salvo.

(12) y siempre, siempre, Hemos Puesto, una y otra vez, este Amor Incrementado Nuestro para Salvaros, y ahora para que podáis Vivir en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 20 de Febrero de 1938: (Doctrinal) – El Jesús Particular Revisitado -

Jesús al encarnarse formaba de Sí tantos Jesús por cuantas criaturas debían existir, a fin de que cada una tuviese un Jesús a su disposición.

Estoy entre los brazos del Querer Divino, el cual me ama mucho, y para hacerme ver cuánto me ama, me quiere decir siempre su larga y eterna historia de amor, agregando nuevas sorpresas, por las cuales queda uno tan arrobado que resulta imposible no amarlo, y solamente quien es ingrato y sin criterio podría hacerlo. Después, el Fiat Divino me hacía presente lo que había obrado en el descendimiento del Verbo a la tierra, y mi dulce Jesús repitiendo su acostumbrada visita, todo bondad me ha dicho:

"Mi pequeña hija de mi Querer, tú debes saber que mi Amor es tanto, que siente la necesidad de desahogarse y de confiar sus secretos a quien vive en mi Querer, a fin de que estando al día de todo, amemos con un solo amor y repita en ella lo que Yo hice en Mí mismo. Escucha entonces hija mía hasta dónde llega el exceso de mi Amor, el cual me hacía hacer cosas inauditas e increíbles a las mentes creadas: Al venir Yo a la tierra, quise formar de Mí tantos Jesús por cuantas criaturas habían existido, existían y existirán, así que cada una debía tener a su Jesús todo suyo, a su disposición; por lo tanto debía tener mi Concepción para quedar concebida en Mí, mi Nacimiento para renacer, mis lágrimas para lavarse, mi edad infantil para restablecerse y dar principio a su nueva vida, mis pasos por vida y guía de los suyos, mis obras para hacer surgir sus obras en las mías, mis penas como bálsamo y fuerza de las suyas, y como satisfacción de cualquier deuda contraída con la Divina Justicia, mi muerte para reencontrar su vida, mi Resurrección para resurgir del todo en mi Voluntad y a la gloria completa que debía dar a su Creador. Y esto con sumo amor, con razón, con justicia y con suma sabiduría.

Mi Padre Celestial debía encontrar en Mí para satisfacerse, glorificarse, para ser correspondido por tanto Amor suyo, tantas Vidas mías por cuantas criaturas había sacado y debía sacar a la luz del día. Y aunque no todos tomen esta Vida mía, mi Padre Celestial exigía mi Vida para glorificarse por todo lo que había hecho en la obra de la Creación y de la Redención. Puedo decir que en cuanto el hombre se sustrajo de nuestra Voluntad cesó la gloria que le era debida a mi Divino Padre; por lo tanto, si no formaba de Mí tantos Jesús por cuantas criaturas existen, la gloria del Padre Celestial habría quedado incompleta, y Yo no podía hacer obras incompletas, mi Amor me habría hecho la guerra si no hubiera formado de Mí tantos Jesús, primero por decoro y gloria nuestra, y después para dar el bien completo a cada una de las criaturas. Por eso nuestro sumo dolor es que a pesar de tantas Vidas mías que están a disposición de cada uno, quién no las reconoce, quién no las mira, quién no se sirve de ellas, quién las ofende, quién toma apenas las migajas de mi Vida. Pocos son aquellos que dicen: 'Hago la Vida de Jesús, con Jesús, y amo como ama Jesús, y quiero lo que quiere Él.' Estos últimos son la correspondencia, junto conmigo, de la gloria y amor de la Creación y Redención. Pero a pesar de que no todas estas Vidas mías sirven a la criatura, sin embargo, sirven admirablemente a la gloria de mi Divino Padre, porque no vine a la tierra solamente por las criaturas, sino para reintegrar los intereses y la gloria de mi Padre Celestial. ¡Oh, si tú pudieses ver qué bello cortejo forman tantas Vidas mías en torno a nuestra Divinidad, y cuánto amor y gloria salen de Ellas, tú quedarías de tal manera extasiada, que te resultaría difícil volver en ti misma!"

Jesús ha hecho silencio, y yo veía ante mi mente a tantos Jesús por cuantas criaturas existían. Pero como tenía una espina en el corazón que me torturaba, me amargaba hasta la médula de mis huesos por una persona tan querida por mí, y necesaria a mi pobre existencia, pues estando en peligro de morir yo habría querido a cualquier costo salvarla, por eso tomaba la Divina Voluntad, la hacía toda mía y en mi dolor decía:

"Jesús, tu Voluntad es mía, tu Potencia e Inmensidad están en mi poder, yo no quiero que muera, y también Tú no debes quererlo."

¡Dios mío, sentía como si luchara con una potencia! Y para vencer, mi mente se ha puesto ante la Divinidad y ponía en torno a Ella la extensión del cielo con todas las estrellas en oración, la vastedad de la luz del sol con la fuerza de su calor, a la Creación toda en oración, además ponía los mares de amor, de potencia de la Reina del Cielo, las penas, la sangre derramada por Jesús, como tantos mares en torno a la Divinidad, todo en oración, y además, a los tantos Jesús de cada una de las criaturas para que tuviesen un suspiro, una oración para obtener lo que yo quería. Pero ¿cuál no ha sido mi sorpresa y conmoción al mismo tiempo, al ver y oír que los tantos Jesús de cada una de las criaturas rogaban para obtener lo que yo quería? Yo he quedado confundida al ver tanta bondad y condescendencia divina.

Sea siempre agradecido y bendecido, y todo sea para gloria suya.

* * * * * *

Y empecemos con el análisis del capítulo. Dice Luisa que estando en los Brazos del Divino Querer, ella sentía que Le Quería dar nuevas sorpresas, particularmente en lo relacionado con la Encarnación del Señor. Estando es estas, Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, tú debes saber que mi Amor es tanto, que siente la necesidad de desahogarse y de confiar sus secretos a quien vive en mi Querer, a fin de que estando al día de todo, amemos con un solo amor y repita en ella lo que Yo hice en Mí mismo.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, tú debes saber que mi Amor Afectivo por ti, por ustedes, es tanto, que Yo Siento la necesidad de Desahogarlo y Confiarte Mis Secretos, para que Nos amemos con un solo amor, y tu repitas lo que Yo hice.

(2) Escucha entonces hija mía hasta dónde llega el exceso de mi Amor, el cual me hacía hacer cosas inauditas e increíbles a las mentes creadas: Al venir Yo a la tierra, quise formar de Mí tantos Jesús por cuantas criaturas habían existido, existían y existirán,

(2) Escucha entonces hija mía, los Excesos de MI Amor Afectivo: Cuando Me Encarné Me Biloque, tantas veces, por cuantos seres humanos han existido, existen y existirán.

(3) así que cada una debía tener a su Jesús todo suyo, a su disposición;

(3) así que cada uno de ustedes tendría a un Jesús todo suyo, un Jesús Particular, que nacería en cada uno de ustedes, y que junto con cada uno, estaría a vuestra disposición;

(4) por lo tanto debía tener mi Concepción para quedar concebida en Mí, mi Nacimiento para renacer, mis lágrimas para lavarse, mi edad infantil para restablecerse y dar principio a su nueva vida, mis pasos por vida y guía de los suyos, mis obras para hacer surgir sus obras en las mías, mis penas como bálsamo y fuerza de las suyas, y como satisfacción de cualquier deuda contraída con la Divina Justicia, mi muerte para reencontrar su vida, mi Resurrección para resurgir del todo en mi Voluntad y a la gloria completa que debía dar a su Creador.

(4) Y para lograrlo, Yo tenía que hacer para que Mi Concepción pudiera suceder en el Jesús de ustedes, para que mi Nacimiento sucediera en el de ustedes, para que mis lágrimas sucedieran en vuestros Jesús particulares, como sucederían en Mí, y pudieran lavarlos de vuestras culpas; para que mi edad infantil diera principio a la Vida infantil de vuestro Jesús. Mis pasos debían guiar los pasos de vuestros Jesús, necesitabais tener Mi Obrar, para que vuestro Jesús pudiera obrar en ustedes; se necesitaba que Yo sufriera Mis penas, como bálsamo y fuerza de las que vuestro Jesús sufriría en vosotros, y para que el Jesús de cada uno, satisficiera por vuestras deudas. Yo debía satisfacer cualquier deuda contraída por ustedes con la Divina Justicia, y eso Hice. En fin, Luisa, Mi Muerte serviría para que vuestro Jesús Muriera y pudiera Justificar vuestras vidas, y mi Resurrección serviría para que la Resurrección de vuestro Jesús, pudiera conseguir para ustedes la Salvación y la Vida en la Divina Voluntad, con la que Me Daríais, la Gloria completa que Me Es Debida.

(5) esto con sumo amor, con razón, con justicia y con suma sabiduría.

(5) y todo esto debía suceder en cada Jesús Particular, con sumo amor afectivo, con razón, con justicia y con suma sabiduría.

(6) Mi Padre Celestial debía encontrar en Mí para satisfacerse, glorificarse, para ser correspondido por tanto Amor suyo, tantas Vidas mías por cuantas criaturas había sacado y debía sacar a la luz del día.

(6) La Divina Voluntad, en el Padre Celestial, debía encontrar en cada uno de vuestros Jesús Particulares, la Satisfacción, la Gloria que Le Correspondía por cada uno de ustedes.

(7) y, aunque no todos tomen esta Vida mía, mi Padre Celestial exigía mi Vida para glorificarse por todo lo que había hecho en la obra de la Creación y de la Redención.

(7) y, aunque no todos tomen esta Vida mía, mi Padre Celestial exigía mi Vida para glorificarse por todo lo que había hecho en la obra de la Creación y de la Redención. – Comienza ahora, la disertación del Señor Revelando las razones por las que se ha Bilocado en cada ser humano. Menciona aquí sin darle mucha importancia, que era ese Jesús Glorifique a la Divina Voluntad, en el Padre Celestial, por cada uno de nosotros, que con toda probabilidad no lleguemos a Glorificarle.

(8) Puedo decir que en cuanto el hombre se sustrajo de nuestra Voluntad cesó la gloria que le era debida a mi Divino Padre;

(8) Puedo decirte, Luisa, que en cuanto el hombre Me Desobedeció, cesó la Glorificación Exigida por el Divino Padre;

(9) por lo tanto, si no formaba de Mí tantos Jesús por cuantas criaturas existen, la gloria del Padre Celestial habría quedado incompleta,

(9) por lo tanto, previendo la probabilidad de que desobedeciera, Yo y el Amor Divino Formamos y seguiremos formando, tantos Jesús Bilocados Particulares, por cuantos seres humanos han existido, existen y existirán; de otra manera la Gloria del Padre Celestial habría quedado incompleta,

(10) y Yo no podía hacer obras incompletas, mi Amor me habría hecho la guerra si no hubiera formado de Mí tantos Jesús, primero por decoro y gloria nuestra, y después para dar el bien completo a cada una de las criaturas.

(10) y Te Digo Luisa, que Mi Dignidad y Decoro Impiden que Yo Haga Obras incompletas; el Amor Divino me habría hecho la guerra si Yo no hubiera Accedido a Bilocarme en tantos Jesús, como fueran necesarios; primero por Decoro, Dignidad y Gloria, y después para poder darles el bien completo que ustedes necesitarían para que pudieran ayudarme a cumplir Mi Proyecto.

(11) Por eso nuestro sumo dolor es que a pesar de tantas Vidas mías que están a disposición de cada uno, quién no las reconoce, quién no las mira, quién no se sirve de ellas, quién las ofende, quién toma apenas las migajas de mi Vida.

(11) Por eso, sumo dolor es el Mío, porque a pesar de que Me He Bilocado, muchos de ustedes no Me Reconocen, ni siquiera Me Miran, ni se Sirven de Mí; es más, Me Ofenden, y no se aprovechan ni siquiera de algo de Mi Vida, que Yo Les Daría como Migajas.

(12) Pocos son aquellos que dicen: 'Hago la Vida de Jesús, con Jesús, y amo como ama Jesús, y quiero lo que quiere Él.'

(12) Cuan pocos son los que Me Conocen y Me Dicen: 'Vivo la Vida de Jesús, con Jesús, y Amo Afectivamente a Dios, como ama Jesús, y quiero hacer lo que Él Quiere Hacer.'

(12) Estos últimos son la correspondencia, junto conmigo, de la gloria y amor de la Creación y Redención.

(12) Los pocos que esto hacen, Me Dan la correspondencia que Persigo, y junto Conmigo, Me Glorifican y Me Aman con Afecto, por la Creación, Redención y su lugar en el Reino.

(13) Pero a pesar de que no todas estas Vidas mías sirven a la criatura, sin embargo, sirven admirablemente a la gloria de mi Divino Padre,

(13) Pero a pesar de que no todas estas Vidas mías sirven a la criatura, sin embargo, sirven admirablemente a la gloria de mi Divino Padre, - párrafo clave con el que cierra su Argumentación, comenzada en el párrafo 4 para señalar la necesidad de Su Bilocación, en todos y cada uno de los seres humanos.

(14) porque no vine a la tierra solamente por las criaturas, sino para reintegrar los intereses y la gloria de mi Padre Celestial.

(14) porque no vine a la tierra solamente para redimirlos, sino para reintegrar la gloria de mi Padre Celestial, y nuestros intereses del Reino en la Patria Celestial.– continúa recapitulando, y añade.

(15) ¡Oh, si tú pudieses ver qué bello cortejo forman tantas Vidas mías en torno a nuestra Divinidad, y cuánto amor y gloria salen de Ellas, tú quedarías de tal manera extasiada, que te resultaría difícil volver en ti misma!

(15) ¡Oh, si tú pudieses ver el bello y larguísimo cortejo de Mis Bilocaciones, que residen en ustedes, y al mismo tiempo rodean a la Divina Voluntad, y cuánto es el amor afectivo y la Gloria que salen de Mis Bilocaciones, tú quedarías de tal manera extasiada, que te resultaría difícil volver en ti misma!

* * * * * * *

Dice Luisa que Jesús ha hecho silencio, y que ella veía a todos los Jesús Bilocados, Particulares a cada ser humano que existía. Pero, Luisa continúa diciendo: *"tengo una espina en el corazón que me tortura, me amarga hasta la médula de los huesos por alguien querida por mí, y necesario a mi pobre existencia, que estaba en peligro de morir, yo hubiera querido salvarla a cualquier costo"*. Por esto yo decía:

"Jesús, tu Voluntad es mía, tu Potencia e Inmensidad están en mi poder, yo no quiero que muera, y también Tú no debes quererlo."

¡Dios mío, yo sentía como si estuviera luchando con un imposible! Y para tratar de vencer, Me he puesto ante la Divinidad y extendía la bóveda celeste con todas las estrellas, y la ponía en oración, extendía la vastedad de la luz del sol con la fuerza de su calor, extendía a toda la Creación para que Orara Conmigo; además, ponía los mares de amor, de potencia de la Reina del Cielo, las penas, la sangre derramada por Jesús, como tantos mares en torno a la Divinidad, todo en oración, y también extendía a todos loa Jesús particulares, para que suspiraran y oraran Conmigo, para obtener lo que yo quería. Pero ¿cuál no fue mi sorpresa y conmoción, al ver y oír que todos esos Jesús Particulares rogaban conmigo para obtener lo que yo quería? Yo he quedado confundida al ver tanta bondad y condescendencia divina.

Resumen del capítulo del 26 de Febrero de 1938: (Doctrinal)

Dios se reconoce a Sí mismo en quien busca reconocer a Dios en sus obras.
Felicidad que recibe Dios por el amor de la criatura.
Puesto que tiene el hombre en la Creación y en la misma Divinidad si vive en el Querer Divino.

Estoy bajo el imperio del Querer Divino, el cual ama, suspira por querer ser reconocido en todas sus obras. Parece que toma de la mano a la pequeña criatura y llevándola en vuelo le señala lo que ha hecho, cuánto la ha amado en cada una de las cosas creadas, y cómo, por derecho, quiere ser amado. Amar y no ser correspondido en el amor es su más grande dolor. Yo he quedado sorprendida y mi siempre amable Jesús, visitando mi pequeña alma, todo bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, amar y ser amado es el más grande refrigerio a nuestro Amor; a la felicidad del Cielo se une la felicidad de la tierra, que dándose un beso la una a la otra, sentimos que también la tierra nos felicita, llevándonos el amor de la criatura que nos reconoce y ama, nos da las más bellas alegrías y la más grande felicidad; mucho más, puesto que las alegrías del Cielo son nuestras y nadie nos las puede quitar, en cambio, las que tenemos a través del amor de la criatura son nuevas para Nosotros y forman nuestras nuevas conquistas. Además, al ser reconocidos en nuestras obras, la criatura se pone en vuelo para subir a reconocer a Aquél que la ha creado; para Nosotros el ser reconocidos es la gloria más grande, el amor más intenso que recibimos, y con ser reconocidos nos formamos nuestro ejército, la milicia divina, nuestro pueblo, del cual no exigimos otra cosa que el tributo de ser amados, y ponemos a su disposición todas nuestras obras para servirlo, abundándolo de todo lo que puede hacerlo feliz. En cambio, si no nos reconocen, quedamos como el Dios sin ejército y sin pueblo. ¡Cómo es doloroso sacar a tantas criaturas a la luz del día y no tener ni un ejército, ni un pueblo! Ahora escúchame un poco más, conforme la criatura nos reconoce en las cosas creadas y nos ama, así sella en ella una nota de amor y de felicidad para su Creador, y elevándose a reconocer a su Creador, ella nos conoce a Nosotros y Nosotros reconocemos nuestro Ser Divino en ella, ¡y si tú supieras qué significa reconocerse mutuamente! Nuestro Amor al ser amado se apacigua y ama más intensamente a aquélla que lo ama, y llega a tal exceso, que para reconocerse en la criatura se crea a Sí mismo, ¿pero para hacer qué? Para reconocerse en ella y ser amado. ¡Cómo es bello cuando nos reconocemos a Nosotros mismos en la criatura! Ella se vuelve para Nosotros nuestro trono, nuestra estancia divina, nuestro cielo; los mares de nuestro Amor la inundan, sus más pequeños actos forman olas de amor que nos aman, nos glorifican, nos bendicen, y nos reconoce en Nosotros, nos reconoce en sí misma, nos reconoce en todas las cosas creadas, y Nosotros la reconocemos en todas nuestras obras: en el cielo, en el sol, en el viento, en todo. Nuestro amor unido a nuestro Fiat nos pone en todas partes, y la ponemos en orden en nuestras obras."

Después de esto mi pobre mente continuaba nadando en el mar del Querer Divino, ¡Dios mío, ¡cuántas sorpresas, cuántas maravillas! Y mi dulce Jesús visitando mi pequeña alma, todo inundado en sus llamas de amor me ha dicho:

(B) "Hija bendita de mi Voluntad, mi Amor no me da paz si no me hace decir nuevas sorpresas de mi Fiat Divino; quiere hacerte conocer la sublimidad, la nobleza y el puesto que ocupa tanto en la Creación como en nuestro Ser Divino quien vive en nuestro Querer. Tú debes saber que en la Creación ocupa el primer puesto, todas las cosas creadas se sienten tan unidas, que se vuelven para ella como miembros suyos inseparables, así que el sol es miembro suyo, la extensión del cielo, el viento, el aire que todos respiran, son miembros suyos; todas las cosas creadas se sienten felices, honradas de ser miembros de esta afortunada criatura, y quién la hace de corazón, quién de mano, quién de pies, quién de ojo, quién de respiro, en suma, no hay cosa creada que no tenga su puesto distinto y ejercite el oficio de miembro en ella; y su alma, como cabeza tiene en orden a sus miembros, y recibe y da a Dios todo el amor, la santidad, la gloria y todos los bienes que las cosas creadas contienen, mucho más, pues todas las cosas creadas son también miembros nuestros, así que para quien vive en nuestro Querer, sus miembros son los nuestros, y los nuestros son los suyos, los cuales tienen en comunicación a nuestro Ser Supremo con la criatura, y Nosotros nos volvemos para ella más que sangre que circula en las venas del alma, latido continuo de amor que latimos en su corazón, respiro divino que respiramos en su alma. Y Nosotros, amando con amor excesivo a esta más que celestial criatura, ponemos en circulación en nuestro Ser Divino su pequeño amor, sus actos, somos celosos de su latido, de su respiro y los encerramos en los nuestros, nada sale de ella que no quede encerrado en Nosotros para corresponderla con nuestro Amor y para escuchar su querido y dulce estribillo: 'Te amo, te amo, te amo.' Así que en quien vive en nuestro Querer vemos la continua cadena de amor que jamás se rompe, y nuestro Amor ve su apoyo donde apoyarse para poder decir incesantemente: 'Te amo, te amo, te amo.' Nuestro Amor cuando no encuentra el amor de la criatura queda suspendido y da en gritos de dolor, casi como queriendo ensordecer a la criatura para decirle: '¿Por qué no me amas?' El no amarnos es la herida más cruel para Nosotros.

(C) Pero esto no es todo aún, nuestro Amor si no da en el exceso no se contenta, ¿quieres saber el por qué hacíamos de la Creación tantos miembros que debían servir como miembros nuestros y miembros de la criatura? En cada cosa creada poníamos nuestros dones, nuestra Santidad, nuestro Amor, como portadores de lo que queríamos dar a la criatura y como

portadores de lo que la criatura hacía para Nosotros. Todas las cosas creadas están llenas y son depositarias de todo lo que queríamos darle: El cielo con la multiplicidad de sus estrellas simboliza los tantos actos nuestros nuevos y distintos que queríamos darle; el sol simboliza nuestra Luz eterna con la cual la queremos inundar, y su calor y los efectos que posee simbolizan nuestro Amor que quiere casi ahogarla para hacerla sentir cuánto la amamos, y en los efectos, nuestras variadas bellezas con las cuales queríamos investirla; en el viento poníamos, en cada soplo, nuestros besos, nuestras caricias amorosas, y en sus ráfagas impetuosas nuestro Amor imperante para arrollarla en nuestro Amor con nuestros abrazos para volverla inseparable de Nosotros; en suma, cada cosa creada posee nuestros dones para dar a la criatura, ¿pero quién los toma? Sólo quien vive en nuestro Querer. Puedo decir que todas las cosas creadas, están preñadas de nuestros dones, pero no pueden darlos, no pueden hacer el papel de portadores porque no encuentran quién viva en nuestro Fiat Divino, el cual tiene Virtud y Potencia de poner a la criatura en comunicación con todas nuestras obras, más que miembros suyos, y con su mismo Creador, más que vida suya. ¡Cuántos prodigios inauditos pondremos fuera de nuestro seno divino para quien haga reinar a nuestra Voluntad! Nuestras obras cantarán victoria y triunfo, y a manos llenas serán generosas en dar los dones, los bienes que poseen de su Creador, todos serán felices, quien da y quien recibe. Por eso sé atenta, no pongas interés en nada más que en vivir sólo de mi Querer, porque tengo mucho que darte y tú que recibir."

Yo he quedado sorprendida al oír esto y decía entre mí: "¿Será posible todo lo que ha dicho? Parece increíble." Y mi dulce Jesús ha agregado:

(D) "Hija mía, no debes maravillarte, debes saber que todo lo que hicimos debía servir a la criatura que debía poseer como vida mi Divina Voluntad, y esto era necesario para nuestro decoro, Sabiduría, Potencia y Majestad nuestra. Ahora, la criatura al sustraerse de nuestra Voluntad, nuestra Justicia quiso que retirásemos de ella lo que debía servir como convenía a nuestra Majestad Suprema, y la criatura quedó como una cabeza sin miembros, pobre cabeza sin miembros, ¿qué cosa podía hacer de bien? Es verdad que la cabeza tiene la supremacía sobre los miembros, pero sin los miembros la cabeza no puede hacer nada, está como sin vida, sin obras. Ahora, queriendo regresar mi Querer a las criaturas, mi Amor quiere, exige que sean restituidos los miembros, y no sólo éstos, sino la misma Vida de Aquél que las ha creado. Nuestra Voluntad reinante pondrá en vigor todas sus obras y restituirá a la criatura todo lo que perdió con hacer su voluntad, la cual es devastadora de todos los bienes, rompe todas las comunicaciones con nuestras obras y con su mismo Creador, y se vuelve como un hueso dislocado, que pierde la comunicación con todos los miembros y sólo sirve para dar dolor."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo empezando con el Bloque **(A).**

(1) Hija mía bendita, amar y ser amado es el más grande refrigerio a nuestro Amor; a la felicidad del Cielo se une la felicidad de la tierra, que dándose un beso la una a la otra,

(1) Hija mía bendita, amar y ser amado es el más grande refrigerio que puedes darle al Amor Divino y al Amor Afectivo que Te Tengo; la felicidad del Cielo se une a la felicidad de la tierra, para darse un beso mutuo.

(2) sentimos que también la tierra nos felicita, llevándonos el amor de la criatura que nos reconoce y ama, nos da las más bellas alegrías y la más grande felicidad;

(2) sentimos tu amor que nos Reconoce, y tú Nos Das la más bella alegría y la más grande felicidad;

(3) mucho más, puesto que las alegrías del Cielo son nuestras y nadie nos las puede quitar, en cambio, las que tenemos a través del amor de la criatura son nuevas para Nosotros y forman nuestras nuevas conquistas.

(3) mucho más es esto así, porque las alegrías del Cielo son nuestras y nadie nos las puede quitar, en cambio, las que provienen de ustedes, son nuevas para Nosotros y forman nuestras nuevas conquistas.

(4) Además, al ser reconocidos en nuestras obras, la criatura se pone en vuelo para subir a reconocer a Aquél que la ha creado;

(4) Además, cuando tu reconoces lo que hacemos por ti, tu vuelas a nosotros, para reconocer al Que Te Ha Creado.

(5) para Nosotros el ser reconocidos es la gloria más grande, el amor más intenso que recibimos, y con ser reconocidos nos formamos nuestro ejército, la milicia divina, nuestro pueblo, del cual no exigimos otra cosa que el tributo de ser amados,

(5) el que ustedes decidan Reconocernos, es la gloria más grande, el amor más intenso que podemos Recibir, y con cada uno de los seres humanos que Nos Reconozcan, formamos un ejército, una milicia divina, un pueblo, del cual solo exigimos que Nos Amen.

(6) y ponemos a su disposición todas nuestras obras para servirlo, abundándolo de todo lo que puede hacerlo feliz.

(6) y ponemos a vuestra disposición todas nuestras obras para Nosotros Servirlos a ustedes, abundándolos de todo lo que puede hacerles felices.

(7) En cambio, si no nos reconocen, quedamos como el Dios sin ejército y sin pueblo.

(7) En cambio, si no encontramos quien Nos Reconozca, quedamos como un Dios que no tiene, ni ejército ni pueblo.

(8) ¡Cómo es doloroso sacar a tantas criaturas a la luz del día y no tener ni un ejército, ni un pueblo!

(8) ¡Cómo Nos Es doloroso crear tantos seres humanos, y no tener ni un ejército, ni un pueblo!

(9) Ahora escúchame un poco más, conforme la criatura nos reconoce en las cosas creadas y nos ama, así sella en ella una nota de amor y de felicidad para su Creador,

(9) Ahora escúchame más, conforme tú, ustedes, Nos Reconocen en lo que hemos creado, y nos Aman Afectivamente, así Os Damos y Sellamos en ustedes lo que Nos Han Dado, una nota de amor y de felicidad,

(10) y elevándose a reconocer a su Creador, ella nos conoce a Nosotros y Nosotros reconocemos nuestro Ser Divino en ella, ¡y si tú supieras qué significa reconocerse mutuamente!

(10) ¡Ah, Luisa! Cuando tú, ustedes se Elevan y Me Reconocen como vuestro Creador, entonces Yo Me Descubro a Mi Mismo en ti, en ustedes, ¡y si tú supieras qué significa que Nos Reconozcamos mutuamente!

(11) Nuestro Amor al ser amado se apacigua y ama más intensamente a aquélla que lo ama, y llega a tal exceso, que para reconocerse en la criatura se crea a Sí mismo,

(11) También el Amor Divino al ser Reconocido por ti, por ustedes, se apacigua y Os Ama más intensamente aun, y llega a tal exceso, que para reconocerse en vosotros, El Se Crea a Sí mismo en vosotros.

(12) ¿pero para hacer qué? Para reconocerse en ella y ser amado.

(12) Y, ¿Por qué? Porque quiere reconocerse y verse en vosotros, y para que conociendo todo esto ahora, ustedes Le Amen Mas.

(13) ¡Cómo es bello cuando nos reconocemos a Nosotros mismos en la criatura!

(13) ¡Cómo es bello Reconocernos en ti, en ustedes!

(14) Ella se vuelve para Nosotros nuestro trono, nuestra estancia divina, nuestro cielo; los mares de nuestro Amor la inundan, sus más pequeños actos forman olas de amor que nos aman, nos glorifican, nos bendicen, y nos reconoce en Nosotros,

(14) Tu, Ustedes, se Convierten en un Trono, una Estancia Divina, son nuestro Cielo; Nuestro Amor Les Inunda, y sus más pequeños actos Nos Forman olas de amor que nos Reconocen.

(15) nos reconoce en sí misma, nos reconoce en todas las cosas creadas, y Nosotros la reconocemos en todas nuestras obras: en el cielo, en el sol, en el viento, en todo.

(15) Te repito Luisa, que tú, ustedes al Reconocernos en vosotros mismos, en lo que Creamos para ustedes, Nosotros les Reconocemos a ustedes en todo.

(16) Nuestro amor unido a nuestro Fiat nos pone en todas partes, y la ponemos en orden en nuestras obras.

(16) El Amor Divino y Yo las Adornamos más con nuestras obras.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B).**

(1) Hija bendita de mi Voluntad, mi Amor no me da paz si no me hace decir nuevas sorpresas de mi Fiat Divino; quiere hacerte conocer la sublimidad, la nobleza y el puesto que ocupa tanto en la Creación como en nuestro Ser Divino quien vive en nuestro Querer.

(1) Hija bendita de la Divina Voluntad, el Amor Divino no me da paz si no me hace decir nuevas sorpresas de mi Divino Querer; quiere hacerte conocer la sublimidad, la nobleza y el puesto que ocupa quien vive en nuestro Querer, tanto en la Creación como en la Divina Voluntad.

(2) Tú debes saber que en la Creación ocupa el primer puesto, todas las cosas creadas se sienten tan unidas, que se vuelven para ella como miembros suyos inseparables,

(2) Tú debes saber que ese tal que vive en el Divino Querer, ocupa el primer puesto en la Creación; todas las cosas creadas se sienten tan unidas, a él o ella, que se convierten en inseparables miembros de su persona, y esto de por vida.

(3) así que el sol es miembro suyo, la extensión del cielo, el viento, el aire que todos respiran, son miembros suyos; todas las cosas creadas se sienten felices, honradas de ser miembros de esta afortunada criatura, y quién la hace de corazón, quién de mano, quién de pies, quién de ojo, quién de respiro,

(3) así que el sol es ahora un miembro de su persona, la extensión del cielo, el viento, el aire que todos respiran, todos son miembros suyos; se sienten felices, honradas de ser otros miembros de la persona de ese afortunado ser humano en su viaje por la vida, y Te digo Luisa, que algunos le sirven como corazón, quién le sirve de otra mano, quién de pies, quién de ojo, quién de respiro,

(4) en suma, no hay cosa creada que no tenga su puesto distinto y ejercite el oficio de miembro en ella;

(4) en suma, no hay cosa creada que, en alguna capacidad, no sea miembro de su persona, y ocupe un puesto distinto.

(5) y su alma, como cabeza tiene en orden a sus miembros, y recibe y da a Dios todo el amor, la santidad, la gloria y todos los bienes que las cosas creadas contienen, mucho más, pues todas las cosas creadas son también miembros nuestros,

(5) y sus potencias anímicas ponen en orden a todos esos miembros; reciben y dan a Dios todo el amor, la santidad, la gloria y todos los bienes que las cosas creadas contienen, mucho más, puesto que todas las cosas creadas son también miembros de la Familia Celestial.

(6) así que para quien vive en nuestro Querer, sus miembros son los nuestros, y los nuestros son los suyos,

(6) así que los miembros de los seres humanos que viven en la Divina Voluntad, son nuestros miembros, y los nuestros son los suyos,

(7) los cuales tienen en comunicación a nuestro Ser Supremo con la criatura, y Nosotros nos volvemos para ella más que sangre que circula en las venas del alma, latido continuo de amor que latimos en su corazón, respiro divino que respiramos en su alma.

(7) esos que así viven, están en comunión con la Divina Voluntad, y Nosotros somos para ese ser humano más que sangre que circula en las venas, latido continuo de amor que late en su corazón, respiro divino que en él o ella respira.

(8) Y Nosotros, amando con amor excesivo a esta más que celestial criatura, ponemos en circulación en nuestro Ser Divino su pequeño amor, sus actos, somos celosos de su latido, de su respiro y los encerramos en los nuestros,

(8) Y Yo Amo Afectivamente a este, más que celestial, ser humano, y él Me Ama, y soy celoso de su pequeño amor, de sus actos, latidos, y respiros y los Encierro en los míos.

(9) nada sale de ella que no quede encerrado en Nosotros para corresponderla con nuestro Amor y para escuchar su querido y dulce estribillo: 'Te amo, te amo, te amo.'

(9) nada sale de él que no Encierre en Mí, y Yo correspondo a su Amor con el Mío, y escucho su querido y dulce estribillo: 'Te amo, te amo, te amo.'

(10) Así que en quien vive en nuestro Querer vemos la continua cadena de amor que jamás se rompe, y nuestro Amor ve su apoyo donde apoyarse para poder decir incesantemente: 'Te amo, te amo, te amo.'

(10) Así que Yo Veo en el que vive en el Divino Querer, una continua cadena de amor afectivo que jamás se rompe, y Yo Apoyo Mi Amor Afectivo en el de él o ella, para poder decir incesantemente: 'Te amo, te amo, te amo.'

(11) Nuestro Amor cuando no encuentra el amor de la criatura queda suspendido y da en gritos de dolor, casi como queriendo ensordecer a la criatura para decirle: '¿Por qué no me amas?' El no amarnos es la herida más cruel para Nosotros.

(11) Cuando Yo no Encuentro correspondido a Mi Amor Afectivo, en Mí Queda Retenido, y Grito de dolor, y lo ensordezco, y Le Digo: '¿Por qué no me amas?' El no amarnos es la herida más cruel para tu Jesús.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C).**

(1) Pero esto no es todo aún, nuestro Amor si no da en el exceso no se contenta,

(1) Pero esto no es todo aún, el Amor Divino si no se muestra Excesivo no está contento.

(2) ¿quieres saber el por qué hacíamos de la Creación tantos miembros que debían servir como miembros nuestros y miembros de la criatura?

(2) ¿quieres saber el por qué hemos transformado a las cosas creadas, para que sean como tantos miembros de vuestras personas, como lo son de la Mía?

(3) En cada cosa creada poníamos nuestros dones, nuestra Santidad, nuestro Amor, como portadores de lo que queríamos dar a la criatura y como portadores de lo que la criatura hacía para Nosotros.

(3) Porque al transformarlas en miembros de vuestras personas, los dones que habíamos puesto en esas cosas, les Darian a ustedes dones que ustedes no poseían naturalmente, pero que necesitaban para que pudieran cumplimentar el fin para el que las he creado.

(4) Todas las cosas creadas están llenas y son depositarias de todo lo que queríamos darle:

(4) Todas las cosas creadas están llenas y son depositarias de todo lo que queríamos darle, y que ustedes carecen pero que pueden llegar a tener si las cosas creadas se convierten en miembros de ustedes.

(5) El cielo con la multiplicidad de sus estrellas simboliza los tantos actos nuestros nuevos y distintos que queríamos darle;

(5) La bóveda celeste con la multiplicidad de sus estrellas simboliza los tantos Actos Míos, nuevos y distintos que queríamos darles a ustedes;

(6) el sol simboliza nuestra Luz eterna con la cual la queremos inundar, y su calor y los efectos que posee simbolizan nuestro Amor que quiere casi ahogarla para hacerla sentir cuánto la amamos, y en los efectos, nuestras variadas bellezas con las cuales queríamos investirla;

(6) el sol contiene Mi Luz Energética con la cual Quiero inundarlos; su calor y sus efectos que posee, les dan Mi Amor Afectivo que es cálido y envolvente; y los efectos del sol, les proveen de las variadas bellezas con las cuales Yo Quiero Investiros a todos;

(7) en el viento poníamos, en cada soplo, nuestros besos, nuestras caricias amorosas, y en sus ráfagas impetuosas nuestro Amor imperante para arrollarla en nuestro Amor con nuestros abrazos para volverla inseparable de Nosotros;

(7) en cada soplido del viento Pongo Yo besos, caricias amorosas, que ustedes no poseen; sus ráfagas impetuosas son ahora Abrazos que Les Doy, Amor Imperante con el que les arrollo para que sean Inseparables de Mí.

(8) en suma, cada cosa creada posee nuestros dones para dar a la criatura,

(8) en suma, Yo He Transformado a cada cosa creada, para que lo que poseen sean ahora Miembros vuestros.

(9) ¿pero quién los toma? Sólo quien vive en nuestro Querer.

(9) ¿pero quién tiene ahora estas cosas creadas como Miembros de Sus Personas? Sólo los que vive en el Divino Querer, porque solo viviendo en el Divino Querer se puede llegar a conocer estas Revelaciones y hacerlas propias.

(10) Puedo decir que todas las cosas creadas, están preñadas de nuestros dones, pero no pueden darlos, no pueden hacer el papel de portadores porque no encuentran quién viva en nuestro Fiat Divino, el cual tiene Virtud y Potencia de poner a la criatura en comunicación con todas nuestras obras, más que miembros suyos, y con su mismo Creador, más que vida suya.

(10) Te Digo, Luisa, que todas las cosas creadas están preñadas de nuestros dones, pero no pueden dároslos, no pueden ser miembros de vuestras personas, porque hasta que tú has comenzado a vivir en la Divina Voluntad, no encontraban a quien darse, de quien ser miembro.

(11) ¡Cuántos prodigios inauditos pondremos fuera de nuestro seno divino para quien haga reinar a nuestra Voluntad!

(11) ¡Cuántos prodigios inauditos no estoy preparado para hacer contigo, y con los que, como tú, vivan en la Divina Voluntad!

(12) Nuestras obras cantarán victoria y triunfo, y a manos llenas serán generosas en dar los dones, los bienes que poseen de su Creador, todos serán felices, quien da y quien recibe.

(12) Lo que He Creado Cantará victoria y triunfo, y serán generosas en dar los dones, los darán a manos llenas para los que quieran vivir en el Divino Querer.

(13) Por eso sé atenta, no pongas interés en nada más que en vivir sólo de mi Querer, porque tengo mucho que darte y tú que recibir.

(13) Por eso sé atenta, no pongas interés en nada más que en vivir en el Divino Querer, porque tengo mucho que darte y tú que recibir.

* * * * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(D)**.

Dice Luisa que ella sorprendida, decía para sí: *"¿Será posible todo lo que ha dicho? Parece increíble."*

A esas Jesús Responde:

(1) Hija mía, no debes maravillarte, debes saber que todo lo que hicimos debía servir a la criatura que debía poseer como vida mi Divina Voluntad,

(1) Hija mía, no te maravilles. Debes saber que todo lo que Hice debía servir a los seres humanos que vivirían en la Divina Voluntad,

(2) y esto era necesario para nuestro decoro, Sabiduría, Potencia y Majestad nuestra.

(2) y esto era necesario para Mi Decoro, Sabiduría, Potencia y Majestad.

(3) Ahora, la criatura al sustraerse de nuestra Voluntad, nuestra Justicia quiso que retirásemos de ella lo que debía servir como convenía a nuestra Majestad Suprema, y la criatura quedó como una cabeza sin miembros, pobre cabeza sin miembros, ¿qué cosa podía hacer de bien?

(3) Ahora, cuando el primer ser humano, Adán, desobedeció, la Justicia Divina quiso que Yo Le Retirara aquello que Le Permitía Vivir en el Divino Querer, y eso hicimos: Le Retiré Su Persona Divina, y él quedó como un ser humano que posee cabeza pero no tiene miembros; pobre Adán, sin aquello que lo distinguía y legitimaba, ¿qué podía hacer de bien?

(4) Es verdad que la cabeza tiene la supremacía sobre los miembros, pero sin los miembros la cabeza no puede hacer nada, está como sin vida, sin obras; y no sólo éstos, sino la misma Vida de Aquél que las ha creado.

(4) Y es que Luisa, aunque la cabeza dirige a la persona, ¿qué puede hacer si no tiene miembros? Solo puede hacer obras humanas, pero no Divinas, porque le falta la Persona Divina con su Vida Obrante con la fue creado.

(5) Nuestra Voluntad reinante pondrá en vigor todas sus obras y restituirá a la criatura todo lo que perdió con hacer su voluntad,

(5) Ahora que tú, Luisa, vives en la Divina Voluntad, los seres humanos que así lo decidan, podrán recibir nuevamente una Persona Divina, con una Vida Obrante de la Divina Voluntad, Obrante, como la tenía Adán antes de desobedecerme.

(6) la cual es devastadora de todos los bienes, rompe todas las comunicaciones con nuestras obras y con su mismo Creador, y se vuelve como un hueso dislocado, que pierde la comunicación con todos los miembros y sólo sirve para dar dolor.

(6) cuando un ser humano desobedece, Te Digo Luisa, destruye todos los bienes que posee, rompe toda comunicación con Mis Obras y Conmigo, y es entonces como hueso dislocado, que no trabaja armonioso con los otros miembros de su cuerpo, y sólo sirve para darle dolor.

Resumen del capítulo del 6 de Marzo de 1938: (Doctrinal) – El Abandono Revisitado -

Las opresiones, las melancolías, no tienen razón de existir en el Querer Divino; forman las nubes, las gotas amargas que amargan a Dios y a la criatura. Prodigios del abandono en el Querer Divino. Todas las cosas creadas quedan animadas por quien vive en el Fiat Divino.

El Mar del Querer Divino no cesa de sumergirme en sus olas, como si quisiera que ninguna otra cosa entrara en mí sino sólo su Luz, para hacer crecer en mí por caminos de luz y calor solamente la Vida de su Voluntad. Pero a pesar de todo esto me sentía oprimida, con un aire de melancolía por las circunstancias, ¡ay de mí! demasiado dolorosas de mi existencia acá abajo, las cuales me forman las nubes para impedirme gozar lo bello de la luz, y la suavidad del calor en el cual el alma queda fecundada, renacida y creciendo en su mismo Creador.

Y mi dulce Jesús que con celo vigila mi pobre alma, todo bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía buena, ánimo, las opresiones, las melancolías, el pensamiento del pasado, no tienen razón de existir para quien vive en mi Voluntad, éstas son notas discordantes con nuestras notas de alegría, de paz y de amor, y forman sonidos tristes que suenan mal a nuestros oídos divinos, son como gotitas amargas que arrojadas en nuestro mar, quisieran amargar nuestro mar divino; mientras que con vivir en nuestro Querer, Nosotros la hacemos propietaria de nuestros mares de alegría, de felicidad, y si es necesario le damos nuestra Potencia en su poder para hacer que todo le sea propicio y que nada la pueda dañar, porque no hay potencia que valga contra nuestra Voluntad, es más, Ella tiene poder de allanar y triturar todo, como polvo bajo el imperio de un viento impetuoso; por eso cuando vemos a la criatura afligida y oprimida en nuestra Voluntad, ¡cómo nos suena mal! y como vive en nuestro Querer estamos obligados por la única Voluntad que nos anima, a sentir sus aflicciones y opresiones; ponernos a un lado cuando la criatura está afligida no es de nuestro Ser Divino, ni de nuestro Amor, antes bien hacemos uso de nuestra Potencia, la inundamos de más con nuestro Amor, a fin de verla nuevamente con la sonrisa sobre sus labios y con la alegría en el corazón.

El pensamiento del pasado es absurdo, es un querer arbitrarse de los derechos divinos. Tú debes saber que todo lo bello y bueno que la criatura ha hecho, está depositado dentro de Nosotros para testificarnos su amor y la gloria que nos da, y forma su corona para coronarla a su ingreso en nuestra patria celestial; por eso, el más bello acto de la criatura es arrojarse en nuestros brazos, abandonarse de tal modo de dejarnos hacer a Nosotros lo que queramos hacer de ella, tanto en el tiempo como en la eternidad, y entonces Nosotros tomamos el gusto de hacer de ella una de las estatuas más bellas que debe adornar nuestra celestial Jerusalén."

Después ha agregado:

(B) "Hija mía, cuando la criatura se abandona en nuestra Voluntad, es tanta nuestra complacencia, que ella se vierte en Nosotros, y Nosotros nos vertemos en ella, y le damos nueva Vida nuestra, nuevo Amor, nueva Santidad, nuevos conocimientos de nuestro Ente Supremo. Cuando la criatura se abandona en nuestro Querer Divino, Nosotros podemos hacer en ella los prodigios más grandes, las gracias más sorprendentes, porque está nuestra misma Voluntad que recibe y hace el depósito de lo que queremos dar a la criatura; el abandonarse en nuestro Querer toma el Cielo por asalto, y es tanto su imperio que se impone sobre nuestro Ser Divino, lo encierra en su pequeñez, y ella, triunfante se encierra en nuestro Seno Divino. Los Cielos quedan asombrados, los ángeles y santos quedan extasiados, y todos sienten correr en ellos una nueva vida en virtud del acto del abandono que ha hecho la criatura aún viadora, y Nosotros, encontrándola abandonada en nuestro Fiat, encontramos que en ella podemos hacer lo que queremos, toda se presta a nuestra Potencia, y entonces damos principio al trabajo y formamos en su alma tantas fuentecitas, de Amor, de Bondad, de Santidad, de Misericordia, y así de todo lo demás, de modo que cuando nuestro Amor quiere amar, con nuestro aliento omnipotente movemos las fuentecitas del Amor, y ella nos ama y hace salir de la fuente tanto amor para inundar a toda la corte celestial; cuando queremos hacer uso de la Bondad, de la Misericordia, de la Gracia, movemos estas fuentes y la tierra es inundada de nuestra Bondad y Misericordia, y quién se convierte, quién recibe gracia. Todo esto lo podemos hacer directamente por Nosotros mismos, sin embargo, sentimos más gusto, más placer al servirnos de las fuentes que Nosotros mismos hemos formado en la criatura. Por medio suyo nos sentimos más empujados a usar Misericordia sobre todos; tenemos la intermediaria entre el Cielo y la tierra, que con su abandono nos hace verter gracias y nos hace amar con nuevo amor a todas las criaturas, así que, por cuanto más estés abandonada en nuestra Voluntad, más magnánimos seremos hacia ti y hacia todos los demás, al menos los más dispuestos encontrarán nueva fuerza, nueva luz, nueva guía."

Yo he quedado sorprendida y Él ha agregado:

(C) "Hija mía buena, cómo quisiera que todos conocieran qué significa vivir en mi Querer Divino, lo que parece que da en lo increíble, ¿pero sabes por qué? Porque no conocen qué cosa es mi Voluntad y toda la serie de prodigios que sabe hacer y quiere hacer en la criatura, por eso, no conociéndola creen que no sea posible que pueda hacer en la criatura todo lo que digo. ¡Oh, si la conocieran, es poco lo que hace y lo que dice! El conocimiento es lo que nos hace ponernos en camino hacia la criatura, y nos prepara el lugar, forma el vacío donde poner nuestros prodigios inauditos; es el conocimiento el que forma los ojos para poder mirar y apreciar nuestras maravillas divinas. ¡Todo es prodigio para quien vive en nuestra Voluntad! Tú debes saber que conforme se hacen los actos en nuestra Voluntad, todas las cosas creadas quedan animadas por la voluntad y palabra de aquella criatura, y entonces todas poseen una voz y, quién dice amor, quién dice gloria, quién dice adoración, quién dice gracias, quién bendiciones a nuestro Creador. Qué armonía forman en la atmósfera, qué dulce encanto, hasta sentirnos quedar extasiados, ¿pero de quién son todas estas voces? De quien vive en nuestro Querer. Sucede como cuando por caminos de ingenio se encierran las voces, los cantos en los instrumentos de madera y de metal, los instrumentos cantan y hablan. Así quien vive en mi Querer, es tanto su amor porque quiere verme amado y glorificado, que encierra su voluntad, su voz, su amor en las cosas creadas, y quién me narra la historia de mi Amor, quién me canta la gloria, parece que todas tienen alguna cosa que decirme y, ¡oh, ¡cómo quedo contento porque veo que la criatura domina toda la Creación, y como reina cual es, anima todo y me hace amar por todo! ¡Oh, cómo suena dulce a nuestro oído divino! Todo le he dado y todo me da, y Yo vuelvo a darle todo nuevamente."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo empezando con el Bloque **(A).**

(1) Hija mía buena, ánimo, las opresiones, las melancolías, el pensamiento del pasado, no tienen razón de existir para quien vive en mi Voluntad,

(1) Hija mía buena, ánimo; quien vive en la Divina Voluntad, como tu vives, no puede vivir oprimida; las melancolías, el pensamiento de lo que ha sucedido, ya no existen para ti.

(2) éstas son notas discordantes con nuestras notas de alegría, de paz y de amor, y forman sonidos tristes que suenan mal a nuestros oídos divinos,

(2) todo eso desarmoniza con Mi Alegría, Paz y Amor Afectivo, y Me transmiten sonidos tristes para Mis Oídos.

(3) son como gotitas amargas que arrojadas en nuestro mar, quisieran amargar nuestro mar divino; mientras que con vivir en nuestro Querer, Nosotros la hacemos propietaria de nuestros mares de alegría, de felicidad,

(3) son gotitas amargas que arrojas en la Vastedad de Mi Mar, y Me Amargan, cuando debieras enviarme algo de los mares de alegría, de felicidad que posees.

(4) y si es necesario le damos nuestra Potencia en su poder para hacer que todo le sea propicio y que nada la pueda dañar, porque no hay potencia que valga contra nuestra Voluntad, es más, Ella tiene poder de allanar y triturar todo, como polvo bajo el imperio de un viento impetuoso;

(4) Además, tienes Mi Potencia Creadora y Fuerza Suprema en tu poder para hacer lo que te sea propicio; nada puede dañarte, porque no hay potencia que valga contra la Divina Voluntad.

(5) por eso cuando vemos a la criatura afligida y oprimida en nuestra Voluntad, ¡cómo nos suena mal! y como vive en nuestro Querer estamos obligados por la única Voluntad que nos anima, a sentir sus aflicciones y opresiones;

(5) por eso cuando Te Veo afligida y oprimida, ¡cómo Me Molesta! Mas aun, como vives donde Yo Vivo, Me Obligas a sentirme como tú te sientes.

(6) ponernos a un lado cuando la criatura está afligida no es de nuestro Ser Divino, ni de nuestro Amor, antes bien hacemos uso de nuestra Potencia, la inundamos de más con nuestro Amor, a fin de verla nuevamente con la sonrisa sobre sus labios y con la alegría en el corazón.

(6) Yo no Puedo ignorar tu aflicción, ni Yo ni el Amor Divino somos así, más bien lo que hacemos es inundarte más con nuestro Amor Afectivo, para ver nuevamente la sonrisa en tus labios y con alegría en tu corazón.

(7) El pensamiento del pasado es absurdo, es un querer arbitrarse de los derechos divinos.

(7) Pensar en lo pasado y disgustarse es absurdo, sería como si tu quisieras "arbitrarte de los derechos divinos", como si pretendieras apropiarte, administrar o decidir por tu cuenta, lo que es Mío exclusivamente, Esa es, Luisa, una arrogancia que Yo no espero de ti.

(8) Tú debes saber que todo lo bello y bueno que la criatura ha hecho, está depositado dentro de Nosotros para testificarnos su amor y la gloria que nos da, y forma su corona para coronarla a su ingreso en nuestra patria celestial;

(8) Tú debes saber que tu pasado, todo lo bello y bueno que has hecho, Es Mío, y testifica tu Amor Afectivo correspondido, está Encerrado en Mi, y constantemente Nos Glorifica; forma una Corona que pondré en tu cabeza cuando regreses a la Patria Celestial.

(9) por eso, el más bello acto de la criatura es arrojarse en nuestros brazos, abandonarse de tal modo de dejarnos hacer a Nosotros lo que queramos hacer de ella, tanto en el tiempo como en la eternidad,

(9) por eso, lo más bello que tú, ustedes, pueden hacer, es arrojarse en Mis Brazos, abandonarse en Mí, para que yo pueda hacer de ti, y contigo, lo que Yo Quiero, tanto ahora, como por toda la eternidad.

(10) y entonces Nosotros tomamos el gusto de hacer de ella una de las estatuas más bellas que debe adornar nuestra celestial Jerusalén.

(10) y esto Hago con tal gusto, porque quiero hacer de ti, una de las estatuas más bellas que adornaran no solo el Reino de la Divina Voluntad en el planeta perfecto, sino también en la Jerusalén Celestial.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Aunque repitiendo mucho conocido, es evidente que el Señor Quiere Revisitar, por su importancia, el tema de Abandonarnos en Él; Decidir que Él sea, no solo el Director de lo que puede resultar, sino el que Dirige lo que "Resulta". Él Controla lo que Nos Sugiere a través de Planes de Vida, y por tanto controla aquello, en nuestra Realidad, sobre lo que podemos actuar, pero ha Decidido no controlar el resultado de lo que haremos, no controlarnos para que hagamos lo que Él Quiere. Leamos por un momento el párrafo 7 del Bloque para comprender una de las razones por las que Nos ha dado esta libertad soberana para "resultar" lo que decidamos: Quiere que vivamos con el gusto, el honor de actuar como Él Actúa, de poder "amar al Prójimo", como Él Ama a todos los seres humanos, Prójimos Suyos.

(1) Hija mía, cuando la criatura se abandona en nuestra Voluntad, es tanta nuestra complacencia, que ella se vierte en Nosotros, y Nosotros nos vertemos en ella, y le damos nueva Vida nuestra, nuevo Amor, nueva Santidad, nuevos conocimientos de nuestro Ente Supremo.

(1) Hija mía, cuando la criatura se abandona en nuestra Voluntad, es tanta nuestra complacencia, que ella se vierte en Nosotros, y Nosotros nos vertemos en ella, y le damos nueva Vida nuestra, nuevo Amor, nueva Santidad, nuevos conocimientos de nuestro Ente Supremo. – El Conocimiento de Abandonarse implica varios elementos, que debemos recordar a todos.

Primero, sabemos que solo podemos hacer lo que Él Ha Preparado para que Hagamos en Planes de Vida Individuales; ni más, ni menos. La ilusión de que nosotros iniciamos nuestra actividad es una ilusión, que estos Escritos de Cielo eliminan. Yo decido hacer o no hacer, lo que Él Me Sugiere, y esto ocurre continuamente, segundo tras segundo.

Segundo, implica, en forma particular, "vivir de la Divina Voluntad", con su connotación de especial providencia, como que cada plan de vida de los que viven en la Divina Voluntad, ha sido "modificado", en la *Corrida de Ensayo*, para que todo lo que decidamos ahora sea orientado a la consecución del Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto. Dicho de otra manera: Nuestro Plan de Vida está orientado distinto, nosotros ya no vivimos, exclusivamente, con el Objetivo de salvarnos, sino con nuevos Objetivos y Medios para Colaborar con Nuestro Señor en la consecución de Su Proyecto.

(2) Cuando la criatura se abandona en nuestro Querer Divino, Nosotros podemos hacer en ella los prodigios más grandes, las gracias más sorprendentes, porque está nuestra misma Voluntad que recibe y hace el depósito de lo que queremos dar a la criatura;

(2) Cuando el ser humano se Abandona en Mí, Yo Puedo Conseguir los prodigios más grandes, y Otorgar las gracias más sorprendentes, porque todo está en Mi Poder, Proveo a ese ser humano, y Recibo de él, exactamente, lo que Necesito.

(3) el abandonarse en nuestro Querer toma el Cielo por asalto, y es tanto su imperio que se impone sobre nuestro Ser Divino, lo encierra en su pequeñez, y ella, triunfante se encierra en nuestro Seno Divino.

(3) el que se Abandona en Mí, Puede tanto, que Me Encierra en su pequeñez, y, a su vez, él o ella, triunfante, asalta al Cielo, y se encierra en nuestro Seno Divino.

(4) Los Cielos quedan asombrados, los ángeles y santos quedan extasiados, y todos sienten correr en ellos una nueva vida en virtud del acto del abandono que ha hecho la criatura aún viadora,

(4) Los Habitantes del Planeta Perfecto se Asombran; los ángeles y bienaventurados, Se Extasían, y todos sienten que en ellos ahora corre una nueva vida, la vida del ser humano, que viviendo en la Divina Voluntad, ha decidido abandonarse en Mis Brazos.

(5) y Nosotros, encontrándola abandonada en nuestro Fiat, encontramos que en ella podemos hacer lo que queremos, toda se presta a nuestra Potencia, y entonces damos principio al trabajo y formamos en su alma tantas fuentecitas, de Amor, de Bondad, de Santidad, de Misericordia, y así de todo lo demás, de modo que cuando nuestro Amor quiere amar, con nuestro aliento omnipotente movemos las fuentecitas del Amor, y ella nos ama y hace salir de la fuente tanto amor para inundar a toda la corte celestial;

(5) y Yo tengo la Certeza de que Puedo Hacer lo que Quiero, y Continuar con Mi Proyecto, y en recompensa Formo en la Persona Dual de ese ser humano tantas fuentecitas, de Amor Afectivo, de Bondad, de Santidad, de Misericordia, y así de todo lo demás, de forma tal, que cuando Quiero Elicitar Amor Afectivo de él o ella, solo Tengo que mover esas fuentecitas, para recibir su Amor Afectivo, con el que Nos Amamos, y aun Sobra para inundar a toda la corte celestial;

(6) cuando queremos hacer uso de la Bondad, de la Misericordia, de la Gracia, movemos estas fuentes y la tierra es inundada de nuestra Bondad y Misericordia, y quién se convierte, quién recibe gracia.

(6) Mira Luisa, cuando Yo Quiero ahora Prodigarles Bondad, Misericordia, Gracia de Conversión, lo que Hago es Mover tus, vuestras fuentecitas, para que vuestro planeta se inunde con Mi Bondad, Misericordia, y Gracia, y Ayude a todos aquellos que han decidido Convertirse.

(7) Todo esto lo podemos hacer directamente por Nosotros mismos, sin embargo, sentimos más gusto, más placer al servirnos de las fuentes que Nosotros mismos hemos formado en la criatura. – párrafo clave

(7) Todo esto que Te Describo Luisa, Yo lo Puedo Hacer por Mi Mismo, sin embargo, Siento mucho más gusto, más placer, cuando Me Sirvo de las fuentecitas que He Formado en ti, en ustedes. – Como ya habíamos anticipado, esta es una de las razones más poderosas por las que aprecia el que Nos Abandonemos en Él, que decidamos siempre, querer lo que Él Quiere. Si algún día pudiéramos llegar a convencernos todos de esta Verdad tan importante para Él. Si nos Abandonamos en Él, todo lo conseguimos, y además, a todos beneficiamos.

(8) Por medio suyo nos sentimos más empujados a usar Misericordia sobre todos; tenemos la intermediaria entre el Cielo y la tierra, que con su abandono nos hace verter gracias y nos hace amar con nuevo amor a todas las criaturas,

(8) Por tu causa, por vuestra causa, Me Siento más Empujado a ser Misericordioso con los que Me Ofenden, Me Predisponen a perdonarlos; pero no es eso solamente lo que consiguen de Mí: finalmente Encuentro a una nueva, a nuevos Intermediarios entre el Cielo y la tierra, que con su abandono en Mí, Me hace Verter gracias que de otra manera no recibiríais, y renueva el Deseo, que con Dolor había Retenido, de Amarlos Afectivamente.

10) así que, por cuanto más estés abandonada en nuestra Voluntad, más magnánimos seremos hacia ti y hacia todos los demás, al menos los más dispuestos encontrarán nueva fuerza, nueva luz, nueva guía.

10) así que Luisa, Te Repito que mientras más te Abandones en Mi, más Te Amo, y más Magnánimo Seré con todos tus hermanos y hermanos, que también estén dispuestos a Abandonarse en Mí: todos encontrarán nueva fuerza, nueva luz, nueva guía en sus vidas.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**.

(1) Hija mía buena, cómo quisiera que todos conocieran qué significa vivir en mi Querer Divino,

(1) Hija mía buena, cómo quisiera Yo que todos conocieran qué significa vivir en el Divino Querer.

(2) lo que parece que da en lo increíble, ¿pero sabes por qué?

(2) Comprendo Luisa, que parece increíble lo que Te Digo, y que de ti llegarán a saber; y, ¿sabes por qué pensarán así?

(3) Porque no conocen qué cosa es mi Voluntad y toda la serie de prodigios que sabe hacer y quiere hacer en la criatura,

(3) Porque no conocen lo que tu conoces, no Me Conocen realmente, ni a Mí, ni a la Divina Voluntad que Me Manifiesta, ni conocen los prodigios que Se Hacer y Quiere Hacer en y con ustedes.

(4) por eso, no conociéndola creen que no sea posible que pueda hacer en la criatura todo lo que digo. ¡Oh, si la conocieran, es poco lo que hace y lo que dice! – Esta última parte del párrafo, no sé ni cómo entenderla, así que parafraseo lo que hace sentido.

(4) por eso, como no Me conocen, creen que sea imposible que Yo pueda hacer lo que Te digo.

(5) El conocimiento es lo que nos hace ponernos en camino hacia la criatura, y nos prepara el lugar, forma el vacío donde poner nuestros prodigios inauditos;

(5) El conocimiento de Mí y de lo que Yo Puedo Hacer, es el que hace posible que Yo Me Acerque a ustedes y es también, el que prepara el lugar, donde Yo Podré poner todos estos prodigios inauditos;

(6) es el conocimiento el que forma los ojos para poder mirar y apreciar nuestras maravillas divinas.

(6) es este Conocimiento el que Me Permite formar estos Ojos Especiales para que ustedes puedan mirar y apreciar todas las Maravillas Divinas.

(7) ¡Todo es prodigio para quien vive en nuestra Voluntad!

(7) Luisa, tú sabes bien que todo es un prodigio para quien vive en la Divina Voluntad, porque Me Conoce.

(8) Tú debes saber que conforme se hacen los actos en nuestra Voluntad, todas las cosas creadas quedan animadas por la voluntad y palabra de aquella criatura, y entonces todas poseen una voz y, quién dice amor, quién dice gloria, quién dice adoración, quién dice gracias, quién bendiciones a nuestro Creador.

(8) Tú debes saber que conforme tu vives y actúas en la Divina Voluntad, todo lo creado queda infusionado de ti, todo queda animado por ti, y poseen tu voz, poseen tu amor afectivo, tu glorificación; y así, cada cosa creada, quien dice Amor y Me Ama, quién dice gloria y Me Glorifica; quién dice adoración y Me Adora, quién dice gracias y me Agradece, quién da bendiciones y Me Bendice.

(9) Qué armonía forman en la atmósfera, qué dulce encanto, hasta sentirnos quedar extasiados, ¿pero de quién son todas estas voces? De quien vive en nuestro Querer.

(9) ¿Qué armonía no Me Forman todos? ¿Qué dulce encanto, que Me Extasía, pero, de quién son todas estas voces? De ti, y de todos aquellos que vivirán en la Divina Voluntad.

(10) Sucede como cuando por caminos de ingenio se encierran las voces, los cantos en los instrumentos de madera y de metal, los instrumentos cantan y hablan.

(10) Sucede como cuando un compositor de música con su ingenio, encierra su voz, su canto, en los instrumentos de madera y de metal, para que esos instrumentos sean los que hablen y canten por él.

(11) A sí quien vive en mi Querer, es tanto su amor porque quiere verme amado y glorificado, que encierra su voluntad, su voz, su amor en las cosas creadas, y quién me narra la historia de mi Amor, quién me canta la gloria, parece que todas tienen alguna cosa que decirme

(11) Así, quien vive en el Divino Querer, desea tanto verme amado y glorificado por todo lo que He Creado, que encierra su querencia, su voz, su amor afectivo por Mi, en las cosas creadas, y entonces, cada una de ellas Me narra la historia de mi Amor Afectivo por ella y por ti; todas Me Glorifican, unidas a Ti,

(12) y, ioh, icómo quedo contento porque veo que la criatura domina toda la Creación, y como reina cual es, anima todo y me hace amar por todo!

(12) y, ¡oh, ¡cómo Me Siento Contento porque veo que tú, ustedes, Reyes y Reinas, Dominan a la Creación, y Hacen para que todo lo creado Me Ame con nuevo Amor Afectivo, el de ellas más el de ustedes.

(13) iOh, cómo suena dulce a nuestro oído divino! Todo le he dado y todo me da, y Yo vuelvo a darle todo nuevamente.

(13) ¡Oh, cómo Me Regocija lo que sucede! Todo lo creado lo He puesto fuera, y tú ahora Me lo Has Devuelto infusionado por tu afecto, glorificación, agradecimiento y adoración, Y ahora que Me lo has Devuelto, vuelvo a Dártelo para continuar con este Juego Interminable de Amor.

Resumen del capítulo del 12 de Marzo de 1938: (Doctrinal) – La Concesión del Don de la Divina Voluntad Revisitada -

Cómo Dios mismo ama y Se Ruega a Sí mismo para dar el reino de la Divina Voluntad.
Quien vive en Ella, su vida viene formada en Dios.
Siembra de Vidas Divinas.

Me siento entre los brazos del Querer Divino, el cual, dominándome, está muy atento aun sobre mis pequeñas naderías para investirlas con su Vida, con su Luz, para encerrar en esa pequeña nadería el Todo. ¡Qué bondad, qué amor, parece que en todos los modos quiere tener qué hacer con la criatura! ¿Pero para hacer qué? Para dar siempre, con el dar se desahoga, con el dar se siente obrante, porque da de Sí tantas cosas bellas que lo aman, lo alaban y dicen quién es Él.

Después, mi amado Jesús que toma siempre sumo deleite en decir siempre cosas nuevas de su adorable Voluntad, visitando mi pobre alma, como si sintiera la necesidad de confiarme sus secretos me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, el vivir de la criatura en nuestro Querer es nuestro entretenimiento, nuestra diversión, nuestra ocupación perenne. Debes saber que conforme la criatura se une y entra en nuestro Querer, Éste besa a la voluntad humana y ella besa nuestra Voluntad, y Nosotros mismos amamos, rogamos y nos pedimos a Nosotros mismos que venga a reinar nuestra Voluntad en las generaciones humanas, la criatura desaparece en nuestro mar divino como una gotita de agua, y queda nuestra oración, que con su potencia quiere investir todo y obtener lo que nos hemos pedido a Nosotros mismos; es oración nuestra, no podemos hacer menos que escucharla favorablemente. Después de que hemos rogado, nos ponemos en camino, recorremos todas las naciones, cada uno de los corazones para ver si encontramos, aunque sea una pequeña disposición de alguien que quiera vivir en nuestro Querer, si la encontramos, tomamos esa pequeña disposición en nuestras manos creadoras, la purificamos, la santificamos, la embellecemos y ponemos dentro el primer acto de nuestra Voluntad, y esperamos para poner el segundo, el tercer acto de Vida de nuestro Fiat, y así continuamos. Por lo tanto, todo lo que la criatura hace en nuestro Querer, somos Nosotros mismos que lo hacemos, Nosotros amamos, Nosotros oramos, se puede decir que nos comprometemos a Nosotros mismos para dar lo que queremos; el no oírnos favorablemente a Nosotros mismos es imposible. ¿Ves entonces qué significa vivir en nuestro Querer? Es imponerse sobre Nosotros, y hacernos hacer lo que quiere y hacernos dar lo que quiere que demos."

Después de esto mi amado Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, la vida de quien vive en nuestra Voluntad viene formada en nuestro Ser Divino, se concibe, nace y renace continuamente; así como nuestro Ser Divino está siempre en acto de generar, así ella está siempre en acto de renacer, y conforme renace, así renace a nuevo amor, a nueva santidad, a nueva belleza, y mientras renace crece y toma siempre de Nosotros. Estos renacimientos son su más grande fortuna y también la nuestra, porque sentimos que la criatura no sólo vive en Nosotros, sino que renace y crece en nuestra misma Vida, viene renovada en nuestro mismo acto, siempre nuevo, y conforme renace sentimos gusto en mirarla, porque conforme renace adquiere una nueva belleza, más bella, más atrayente que aquélla de antes; ¿pero permanecerá tal vez ahí? ¡Ah, no, otras bellezas la investirán, no cesarán jamás, pero serán tantas que nuestra mirada quedará extasiada sin poderla apartar de ella, para podernos gozar en esta criatura nuestras interminables bellezas! Y amamos estas nuestras bellezas con las cuales la vamos investiendo incesantemente, y mientras la miramos bajo la lluvia de nuestras variadas bellezas, nuestro Amor no se queda atrás, sino que la hace renacer a cada instante en nuestro Amor que es siempre nuevo, así que nos ama siempre con nuevo amor, que siempre crece y no se detiene jamás. ¿Quién puede decirte qué cosa es esta vida de criatura formada en Nosotros? Es nuestro paraíso que formamos en ella; con renacer en Nosotros nos da siempre nuevas alegrías, nuevas sorpresas de felicidad, porque conforme renace, así renace en nuestra Potencia, en nuestra Sabiduría, Bondad y Santidad nuestras. Entonces, descubriendo en ella nuestra Vida la amamos como nos amamos a Nosotros mismos. Ahora, habiendo renacido tantas veces en Nosotros, le damos la virtud de poder recibir nuestra siembra, esto es, el poder sembrar en ella tantas Vidas Divinas por cuantas queramos. Y he aquí que sale en campo nuestra Divina Voluntad, y con su Fiat habla y crea, habla y siembra Vida Divina, y con su aliento las hace crecer, con su Amor las alimenta, con su Luz les da los tintes de todas las variadas bellezas. Mucho más, pues habiendo renacido tantas veces esta vida en Nosotros, crecida en Nosotros mismos, le hemos infundido todas las prerrogativas para poder recibir esta siembra de nuestras Vidas Divinas. Estas Vidas son las más preciosas, poseen la Virtud creadora, tienen nuestro mismo valor, podemos decir: 'Somos Nosotros mismos que, habiendo formado tantas Vidas de Nosotros las hemos sembrado en la criatura.' Estas Vidas comparadas con el sol, la luz de éste queda como sombra delante a ellas; la extensión del cielo es pequeña en comparación a Ellas. Pero ¿quieres saber para qué servirán estas nuestras Vidas formadas con tanto amor en la criatura? Servirán para poblar la tierra y para generar en la humana familia la Vida de nuestra Voluntad. Son Vidas nuestra hija mía, nuestra Vida no muere, es eterna con Nosotros, por eso están todas en expectativa de tomar posesión de las criaturas para formar con ellas una sola Vida. Y es también ésta la causa, nuestra gran razón divina de hablar tan largamente de nuestro Querer Divino; cada palabra que decimos sobre nuestro Fiat

es una Vida nuestra que exponemos, la cual se pone en comunicación con las criaturas; cada conocimiento que manifestamos lleva nuestro beso, que dándole el aliento forma nuestra Vida, y como la Vida tiene el movimiento, el calor, el latido, el respiro, por eso debe sentir también por necesidad a esta nuestra Vida en ella, la cual tendrá virtud de transformar en Ella misma la vida de la afortunada criatura. Por eso amada hija nuestra, sé atenta, no dejes escapar ninguna palabra sobre nuestro Fiat, porque son Vidas, y Vidas que vivimos en las otras criaturas. El valor de una sola palabra acerca de nuestro Fiat es tanto, que toda la Creación, ¡oh! cómo queda atrás, porque la Creación es obra nuestra, en cambio, una palabra acerca de nuestro Fiat es Vida, y la vida vale siempre más que todas las obras. Además de eso, es tanto nuestro Amor por esta criatura que recibe la siembra de nuestras Vidas Divinas, que conforme le hablamos de nuestro Querer, así nuestro eterno Amor se vierte sobre de ella, se desahoga, se siente amado; el peso de la ingratitud humana porque no nos aman, queda vaciado, pues encontramos quién nos ama con nuestro Amor, el cual tiene virtud de resarcirse de todo el amor que nos deberían dar todas las criaturas, y de quemar todos sus males, de llenar y acercar las distancias más lejanas. Es por eso que nuestro Amor encuentra en ella nuestros refrigerios, nuestras victorias, y por eso la amamos infinitamente; pero no estamos contentos con amarla Nosotros solos, la hacemos amar por la Celestial Reina más que como tierna hija, por los ángeles y santos como su inseparable hermana, la hacemos amar por el cielo, por el sol, por el viento, por todos, y todos sienten en ella la fuerza, la virtud de nuestro Amor, y sienten ser afortunados en amarla, porque ella es la portadora de gozos para todos. Y es tanto nuestro Amor, el contento que sentimos, que la llamamos nuestra consoladora, nuestro Fiat que tenemos sobre la tierra, nuestra depositaria, todo es nuestro en ella."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que estaba en los Brazos del Divino Querer, que la Investía toda, hasta sus pequeñas naderías, con Su Amor, porque quiere estar constantemente con el ser humano para poder darle siempre de lo Suyo. En esas, el Señor se le aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, el vivir de la criatura en nuestro Querer es nuestro entretenimiento, nuestra diversión, nuestra ocupación perenne.

(1) Hija mía bendita, el que Vive en el Divino Querer Nos Entretiene, Nos Divierte, y Nos Ocupa perennemente.

(2) Debes saber que conforme la criatura se une y entra en nuestro Querer, Éste besa a la voluntad humana y ella besa nuestra Voluntad, y Nosotros mismos amamos, rogamos y nos pedimos a Nosotros mismos que venga a reinar nuestra Voluntad en las generaciones humanas,

(2) Tu Debes saber que cuando decidiste vivir en el Divino Querer, y Él Te Besó y tú Le Devolviste ese Beso con gran afecto, Yo Te Besé también de una manera muy especial, y desde entonces, Yo He vuelto a Amar a todos los seres humanos con gran Afecto, y a Besarlos a todos, como Te He Besado a ti, y Te Amo como Yo Me Amo a Mi Mismo, y Ruego y Pido porque la Divina Voluntad Restablezca Su Reino entre ustedes, y en la Patria Celestial.

(3) la criatura desaparece en nuestro mar divino como una gotita de agua, y queda nuestra oración, que con su potencia quiere investir todo y obtener lo que nos hemos pedido a Nosotros mismos;

(3) desde aquel momento, tu, mi Gotita de Luz, desapareciste en el Mar de Luz de la Divina Voluntad, pero Mi Oración no desapareció, quedó integra, Su Potencia Intacta, y con Ella lo Invisto todo, y Obtengo lo que desde entonces, Yo Pedía.

(4) es oración nuestra, no podemos hacer menos que escucharla favorablemente.

(4) es tu Jesús, y una Oración Mía, la Divina Voluntad no puede menos que Escucharla favorablemente.

(5) Después de que hemos rogado, nos ponemos en camino, recorremos todas las naciones, cada uno de los corazones para ver si encontramos, aunque sea una pequeña disposición de alguien que quiera vivir en nuestro Querer,

(5) Después de que Rogué, Comencé a Recorrer todas las naciones, y Escudriñe cada corazón para ver si encontraba aunque fuera pequeña, la disposición de algún otro ser humano que quisiera vivir en el Divino Querer.

(6) si la encontramos, tomamos esa pequeña disposición en nuestras manos creadoras, la purificamos, la santificamos, la embellecemos y ponemos dentro el primer acto de nuestra Voluntad,

(6) Esto Luisa, todavía lo hago, y cuando Encuentro a un ser humano que ha aceptado Mi Sugerencia, Tomo en Mis Manos esa pequeña disposición suya, la Purifico, la Santifico, la Embellezco, y Le Doy Su Persona Divina, como el primer acto de esta nueva Vida a la que Renace.

(7) y esperamos para poner el segundo, el tercer acto de Vida de nuestro Fiat, y así continuamos.

(7) y espero con extrema atención, para poder poner el segundo, el tercer acto de Vida de la Divina Voluntad, y así lo continuamos.

(8) Por lo tanto, todo lo que la criatura hace en nuestro Querer, somos Nosotros mismos que lo hacemos, Nosotros amamos, Nosotros oramos, se puede decir que nos comprometemos a Nosotros mismos para dar lo que queremos;

(8) Por lo tanto Te Digo, Luisa, que todo lo que uno de ustedes hace, viviendo en la Divina Voluntad, soy Yo el que lo hace, Soy Yo el que Ama Primero; Te puedo decir Luisa, que Yo Me Comprometo para darles lo que Quiero que ustedes Posean.

(9) el no oírnos favorablemente a Nosotros mismos es imposible.

(9) el no Oírme a Mi Mismo favorablemente, Me es imposible.

(10) ¿Ves entonces qué significa vivir en nuestro Querer? Es imponerse sobre Nosotros, y hacernos hacer lo que quiere y hacernos dar lo que quiere que demos.

(10) ¿Ves entonces, por fin, lo qué significa vivir en el Divino Querer? Es una Imposición que Me Hago a Mi Mismo, para hacer que ustedes tengan, lo que He Decidido que tengan, para que puedan Colaborar Conmigo en Mi Proyecto; Me Fuerzo a Mi Mismo, para daros lo que Quiero y Necesito.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el extensísimo Bloque **(B).**

Necesitamos explicar al lector por qué, en este Bloque en particular, no presentamos el texto traducido antes del parafraseo utilizado en estas **Guías de Estudio**. La razón es sencilla pero decisiva: el pasaje correspondiente contiene un nivel de hipérbole expresiva que, lejos de iluminar, oscurece la Revelación ya conocida, y puede desorientar al lector no especializado. Además, no hay una explicación coherente con lo ya Revelado en múltiples capítulos anteriores sobre el Don de vivir en la Divina Voluntad. Por ello, ha sido necesario completar y ordenar el capítulo de manera apropiada, de modo que salgan plenamente a la luz, los tres puntos fundamentales en un capítulo que Revisita el Don de Vivir en la Divina Voluntad.

Estos tres puntos son:

Punto a) ¿Qué es el Don de Vivir en la Divina Voluntad? → **Constituir una Persona Divina en nosotros**

El **Don de Vivir en la Divina Voluntad** no es un "estado espiritual", ni un "grado de virtud", ni una "experiencia mística"; tampoco consiste en una intensificación de nuestra vida interior humana.

El Don es ontológico. El **Don es Constituir** —en el sentido técnico que venimos formulando en todas nuestras explicaciones— a una **Persona Divina** que viene a complementar a nuestra **Persona Humana**.

Esto no es metáfora. No es simbolismo. No es poesía espiritual. Es estructura constitutiva.

La **Divina Voluntad**, cuando decide otorgar esta Vivencia —este Don— constituye para cada uno un Ente Personal Divino destinado a complementar su **Persona Humana**. Luego "siembra" estas Personas Divinas en Luisa y, ya sembradas en Ella, las desarrolla plenamente mediante los Conocimientos que infundió en Luisa: "como la semilla que llega a ser árbol", las lleva a su plena madurez. Y cuando están completamente formadas, estas Personas Divinas ocupan —en quien las recibe— el lugar que originalmente les correspondía en su diseño antropológico.

Desde el principio —antes de toda caída y antes de toda historia— el ser humano fue creado para vivir "a dos personas":

- Una Persona Humana creada, finita, viviente;

- una Persona Divina, infundida, constitutiva, que hacía posible Vivir en la Divina Voluntad.

Esa Persona Divina le fue retirada a Adán cuando desobedeció; quedó "retenida" en espera del Proceso Redentor. Pero —según la Revelación del *Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad*— le fue restituida en el instante mismo en que Jesús derramó Su primera Sangre en la Circuncisión, inaugurando así el Proceso Redentor cuyo primer objetivo fue precisamente restablecer el Don, es decir, restituir al ser humano la unión perdida con su Persona Divina. No debe sorprendernos: Jesús mismo afirma que "**en Mi Sangre encontraréis el remedio para todos vuestros males**"; y ¿cuál es, sino éste, el mayor de todos los males? Haber perdido la Persona Divina, haber perdido el Don.

Por eso el Don no añade algo nuevo, sino que restaura lo que originalmente constituía nuestra estructura ontológica: la unión entre una Persona Humana y una Persona Divina.

Esta restauración es el Don. Todo lo demás —procesos, sensibilidades, impulsos, modos de obrar, efectos— son consecuencias, pero no son el Don.

El Don es la Persona Divina constituida en nosotros.

+ + + + + + +

Punto b) ¿Quién otorga el Don? → la Acción exclusiva del Espíritu Santo

En esta etapa final de la Revelación —la del Reino de la Divina Voluntad— Jesús mismo insiste: El Don lo otorga el Espíritu Santo.

No lo comunica Jesús directamente, no lo infunde el Padre directamente, no lo produce el ser humano por cooperación, crecimiento espiritual, o virtud acumulada.

El Don pertenece al Orden de la Gracia Suprema, aquella que no solo eleva, sino que reconstituye ontológicamente, restaurando lo que estructuralmente fue perdido: la unión entre la Persona Humana y su correspondiente Persona Divina.

Por eso, en la Revelación del Reino, el Espíritu Santo se presenta como:

1. El que Santifica en la Divina Voluntad

Pero aquí, Santificar no significa lo que históricamente ha significado en la economía del Proceso Redentor: purificar, justificar, perfeccionar moralmente.

En este contexto específico, Santificar significa formar la Persona Divina para unirla a la Persona Humana. Es una acción constitutiva, estructural, ontológica.

2. El que constituye el Don

Porque el Don **no** es una intensificación de vida espiritual, ni un grado místico superior, ni una disposición interior del ser humano.

El Don es una Persona Divina plenamente formada y habilitada, que el Espíritu Santo implanta —constitutivamente— en el ser humano, restableciendo la estructura original de nuestro diseño antropológico.

3. El Autor del Primer Acto de Santificación Completa

En el capítulo del 17 de mayo de 1925, volumen 17, Jesús revela que el Espíritu Santo es el Único Autor del Acto originario mediante el cual se restituye a cada ser humano la Persona Divina que le corresponde.

Solo Él realiza este Acto. Solo Él puede hacerlo. Solo Él lo Ejecuta con Decisión Irrevocable, y en Su Propio Orden.

Aquí hay un giro doctrinal decisivo:

Lo que en la economía de la Redención —la de Jesús actuando "antes del Reino"— era primordialmente un proceso moral, jurídico y misericordioso (justificación, reconciliación, perdón), ahora, en la **Economía del Reino de la Divina Voluntad**, se revela como un Acto creador, constitutivo, ontológico: la producción, implantación y constitución de una **Persona Divina** en el ser humano.

Eso —y solo eso— es "*Santificar en la Divina Voluntad*".

La oración dictada a Luisa confirma este punto central:

La oración del volumen 17, compuesta con palabras directas de Jesús, muestra que:

- el **Espíritu Santo** sufre por no poder todavía otorgar plenamente este Don,
- gime por el rechazo humano,
- suspira porque quiere ser acogido,
- e implora que se dé a conocer Su Decisión para poder ejecutar **Su Acto Santificador**.

Porque **Su Obra Magna** —aquella para la que ha esperado siglos— es: hacer que todos Renazcamos Santos en la Divina Voluntad no solo moralmente, sino ontológicamente, restituyéndonos la **Persona Divina.**

+ + + + + + +

Punto c) ¿Quién administra el Don? → **el modo nuevo en que Jesús y el Amor Divino intervienen**

Aquí está el punto doctrinal más fino y más hermoso:

En el **Proceso Redentor**, el **Espíritu Santo** era el **Heraldo** de Jesús. En el **Reino de la Divina Voluntad**, Jesús es el **Heraldo del Espíritu Santo.**

En la economía antigua del Evangelio:

- **Jesús** era el Redentor.
- El **Espíritu Santo** descendía después como segundo **Paráclito**, Custodio, Guardia, Maestro íntimo, Explicador, Administrador de Sacramentos y Protector de la Iglesia.
- Jesús delegaba; el Espíritu administraba.

Pero en la economía del Nuevo Evangelio del **Reino de la Divina Voluntad**,

- El **Espíritu Santo** decide otorgar el **Don**,
- y Jesús se vuelve Su Vocero, Su Heraldo, Su Revelador, Su Maestro externo, presentando, explicando y administrando los Escritos y a Luisa como los instrumentos a través de los cuales se despliega la obra del **Espíritu Santo**.

Jesús explica el Reino. Jesús expone la Doctrina. Jesús forma a Luisa. Jesús abre cada conocimiento. Jesús clarifica, deshace equívocos, reorganiza lo ya revelado.

Jesús administra —en sentido operativo— el acceso al Don porque administra el depósito donde el Don se revela: los Escritos y la vida de Luisa.

Pero la formación de la **Persona Divina** la ejecuta el **Espíritu Santo.**

Jesús no forma la **Persona Divina**: Él la prepara, la explica, la anuncia y la opera doctrinalmente, pero la constitución real es del **Espíritu Santo**.

Finalmente, el **Amor Divino** aparece no como un agente accidental, sino como el **Ejecutor**: Es el **Amor Divino** quien proporciona su misma **Naturaleza Energética**, imprime, ajusta, fija y unifica la **Persona Divina con nuestra Persona Humana**. Es la **Fuerza Suprema** aplicada —como venimos desarrollando en el puente con la Termodinámica— que produce el **Trabajo creador** que consolida la Unión.

Todo lo que hemos escrito en este Prologo, nos lleva a un Resultado plenamente coherente, con el que esta Re visitación concluye. No es repetición, sino Revisión final, una recapitulación, una clarificación que pone sobre la mesa la estructura definitiva del Don.

Los tres incisos dejan claro que:

- El **Don** es la **Persona Divina constituida** en nosotros.
- El **Espíritu Santo** es el único que la forma.
- Jesús ahora es el **Heraldo del Espíritu Santo**, y administra todo lo relativo al Reino de la Divina Voluntad, a través de Luisa y de sus Escritos.
- El **Amor Divino** ejecuta la unión constitutiva entre la nueva **Persona Divina y nuestra Persona Humana**.

+ + + + + + +

Aunque ya hemos adelantando material que el Señor desarrolla más adelante, afirmamos aquí lo que el propio Jesús revela a Luisa: Luisa es más que nuestra **Madre Espiritual**, de quien recibimos el conocimiento de la **Vivencia en la Divina Voluntad**, sino que es **Madre Real** porque en ella están, las **Personas Divinas** que recibimos y que habrán de unirse a nuestras personas humanas. Estas **Vidas Divinas** —estas **Personas Divinas**— fueron "sembradas" en Luisa y cultivadas en Ella, para luego ser entregadas a cada uno de nosotros.

Es fundamental subrayar esta distinción: no fueron concebidas en Luisa, sino **sembradas** en Ella. La diferencia es teológicamente significativa. Si hubiesen sido concebidas y paridas por Luisa para cada uno de nosotros, ello implicaría que el desarrollo de esas **Vidas Divinas** ocurriría dentro de nosotros mismos. Pero no es eso lo que el Señor quiere que entendamos. Al emplear el término "**sembrarlas**", Jesús nos revela que su desarrollo ocurre en Luisa, no en nosotros: Ocurre como "semilla que desarrolla el árbol".

Así, cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, la **Persona Divina** que cada uno recibe, "sale fuera" de Luisa y comienza a existir separadamente en el **Planeta Perfecto de origen**, y quedan umbilicalmente unidas a nuestras **Personas Humanas** en este planeta, mediante una "**vena divina**". Las recibimos completas, en toda su madurez funcional, y plenamente aptas para ejercer su actividad en el **Planeta Perfecto**.

Esto armoniza con otro Conocimiento mayor: todo lo que leeremos y comprenderemos de los **Escritos del Cielo** ya está Sembrado y Desarrollado en nuestras **Personas Divinas.** Por eso, aquello que aprendemos cada día en nuestros Estudios resuena interiormente con lo ya conocido, produciendo esa sensación tan característica de reconocimiento, confirmación y profundidad.

Solo nos queda por añadir un Conocimiento antiguo en nosotros, porque hace años, en aquella etapa de nuestros estudios en que hacíamos "incursiones" en los volúmenes superiores buscando más información para explicar mejor, los que preparáramos estas Guías de Estudio nos tropezamos con el capítulo del 12 de Abril de 1938, volumen 36, escrito un mes después de este, en el que Luisa hace la Petición de que todos los recién nacidos nazcan en posesión del Don de Vivir en la Divina Voluntad, y el Señor Lo Concede su petición, porque, es obvio para nosotros, que en Abril de 1938, las Personas Divinas que el Espíritu Santo ha estado **Sembrando** en Luisa, ya estaban suficientemente desarrolladas para ser entregadas a todos los seres humanos que debían poseerlas.

Este capítulo es un capítulo revisitado y culmina el Conocimiento que nos faltaba para entender lo más completamente que podemos todo el Proceso del Restablecimiento del Don, ice, todo lo relacionado con Su Plan de hacernos regresar al Planeta Perfecto de Origen para que podamos vivir como la Divina Voluntad siempre ha querido que existiéramos.

Incluimos aquí la cita del capítulo mencionado para cerrar esta disertación.

"... Mira Luisa, tú estabas pidiendo en mi Voluntad el bautismo para todos los recién nacidos que saldrán a la luz del día, y por consiguiente su Vida reinante en ellos. Mi Voluntad no ha dudado un instante, inmediatamente ha pronunciado su Fiat y ha formado tantas Vidas de Sí, por cuantos recién nacidos salían a la luz, bautizándolos como tú querías, primero con su luz, y después dando a cada uno su Vida, y si estos recién nacidos, por icorrespondencia o por falta de conocimiento no llegaran a poseer esta Vida nuestra, pero para Nosotros esta Vida queda, y tenemos tantas Vidas Divinas que nos glorifican, nos bendicen, y nos aman como amamos en Nosotros mismos. Estas nuestras Vidas Divinas son nuestra más grande gloria, pero no hacen a un lado a aquél que dio la ocasión a nuestro Fiat Divino de formar tantas Vidas nuestras por cuantos recién nacidos salían a la luz, más bien lo tienen escondido en Ellas para hacerlo amar como Ellas aman y hacerlo hacer lo que Ellas hacen. Tampoco ponen a un lado a los recién nacidos, sino que son todo ojos sobre de ellos, los vigilan, los defienden para poder reinar en sus almas..."

+ + + + + + +

Así empezamos la transcripción parafraseada del Bloque del Sembramiento de las Personas Divinas en Luisa:

(1) Hija mía, la Persona Divina con la que tú vives en la Divina Voluntad la Formó el Espíritu Santo, y esta Persona Divina tuya, se Concibe, Nace y Renace continuamente en ti.

(2) así como la Divina Voluntad, en el Espíritu Santo, está en una Actividad creativa incesante, así siempre está en acto de hacer Nacer y Renacer a tu Persona Divina en ti, y según ella Nace y Renace, así Nace y Renace también, Mi Amor Afectivo, Mi Santidad y Belleza, en tu Persona Divina, que Crece y toma siempre de Él, y de Mí.

(3) Este nacer y renacer son tu más grande fortuna y también es la Mía, porque Siento que tu no sólo vives en la Divina Voluntad, sino que Naces y Renaces con Mi Misma Vida;

(4) Tu Persona Divina se Renueva en cada Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad, que es siempre nuevo, y conforme Nace y Renace, Yo siento más gusto en mirarla, porque es, cada vez más bella, más atrayente de lo que eras en la Iteración anterior

(5) Mira Luisa, según Nace y Renace, tu Persona Divina es Investida con nuevas Bellezas que no cesarán jamás, Mi Mirada siempre estará extasiada mirándolas, nunca podre apartar Mi Vista de Ellas.

(6) Y mientras el Espíritu Santo y Yo Te Miramos, el Amor Divino, que no quiere quedarse atrás, Hace nacer y Renacer a tu Persona Divina, con una Forma, Funcionalidad y Capacitación nuevas y distintas, cada vez mejores.

(7) así que tu Persona Divina siempre mejorada, Nos Ama con mayor capacidad y logros: ¿quién puede decirte lo que Es, esta Persona Divina, que hemos formado para ti?

(8) Este Paraíso que estamos formando en ti, siempre Nos Da nuevas alegrías, nuevas sorpresas, nueva felicidad, porque conforme tu Persona Divina Nace y Renace, así renacen y se incrementan en ti, Nuestra Potencia y Fuerza, Sabiduría, Bondad y Santidad.

(9) Así que Luisa, en ti Descubro a nuestra Vida; y Yo la Amo como Me Amo a Mi Mismo.

(10) Ahora, Quiero que sepas que en estos últimos 49 años de tu vida, Hemos Estado Sembrando en ti, las tantas Vidas Divinas, las Personas Divinas que Necesitamos para Conseguir el Proyecto del Reino.

(11) De Nosotros han Salido, y las Hemos Sembrado en ti; con Mi Aliento han crecido, junto con el Amor Divino las He Alimentado, y con Mi Luz les He Dado las más variadas bellezas.

(12) A estas Personas Divinas, a estas Vidas Obrantes Divinas, Nosotros Tres Las hemos Dotado con todas las Prerrogativas necesarias.

(13) Estas Personas Divinas, estas Vidas, son más que preciosas, poseen todo lo que Necesitan, poseen Mi Valía, Puedo decir: 'Nosotros Tres Hemos Formado tantas Vidas Divinas, tantas Personas Divinas, y las Hemos Sembrado en ti, para utilizarlas en su día'.

(14) La luz que despiden estas Vidas Divinas, estas Personas Divinas, no puede compararse a la luz del sol, que queda atrás, como una sombra; Te Digo Luisa, que la extensión de la bóveda celeste es pequeña en comparación con la extensión de Ellas.

(15) Pero ¿quieres saber la misión de estas Personas Divinas, estas Vidas que Hemos Formado en ti? Pues serán las que unidas a las Personas Humanas de los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, poblarán el Reino de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto.

(16) Son Vidas Divinas que no mueren, son eternas, y todas están expectantes para convertirse, junto con las correspondientes Personas Humanas en los constructores y súbditos del Reino.

(17) Y es también ésta la causa, por la que Te He hablado tan largamente del Divino Querer; cada palabra que Utilizamos era una Vida Divina, una Persona Divina que Sembrábamos.

(18) Por eso Amada Luisa, permanece atenta, no dejes escapar ninguna palabra sobre la Divina Voluntad; recuerda que cada una forma una Vida Obrante, Personas Divinas con las que vivimos y viviremos en el Reino, junto con tus compañeros y compañeras de Vivencia.

(19) Comprendes entonces, porqué te Amo tanto, porque en ti hemos sembrado todas estas Personas Divinas, todas estas vidas Obrantes, y según Te Hablo, así el Espíritu Santo, el Amor Divino y Yo, Nos Vertemos sobre ti, Nos desahogamos, y Nos Sentimos Amados por estas Vidas Divinas que Hemos Sembrado.

(20) Es mucho el peso que Cargo por la ingratitud humana, porque no Me Aman, pero Me Siento Aliviado, porque en ti, he Encontrado quien Me Ama con mi Mismo Amor Afectivo, y contigo Me Resarzo del que me debieran dar los demás seres humanos, y no Me Dan.

(21) Por todo eso, Encuentro en ti refrigerios, victorias, y por eso Te Amo infinitamente; pero no soy Yo el único que Te Ama, Te Ama el Espíritu Santo que ha Santificado tu Vivencia en la Divina Voluntad, Te Aman el Amor y la Gracia Divinas que Te Han Formado y Capacitado, Te Ama la Celestial Reina, porque eres más que hija suya, Te Aman, como hermana, los ángeles y los bienaventurados; el cielo, el sol, el viento, todos Te Aman, y sienten en Ti, la fuerza, para colaborar con el Proyecto del Reino.

(22) Todos nos Sentimos Afortunados, porque tú eres la portadora de gozos para Nosotros todos. Y es tanto nuestro Amor, el contento que sentimos, que Te llamamos nuestra Consoladora, nuestra Representante en la tierra, la depositaria de todo lo que es Nuestro.

Resumen del capítulo del 16 de Marzo de 1938: (Doctrinal)

El Fiat Divino llega a contar los respiros, los minutos
para hacer regresar a las criaturas a vivir en Él.
En la Divina Voluntad las cosas, las penas, se cambian, de humanas se vuelven divinas.

Me parece que el Querer Divino me espera, me quiere, suspira que en cada instante yo entre en Él, para que Él entre en todos mis actos, y si, jamás sea, el Cielo me guarde, me aparto algún instante, se siente aislado y llora inconsolablemente la compañía de su criatura, y en su dolor dice:

"¿Cómo, me dejas? Por ti me quedé en las estrellas, en el sol, en el aire, para hacerte compañía y recibir la tuya, ¿pero sabes para qué? Para amarte y ser amado y para poder decir: 'Lo que hago en el Cielo en nuestro Ser Divino, lo que hago en las esferas celestes, lo quiero hacer en mi amada criatura.' Pero si tú no estás en mi Querer, tú te apartas de Mí, y Yo de ti, y quedo aislado, pero en mi dolor no dejo de llamarte."

¡Oh, Voluntad Divina, cuánto me amas, cómo eres amable y admirable! Entonces yo sentía el dolor de su soledad, y mi dulce Jesús repitiéndome su breve visita me ha dicho:

(A) "Hija mía buena de mi Querer, la espera es una de nuestras penas más grandes, nos tiene como centinelas, llegamos a contar los respiros, los latidos, los minutos en que no tenemos a la criatura con Nosotros para hacer sentir nuestro Amor en el suyo y amarnos con un solo Amor, queremos sentirnos como puestos de acuerdo con la criatura y llevarla como victoria en nuestro regazo divino; por eso, sin ella los minutos nos parecen siglos, y suspiramos su regreso. Esta criatura en cuanto entra en nuestro Querer y nos pide que nuestra Voluntad venga a reinar sobre la tierra, hacemos fiesta porque quiere lo que queremos Nosotros, que es cosa grande y la más bella de todas, el que la criatura quiere lo que quiere su Creador, esto forma nuestro reposo, y nuestro Amor sonríe y se calma.

Ahora, conforme pide que nuestro Querer venga a reinar, ella llama a todas las cosas creadas, al sol, al cielo, al viento, a las estrellas, a todo, y Yo que gobierno dominante en ellas, en cuanto oigo llamar abro todas las puertas y me pongo en camino para venir a reinar; pero no se detiene ahí, sube más alto y llama a nuestra Divinidad, a todos los ángeles y santos, y por todos me hace pedir que venga mi Fiat. ¡Cómo es dulce su llamado penetrante, imperante, todos abren, se ponen atentos, y da qué hacer a todos, y todos piden lo que ella quiere! Por eso el vivir en nuestro Querer mueve Cielo y tierra, pone en actitud a nuestras obras por una causa tan santa."

Después de esto ha agregado:

(B) "Hija mía, ¿quieres saber el por qué queremos que la criatura viva en nuestro Querer Divino? Porque queremos darle siempre nuevos dones, nuevo amor, nuevos carismas, queremos decirle siempre cosas nuevas de nuestro Ser Divino, y ella, que debe recibir y escucharnos, si no vive en nuestro Querer no tendrá lugar dónde poner nuestros dones, y Nosotros no sacamos nuestros dones si no tenemos dónde depositarlos, y nos quedamos con el dolor de querer dar y no poder hacerlo, estamos como sofocados por el Amor y no podemos aligerarnos porque no hay quién lo tome, y estamos obligados a ver a la criatura pobre, débil, ignorante. ¡Qué dolor! Mientras en nuestro Querer ponemos en común nuestros bienes y le vamos siempre diciendo: 'Toma lo que quieras, y como reconocimiento danos el pequeño tributo de tu amor y de tu voluntad.' Por eso hija mía, hagamos los pactos, pongámonos de acuerdo, porque Yo debo darte siempre y tú debes darme siempre tu pequeño amor, así estaremos siempre en comunicación, tendremos siempre que hacer juntos, amaremos con un solo amor, seremos felices de una misma felicidad."

Después, estando sufriendo con una intranquilidad tal que no sabía cómo calmarme, mi dulce Jesús regresando me ha dicho:

(C) "Hija mía, mis penas besan las tuyas, las abrazan, les dan el aliento con su Amor, las funden en ellas y las hacen tomar vida en las mismas penas mías, y reciben el valor infinito y el bien que hacen mis mismas penas. En mi Voluntad, las cosas, las penas, se cambian, de humanas se vuelven divinas, siento que no es la criatura que sufre, sino Yo mismo me las formo, me creo esas penas para sufrirlas en mi amada criatura, es mi Vida repitiéndose en ella con el cortejo de mis penas, y por eso las llamo penas mías; y si tú supieras qué hago con estas penas, las pongo entre el Cielo y la tierra como gloria y amor perenne a mi Celestial Padre, como defensa y refugio de las criaturas, como remordimiento a quien me ofende, como grito de amor a quien no me ama, como luz a quien no me conoce; en suma, las hago hacer todos los oficios de bien que se requieren hacia las criaturas, por eso déjame hacer, son trabajos que quiere hacer tu Jesús, y solamente los puedo hacer en quien vive en mi Voluntad."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A).** Antes de empezar, sin embargo, debemos detenernos un instante en releer un párrafo inicial que Luisa atribuye al Divino Querer, en el que solicita su atención, y su fidelidad, y esta necesidad de que Luisa Le Acompañe, y ahora nosotros le Acompañemos en Su Actividad Incesante.

Siempre regresa el Señor a este tema que está presente en todos los capítulos, la necesidad que tiene de nuestra compañía en nuestra renacida condición, para participar con Él de todo lo que Hace.

"¿Cómo, me dejas? Por ti me quedé en las estrellas, en el sol, en el aire, para hacerte compañía y recibir la tuya, ¿pero sabes para qué? Para amarte y ser amado y para poder decir: 'Lo que hago en el Cielo en nuestro Ser Divino, lo que hago en las esferas celestes, lo quiero hacer en mi amada criatura.' Pero si tú no estás en mi Querer, tú te apartas de Mí, y Yo de ti, y quedo aislado, pero en mi dolor no dejo de llamarte."

Y ahora continuamos:

(1) Hija mía buena de mi Querer, la espera es una de nuestras penas más grandes, nos tiene como centinelas, llegamos a contar los respiros, los latidos, los minutos en que no tenemos a la criatura con Nosotros para hacer sentir nuestro Amor en el suyo y amarnos con un solo Amor,

(1) Hija mía buena del Divino Querer, esperar por ti, por ustedes, es una de nuestras penas más grandes, nos tiene como centinelas, llegamos a contar los respiros, los latidos, los minutos en que no Te Tengo Conmigo, para que sientas Mi Amor Afectivo, y sentir el tuyo: amarnos con un solo Amor,

(2) queremos sentirnos como puestos de acuerdo con la criatura y llevarla como victoria en nuestro regazo divino;

(2) queremos sentir que estás de acuerdo Conmigo en lo que Quiero Hacer; Quiero llevarte en mi Regazo Divino como victoria;

(3) por eso, sin ella los minutos nos parecen siglos, y suspiramos su regreso.

(3) por eso, cuando no Me Atiendes y te distraes, los minutos de tu ausencia Me Parecen siglos, y suspiro tu atención.

(4) Esta criatura en cuanto entra en nuestro Querer y nos pide que nuestra Voluntad venga a reinar sobre la tierra, hacemos fiesta porque quiere lo que queremos Nosotros, que es cosa grande y la más bella de todas, el que la criatura quiere lo que quiere su Creador,

(4) Cuando tu comenzaste a vivir en la Divina Voluntad, y Me pediste que la Divina Voluntad viniera a reinar sobre la tierra, hice fiesta, porque tu querías lo que Yo Quería; esto es cosa grande, Luisa, y la cosa más bella de todas, el que un ser humano decida querer lo que Quiere Su Creador,

(5) esto forma nuestro reposo, y nuestro Amor sonríe y se calma.

(5) esta disposición tuya Nos Da un muy necesario Reposo, y Yo y el Amor Divino Sonreímos y nos calmamos.

(6) Ahora, conforme pide que nuestro Querer venga a reinar, ella llama a todas las cosas creadas, al sol, al cielo, al viento, a las estrellas, a todo, y Yo que gobierno dominante en ellas, en cuanto oigo llamar abro todas las puertas y me pongo en camino para venir a reinar;

(6) Ahora, conforme tu pedias que el Divino Querer Reinara, Yo Llamé a todas las cosas creadas, al sol, al cielo, al viento, a las estrellas, a todo; Abrí todas las puertas y recomencé a Reinar.

(8) pero no se detiene ahí, sube más alto y llama a nuestra Divinidad, a todos los ángeles y santos, y por todos me hace pedir que venga mi Fiat.

(8) pero eso no fue todo: tu petición subió a lo más alto, Llamó a la Familia Celestial, a los Ángeles y demás Bienaventurados, y todos Me Pedían que restableciera el Reino.

(9) ¡Cómo es dulce su llamado penetrante, imperante, todos abren, se ponen atentos, y da qué hacer a todos, y todos piden lo que ella quiere!

(9) ¡Cómo es dulce tu Llamado penetrante, que todo lo abre, y a todos pone en atención, Les Dice lo que deben hacer, y le das trabajo a todos, y todos piden lo que tú pides.

(10) Por eso el vivir en nuestro Querer mueve Cielo y tierra, pone en actitud a nuestras obras por una causa tan santa.

(10) Por eso el que Vive en el Divino Querer mueve Cielo y tierra, y todos se ponen en actitud de realizar una causa tan santa.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, ¿quieres saber el por qué queremos que la criatura viva en nuestro Querer Divino? Porque queremos darle siempre nuevos dones, nuevo amor, nuevos carismas, queremos decirle siempre cosas nuevas de nuestro Ser Divino,

(1) Hija mía, ¿quieres saber el por qué Quiero que los seres humanos vivan en el Divino Querer? Porque Quiero darles siempre nuevos dones, nuevo amor, nuevos carismas, queremos decirle siempre cosas nuevas de la Divina Voluntad.

(2) y ella, que debe recibir y escucharnos, si no vive en nuestro Querer no tendrá lugar dónde poner nuestros dones,

(2) pero, si el ser humano que debe Recibir de Mí, que debe Escucharme, no vive en el Divino Querer nunca tendrá el lugar dónde poner Mis Dones, Mis Conocimientos.

(3) y Nosotros no sacamos nuestros dones si no tenemos dónde depositarlos,

(3) porque Yo no saco fuera Mis Dones y Conocimientos, si no Tengo dónde depositarlos y encerrarlos.

(4) y nos quedamos con el dolor de querer dar y no poder hacerlo, estamos como sofocados por el Amor y no podemos aligerarnos porque no hay quién lo tome, y estamos obligados a ver a la criatura pobre, débil, ignorante.

(4) y Quedo con este Dolor de querer dar y no poder hacerlo; Me siento Sofocado por Mi Impotencia, y no Puedo aligerarla, porque no hay quién, además de ti, que la Reciba, y Me Veo obligado a verles pobres, débiles, ignorantes.

(5) ¡Qué dolor! Mientras en nuestro Querer ponemos en común nuestros bienes y le vamos siempre diciendo: 'Toma lo que quieras, y como reconocimiento danos el pequeño tributo de tu amor y de tu voluntad.'

(5) ¡Qué dolor! Mientras puedo poner en común Mis Bienes con los que viven en el Divino Querer, eso mismo no puedo hacerlo con los que no Viven. Quisiera poder decirles: 'Toma de Mí lo que quieras, solo Te Pido un reconocimiento; dame un pequeño tributo al Amor Afectivo que te Tengo.'

(6) Por eso hija mía, hagamos los pactos, pongámonos de acuerdo, porque Yo debo darte siempre y tú debes darme siempre tu pequeño amor,

(6) Por eso hija mía, Vive en la Divina Voluntad, Pacta Conmigo, Pongámonos de acuerdo, para que Yo Pueda darte siempre, y tu puedas colaborar conmigo en Mi Proyecto.

(7) así estaremos siempre en comunicación, tendremos siempre que hacer juntos, amaremos con un solo amor, seremos felices de una misma felicidad.

(7) Viviremos plenamente comunicados, tendremos siempre que hacer juntos, amaremos con un solo Amor Afectivo, y podremos ser felices con Mi Felicidad.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**.

(1) Hija mía, mis penas besan las tuyas, las abrazan, les dan el aliento con su Amor, las funden en ellas y las hacen tomar vida en las mismas penas mías, y reciben el valor infinito y el bien que hacen mis mismas penas.

(1) Hija mía, Mis Penas besan las tuyas, las abrazan, les dan el aliento que necesitas; Yo las fundo con las Mías, para que reciban de las Mías, su valor infinito y el bien que con Mis Penas Yo consigo.

(2) En mi Voluntad, las cosas, las penas, se cambian, de humanas se vuelven divinas, siento que no es la criatura que sufre, sino Yo mismo me las formo, me creo esas penas <u>para sufrirlas en mi amada criatura</u>,

(2) En la Divina Voluntad, todo cambia; las cosas, las penas, de humanas se vuelven divinas, porque no eres tú la que sufre sola, sino que Yo mismo me las Adjudico, y las Sufro Yo dentro de ti.

(3) es mi Vida repitiéndose en ella con el cortejo de mis penas, y por eso las llamo penas mías;

(3) porque tu Jesús que vive en ti, Repite contigo el cortejo de tus penas, que ahora llamo Penas Mías;

(4) y si tú supieras qué hago con estas penas, las pongo entre el Cielo y la tierra como gloria y amor perenne a mi Celestial Padre,

(4) y si tú supieras lo que Yo hago con estas penas: las Coloco entre el Cielo y la tierra, para que Den Gloria y Amor Afectivo perenne a mi Celestial Padre,

(5) como defensa y refugio de las criaturas, como remordimiento a quien me ofende, como grito de amor a quien no me ama, como luz a quien no me conoce;

(5) Además, son ahora defensa y refugio de tus hermanos y hermanas, sirven como remordimiento a quien me ofende, como grito de amor a quien no me ama, como luz a quien no me conoce;

(6) en suma, las hago hacer todos los oficios de bien que se requieren hacia las criaturas,

(6) en suma, Hago que realicen todos los oficios de Bien que se requieren para el resto de los seres humanos que no viven en la Divina Voluntad.

(7) por eso déjame hacer, son trabajos que quiere hacer tu Jesús, y solamente los puedo hacer en quien vive en mi Voluntad.

(7) por eso, Luisa, Déjame hacer, son trabajos que Quiere hacer tu Jesús, y solamente los puedo hacer dentro de aquel o aquella que vive en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 20 de marzo de 1938: (Doctrinal)

Encuentros de amor de la criatura que vive en el Querer Divino.
Dios desarrolla su obra creadora en quien vive en su Querer Divino.

Estoy entre los brazos del Fiat, el cual ama tanto a su amada criatura que vive en Él, que la tiene siempre estrechada entre sus brazos, más aún, su Amor es tanto, que la pone en su movimiento incesante. Las más pequeñas distancias, los instantes de intervalo en que no la siente consigo, en su misma Vida, le formarían el más doloroso martirio de amor, y en su dolor le diría:

"Hija, no te apartes de Mí ni siquiera por un solo instante, amargarías mi Amor, porque tu vida la sentimos como nuestra, por lo tanto nos sentiríamos desgarrar, torturar nuestro Amor, porque tú debes saber que tu respiro hace vida, respira en el nuestro, y conforme respira nos sentimos amar y te amamos; tu movimiento se mueve en el nuestro, hace la misma Vida nuestra, obra con Nosotros, habla con nuestra misma palabra, nos lo sentimos circular en nuestro Ser Divino como sangre que circula en las venas de las criaturas, y dice y repite siempre: 'Te amo, te amo.' Y no contenta emprende el vuelo, gira por todas las cosas creadas, recoge nuestro Amor esparcido en toda la Creación, y viene a refugiarse en nuestro Ser Supremo y nos da la sorpresa de traernos todo el amor que nos deberían dar todas las cosas creadas si tuviesen razón. Esta criatura va buscando siempre nuevos encuentros para amarnos; otras veces va hasta su Madre Reina y le pide todo su amor y nos da la sorpresa de traernos el amor de la gran Señora duplicado, y festejando nos dice:

'Os traigo el amor de mi Mamá Celestial para amaros. Y, ¡oh cómo quedamos contentos! Estar sin quien vive en nuestro Querer nos resulta imposible."

¡Oh, Voluntad Divina, cuánto Amor, cuánta Potencia encierras para quien vive en Ti! Me sentía tan maravillada que no sabía decir más, y mi amado Jesús repitiendo su breve visita, con un amor indecible me ha dicho:

"Hija mía nacida y renacida en nuestro Querer, tú debes saber que el vivir en nuestro Querer contiene tales prodigios y maravillas inauditas, que los mismos Cielos se cimbran, y reverentes se abajan al escucharlos, porque en esa criatura podemos desarrollar nuestra obra creadora, podemos depositar nuestro Amor, nuestros delirios, nuestras ansias y suspiros, nuestra Voluntad, y Ésta hará comprender nuestra Majestad Suprema, nos hará amar con nuestro Amor; sin Ella nos encontramos como un maestro que posee todas las ciencias, podría impartir sus lecciones a todas las universidades, a todas las escuelas, pero qué, no encuentra ni siquiera un alumno a quién enseñar su ciencia. ¿Qué dolor no será para este maestro el poseer tantas ciencias y tenerlas inútiles en sí mismo, sin poder hacer conocer el valor de la ciencia que posee? ¡Oh, si este maestro encontrase un solo alumno que quisiera aprender sus ciencias, se lo pondría sobre sus rodillas, lo tendría consigo noche y día, sentiría que su ciencia no morirá sino que vivirá en su alumno, y sentiría casi como duplicar su vida! ¡Oh, cómo lo amaría, se sentiría renacido en su alumno, sentiría rota su soledad, se sentiría amado por aquél a quien imparte sus lecciones, por lo tanto se cambiaría su vida amarga en alegrías! Así es nuestro Ente Supremo, si no encontramos quién viva en nuestra Voluntad Divina somos como ese maestro, que no tenemos a quién impartir nuestras lecciones; poseemos ciencias infinitas y sin embargo no tenemos a quién decir una sola palabra porque falta la Luz de nuestro Querer, que le hará comprender lo que Nosotros queremos enseñarle, en cambio sí vive en nuestro Querer nos sentiremos revivir en la criatura, podemos enseñarle nuestras ciencias divinas, más bien se formaran vida en ella, nuestro lenguaje celestial lo entenderá de maravilla, nos amará como queremos que nos ame, y entonces he aquí nuestra suerte y su suerte cambiada, la soledad no existirá más, la compañía será perenne, tendremos siempre qué decir y tendremos quién nos escuche, nuestro eterno dolor se cambiará en alegrías, en fiestas, porque tendremos a la criatura que vive en nuestro Querer. Ahora, cuando no encontramos quién viva en nuestra Voluntad, para Nosotros sucede como para quien posee inmensas riquezas, pero tantas, que se siente como ahogar por ellas, no obstante no encuentra ni a quién dar, ni quién tome sus bienes, pobrecito, en sus riquezas es bien infeliz, sufre una cruel soledad, no hay quién lo ame, quién lo respete, quien le diga un gracias, es más, parece que le huyen, porque no encuentra ni a quién darle, ni quién las tome. Sin la compañía la alegría muere, y con no darlas a ninguno siente que sus bienes, su vida, no viven en los demás, y el aislamiento es la más grande de las amarguras. ¡Oh, cuántas veces queremos dar y no tenemos a quién dar, la criatura con no hacer nuestra Voluntad nos cierra las puertas, nos impide el paso, es más, se pone a distancia de Nosotros y se circunda de miserias, de debilidades, de las pasiones más feas! He aquí por qué el vivir en nuestro Querer despierta admiración en todos, y Nosotros mismos quedamos maravillados, debiendo encerrar el Infinito en lo finito, la Inmensidad en la pequeñez, es necesario que hagamos tales maravillas y prodigios, que sólo nuestro Amor imperando sobre nuestro Ser Divino nos induce a hacer las maravillas más estrepitosas, pero tanto, que los mismos ángeles y santos quedan sorprendidos y mudos por el estupor."

* * * * * * *

Y comencemos el análisis del capítulo. El Señor en este capítulo Revisita una vez más, en forma muy sucinta pero efectiva, el largo proceso del Restablecimiento del Don, y la recuperación de la Persona Divina, que ha estado ocurriendo desde que Luisa nace y eventualmente Decide vivir en la Divina Voluntad. Y así empezamos.

(1) Hija mía nacida y renacida en nuestro Querer, tú debes saber que el vivir en nuestro Querer contiene tales prodigios y maravillas inauditas, que los mismos Cielos se cimbran, y reverentes se abajan al escucharlos, porque en esa criatura podemos desarrollar nuestra obra creadora, podemos depositar nuestro Amor, nuestros delirios, nuestras ansias y suspiros, nuestra Voluntad,

(1) Hija mía nacida y renacida en el Divino Querer, tú debes saber que Dotamos a los que viven en el Divino Querer con tantos prodigios y maravillas inauditas, que los Bienaventurados, los mismos Cielos, todos se cimbran, se doblegan, y reverentes se abajan para escucharlos y contemplarlos, porque comprenden que en esos seres humanos podemos y estamos Desarrollando la Obra Creadora por tanto tiempo suspendida. En ellos, podemos y estamos Encerrando todos los Bienes que habíamos Retenido en nosotros: nuestro Amor Afectivo, nuestros delirios creativos, nuestras ansias y suspiros; en fin, estamos Encerrando en ellos, una Vida Obrante de la Divina Voluntad.

(2) y Ésta hará comprender nuestra Majestad Suprema, nos hará amar con nuestro Amor; sin Ella nos encontramos como un maestro que posee todas las ciencias, podría impartir sus lecciones a todas las universidades, a todas las escuelas, pero qué, no encuentra ni siquiera un alumno a quién enseñar su ciencia.

(2) y cada uno Me Dará a conocer, hará que otros Comprendan al Divino Querer, y Su Majestad Suprema, propiciará que otros también Me Amen con Mi Mismo Amor; sin esos seres humanos Me Encuentro como el maestro que posee todas las ciencias, que podría impartir sus lecciones en todas las universidades, en todas las escuelas, pero ¿qué?, no encuentra ni siquiera un alumno a quién enseñar su ciencia.

(3) ¿Qué dolor no será para este maestro el poseer tantas ciencias y tenerlas inútiles en sí mismo, sin poder hacer conocer el valor de la ciencia que posee?

(3) Te imaginas Luisa, ¿Qué dolor no será para este maestro, el poseer tantas ciencias y tenerlas inútiles en sí mismo, sin poder hacer conocer a todos el valor de la ciencia que Posee?

(4) ¡Oh, si este maestro encontrase un solo alumno que quisiera aprender sus ciencias, se lo pondría sobre sus rodillas, lo tendría consigo noche y día, sentiría que su ciencia no morirá sino que vivirá en su alumno, y sentiría casi como duplicar su vida!

(4) ¡Oh, si este maestro encontrase un solo alumno que quisiera aprender sus conocimientos, sus ciencias, lo pondría sobre sus rodillas, lo tendría consigo noche y día, porque entonces sabría que su Ciencia no moriría con él, sino que viviría en este alumno o alumna suya, y Sentiría que está Replicando su vida en él o en ella.

(5) ¡Oh, cómo lo amaría, se sentiría renacido en su alumno, sentiría rota su soledad, se sentiría amado por aquél a quien imparte sus lecciones, por lo tanto se cambiaría su vida amarga en alegrías!

(5) ¡Oh, cómo ese Maestro lo Amaría, Sentiría que ha renacido en ese alumno o alumna, sentiría que ya no está solo, se sentiría Amado por él o ella, y que la Amargura que hasta ese momento estaba sintiendo, se había cambiado en alegrías!

(6) Así es nuestro Ente Supremo, si no encontramos quién viva en nuestra Voluntad Divina somos como ese maestro, que no tenemos a quién impartir nuestras lecciones; poseemos ciencias infinitas y sin embargo no tenemos a quién decir una sola palabra porque falta la Luz de nuestro Querer, que le hará comprender lo que Nosotros queremos enseñarle, en cambio sí vive en nuestro Querer nos sentiremos revivir en la criatura, podemos enseñarle nuestras ciencias divinas, más bien se formaran vida en ella, nuestro lenguaje celestial lo entenderá de maravilla, nos amará como queremos que nos ame,

(6) Así está la Divina Voluntad en Mí, si Yo no encontrara quién decida Vivir en la Divina Voluntad sería como ese maestro, que no tiene a quién impartir sus lecciones; posee ciencias infinitas, pero no tiene a quién ensenárselas. Y es que Luisa, cuando falta en el posible alumno o alumna, una Persona Divina que posee la Luz del Divino Querer, con cuya Luz él o ella podrán llegar a comprender lo que Yo Quiero Enseñarle, siento Yo tal Infelicidad; en cambio sí Vive en el Divino Querer

Revivo en ese ser humano, Puedo Enseñarle Mis ciencias divinas, las que Forman Mi Vida en ellas, entenderá de maravilla a nuestro lenguaje celestial, y entonces Me Amará Afectivamente como Yo la Amo a él o ella

(7) y entonces he aquí nuestra suerte y su suerte cambiada, la soledad no existirá más, la compañía será perenne, tendremos siempre qué decir y tendremos quién nos escuche, nuestro eterno dolor se cambiará en alegrías, en fiestas, porque tendremos a la criatura que vive en nuestro Querer.

(7) y eso, Luisa, he Encontrado en ti. Mi Suerte y tu suerte han cambiado. Mi Soledad ha desaparecido, ahora Sé que tu compañía será perenne, Te Tendré siempre a mi lado para Hablarte de Mí, de Mis Planes. En Ti, Tendré a alguien que Me Escuche; ya no Tendré Dolor sino alegría, fiesta, porque Me Tienes a Mi¸ y Yo Te Tengo a ti: Tengo Conmigo a un ser humano que vive en el Divino Querer.

(8) Ahora, cuando no encontramos quién viva en nuestra Voluntad, para Nosotros sucede como para quien posee inmensas riquezas, pero tantas, que se siente como ahogar por ellas, no obstante no encuentra ni a quién dar, ni quién tome sus bienes, pobrecito, en sus riquezas es bien infeliz, sufre una cruel soledad, no hay quién lo ame, quién lo respete, quien le diga un gracias, es más, parece que le huyen, porque no encuentra ni a quién darle, ni quién las tome.

(8) Te Digo Luisa, que mientras estuve sin crearte y hasta que decidiste dejarte Encontrar por Mí, Me sucedía como le sucede a alguien que posee inmensas riquezas, pero tantas, que se ahoga en ellas, y no encuentra con quien compartirlas. Pobrecito, en medio de sus riquezas es bien infeliz, sufre una cruel soledad, no hay quién lo ame, quién lo respete, quien comparta lo suyo, y le agradezca lo que ha recibido; es más, parece que todos le huyen.

(9) Sin la compañía la alegría muere, y con no darlas a ninguno siente que sus bienes, su vida, no viven en los demás, y el aislamiento es la más grande de las amarguras.

(9) Sin la compañía de mis hijos e hijas humanos, Mi Alegría muere, y no pudiendo Darles Mi Vida y Mis Bienes, Me siento Aislado, y este aislamiento es mi más grande amargura.

(10) ¡Oh, cuántas veces queremos dar y no tenemos a quién dar, la criatura con no hacer nuestra Voluntad nos cierra las puertas, nos impide el paso, es más, se pone a distancia de Nosotros y se circunda de miserias, de debilidades, de las pasiones más feas!

(10) ¡Oh, cuántas veces He Querido Darles pero no tenía a quien Darle, ni cómo Darles! Cuando Adán Me Desobedeció, perdió Su Persona Divina, e impidió que el Espíritu Santo pudiera dársela a su descendencia, a ustedes, y no poseyéndola, estáis a distancia de Nosotros, circundados de miserias, debilidades, y las pasiones más feas.

(11) He aquí por qué el vivir en nuestro Querer despierta admiración en todos, y Nosotros mismos quedamos maravillados, debiendo encerrar el Infinito en lo finito, la Inmensidad en la pequeñez, es necesario que hagamos tales maravillas y prodigios, que sólo nuestro Amor imperando sobre nuestro Ser Divino nos induce a hacer las maravillas más estrepitosas, pero tanto, que los mismos ángeles y santos quedan sorprendidos y mudos por el estupor.

(11) He aquí la razón por la que el Vivir en el Divino Querer despierta tanta Admiración en todos. Yo Mismo Me Maravillo de poder Encerrarme en ustedes. Para poder Encerrar el Infinito en lo Finito, la Inmensidad en la pequeñez, Necesito hacer tales maravillas y prodigios, que sólo el Amor Divino con Su Potencia Creadora, y Fuerza Suprema, es capaz de hacer estas Maravillas Estrepitosas. Te Digo Luisa, que son tantas y tales, que los ángeles y santos quedan sorprendidos y mudos contemplándolas.

* * * * * * *

Este capítulo nos da una muestra de la incomparable Retorica Divina Expresada por Nuestro Señor. Es difícil no presentar a los lectores con este capítulo totalmente parafraseado por nosotros, para que se lea sin interrupciones. Es un Discurso impresionante que debiera ser conocido por todos los seres humanos, pero desafortunadamente quedará en estas Guías de Estudio, sin que alcance la difusión que merece. Pero, uno hace lo que a uno Le Dicen que haga. Así pues, lo transcribimos en su totalidad.

(1) Hija mía nacida y renacida en el Divino Querer, tú debes saber que Dotamos a los que viven en el Divino Querer con tantos prodigios y maravillas inauditas, que los Bienaventurados, los mismos Cielos, todos se cimbran, se doblegan, y reverentes se abajan para escucharlos y contemplarlos, porque comprenden que en esos seres humanos podemos y estamos Desarrollando la Obra Creadora por tanto tiempo suspendida. En ellos, podemos y estamos Encerrando todos los Bienes que habíamos Retenido en nosotros: nuestro Amor Afectivo, nuestros delirios creativos, nuestras ansias y suspiros; en fin, estamos Encerrando en ellos, una Vida Obrante de la Divina Voluntad.

(2) y cada uno Me Dará a conocer, hará que otros Comprendan al Divino Querer, y Su Majestad Suprema, propiciará que otros también Me Amen con Mi Mismo Amor; sin esos seres humanos Me Encuentro como el maestro que posee todas las ciencias, que podría impartir sus lecciones en todas las universidades, en todas las escuelas, pero ¿qué?, no encuentra ni siquiera un alumno a quién enseñar su ciencia.

(3) Te imaginas Luisa, ¿Qué dolor no será para este maestro, el poseer tantas ciencias y tenerlas inútiles en sí mismo, sin poder hacer conocer a todos el valor de la ciencia que Posee?

(4) ¡Oh, si este maestro encontrase un solo alumno que quisiera aprender sus conocimientos, sus ciencias, lo pondría sobre sus rodillas, lo tendría consigo noche y día, porque entonces sabría que su Ciencia no moriría con él, sino que viviría en este alumno o alumna suya, y Sentiría que está Replicando su vida en él o en ella.

(5) ¡Oh, cómo ese Maestro lo Amaría, Sentiría que ha renacido en ese alumno o alumna, sentiría que ya no está solo, se sentiría Amado por él o ella, y que la Amargura que hasta ese momento estaba sintiendo, se había cambiado en alegrías!

(6) Así está la Divina Voluntad en Mí, si Yo no encontrara quién decida Vivir en la Divina Voluntad sería como ese maestro, que no tiene a quién impartir sus lecciones; posee ciencias infinitas, pero no tiene a quién ensenárselas. Y es que Luisa, cuando falta en el posible alumno o alumna, una Persona Divina que posee la Luz del Divino Querer, con cuya Luz él o ella podrán llegar a comprender lo que Yo Quiero Enseñarle, siento Yo tal Infelicidad; en cambio sí Vive en el Divino Querer Revivo en ese ser humano, Puedo Enseñarle Mis ciencias divinas, las que Forman Mi Vida en ellas, entenderá de maravilla a nuestro lenguaje celestial, y entonces Me Amará Afectivamente como Yo la Amo a él o ella

(7) y eso, Luisa, he Encontrado en ti. Mi Suerte y tu suerte han cambiado. Mi Soledad ha desaparecido, ahora Sé que tu compañía será perenne, Te Tendré siempre a mi lado para Hablarte de Mí, de Mis Planes. En Ti, Tendré a alguien que Me Escuche; ya no Tendré Dolor sino alegría, fiesta, porque Me Tienes a Mi¸ y Yo Te Tengo a ti: Tengo Conmigo a un ser humano que vive en el Divino Querer.

(8) Te Digo Luisa, que mientras estuve sin crearte y hasta que decidiste dejarte Encontrar por Mí, Me sucedía como le sucede a alguien que posee inmensas riquezas, pero tantas, que se ahoga en ellas, y no encuentra con quien compartirlas. Pobrecito, en medio de sus riquezas es bien infeliz, sufre una cruel soledad, no hay quién lo ame, quién lo respete, quien comparta lo suyo, y le agradezca lo que ha recibido; es más, parece que todos le huyen.

(9) Sin la compañía de mis hijos e hijas humanos, Mi Alegría muere, y no pudiendo Darles Mi Vida y Mis Bienes, Me siento Aislado, y este aislamiento es mi más grande amargura.

(10) ¡Oh, cuántas veces He Querido Darles pero no tenía a quien Darle, ni cómo Darles! Cuando Adán Me Desobedeció, perdió Su Persona Divina, e impidió que el Espíritu Santo pudiera dársela a su descendencia, a ustedes, y no poseyéndola, estáis a distancia de Nosotros, circundados de miserias, debilidades, y las pasiones más feas.

(11) He aquí la razón por la que el Vivir en el Divino Querer despierta tanta Admiración en todos. Yo Mismo Me Maravillo de poder Encerrarme en ustedes. Para poder Encerrar el Infinito en lo Finito, la Inmensidad en la pequeñez, Necesito hacer tales maravillas y prodigios, que sólo el Amor Divino con Su Potencia Creadora, y Fuerza Suprema, es capaz de hacer estas Maravillas Estrepitosas. Te Digo Luisa, que son tantas y tales, que los ángeles y santos quedan sorprendidos y mudos contemplándolas.

Resumen del capítulo del 22 de Marzo de 1938: (Doctrinal) - El Punto de la Muerte -

En cuanto la criatura se decide a vivir en el Divino Querer,
todas las cosas se cambian para ella,
y viene puesta en las mismas condiciones divinas.
Para qué servirán los hijos del Fiat Divino,
y cómo llevarán en ellos la Vida de su Padre Celestial.
La última espía de amor en el punto de la muerte.

Continúo mi vuelo en el Querer Divino, conforme se entra en Él se siente su aire balsámico, sus olas pacíficas, todo es paz, su Fuerza es tanta que el alma se siente investir por tal fuerza, que en un instante puede hacer todo, llegar a todo, hasta hacer lo que hace el mismo Dios. ¡Oh Voluntad Divina, cómo sabes cambiar la voluntad humana, tu Potencia es tanta que renuevas a la pobre criatura, la haces renacer a vida nueva! Mientras estaba en esto, mi amable Jesús haciéndome su breve visita, todo ternura me ha dicho:

(A) "Mi pequeña hija de mi Voluntad, en cuanto la criatura se decide a vivir en mi Querer, todas las cosas cambian para ella, nuestro dominio divino la inviste y la hacemos dominadora de todo: dominadora de nuestra Fuerza, de la Bondad, de nuestra Santidad, dominadora de la Luz, Cielos y tierra por derecho son suyos. La ponemos en una atmósfera de seguridad, de paz imperturbable, nada debe faltarle de bueno, de santo, de bello, de alegrías divinas a esta criatura que vive en nuestro Querer; sus más pequeños actos están llenos de tales contentos, que raptan la sonrisa de todo el Cielo y de nuestro mismo Ente Supremo, por eso estamos todos atentos para ver cuándo ama, cuándo obra, para gozárnosla y sonreír juntos, es tanto nuestro Amor que la ponemos en nuestras mismas condiciones: Nosotros si no somos amados, amamos; si no recibimos la atención de las criaturas, y tal vez aun somos ofendidos, continuamos dando vida, y si la criatura regresa pidiéndonos perdón, no le hacemos ningún reproche, nos la abrazamos y nos la estrechamos a nuestro seno divino. Así que se puede decir que el hombre se puede fiar solamente de Nosotros, porque en las criaturas no sólo no puede fiarse, sino que encontrará mutabilidad, engaños, y cuando crea poderse apoyar le vendrán a menos. Ahora, también se puede fiar de quien vive en nuestra Voluntad, pues ella hará como hacemos Nosotros: no amada, amará; no estimada y ofendida, correrá al lado de quien la ofende para ponerla a salvo. Nosotros nos sentimos a Nosotros mismos en quien vive en nuestro Querer, y por eso la amamos tanto que no hacemos otra cosa que verter torrentes de Amor sobre de ella, para ser amados siempre más con doble y creciente Amor."

Después ha agregado con amor más tierno y conmovedor:

(B) "Hija mía, toda la Creación fue hecha en un desahogo de nuestro más intenso Amor, por eso los hijos de nuestro Fiat servirán a la necesidad de nuestro Amor. Mi Amor siente la necesidad de desahogarse, de otra manera nos sentimos sofocar en nuestras llamas. He aquí la necesidad de los hijos de nuestro Querer, como desahogo continuo de nuestro Amor; Nosotros mismos las pondremos en nuestras condiciones, de sentir la necesidad de desahogarse en amor con Nosotros, y nos desahogaremos mutuamente. Entonces, así como comenzó la Creación en un desahogo de nuestro Amor, así la cerraremos, junto con nuestros hijos, en un desahogo de Amor. Estos hijos nuestros servirán a la completa gloria de toda la Creación; no sería obra digna de Nosotros si no rescatásemos la gloria que las criaturas nos deberían dar por haber creado tantas cosas por amor de ellas. Pero además está el punto más alto, más noble, santo y sublime, o sea, que todo lo creamos para que todo fuese encerrado y animado por nuestra Voluntad. Entonces, tal como la sacamos, así nos debe regresar, en nuestro Fiat adorable. Si no hiciéramos esto parecería que no tenemos Potencia suficiente con la que todo podemos hacer, parecería como si no tuviéramos Amor con el que todo podemos vencer, la Sabiduría con la que de todo podemos disponer. Así que los hijos de nuestro Querer servirán para hacernos cumplir nuestra Voluntad en ellos, y por eso ellos serán nuestra gloria, nuestro triunfo, nuestra victoria; serán nuestros verdaderos hijos que llevarán no solamente nuestra Imagen, sino la Vida de su Padre Celestial como Vida propia, residente en ellos. Estos nuestros hijos serán Vida nuestra, cielos nuestros, soles nuestros, y ¡oh, cómo nos deleitaremos de crear en ellos vientos que soplen amor, mares que murmuren te amo, te amo! Todo encontraremos en ellos, no habrá más diversidad entre el Cielo y la tierra, para Nosotros formarán una sola cosa, tanto tenerla con Nosotros en el Cielo, como tenerla con Nosotros en la tierra. Por eso la cosa que más te debe interesar es el vivir en nuestro Querer Divino; nuestro Amor encontrará su reposo, su desahogo, su paz en ti, y el principio de nuestra felicidad sobre la tierra en el corazón de la criatura. Nuestra Voluntad te estará siempre encima para hacer crecer nuestra Vida en ti, y nuestro Amor te dará su aliento continuo para amarte siempre con nuevo amor y para recibir el tuyo como desahogo y correspondencia del suyo."

Después de esto, mi amado Jesús ha agregado con una ternura indecible, que me hacía sentir como si se me rompiese el corazón:

(C) "Hija mía buena, el decirte qué cosa hace mi Voluntad con la criatura, cómo está con ella, si todos lo supieran se arrojarían en sus brazos sin separarse jamás. Tú debes saber que Ella la hace de verdadera Mamá: Con sus manos creadoras la crea y la hace concebir en el seno materno, jamás la deja sola ni siquiera un instante; en este seno materno, como dentro de un sagrario la forma, le da el uso de los miembros, la hace crecer con su aliento, le da el calor, y cuando la ha formado bien la hace nacer a la luz del día, pero jamás la deja sola, más que una madre le está siempre encima, la vigila, la asiste, le da el movimiento, la articulación a los miembros, el respiro, el latido, y conforme crece le da el uso de la palabra, el paso a los pies; no hay cosa que haga la criatura que no la haga junto con ella para darle el uso de la vida humana. Así que el principio de la vida humana, tanto del alma como del cuerpo, es formado por mi Voluntad, y Ella se queda dentro como en un refugio para darle vida perenne.

(D) Ahora hija mía, hasta en tanto que no comienza la culpa en la criatura, todo es Voluntad mía, y en cuanto comienza la culpa, así comienzan las lágrimas, los dolores de esta Madre Celestial. ¡Oh, cómo llora por su hijo! Pero no lo deja, su Amor la ata a vivir en aquella criatura para darle vida, y si bien se siente como sofocar su Vida Divina, la cual ni siquiera es conocida ni amada, su Amor es tanto que sigue su Vida aunque la ofendiese, para darle una sorpresa de amor para salvar a su hijo. Nuestra Bondad, nuestro Amor es tanto, que intentamos todos los caminos, usamos todos los medios para arrancarlo del pecado, para ponerlo a salvo, y si no lo logramos en vida, le hacemos la última sorpresa de amor en el punto mismo de la muerte. Tú debes saber que en aquel punto es la última espía de Amor que hacemos a la criatura, la circundamos de gracias, de luz, de bondad; ponemos tales ternuras de amor, de ablandar y vencer los corazones más duros, y cuando la criatura se encuentra entre la vida y la muerte, entre el tiempo que termina y la eternidad que está por comenzar, casi en el acto en el que el alma está por salir del cuerpo, Yo, tu Jesús, me hago ver con una amabilidad que rapta, con una dulzura que encadena y endulza las amarguras de la vida, especialmente las de aquel punto extremo; después la miro, pero con tanto Amor de arrancarle un acto de dolor, un acto de amor, una adhesión a mi Voluntad. Ahora, en aquel punto de desengaño, al ver, al tocar con la mano cuánto la hemos amado y la amamos, sienten tal dolor que se arrepienten de no habernos amado, y reconocen nuestra Voluntad como principio y cumplimiento de su vida, y como satisfacción aceptan la muerte, para cumplir un acto de nuestra Voluntad, porque tú debes saber que si la criatura no hiciera ni siquiera un acto de Voluntad de Dios, las puertas del Cielo no son abiertas, ni es reconocida como heredera de la patria celestial, ni los ángeles ni los santos la pueden admitir entre ellos, ni ella quisiera entrar, porque conocería que no le pertenece. Por eso, sin nuestra Voluntad no hay ni santidad verdadera ni salvación. Y ¡oh! cuántos son salvados en virtud de esta nuestra última espía toda de amor, excepto los más perversos y obstinados, si bien les convendrá hacer una larga etapa de purgatorio. Por eso el punto de la muerte es nuestra pesca diaria, el reencuentro del hombre extraviado."

Después ha agregado.

(E) "Hija mía, el punto de la muerte es la hora del desengaño, y todas las cosas se presentan en aquel punto, la una después de la otra, para decirle: 'Adiós, la tierra para ti ha terminado, comienza la eternidad.' Sucede para la criatura como cuando se encuentra encerrada en una habitación y le es dicho que detrás de esa hay otra habitación en la cual está Dios, el paraíso, el purgatorio, el infierno, en suma, la eternidad; pero ella nada ve, escucha que otros se lo aseguran, pero como aquellos que lo dicen tampoco lo ven, lo dicen de tal manera que casi no se hacen creer, no dando una gran importancia para hacer creer con realidad, con certeza, lo que dicen con las palabras; pero un buen día caen los muros y ve con sus propios ojos lo que antes le decían, ve a su Padre Dios que con tanto amor la ha amado, ve uno por uno los beneficios que le ha hecho, ve como están lesionados todos los derechos de amor que le debía, ve cómo su vida era de Dios, no suya, todo se le pone delante: eternidad, paraíso, purgatorio, infierno; la tierra le huye, los placeres le voltean la espalda, todo desaparece, y solamente queda presente lo que está en aquella estancia de la cual han caído los muros, lo cual es la eternidad. ¡Qué cambio sucede para la pobre criatura! Mi Bondad es tanta por querer a todos salvados, que permito que estos muros caigan cuando las criaturas se encuentran entre la vida y la muerte, entre el salir el alma del cuerpo para entrar en la eternidad, a fin de que al menos hagan un acto de dolor y de amor, y reconozcan a mi Voluntad adorable sobre de ellas. Puedo decir que les doy una hora de verdad para ponerlas a salvo. ¡Oh, si todos supieran mis industrias de Amor que hago en el último punto de la vida, a fin de que no huyan de mis manos más que paternas, no esperarían llegar a aquel punto, sino que me amarían por toda la vida.

* * * * * * *

Luisa dice que cuando se entra en el Divino Querer se siente su aire balsámico, sus olas pacificas, todo es paz.

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(A)**, todos deben comprender lo siguiente:

Dios —la Divina Voluntad— es Energía, y que el Planeta Perfecto en el que fuimos Originados existe en una Realidad quasi Divina donde todo es Energía Manifestada con Apariencia de Materia. Esta "materia de luz" jamás se desgasta ni desaparece, porque no es materia como la nuestra, sino energía estable en estado manifestado.

Para nosotros, acostumbrados a la física degradada de este planeta, esta idea parece casi fantástica: ¿cómo podremos vivir realmente en ese Planeta Perfecto? La respuesta está en un principio que Jesús repite a Luisa desde el principio: "**solo el oro puede fundirse con el oro**". Dicho de otro modo, solo lo que está en la misma naturaleza o frecuencia puede unirse y coexistir sin romperse.

Por eso, para poder regresar a ese Planeta Perfecto, a ese Cielo Prometido, todos los que nos salvemos, vivamos o no en la Divina Voluntad, vamos a ser provistos de Personas Divinas. Esas Personas Divinas revestirán a nuestras Personas Humanas con un Cuerpo de Luz, y entonces nosotros también seremos Energía Manifestada con Apariencia de Materia, compatibles con el mismo tipo de "materia de luz" del Planeta Perfecto. Al estar en la misma frecuencia energética, podremos disfrutar de esa Realidad quasi Divina como si fuera sólida, estable y tangible; ¿igual? No, más real aún que la que ahora experimentamos en este planeta imperfecto que llamamos Tierra.

Digamos esto en un tono más científico:

Dios —la Divina Voluntad— se Manifiesta como una Vastedad de Energía fundamental, Inteligente y Benévola, no generada, absoluta y sin entropía. El Planeta Perfecto existe dentro de un régimen energético distinto al de nuestra física material, un estado que podríamos llamar Energía Manifestada con Apariencia de Materia: estructuras estables cuya coherencia no depende de enlaces atómicos, sino de configuraciones energéticas auto-sostenidas.

Al no depender del desgaste termodinámico ni de procesos entrópicos, estas formas "materiadas" de Energía son intrínsecamente estables y no están sujetas a descomposición, agotamiento o disipación.

Desde nuestra perspectiva actual —limitada por las leyes de la materia degradada de este planeta— es difícil imaginar cómo podríamos existir en un entorno así. Sin embargo, el principio es claro y puede expresarse en términos científicos:

Dos sistemas solo interactúan de manera estable si pertenecen al mismo régimen energético o de frecuencia estructural.

Jesús lo expresó de forma pedagógica como: "**El oro solo puede fundirse con el oro**".

En lenguaje físico: "solo entidades con la misma naturaleza energética pueden coexistir en equilibrio sin colapsar una sobre la otra".

Por eso, en la futura restauración a nuestro origen, nuestras Personas Humanas estarán revestidas por una Persona Divina, adoptando un estado energético particular: un Cuerpo de Luz, es decir, una configuración estable de Energía Manifestada con Apariencia de Materia.

Al compartir el mismo régimen energético del Planeta Perfecto, la interacción será completamente compatible: la "materia de luz" del entorno será tan tangible y operativa como nuestra materia actual, pero sin los límites entrópicos de este mundo."

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

Sin querer queriendo, Luisa confirma una vez más, que cuando ella es transportada fuera de sí, a donde la llevan es al Planeta Perfecto, al Reino, en el que Luisa se encuentra ahora.

Estando en esas, Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Mi pequeña hija de mi Voluntad, en cuanto la criatura se decide a vivir en mi Querer, todas las cosas cambian para ella, nuestro dominio divino la inviste y la hacemos dominadora de todo: dominadora de nuestra Fuerza, de la Bondad, de nuestra Santidad, dominadora de la Luz, Cielos y tierra por derecho son suyos.

(1) Mi pequeña hija de la Divina Voluntad, en cuanto un ser humano decide vivir en el Divino Querer, todo Le cambia, Mi Dominio lo inviste y es ahora dominador de todo: Domina Mi Luz Energética, Mi Fuerza Suprema, Domina Mi Bondad, Mi Santidad, Cielos y tierra son suyos, por Derecho que Le Concedo.

(2) La ponemos en una atmósfera de seguridad, de paz imperturbable, nada debe faltarle de bueno, de santo, de bello, de alegrías divinas a esta criatura que vive en nuestro Querer;

(2) Coloco a este ser humano que vive en el Divino Querer, dentro de un Ambiente seguro, en donde la paz es imperturbable, y nada le falte de bueno, de santo, de bello, y de alegrías divinas;

(3) sus más pequeños actos están llenos de tales contentos, que raptan la sonrisa de todo el Cielo y de nuestro mismo Ente Supremo, por eso estamos todos atentos para ver cuándo ama, cuándo obra, para gozárnosla y sonreír juntos,

(3) sus más pequeños actos están llenos de tales contentos, que raptan la sonrisa de todos los Bienaventurados, la Mía, y la de la Divina Voluntad, por eso todos estamos atentos para ver cómo Nos Ama cuando obra, y así gozar y sonreír juntos,

(4) es tanto nuestro Amor que la ponemos en nuestras mismas condiciones: Nosotros si no somos amados, amamos; si no recibimos la atención de las criaturas, y tal vez aun somos ofendidos, continuamos dando vida,

(4) Mira Luisa, es tanto Mi Amor Afectivo por ese ser humano, que lo capacito para actuar como Yo Actúo, y aunque no Me Amare, Yo Lo Amo, y aunque a veces no obedezca como debe a Mis Sugerencias de acción, y Me Ofenda, yo no Me Dejo Ofender, y continúo dándole Mi Vida.

(5) y si la criatura regresa pidiéndonos perdón, no le hacemos ningún reproche, nos la abrazamos y nos la estrechamos a nuestro seno divino.

(5) y cuando comprende que ha hecho algo mal, y Me Pide perdón, Yo nada Le Reprocho, por el contrario, Lo Abrazo, y Lo Estrecho a Mi Pecho.

(6) Así que se puede decir que el hombre se puede fiar solamente de Nosotros, porque en las criaturas no sólo no puede fiarse, sino que encontrará mutabilidad, engaños, y cuando crea poderse apoyar le vendrán a menos.

(6) Así que te puedo decir Luisa, que el ser humano que vive en la Divina Voluntad, debe fiarse solo de Mí, porque en los demás seres humanos, solo encontrará mutabilidad y engaño.

(7) Ahora, también se puede fiar de quien vive en nuestra Voluntad, pues ella hará como hacemos Nosotros: no amada, amará; no estimada y ofendida, correrá al lado de quien la ofende para ponerla a salvo.

(7) Ahora, también Te Digo, Luisa, que te puedes fiar de quien vive en la Divina Voluntad, porque Yo Vivo en ese ser humano, y ese ser humano sabe que tiene que obrar como Yo Obro; por lo que, también él, si no es amado, Amará, si no es estimado y hasta ofendido, correrá hacia quien lo ha ofendido, para amarlo y salvarlo.

(8) Nosotros nos sentimos a Nosotros mismos en quien vive en nuestro Querer, y por eso la amamos tanto que no hacemos otra cosa que verter torrentes de Amor sobre de ella, para ser amados siempre más con doble y creciente Amor.

(8) Nosotros nos sentimos a Nosotros mismos en quien vive en el Divino Querer, porque vivimos en él o en ella, y por eso Le Amamos tanto, que no hacemos otra cosa que verter torrentes de Amor sobre él o ella, para sentirnos Amados siempre más, con doble y creciente Amor.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, toda la Creación fue hecha en un desahogo de nuestro más intenso Amor, por eso los hijos de nuestro Fiat servirán a la necesidad de nuestro Amor.

(1) Hija mía, la Creación del Planeta Perfecto, fue hecha, en un desahogo de mi más intenso Amor Afectivo, para los seres humanos que lo habitarían; por ello, los hijos e hijas de la Divina Voluntad que ahora viven en el planeta imperfecto, colaborarán con Mi Proyecto del Reino, sustituyendo a los que perdí por la desobediencia de Adán,

(2) Mi Amor siente la necesidad de desahogarse, de otra manera nos sentimos sofocar en nuestras llamas. He aquí la necesidad de los hijos de nuestro Querer, como desahogo continuo de nuestro Amor;

(2) Mira Luisa, mi Amor Afectivo Necesita Desahogarse, sus Llamas Me Sofocan, y Yo lo Desahogo en aquellos seres humanos que viven en el Divino Querer.

(3) Nosotros mismos las pondremos en nuestras condiciones, de sentir la necesidad de desahogarse en amor con Nosotros, y nos desahogaremos mutuamente.

(3) Y Yo Les Doy mi misma necesidad, para que desahoguen en Mí, el Amor Afectivo que he depositado en ellos, y así Nos desahogamos mutuamente.

(4) Entonces, así como comenzó la Creación en un desahogo de nuestro Amor, así la cerraremos, junto con nuestros hijos, en un desahogo de Amor.

(4) Entonces, así como la Creación del planeta perfecto, comenzó en un desahogo de Mi Amor Afectivo por ustedes, así Terminaré su creación, junto con Mis hijos e Hijas de la Divina Voluntad, cuando restablezca, en dicho Planeta, el Reino físico de la Divina Voluntad que Adán y Eva comenzaron.

(5) Estos hijos nuestros servirán a la completa gloria de toda la Creación; no sería obra digna de Nosotros si no rescatásemos la gloria que las criaturas nos deberían dar por haber creado tantas cosas por amor de ellas.

(5) Estos Hijos e Hijas míos, Me Glorificarán, cuando finalmente termine su creación; no sería una Obra digna de Mí, si Yo no Recibiese la gloria completa que Mis Hijos e Hijas Me Deben por lo que he Hecho por ellos.

(6) Pero además está el punto más alto, más noble, santo y sublime, o sea, que todo lo creamos para que todo fuese encerrado y animado por nuestra Voluntad.

(6) Pero Recuerda Luisa, que el Planeta Perfecto no ha sido Materializado sino Manifestado, por lo que es una creación aún más santa, más noble, más sublime que cualquier otra que Yo He Hecho.

(7) Entonces, tal como la sacamos, así nos debe regresar, en nuestro Fiat adorable.

(7) Por lo que, así como lo empezamos Manifestado, así lo terminaremos Manifestado, ustedes Conmigo, en todo su esplendor.

(8) Si no hiciéramos esto parecería que no tenemos Potencia suficiente con la que todo podemos hacer, parecería como si no tuviéramos Amor con el que todo podemos vencer, la Sabiduría con la que de todo podemos disponer.

(8) Si esto no sucediera, parecería que Carezco de la Potencia necesaria, parecería que Carezco de la Sabiduría con la que lo diseño todo, en fin, .parecería como si Careciera de ese Amor Afectivo que lo vence todo,

(9) Así que los hijos de nuestro Querer servirán para hacernos cumplir nuestra Voluntad en ellos, y por eso ellos serán nuestra gloria, nuestro triunfo, nuestra victoria;

(9) Así que los hijos e hijas del Divino Querer, Me Ayudaran para que pueda completar Mi Proyecto del Reino físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto, y ustedes viviendo en Mi Reino, serán Mi Victoria, Mi Triunfo, y Mi Gloria.

(10) serán nuestros verdaderos hijos que llevarán no solamente nuestra Imagen, sino la Vida de su Padre Celestial como Vida propia, residente en ellos. Estos nuestros hijos serán Vida nuestra, cielos nuestros, soles nuestros, y ioh, cómo nos deleitaremos de crear en ellos vientos que soplen amor, mares que murmuren te amo, te amo!

(10) Así finalmente ustedes serán, Mis Verdaderos Hijos e Hijas, Verdaderas Imágenes Mías, que Vivirán Conmigo, y con Mi Madre, con Mi Misma Vida Obrante; serán Mis nuevos Cielos, Mis nuevos Soles, y ¡oh!, cómo Me Deleitaré, Creando nuevos vientos que les soplen Amor Afectivo, y nuevos mares que les murmuren: ¡te amo, te amo!

(11) Todo encontraremos en ellos, no habrá más diversidad entre el Cielo y la tierra, para Nosotros formarán una sola cosa, tanto tenerla con Nosotros en el Cielo, como tenerla con Nosotros en la tierra.

(11) Yo lo Encontraré todo en estos Hijos e Hijas Míos, tanto con los Viadores que todavía vivan en el planeta imperfecto, como los Comprensores que ya están Viviendo Conmigo, en el Reino en el Planeta Perfecto,

(12) Por eso la cosa que más te debe interesar es el vivir en nuestro Querer Divino; nuestro Amor encontrará su reposo, su desahogo, su paz en ti, y el principio de nuestra felicidad sobre la tierra en el corazón de la criatura.

(12) Por eso, Hijos e Hijas míos, lo que más Os debe interesar es Vivir en el Divino Querer; Mi Amor Afectivo Encontrará reposo, desahogo, y paz en vosotros, y Yo Encontraré Mi felicidad en vuestros corazones.

(13) Nuestra Voluntad te estará siempre encima para hacer crecer nuestra Vida en ti, y nuestro Amor te dará su aliento continuo para amarte siempre con nuevo amor y para recibir el tuyo como desahogo y correspondencia del suyo.

(13) Yo Estaré siempre haciendo Crecer la Vida Obrante que Les He Concedido, y Mi Amor Afectivo Les dará Su Renovado Aliento continuo para amarlos, y para recibir vuestro Amor en correspondencia.

* * * * * * *

Y analicemos el Bloque **(C)**.

(1) Hija mía buena, el decirte qué cosa hace mi Voluntad con la criatura, cómo está con ella, si todos lo supieran se arrojarían en sus brazos sin separarse jamás.

(1) ¡Ah!, Hija mía buena, si Yo Te Dijera todo lo que la Divina Voluntad hace con los seres humanos que viven en Ella, si todos lo supieran, se arrojarían en Sus Brazos Maternos sin separarse jamás.

(2) Tú debes saber que Ella la hace de verdadera Mamá: Con sus manos creadoras la crea y la hace concebir en el seno materno, jamás la deja sola ni siquiera un instante;

(2) Tú debes saber que la Divina Voluntad les Cuida como Verdadera Mamá: Con sus manos creadoras Os Crea continuamente, quedáis Concebidos en Su Seno Materno, jamás Os deja solos, ni siquiera un instante;

(3) en este seno materno, como dentro de un sagrario la forma, le da el uso de los miembros, la hace crecer con su aliento, le da el calor, y cuando la ha formado bien la hace nacer a la luz del día, pero jamás la deja sola,

(3) en Su Seno Materno, que es como un Sagrario, Os Da la forma, el uso de los miembros; Os hace crecer con su aliento, con Su Calor, y cuando Os ha formado bien, Os Hace Renacer a la luz del día, para ya no dejaros nunca solos.

(4) más que una madre le está siempre encima, la vigila, la asiste, le da el movimiento, la articulación a los miembros, el respiro, el latido, y conforme crece le da el uso de la palabra, el paso a los pies;

(4) Más que tu Madre lo ha hecho, Ella está siempre Atendiéndote; Te Vigila, Te Asiste, Te da movimiento y articulación a los miembros, Te Da el respiro, el latido del corazón, y conforme creces Te da el uso de la palabra, el paso a tus pies;

(5) no hay cosa que haga la criatura que no la haga junto con ella para darle el uso de la vida humana.

(5) no hay cosa que ustedes hagan que la Divina Voluntad no lo haga junto con vosotros, para que tengáis Vida.

(6) Así que el principio de la vida humana, tanto del alma como del cuerpo, es formado por mi Voluntad, y Ella se queda dentro como en un refugio para darle vida perenne.

(6) Así que el principio de la vida humana, tanto del alma como del cuerpo, es formado por mi Voluntad, y Ella se queda dentro como en un refugio para darle vida perenne. – al tener la Persona Divina desde que nacemos, Revelación del volumen 36, y aunque no esté activada, Dice el Señor, que la Custodia siempre, véase el párrafo 2 del próximo Bloque **(D)**.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(D)**.

(1) Ahora hija mía, hasta en tanto que no comienza la culpa en la criatura, todo es Voluntad mía, y en cuanto comienza la culpa, así comienzan las lágrimas, los dolores de esta Madre Celestial.

(1) Ahora hija mía, mientras Me Obedece, todo está bien en el ser humano, pero cuando comienza a desobedecerme, así comienzan Mis Lágrimas, Mis Dolores de Madre Celestial. – Esta revelación es importante, sobre todo para nuestros tiempos. Afirmaba en el Bloque anterior que no Nos Abandona porque tenemos, desde que nacemos, una Persona Divina que Custodiar, pero que cuando empezamos a desobedecer, empiezan "**Mis Dolores de Madre Celestial**".

(2) ¡Oh, cómo llora por su hijo! Pero no lo deja, su Amor la ata a vivir en aquella criatura para darle vida, y si bien se siente como sofocar su Vida Divina, la cual ni siquiera es conocida ni amada, su Amor es tanto que sigue su Vida aunque la ofendiese, para darle una sorpresa de amor para salvar a su hijo.

(2) ¡Oh, cómo lloro por nuestro hijo o hija! Pero no lo dejo, Mi Amor Responsable Me Ata, y continúo Formando Su Persona Divina, y aunque no conozca que tiene Mi Vida Obrante en él o ella, Yo permanezco, para tratar, por lo menos, de salvarlo

(3) Nuestra Bondad, nuestro Amor es tanto, que intentamos todos los caminos, usamos todos los medios para arrancarlo del pecado, para ponerlo a salvo, y si no lo logramos en vida, le hacemos la última sorpresa de amor en el punto mismo de la muerte.

(3) Mi Amor Responsable Me Lleva a usar todos los medios, transitar por todos los caminos, con tal de arrancarlo de las garras del pecado, y ponerlo a salvo, y si no puedo Lograrlo mientras vive, Lo Hago cuando su Plan de Vida termina, en el punto mismo de la muerte, en el último acto en el que Le Sugiero que muera. – Los que preparan estas Guías de Estudio hemos declarado, por muchos años, nuestra creencia de que Nuestro Señor o Nuestra Madre Santísima, o Ambos, se Revelarán a todo ser humano en el momento de la muerte, o en el "**punto de la muerte**" como aquí está traducido, particularmente si estuviere en estado de pecado grave, para darle la última oportunidad, y oportunidad única, de acogerse a Su Salvación, preguntándole, algo parecido a lo siguiente:

"**Hijo o Hija, ha llegado la hora de tu muerte, y te invito a que vengas a estar conmigo para siempre. ¿Quieres hacerlo?**"

Antes de proseguir, conviene que hablemos de por qué hemos preservado la traducción del "**punto de la muerte**, y la razón es, porque el concepto está completamente bien identificado, es un término preciso, y no puede mejorarse, porque cada *Sugerencia de Acción* es un **Acto de Dios**, un **Punto**, que por definición, no tiene dimensiones, y en efecto cada *Sugerencia* es un punto en nuestra Vida, y mientras estamos considerando la Sugerencia, de si debemos obedecer o desobedecer lo que Dios, en Jesús, Quiere de cada uno de nosotros, <u>todo se detiene, no hay dimensionalidad en ese "punto"; nuestra decisión se convierte en el "punto"</u>, y como tal punto, no está encadenada a ninguna *Sugerencia* anterior, es independiente de las anteriores, y por tanto, no condiciona ninguna Decisión futura nuestra, y por eso, precisamente, es que cada **Decisión** nuestra es un **Punto**; punto de alimentación, punto de caminar, punto de procrear, punto de amar… **punto de la muerte.**

Este capítulo resuelve pues, la situación, con Nuestro Señor Revelando que en efecto eso Hará, y da detalles en estos dos Bloques. Sin embargo, al parecer no será tan sencillo como pensábamos, sino que este proceso único de salvación, requiere de dos *Sugerencias de Acción*, o quizás de una sola *Sugerencia* con doble propósito. Nos explicaremos según se vaya desarrollando el Boque.

Mucho he debatido conmigo mismo el parafraseo que acaban todos de leer o escuchar, porque es tan poético el lenguaje traducido, que hubiera querido preservarlo, pero, tengo que mantener consistencia lógica con lo que sabemos. Así comenzamos:

Nuestra vida está regida por un **Plan de Vida**, que contiene una sucesión continua de *Sugerencias de Acción*, y nuestra muerte Nos será anunciada como una *Sugerencia de Acción* más, aunque, obviamente, será la *Sugerencia* ultima, y por

tanto, la más importante de todas. Como sucede con todo lo que el Señor Nos Sugiere que haga, esta *Sugerencia* final, vendrá con Dos Alternativas a escoger, pero de que **a)** vamos a morir, y **b)** de que algo va a suceder cuando muramos; de estas dos últimas situaciones, no hay ya escapatoria.

Es sumamente interesante, que en esta situación final, Nuestro Señor Indica que hay algo escondido, algo que no sabíamos, ni nos imaginábamos, cual es, que en esa misma Sugerencia final, o quizás en una penúltima Sugerencia, Él va a anunciarnos nuestra muerte inmediata, y va a anunciarnos que mucho depende de cómo reaccionamos ante esta penúltima Sugerencia. La Sugerencia puede venir de esta manera: "**Hijo o Hija, vas a morir, aceptas tu Mi Decisión de que mueras o la rechazas?**" Esta novedad está Revelada en el párrafo 7. La situación que el Señor Presenta es extremadamente difícil de comprender, pero se hace más fácil, si seguimos entendiendo que lo que Nuestro Señor Busca siempre de nosotros es nuestra decisión.

Si entendemos esto, entendemos que con esta pregunta: "**Vas a morir, ¿aceptas Mi Decisión de que mueras o la rechazas?**", lo que el Señor Quiere, obviamente, es que Obedezcamos, que estemos de acuerdo con Su Decisión de terminar nuestra vida, de no resistirnos a Su Deseo, a Su Voluntad.

En el párrafo 7 veremos, que si la única *Sugerencia* que obedecemos es la de aceptar que vamos a morir, esa Decisión Obediente hace posible que Nos De la próxima *Sugerencia*, cual es, como ya hemos dicho, la Sugerencia de si quiero o no estar con Él y con Su Madre para siempre. Si desobedecemos, somos Reos, somos Culpables, y ya no podemos salir de este estadio existencial de culpabilidad, porque ya no se Nos Dará otra *Sugerencia* para que nos arrepintamos de esta desobediencia, y dejemos de ser culpables, y por tanto, en esa desobediencia final estamos ya condenados.

Seguiremos explorando todo esto en los párrafos que le corresponda, particularmente la de lo que sucederá si no queremos aceptar y obedecer a Su Decisión de que vamos a morir.

Pero, preguntaran algunos: 'No voy a morir de todas maneras, ¿por qué el Señor quiere que yo decida querer o no querer lo que es inevitable?' La respuesta es siempre la misma: Dios ha Decidido que no me va a forzar a hacer nada, que Él va a Sugerirme siempre lo que va a suceder conmigo. Él no va a hacer nada, sin que yo lo sepa. y yo tengo que decidir si estoy de acuerdo con Él o no, Si acepto lo que Él ha Decidido hacer conmigo, entonces mi situación será mejor que si decido no estar de acuerdo con lo que Él ha Decidido.

Así pues, si acepto que voy a morir, las próximas dos Alternativas que me serán presentadas serán: puedo morir bien ahora o puedo morir mal ahora; puedo morir ahora, para irme a estar con Él y con Su Madre, o puedo morir ahora para estar separado de Él y de Su Madre.

A partir de ese instante, en este Bloque y el que sigue, Nuestro Señor Revela, lo que Él Hará o Su Madre Hará para ayudarnos, sin forzar nuestra decisión, a que Le Escojamos a Él, y aunque no lo dice, estamos seguros de que habrá un dialogo más o menos extenso, entre Él/Ella y cada uno de nosotros; más extenso si hemos sido "malos" y menos extenso, si hemos sido "buenos". De lo que si estoy seguro, y siempre lo he dicho, es que tendremos todos el tiempo del mundo para decidir. En este "**punto de la muerte**", ya no hay sucesión de actos, los actos se han acabado, estoy en el umbral del Presente Eterno de Dios. El mencionado dialogo que puede suceder con el Señor y Su Madre, en el desarrollo de esa Sugerencia, o sea, lo que hablaremos con el Señor, ya no es posible dilucidarlo y repetimos: depende de cada uno, y del estado moral en el que estaremos cuando ese "**punto de la muerte**" nos agarre.

Por su importancia, los que preparan estas Guías de Estudio siempre han pensado, y el Señor lo Corrobora en el párrafo 11 del Bloque **(E),** que un capítulo como este era super necesario, porque no es un capítulo para uso personal, sino que debe ser un tema de conversación con aquellos que están enfermos de gravedad, "terminales" como lo dicen los médicos, y puedan estar receptivos a esta clase de información, y así ayudarlos para que estén preparados mentalmente, porque todos " deben saber" que esta conversación viene inevitablemente. Mas aun, debiera proclamarse desde el pulpito, todos debieran conocerlo, para que todos lleguen a Amar a la Divina Voluntad, en Jesús, como lo Reclama el Primer Mandamiento.

(4) Tú debes saber que en aquel punto es la última espía de Amor que hacemos a la criatura, la circundamos de gracias, de luz, de bondad; ponemos tales ternuras de amor, de ablandar y vencer los corazones más duros,

(4) Tú debes saber, Luisa, que esa será la última vez que les Daré la atención y cuidado amorosos, que siempre les He Prodigado, la última Sugerencia de vuestras vidas en el exilio, vendrá a cada uno plena de ayudas, de gracias, de luz, de bondad; Pondré en juego, tales ternuras de amor, como para ablandar y vencer los corazones más obstinados.

(5) y cuando la criatura se encuentra entre la vida y la muerte, entre el tiempo que termina y la eternidad que está por comenzar, casi en el acto en el que el alma está por salir del cuerpo, Yo, tu Jesús, me hago ver con una amabilidad que rapta, con una dulzura que encadena y endulza las amarguras de la vida, especialmente las de aquel punto extremo;

(5) Mira Luisa, cuando el ser humano se encuentre entre la vida y la muerte, entre el tiempo que se le termina y la eternidad que está por comenzarle, en el acto en el que su Persona Humana va a comparecer ante Mí, lo primero que sucederá es que Me Verán; Verán Mi Amabilidad que siempre conmueve, Verán Mi Dulzura, la que Ha Endulzado los momentos más amargos de sus vidas. ¿cómo podrá ser que no Haga lo mismo y más, en ese momento extremo?

(6) después la miro, pero con tanto Amor de arrancarle un acto de dolor, un acto de amor, una adhesión a mi Voluntad.

(6) y después Os Miraré, y Mi Amor Afectivo en esa Mirada, será tal, que Trataré, sin forzarlos, de arrancar de ustedes, un acto de dolor, un acto de amor, una adhesión a Mí, porque quiero salvaros.

(7) Ahora, en aquel punto de desengaño, al ver, al tocar con la mano cuánto la hemos amado y la amamos, sienten tal dolor que se arrepienten de no habernos amado, y reconocen nuestra Voluntad como principio y cumplimiento de su vida, y como satisfacción aceptan la muerte, para cumplir un acto de nuestra Voluntad,

(7) Ahora, cuando Me Veáis, será inevitable que todo se aclare, y que os desengañéis de lo que habéis hecho, eso no es forzaros, eso es enfrentaros con la realidad de lo que ha sucedido. Yo Espero que, cuando comprendáis plenamente lo que Os He Amado, y Os Amo, sentiréis tal dolor que Os arrepentiréis de no haberme Amado, y reconoceréis a la Divina Voluntad como el principio y el cumplimiento de vuestras vidas, y para satisfacerme por todo lo que ha sucedido, aceptareis vuestra muerte, para que quede cumplido este acto querido por la Divina Voluntad, - para que podamos dar satisfacción a Dios por todas nuestras desobediencias, Nuestro Señor Quiere que aceptemos y obedezcamos la Sugerencia con la que nos presenta nuestra inevitable muerte. Dicho de otra manera, el Señor Quiere que decidamos obedecer esta Sugerencia de que vamos a morir. Quiere, que aunque siempre hayamos sido desobedientes, aunque solo sea una vez, decidamos aceptar esta Sugerencia de que muramos.

(8) porque tú debes saber que si la criatura no hiciera ni siquiera un acto de Voluntad de Dios, las puertas del Cielo no son abiertas, ni es reconocida como heredera de la patria celestial, ni los ángeles ni los santos la pueden admitir entre ellos, ni ella quisiera entrar, porque conocería que no le pertenece.

(8) porque tú debes saber, Luisa, que si un ser humano no decide obedecer, por lo menos una vez, lo que Yo he decidido que Haga, las puertas del Cielo no se abrirán para él o para ella, ni será reconocida como heredera de la patria celestial, ni los ángeles ni los santos la podrán admitir entre ellos, y tampoco él o ella, querrá entrar, porque comprenderá que no le pertenece o corresponde estar junto con Ellos todos. – Como ya habíamos anticipado, no hay escape a esta situación. La Revelación viene precedida por un "**tu debes saber**". Si yo no aceptara que Él Ha Decidido que mi vida termina, ya no me puedo salvar.

Como ya hemos tratado de explicar, los que preparan estas Guías de Estudio siempre habían pensado que la decisión tenía que ser, de si quiero estar con Él para siempre o no, pero la decisión no parece ser esa, la decisión parece ser, si quiero aceptar, si decido concurrir con Él, de que mi vida termina. La *Sugerencia* es difícil de entender, y solo puede entenderse, como ya lo hemos hecho, o sea, si conocemos que mi vida, cada vida humana, transcurre dirigida por un Plan de Vida con *Sugerencias de Acción*, como corresponde a un ser inteligente dotado de la misma Libertad de Decisión Divina.

Los que nos siguen, saben lo que muchas veces hemos dicho, que el capítulo del 22 de Mayo de 1927, del volumen 21, es el capítulo más importante de estos Escritos de Cielo, y no solo de los Escritos de Cielo, sino de nuestra misma existencia, porque nuestra Relación con Dios está basada en que poseemos la más preciada y grande Capacidad Divina, la de que somos libres en la Decisión, como Dios es Libre en Su Decisión.

Extractamos de ese capítulo, el más importante párrafo de todos los Escritos, de hecho, el más importante párrafo que debemos saber:

"**... Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni**

crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer…"

(9) Por eso, sin nuestra Voluntad no hay ni santidad verdadera ni salvación.

(9) Por eso, si deciden no aceptar lo que Les He pedido, aunque solo sea esta Sugerencia, no podrán salvarse, ni llegar a ser santos, como necesitan serlo.

(10) Y ioh! cuántos son salvados en virtud de esta nuestra última espía toda de amor, excepto los más perversos y obstinados, si bien les convendrá hacer una larga etapa de purgatorio.

(10) Y ¡oh! cuántos logran salvarse, porque me obedecen y aceptan morir, y luego aceptan morir, para poder estar conmigo y con Mi Madre Santísima para siempre, si bien, como ya sabes Luisa, no podrán evitar, es más, Les Convendrá mucho hacer una larga etapa de purgatorio. Te aseguro Luisa, que solo los totalmente perversos y obstinados, desaprovecharán esta oportunidad que Les Doy.

(11) Por eso el punto de la muerte es nuestra pesca diaria, el reencuentro del hombre extraviado.

(11) Por eso el punto de la muerte es Mi Pesca más importante, la que Me Permite Re-Encontrarme, cara a cara, con el ser humano extraviado.

* * * * * * *

Y finalicemos esta tremenda Revelación con el Bloque **(E)**, en la que continua con las Enseñanzas del Bloque **(D)**.

El Bloque está desastrosamente traducido, y el parafraseo ha tenido que ser completo y profundo.

(1) Hija mía, el punto de la muerte es la hora del desengaño, y todas las cosas se presentan en aquel punto, la una después de la otra, para decirle: 'Adiós, la tierra para ti ha terminado, comienza la eternidad.'

(1) Hija mía, el punto de la muerte es también muy importante, porque es "la hora del desengaño". Todo lo que ese ser humano hizo durante su vida, volverá a verlo, y todo le dirá, sin interrupción: 'Adiós, ¿te parece bien esto que hiciste? Tu vida se termina, comienza para ti la eternidad.'

(2) Sucede para la criatura como cuando se encuentra encerrada en una habitación y le es dicho que detrás de esa hay otra habitación en la cual está Dios, el paraíso, el purgatorio, el infierno, en suma, la eternidad;

(2) Mira Luisa, son muchas las veces que no Me Oyeron, y cuando Me Oyeron, no Me Creyeron: Por última vez, Les Digo: 'Hijo o Hija Mía, estas como encerrado en la habitación de tu persona, de tu entorno, pero detrás de tu habitación, está la Mía, en la cual estoy Yo, Tu Dios, está Mi Madre Santísima que también Te Ama, está el paraíso prometido, está el purgatorio, y también está el infierno que debieras temer, en suma, está tu eternidad';

(3) pero ella nada ve, escucha que otros se lo aseguran, pero como aquellos que lo dicen tampoco lo ven, lo dicen de tal manera que casi no se hacen creer,

(3) pero muchos no Me Ven, no Me Escuchan, solo escuchan a aquellos que les aseguran lo contrario, que no hay vida después de la muerte, que Yo no Existo, que no hay cielo o infierno, sino un vacío. ¡Que error!, ¿Por qué has seguido a aquellos que tampoco Me ven, ni Me Escuchan, y que te llevan a la perdición?

(4) no dando una gran importancia para hacer creer con realidad, con certeza, lo que dicen con las palabras;

(4) Esos que te hablan, dicen sus errores, tan seguros de lo que dicen, que ustedes les creen.

(5) pero un buen día caen los muros y ve con sus propios ojos lo que antes le decían, ve a su Padre Dios que con tanto amor la ha amado, ve uno por uno los beneficios que le ha hecho, ven como están lesionados todos los derechos de amor que le debía, ve cómo su vida era de Dios, no suya,

(5) pero para ti ha llegado el día en que los muros caen, y ves que era falso lo que te decían; Me Ves a Mí, a tu Padre Dios que con tanto amor Te He Amado, ves, uno por uno, todos los beneficios que Te He Dado, ves cómo están lesionados los derechos de Mi Amor, al que tu debías haber correspondido y no lo hiciste; ves, en fin, cómo tu vida siempre ha sido Mía. no tuya.

(6) todo se le pone delante: eternidad, paraíso, purgatorio, infierno; la tierra le huye, los placeres le voltean la espalda, todo desaparece,

(6) todo Te lo Pondré delante: eternidad, paraíso, purgatorio, infierno; verás que la tierra te huye, los placeres te voltean la espalda, y según vas viendo, van desapareciendo.

(7) y solamente queda presente lo que está en aquella estancia de la cual han caído los muros, lo cual es la eternidad.

(7) y lo único que queda frente a ti, es lo que está en la segunda habitación, la que antes no veías, la habitación de la eternidad.

(8) ¡Qué cambio sucede para la pobre criatura! Mi Bondad es tanta por querer a todos salvados, que permito que estos muros caigan cuando las criaturas se encuentran entre la vida y la muerte, entre el salir el alma del cuerpo para entrar en la eternidad,

(8) Pobre Hijo Mío, Pobre Hija Mía, ¡Cuan importante para ti, es que Yo haya Decidido que esto ocurriera! Mi Bondad y Mi Misericordia Me Han Apremiado para que lo hiciera, porque Yo Quiero salvarlos a todos, y por eso permitiré que podáis ver lo que hay en la Habitación de la Eternidad, cuando todavía estás entre la vida y la muerte; cuando tu persona va a abandonar este mundo para entrar en la Eternidad.

(9) a fin de que al menos hagan un acto de dolor y de amor,

(9) porque Quiero ayudarte a que decidas correctamente, y Me Digas, en un acto supremo de amor y dolor: 'Señor, Me Arrepiento de lo que te He Desobedecido, de lo que no te he Amado, y decido que quiero estar contigo para siempre'.

(10) Puedo decir que les doy una hora de verdad para ponerlas a salvo.

(10) Puedo Afirmarte, que Os Daré una hora de absoluta verdad para que decidáis vuestra salvación.

(11) ¡Oh, si todos supieran mis industrias de Amor que hago en el último punto de la vida, a fin de que no huyan de mis manos más que paternas, no esperarían llegar a aquel punto, sino que me amarían por toda la vida.

(11) ¡Oh, Luisa, cuánto Ansío que todos lleguen a conocer estas mis Estratagemas Amorosas. estas Mis Especialidades de Amor, lo que hago por cada uno de ustedes, sin excepción, en el punto de la muerte. ¡Yo no Quiero que se pierdan, no Quiero que huyan de mis Manos Paternas! Tu Jesús está seguro, de que si todos llegaran a saberlo, no esperarían a ese punto de la muerte para amarme, sino que me Obedecerían y me Amarían por toda la vida.

* * * * * * *

Por su importancia, queremos ahora transcribir todo el capítulo parafraseado, sin las explicaciones adicionales.

Bloque (A)

Mi pequeña hija de la Divina Voluntad, en cuanto un ser humano decide vivir en el Divino Querer, todo Le cambia, Mi Dominio lo inviste y es ahora dominador de todo: Domina Mi Luz energética, Mi Fuerza Suprema, Domina Mi Bondad, Mi Santidad, Cielos y tierra son suyos, por Derecho que Le Concedo.

Coloco a este ser humano que vive en el Divino Querer, dentro de un Ambiente seguro, en donde la paz es imperturbable, y nada le falte de bueno, de santo, de bello, y de alegrías divinas; sus más pequeños actos están llenos de tales contentos, que raptan la sonrisa de todos los Bienaventurados, la Mía, y la de la Divina Voluntad, por eso todos estamos atentos para ver cómo Nos Ama cuando obra, y así gozar y sonreír juntos.

Mira Luisa, es tanto Mi Amor Afectivo por ese ser humano, que lo capacito para actuar como Yo Actúo, y aunque no Me Amare, Yo Lo Amo, aunque a veces no atienda como debe a Mis Sugerencias de acción, y hasta Me Ofendiera, yo no Me Dejo Ofender, y continúo dándole Mi Vida. y cuando comprende que ha hecho algo mal, y Me Pide perdón, Yo nada Le Reprocho, por el contrario, Lo Abrazo, y Lo Estrecho a Mi Pecho.

Así que te puedo decir Luisa, que el ser humano que vive en la Divina Voluntad, debe fiarse solo de Mí, porque en los demás seres humanos, solo encontrará mutabilidad y engaño. Ahora, también Te Digo, Luisa, que te puedes fiar de quien vive en la Divina Voluntad, porque Yo Vivo en ese ser humano, y ese ser humano sabe que tiene que obrar como Yo Obro; por lo que, también él, si no es amado, Amará, si no es estimado y hasta ofendido, correrá hacia quien lo ha ofendido, para amarlo y salvarlo.

Nosotros nos sentimos a Nosotros mismos en quien vive en el Divino Querer, porque vivimos en él o en ella, y por eso Le Amamos tanto, que no hacemos otra cosa que verter torrentes de Amor sobre él o ella, para sentirnos Amados siempre más, con doble y creciente Amor.

Bloque **(B).**

Hija mía, la Creación del Planeta Perfecto, fue hecha, en un desahogo de mi más intenso Amor Afectivo, para los seres humanos que lo habitarían; por ello, los hijos e hijas de la Divina Voluntad que ahora viven en el planeta imperfecto, colaborarán con Mi Proyecto del Reino, sustituyendo a los que perdí por la desobediencia de Adán.

Mira Luisa, mi Amor Afectivo Necesita Desahogarse, sus Llamas Me Sofocan, y Yo lo Desahogo en aquellos seres humanos que viven en el Divino Querer, y Yo Les Doy mi misma necesidad, para que desahoguen en Mí, el Amor Afectivo que he depositado en ellos, y así Nos desahogamos mutuamente.

Entonces, así como la Creación del planeta perfecto, comenzó en un desahogo de Mi Amor Afectivo por ustedes, así Terminaré su creación, junto con Mis hijos e Hijas de la Divina Voluntad, cuando restablezca, en dicho Planeta, el Reino físico de la Divina Voluntad que Adán y Eva comenzaron.

Estos Hijos e Hijas míos, Me Glorificaran, cuando finalmente termine su creación; no sería una Obra digna de Mí, si Yo no Recibiese la gloria completa que Mis Hijos e Hijas Me Deben por lo que he Hecho por ellos. Pero Recuerda Luisa, que el Planeta Perfecto no ha sido Materializado sino Manifestado, por lo que es una creación aún más santa, más noble, más sublime que cualquier otra que Yo He Hecho. Por lo que, así como lo empezamos Manifestado, así lo terminaremos Manifestado, ustedes Conmigo, en todo su esplendor.

Si esto no sucediera, parecería que Carezco de la Potencia necesaria, parecería que Carezco de la Sabiduría con la que lo diseño todo, en fin, .parecería como si Careciera de ese Amor Afectivo que lo vence todo, Así que los hijos e hijas del Divino Querer, Me Ayudaran para que pueda completar Mi Proyecto del Reino físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto, y ustedes viviendo en Mi Reino, serán Mi Victoria, Mi Triunfo, y Mi Gloria.

Así finalmente ustedes serán, Mis Verdaderos Hijos e Hijas, Verdaderas Imágenes Mías, que Vivirán Conmigo, y con Mi Madre, con Mi Misma Vida Obrante; serán Mis nuevos Cielos, Mis nuevos Soles, y ¡oh!, cómo Me Deleitaré, Creando nuevos vientos que les soplen Amor Afectivo, y nuevos mares que les murmuren: ¡te amo, te amo!

Yo lo Encontraré todo en estos Hijos e Hijas Míos, tanto con los Viadores que todavía vivan en el planeta imperfecto, como los Comprensores que ya están Viviendo Conmigo, en el Reino en el Planeta Perfecto, por eso, Hijos e Hijas míos, lo que más Os debe interesar es Vivir en el Divino Querer; Mi Amor Afectivo Encontrará reposo, desahogo, y paz en vosotros, y Yo Encontraré Mi felicidad en vuestros corazones. Yo Estaré siempre haciendo Crecer la Vida Obrante que Les He Concedido, y Mi Amor Afectivo Les dará Su Renovado Aliento continuo para amarlos, y para recibir vuestro Amor en correspondencia.

Bloque **(C).**

¡Ah!, Hija mía buena, si Yo Te Dijera todo lo que la Divina Voluntad hace con los seres humanos que viven en Ella, si todos lo supieran, se arrojarían en Sus Brazos Maternos sin separarse jamás.

Tú debes saber que la Divina Voluntad les Cuida como Verdadera Mamá: Con sus manos creadoras Os Crea continuamente, quedáis Concebidos en Su Seno Materno, jamás Os deja solos, ni siquiera un instante; en Su Seno Materno, que es como un Sagrario, Os Da la forma, el uso de los miembros; Os hace crecer con su aliento, con Su Calor, y cuando Os ha formado bien, Os Hace Renacer a la luz del día, para ya no dejarte nunca sola.

Más que tu Madre lo ha hecho, Ella está siempre atendiendo el, Te Vigila, Te Asiste, Te da movimiento y articulación a los miembros, Te Da el respiro, el latido del corazón, y conforme creces Te da el uso de la palabra, el paso a tus pies; no hay cosa que ustedes hagan que la Divina Voluntad no lo haga junto con vosotros, para que tengáis Vida.

Así que el principio de la vida humana, tanto del alma como del cuerpo, es formado por mi Voluntad, y Ella se queda dentro como en un refugio para darle vida perenne.

Bloque **(D)**

Ahora hija mía, mientras Me Obedece, todo está bien en el ser humano, pero cuando comienza a desobedecerme, así comienzan Mis Lágrimas, Mis Dolores de Madre Celestial.

¡Oh, cómo lloro por nuestro hijo o hija! Pero no lo dejo, Mi Amor Responsable Me Ata, y continúo Formando Su Persona Divina, y aunque no conozca que tiene Mi Vida Obrante en él o ella, Yo permanezco, para tratar, por lo menos, de salvarlo

Mi Amor Responsable Me Lleva a usar todos los medios, transitar por todos los caminos, con tal de arrancarlo de las garras del pecado, y ponerlo a salvo, y si no puedo Lograrlo mientras vive, Lo Hago cuando su Plan de Vida termina, en el punto mismo de la muerte, en el último acto en el que Le Sugiero que muera.

Tú debes saber, Luisa, que esa será la última vez que les Daré la atención y cuidado amorosos, que siempre les He Prodigado, la última Sugerencia de vuestras vidas en el exilio, vendrá a cada uno plena de ayudas, de gracias, de luz, de bondad; Pondré en juego, tales ternuras de amor, como para ablandar y vencer los corazones más obstinados.

Mira Luisa, cuando el ser humano se encuentre entre la vida y la muerte, entre el tiempo que se le termina y la eternidad que está por comenzarle, en el acto en el que su Persona Humana va a comparecer ante Mí, lo primero que sucederá es que Me Verán; Verán Mi Amabilidad que siempre conmueve, Verán Mi Dulzura, la que Ha Endulzado los momentos más amargos de sus vidas. ¿cómo podrá ser que no Haga lo mismo y más, en ese momento extremo?

y después Os Miraré, y Mi Amor Afectivo en esa Mirada, será tal, que Trataré, sin forzarlos, de arrancar de ustedes, un acto de dolor, un acto de amor, una adhesión a Mí, porque quiero salvaros.

Ahora, cuando Me Veáis, será inevitable que todo se aclare, y que os desengañéis de lo que habéis hecho, eso no es forzaros, eso es enfrentaros con la realidad de lo que ha sucedido. Yo Espero que, cuando comprendáis plenamente lo que Os He Amado, y Os Amo, sentiréis tal dolor que Os arrepentiréis de no haberme Amado, y reconoceréis a la Divina Voluntad como el principio y el cumplimiento de vuestras vidas, y para satisfacerme por todo lo que ha sucedido, aceptareis vuestra muerte, para que quede cumplido este acto querido por la Divina Voluntad,

porque tú debes saber, Luisa, que si un ser humano no decide obedecer, por lo menos una vez, lo que Yo he decidido que Haga, las puertas del Cielo no se abrirán para él o para ella, ni será reconocida como heredera de la patria celestial, ni los ángeles ni los santos la podrán admitir entre ellos, y tampoco él o ella, querrá entrar, porque comprenderá que no le pertenece o corresponde estar junto con Ellos todos.

Por eso, si deciden no aceptar lo que Les He pedido, aunque solo sea esta Sugerencia, no podrán salvarse, ni llegar a ser santos, como necesitan serlo.

Y ¡oh! cuántos logran salvarse, porque me obedecen y aceptan morir, y luego aceptan morir, para poder estar conmigo y con Mi Madre Santísima para siempre, si bien, como ya sabes Luisa, no podrán evitar, es más, Les Convendrá mucho hacer una larga etapa de purgatorio. Te aseguro Luisa, que solo los totalmente perversos y obstinados, desaprovecharan esta oportunidad que Les Doy.

Por eso el punto de la muerte es Mi Pesca más importante, la que Me Permite Re-Encontrarme, cara a cara, con el ser humano extraviado.

Bloque **(E)**

Hija mía, el punto de la muerte es también muy importante, porque es "la hora del desengaño". Todo lo que ese ser humano hizo durante su vida, volverá a verlo, y todo le dirá, sin interrupción: 'Adiós, ¿te parece bien esto que hiciste? Tu vida se termina, comienza para ti la eternidad.'

Mira Luisa, son muchas las veces que no Me Oyeron, y cuando Me Oyeron, no Me Creyeron: Por última vez, Les Digo: 'Hijo o Hija Mía, estas como encerrado en la habitación de tu persona, de tu entorno, pero detrás de tu habitación, está la Mía, en la cual estoy Yo, Tu Dios, está Mi Madre Santísima que también Te Ama, está el paraíso prometido, está el purgatorio, y también está el infierno que debieras temer, en suma, está tu eternidad';

pero muchos no Me Ven, no Me Escuchan, solo escuchan a aquellos que les aseguran lo contrario, que no hay vida después de la muerte, que Yo no Existo, que no hay cielo o infierno, sino un vacío. ¡Que error!, ¿Por qué has seguido a aquellos que tampoco Me ven, ni Me Escuchan, y que te llevan a la perdición?

Esos que te hablan, dicen sus errores, tan seguros de lo que dicen, que ustedes les creen.

pero para ti ha llegado el día en que los muros caen, y ves que era falso lo que te decían; Me Ves a Mí, a tu Padre Dios que con tanto amor Te He Amado, ves, uno por uno, todos los beneficios que Te He Dado, ves cómo están lesionados los derechos de Mi Amor, al que tu debías haber correspondido y no lo hiciste; ves, en fin, cómo tu vida siempre ha sido Mía. no tuya.

todo Te lo Pondré delante: eternidad, paraíso, purgatorio, infierno; verás que la tierra te huye, los placeres te voltean la espalda, y según vas viendo, van desapareciendo.

y lo único que queda frente a ti, es lo que está en la segunda habitación, la que antes no veías, la habitación de la eternidad.

Pobre Hijo Mío, Pobre Hija Mía, ¡Cuan importante para ti, es que Yo haya Decidido que esto ocurriera! Mi Bondad y Mi Misericordia Me Han Apremiado para que lo hiciera, porque Yo Quiero salvarlos a todos, y por eso permitiré que podáis ver lo que hay en la Habitación de la Eternidad, cuando todavía estás entre la vida y la muerte; cuando tu persona va a abandonar este mundo para entrar en la Eternidad.

porque Quiero ayudarte a que decidas correctamente, y Me Digas, en un acto supremo de amor y dolor: 'Señor, Me Arrepiento de lo que te He Desobedecido, de lo que no te he Amado, y decido que quiero estar contigo para siempre'.

Puedo Afirmarte, que Os Daré una hora de absoluta verdad para que decidáis vuestra salvación.

¡Oh, Luisa, cuánto Ansío que todos lleguen a conocer estas mis Estratagemas Amorosas. estas Mis Especialidades de Amor, lo que hago por cada uno de ustedes, sin excepción, en el punto de la muerte. ¡Yo no Quiero que se pierdan, no Quiero que huyan de mis Manos Paternas! Tu Jesús está seguro, de que si todos llegaran a saberlo, no esperarían a ese punto de la muerte para amarme, sino que me Obedecerían y me Amarían por toda la vida.

Resumen del capítulo del 28 de Marzo de 1938: (Doctrinal)

Para quien vive en el Divino Querer, la Creación le sirve como tantas ciudades donde repatriarse.
El acto humano para ser completo debe comenzar y terminar en el Querer Divino.
El dolor más grande de Jesús es ver que no se vive en su Voluntad.

Mi pobre mente va siempre en busca de los actos hechos por el Querer Divino, me parece que yo los busco y ellos me esperan para hacerse encontrar, porque estos actos suspiran el hacerse encontrar por la criatura para recibir su 'te amo' y para hacerle conocer cuánto la aman; y el alma se siente como repatriada en los actos de su Creador, y como inmersa en el océano de las alegrías y de la felicidad.

Entonces mi siempre amable Jesús al verme maravillada, repitiendo su breve visita me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, como el hombre fue hecho por Nosotros para vivir en nuestro Querer, todos nuestros actos debían servir como tantas diversas ciudades o naciones, en las cuales el hombre debía encontrar con derecho su patria, las diversas ciudades en las cuales debía tener sus diversiones, sus alegrías, las escenas encantadoras y deleitables que con tanto amor le había preparado su Creador, así que se puede decir que ciudad es el sol, y cuando el alma entra en nuestro Querer encuentra esta ciudad de luz con todas las variadas bellezas de colores, de dulzuras, encuentra nuestro acto carente y festejante, lleno de alegrías, de amor y de felicidad indecible, y ella se sumerge en estos océanos de bellezas, de dulzuras, de amor y alegrías, y como en patria suya hace sus largos paseos y se vuelve dueña de los bienes que en esa ciudad encuentra, y ¡oh, cómo Nosotros quedamos contentos al ver nuestras obras, nuestras ciudades creadas solamente para el hombre, no más desiertas sino pobladas por nuestros hijos, porque entrando en nuestro Querer encuentran el camino que los conduce a las diversas ciudades que hemos formado en la Creación, y dónde encuentran un deleite, dónde una alegría distinta, dónde un conocimiento de más acerca de su Creador, y dónde un amor tan intenso que los abraza, los besa, y les comunica la vida de amor! Cada cosa creada posee de lo nuestro, pero no para sí, sino para darlo a las criaturas, pero deben vivir en nuestro Querer, de otra manera las puertas están cerradas y a lo más gozan los efectos, pero no la plenitud de los bienes que hay en nuestras obras, por eso hija mía, para ser completo y perfecto el acto de la criatura debe comenzar y terminar en nuestra Voluntad, la cual le suministra su misma Vida de luz y de Amor, para hacer que el acto sea completo y nada le falte de bello, de santo y de bueno. Si el acto no comienza en nuestra Voluntad, falta el orden, la santidad, la belleza, y por lo tanto el acto humano no puede ser firmado con la firma de nuestro Querer como acto suyo. Es para llorar hija mía el ver tantos actos humanos trastornados, desordenados, quedados algunos al principio, algunos a la mitad, algunos a los que les falta un punto, y otros a los que les falta algún otro, y lo que es peor aún, alguno ensuciado con fango, alguno con podredumbre, alguno como empapado en la culpa, que no hacen otra cosa que irritar nuestra justa Justicia, por eso, sin nuestra Voluntad no puede haber bien en la criatura, y si parece que hacen algún bien, es bien aparente, y como falta la sustancia de la Vida de nuestro Fiat no puede ser duradero, basta con que surja un obstáculo, un disgusto, y el bien termina y se arrepienten de haberlo hecho. En cambio, todo lo que se hace en mi Voluntad posee firmeza ir removible, y delante a los disgustos y obstáculos no se detienen, sino que corren de más para dar la vida del bien que poseen.

Ahora, tú debes saber que quien hace sus actos en nuestro Querer, hace actos completos y perfectos, en cambio quien vive siempre en Él, se encuentra bajo una lluvia continua de luz, que conforme se mueve, late, respira, así le llueven encima todos los efectos y variadas bellezas de nuestra luz divina; nuestro Ser Divino es Luz purísima, luz interminable, encierra todos los bienes posibles e imaginables; mientras es luz es palabra, y toda ojo mira dondequiera, no hay cosa que se pueda esconder de Nosotros; esta Luz es obra, es paso, es vida que da vida a todo y a todos, esta Luz encierra bellezas que no se agotan, alegrías y felicidad sin fin. Ahora, quien vive siempre en nuestro Querer Divino se encuentra bajo la lluvia de luz de nuestra palabra imperante y carente, y ¡oh, cómo la transforma nuestra palabra! Le habla siempre de nuestro Ente Supremo y produce todos nuestros efectos divinos sobre la criatura, con tal variedad de bellezas, que Nosotros mismos quedamos admirados. Nuestra mirada de luz la mira siempre, nuestro paso corre siempre hacia ella, nuestras obras con sus brazos de luz la abrazan y se la estrechan al seno, y todas le llueven luz para comunicarle nuestra mirada de luz, nuestras obras y pasos de luz. Así que quien vive siempre en nuestro Querer está siempre en comunicación directa con su Creador, y recibe todos los efectos que sabe producir un Dios. En cambio quien obra en Ella está en comunicación con nuestras obras, y las suyas vienen modeladas con nuestras obras."

Después seguía buscando los actos de la Divina Voluntad, y habiendo llegado a lo que hizo Nuestro Señor en la Redención, uno por uno los besaba, los adoraba, los bendecía, los agradecía, y tomando el mismo Amor con el cual Jesús los amaba, los amaba también yo.

Y Jesús, todo conmovido y enternecido al ver sus actos amados con su mismo Amor, me ha dicho:

(B) "Hija mía, es siempre el amor el que me golpea, me hiere y me induce a hablar para revelar a mi amada criatura mis secretos, escondidos a quien no me ama, porque no amándome no entendería mi dialecto de amor. Ahora, tú debes saber que todos estos actos hechos por Mí en la tierra, contienen cada uno un dolor tan intenso, que si mi Divinidad no me hubiera sostenido, habría sido suficiente para hacerme morir. Así que mi Voluntad Divina, conforme Yo obraba, así me creaba el dolor de no encontrar a la voluntad humana en la mía, para encerrarla en mis actos y darle virtud y gracia de hacerla vivir en mi Voluntad; en todo lo que hacía, aun si respiraba, latía, miraba, caminaba, buscaba a la voluntad humana para encerrarla y darle el puesto primario en mi respiro, en mi latido, en mi mirada y en mis pasos. ¡Qué dolor hija mía, querer hacer el bien y no encontrar a quién hacerlo, querer ponerla en lugar seguro donde habría sido feliz, porque mis penas, mis obras, mi misma Humanidad habrían estado no solamente a su defensa, sino le habrían formado su palacio real donde la habrían tenido como reina! Pero en lugar de ser agradecida y escucharme, escapa de mis manos, de mis penas, para vivir infeliz en medio de peligros y de enemigos, sin nadie que la defienda. ¡Qué dolor, qué dolor! Puedo decir que mi dolor más grande acá abajo, que me daba la muerte continua, fue el ver a las criaturas que no vivían ni hacían mi Voluntad, porque veía que mis actos permanecían sin la finalidad con la cual los hacía, o sea, sin dar la Vida de la cual estaban investidos, y si no hubiera sido por mi Omnividencia que me hacía ver todos los siglos como un acto presente, y por eso veía a mis hijos amados que debían vivir de mi Querer Divino, los cuales debían servirse de lo que hizo y sufrió mi Humanidad para establecer mi reino, y servirse de esta mi Humanidad como la más bella de sus habitaciones, Yo no habría podido soportar tanto dolor. Por eso continúa encontrando mis actos, mis pasos, mis penas, para pedirme que venga a reinar mi Voluntad sobre la tierra, y mi dolor se endulzará y se cambiará en amor para abreviar el tiempo para hacerla conocer, amar y reinar. Y Yo te tendré como refrigerio mío y como portadora de bálsamo a mis penas, y cuando vea a mis actos y a mis penas exacerbadas por el dolor porque las criaturas huyen de mi Voluntad, vendré a refugiarme en ti para endulzarme y embalsamar mis penas demasiado amargadas por el dolor."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo comenzando con el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía bendita, como el hombre fue hecho por Nosotros para vivir en nuestro Querer, todos nuestros actos debían servir como tantas diversas ciudades o naciones, en las cuales el hombre debía encontrar con derecho su patria, las diversas ciudades en las cuales debía tener sus diversiones, sus alegrías, las escenas encantadoras y deleitables que con tanto amor le había preparado su Creador,

(1) Hija mía bendita, el ser humano fue creado por Mí, para vivir en el Divino Querer, con una Persona Dual. Por eso, toda nuestra actividad ad extra, primero en el Planeta Perfecto, como luego de la desobediencia en el planeta imperfecto, debía servirle como si cada cosa creada fuera una ciudad, un lugar encantador y deleitable, en el que el ser humano podría sentirse divertido y alegre, como cuando uno está en su patria. Te Digo Luisa, que eso preparamos Yo y el Amor Divino, para amarnos mutuamente. – El Conocimiento es extremadamente interesante, nunca usado por el Señor antes, pero guarda relación semántica estrecha con el Conocimiento de la Patria Celestial. Sabemos que el lugar en el que fuimos constituidos era un planeta perfecto, manifestado como materia, en el cual debíamos nacer, para realizar grandes obras con Nuestro Señor ab eterno. Como ese planeta perfecto es nuestro origen, pudiera decirse que es nuestra Patria, y Celestial por su naturaleza energética manifestada.

Ahora Dice el Señor que cada cosa creada en ese planeta perfecto, todos esos actos, incorrecta traducción, eran y son ciudades o naciones. Nuestro parafraseo prefiere el termino ciudad, el de nación nos parece excesivo.

¿Qué quiere decir para nosotros que cada cosa creada es una ciudad? El termino ciudad se aplica a un territorio físico en el cual viven una multiplicidad de seres humanos que desean vivir ahí, por los atractivos, seguridad, calidad escolar, etc., que esa ciudad presenta a sus habitantes.

Es extremadamente interesante lo que el Señor Revela. Si seguimos el conocimiento nos percatamos que cada ciudad tiene atractivos y componentes diferentes, siempre benévolos, invitantes que debemos aprovechar. La Utilidad de la Creación para nosotros no es global sino individual, más aun, es individualizada. El Señor Nos Invita a que veamos a Su Creación como compuesta por ciudades cada una con un atractivo diferente, que podemos disfrutar según "visitamos la ciudad", y que, así como disfrutamos cuando las visitamos, dejamos de disfrutar cuando nos separamos de cada una de ellas. Hay una gran enseñanza aquí, que a veces se nos olvida: nada es nuestro, solo visitamos lo que es de Dios, y tenemos abiertas las puertas de esas ciudades cuando las visitamos, pero no podemos llevárnoslas con nosotros, porque son ciudades, y no son nuestras. Es como pretender que los paradores en los que uno puede descansar si está haciendo un peregrinaje, yo

quisiera llevarlos conmigo cuando pasada la noche necesito reemprender el camino. Pero, ciertamente que el Señor Espera que las disfrutemos a plenitud, que las exploremos según deseemos, para que cada "ciudad" me dé lo mejor que tiene,

(2) así que se puede decir que ciudad es el sol, y cuando el alma entra en nuestro Querer encuentra esta ciudad de luz con todas las variadas bellezas de colores, de dulzuras, encuentra nuestro acto carente y festejante, lleno de alegrías, de amor y de felicidad indecible,

(2) así que se puede decir que el sol es una ciudad, y cuando un ser humano se percata de la existencia del sol, y la considera ciudad, entonces ese ser humano descubre, se percata de su luz con todas las variadas bellezas de colores, de dulzuras que tiene; encuentra su calor que le conforta, Me "Encuentra" , encuentra una ciudad que le festeja, que Le ama, que está llena de alegrías, de amor y de felicidad indecible,

(3) y ella se sumerge en estos océanos de bellezas, de dulzuras, de amor y alegrías, y como en patria suya hace sus largos paseos y se vuelve dueña de los bienes que en esa ciudad encuentra,

(3) y el ser humano se sumerge en los muchos detalles bellos, dulces, amorosos, alegres que estas "ciudades" le brindan, y como ciudadano con derecho de esa ciudad, hace largos paseos y se adueña de los bienes que en esa ciudad encuentra,

(4) y ¡oh, cómo Nosotros quedamos contentos al ver nuestras obras, nuestras ciudades creadas solamente para el hombre, no más desiertas sino pobladas por nuestros hijos,

(4) y ¡oh, cómo Nosotros quedamos contentos al ver nuestras obras, las ciudades que hemos creado para ustedes, no más desiertas sino pobladas por nuestros hijos e hijas legítimos,

(5) porque entrando en nuestro Querer encuentran el camino que los conduce a las diversas ciudades que hemos formado en la Creación,

(5) porque al comenzar a vivir en la Divina Voluntad, han encontrado el camino que los conduce a las diversas ciudades que hemos formado para él ella, en la Creación,

(6) y dónde encuentran un deleite, dónde una alegría distinta, dónde un conocimiento de más acerca de su Creador, y dónde un amor tan intenso que los abraza, los besa, y les comunica la vida de amor!

(6) y en cada ciudad encuentran un deleite, a veces alegría, por doquier un amor afectivo tan intenso que los abraza, los besa, y les comunica la vida de mi amor afectivo; y a veces encuentran un conocimiento adicional de Mí, - Lo que hemos leído, nos lleva por el acostumbrado sendero de amor, de misticismo, de plenitud que el Señor Quiere que conozcamos, o el traductor piensa que es lo que el Señor quiere que conozcamos, lo cierto es, que de todo lo que dice que podemos encontrar, lo que nos resulta más importante es lo que nosotros pusimos al final: "a veces encuentran un conocimiento adicional de Mí". Preguntaran algunos, y esperamos que sean pocos los que pregunten, ¿Por qué es lo más importante? Porque, nuevamente dicho, conocer algo más de Dios, en Jesús, es sin lugar a dudas, lo más importante que existe. Si Conocemos a Dios, lo poseemos, y mientras más conozcamos, más poseemos. Jesús podrá negarle algo a alguien que no Le Conoce, pero negarle algo al que le conoce, al que sabe que Él, Jesús, está Bilocado dentro de él? Escaparse de ese tal, es cada vez más difícil para Jesús.

(7) Cada cosa creada posee de lo nuestro, pero no para sí, sino para darlo a las criaturas, pero deben vivir en nuestro Querer, de otra manera las puertas están cerradas y a lo más gozan los efectos, pero no la plenitud de los bienes que hay en nuestras obras,

(7) Cada cosa creada, cada ciudad, posee algo de lo nuestro, pero no lo tiene para atesorarlo, quedarse con lo que tiene, sino para darlo a los seres humanos, pero solo si viven en el Divino Querer; de otra manera las puertas de esa "ciudad' están cerradas para los que no tienen el derecho de entrar; a lo más gozan de algunos efectos, pero no la plenitud de los bienes que tiene la ciudad.

(8) por eso hija mía, para ser completo y perfecto el acto de la criatura debe comenzar y terminar en nuestra Voluntad, la cual le suministra su misma Vida de luz y de Amor, para hacer que el acto sea completo y nada le falte de bello, de santo y de bueno.

(8) por eso hija mía, para que esa "ciudad', ese acto de creación de la cosa creada sea un acto completo, se requiere que los que, legítimamente, deben ser sus ciudadanos, o sea, los que legítimamente deben usufructuar de su utilidad, vivan en la Divina Voluntad. De esa manera, lo que empezó en la Divina Voluntad, termina en la Divina Voluntad, es decir es aprovechado al máximo por aquellos que pueden aprovechar al máximo la utilidad que esa "ciudad" debe darles.

(9) Si el acto no comienza en nuestra Voluntad, falta el orden, la santidad, la belleza, y por lo tanto el acto humano no puede ser firmado con la firma de nuestro Querer como acto suyo.

(9) Si la cosa creada no sale fuera de nosotros, no es materializada in situ por el Amor Divino, a esa cosa creada, a esa ciudad le faltarían Mi Orden, Mi Santidad, Mi Belleza, y por tanto vuestra visita a la ":ciudad" no puede ser validada con nuestra firma, como algo que era nuestro exclusivamente, y ahora es de los que Viven en el Divino Querer, porque le hemos cedido lo que esa "ciudad" contiene.

(10) Es para llorar hija mía el ver tantos actos humanos trastornados, desordenados, quedados algunos al principio, algunos a la mitad, algunos a los que les falta un punto, y otros a los que les falta algún otro, y lo que es peor aún, alguno ensuciado con fango, alguno con podredumbre, alguno como empapado en la culpa, que no hacen otra cosa que irritar nuestra justa Justicia,

(10) Yo Lloro cuando Veo a tantos de ustedes que visitan mis "ciudades" trastornados, desordenados, incompletos y lo que es peor aún, algunos visitan sucios, enfangados, algunos podridos, culpables irrepentidos que no hacen otra cosa que irritar a la Divina Justicia,

(11) por eso, sin nuestra Voluntad no puede hacer bien en la criatura, y si parece que hacen algún bien, es bien aparente,

(11) por eso, si no viven en la Divina Voluntad, el ser humano no puede hacer el bien, y si pudiera parecer que algún bien hace, es un bien aparente,

(12) y como falta la sustancia de la Vida de nuestro Fiat no puede ser duradero, basta con que surja un obstáculo, un disgusto, y el bien termina y se arrepienten de haberlo hecho.

(12) pero como el bien que han obtenido no es duradero, no pueden disfrutarlo realmente, y basta el más pequeño obstáculo, un pequeño disgusto, el bien termina y hasta llegan a arrepentirse de lo que hicieron.

(13) En cambio, todo lo que se hace en mi Voluntad posee firmeza ir removible, y delante a los disgustos y obstáculos no se detienen, sino que corren de más para dar la vida del bien que poseen.

(13) En cambio, todos los bienes que obtienen los que visitan mis "ciudades", si viven en la Divina Voluntad, so irremovi-blemente firmes, y nada perturba a esa posesión, ni los disgustos ni los obstáculos; nada los detiene, sino que disfrutan y prodigan lo que han recibido, y dan a otros la vida divina que ese Bien posee.

(14) Ahora, tú debes saber que quien hace sus actos en nuestro Querer, hace actos completos y perfectos, en cambio quien vive siempre en Él, se encuentra bajo una lluvia continua de luz, que conforme se mueve, late, respira, así le llueven encima todos los efectos y variadas bellezas de nuestra luz divina;

(14) Ahora Luisa, tú debes saber que quien visita nuestras "ciudades", viviendo en el Divino Querer, hace actos completos y perfectos, y se encuentra bajo una lluvia continua de Luz Energética Amorosa, que Le Embellece y Alimenta.

(15) nuestro Ser Divino es Luz purísima, luz interminable, encierra todos los bienes posibles e imaginables; mientras es luz es palabra, y toda ojo mira dondequiera, no hay cosa que se pueda esconder de Nosotros;

(15) Nosotros Somos Luz purísima, interminable, que encierra, en potencia, todos los bienes posibles e imaginables, y nada puede esconderse de nosotros,

(16) esta Luz es obra, es paso, es vida que da vida a todo y a todos, esta Luz encierra bellezas que no se agotan, alegrías y felicidad sin fin.

(16) Nuestra Luz Energética Crea, Es Vida que da vida a todos y a todo; esta Luz nuestra encierra bellezas que no se agotan, alegrías y felicidad sin fin.

(17) Ahora, quien vive siempre en nuestro Querer Divino se encuentra bajo la lluvia de luz de nuestra palabra imperante y carente, y ioh, cómo la transforma nuestra palabra!

(17) Ahora, quien vive fielmente en el Divino Querer se encuentra bajo esta Lluvia de Luz que desciende con nuestra Palabra, que Le Transforma.

(18) Nuestra mirada de luz la mira siempre, nuestro paso corre siempre hacia ella, nuestras obras con sus brazos de luz la abrazan y se la estrechan al seno, y todas le llueven luz para comunicarle nuestra mirada de luz, nuestras obras y pasos de luz.

(18) Siempre la Miro, siempre Corro hacia ella, Mis Obras la abrazan, Mis "ciudades" la acogen con Su Luz.

(19) Así que quien vive siempre en nuestro Querer está siempre en comunicación directa con su Creador, y recibe todos los efectos que sabe producir un Dios.

(19) Así que quien vive fielmente en el Divino Querer está siempre en comunicación directa Conmigo, su Creador, y recibe de Mi, todos los efectos que Dios sabe producir para sus criaturas.

(20) En cambio quien obra en Ella está en comunicación con nuestras obras, y las suyas vienen modeladas con nuestras obras.

(20) En cambio quien no Vive en el Divino Querer, visita mis "ciudades", pero no están en comunicación Conmigo, su obrar es incompleto, y no está modelado en lo Mio.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que estaba siguiendo la actividad del Señor en la Redención, y que besaba esos actos, los adoraba, los bendecía, los agradecía, y el Señor Conmovido Le Dice:

Antes de comenzar el análisis, queremos enlazar este Bloque con el anterior, y así decimos, que el Proceso Redentor es una Nación, y que cada uno de los Actos de Nuestro Señor hiciera mientras estuvo con nosotros, son ciudades, y cada ciudad encierra sus propios beneficios.

(1) Hija mía, es siempre el amor el que me golpea, me hiere y me induce a hablar para revelar a mi amada criatura mis secretos, escondidos a quien no me ama, porque no amándome no entendería mi dialecto de amor.

(1) Hija mía, el que corresponde a Mi Amor Afectivo Me Golpea, Me Hiere y Me Induce a hablar para que Revele Mis Secretos, pero a los que no Me Aman, esos secretos quedan escondidos porque no amándome no entenderían mi dialecto de amor afectivo.

(2) Ahora, tú debes saber que todos estos actos hechos por Mí en la tierra, contienen cada uno un dolor tan intenso, que si mi Divinidad no me hubiera sostenido, habría sido suficiente para hacerme morir.

(2) Ahora, tú debes saber que cada uno de los actos que tú has estado visitando, contenía un dolor tan intenso, que me hubiera dado la muerte, si mi Divinidad no me hubiera sostenido vivo.

(3) Así que mi Voluntad Divina, conforme Yo obraba, así me creaba el dolor de no encontrar a la voluntad humana en la mía, para encerrarla en mis actos y darle virtud y gracia de hacerla vivir en mi Voluntad;

(3) Así que la Divina Voluntad, en cada cosa que obraba me creaba ese dolor tan especial, de que Yo no encontraba a ningún ser humano de la estirpe común, al que al que Yo hubiera podido conmover para que empezara a vivir en la Divina Voluntad, como tampoco Encontraba a ninguno que estuviera ya Viviendo en Él que hubiera podido encerrar el fruto de Mi Actividad Redentora.

(4) en todo lo que hacía, aun si respiraba, latía, miraba, caminaba, buscaba a la voluntad humana para encerrarla y darle el puesto primario en mi respiro, en mi latido, en mi mirada y en mis pasos.

(4) en todo lo que hacía, respiros, latidos, miradas, pasos, buscaba a alguien en el que pudiera depositar mi labor, y darle la primacía que ahora puedo darte a ti, y a tus hijos espirituales.

(5) ¡Qué dolor hija mía, querer hacer el bien y no encontrar a quién hacerlo, querer ponerla en lugar seguro donde habría sido feliz, porque mis penas, mis obras, mi misma Humanidad habrían estado no solamente a su defensa, sino le habrían formado su palacio real donde la habrían tenido como reina!

(5) ¡Imagina Mi Dolor hija mía! Querer hacer encerrar los Bienes Redentores, ponerlos al seguro donde Yo y Mis Penas hubieran sido felices, porque esas Penas Mías, mi misma Humanidad habrían estado no solamente defendiéndolos a ustedes, sino que habrían formado un palacio real en aquel ser humano, en el que ya Yo Vivía como Rey.

(6) Pero en lugar de ser agradecida y escucharme, escapa de mis manos, de mis penas, para vivir infeliz en medio de peligros y de enemigos, sin nadie que la defienda.

(6) Pero como no podían vivir todavía en la Divina Voluntad, en lugar de Agradecerme y Escucharme, ustedes se escapaban de mis manos, de mis penas, para vivir infelices en medio de peligros y de enemigos, sin nadie que Les Defendiera.

(7) ¡Qué dolor, qué dolor! Puedo decir que mi dolor más grande acá abajo, que me daba la muerte continua, fue el ver a las criaturas que no vivían ni hacían mi Voluntad, porque veía que mis actos permanecían sin la finalidad con la cual los hacía, o sea, sin dar la Vida de la cual estaban investidos,

(7) ¡Qué dolor, qué dolor! Puedo decirte Luisa, que el Dolor más intenso que sufrí en MI Redención, Dolor que Me Daba una muerte continua, fue ver que nadie vivía en la Divina Voluntad, porque Mis Actos no podían cumplir Su Finalidad última, o sea, sin darles a vuestros Jesús Particulares la Vida Continua de Mis Actos Redentores.

(8) y si no hubiera sido por mi Invidencia que me hacía ver todos los siglos como un acto presente, y por eso veía a mis hijos amados que debían vivir de mi Querer Divino, los cuales debían servirse de lo que hizo y sufrió mi Humanidad para establecer mi reino, y servirse de esta mi Humanidad como la más bella de sus habitaciones, Yo no habría podido soportar tanto dolor.

(8) Te Digo, Luisa, Yo no habría podido soportar tanto dolor, si no hubiera sido porque en la *Corrida de Ensayo* ya Yo había Conocido a Mis Hijos e Hijas Amados que debían vivir en el Divino Querer, que se Servirían de lo que Yo haría para Restablecer el Reino, y Usarían a Mi humanidad como la más bella habitación,

(10) Por eso continúa encontrando mis actos, mis pasos, mis penas, para pedirme que venga a reinar mi Voluntad sobre la tierra, y mi dolor se endulzará y se cambiará en amor para abreviar el tiempo para hacerla conocer, amar y reinar.

(10) Por eso, continúa encontrando mis actos, para que endulces Mi Dolor y para que los utilices para pedirme que venga a reinar la Divina Voluntad sobre la tierra; abreviarás el tiempo que falta para hacerla conocer, amar y reinar.

(11) Y Yo te tendré como refrigerio mío y como portadora de bálsamo a mis penas, y cuando vea a mis actos y a mis penas exacerbadas por el dolor porque las criaturas huyen de mi Voluntad, vendré a refugiarme en ti para endulzarme y embalsamar mis penas demasiado amargadas por el dolor.

(11) Y tú serás Mi Refrigerio y Harás de bálsamo a mis penas, y cuando vea como los seres humanos le huyen a esta Vivencia, Me Refugiaré en ti para que endulces y embalsames mis penas que siguen amargadas por este dolor.

Resumen del capítulo del 30 de Marzo de 1938: (De diario) - La Pasión de Amor -

Cuando los sacrificios se hacen de buena voluntad,
Jesús pone en ellos sus gustos divinos,
y los vuelve agradables y amables.
Cómo Dios creaba en ellos la pasión de amor.

Me siento entre los brazos del Fiat Divino, y es tanto su Amor que me alimenta con su Luz, me calienta con su Calor, y si estoy cansada me arrulla sobre sus rodillas para darme su reposo, que me hace resurgir a nueva vida. ¡Oh Voluntad Divina, cómo eres amable, solamente Tú me sabes amar de verdad y sólo en Ti encuentro el refugio a todos mis males!

Pero me sentía oprimida al ver que aquellos que me rodean sufren y hacen grandes sacrificios por causa mía, cómo es doloroso ver sacrificados a los demás; y mi dulce Jesús, estrechándome entre sus brazos en acto de compadecerme, todo ternura me ha dicho:

"Pobre hija mía, ánimo, no quiero que pienses en esto. Tú debes saber que Yo puedo y sé pagar bien aun los pequeños sacrificios, las atenciones y mucho más los grandes sacrificios; Yo numero todo, y ni siquiera un respiro hecho por Mí lo dejo sin recompensa, y mucho más si estos sacrificios son hechos a quien me ama, a quien quiere vivir en mi Querer, entonces siento como si me los hicieran a Mí mismo, y Yo para hacer que estos sacrificios sean hechos de buena voluntad, pongo en ellos mi gusto divino, de modo que hago sentir el gusto, el placer de hacer esos sacrificios, de modo que sienten la necesidad de hacerlos, el gusto, el placer en el sacrificio; son como la sal, los condimentos a los alimentos, como el aceite a las ruedas que antes caminaban con dificultad, pero puesto el aceite corren. El gusto divino vacía el sacrificio y lo vuelve ligero y agradable. Esta es la causa por la que en nuestro Amor creamos una pasión santa, un gusto, un placer, que no sabemos estar si no amamos a la criatura. Fue esta nuestra pasión de amor la que nos hacía sentir la extrema necesidad de testificar con nuestras obras el amor hacia las criaturas, tanto que ninguno nos rogó que creásemos un cielo, un sol, y tantas otras cosas, y después de creadas las miramos y sentimos tanto gusto y placer, que en nuestro énfasis de amor exclamamos: 'Cómo son bellas nuestras obras, pero nos darán más gloria, sentiremos más gusto, cuando nuestras obras se den a las criaturas para amarlas y para hacernos amar por ellas.' Entonces, a nuestra pasión de amor, a la extrema necesidad de amar se agregaba la locura, el delirio de amor, tanto, que no nos contentamos solamente con las obras, el amor llegó a tanto, que sentimos la necesidad de poner también la Vida. En efecto, ¿qué cosa no me hizo hacer esta necesidad de amor que sentía en Mí? Me hizo sufrir penas inauditas, sufrí las humillaciones más humillantes y hasta la misma muerte entre espasmos atroces.

Ahora, esta nuestra pasión de amor no se contenta si no participa esta nuestra misma pasión de amor a la criatura, por eso, en los sacrificios que hacemos hacer, creamos en ellos la pasión santa, la dotamos de gustos, de contentos, para hacerlas hacer las más bellas conquistas. Esta pasión se vuelve ingeniosa, se industria en mil modos, y si no se vuelve obrante parece que no sabe ni estar ni vivir. Si no hay pasión, aun en las obras santas, y gusto en los sacrificios, parece que son obras pintadas, no vivas, tienen un frío, una apatía que produce más disgusto que gusto y tal vez más mal que bien. Por eso hija mía no pienses en los sacrificios que hacen por ti, más bien debo decirte que los hacen por Mí, no por ti, y Yo pondré en estos sacrificios tal gracia, gusto y agrado, de vaciar el sacrificio y después, de acuerdo al amor con el que los hagan, Yo me verteré en ellos, y conforme hagan el sacrificio querido por Mí, así haré crecer mi Vida en ellos. ¿No es tal vez mi pasión de amor la que me hace decir tanto acerca de mi Voluntad para crear en el hombre la pasión de vivir en mi Querer? Con este tanto decir quiero ahogar a la voluntad humana con nuestros gustos divinos, pero tanto, de hacerla decidir en virtud del gusto que siente, de la felicidad que prueba, a vivir en mi Voluntad Divina. Además, lo puedes decir tú misma, ¿cuántos gustos, contentos, alegrías te he dado en el estado de sacrificio en el cual te he puesto? Entonces deja hacer a tu Jesús que sabe ajustar el sacrificio y lo vuelve amable, fácil, y aun deseable; mucho más, pues en el sacrificio de la criatura pongo la fuerza, el sostén, la vida de mi sacrificio; puedo decir que mi sacrificio toma en su regazo el sacrificio de la criatura, y hace de guía, da vida, da luz a aquél o aquélla que de buena voluntad quiera sacrificarse por Mí."

* * * * * * *

Este capítulo, aunque pertenece a los "de diario", posee un contenido doctrinal sólido y sorprendentemente profundo. En él, el Señor introduce un Conocimiento nuevo, intrigante e importantísimo: **la Pasión de Amor**.

El contexto inmediato es el **Amor Afectivo** que Jesús tiene por Su esposa Luisa, quien se siente agobiada —no por sí misma, sino por ver cómo aquellos que la rodean se sacrifican diariamente por atenderla y sostenerla.

El traductor enfrenta grandes dificultades para captar y expresar intelectualmente este nuevo Conocimiento. Por eso, incluso antes de entrar en la Revelación misma, presentamos el significado doctrinal que este conocimiento introduce por primera vez en los Escritos. Así decimos que:

La **Pasión de Amor** es una **Entelequia**: una fuerza interior intensa, delirante y desbordante, que premia el sacrificio realizado por quien vive en la Divina Voluntad.

Esta **Entelequia** transforma el sacrificio desnudo —aquel nacido del mero deseo humano de ayudar al prójimo— en un acto agradable, dulce y hasta placentero.

Esta Fuerza no surge del interior del alma humana; proviene de Jesús, quien observa el sacrificio humano e Instruye a esta **Entelequia** para que transforme la cualidad del acto. Y lo hace porque, cuando un ser humano **Vive en la Divina Voluntad**, Jesús interpreta el sacrificio como hecho a Él, y entonces Infunde en quien lo realiza Su Propia **Pasión de Amor.**

Ahora bien, ¿cuándo recibió Jesús esta Pasión de Amor? ¿Quién se la dio? Fue el **Padre, junto con el Amor Divino**, quienes Manifestaron esta **Entelequia** durante el **Consistorio de la Santísima Trinidad** en el que se discutió el **Contrato Redentor.**

Allí, Jesús Recibió esta Fuerza interior, esta **Pasión de Amor**, que transformó Su Sacrificio desnudo, exigido por la Justicia Divina, en un Sacrificio deseado, intenso, delirante y desbordante.

Esta misma **Pasión de Amor** fue la que Jesús Infundió en aquellos que cuidaban a Luisa, y es la que sigue infundiendo en todos los seres humanos que cuidan a quienes **Viven en la Divina Voluntad**. Porque solo esta **Pasión de Amor** hace posible realizar sacrificios que, sin esta transformación, serían humanamente insoportables.

En este capítulo, Nuestro Señor Habla del **Gusto Divino.** Nombre sensible que Jesús da al efecto interior inmediato producido por la **Pasión de Amor**. No es una Fuerza separada ni una segunda **Entelequia**, sino la experiencia afectiva que la **Pasión de Amor** imprime en el ser humano, transformando el sacrificio en ligereza, dulzura y hasta en placer.

Lo decimos de otra manera: Cuando la **Pasión de Amor** se infunde: **a)** transforma interiormente, **b)** suaviza el peso del sacrificio, y **c)** produce en el ser humano un sabor, una dulzura, un deleite espiritual. Es esa experiencia interior la que Jesús llama **"Mi Gusto Divino"**.

Por eso: **Pasión de Amor** → causa: **Gusto Divino** → efecto**.** Y este efecto convierte el sacrificio —que en sí es pesado y humano— en algo Divino, ligero, deseable, y hasta placentero.

* * * * * * *

Y ahora comencemos la explicación detallada de la Revelación del capítulo.

(1) Pobre hija mía, ánimo, no quiero que pienses en esto.

(1) Pobre hija mía, ánimo, no quiero que pienses en esto. Acéptalo sencillamente, como algo necesario en los designios de mi Amor.

(2) Tú debes saber que Yo puedo y sé pagar bien aun los pequeños sacrificios, las atenciones y mucho más los grandes sacrificios;

(2) Tú debes saber que Yo puedo y sé pagar bien incluso los pequeños sacrificios, las atenciones, y con mayor razón los grandes sacrificios. - Aquí Jesús habla con tono de decreto: asegura que Él paga —y paga con abundancia— todo lo que se hace por Luisa, porque en definitiva lo recibe como hecho a Él mismo.

(3) Yo numero todo, y ni siquiera un respiro hecho por Mí lo dejo sin recompensa, y mucho más si estos sacrificios son hechos a quien me ama, a quien quiere vivir en mi Querer, entonces siento como si me los hicieran a Mí mismo,

(3) Yo lo número todo; nada dejo sin recompensa, ni siquiera un respiro hecho por Mí. Y cuánto más si estos sacrificios se hacen por quien Me ama y quiere Vivir en mi Querer: entonces siento que me los hacen a Mí mismo.

(4) y Yo para hacer que estos sacrificios sean hechos de buena voluntad, pongo en ellos mi gusto divino, de modo que hago sentir el gusto, el placer de hacer esos sacrificios, de modo que sienten la necesidad de hacerlos, el gusto, el placer en el sacrificio;

(4) Y Yo, para que estos sacrificios se hagan de buena voluntad, derramo en ellos Mi Pasión de Amor, y el efecto sensible de esta infusión es Mi Gusto Divino. Por eso sienten el gusto y el placer de sacrificarse, hasta llegar a necesitar hacerlo.

(5) son como la sal, los condimentos a los alimentos, como el aceite a las ruedas que antes caminaban con dificultad, pero puesto el aceite corren.

(5) Son, te digo Luisa, como la sal y los condimentos en los alimentos; como el aceite en las ruedas que antes caminaban con dificultad, pero una vez aceitadas corren con facilidad.

(6) El gusto divino vacía el sacrificio y lo vuelve ligero y agradable.

(6) El efecto de Mi Pasión de Amor —que se manifiesta como Gusto Divino— vacía al sacrificio de su peso y lo vuelve ligero, e incluso agradable.

(7) Esta es la causa por la que en nuestro Amor creamos una pasión santa, un gusto, un placer, que no sabemos estar si no amamos a la criatura.

(7) Mira, Luisa: esta es la causa por la que el Padre y el Amor Divino Manifestaron esta Entelequia —esta Pasión Santa, la Pasión de Amor— cuyo efecto sensible es el Gusto Divino. El Amor Divino no sabe existir sin beneficiar al ser humano; por eso esta Pasión aparece como expresión de nuestra necesidad divina de amar y de ser amados afectivamente.

(8) Fue esta nuestra pasión de amor la que nos hacía sentir la extrema necesidad de testificar con nuestras obras el amor hacia las criaturas,

(8) Fue esta misma Pasión de Amor la que nos hacía sentir una extrema necesidad de testificar, con nuestras obras, el Amor que tenemos por las criaturas. Y es esta misma Pasión de Amor, Luisa, la que Doy ahora a quienes se sacrifican por ti, para recompensarlos y sostenerlos.

(9) tanto que ninguno nos rogó que creásemos un cielo, un sol, y tantas otras cosas, y después de creadas las miramos y sentimos tanto gusto y placer, que en nuestro énfasis de amor exclamamos: 'Cómo son bellas nuestras obras, pero nos darán más gloria, sentiremos más gusto, cuando nuestras obras se den a las criaturas para amarlas y para hacernos amar por ellas.'

(9) Comprende, Luisa: nadie nos rogó que creásemos el cielo, el sol y tantas otras cosas. Sin embargo, después de crearlas, las miramos y sentimos tal gusto y placer, que en nuestro ímpetu de Amor Afectivo Exclamamos: "¡Qué bellas son nuestras obras! Pero aún más gloria nos dará, y más gusto sentiremos, cuando nuestras obras se entreguen a los seres humanos, para amarlos y para hacernos amar por ellos."

(10) Entonces, a nuestra pasión de amor, a la extrema necesidad de amar se agregaba la locura, el delirio de amor, tanto, que no nos contentamos solamente con las obras, el amor llegó a tanto, que sentimos la necesidad de poner también la Vida.

Entonces, Luisa, a esta Pasión de Amor —a esta extrema necesidad divina de amar— se unía la locura, el delirio del Amor Divino. Y este delirio era tan grande que no pudimos contentarnos solo con nuestras obras: el Amor llegó a tal intensidad, que sentimos la necesidad de poner también Mi Vida Encarnada, para salvarlo a Él y a toda la familia humana.

(11) En efecto, ¿qué cosa no me hizo hacer esta necesidad de amor que sentía en Mí? Me hizo sufrir penas inauditas, sufrí las humillaciones más humillantes y hasta la misma muerte entre espasmos atroces.

(11) En efecto, ¿qué cosa no me hizo Sacrificar este Amor Afectivo que ardía en Mí? Fue esta Pasión de Amor la que Me Dio la Fuerza para Sufrir gustosamente, penas inauditas, las humillaciones más humillantes y hasta la misma muerte entre espasmos atroces.

(12) Ahora, esta nuestra pasión de amor no se contenta si no participa esta nuestra misma pasión de amor a la criatura,

(12) Ahora, Luisa, esta misma Pasión de Amor no se contenta si no comunica Su propio fuego al ser humano. Y por eso Yo participo Mi Pasión de Amor a aquellos que se sacrifican por los que viven en la Divina Voluntad: porque esta Pasión quiere replicarse y sostenerlos en sus sacrificios.

(13) por eso, en los sacrificios que hacemos hacer, creamos en ellos la pasión santa, la dotamos de gustos, de contentos, para hacerlas hacer las más bellas conquistas.

(13) Por eso, Luisa, para que quienes te ayudan puedan sobrellevar y realizar los sacrificios que les pido por ti, les doy Mi Pasión de Amor —esta Pasión Santa— que los reviste de gustos y contentos divinos, y convierte lo que hacen en las más bellas conquistas.

(14) Esta pasión se vuelve ingeniosa, se industria en mil modos, y si no se vuelve obrante parece que no sabe ni estar ni vivir.

(14) Esta Mi Pasión de Amor, Luisa, se vuelve ingeniosa; se industria en mil modos, y si no logra obrar lo que busca, parece que no sabe ni estar ni vivir.

15) Si no hay pasión, aun en las obras santas, y gusto en los sacrificios, parece que son obras pintadas, no vivas, tienen un frío, una apatía que produce más disgusto que gusto y tal vez más mal que bien.

(15) Si no hay Pasión de Amor, incluso las obras santas y los sacrificios santos parecen obras pintadas, no vivas: llevan un frío y una apatía que producen más disgusto que gusto, y tal vez más mal que bien.

(16) Por eso hija mía no pienses en los sacrificios que hacen por ti, más bien debo decirte que los hacen por Mí, no por ti, y Yo pondré en estos sacrificios tal gracia, gusto y agrado, de vaciar el sacrificio

(16) Por eso, hija mía, no pienses que los sacrificios que hacen, los hacen por ti. Te digo que los hacen por Mí, no por ti. Y Yo, en esos sacrificios, derramaré tal gracia y tal Gusto Divino —efecto de Mi Pasión de Amor— que transformaré el sacrificio mismo en una bella conquista.

(17) y después, de acuerdo al amor con el que los hagan, Yo me verteré en ellos, y conforme hagan el sacrificio querido por Mí, así haré crecer mi Vida en ellos.

(17) Además, si estos sacrificios los hacen con Amor Afectivo —primero por ti y, por ti, por Mí— Yo Me verteré en ellos; y conforme realicen el sacrificio que Yo mismo les he pedido, así haré crecer Mi Vida Obrante en ellos.

(18) ¿No es tal vez mi pasión de amor la que me hace decir tanto acerca de mi Voluntad para crear en el hombre la pasión de vivir en mi Querer?

(18) ¿No comprendes, Luisa, que es Mi Pasión de Amor la que Me mueve a decirte tanto acerca de la Divina Voluntad, y que es esta misma Pasión de Amor la que creo en ti, para que puedas vivir en el Divino Querer?

(19) Con este tanto decir quiero ahogar a la voluntad humana con nuestros gustos divinos, pero tanto, de hacerla decidir en virtud del gusto que siente, de la felicidad que prueba, a vivir en mi Voluntad Divina.

(19) Con Mi Pasión de Amor, Luisa, quiero inundar —casi ahogar— a la voluntad humana con tantos Gustos Divinos, que por el gusto mismo que siente y la felicidad que prueba, se decida libremente a vivir en la Divina Voluntad.

(20) Además, lo puedes decir tú misma, ¿cuántos gustos, contentos, alegrías te he dado en el estado de sacrificio en el cual te he puesto?

(20) Además, tú misma puedes decirlo: ¿cuántos gustos, contentos y alegrías te ha dado Mi Pasión de Amor en el estado de sacrificio en que Yo mismo te he puesto?

(21) Entonces deja hacer a tu Jesús que sabe ajustar el sacrificio y lo vuelve amable, fácil, y aun deseable; mucho más, pues en el sacrificio de la criatura pongo la fuerza, el sostén, la vida de mi sacrificio;

(21) Entonces, hija mía, déjame hacer, porque Yo sé ajustar el sacrificio y volverlo amable, fácil y aun deseable; mucho más, pues en tu sacrificio pongo la fuerza y el sostén de Mi Pasión de Amor.

(22) puedo decir que mi sacrificio toma en su regazo el sacrificio de la criatura, y hace de guía, da vida, da luz a aquél o aquélla que de buena voluntad quiera sacrificarse por Mí.

(22) Puedo decirte, Luisa, que Mi Pasión de Amor acoge en Su regazo el sacrificio del ser humano que quiere sacrificarse por Mí —o por sus hermanos en la Vivencia— y, al acogerlo, lo guía, le comunica Mi Vida Obrante y lo llena con Mi Luz.

* * * * * * *

Unas ultimas observaciones antes de cerrar un capítulo tan importante.

La **Pasión de Amor** necesitamos interpretarla como la "herramienta operacional" del **Proceso Redentor**.

El **Proceso Redentor** no se sostiene "por fuerza moral", ni "por obediencia", ni "por virtud", sino por una herramienta operacional, una Entelequia —específicamente formada para Jesús— que Él Recibe en el Consistorio de la Santísima Trinidad, y que Jesús llama en este capítulo: **Pasión de Amor**.

La Entelequia de la **Pasión de Amor**: a) transforma el sacrificio desnudo en sacrificio gustoso, **b)** convierte el dolor en alegría operativa, **c)** sostiene lo que es humanamente insoportable, y **d)** hace del sacrificio un acto eficaz, bello, luminoso.

Y lo que es más grande aun: Jesús mismo tuvo que recibirla para poder realizar Su Sacrificio necesario en el **Proceso Redentor.**

Resumiendo: esta es una Revelación Revolucionaria, porque significa que:

1. El **Proceso Redentor** no fué un **Proceso estoico,** fue un **Proceso gustoso** —no porque doliera menos, sino porque el **Gusto Divino**, uno de los Efectos de la **Pasión de Amor** lo inundó.

2. La **Pasión de Amor** es la que hace "operable" al Sacrificio, tan propio e inseparable del **Proceso Redentor.**

3. Es la **Fuerza Entelequial** interna, intensa, delirante y desbordante, que convierte un Proceso Humano en un **Proceso Redentor Divino**.

4. La **Pasión de Amor** es transmisible. Los Viadores pueden recibirla para realizar obras, que serían imposibles de otro modo. Jesús se la Infunde a los que cuidaban a Luisa, a los que **viven en la Divina Voluntad**, a los que se sacrifican por Él o por el prójimo.

5. La **Pasión de Amor** es el secreto operativo más celosamente guardado en el **Proceso Redentor**. Es la motivación concreta para efectivar el **Proceso Redentor**.

6. La **Pasión de Amor** es la herramienta para que nosotros podamos "participar operativamente" en el **Proceso Redentor**. Sin ella, los sacrificios serían fríos, secos, apáticos. Con ella, los sacrificios se vuelven: amables, fáciles, deseables, bellas conquistas.

7. Jesús nos revela este secreto ahora porque estamos en la etapa final: Ha llegado la hora del Reino.

Resumen del capítulo del 4 de Abril de 1938: (Doctrinal) -

Dios creaba la necesidad de la Divina Voluntad en la criatura,
como creaba la necesidad del agua y del sol a la tierra.
Quien no vive en Ella, quiere ocultar a Dios en el Cielo.
Cada palabra de más sobre la Divina Voluntad, da una Vida nueva y distinta.

Mi pobre mente siente la necesidad extrema de encontrar los actos del Querer Divino como latido y respiro de mi pobre existencia, y si no lo hiciera me sentiría faltar el aire para respirar, el corazón para palpitar. Mi Dios, ¿cómo se puede vivir sin el aire y la Vida de tu Voluntad? Me parece imposible.

Y mi dulce Jesús visitando mi pequeña alma, todo bondad me ha dicho:

(A) "Mi buena hija de mi Voluntad, mi Amor fue tanto en la creación del hombre, que le daba mi Voluntad como su vida primaria y de absoluta necesidad, tanto, que sin Ella no podía producir nada de bien. Como la tierra no produce nada sin el agua, porque al agua se le puede llamar el alma de la tierra, pero si a lo anterior no se agrega el sol, que con su luz y calor fecunda, purifica y embellece la tierra, el agua serviría para enmohecer la tierra y volverla una cloaca fangosa, de la cual saldría un aire contagioso que podría apestar la tierra; pero no bastan estos tres elementos, agua, tierra y sol, se necesita la semilla para poder formar de la tierra las más bellas florituras, las plantas, los frutos que alegran al agricultor y forman el alimento a todas las generaciones humanas. Mira, uno de estos elementos que faltara y la tierra sería infecunda, tétrica, oscura, de dar espanto. Ahora, la necesidad de unión de estos elementos forma lo bello, lo útil, la fecundidad de nuestra obra creadora, separados pueden hacer daño y ser nocivos para las pobres criaturas, unidos pueden hacer un mundo de bienes. De la misma manera creaba la estrecha necesidad de mi Voluntad en la criatura: Creaba el alma como agua a la tierra, la cual debía correr más que agua en la tierra de su cuerpo; ponía mi Voluntad en ella como sol, luz y calor, el cual debía vivificarla, fecundarla, embellecerla, pero con tan raras bellezas de raptarnos continuamente a amarla, y así como el agricultor se ocupa de arrojar la semilla en la tierra para hacerla producir, así mi Voluntad tomaba el empeño de arrojar en la criatura tantas semillas divinas, de las cuales debían surgir tantos soles, uno más bello que el otro, que debían producir florituras y frutos celestiales que debían servir como su alimento, como alimento de las criaturas y del mismo Creador, porque nuestro alimento, nuestra Vida, es nuestra Voluntad. Mira entonces la necesidad de la unión de los actos, que como semillas forma en la criatura el crecimiento de mi Voluntad en ella, comunica la virtud de nuestras cualidades divinas y forma tales prodigios de gracia, de belleza, que Nosotros mismos la amamos tanto, de volvernos no sólo inseparables, sino obrantes continuamente en ella, porque sabemos que si amamos ama, si obramos obra, no sabe hacer nada sin Nosotros, porque faltando nuestra unión se reduciría en la inutilidad, como la tierra sin agua, sin sol, sin semillas, por eso Nosotros, amándola mucho hacemos todo en ella. Mira en que punto doloroso, nocivo y casi horrible se pone la criatura sin nuestra Voluntad."

Después ha agregado con un acento más doloroso y conmovedor:

(B) "Hija mía, cómo nos duele no ver vivir a la criatura en nuestra Voluntad, con no vivir en Ella nos quiere confinar en nuestra patria celestial, no quiere que vivamos juntos sobre la tierra, nuestra Voluntad le es de peso, huye de nuestra santidad, cierra las puertas a la luz y busca las tinieblas. Pobrecita, con hacer su voluntad morirá de frío, de hambre, y podrá decir: 'El Cielo no me pertenece.' Viven exiliadas sobre la tierra, sin apoyo, sin defensa, sin fuerza, el mismo bien para ellas se convierte en amarguras, y en ocasiones aun en defectos. Por eso forman nuestro dolor y sofocan continuamente nuestro Amor. Es tanto el Amor de nuestra Voluntad, que cada palabra o conocimiento que manifiesta de Ella, es una Vida Divina suya, y no sólo eso, sino nueva y distinta la una de la otra, nueva en la Santidad, en la Belleza, en el Amor, por eso gozamos tanto y hacemos fiesta en el hacer conocer qué cosa es nuestra Voluntad, lo que sabe hacer y puede hacer en el cerco de la criatura, y hasta qué punto noble, sublime, alto, quiere colocarla en nuestro seno divino. Porque con hacerla conocer no hacemos otra cosa que hacer salir nuevas Vidas Divinas, y conforme se hacen poseer, así recibimos de las criaturas nuestro nuevo Amor, nuestra nueva Belleza, Bondad, y así de todo lo demás. ¡Oh, cómo nos sentimos glorificados, amados por medio de nuestras mismas Vidas, por aquél a quien nos hemos hecho conocer! Por eso el hacernos conocer a quien nos quiere conocer, es el acto que más nos glorifica, nuestro Amor encuentra con quién desahogar y a quién poder dar lo que queremos. Y además, ¿en qué aprovecharía crear a la criatura si no queríamos hacernos conocer? El conocimiento es lo que nos hace descender en la criatura y le da el vuelo para hacerla subir hasta Nosotros. Es por eso que cuando vemos que suspiras por conocer de más nuestro Querer, Yo, súbito te hago las más bellas sorpresas de nuestro Fiat Omnipotente, pero no para hacerte sólo conocer, sino para darte el bien que te hacemos conocer."

Después de esto ha agregado todo conmovido:

(C) "Hija mía, quien vive en mi Voluntad es la suspirada de todos, porque todos se sienten amados por ella, su amor corre a todos, abraza a todos, se pone en los corazones de todos para hacernos amar por todos; aun el más pequeño 'te amo', 'te adoro', 'te bendigo' de quien vive en nuestro Querer Santo, tiene el derecho de encerrase en todos, es más, los mismos santos y ángeles se sienten honrados de dar el puesto en ellos al más pequeño 'te amo' de esta afortunada criatura, y nos aman con este 'te amo.' ¿Cuál no será su contento cuando llegue a la patria celestial y vea sus 'te amo' en todos los bienaventurados, que aman a su Dios? Y esto en el modo más simple, pues encontrándose nuestra Voluntad por todas partes, lo que se hace en Ella dondequiera toma su puesto y adquiere el acto continuo de siempre amar, así que también el sol, el cielo, las estrellas, la Creación toda, poseerán estos actos para amarnos y bendecirnos."

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

(1) Mi buena hija de mi Voluntad, mi Amor fue tanto en la creación del hombre, que le daba mi Voluntad como su vida primaria y de absoluta necesidad, tanto, que sin Ella no podía producir nada de bien.

(1) Mi buena hija de Mi Voluntad, cuando Creé al ser humano, Mi Amor fue tal que Le di Mi Voluntad misma como Vida Primaria y Operante, sin la cual ningún acto suyo podría tener valor ni producir ningún bien. Esta Vida Operante —que es Mi Voluntad en Persona actuando en él— contenía dos Prerrogativas fundamentales: a) La Capacidad de Decidir qué hacer, tomando como luz lo que Yo le sugeriría; b) La Capacidad de Realizar fielmente lo decidido. Sin estas dos Capacidades de Hacer, insertadas dentro de Mi propia Voluntad que le entregué como Vida de absoluta necesidad, el ser humano no podría producir bien alguno ni aportar nada nuevo a la Armonía de lo Creado. - En este capítulo —que es una Revisita a la constitución de la Persona Dual— Jesús Orienta esta Revisita para mostrarnos aspectos inéditos de esta capacidad que tenemos de producir lo que no existía, en continuidad con lo que la Divina Voluntad realiza incesantemente.

Para comprender este capítulo decisivo, debemos reconocer desde el principio, que nuestra existencia y actividad han sido Visualizadas por la Divina Voluntad como una extensión de Su propia Actividad Operante: no porque Ella no pueda hacerlo sola —e infinitamente mejor—, sino porque hay un placer inesperado y sumamente gustoso en ver lo que el ser humano puede producir cuando posee Su misma Capacidad de Hacer.

Ese resultado sorpresivo, la Divina Voluntad lo Quiere Poseer como propio. Y una vez inaugurada esta nueva Coyuntura Existencial, ¿por qué no compartir con ese ser humano, lo que Ella Misma Hace, y así ambos participar de la misma Felicidad, creando juntos lo que ambos Hacen?

Dicho aun de otra manera aún más sucinta: "Mi Voluntad" es el sistema operativo de vuestra Persona Dual; las dos Prerrogativas son las dos funciones nativas del sistema. Por eso Nuestro Señor Dice: "**Le daba Mi Voluntad como vida primaria… sin Ella no podía producir nada de bien.**" Esto es así, porque las funciones creativas del alma humana Residen dentro, son Estenciones de la Vida Operante de la Divina Voluntad.

Antes de proseguir, debe quedar bien clara, cual es la Temática que se Revisita: "Mi Voluntad" es la Divina Voluntad, con su Capacidad Operativa, que Ella Misma Estiende en nosotros, para su propia Sorpresa Gustosa.

(2) Como la tierra no produce nada sin el agua, porque al agua se le puede llamar el alma de la tierra, pero si a lo anterior no se agrega el sol, que con su luz y calor fecunda, purifica y embellece la tierra, el agua serviría para enmohecer la tierra y volverla una cloaca fangosa, de la cual saldría un aire contagioso que podría apestar la tierra; pero no bastan estos tres elementos, agua, tierra y sol, se necesita la semilla para poder formar de la tierra las más bellas florituras, las plantas, los frutos que alegran al agricultor y forman el alimento a todas las generaciones humanas.

(2) Mira, Luisa: así como la tierra del planeta donde vivís no puede producir frutos sin la acción combinada del agua y del sol —pues el agua alimenta y mantiene viva la semilla, y el sol la fecunda con su luz y calor, la purifica y la embellece—, así también vuestra alma no puede producir actos fecundos si le falta alguno de estos principios. Porque, si el agua permaneciera sin la intervención del sol, lejos de producir vida volvería la tierra una cloaca fangosa; la semilla se pudriría, el aire se infectaría y la tierra no daría nada. ¿Dirías entonces, Luisa, que el agua sola es el "alma" de la tierra? ¿O dirías que lo es el agua combinada con el sol? ¿O no deberíamos más bien afirmar que el agua, el sol y la semilla juntas son el "alma" constitutiva de la fecundidad de la tierra? – En este segundo párrafo, Nuestro Señor mueve a Luisa hacia una conclusión inevitable: **a)** nada en la creación produce vida con un solo principio. **b)** La fecundidad siempre es combinada, cooperativa, sinérgica.

De esta manera, el Señor prepara a Luisa para el argumento central del capítulo: la Persona Dual, —cuerpo y alma, cuerpo de luz y Vida Obrante— fue creada para producir "algo que no existía", y eso solo puede suceder, cuando se combinan los tres elementos: **a)** la Vastedad de la Luz como Vida Operante, **b)** La Fuerza Suprema (Amor Divino) como energía fecundante, y **c)** la capacidad humana de decidir que Nos Ha Donado como semilla activa.

(3) Mira, uno de estos elementos que faltara y la tierra sería infecunda, tétrica, oscura, de dar espanto.

(3) ¿Ves Luisa, que si uno de estos tres elementos faltase, la tierra sería infecunda, tétrica, oscura, espantosa?

(4) Ahora, la necesidad de unión de estos elementos forma lo bello, lo útil, la fecundidad de nuestra obra creadora, separados pueden hacer daño y ser nocivos para las pobres criaturas, unidos pueden hacer un mundo de bienes.

(4) Ha sido la unión de estos tres elementos lo que ha hecho fecunda, bella, y útil, lo que la Divina Voluntad, en Mí, Ha Creado; Su Actividad sin un Control y Orden específicos, Os Harían mucho daño, pero unidos por Ella, en Mí, pueden hacer un mundo de bienes.

(5) De la misma manera creaba la estrecha necesidad de mi Voluntad en la criatura: Creaba el alma como agua a la tierra, la cual debía correr más que agua en la tierra de su cuerpo; ponía mi Voluntad en ella como sol, luz y calor, el cual debía vivificarla, fecundarla, embellecerla, pero con tan raras bellezas de raptarnos continuamente a amarla,

(5) De una manera parecida, en Mi Plan Original, Dotaba a vuestra Persona Divina con una Vida Obrante, y con ella Iban Mi Potencia Creadora y Fuerza Suprema, y a vuestra Persona Humana la dotaba con un alma, una Vida Obrante disminuida que tal y como el agua y el sol hacen, alimentaban y fecundaban la tierra de vuestras Personas Humanas para embellecerlas y capacitarlas, pero con tan raras bellezas de raptarnos continuamente con vuestra actividad obediente.

(6) y así como el agricultor se ocupa de arrojar la semilla en la tierra para hacerla producir, así mi Voluntad tomaba el empeño de arrojar en la criatura tantas semillas divinas, de las cuales debían surgir tantos soles, uno más bello que el otro, que debían producir florituras y frutos celestiales que debían servir como su alimento, como alimento de las criaturas y del mismo Creador,

(6) y así como el agricultor se ocupa de arrojar la semilla en la tierra para hacerla producir, así Yo, la Divina Voluntad Humanada, tomaba el empeño de arrojar en vosotros, Sugerencia tras Sugerencia de Acción, las semillas divinas, que obedecidas, es decir sembradas, producirían obras útiles, una más que la otra, que debían servir a cada ser humano, y a sus prójimos, como alimento de sus cuerpos y de sus almas.

(7) porque nuestro alimento, nuestra Vida, es nuestra Voluntad.

(7) porque vuestro alimento, vuestra Vida, está en decidir y hacer obedientemente, lo que Os Sugerimos que Hagáis.

(8) Mira entonces la necesidad de la unión de los actos, que como semillas forma en la criatura el crecimiento de mi Voluntad en ella, comunica la virtud de nuestras cualidades divinas y forma tales prodigios de gracia, de belleza, que Nosotros mismos la amamos tanto, de volvernos no sólo inseparables, sino obrantes continuamente en ella,

(8) Mira entonces, Luisa, como es necesario una actividad continuamente obediente, para que vuestra Vida Obrante Crezca en vosotros, y Nuestras Entelequias Os Comuniquen nuestras cualidades divinas, con las que manifestaremos prodigios de gracia, de belleza tales, que Nos Amaremos mutuamente con Afecto creciente, y seréis Inseparables de Mí, de Nosotros.

(9) porque sabemos que si amamos ama, si obramos obra, no sabe hacer nada sin Nosotros,

(9) porque si Obedecéis lo que Os Sugiero, Sabré que Me Amáis, y que estáis Usando Mis Dones, y, consiguientemente, no Haréis nada que Me Desagrade o Me Ofenda. – El traductor habla de que "**no sabe hacer nada sin Nosotros**", y esta incorreción no la podemos dejar pasar y la hemos eliminado de nuestro parafraseo. Nosotros no iniciamos ninguna acción, nosotros solo respondemos a Sugerencias de Acción que nos presenta lo que el Señor Quisiera que hiciéramos.

(10) porque faltando nuestra unión se reduciría en la inutilidad, como la tierra sin agua, sin sol, sin semillas,

(10) porque si no estamos unidos en la Actividad, todo sería inútil, como la tierra estaría si le faltara el agua, el sol, las semillas,

(11) por eso Nosotros, amándola mucho hacemos todo en ella.

(11) por eso Nosotros, Amamos al que Nos Obedece, y mucho podemos hacer en él o ella.

(12) Mira en que punto doloroso, nocivo y casi horrible se pone la criatura sin nuestra Voluntad.

(12) Mira el abismo doloroso, nocivo y casi horrible en el que un ser humano puede caer, si no Nos Obedece.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B).** Otro bombazo de capitulo. Vamos paso a paso.

(1) Hija mía, cómo nos duele no ver vivir a la criatura en nuestra Voluntad,

(1) Hija mía, cómo Me Duele ver que no todos viven en la Divina Voluntad - siempre traduciendo con doble negación, que fuerza el parafraseo. Todos comprenden que son pocos los seres humanos que viven en la Divina Voluntad en el ano de 1938. Esto es un gran dolor, y lo que lo ocasiona puede explicarse fácilmente. Cuantas veces alguien debate por días y semanas comprar un televisor, y cuando lo compra, quiere que se lo lleven a su casa ahora mismo. Pudo vivir sin el televisor por días y semanas, pero una vez que lo compró, quiere disfrutarlo inmediatamente. Igual Le pasa al Señor: han pasado siglos y siglos, sin que nadie viviera en la Divina Voluntad, y ahora que ha Decidido conceder el don a todos, muestra una intranquilidad cuando por fin decide comprar el televisor, y muestra gran disgusto porque van a demorar la entrega una semana.

(2) con no vivir en Ella nos quiere confinar en nuestra patria celestial

(2) cuando ustedes se demoran a comenzar a vivir en la Divina Voluntad, Me Confinan a la Patria Celestial, no quieren que venga a vivir junto con ustedes en la tierra, - otro párrafo difícil de parafrasear, no porque está muy mal escrito, sino porque lo que Revela es casi surrealista. Si leemos bien, el Señor Declara que Él está preso en la Patria Celestial, en el Planeta Perfecto, y no puede descender a activar nuestro Jesús Particular, para que nuestro Jesús Particular comience a desarrollar junto con cada uno de nosotros, su Plan del Reino.

(3) Nuestra Voluntad le es de peso, huye de nuestra santidad, cierra las puertas a la luz y busca las tinieblas.

(3) Esta Vivencia les molesta con Su Peso, con la responsabilidad que imprime en los que se sienten llamados, y huyen de ella, le cierran las Puertas a Su Luz, y quiere permanecer en las tinieblas.

(4) Pobrecita, con hacer su voluntad morirá de frío, de hambre, y podrá decir: 'El Cielo no me pertenece.'

(4) Pobrecitos que soy, como no vivís en Ella, moriréis de frio, de hambre, y Os veréis obligados a decir: 'El Cielo no me pertenece.'

(5) Viven exiliadas sobre la tierra, sin apoyo, sin defensa, sin fuerza, el mismo bien para ellas se convierte en amarguras, y en ocasiones aun en defectos.

(5) Viven exiliadas sobre la tierra, y no lo comprenden, viven sin apoyo, sin defensa, sin fuerza, el mismo bien que hacen se convierte en amarguras, y a menudo provoca en ustedes nuevos defectos.

(6) Por eso forman nuestro dolor y sofocan continuamente nuestro Amor.

(6) Por eso Me Dan Dolor y sofocan el Amor Afectivo que pudiera darles si vivieran en la Divina Voluntad.

(7) Es tanto el Amor de nuestra Voluntad, que cada palabra o conocimiento que manifiesta de Ella, es una Vida Divina suya, y no sólo eso, sino nueva y distinta la una de la otra, nueva en la Santidad, en la Belleza, en el Amor,

(7) El interés de que vivan en la Divina Voluntad, es muy grande, porque cada palabra o conocimiento que Te Manifiesto y tu escribes, es una Vida Divina que Formo, nueva y distinta; nueva en la Santidad, en la Belleza, en el Amor Afectivo que Encierra,

(8) por eso gozamos tanto y hacemos fiesta en el hacer conocer qué cosa es nuestra Voluntad, lo que sabe hacer y puede hacer en el cerco de la criatura, y hasta qué punto noble, sublime, alto, quiere colocarla en nuestro seno divino.

(8) porque gozamos tanto formando estas Vidas Nuevas y Distintas por cada Conocimiento de la Divina Voluntad, lo que sabe hacer y puede hacer en vuestras vidas terrenas, y hasta qué punto noble, sublime, alto, Ella quiere colocarlos en nuestro Seno Divino.

(9) Porque con hacerla conocer no hacemos otra cosa que hacer salir nuevas Vidas Divinas, y conforme se hacen poseer, así recibimos de las criaturas nuestro nuevo Amor, nuestra nueva Belleza, Bondad, y así de todo lo demás.

(9) Porque dando a conocer las Verdades Divinas, no hago otra cosa que formar y hacer salir nuevas Vidas Divinas, y conforme ustedes las poseen, así Recibo de ustedes un nuevo y diferente Amor Afectivo, una nueva y diferente Belleza, Bondad, y así de todo lo demás. **—** párrafo clave del Bloque que resume lo que quiere que conozcamos.

El Señor ha estado describiendo un Proceso conocido, cual es, el de que necesita que vivamos en la Divina Voluntad, pero esta vez no lo hace para impresionarnos con Su Proyecto del Reino en el Planeta Perfecto, sino el Reino de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, que Él Ha Decidido que poseamos, pero no individualmente, sino como colectividad. Las Verdades Divinas han estado reprimidas desde la desobediencia, y la represión ha sido doble. Por un lado, como dice en el párrafo 2, lo hemos confinado a Él en la Patria Celestial, donde Él Reside, y esto ya es en sí una Revelación grande. Por otro lado, las Verdades no han "bajado", no han encontrado un destinatario. El Reino de los Conocimientos, el Reino que debía venir a la tierra, en medio de nosotros, no se está formando, y aquí es donde radica la importancia final de esta Revelación, tampoco la colectividad de los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, no Conocen lo que necesitan conocer.

Ya hemos comprendido que no todos los que vivan en la Divina Voluntad llegaran a conocer todas las verdades, pero todas las Verdades que se han destinado a este Reino de Conocimientos tienen que haber "bajado" entre nosotros, porque alguno de nosotros la ha conocido. Sin este Reino de Conocimientos, el Proyecto no puede cumplimentarse.

Aunque es importante, porque si no, el Señor no lo diría, tampoco se han formado las Vidas Divinas que deben sustentar a esas Verdades Divinas, con todos los dones que deben poseer, pero por importante que esta falta de Vidas Divinas parece ser, lo importante es que cada Verdad Divina tiene que ser poseída por alguno de nosotros.

(10) Y además, ¿en qué aprovecharía crear a la criatura si no queríamos hacernos conocer?

(10) Y además, ¿Qué sentido tiene crearles si no tuviéramos el deseo de que Nos Conozcan?

(11) El conocimiento es lo que nos hace descender en la criatura y le da el vuelo para hacerla subir hasta Nosotros.

(11) El conocimiento de Mis Verdades Divinas es lo que Me Hace Descender con ellas, y con las Vidas Divinas que he formado para cada Verdad; y en definitiva, es en el conocimiento de esas Verdades lo que Les Permite Remontar el vuelo para llegar a Mi, a Nosotros.

(12) Es por eso que cuando vemos que suspiras por conocer de más nuestro Querer, Yo, súbito te hago las más bellas sorpresas de nuestro Fiat Omnipotente, pero no para hacerte sólo conocer, sino para darte el bien que te hacemos conocer.

(12) Es por eso que cuando vemos que tu Luisa, suspiras por conocer más, Yo, súbito Te Sorprendo, pero no para que Conozcas solamente, sino para darte el bien de la Verdad que has llegado a conocer.

* * * * * * *

Y ahora estudiemos el Bloque **(C).** Jesús ha continuado todo conmovido.

Antes de comenzar necesitamos explicar, que siendo esto una revisita del proceso de la Constitución Dual del ser humano, era importante que el Señor Destacara una vez más, la participación activa de toda la Patria Celestial en el Proceso. Siempre que habla del Don de Vivir en la Divina Voluntad, Nos Habla de lo que hace con nosotros, y siempre termina hablando de lo que disfrutan los que observan nuestra actividad.

(1) Hija mía, quien vive en mi Voluntad es la suspirada de todos, porque todos se sienten amados por ella, su amor corre a todos, abraza a todos, se pone en los corazones de todos para hacernos amar por todos;

(1) Hija mía, todos los Viadores suspiran viendo como tu Les Amas, cómo ese amor afectivo tuyo corre hacia ellos, los abraza, y haces para que todos Me Amen.

(2) aun el más pequeño 'te amo', 'te adoro', 'te bendigo' de quien vive en nuestro Querer Santo, tiene el derecho de encerrase en todos,

(2) el más pequeño de tus 'te amo', 'te adoro', 'te bendigo', 'te agradezco', tiene el derecho, dado por Mí, de llegar a todos, y encerrarse en todos,

(3) es más, los mismos santos y ángeles se sienten honrados de dar el puesto en ellos al más pequeño 'te amo' de esta afortunada criatura, y nos aman con este 'te amo.'

(3) más aun, los mismos santos y ángeles se sienten honrados de recibir tu pequeño 'te amo', y nos aman con este 'te amo' tuyo.

(4) ¿Cuál no será su contento cuando llegue a la patria celestial y vea sus 'te amo' en todos los bienaventurados, que aman a su Dios?

(4) ¿Cuál no será tu contento cuándos entres a la patria celestial, no girando sino permanentemente, y veas tus 'te amo' en todos los bienaventurados, y como ellos y tú, Aman a Vuestro Dios y Señor?

(5) Y esto en el modo más simple, pues encontrándose nuestra Voluntad por todas partes, lo que se hace en Ella dondequiera toma su puesto y adquiere el acto continuo de siempre amar,

(5) Y esto es lo que veras de inmediato cuando llegues, pero tus 'te amo' están por doquier, todos están en el puesto que les corresponde, y todos están en continuo acto de Amarme.

(6) así que también el sol, el cielo, las estrellas, la Creación toda, poseerán estos actos para amarnos y bendecirnos.

(6) porque todas las cosas creadas, el sol, el cielo, las estrellas, también tendrán tus 'te amo' para amarnos y bendecirnos.

Resumen del capítulo del 10 de Abril de 1938: (Doctrinal) – La Doctrina del Apoyo

En quien vive en la Divina Voluntad, Jesús quiere encontrar todo en ella,
y la quiere encontrar en todos.
Dios quiere encontrar en nuestro amor el apoyo de sus obras, el escondite de su Vida.

Mi pobre mente está siempre de regreso en el Querer Divino, y habiendo recibido la santa comunión estaba diciendo a mi amable Jesús:

"En tu Querer todo es mío, por eso te amo con el amor de mi y tu Mamá Reina, te beso con sus labios, te abrazo fuertemente con sus brazos, te llevo conmigo y me refugio en su corazón para darte sus alegrías, sus delicias, su maternidad, a fin de que encuentres las dulzuras, la custodia que te sabe hacer tu Mamá."

Pero mientras me encerraba junto con Jesús en mi Mamá, el dulce Jesús, todo ternura me ha dicho:

(A) "Hija mía e hija de mi Madre, cómo estoy contento de encontrar a la hija con mi Madre, y a la Mamá con la hija, porque Ella quiere que las criaturas me amen con su mismo amor, y se sirvan de su boca para besarme, y de sus brazos para abrazarme, quiere darles su maternidad para ponerme al seguro y hacer que me hagan de mamá. Encontrar a la Madre y a la hija que me aman con un solo amor, es para Mí el más grande contento, siento que ambas me dan un nuevo paraíso en la tierra. Pero esto no me basta, en quien vive en mi Voluntad quiero encontrar todo, si falta alguna cosa no puedo decir que esté completa mi Voluntad en la criatura; y no sólo quiero encontrar en su puesto de honor, de Reina y de Madre a mi Madre en ella, sino que quiero encontrar también a mi Celestial Padre y al Espíritu Santo, y haciendo suyo su Amor me ame con la inmensidad e infinitud de su Amor. Hija mía, dame el gusto de decirme que me amas con el Padre y con el Espíritu Santo."

Jesús ha hecho silencio para esperar que le dijese como Él quería, y yo, si bien indigna, para contentarlo le he dicho:

"Te amo en la Potencia y Amor inmenso del Padre, con el Amor interminable del Espíritu Santo, te amo con el amor con el cual te aman todos los ángeles y santos, te amo con el amor con el cual te aman o deberían amarte todas las criaturas presentes, pasadas y futuras, te amo por todas las cosas creadas y con aquel amor con el cual las creaste."

El amado Jesús ha dado un largo suspiro y ha agregado:

(B) "Finalmente siento apagadas mis ansias de encontrar todo en la criatura: Encuentro nuestros mares de Amor que jamás terminan, encuentro las delicias de mi Mamá que me ama, encuentro todo y a todos, así que en quien vive en mi Voluntad debo encontrar todo y a todos, y a esta criatura la debo encontrar en todos. Y además, mi Padre Celestial me Generó en el amor, y a quien me ama y no deja escapar nada de nuestro Amor, me lo siento conmigo en acto de darme y recibir amor continuo."

Después de esto ha agregado:

(C) "Hija mía, he aquí por qué sentimos en nuestro Amor una necesidad extrema de que las criaturas nos conozcan y conozcan nuestras obras, si no nos conocen quedamos como apartados de ellas, mientras que vivimos dentro y fuera de ellas, y mientras estamos al día de lo que hacen y piensan, amándolas en cada acto de ellas, no sólo no nos aman, sino que ni siquiera nos reconocen. ¡Qué dolor! Si no nos reconocen el amor no surge, y si falta el amor no tenemos dónde apoyar nuestras obras, ni nuestro Amor encuentra un refugio dónde desahogarse y alojarse, todo queda como suspendido. Por eso queremos encontrar en nuestras obras el 'te amo' de la criatura, y amándola con nuestra Potencia podemos apoyar nuestras obras más grandes, y ¡oh, cómo quedamos contentos al encontrar el pequeño 'te amo' de ellas por apoyo de nuestras obras! Obrar y no encontrar dónde apoyar estas obras es un dolor para Nosotros, parece que nos falta la Vida de nuestro Amor; nuestro Amor obrante viene reprimido, sofocado; poder hacer y no hacer, y sólo porque la criatura ingrata ni nos reconoce ni nos ama. Y como todas nuestras obras están dirigidas a beneficio de las criaturas, no pudiéndolas dar, porque faltando el conocimiento y el amor falta el espacio dónde poder poner nuestras obras, es por eso que nos atan los brazos y nos ponen en la inutilidad, y además, ¿en qué aprovecharía obrar si no encontramos quién las quiera recibir? Es más, tú debes saber que antes de obrar miramos quién las debe conocer, recibir y amar, y después obramos. Mi misma Humanidad no hacía ningún acto si antes no encontraba a quién debía amar y dar aquel acto, y aun cuando no encontrase quién las recibiera entonces, Yo miraba los siglos y dirigía mi acto a quien lo habría amado, conocido y recibido. Tanto que, aun niño recién nacido, Yo lloraba, y aquellas mis lágrimas eran dirigidas a quien debía compungirse, dolerse de sus pecados y lavarse para readquirir la Vida de la Gracia; si caminaba, mis pasos eran ya dirigidos a aquellos que debían caminar el

camino del bien, como fuerza y guía de su camino. No hubo obra que hice, palabra que dije, pena que sufrí, en la cual no haya buscado las obras de las criaturas por apoyo de las mías, mi palabra para apoyarla en las palabras de ellas, mis penas buscaban el apoyo en sus penas para dar el bien que contenía lo que Yo hacía. Era mi pasión de Amor que no me dejaba hacer otra cosa sino lo que podía ser útil para mis hijos; y es esta una de las razones más potentes por las que quiero que se viva en mi Querer, porque sólo entonces todas mis obras, la Creación, la Redención, aun un suspiro mío, encontrarán dónde apoyarse para hacerse obras de sus obras, penas de sus penas, pasos de sus pasos, vida de su vida; y entonces todo lo que he hecho y sufrido se cambiará en gloria y victoria, para abatir a todos los enemigos y llamar en medio de las criaturas el orden, la armonía, la paz, la celestial sonrisa de la patria celestial."

Yo he quedado sorprendida al oír esto, y mi amado Jesús ha agregado:

(D) "Hija mía bendita, el vivir en mi Voluntad encerrará tales sorpresas y múltiples novedades divinas, de dejar admirados a los mismos ángeles y santos, mucho más que en mi Voluntad no hay palabras, sino hechos, las mismas palabras, los deseos, las intenciones, las convierte en hechos y obras cumplidas. Fuera de mi Voluntad, lo que la criatura quiere se reduce a palabras, deseos e intenciones, pero dentro de Ella, estando en Ella la virtud creante, lo que quiere la criatura adquiere hechos cumplidos, obras llenas de Vida. Mucho más que estando en nuestro Querer está al día de lo que Nosotros hacemos, siente lo que Nosotros queremos, por eso nos sigue en las obras, quiere lo que queremos, no puede hacer menos ni ponerse a un lado, para ella nuestro Fiat se vuelve la más grande de sus necesidades, por la cual no puede hacerla menos, para ella es más que respiro que debe dar y recibir, más que movimiento que siente la extrema necesidad de moverse. En suma, mi Voluntad es todo para ella, vivir sin mi Voluntad le resulta imposible, por eso, sé atenta y tu vuelo sea siempre en nuestro Fiat."

Sea todo para gloria de Dios y para cumplimiento de la Divina Voluntad.

* * * * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo empezando con el Bloque **(A).** Dice Luisa que después de haber Comulgado, Le Decía al Señor:

"En tu Querer todo es mío, por eso te amo con el amor de mi y tu Mamá Reina, te beso con sus labios, te abrazo fuertemente con sus brazos, te llevo conmigo y me refugio en su corazón para darte sus alegrías, sus delicias, su maternidad, a fin de que encuentres las dulzuras, la custodia que te sabe hacer tu Mamá."

A estas el Señor Le Replica diciendo:

(1) Hija mía e hija de mi Madre, cómo estoy contento de encontrar a la hija con mi Madre, y a la Mamá con la hija, porque Ella quiere que las criaturas me amen con su mismo amor, y se sirvan de su boca para besarme, y de sus brazos para abrazarme, quiere darles su maternidad para ponerme al seguro y hacer que me hagan de mamá.

(1) Hija mía e hija de mi Madre, cómo estoy contento de encontrar que has Incluido a mi Madre en tu oración, porque Ella quiere que los seres humanos Me Amen con su mismo amor de Madre, y se sirvan de Su boca para Besarme, y de Sus Brazos para abrazarme, y al tu Incluirla, has podido hacer como si fueras Mi Mamá.

(2) Encontrar a la Madre y a la hija que me aman con un solo amor, es para Mí el más grande contento, siento que ambas me dan un nuevo paraíso en la tierra.

(2) Encontrar que ustedes Dos Me Aman con un solo amor, Me Da el más grande contento, siento que Me Habéis dado un nuevo paraíso en la tierra y en el Planeta Perfecto.

(3) Pero esto no me basta, en quien vive en mi Voluntad quiero encontrar todo, si falta alguna cosa no puedo decir que esté completa mi Voluntad en la criatura;

(3) Pero tu oración, como la has hecho, no es suficiente; en quien Vive en mi Voluntad, como tu vives, Quiero Encontrarlo todo. Si faltara algo, no podría Yo Decir que la Divina Voluntad Reina plenamente en ti.

(4) y no sólo quiero encontrar en su puesto de honor, de Reina y de Madre a mi Madre en ella, sino que quiero encontrar también a mi Celestial Padre y al Espíritu Santo, y haciendo suyo su Amor me ame con la

inmensidad e infinitud de su Amor. Hija mía, dame el gusto de decirme que me amas con el Padre y con el Espíritu Santo.

(4) porque Luisa, de nuevo te digo, no es suficiente encontrar a Mi Madre en el Puesto de Honor, en el que justamente la Has Colocado, sino que quiero encontrar también a mi Celestial Padre y al Espíritu Santo, en Sus Respectivos Puestos de Honor, y tú, haciendo tuyo, el Amor Afectivo que Me Tienen Ambos, Me Ames con el Mismo Amor Afectivo de Ellos Dos.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B).** Dice Luisa que ha contentado al Señor, haciendo una nueva oración, que incluyera al Padre y al Espíritu Santo, y para que no se le quedara nadie, incluyó a los ángeles, a los santos, y así todo lo demás.

"Te amo en la Potencia y Amor inmenso del Padre, con el Amor interminable del Espíritu Santo, te amo con el amor con el cual te aman todos los ángeles y santos, te amo con el amor con el cual te aman o deberían amarte todas las criaturas presentes, pasadas y futuras, te amo por todas las cosas creadas y con aquel amor con el cual las creaste."

El amado Jesús ha dado un largo suspiro y ha agregado:

(1) Finalmente siento apagadas mis ansias de encontrar todo en la criatura:

(1) Finalmente siento apagadas mis ansias de encontrar todo en ti, la Promotora del Reino, y encuentro todo en los demás seres humanos, que como tú, lo dirían también.

(2) Encuentro nuestros mares de Amor que jamás terminan, encuentro las delicias de mi Mamá que me ama, encuentro todo y a todos,

(2) Encuentro a los Mares de Amor Afectivo, los que nunca terminan de encresparse y volcarse en Mí; encuentro las delicias de mi Mamá que tanto Me Ama: lo encuentro todo y a todos,

(3) así que en quien vive en mi Voluntad debo encontrar todo y a todos, y a esta criatura la debo encontrar en todos.

(3) Y es así, Luisa, como debe ser: Yo debo encontrarlo todo y a todos en quien vive en la Divina Voluntad, y a ti debo encontrarte en todos, como justamente te Corresponde estar.

(4) Y además, mi Padre Celestial me Generó en el amor, y a quien me ama y no deja escapar nada de nuestro Amor, me lo siento conmigo en acto de darme y recibir amor continuo.

(4) Y además, comprende Luisa, que tanto Mi Padre Celestial como el Espíritu Santo, Concurrieron Conmigo en Mi Encarnación, y justo es que también estén en tu Oración, porque, cuando alguien Corresponde a Mi Amor Afectivo, como tú lo has hecho hoy, tiene que traerme a todos los que Me Aman, en su oración; oración que es de amor afectivo continuado porque lo abarca todo, incesantemente. De otra manera, Yo no Me sentiría Completo.

* * * * * * *

Y ahora analicemos el monumental Bloque **(C)**.

(1) Hija mía, he aquí por qué sentimos en nuestro Amor una necesidad extrema de que las criaturas nos conozcan y conozcan nuestras obras, si no nos conocen quedamos como apartados de ellas,

(1) Hija mía, Yo Necesito que los seres humanos Me Conozcan, y que Reconozcan lo que Hago, y Me Glorifiquen; si no es así, Yo, y toda la Familia Celestial, nos sentimos apartados de ustedes, y Yo no Recibo el Afecto que necesito para vivir completamente con ustedes.

(2) mientras que vivimos dentro y fuera de ellas, y mientras estamos al día de lo que hacen y piensan, amándolas en cada acto de ellas, no sólo no nos aman, sino que ni siquiera nos reconocen. ¡Qué dolor!

(2) porque, como tu Luisa sabes, Yo Vivo dentro y fuera de cada uno de ustedes, y mientras Me Ocupo, desde dentro, de vuestro bienestar, la mayoría de ustedes ni Me Aman Afectivamente, ni siquiera Reconocen que vivo en ustedes. ¡Qué dolor!

(3) Si no nos reconocen el amor no surge, y si falta el amor no tenemos dónde apoyar nuestras obras, ni nuestro Amor encuentra un refugio dónde desahogarse y alojarse, todo queda como suspendido.

(3) Si no Me Conocen, y no Reconocen tampoco Mi Amor Afectivo, Yo no tengo donde Apoyar Mis Obras; no encuentro donde refugiarme, desahogarme, y todo lo que Quiero Daros tengo que retenerlo.

(4) Por eso queremos encontrar en nuestras obras el 'te amo' de la criatura, y amándola con nuestra Potencia podemos apoyar nuestras obras más grandes, y ioh, cómo quedamos contentos al encontrar el pequeño 'te amo' de ellas por apoyo de nuestras obras!

(4) Por eso Quiero Encontrar correspondencia a Mi Obrar Benéfico —lo que puedes hacer fácilmente— si Me Dices 'Te Amo', y en ese 'Te Amo' tuyo, Apoyo Mis Obras más grandes e importantes. ¡Oh! Luisa, cómo estoy Contento cuando encuentro tu 'te amo'.

(5) Obrar y no encontrar dónde apoyar estas obras es un dolor para Nosotros, parece que nos falta la Vida de nuestro Amor; nuestro Amor obrante viene reprimido, sofocado;

(5) No encontrar dónde apoyar Mis Obras Me Causa un gran dolor, como que les falta la Vida que pudiera Darles el Amor Divino, que en Él Queda, Reprimido y Sofocado;

(6) poder hacer y no hacer, y sólo porque la criatura ingrata ni nos reconoce ni nos ama.

(6) poder hacer y no hacerlo, porque la criatura ingrata ni Me Reconoce ni Me Ama.

(7) Y como todas nuestras obras están dirigidas a beneficio de las criaturas, no pudiéndolas dar, porque faltando el conocimiento y el amor falta el espacio dónde poder poner nuestras obras, es por eso que nos atan los brazos y nos ponen en la inutilidad,

(7) todo Mi Obrar está diseñado para beneficiar a los seres humanos, pero no lo Puedo Dar, porque en muchos de ustedes sigue faltando la Persona Divina, el espacio necesario para que ustedes puedan recibirlas, y esto Me Ata de pies y manos, Me Siento inútil.

(8) y además, ¿en qué aprovecharía obrar si no encontramos quién las quiera recibir?

(8) y además, ¿si no hay quien lo reciba, porqué hacerlo?

(9) Es más, tú debes saber que antes de obrar miramos quién las debe conocer, recibir y amar, y después obramos. Mi misma Humanidad no hacía ningún acto si antes no encontraba a quién debía amar y dar aquel acto, y aun cuando no encontrase quién las recibiera entonces, Yo miraba los siglos y dirigía mi acto a quien lo habría amado, conocido y recibido.

(9) Todo lo contrario: tú debes saber que antes de obrar Yo, Jesús ab eterno, Hijo de María, Busco al ser humano que debe recibir y está receptivo a Mi Acto, y si lo encuentro Obro. Y Te digo más, Luisa: Yo no limito Mi Búsqueda a los seres humanos que viven ahora, Yo los busco por todos los siglos, y si los encuentro hago por ellos ahora, lo que utilizaran luego. – Por primera vez, vamos a parafrasear un párrafo de dos maneras. En la manera en la que acabamos de hacerlo, lo hacíamos sin mencionar explícitamente a la *Corrida de Ensayo*.

En el segundo parafraseo aludiremos directamente a la *Corrida de Ensayo*.

(9) Todo lo contrario: tú debes saber que cuando Adán desobedeció y Yo inicie la *Corrida de Ensayo*, antes de obrar Yo, Jesús ab eterno, Hijo de María, porque en la *Corrida de Ensayo*, también Yo Fui Vuestro Redentor, Busqué a cada ser humano que debía recibir el Bien de Mi Acto, y cuando los encontraba, Obraba. Te digo más, Luisa, Te Digo que esa Búsqueda Mía nunca cesó en toda la *Corrida de Ensayo*, por lo que todo lo que ustedes puedan hacer ahora, ya Yo lo Hice para que ustedes pudieran hacerlo en su momento,

La situación que provoca este párrafo es complicada, y no creo que la hayamos explicado antes. Tratamos ahora.

Cuando se interacciona con seres que tienen libertad, hay que tomar en cuenta que los **Planes de Vida** que Jesús ha creado para cada uno de nosotros no pueden ser rígidos ni detallados, sino necesariamente generales. Los que preparan estas Guías de Estudio dirían que los **Planes de Vida** están dirigidos, principalmente, a fomentar la vocación u oficio que se busca en ese ser humano, y para el cual se le ha capacitado genéticamente. Fuera de eso, es difícil precisar un Plan de Vida para alguien que puede desbaratarlo en segundos mediante una decisión libre.

Muchas veces hemos hablado de la necesidad de la *Corrida de Ensayo*, y esta es una de las principales: ¿cómo dirigir a un ser humano para que, eventualmente —recalcamos: eventualmente—, llegue a ser, por ejemplo, el médico que la Divina Voluntad en Jesús quiere que sea? Dada su libertad, ¿cómo dirigirlo? No hay forma de saberlo de antemano si no se hace que ese ser humano viva simuladamente, y así poder Ver si decide o no vivir la Vida que Dios, en Jesús, ha determinado para él o ella. Sea cual sea el resultado de la simulación, solo entonces se puede concretar su **Plan de Vida**: o el deseado, o el indeseado pero igualmente decidido por ese ser humano.

Cuando el Señor dice que hace ahora lo que un ser humano podrá utilizar en el "futuro", se refiere a que hizo en la *Corrida de Ensayo* lo que era necesario para "seguirle el paso" a ese ser humano; y luego, cuando viva de verdad, hará por él o por ella lo que necesite para poder cumplir, materializar, la vida que ya vivió simuladamente.

Y dicho de otra manera, este punto revela algo decisivo: para obrar en favor de una criatura libre, Dios debe anticipar la recepción del acto, no porque Él necesite un permiso temporal, sino porque la recepción libre es parte constitutiva del Acto Divino mismo. Si la criatura no lo quiere, el Acto no encuentra dónde apoyarse, dónde encarnarse, dónde hacerse realidad en esa vida humana.

Por eso Jesús dice que "**busca primero**" al que ha de recibir Su Acto: porque todo Acto Divino que toca lo humano exige un receptor libre, y esa libertad —sus aperturas y sus cierres— ya había sido observada y vivida por Jesús **e**n la *Corrida de Ensayo.*

Así podemos entender mejor lo que Jesús llama Su "Apoyo". El Apoyo del que habla tantas veces no es una ayuda unilateral; es la convergencia de Su Operación Divina con la recepción libre de la criatura.

Jesús no puede hacer nada por alguien que no lo haya decidido y, por tanto, no lo necesite.

En la *Corrida de Ensayo*, Nuestro Señor fue el "genio todopoderoso de la lámpara"; ahora, en la Realidad, es el Dios Todopoderoso que hace realidad lo que cada uno de nosotros ya decidió en la *Corrida de Ensayo*.

(10) Tanto que, aun niño recién nacido, Yo lloraba, y aquellas mis lágrimas eran dirigidas a quien debía compungirse, dolerse de sus pecados y lavarse para readquirir la Vida de la Gracia;

(10) Tanto que, aun niño recién nacido, Yo lloraba, y esas lagrimas mías se Apoyaban en aquellos que las necesitarían, para robustecer su arrepentimiento, dolor de sus pecados, y lavarse la suciedad de sus vidas, para readquirir la Vida de la Gracia; - El Bloque sigue la misma línea, pero ahora con un matiz distinto: Jesús habla aquí de actos que Él realizó como Jesús, Hijo de María, que se corresponden con actos humanos universales, es decir, actos que todos realizaremos inevitablemente por estructura genética, emocional y psicológica.

En este caso, llorar es un acto genérico. Todos los seres humanos lloraremos en algún momento de nuestras vidas. La Causa es irrelevante; lo cierto es que va a suceder. Y en esas lágrimas nuestras —que forman parte del catálogo universal del actuar humano— el Señor encuentra el Apoyo necesario para robustecer nuestro arrepentimiento y, como Él mismo dice, "**para readquirir la Vida de la Gracia**".

(11) si caminaba, mis pasos eran ya dirigidos a aquellos que debían caminar el camino del bien, como fuerza y guía de su camino.

(11) Cuando caminaba, Yo reservaba mis pasos para dárselos a todos aquellos seres humanos que decidirían caminar el camino del bien, ofreciéndoles fuerza y guía en su propio caminar.

(12) No hubo obra que hice, palabra que dije, pena que sufrí, en la cual no haya buscado las obras de las criaturas por apoyo de las mías, mi palabra para apoyarla en las palabras de ellas, mis penas buscaban el apoyo en sus penas para dar el bien que contenía lo que Yo hacía.

(12) No hubo obra que Yo hiciera, palabra que dijera o pena que sufriera, en la cual no hubiera pensado en vuestro obrar, para apoyar el Mío en el vuestro; así Mi Palabra buscaba apoyarse en las palabras de ustedes, Mis penas buscaban el apoyo que les darían las vuestras, y todo orientado a darles el Bien que cada una de Mis acciones contenía.

Lo que estos tres párrafos revelan —y que ahora podemos entender mejor— es que Jesús está refiriéndose a una categoría muy particular de actos humanos: los actos genéricos, universales, inevitables. Aquellos actos que todos los seres humanos, sin excepción, realizaremos alguna vez por simple estructura genética, emocional y corporal.

Llorar.
Caminar.
Hablar.
Sufrir.
Sentir cansancio.
Padecer penas.
Expresar alegrías.
Y muchos más.

Estos actos no dependen de una vocación, ni de la *Corrida de Ensayo*, ni de decisiones complejas. Forman parte del catálogo natural del actuar humano**.**

Y precisamente porque son inevitables y comunes a toda la raza humana, Jesús puede apoyarse en ellos con absoluta certeza. Por eso Él dice que apoyó Sus lágrimas en nuestras lágrimas, Sus pasos en nuestros pasos, Su palabra en nuestras palabras, y Sus penas en nuestras penas.

No porque nuestras lágrimas causen las de Él, sino porque al ser actos universales, Jesús sabía que sucederían. Y así, cuando Él los realizó en Su propia Humanidad, ya los hizo previendo el acto humano que los recibiría como apoyo real y efectivo.

Y aquí está lo que completa la **Doctrina del Apoyo**: Al apoyarse Él en nuestros actos inevitables, también nosotros recibimos la fortaleza y el Bien que contienen los Suyos, porque los nuestros —al ser débiles— se apoyan en los Suyos.

Dicho de otra manera:

- Él necesita nuestros actos inevitables para que los Suyos no queden sin receptor ni efecto —porque un Acto de Dios no puede ser inútil —.

- Nosotros necesitamos los Suyos para que nuestros actos —tan limitados— tengan fuerza, luz, reparación y capacidad de bien.

Así se forma el circuito perfecto: Sus actos se apoyan en los nuestros, y los nuestros se apoyan en los Suyos. Un doble Apoyo, inseparable, providencial y universal.

Por eso:

- Sus lágrimas se apoyan en las nuestras, y nuestras lágrimas reciben la virtud de las Suyas.
- Sus pasos se apoyan en los nuestros, y nuestros pasos reciben la fuerza de los Suyos.
- Su palabra se apoya en la nuestra, y nuestra palabra recibe la verdad y la luz de la Suya.
- Sus penas se apoyan en las nuestras, y nuestras penas reciben la reparadora virtud de las Suyas.

Todo esto, para infundirnos el Bien que cada uno de Sus actos contenía, en el momento exacto en que nuestros actos —por ser universales e inevitables— lo hacen posible.

Esta enseñanza amplía lo que Jesús explicó antes en relación con los Planes de Vida: aquí ya no se trata de la libertad o de decisiones particulares, sino de actos universales que Jesús puede anticipar con total seguridad, y que por eso sirven como puntos de Apoyo para Su Obra en cada uno de nosotros.

(13) Era mi pasión de Amor que no me dejaba hacer otra cosa sino lo que podía ser útil para mis hijos;

(13) Era Mi Pasión de Amor la que no Me dejaba hacer otra cosa sino sacrificarme en todo cuanto pudiera ser útil para ustedes, Mis Hijos e Hijas. –

Y maravillosamente, el Señor enlaza aquí toda esta actividad —la de apoyar Sus actos en los nuestros, y la de ofrecer los Suyos como apoyo para los nuestros— con la Entelequia Divina que conocemos como la Pasión de Amor;

Es decir, la Fuerza Amorosa y Obrante que Lo mueve a obrar sin descanso y sin reserva alguna, siempre y exclusivamente en beneficio nuestro.

Esta Pasión de Amor es, en efecto, la que no Le permite hacer otra cosa sino sacrificarse en todo lo que pueda sernos útil; es la misma Pasión de Amor que:

- Lo llevó a llorar nuestras lágrimas,
- A caminar nuestros pasos,
- A cargar nuestras penas,
- A pronunciar nuestras palabras,
- Y a anticipar en Sí mismo cada acto genérico humano, para que jamás nos faltara el apoyo divino en cada uno de esos actos inevitables.

Con este párrafo, Jesús nos muestra que todo el circuito bidireccional del Apoyo —Sus actos apoyados en los nuestros y los nuestros apoyados en los Suyos— surge de la Pasión de Amor, que es la Entelequia que sostiene y dirige toda Su actividad a favor de Sus Hijos.

Toda esta operación —actos genéricos, apoyo divino, recepción humana y Apoyo bidireccional— está gobernada por la Pasión de Amor, que es la Entelequia Divina que hace a Dios obrar sin descanso para el bien de Sus Hijos e Hijas.

(14) y es esta una de las razones más potentes por las que quiero que se viva en mi Querer, porque sólo entonces todas mis obras, la Creación, la Redención, aun un suspiro mío, encontrarán dónde apoyarse para hacerse obras de sus obras, penas de sus penas, pasos de sus pasos, vida de su vida;

(14) Y es esta, Luisa, una de las razones más importantes por las que quiero que se viva en el Divino Querer: porque sólo entonces todas Mis obras —la Creación, la Redención, aun un suspiro Mío— encontrarán el Apoyo que requieren para divinizar vuestras obras, vuestras penas, vuestros pasos y todo lo demás. – Este párrafo conecta directamente con todo lo que Jesús acaba de mostrarnos.

Si Sus actos buscan apoyarse en los nuestros, la condición perfecta para que ese Apoyo sea pleno, continuo y total, es precisamente vivir en el Divino Querer. ¿Por qué? Porque sólo en el Divino Querer:

- nuestras obras se vuelven capaces de recibir —sin pérdida— la infusión de Sus Obras,
- nuestras penas se vuelven capaces de recibir el mérito y la fuerza de Sus Penas,
- nuestros pasos se hacen aptos para portar la guía de Sus Pasos,
- nuestros suspiros se vuelven recipientes reales para Sus Suspiros.

Es decir:

Vivir en el Divino Querer no es un capricho místico, sino la condición necesaria para que el circuito bidireccional del Apoyo, la Doctrina del Apoyo, —establecido en los párrafos 10, 11, 12 y 13— pueda operar sin obstrucción.

Jesús podría decir aquí: **"Si no viven en Mi Voluntad, Mis actos no encuentran dónde apoyarse plenamente; si viven en Ella, entonces todo lo Mío puede hacerse vida de su vida."**

(15) y entonces todo lo que he hecho y sufrido se cambiará en gloria y victoria, para abatir a todos los enemigos y llamar en medio de las criaturas el orden, la armonía, la paz, la celestial sonrisa de la patria celestial.

(15) Y entonces todo lo que Hice y Sufrí se cambiará en gloria y victoria, para Mí y para todos, porque en vuestros actos similares Yo Me He Apoyado, y ahora todos esos actos los tengo Integrados a Mí; y así abatiremos a todos los enemigos, y llamaremos a todos los seres humanos al orden, la armonía, la paz y a la celestial sonrisa de la patria celestial. - Este párrafo es la consecuencia final de todo el Bloque. Aquí Jesús revela tres cosas fundamentales:

1. Que Sus actos no quedan flotando ni archivados: quedan integrados en los nuestros. Porque Él se apoyó en nuestros actos genéricos e inevitables, y nosotros en los Suyos, ahora toda Su actividad puede convertirse: en gloria, en victoria, en fuerza operativa real dentro de la humanidad.

Esto es crucial: Jesús dice que Su Pasión y Su Vida entera solo alcanzan su gloria plena cuando pueden realizarse y reproducirse en nosotros. Esa es la "**victoria**".

2. Que esta integración permite "**abatir a todos los enemigos**". Esto ya no es solo teología espiritual. Significa qué, cuando:

- Su llanto se une al nuestro,
- Sus pasos se unen a los nuestros,
- Su palabra a la nuestra,
- Sus penas a las nuestras,

entonces lo humano adquiere fuerza divina, y lo que era imposible se vuelve posible.

3. Que esta operación desemboca en la "**celestial sonrisa de la patria celestial**". Es decir: orden, armonía, paz, belleza, y el retorno del género humano a su ecología original: el Planeta Perfecto.

Y si profundizamos aún más, lo que Jesús está diciendo, es que este párrafo describe la restauración completa del proyecto original de la creación. Lo que Adán destruyó por desobediencia, Jesús lo reconstruye mediante:

- la integración de Sus actos con los nuestros,
- realizada por la Pasión de Amor,
- posibilitada por los actos genéricos,
- y consumada en el Vivir en el Divino Querer.

Así, en este último capítulo del volumen 35, Nuestro Señor consigue lo que no anticipábamos; consigue redefinir la necesidad de **Vivir en el Divino Querer**. Como vemos, se convierte en la condición indispensable para que toda la actividad de Jesús —la Creación, la Redención, cada lágrima, cada paso, cada palabra y cada pena suya— encuentre por fin el **Apoyo** necesario en nuestros actos y se vuelva Vida nuestra. Y, al mismo tiempo, para que nuestros actos encuentren en los Suyos la Fuerza Divina sin la cual quedarían estériles. Con este **Doble Apoyo**, Jesús integra a Sí todo lo que hemos hecho y sufrido, y así Su Vida entera se transforma en gloria y victoria, capaz de abatir todos los enemigos y de llamar de nuevo a la humanidad al orden, la armonía, la paz y a la celestial sonrisa de la patria celestial.

Pero, aun no hemos terminado.

Hace ya muchos años, leímos que el Señor Le Dijo a Luisa: "**dame reparación con mis mismas reparaciones**". En aquel momento, y por muchos años, Liliana y yo interpretamos —y con razón—que Jesús no quería que inventáramos formas nuevas de reparar, sino que usáramos las Suyas.

Eso era correcto, pero era parcial. Lo que faltaba era la estructura que ahora descubrimos: Solo puedo reparar si me apoyo en la reparación que Él ya hizo.

Y Él solo puede infundir Su reparación si encuentra en mí el acto humano equivalente donde apoyarse.

Esta frase —al fin entendida— significa lo siguiente:

1. Yo no puedo reparar por mí mismo. Mis actos, por sí solos: no alcanzan, no compensan, no restauran, no reparan, aunque estén bien intencionados. Mi acto humano es demasiado débil para reparar el desorden del pecado.

2. La reparación verdadera es la que Jesús ya hizo. Sus actos lloraron por mí, caminaron por mí, hablaron por mí, sufrieron por mí, sangraron por mí, murieron por mí. Y cada uno de ellos tiene un "**Bien Reparador**" infinito.

3. Para que Su reparación pase a mí, Él necesita mi acto humano equivalente. Si yo no doy mis lágrimas, Él no puede infundir en ellas Sus lágrimas reparadoras. Si yo no doy mis pasos, Él no puede infundir en ellos Sus pasos redentores, y si yo no doy mis penas, Él no puede infundir en ellas Sus penas reparadoras. Si yo no hablo Sus Palabras, Él no puede Hablar el **Bien Reparador** necesario.

El Apoyo es, por tanto, bidireccional:

- Él apoya Sus reparaciones en mis actos (para que no queden inútiles).
- Yo apoyo mis actos en Sus reparaciones (para que no queden ineficaces).

4. Esta frase ahora cobra su verdadera dimensión: "**Dame reparación con Mis mismas reparaciones**" significa: "**Apoya tu acto humano en Mi acto divino, para que Mi Reparación se vuelva tuya, y para que tu acto pueda realmente reparar.**" Es un circuito perfecto:

- Yo doy el acto humano.
- Él infunde su Acto Divino Reparador.

Solo así: mi llanto repara, mi dolor repara, mi trabajo repara, mi caminar repara, mi sacrificio repara. Porque ya no soy yo reparando, sino Jesús reparando en mí, a través de mí, con lo Suyo.

La reparación verdadera no consiste en que yo genere, produzca o invente actos reparadores. Consiste en que yo entregue a Jesús el acto humano equivalente —mi llanto, mi dolor, mi pena, mi caminar— para que Él apoye en mi acto, la Reparación que ya realizó. Solo así mi acto se vuelve reparador, porque es Su Reparación actuando en mí. Por eso Jesús dice: '**Dame reparación con Mis mismas reparaciones**'. Él pone la Reparación; yo pongo el acto humano donde apoyarla.

* * * * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(D).**

(1) Hija mía bendita, el vivir en mi Voluntad encerrará tales sorpresas y múltiples novedades divinas, de dejar admirados a los mismos ángeles y santos, mucho más que en mi Voluntad no hay palabras, sino hechos, las mismas palabras, los deseos, las intenciones, las convierte en hechos y obras cumplidas.

(1) Hija mía bendita, el vivir en mi Voluntad Encierra tales sorpresas y novedades divinas, que los ángeles y santos, viven admirados, mucho más que lo que pueden ver y admirar son hechos no palabras, porque aunque hay Palabras que decir, pronto se convierten en hechos y obras cumplidas.

(2) Fuera de mi Voluntad, lo que la criatura quiere se reduce a palabras, deseos e intenciones, pero dentro de Ella, estando en Ella la virtud creante, lo que quiere la criatura adquiere hechos cumplidos, obras llenas de Vida.

(2) Para los que no viven en la Divina Voluntad, todo comienza en palabras y se reduce a palabras, deseos e intenciones, pero para el que vive en Ella, comoquiera que posee la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, lo que ese ser humano decide hacer, se cumple de inmediato y está lleno de Vidas Divinas.

(3) Mucho más que estando en nuestro Querer está al día de lo que Nosotros hacemos, siente lo que Nosotros queremos, por eso nos sigue en las obras, quiere lo que queremos, no puede hacer menos ni ponerse a un lado, para ella nuestro Fiat se vuelve la más grande de sus necesidades,

(3) Mucho más, porque en esta Vivencia, ese ser humano "está al tanto" de lo que Yo Hago, de lo que Quiero y Necesito; Me Sigue en todo, quiere lo que Yo Quiero, y se convierte para él o ella, en la más grande de sus necesidades.

(4) por la cual no puede hacerla menos, para ella es más que respiro que debe dar y recibir, más que movimiento que siente la extrema necesidad de moverse.

(4) Yo no puedo no tenerla en Mi Mente, y para él o ella, resulta ser más que respiro que debe dar y recibir, más que movimiento con el que debe moverse.

(5) En suma, mi Voluntad es todo para ella, vivir sin mi Voluntad le resulta imposible, por eso, sé atenta y tu vuelo sea siempre en nuestro Fiat.

(5) En suma, la Divina Voluntad es todo para él o ella, vivir sin la Divina Voluntad le resulta imposible, por eso, aprende tu bien la lección, sé atenta y tu vuelo sea siempre en la Vastedad de la Divina Voluntad.

Deo gratias

Termina el estudio del volumen 35.